

CULTURA FUTURO URBANO

INFORME MUNDIAL
SOBRE LA CULTURA
PARA EL
DESARROLLO
URBANO
SOSTENIBLE



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura



Objetivos de
Desarrollo
Sostenible

INFORME MUNDIAL SOBRE LA CULTURA PARA EL DESARROLLO URBANO SOSTENIBLE

SEPTIEMBRE 2015

AGENDA 2030 PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE

PUNTOS DE ENTRADA DE LA CULTURA



OCTUBRE 2015

ENCUESTA MUNDIAL DE LA UNESCO SOBRE EL PAPEL DE LA CULTURA

ANÁLISIS REGIONALES

ÁREA DE ESTUDIO 1

Gracias a la nueva generación de emprendedores culturales, la cultura facilita cada vez más la participación comunitaria y la creación de nuevos vínculos entre los gobiernos y los ciudadanos.

ÁREA DE ESTUDIO 2

Pese a su decadencia, debida a las transformaciones demográficas y sociales, la medina es un modelo urbano denso y de uso mixto particular de las ciudades árabes que ofrece las claves para la sostenibilidad futura de las ciudades.

ÁREA DE ESTUDIO 3

La conservación urbana ha dado lugar a nuevos enfoques e instrumentos para alcanzar la sostenibilidad urbana y medioambiental, poniendo de relieve el conocimiento, la creatividad y el bienestar local.

ÁREA DE ESTUDIO 4

Las prácticas de conservación y regeneración urbanas están desarrollándose mediante la reutilización de antiguos edificios industriales y espacios públicos de la era soviética, así como proyectos de revitalización para ciudades históricas.

ÁREA DE ESTUDIO 5

Mientras que la conservación del patrimonio es una prioridad secundaria en los programas de desarrollo, las necesidades de las personas más pobres exigen que se preste especial atención a la regeneración urbana, a través de marcos políticos innovadores que beneficien a los más pobres.

ÁREA DE ESTUDIO 6

En vista del incremento de la especulación de la tierra y la extendida privatización de las zonas urbanas, los espacios públicos han sido un foco particular de conservación urbana y de esfuerzos de regeneración.

ÁREA DE ESTUDIO 7

Se está creando una nueva visión del urbanismo sostenible que combina el patrimonio, el diseño contemporáneo y la conciencia medioambiental y que favorece el desarrollo de ciudades policéntricas, muy pobladas y de uso mixto.

ÁREA DE ESTUDIO 8

A pesar de que la conservación y la regeneración urbanas han sido tradicionalmente impulsadas por los gobiernos, actualmente existe un abanico cada vez más grande de socios tanto pertenecientes a la sociedad civil como al sector privado, dando lugar a colaboraciones innovadoras.



DICIEMBRE 2015

CULTURA PARA CIUDADES SOSTENIBLES
ÁREAS DE POLÍTICA (HANGZHOU, CHINA)

TEMAS

PERSONAS

- 1 CIUDADES CENTRADAS EN LAS PERSONAS
- 2 CIUDADES INCLUSIVAS
- 3 SOCIEDADES PACÍFICAS Y TOLERANTES
- 4 CIUDADES INNOVADORAS Y CREATIVAS

MEDIOAMBIENTE

- 5 CIUDADES COMPACTAS Y DE ESCALA HUMANA
- 6 CIUDADES SOSTENIBLES, RESILIENTES Y ECOLÓGICAS
- 7 ESPACIOS PÚBLICOS INCLUSIVOS
- 8 SALVAGUARDIA DE IDENTIDADES URBANAS

POLÍTICAS

- 9 DESARROLLO LOCAL SOSTENIBLE
- 10 VÍNCULOS RURALES-URBANOS REFORZADOS
- 11 GOBERNANZA URBANA EFICIENTE
- 12 FINANCIACIÓN DEL DESARROLLO URBANO SOSTENIBLE

OCTUBRE 2016

INFORME MUNDIAL CULTURA: FUTURO URBANO

RECOMENDACIONES

- Mejorar la habitabilidad de las ciudades y salvaguardar sus identidades
- Garantizar la inclusión social en las ciudades mediante la cultura
- Promover la creatividad y la innovación en el desarrollo urbano mediante la cultura
- Fomentar la cultura para el diálogo e iniciativas de paz

- Potenciar las ciudades de uso mixto y de escala humana aprovechando las lecciones aprendidas de las prácticas de conservación urbana
- Promover construcciones habitables y un entorno natural
- Mejorar la calidad de los espacios públicos mediante la cultura
- Mejorar la resiliencia urbana mediante soluciones basadas en la cultura

- Regenerar las ciudades y los vínculos rurales-urbanos integrando la cultura en el núcleo de la planificación urbana
- Potenciar la cultura como un recurso sostenible para el desarrollo social y económico inclusivo
- Promover los procesos participativos mediante la cultura y mejorar el papel de las comunidades en la gobernanza local
- Desarrollar modelos financieros innovadores y sostenibles para la cultura

CULTURA: FUTURO URBANO

INFORME MUNDIAL
SOBRE LA CULTURA
PARA EL DESARROLLO
URBANO SOSTENIBLE



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura



Objetivos de
Desarrollo
Sostenible

Publicado en 2017 por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
7, place de Fontenoy, 75352 París 07 SP, Francia

© UNESCO 2017



ISBN 978-92-3-300065-0

Esta publicación está disponible en acceso abierto bajo la licencia Attribution-ShareAlike 3.0 IGO (CC-BY-SA 3.0 IGO) (<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/igo/>). Al utilizar el contenido de la presente publicación, los usuarios aceptan las condiciones de utilización del Repositorio UNESCO de acceso abierto (<http://www.unesco.org/open-access/terms-use-cbysa-en>).

Título original: Culture: Urban Future

Publicado en 2016 por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

Los términos empleados en esta publicación y la presentación de los datos que en ella aparecen no implican toma alguna de posición de parte de la UNESCO en cuanto al estatuto jurídico de los países, territorios, ciudades o regiones o de sus autoridades, fronteras o límites.

Las ideas y opiniones expresadas en esta obra son las de los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista de la UNESCO ni comprometen a la Organización.

(*) Las imágenes acompañadas de un asterisco no están cubiertas por la licencia CC-BY-SA y no pueden usarse ni reproducirse sin previa autorización por escrito de los titulares de los derechos de autor.

Fotografía de portada y contraportada: Mujeres bailando en el Palacio Shirvanshah, Bakú (Azerbaián) © REZA/Webistan*

Diseño gráfico y diseño de portada: Grace Hodeir/RectoVerso, 92200 Neuilly-sur-Seine (Francia)

Traducción: Traducteo

Impreso por la UNESCO, París (Francia)



Esta publicación ha recibido el apoyo del Reino de España y del Gobierno Popular Municipal de Hangzhou.

Este trabajo está dedicado a la memoria de Ron van Oers (1965-2015), amigo y compañero, pionero del enfoque de conservación urbana reflejado en la Recomendación sobre el Paisaje Urbano Histórico de la UNESCO.

PRÓLOGO



© UNESCO/Michel Ravassard

Más de la mitad de la población mundial actual reside en zonas urbanas. Por ello, el camino hacia el desarrollo sostenible atraviesa las ciudades de todos los rincones del mundo. Mientras que las Naciones Unidas trabajan para aplicar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la Nueva Agenda Urbana que se aprobará en la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Vivienda y el

Desarrollo Urbano Sostenible (Hábitat III) en octubre de 2016, resulta esencial reunir las mejores políticas destinadas a sacar el máximo provecho de nuestras ciudades.

Los obstáculos a los que nos enfrentamos son significativos, mientras que las ciudades se están convirtiendo en protagonistas del desarrollo sostenible, en cuestiones referentes a la educación, seguridad alimentaria, gestión del agua, desarrollo de sociedades inclusivas e instituciones eficaces. Las ciudades son además una de las más brillantes invenciones de la humanidad para diseñar soluciones para el futuro. Fundamentalmente, las ciudades reúnen a personas creativas y productivas y las ayudan a hacer lo que mejor saben: compartir, crear e innovar. Desde las antiguas ciudades de Mesopotamia hasta las dinámicas metrópolis actuales, pasando por las ciudades-estado del Renacimiento italiano, las zonas urbanas han sido uno de los motores más potentes del desarrollo humano. Hoy en día, debemos volver a confiar en ellas.

La cultura ocupa un lugar central en la renovación y la innovación urbana. Este Informe aporta un caudal de ideas y pruebas concretas que demuestran el poder de la cultura como un recurso estratégico para la creación de ciudades más inclusivas, creativas y sostenibles. La creatividad y la diversidad cultural han sido los principales motores del éxito urbano. Las actividades culturales pueden promover la inclusión social y el diálogo entre comunidades diversas. Asimismo, el patrimonio material e inmaterial es parte integrante de la identidad de una ciudad y genera un sentido de pertenencia y de cohesión. La cultura representa el alma de una ciudad y le permite progresar y construir un futuro digno para todos. Esta reflexión constituye la base de la labor de la UNESCO durante los últimos decenios, principalmente a través del desarrollo de programas como Red de Ciudades Creativas, iniciativas para las Ciudades del Aprendizaje y las Ciudades Inteligentes y la protección de los paisajes urbanos históricos. Este enfoque ha recibido un nuevo impulso gracias al reconocimiento explícito del papel de la cultura como facilitadora del desarrollo sostenible y como una de las condiciones clave para alcanzar el Objetivo 11 de Desarrollo Sostenible, "lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles".

Una ciudad centrada en el ser humano es un espacio centrado en la cultura. Debemos transformar esta realidad en políticas más eficaces y en una gobernanza urbana sostenible. Las ciudades se han convertido en laboratorios vivos donde se determina cómo afrontar, gestionar y experimentar algunos de los mayores desafíos a los que nos enfrentamos. Debemos reforzar los recursos culturales de las ciudades, así como el patrimonio, el cual proporciona un sentido y una identidad a sus habitantes, y las oportunidades creativas capaces de fomentar la vitalidad, habitabilidad y prosperidad de las mismas.

Este Informe no habría sido posible sin la contribución de una serie de importantes socios de la UNESCO. A este respecto, querría dar las gracias especialmente al Gobierno del Reino de España y al Gobierno Municipal Popular de Hangzhou, cuyo apoyo a la labor de la UNESCO en el ámbito de la cultura y el desarrollo urbano sostenible ha sido decisivo para hacer realidad esta publicación.

Irina Bokova
Directora General de la UNESCO



PREFACIO

El año 2007 destacó en la historia por ser la primera vez que en nuestro planeta los habitantes de las áreas urbanas superaron a aquéllos de las zonas rurales. Hoy en día aproximadamente el 55% de la población mundial reside en ciudades. Nos enfrentamos a una previsión que estima que en 2050 dos de cada tres personas vivirán en áreas urbanas.

Mientras que en 1990 había diez megalópolis de más de 10 millones de habitantes, en la actualidad suman veintiocho y en 2030 serán más de cuarenta las ciudades que alcancen esa dimensión. Este crecimiento urbano sin precedentes implica que las ciudades desempeñarán un papel primordial en la formulación de soluciones integrales a futuros desafíos, soluciones que tendrán que incorporar el valor transversal de la cultura en procesos tales como la regeneración urbana, la inclusión social y el estímulo económico.

Dada la importancia que España atribuye al papel de la cultura para el desarrollo sostenible, el Gobierno español ha mantenido una larga relación con la UNESCO que demuestra su firme compromiso con la salvaguardia del patrimonio cultural y la promoción de la creatividad y la diversidad cultural. En 2007 se creó el Fondo para el Logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio mediante un acuerdo entre el Gobierno de España y el PNUD como representante del sistema de las Naciones Unidas. Este Fondo (MDG-F) se sustanció en 130 programas en 50 países de los cinco continentes, muchos de ellos centrados en las áreas urbanas. Como continuadora de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, fue aprobada en septiembre de 2015 la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, habiendo asumido todos los países una responsabilidad ineludible en su seguimiento y resultado. El Objetivo 11 de esta Agenda establece el reto de “lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles”.

El futuro de nuestras poblaciones se decidirá cada vez más en las ciudades, en un contexto en el que ya no es posible imaginar un desarrollo sostenible sin la cultura. Ésta es la razón por la cual España viene incorporando en sus Planes Directores de Cooperación a la cultura como elemento esencial en las políticas de desarrollo. El vigente IV Plan Director (2013-2016) enfatiza esta importancia estableciendo que “la Cooperación Española, apoyándose en el bagaje acumulado de su Estrategia de Cultura y Desarrollo y en la labor realizada por las Embajadas y Unidades de Cooperación en el exterior, especialmente los Centros Culturales, promoverá el respeto a la diversidad cultural, el diálogo intercultural y la libertad de expresión y creación, así como la participación efectiva de todas las personas en la vida cultural”.

Es nuestra intención que este informe sea una publicación clave que contribuya a proporcionar un marco para implementar de manera eficaz la Agenda 2030 y la Nueva Agenda Urbana que será adoptada en Hábitat III en Quito, todo ello con el objetivo último de gestionar los cambios que acechan a nuestro planeta y construir un futuro sostenible para las generaciones que nos sucedan.

Jesús Manuel Gracia Aldaz

Secretario de Estado para Cooperación Internacional y para Ibero-América, Reino de España

PREFACIO



© Li Zhong

La ciudad de Hangzhou tiene el honor de presentar este prefacio al Informe mundial sobre la Cultura para el Desarrollo Urbano Sostenible de la UNESCO, que

representa la culminación de años de cooperación entre Hangzhou y la UNESCO para destacar la importancia vital de la cultura para el desarrollo urbano sostenible.

Como quinta ciudad más grande de China, Hangzhou ha sido testigo de esta dinámica de primera mano. Desde hace tiempo un centro de artes y aprendizaje, en el siglo IX Hangzhou se convirtió en la Meca de poetas, artistas y eruditos, que vieron en las pagodas y jardines del asombroso Lago Oeste de la ciudad una unión perfecta entre humanidad y naturaleza. Inscrito en la Lista Patrimonio Mundial de la UNESCO en 2011, el Lago Oeste ha demostrado ser una fuente importante del patrimonio cultural y del turismo sostenible para la ciudad.

Hoy en día, Hangzhou alberga una población metropolitana de más de 9 millones de personas y Hangzhou se enfrenta a retos comunes a todas las ciudades de rápido crecimiento del mundo, incluyendo el acceso amplio al empleo la educación y la vivienda, así como la mitigación de los efectos del cambio climático y la extensión urbana. La ciudad de Hangzhou está convencida de que la cultura es la clave para resolver los retos de este siglo marcadamente urbano que verá cómo la población urbana mundial crece a 9 mil millones de personas en 2100. De hecho, como aliada importante de la UNESCO, la ciudad de Hangzhou ha contribuido en gran medida a los esfuerzos para integrar la cultura en todos los aspectos del desarrollo sostenible.

Esta alianza se remonta a 2013 cuando Hangzhou hizo de anfitriona del Congreso Internacional de la UNESCO "Cultura: clave para el desarrollo sostenible", el primer congreso internacional sobre los vínculos entre cultura y desarrollo sostenible organizado por la UNESCO desde 1998. Dos años más tarde, en septiembre de 2015, estos esfuerzos dieron como fruto la adopción de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible por la Asamblea General de las Naciones Unidas, que reconoció la cultura como un impulsor y facilitador clave del desarrollo sostenible. Esto se destacó sobre todo en el Objetivo 11 del Desarrollo Sostenible para "Crear ciudades inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles". En vista de esto, la UNESCO organizó una Conferencia Internacional sobre la "Cultura para ciudades sostenibles" en diciembre de 2015, que albergó la ciudad de Hangzhou. La conferencia concluyó con los Resultados Hangzhou, cada uno de los cuales sirvió para inspirar los temas que se encuentran en este informe.

Esperamos que Cultura: futuro urbano sirva como un punto de partida importante para la aplicación de la Nueva Agenda Urbana, lanzando un debate más amplio sobre el papel de la cultura para el desarrollo sostenible. Es un debate del cual la ciudad de Hangzhou seguirá formando parte ya que nuestra historia demuestra que la cultura es, de hecho, una condición previa básica para la creación de ciudades sostenibles.

Zhang Hongming
Alcalde de Hangzhou

AGRADECIMIENTOS

Este Informe mundial no habría sido posible sin la contribución de muchas personas. El Sector de Cultura de la UNESCO querría reconocer su apoyo y agradecer a todos los contribuyentes por su tiempo y esfuerzo.

Quisiéramos expresar nuestra gratitud a nuestros donantes, cuyo apoyo financiero hizo posible la elaboración del Informe mundial. Nos gustaría agradecer al Gobierno de España y la Agencia Española para Cooperación Internacional al Desarrollo (AECID), en particular, Itziar Taboada, Directora de Relaciones Culturales y Científicas y Laura López de Cerain y Cristina Juarranz, la antigua y la actual directora de Cooperación Multilateral, Horizontal y Financiera, respectivamente. Además, nos gustaría agradecer al Gobierno Popular Municipal de Hangzhou, y en particular a Zhao Yide, Miembro del Comité Principal del Comité Provincial del Partido Comunista de China de Zhejiang y Secretario del Comité Municipal de Partido de Hangzhou y a Zhang Hongming, Alcalde de Hangzhou.

El Informe mundial es el resultado de una reflexión liderada por Francesco Bandarin, Subdirector General de Cultura de la UNESCO, que dirigió las actividades de investigación, los intercambios, la conferencia preparatoria internacional y el equipo del informe mundial formado por Lynne Patchett, Dorine Dubois, Alessandra Borchì, Emmanuelle Robert, Penelope Keenan, Sara García de Ugarte, Marissa Potasiak y Salma Zulfikar.

El Informe incluye las contribuciones de las siguientes organizaciones internacionales, a quienes nos gustaría dar las gracias: el Consejo de Europa, ICCROM (Centro Internacional de Estudios para la Conservación y la Restauración de los Bienes Culturales, por sus siglas en inglés), el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS, por sus siglas en inglés), la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), la Organización de las Ciudades del Patrimonio Mundial (OCPM), Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU) y el Banco Mundial.

Agradecemos a las instituciones, los investigadores, los profesionales y los expertos individuales de varios países y áreas de especialización que se unieron a la UNESCO en la preparación de los estudios regionales presentados en la Parte I del presente Informe.

Para el área de estudio 1, bajo la coordinación de la Red Arterial (Ciudad del Cabo, Sudáfrica), el equipo de estudio formado por: Peter Rorvik, Nadia Nkwaya y Musonda Chimba de la Secretaría Continental de Red Arterial, Jenny Fatou Mbaye, Yarri Kamara, Laura Nkula-Wenz, Rike Sitas, Deirdre Prins Solani, Franck Komlan Ogou, Victoria Okoye, Aida Muluneh, Tesfaye Yimer, Abdul Aziz Abed y Mikhaela Sack de arquitectos y diseñadores urbanos de Albonico Sack Metacity, Ore Disu y Tamilore Oni del Instituto Nsibidi, Aly Sine, Muhammad Juma, Attaher Maiga, Tojo Rakotomalala, Muhammad Juma y El Boukhari Ben Essayouti.

Para el área de estudio 2, bajo la coordinación de la Organización Cultural, Científica y Educativa de la Liga Árabe (Túnez, República Tunecina), el equipo de estudio formado por: Hayet Guettat Guerhazi, Jellal Abdelkafi, Faïka Bejaoui, Abderrahim Kassou, Mohamed Abdelhalim Faidi, Kareem Ibrahim, Fakher Kharrat, Naima Lahbil Tagemouati, Caecilia Pieri, Daniele Pini, Mousbah Rajab, Simone Ricca y Zahra Ali Baba.

Para el área de estudio 3, bajo la coordinación de la Universidad IUAV de Venecia (Venecia, Italia), el equipo de estudio formado por: Enrico Fontanari, Roberto Zancan, Giorgia Aquilar, Micol Roversi Monaco, Jana Revedin, Jean Louis Luxen, Sinisa Sesum, Amir Pašić, Senada Demirovic, Rut Carek, Daniel Perogordo, Lijia Kokkonen, Hilde Leon, Kerstin Manz, Thymio Papayannis, Tamas Fejerdy, Mike Turner, Dagnija Baltiņa, Bruno Deslandes, Ina Marčiulionytė, Ray Bondin, Ana Pereira Roders, Kris Endresen, Marius Gronning, Cecile Smith-Christensen, Bogusław Szymgin, Cristina Castel Branco, Cristina Iamandi, Francisco Pol Mendez, Paolo Perulli, Yonca Kosebay Erkan, Adam Wilkinson y Erminia Sciacchitano.

Para el área de estudio 4, bajo la coordinación del Instituto Strelka para los Medios, la Arquitectura y el Diseño (Moscú, Federación de Rusia), el equipo de estudio formado por: Elizaveta Levitskaya, Anastasia Iluhina, Maria Sakirko, Nadezhda Khort, Sofia Savelieva, Alexei Muratov, Clementine Cecil, Thomas Clark, Julia Popova, Kirill Ilnitskiy, Anna Pozniak, Eugeniy Martynenko, Daria Elmanova, Varvara Melnikova y Denis Leontiev.

Para el área de estudio 5, bajo la coordinación del Instituto Srishti de Arte, Diseño y Tecnología (Bangalore, India) en colaboración con Urbanismo Sostenible Internacional, el equipo formado por: Jyoti Hosagrahar, Amit Chanchal, Anisha Arabolu y Udit Agarwal.

Para el área de estudio 6, bajo la coordinación del Instituto de Patrimonio Mundial de Formación e Investigación para la Región de Asia y el Pacífico (Shanghái, China), el equipo de estudio formado por: Zhou Jian, Ron van Oers, Sabina Cioboata, Luo Xi, Yao Yifeng, Cristina Iamandi, Susan Fayad, Punto Wijayanto, Ester van Steekelenburg, Su, Toe Aung, Sachiko Haraguchi, Belinda Yuen, Felipe Delmont y Shao Yong.

Para el área de estudio 7, bajo la coordinación de la Escuela de Artes de Restauración en Willowbank (Queenston, Canadá), el equipo de estudio formado por: Julian Smith, Angela Garvey, David Deo, Erica Avrami y Jeffrey L. Soule.

Para el área de estudio 8, bajo la coordinación de la Universidad Católica Pontificia de Chile (Santiago, Chile) con la contribución de la Universidad de Coímbra (Coímbra, Portugal), el equipo de estudio formado por: Fernando Pérez Oyarzún, Walter Rossa, Lorena Pérez Leighton, Carolina Valdés Rojas, Miguel Delso Páez, Matias Puelma, Paula Mulatti, Javiera Quiroga, Camila Mancilla, Camila Martorell, Andréa Sampaio y Marcela Santana.

El Informe se benefició del consejo proporcionado por los siguientes revisores externos: Paolo Ceccarelli, Michael Cohen y Susan Fayad.

Varios miembros del personal de la UNESCO y expertos externos ofrecieron su ayuda en la elaboración o contribuyeron a las actividades que condujeron a la producción de este Informe. Por sus aportaciones y apoyo agradecemos a: Nada Al Hassan, Nada Al-Nashif, Denise Bax, Maria Bennici, Leontien Bielen, Giovanni Boccardi, Anne Candau, Arne Carlsen, Melika Caucino-Medici, Danielle Cliche, Lindsay Cotton, Thomas Croll-Knight, Timothy Curtis, Michelle Diederichs, Peter Dogse, Golda El-Khoury, Margherita Fanchiotti, Laura Frank, Liza Gisbert, Francisco Gómez Durán, Matthieu Guevel, Himalchuli Gurung, Karim Hendili, Jyoti Hosagrahar, Huang Hua, Feng Jing, Anthony Krause, Jean-Yves Le Saux, Paola Leoncini Bartoli, Ismael Madrigal, Alexandros Makarigakis, Kerstin Manz, Franca Miglioli, Edmond Moukala, Julien Nakata-Glenat, Marielza Oliveira, Ingrid Pastor Reyes, Irina Pavlova, Frank Proschan, Maritza Rolón, Mechtild Rössler, Saadia Sánchez Vegas, Alcira Sandoval Ruiz, Nuria Sanz, Flavia Schlegel, Laura Serra, Qian Tang, Linda Tinio, Jair Torres, Marie-Noël Tournoux, Raúl Valdés Cotera, Lily Valtchanova, Vesna Vujicic-Lugassy, Mo Wang, Soichiro Yasukawa y Wu Zhong.

Merece un agradecimiento especial, Alfredo Pérez de Armiñán, antiguo Subdirector General de Cultura de la UNESCO que apoyó la preparación de este Informe y proporcionó una guía para el desarrollo de la iniciativa general.

Deseamos darle las gracias a REZA Deghati, por proporcionar su trabajo para ilustrar el Informe, así como a Rachel Deghati y Laetitia Barth de la agencia de fotografía Webistan. También deseamos agradecer a todos los artistas, profesionales y fotógrafos el haber amablemente aceptado ceder sus derechos para la reproducción del trabajo, incluyendo Anton Bolkunov, Danni Colgan, Jean-Jacques Gelbart, Tony Lewis, Victoria Okoye, Nicola Prime y Gilles Waluzinski.

Por último, quisiéramos expresar nuestra gratitud a Grace Hodeir y al equipo de Recto Verso, a quienes debemos el diseño y presentación del Informe, así como a Julie Wickenden, que garantizó el proceso de edición y revisión del Informe. Muchos compañeros dentro y fuera de la UNESCO estuvieron implicados en la traducción y producción del Informe y se lo agradecemos a todos.

ÍNDICE

Prólogo de Irina Bokova, Directora General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)	5
Prefacio de Jesús Manuel Gracia Aldaz, Secretario de Estado de Cooperación Internacional y para Iberoamérica, Reino de España	6
Prefacio de Zhang Hongming, Alcalde de Hangzhou	7
Agradecimientos	8
Índice	10
Lista de estudios de caso	12
Lista de perspectivas	14
Lista de recuadros	15
Introducción – Cultura: recurso clave para el desarrollo urbano sostenible	17

PARTE I Estudio mundial sobre el papel de la cultura para el desarrollo urbano sostenible

27

ÁREA DE ESTUDIO 1	31
<i>Angola, Benín, Botsuana, Burkina Faso, Burundi, Cabo Verde, Camerún, Chad, Comoras, Congo, Côte d'Ivoire, Eritrea, Etiopía, Gabón, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Guinea Ecuatorial, Kenya, Lesoto, Liberia, Madagascar, Malauí, Malí, Mauricio, Mozambique, Namibia, Níger, Nigeria, República Centroafricana, República Democrática del Congo, República Unida de Tanzania, Rwanda, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Seychelles, Sierra Leona, Somalia, Sudáfrica, Sudán del Sur, Suazilandia, Togo, Uganda, Yibuti, Zambia, Zimbabue</i>	
ÁREA DE ESTUDIO 2	43
<i>Arabia Saudita, Argelia, Bahreín, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Iraq, Jordania, Kuwait, Líbano, Libia, Mauritania, Marruecos, Omán, Palestina, Qatar, República Árabe Siria, Sudán, Túnez, Yemen</i>	
ÁREA DE ESTUDIO 3	55
<i>Albania, Alemania, Andorra, Austria, Bélgica, Bosnia y Herzegovina, Bulgaria, Chipre, Croacia, Dinamarca, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Irlanda, Islandia, Israel, Italia, la ex República Yugoslava de Macedonia, Letonia, Liechtenstein, Lituania, Luxemburgo, Malta, Mónaco, Montenegro, Noruega, Países Bajos, Polonia, Portugal, República Checa, República de Moldavia, Rumanía, San Marino, Serbia, Suecia, Suiza, Turquía</i>	
ÁREA DE ESTUDIO 4	67
<i>Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Georgia, Kazajstán, Kirguistán, Federación de Rusia, Tayikistán, Turkmenistán, Ucrania, Uzbekistán</i>	
ÁREA DE ESTUDIO 5	79
<i>Afganistán, Bangladesh, Bután, India, Irán (República Islámica del), Maldivas, Nepal, Pakistán, Sri Lanka</i>	
ÁREA DE ESTUDIO 6	91
<i>Australia, Brunei Darussalam, Camboya, China, Filipinas, Fiji, Islas Cook, Islas Marshall, Islas Salomón, Indonesia, Japón, Kiribati, Malasia, Micronesia (Estados Federados de), Mongolia, Myanmar, Nauru, Nueva Zelandia, Niue, Palau, Papúa Nueva Guinea, República de Corea, República Popular Democrática de Corea, República Democrática Popular Lao, Samoa, Singapur, Tailandia, Timor-Leste, Tonga, Tuvalu, Vanuatu, Viet Nam</i>	
ÁREA DE ESTUDIO 7	103
<i>Canadá, Estados Unidos de América</i>	
ÁREA DE ESTUDIO 8	113
<i>Antigua y Barbuda, Argentina, Bahamas, Barbados, Belice, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Dominica, Ecuador, El Salvador, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Surinam, Trinidad y Tobago, Uruguay, Venezuela (República Bolivariana de)</i>	

PARTE II **Cultura para ciudades sostenibles: un enfoque temático**

125

SECCIÓN A

PERSONAS **Potenciar la cultura para promover ciudades humanas e inclusivas**

1 CIUDADES CENTRADAS EN LAS PERSONAS	132
2 CIUDADES INCLUSIVAS	140
3 SOCIEDADES PACÍFICAS Y TOLERANTES	148
4 CIUDADES CREATIVAS E INNOVADORAS	156

SECCIÓN B

MEDIOAMBIENTE **Mejorar la calidad del medio urbano y natural a través de la cultura**

5 CIUDADES COMPACTAS Y A ESCALA HUMANA	168
6 CIUDADES SOSTENIBLES, RESILIENTES Y ECOLÓGICAS	176
7 ESPACIOS PÚBLICOS INCLUSIVOS	184
8 SALVAGUARDIA DE LAS IDENTIDADES URBANAS	192

SECCIÓN C

POLÍTICAS **Integrar la cultura en las políticas urbanas para fomentar el desarrollo urbano sostenible**

9 DESARROLLO LOCAL SOSTENIBLE	204
10 VÍNCULOS REFORZADOS ENTRE EL MEDIO RURAL Y URBANO	212
11 GOBERNANZA URBANA EFICIENTE	220
12 FINANCIACIÓN DEL DESARROLLO URBANO SOSTENIBLE	228

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La cultura para generar un cambio transformador en las ciudades 237

DOSIERES

Redes de la UNESCO para el desarrollo urbano sostenible	247
1. Alianzas Estratégicas de la UNESCO para las Ciudades	248
2. Patrimonio Mundial y Ciudades	253
3. La Red de Ciudades Creativas de la UNESCO (RCCU)	256
4. La Coalición internacional de ciudades inclusivas y sostenibles - ICCAR	259
5. La Red Mundial de las Ciudades del Aprendizaje de la UNESCO (GNLC)	262
6. El Programa de la UNESCO sobre el Hombre y la Biosfera (MAB) para las Ciudades Sostenibles	265
7. Reducción de Riesgos de Desastres para el Desarrollo Urbano Sostenible	267
8. Agua y Ciudades Sostenibles	269

ATLAS 273

Abreviaturas 296

Referencias 299

LISTA DE ESTUDIOS DE CASO

- Lamu (Kenya)**
El papel de la sociedad civil para mitigar los impactos sociales y culturales de la infraestructura de transporte planificada
- Isla de Mozambique (Mozambique) y Djenné (Mali)**
Cubriendo la necesidad de vivienda al tiempo que se conserva el paisaje urbano
- Ciudad del Cabo (Sudáfrica)**
Deshaciendo el legado del apartheid mediante el desarrollo basado en la cultura
- Segou (Mali)**
Un modelo emprendedor innovador para la regeneración urbana basada en la cultura
- Accra (Ghana)**
Un festival callejero auto-organizado cambia la imagen de los barrios marginales de la ciudad
- Zanzíbar (República Unida de Tanzania)**
Superando las divisiones espaciales y sociales a través de la planificación inclusiva
- Asociaciones ciudadanas (Camerún)**
Uniendo las comunidades rurales y urbanas para la cultura y el desarrollo
- Fez (Marruecos)**
Los oficios insuflan energía a la medina
- Talleres urbanos: espacios para la innovación urbana en el Magreb**
- Las corporaciones de desarrollo local: una forma innovadora de gobernanza local (Marruecos)**
- El Cairo (Egipto)**
Surgimiento de un "derecho al patrimonio"
- Yeda (Arabia Saudita)**
Una asociación entre el sector público y privado para revitalizar la ciudad histórica
- Túnez (República Tunecina)**
Un proyecto de hábitat social en la medina: la regeneración de las *oukalas*
- Coímbra (Portugal)**
Una nueva visión para una ciudad histórica
- Oslo (Noruega)**
Reconectar la ciudad con su entorno natural mientras se revisita su patrimonio urbano
- Čair (ex República Yugoslava de Macedonia)**
Promover el respeto de los derechos humanos a través del teatro
- Hamburgo (Alemania)**
Basándose en el pasado comercial para la regeneración del litoral
- Edimburgo (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)**
Diversos intereses y actores trabajando juntos en la regeneración urbana
- Graz (Austria)**
Capacitación del personal municipal en la gestión de la diversidad cultural
- Almaty (Kazajstán)**
Iniciativas lideradas por la comunidad apoyan la creatividad
- Samara (Federación de Rusia)**
Revitalizar el núcleo histórico y animar a la propiedad comunitaria de la ciudad
- Dilijan (Armenia)**
Revitalización de una antigua capital cultural soviética
- Mary (Turkmenistán)**
Ante los retos modernos, una antigua ciudad de la Ruta de la Seda invierte en su futuro mediante la cultura
- Kandy (Sri Lanka)**
Protección de los valores culturales de un lugar sagrado dentro de una zona urbana de rápido desarrollo
- Bhaktapur (Nepal)**
Recuperación post-desastre del patrimonio cultural de Nepal
- Isfahán (República Islámica del Irán)**
Un modelo centenario de planificación urbana se adapta a los retos de la urbanización contemporánea
- Muziris (India)**
Regeneración urbana como un catalizador para la creatividad en el antiguo puerto marítimo
- Desarrollo de Ciudades Patrimonio y el aumento de Yojana (India): hacia la regeneración urbana integrada en las ciudades históricas indias**
- Bamiyán (Afganistán)**
Reconciliación de la conservación del patrimonio y de las necesidades de la comunidad en el desarrollo y la gestión urbana
- Rawalpindi (Pakistán)**
Incorporación del enfoque de Paisaje Urbano Histórico en la agenda de planificación
- Marcos a favor de los pobres: ejemplos de India y Bangladesh**
- Jaipur y Jodhpur (India)**
Prosperidad mediante la formación en gestión cultural
- Manila (Filipinas)**
El Proyecto de Desarrollo y Restauración Intramuros: un esfuerzo urbano a largo plazo
- Hanoi (Viet Nam)**
Refuerzo de la tradición de la comunidad, la vecindad y la confianza en el Casco Antiguo
- George Town (Malasia)**
Patrimonio como un punto de confluencia para la acción comunitaria
- Hangzhou (China)**
Creación de estrategias de conservación urbana sostenible en un centro principal de turismo
- Shanghai (China)**
Escenarios contrastados de gentrificación dentro de las zonas históricas
- Nueva Orleans (Estados Unidos de América)**
Los americanos vietnamitas en el este de Nueva Orleans: contrarrestar los desastres medioambientales mediante la agricultura
- Seattle (Estados Unidos de América)**
Potenciando la diversidad cultural para la justicia social
- El Programa Main Street: la regeneración urbana en pequeñas localidades (Estados Unidos de América y Canadá)**
- Los Ángeles (Estados Unidos de América)**
Rejuvenecimiento de la parte interna de Los Ángeles mediante la reutilización adaptativa
- Zonas históricas pioneras en el urbanismo ecológico (Estados Unidos de América y Canadá)**
- Toronto (Canadá)**
Iniciativas de regeneración no lucrativas e impulsadas por la comunidad
- Montreal (Canadá)**
Basarse en el diseño y la creatividad para estimular la regeneración urbana mediante la planificación colaborativa
- Río de Janeiro (Brasil)**
Reconocimiento de las *favelas* como motores de creatividad e innovación
- Protección de las construcciones de barro en Chile: instrumentos preventivos integrales**
- Puerto Príncipe (Haití)**
Recuperación de espacio público a través de la cultura
- Santiago (Chile)**
La comunidad local lidera la conservación del patrimonio
- Buenos Aires (Argentina)**
El diseño como un motor de desarrollo social y económico
- Lima (Perú)**
Ecos de los Andes: música en comunidades migrantes
- Mejora de la vivienda en zonas históricas: ejemplos innovadores de toda la región**
- Luang Prabang (República Democrática Popular Lao)**
Espacios públicos de uso mixto como recursos comunes
- Kigali (Rwanda)**
El poder de la cultura para la reconciliación
- Bakú (Azerbaiyán)**
Reconocimiento de la contribución de las mujeres al arte de confección de alfombras azerí
- Nablus (Palestina)**
Reconexión de las comunidades locales para la cultura a través de la reutilización adaptativa

56. **Estrasburgo (Francia)**
¿Coches o personas?
57. **Durban (Sudáfrica)**
Enfocar la discriminación y dar poder a los grupos marginados
58. **Santiago de Compostela (España)**
Equilibrar la capacidad de atraer turistas con la regeneración residencial en centros históricos de la ciudad
59. **Vancouver (Canadá)**
Un paisaje de ciudad contemporáneo con la diversidad cultural como característica definitiva
60. **Montevideo (Uruguay)**
Candombe: el redoble de tambor de la inclusión cultural
61. **Malmö (Suecia)**
Soluciones locales para promover la tolerancia en las comunidades de acogida
62. **Tombuctú (Malí)**
Las iniciativas lideradas por la comunidad reviven las bases culturales de la ciudad
63. **Bagdad (Irak)**
Ciudades frágiles y el coste humano de la guerra
64. **Mostar (Bosnia y Herzegovina)**
Reconstrucción del puente de Mostar: un símbolo de la reunificación
65. **Medellín (Colombia)**
Creciente acceso a la cultura como un portal hacia la inclusión y la cohesión social
66. **Ciudad del Cabo (Sudáfrica)**
Espacios de memoria, reconciliación y compromiso ciudadano
67. **Nairobi (Kenya)**
Mapeo del sistema de transporte público informal
68. **UNESCO/UNITAR**
Empleo de herramientas de digitalización de imágenes para la protección y preservación del patrimonio cultural
69. **Shanghái (China)**
Apostar por la infraestructura creativa para estimular el crecimiento urbano
70. **São Paulo y Curitiba (Brasil)**
Una plataforma para la colaboración entre los ciudadanos y el gobierno en Brasil
71. **Dubái (Emiratos Árabes Unidos)**
Creación de una comunidad virtual para compartir la creatividad
72. **Ouro Preto (Brasil)**
Las periferias al margen de los esfuerzos de conservación
73. **Praga (República Checa)**
Transición hacia una ciudad policéntrica
74. **Johannesburgo (Sudáfrica)**
Situar la cultura en el centro del desarrollo urbano post-apartheid
75. **Roma (Italia)**
Ciudades de uso mixto
76. **Mumbai (India)**
La participación de la comunidad contribuye a un distrito artístico dinámico
77. **Khorog (Tayikistán)**
Sostenibilidad a través de la participación y la gobernanza de la sociedad civil: la regeneración del Parque Khorog
78. **Christchurch (Nueva Zelanda)**
Patrimonio y revitalización cultural en la recuperación posterior al terremoto
79. **Samarcanda (Uzbekistán)**
El papel clave de las comunidades locales en la gestión sostenible del patrimonio
80. **Nueva Orleans (Estados Unidos de América)**
Reconstrucción de Nueva Orleans tras el huracán Katrina
81. **Copenhague (Dinamarca)**
Difundir el crecimiento ecológico
82. **Dakar (Senegal)**
Una perspectiva impulsada por los jóvenes para el tejido urbano
83. **Valparaíso (Chile)**
De la reclusión a la inclusión: la reutilización adaptativa potencia la creatividad
84. **Marruecos (Marruecos)**
Patrimonio cultural inmaterial como espacio público urbano, pero ¿para quién?
85. **París (Francia)**
Inversión en espacios públicos y recuperación de la ribera
86. **Maputo (Mozambique)**
Transformación de espacios disputados a través de la cultura
87. **Ballarat (Australia)**
Adoptar estrategias de conservación integradas y completas
88. **Salvador da Bahía (Brasil)**
El riesgo del turismo cultural
89. **Macao (China)**
Patrimonio y la apuesta de la gentrificación comercial
90. **Cuzco (Perú)**
Fortalecer la identidad comunitaria a través de programas culturales
91. **Vigan (Filipinas)**
Involucrar a las comunidades locales en la protección del patrimonio
92. **Pekalongan (Indonesia)**
La artesanía como una ocupación honorable
93. **Ciudad de Guatemala (Guatemala)**
Ampliando los horizontes creativos para los jóvenes a través de la formación audiovisual
94. **Saint-Louis (Senegal)**
Generación de beneficios económicos a través de esfuerzos de conservación
95. **Sevilla (España)**
Refuerzo del diálogo intercultural y la participación comunitaria en la regeneración urbana
96. **Kolomna (Federación de Rusia)**
Revitalización del conocimiento y habilidades de las prácticas tradicionales para el desarrollo local
97. **Suzhou (China)**
Revitalización de las tradiciones textiles para el desarrollo en localidades rurales
98. **Rakhi Shahpur y Rakhi Khas (India)**
Reutilización de las estructuras tradicionales para el desarrollo rural sostenible
99. **Cotogchoa (Ecuador)**
Combatir la peri-urbanización incontrolada y fortalecer los recursos culturales locales
100. **Dili (Timor-Leste)**
Crecimiento de la población: un tema político clave para los pequeños asentamientos urbanos
101. **Durban y Johannesburgo (Sudáfrica)**
Cantar la experiencia emigrante: música *isicathamiya* en Sudáfrica
102. **Paisaje Cultural Cafetero (Colombia)**
Cultivar el desarrollo territorial mediante el patrimonio
103. **Bangkok (Tailandia)**
El patrimonio como un recurso para el desarrollo de las comunidades y el autogobierno
104. **Bolonia (Italia)**
Un modelo descentralizado de gobierno
105. **Kioto (Japón)**
Optimización de las políticas urbanas para la cultura
106. **Riga (Letonia)**
Sacar partido de la cooperación a varios niveles para fortalecer la identidad cultural
107. **Estambul (Turquía)**
Navegar por la política urbana y el panorama legislativo
108. **Quito (Ecuador)**
Emplear estrategias financieras diversas para restaurar las ciudades históricas
109. **Lagos (Nigeria)**
Aprovechar las colaboraciones público-privadas para la sostenibilidad cultural
110. **Hoi An (Viet Nam)**
Reinvertir dividendos económicos para apoyar la conservación del patrimonio
111. **Delhi (India)**
Una colaboración público-privada genera la reactivación del patrimonio

LISTA DE PERSPECTIVAS

- 1. Conceptos urbanos y patrimonio cultural: cuestiones y retos de sostenibilidad en los países africanos en vía de desarrollo**
Hamady Bocoum, Director General, Musée des civilisations noires, Dakar (Senegal)
- 2. Experiencias de la UNESCO en la salvaguardia de ciudades del Patrimonio Mundial en la región árabe**
Mounir Bouchenaki, Director, Centro Regional Árabe para el Patrimonio Mundial (Bahrein)
- 3. Promover una relación recíproca entre el patrimonio cultural y el turismo**
SAR el Príncipe Sultán Bin Salman Bin Abdulaziz Al Saud, Presidente del Consejo de Administración y Presidente de la Comisión Saudí para el Turismo y el Patrimonio Nacional (Reino de Arabia Saudita)
- 4. El poder del pasado**
Ismail Serageldin, Director de la Biblioteca de Alejandría (Egipto)
- 5. Un enfoque multidimensional para promover una ciudad creativa y turística**
Péter Szegvári, Asesor Principal del Alcalde, Budapest (Hungria)
- 6. Aprovechar el patrimonio minero para construir un nuevo modelo de desarrollo urbano**
Jean-François Caron, Alcalde, Loos-en-Gohelle (Francia)
- 7. Una ciudad literaria avanza hacia la sostenibilidad**
Andriy Sadovyj, Alcalde, Lviv (Ucrania)
- 8. Trabajar con aliados internacionales para impulsar el potencial de una Ciudad Creativa de la UNESCO**
Olga Mezina, Vicepresidenta, Administración Ciudadana de Ulianovsk (Federación de Rusia)
- 9. Anclar el desarrollo de la zona de la Bahía de Tokio en la cultura**
Hidenobu Jinnai, Universidad Hosei (Japón)
- 10. Potenciar el talento y la creatividad para la sostenibilidad**
Cho Byung-don, Alcalde, Icheon (República de Corea)
- 11. Cultura para una ciudad más sostenible**
Gobierno de Ciudad de México (México)
- 12. Un centro de gastronomía que sigue innovando**
César Souza Junior, Alcalde, Florianópolis (Brasil)
Elizenia Prado Becker, Secretaria Municipal de Turismo, Florianópolis (Brasil)
- 13. Conservación del patrimonio centrada en las personas en Beijing**
Zhang Bing, Academia China de Planificación y Diseño Urbano (China)
- 14. El centro revitalizado de Río de Janeiro y su puerto, pero ¿la cultura de quién?**
Janice Perlman, Fundadora y Presidenta, Proyecto Megaciudades (EE.UU.)
- 15. Coproducción de la cultura y del entorno urbano**
Andy C. Pratt, Centro para la Cultura y las Industrias Creativas, City University de Londres (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)
- 16. El crecimiento de las ciudades "super-diversas".**
Steven Vertovec, Director del Instituto Max-Planck para el Estudio de la Diversidad Religiosa y Étnica, y Universidad de Göttingen (Alemania)
- 17. La cultura como herramienta para promover ciudades inclusivas y socialmente cohesionadas**
Gabiella Battaini-Dragoni, Vicesecretaria General, Consejo de Europa
- 18. Potenciar la diversidad cultural para el desarrollo urbano sostenible**
Alexandra Arce Plúas, Alcaldesa, Durán (Ecuador)
- 19. El Chinatown de Sídney en el siglo XXI.**
Ien Ang, Instituto para la Cultura y la Sociedad, Universidad de Western Sydney (Australia)
- 20. Patrimonio cultural y desarrollo sostenible tras conflictos**
Marie Louise Stig Sørensen, Universidad de Cambridge (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)
- 21. La violencia urbana y los desafíos de la conservación histórica: ¿pueden convertirse los obstáculos en oportunidades?**
Diane E. Davis, Escuela Superior de Diseño de Harvard (EE.UU.)
- 22. El cine como recurso para el desarrollo urbano**
Paulo Alexandre Barbosa, Alcalde, Santos (Brasil)
- 23. Aportar "belleza" a las ciudades**
Renzo Piano, arquitecto galardonado con el premio Pritzker de Arquitectura 1998
- 24. Analizar la cambiante relación entre la cultura y la planificación urbana**
Milica Bajic-Brkovic, Presidente (2012-2015), Sociedad Internacional de Planificadores de Ciudades y Regiones (ISOCARP)
- 25. Hacia ciudades del futuro**
Leon Krier, arquitecto-urbanista, Premio Inaugural de Arquitectura R.H. Driehaus 2003
- 26. La naturaleza puede ayudar a construir pueblos y ciudades mejores**
Inger Andersen, Directora General, Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN)
- 27. Ciudades Patrimonio Mundial resilientes y sus comunidades**
Denis Ricard, Secretario General, Organización de las Ciudades del Patrimonio Mundial (OCPM)
- 28. Recorte de las emisiones de carbono de los edificios patrimoniales**
Anthony Gad Bigio, Universidad George Washington (EE.UU.)
- 29. Desarrollo urbano y espacios públicos: economía y cultura**
Naima Lahbil Tagemouati, Consultora en desarrollo cultural y novelista
- 30. La cultura y la planificación urbana**
Richard Stephens, Presidente, Sociedad Internacional de Planificadores de Ciudades y Regiones (ISOCARP)
- 31. La música como un actor vital en el desarrollo urbano**
Megan Hender, Subdirectora de la Alcaldía de Adelaida (Australia)
- 32. La visión de ICOMOS**
Gustavo Araoz, Presidente, Consejo Internacional sobre Monumentos y Sitios (ICOMOS)
- 33. El ICCROM y el desarrollo urbano sostenible: fortalecimiento de capacidades para enfoques integrados hacia la conservación**
Stefano De Caro, Director-General, ICCROM (Centro Internacional de Estudios para la Conservación y la Restauración de los Bienes Culturales)
- 34. La visión del Instituto Getty sobre el futuro del patrimonio urbano**
Susan Macdonald, Getty Conservation Institute, Fundación J. Paul Getty (Estados Unidos de América)
- 35. La cultura urbana y el desarrollo sostenible**
Jean-Louis Cohen, Instituto de Bellas Artes, Universidad de Nueva York (Estados Unidos de América) y Collège de France, París (Francia)
- 36. La cultura como un recurso para sustentar la vida urbana y la subsistencia**
Jenny F. Mbaye, Centro para la Cultura y las Industrias Creativas, City University de Londres (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)
- 37. Una visión multidimensional del patrimonio como factor del desarrollo urbano sostenible**
Sofia Avgerinou Kolonias, Universidad Nacional Técnica de Atenas (NTUA) (Grecia), Presidenta del Comité Internacional sobre Monumentos y Sitios del ICOMOS (CIVVIH) y miembro de la junta del ICOMOS
- 38. Creación de espacios creativos como política urbana**
Randall Mason, Universidad de Pennsylvania (Estados Unidos de América)
- 39. Acción a favor de la cultura en la Nueva Agenda Urbana**
Yves Dauge, Presidente, Asociación de Sitios Patrimonio Mundial Franceses, Asociación de Centros de Encuentro Cultural (Francia)
- 40. Vincular el desarrollo urbano a la naturaleza**
Wang Shu, Arquitecto galardonado con el premio Pritzker de Arquitectura 2012
- 41. Dos ciudades, una visión**
Bonnie Burnham, Presidenta Emérita, Fondo Mundial de Monumentos
- 42. Comprometerse con la cultura en las políticas de las ciudades**
Xu Qin, Alcalde de Shenzhen (China)
- 43. Renovar viviendas históricas en una ciudad Patrimonio de la Humanidad: el caso de Burdeos**
Xavier Greffe y Francesca Cominelli, Universidad París I La Sorbona (Francia)
- 44. Promover el desarrollo urbano sostenible a través de la inversión en el patrimonio cultural**
David Throsby, Universidad Macquarie (Australia)

LISTA DE RECUADROS

1. Metas del Objetivo 11 de Desarrollo Sostenible: Crear ciudades inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles
2. Recomendación sobre el paisaje urbano histórico (extractos)
3. Patrimonio cultural para la cohesión social
4. Promover una cultura de la paz y la tolerancia en las ciudades
5. Acción de la UNESCO en el ámbito de la cultura en situaciones de crisis y conflictos, centrándose en la configuración urbana
6. Liberar el potencial creativo de las ciudades
7. Casos de buenas prácticas en entornos rurales o periurbanos donde la cultura ha contribuido a los patrones de desarrollo local sostenibles e inclusivos
8. Ejemplos de instituciones y organizaciones financieras para proyectos culturales
9. Gestionar una cartera de bienes urbanos culturales
10. Invertir en ciudades históricas y en patrimonio cultural para el desarrollo sostenible



© Dhoexax/Shutterstock.com*

INTRODUCCIÓN

CULTURA: recurso clave para el desarrollo urbano sostenible

Por primera vez en la historia, la humanidad es predominantemente una especie urbana.

En 2015, con la aprobación de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas (ODS), la comunidad internacional se comprometió en acabar con la pobreza, combatir la desigualdad y la injusticia y promover la sostenibilidad medioambiental para el año 2030.

En base a los programas operacionales y de promoción que se han llevado a cabo en el terreno durante varios decenios, la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible reconoce el papel fundamental que desempeña la cultura en muchos de los ODS, incluyendo aquellos relacionados con la calidad de la educación, el crecimiento económico, las modalidades de consumo y producción sostenibles y la promoción de sociedades pacíficas e inclusivas. Además, el hecho de que el Objetivo 11, que consiste en “lograr que las ciudades y los asentamientos urbanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles” esté expresamente dedicado a la cultura, supone un logro importante.

Hábitat III, la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Vivienda y el Desarrollo Urbano Sostenible (Quito, Ecuador, octubre de 2016), constituye una oportunidad única para nuestra generación para configurar la Nueva Agenda Urbana en el contexto de los ODS, así como para asegurar el papel clave de la cultura en la aplicación de esta agenda en los próximos decenios. La Nueva Agenda Urbana debe abordar los enormes retos que subyacen en esta transformación, desde la vivienda digna hasta la creación de espacios públicos verdes y la dotación de infraestructuras y servicios para miles de millones de personas, pasando por el control del consumo de la tierra, la contaminación y los riesgos medioambientales, las epidemias y la inestabilidad social.

Entre estos desafíos, en una situación mundial caracterizada por la existencia de un gran número de zonas metropolitanas, se encuentran la preservación de la calidad de la vida urbana, la protección de las identidades urbanas, la valoración de las culturas locales- antiguas y nuevas- y la promoción de las expresiones culturales, así como las artes y el patrimonio, como pilares del desarrollo social y económico sostenible.

La cultura hace que las ciudades sean atractivas, creativas y sostenibles. La historia nos muestra que la cultura es clave para el desarrollo urbano, como ponen de manifiesto los monumentos, el patrimonio y las tradiciones. Sin la cultura, no existirían las ciudades como espacios de vida dinámicos; serían tan solo construcciones de hormigón y acero, proclives a la fractura y la degradación social. Es la cultura la que marca la diferencia. Es la cultura la que define la ciudad como lo que los antiguos romanos llamaban *civitas*, un complejo social coherente, el cuerpo colectivo de todos los ciudadanos. Lo que llamamos “patrimonio” se encuentra en los espacios públicos de calidad o en zonas marcadas por las capas del tiempo. Las expresiones culturales ofrecen a las personas la oportunidad de identificarse de modo colectivo, leer las trazas de la historia, comprender la importancia de las tradiciones en su vida diaria o disfrutar de un entorno hermoso, harmónico y artístico. Son necesidades sociales y humanas fundamentales que deben abordarse en el contexto de los procesos del desarrollo urbano, no como extras opcionales. ¿Cómo traducimos estas realidades en políticas efectivas en la planificación urbana sostenible?

Las sociedades están cambiando y muchas nuevas dimensiones culturales están cobrando forma, al hacerse el planeta cada vez más urbano. Esto determinará el futuro de las ciudades y su calidad de vida, la posibilidad de enfocar las necesidades humanas, la capacidad de innovar y de responder a los retos económicos del futuro. En muchas sociedades todavía no se han abordado las necesidades humanas básicas y realmente se trata de una prioridad. No obstante, no habrá futuro urbano, y menos aún desarrollo urbano sostenible, sin una comprensión completa del poder de la cultura al abordar las necesidades sociales de los habitantes de la ciudad y sus aspiraciones a una mejor calidad de vida.

¿Cuál es el papel de la cultura en el desarrollo urbano? ¿Cómo ha influido la cultura en el desarrollo urbano en todo el mundo? ¿Cómo la cultura puede marcar la diferencia para nuestro futuro urbano? En términos de creación de políticas que pretendan crear ciudades sostenibles, ¿cuáles son las implicaciones principales de la integración de la cultura en la Agenda 2030?

De acuerdo con las principales referencias a la cultura en la Agenda 2030, y en particular el Objetivo 11, que dedica la meta 11.4 a “Redoblar los esfuerzos para proteger y salvaguardar el patrimonio natural y cultural del mundo”, el Informe propone una reflexión sobre la gestión del cambio en las ciudades utilizando la cultura como motor de desarrollo. Además, propone pautas concretas que pretenden apoyar a los que toman las decisiones a niveles nacional y local, expertos y otras partes interesadas implicadas en las políticas y estrategias de desarrollo urbano.

METAS DEL OBJETIVO DE DESARROLLO SOSTENIBLE 11: CREAR CIUDADES INCLUSIVAS, SEGURAS, RESILIENTES Y SOSTENIBLES

1. Para 2030, garantizar el acceso a todos a una vivienda adecuada, segura y asumible y servicios básicos y mejorar los barrios marginales
2. Para 2030, proporcionar acceso a sistemas de transporte seguros, permisibles, accesibles y sostenibles para todos, mejorando la seguridad en carretera, sobre todo ampliando el transporte público con especial atención a las necesidades de aquellos en situaciones vulnerables, mujeres, niños, personas con discapacidad y personas mayores
3. Para 2030, mejorar la urbanización inclusiva y sostenible y la capacidad para la planificación y gestión de asentamientos urbanos sostenibles, integrados y participativos en todos los países
4. Reforzar los esfuerzos para proteger y salvaguardar el patrimonio natural y cultural del mundo
5. Para 2030, reducir significativamente el número de fallecimientos y de personas afectadas y disminuir en gran medida las pérdidas económicas directas relativas al producto nacional bruto mundial causadas por desastres, incluyendo desastres relacionados con agua, centrándose en proteger a los pobres y a las personas en situaciones vulnerables
6. Para 2030, reducir el impacto adverso medioambiental per cápita de las ciudades, incluyendo prestar especial atención a la calidad del aire y gestión municipal y de otros residuos
7. Para 2030, proporcionar acceso universal a espacios públicos y verdes seguros, inclusivos y accesibles, sobre todo para mujeres y niños, personas mayores y personas con discapacidad
8. Apoyar enlaces positivos económicos, sociales y medioambientales entre las áreas urbanas, periurbanas y rurales reforzando la planificación de desarrollo nacional y regional
9. Para 2020, incrementar significativamente el número de ciudades y asentamientos urbanos que adoptan e implantan políticas y planes integrados hacia la inclusión, la eficiencia de recursos, la mitigación y adaptación al cambio climático, la resiliencia a los desastres y desarrollan e implantan, en línea con el Marco Sendai para Reducción de Riesgo de Desastres 2015-2030, una gestión holística de riesgo de desastres a todos los niveles
10. Apoyar a los países menos desarrollados, incluyendo la asistencia financiera y técnica, para crear edificios sostenibles y resilientes usando los materiales locales

Fuente: Naciones Unidas, 2015

El Informe está concebido como un documento marco sobre políticas que pueda servir de apoyo a los gobiernos en la aplicación de la Agenda 2030 y, por tanto, como una importante contribución a la labor común de las Naciones Unidas dentro del marco de la Nueva Agenda Urbana. En el Informe se explora por primera vez la función de la cultura para el desarrollo urbano sostenible, analizando la situación, las tendencias, las amenazas y las oportunidades existentes en distintos contextos regionales y presentando un panorama mundial de la conservación y la salvaguardia del patrimonio urbano material e inmaterial, así como de la promoción de las industrias culturales y creativas como base para el desarrollo urbano sostenible.

CULTURA, DESARROLLO Y CIUDADES

La cultura y el desarrollo han tenido siempre una relación recíproca e interdependiente, aunque esto solo se ha acelerado a nivel internacional en los últimos 30 años. La evolución de enfoques holísticos está intrínsecamente vinculada a los debates mundiales, en particular aquellos sobre el concepto de sostenibilidad. Dentro del sistema de las Naciones Unidas, no solo ha existido un gran reconocimiento de la cultura y el desarrollo, sino también una mayor cooperación dentro de esta área, basándose en la experiencia de distintas organizaciones internacionales y la de las organizaciones no gubernamentales, instituciones de los sectores públicos y privados, académicos y expertos en los campos relacionados con el desarrollo.

La UNESCO ha trabajado incondicionalmente estos últimos años en colocar la cultura en el centro de la agenda de desarrollo mundial. La Organización no solo ha mejorado su promoción a nivel mundial, sino que también ha reforzado su base de evidencias y consejos políticos en el terreno. A través de su mandato en el campo de la cultura, los beneficios de la cultura para el desarrollo se han hecho cada vez más visibles gracias al trabajo de la Organización en la orientación normativa, la acción operativa en el terreno, la red de partes interesadas y responsable de la toma de decisiones e iniciativas específicas en todo el mundo, como los programas conjuntos del Fondo para el Logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM-F), llevados a cabo entre 2006 y 2013 en cooperación con otras agencias de las Naciones Unidas. La cultura, en sus principales expresiones que van desde el patrimonio cultural a las industrias creativas y el turismo cultural, han probado así ser tanto un facilitador como un impulsor de las dimensiones económicas, sociales y medioambientales del desarrollo sostenible.

Hoy en día estamos siendo testigos de un profundo cambio en el paradigma del desarrollo. Se están creando nuevos modelos de alianzas y gobernanza. Los actores del desarrollo están moviéndose más al terreno y cada vez intentamos mejorar más la dimensión humana del desarrollo.

La dimensión humana que da forma a nuestras ciudades no es un elemento nuevo. En esencia, el entorno urbano siempre ha sido creado e incitado por las personas. A lo largo del tiempo, las ciudades se han visto siempre impulsadas, construidas y definidas por la creatividad humana. Las ciudades y los asentamientos humanos se han situado en los cruces de las rutas comerciales, y se han construido como una expresión de orden social, para la protección, sirviendo como núcleos de defensa, seguridad física y continuidad social. Se han desarrollado mediante la tecnología, el intercambio y la búsqueda de aprendizaje y conocimientos. Han impulsado economías nacionales, ofrecido acceso a recursos, así como la promesa de prosperidad económica. Han sido sitios de conflictos y focos de violencia. Han ofrecido la perspectiva de nuevas oportunidades y han sido un faro de esperanza para los vulnerables. Las ciudades han evolucionado gracias a todas estas experiencias.

Las ciudades poseen el testamento de una rica panoplia de estos fenómenos y la interconexión de la ingenuidad cultural de sus habitantes. La ciudad, tal y como la denomina el arquitecto italiano Aldo Rossi, es “el lugar de la memoria colectiva” (Rossi, 1966), la acumulación histórica de la acción humana y un entorno dinámico y vivo cuyo pasado influye no solo en el presente sino también en el futuro. La cultura ha proporcionado a las ciudades una fuente dinámica a través de la cual intercambiar, afrontar, innovar y evolucionar.

Hoy en día, el patrimonio urbano puede desempeñar un papel básico en mejorar las identidades de las ciudades y en proporcionar una plataforma para el desarrollo social y económico. El mundo moderno ha tardado mucho en reconocer la importancia crítica de preservar las zonas históricas de las ciudades como un activo para el desarrollo de la comunidad urbana, y como la esencia de su identidad. De hecho, en muchas partes del mundo, las ciudades y zonas históricas no se han considerado como patrimonio hasta muy recientemente, mientras que la idea predominante de patrimonio se limitaba a los monumentos históricos que representan el logro artístico de una ciudad. Sin embargo, esta visión tradicional ha ido cambiando gradualmente desde los años 60, tanto en el campo normativo como en la percepción pública. No es por casualidad que hoy, con casi un tercio del número de propiedades, las ciudades históricas representan la categoría de patrimonio más grande en la Lista del patrimonio Mundial.¹ Aunque Europa fue la primera región donde se incluyó el patrimonio urbano en los esfuerzos colectivos de conservación, la idea comenzó a desarrollarse en muchas otras partes del mundo y ahora se ha convertido en un principio universalmente aceptado. De hecho, las prácticas de conservación urbana difieren de un país a otro y en muchas partes del mundo, la situación todavía se caracteriza por importantes amenazas y retos. Pero la idea ahora es ampliamente aceptada por gobiernos locales y organizaciones de la sociedad civil, al tiempo que la conexión entre la conservación y el proceso de desarrollo urbano se hace más evidente y más dinámica por el creciente interés del turismo cultural y las industrias relacionadas con estas áreas especiales.

A nivel mundial, el papel de las instituciones culturales ha sido clave para potenciar el valor y la imagen de las ciudades. En el pasado, los centros urbanos estaban ocupados por símbolos de poder y religión. Hoy en día, los centros de las ciudades también se definen por sus instituciones culturales: museos, galerías, teatros, academias y memoriales. Esta transformación global ilustra la importancia de la cultura en el desarrollo urbano a todos los niveles, desde la definición de la identidad principal de la ciudad hasta proporcionar un recurso económico clave. Es la forma de socializar los valores artísticos encarnados en las tradiciones de la ciudad, así como de atraer la inversión de instituciones públicas y privadas. Por encima de todo, es la forma de atraer a los ciudadanos y visitantes para que disfruten de la riqueza cultural de la ciudad y su capacidad para ser un imán para la creatividad artística. Ninguna ciudad actual puede prescindir de su dimensión cultural y esto se hará más evidente en el futuro, a medida que la demanda de servicios y productos culturales se amplíe, sobre todo en las economías emergentes.

Las sociedades contemporáneas, cada vez más conectadas, mejoran el potencial de la economía creativa en las ciudades. La tecnología acelera el intercambio y la distribución de productos e ideas. Sin duda, los procesos creativos se están convirtiendo en una de las dimensiones más importantes de las nuevas economías en todas las regiones del mundo. Ya sea en la esfera del diseño, las artes visuales y representativas, los medios de comunicación o en áreas de alimentación y moda, la economía creativa está ganando terreno como uno de los sectores dominantes del futuro. Estos procesos tienen, inevitablemente, una base urbana, ya que requieren una variedad de servicios y un contexto cultural para crecer. De hecho, las ciudades han sido siempre una fuente para los procesos creativos, como lugares donde la innovación se encuentra con el capital y donde operan las fuerzas de mercado. La economía creativa aporta importantes nuevas oportunidades a las ciudades y abre nuevas dimensiones económicas a escala mundial. No obstante, la creatividad necesita estar apoyada por las políticas públicas que valoran la educación, las expresiones culturales, la experimentación y la innovación, para crear la mezcla adecuada e iniciar el proceso. Requieren un entorno cultural conductivo para esta química. Las ciudades proporcionan estos espacios singulares y críticos.

¹ Ver: <http://whc.unesco.org/en/list/>

En el contexto de la Agenda 2030, y sobre todo más allá, el papel de la cultura para el desarrollo sostenible y para construir ciudades sostenibles es crucial. Cada vez más en los entornos urbanos, la cultura y la humanidad se enraízan como un denominador común.

CULTURA EN LA ERA DE LA URBANIZACIÓN: UNA HERRAMIENTA PARA LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA Y LA RESILIENCIA

Al entrar en el siglo XXI nos enfrentamos a una nueva era de inmensas oportunidades, así como de incertidumbre. Nuestra historia se está reescribiendo a una velocidad y en una escala que era inimaginable en el siglo anterior. Los cambios mundiales han generado nuevos escenarios económicos, políticos y sociales que resaltan cada vez más las desigualdades. Las políticas, estrategias, ideas y tendencias que antes habían demostrado ser fiables han perdido su resonancia y urge ajustarse a nuevas realidades.

Nuestro siglo es un siglo urbano. La urbanización, junto con el constante crecimiento de la población, aportará una gran presión a las ciudades del futuro. Hoy en día, las poblaciones urbanas ascienden al 54 % de la población total mundial (Naciones Unidas, 2014). En línea con las tendencias actuales, en todas las regiones la población urbana solo se incrementa, con una clara escalada en África y Asia. Existen algunas variaciones en tendencias de urbanización entre distintas partes del mundo. En los últimos años, África ha visto una caída en la emigración rural a lo urbano, con muchos centros rurales que se clasifican como áreas urbanas (véase Área de estudio 1). En el otro lado del espectro, en Latinoamérica y América del Norte, más del 80 % de la población vive en zonas urbanas (Naciones Unidas, 2014). La escala de crecimiento urbano también ha conducido a una extensión urbana, un tema que cada vez está más vinculado con las metrópolis de crecimiento rápido. Aunque las ciudades desempeñan ya un papel dentro del marco de desarrollo internacional más amplio, esta tendencia se incrementará en el futuro ya que un gran número de metrópolis y ciudades intermedias se está desarrollando a un ritmo sin precedentes.

Las ciudades son una atracción mayor como centro de capital cultural. Estimulan la innovación, la creatividad y el desarrollo económico y ofrecen oportunidades para beneficiarse de sus sofisticados sistemas sociales, sanitarios y educativos. La urbanización, no obstante, ha ido a la par con el importante crecimiento de los asentamientos urbanos pobres e informales. Hoy en día casi mil millones de personas viven en barrios marginales con malas infraestructuras y ausencia de servicios básicos y derechos de propiedad formales. Si no se aborda esta problemática, las estimaciones indican un incremento de la población viviendo en barrios marginales en todo el mundo, que llegará a los 3 mil millones de personas de aquí a 2050 (Naciones Unidas, 2013). La pobreza severa de casi la mitad de la población mundial expone la cruda realidad de las ciudades de todo el mundo, sobre todo en el Sur global. Además de una ausencia de servicios básicos y acceso a infraestructuras, los pobres urbanos están sujetos a la exclusión, la discriminación y la estigmatización social. Las autoridades mundiales, nacionales y locales no solo deben afrontar el crecimiento económico inclusivo, sino que también deben garantizar los derechos humanos, el trato igualitario y la dignidad para todos.

La pobreza no trata solo de privación material, también depende de las costumbres, las normas y los valores de las sociedades en las que las personas viven. Potenciar la inclusión y el reconocimiento de las identidades culturales que puedan estar fuera del alcance de la política actual, también es un factor importante para abordar la pobreza para el desarrollo urbano sostenible. Las zonas marginadas de las ciudades a menudo están fuera de las políticas urbanas y carecen de provisión de infraestructuras culturales. No obstante, estas zonas a menudo ofrecen una vida cultura vibrante, a menudo ignorada, siendo centros de talento creativo y agencia cívica, como se demuestra en ciudades como Río de Janeiro o Ciudad del Cabo. La cultura está intrínseca en la identidad colectiva e individual y, por ello, es crucial para el bienestar, la expresión y las conexiones dentro de la sociedad.

Desde un punto de vista económico, la cultura realiza una contribución directa a la reducción de la pobreza generando ingresos y creando empleo. Siendo el sector económico de más rápida expansión tanto en economías industrializadas como en desarrollo, las industrias creativas y culturales pueden ser poderosos medios para ayudar a la reducción de la pobreza. La cultura crea las condiciones que facilitan el desarrollo económico y social, y ofrece el espacio y la voz a individuos y grupos marginados para que contribuyan al desarrollo de sus sociedades. De modo similar, la planificación sostenible, el diseño y las prácticas de construcción pueden ayudar en estrategias a favor de los pobres que mejorarán mucho las zonas urbanas, garantizando el acceso a recursos y mejorando la calidad de vida. Aunque algunas ciudades de todo el mundo reconocen cada vez más los activos y expresiones culturales que puedan existir en la periferia, siguen sin usarse ampliamente.

El crecimiento sin precedentes de las ciudades tiene una incidencia importante en la sostenibilidad medioambiental mientras que, en paralelo, la intensidad y velocidad de los cambios climáticos y medioambientales presentan un reto para nuestros complejos entornos urbanos. Las ciudades cada vez más se enfrentan al reto de garantizar entornos urbanos que soporten los caprichos del cambio climático y que empeoran la escasez de recursos. Millones de personas ya viven en zonas costeras de menos de 10 metros por encima del nivel del mar y la rápida urbanización llevará a más mega-ciudades costeras en el futuro. Los centros urbanos actuales consumen tres cuartos de la energía mundial y generan tres cuartos de la contaminación mundial. La escasez de agua también será un elemento importante para las ciudades ubicadas en ciertas regiones. Algunas ya han adoptado políticas y prácticas respetuosas del medioambiente que se basan en la

innovación y la tecnología para mejorar la gestión de recursos y crear resiliencia contra el impacto medioambiental. No obstante, todavía deben identificarse más soluciones innovadoras.

Los sistemas de conocimiento tradicionales a nivel de la comunidad no solo ofrecen conocimiento para enfrentar el cambio climático, sino que también informan de la preparación y resiliencia ante desastres. Los desastres naturales que van desde las inundaciones y huracanes a terremotos han demostrado la vulnerabilidad de las zonas urbanas densamente pobladas. La vulnerabilidad de una ciudad ante los peligros geofísicos no solo viene determinada por su ubicación y la calidad de sus activos construidos sino también por su economía, población y gobernanza. Las estrategias basadas en la cultura se han usado para mejorar la resiliencia de las ciudades, que va desde reforzar la estructura del patrimonio construido para protegerlo contra los impactos de cambio climático futuros a la implementación de programas de patrimonio y artes para sus ciudadanos en una regeneración posterior a desastres. La regeneración de las zonas verdes dentro y alrededor de las ciudades puede proporcionar una reserva de resiliencia. Las zonas verdes ofrecen una gama de beneficios medioambientales y saludables a los ciudadanos, así como espacios para ocio, relajación y, en algunos casos, producción de alimentos. Las iniciativas de transporte "verde" también están ayudando a disminuir la huella de carbono en las ciudades.

LA INTERSECCIÓN DE LA CULTURA Y LA GLOBALIZACIÓN

La globalización, aunque no es un fenómeno nuevo, se ha convertido en un proceso revolucionario que influye en el modo en que las personas viven, se identifican e interactúan con el resto del mundo. A menudo se ve como una espada de doble filo: su mejor parte para el beneficio mutuo y su peor parte para la explotación. La movilización transnacional y la escala y velocidad de los canales de información han facilitado redes y nuevos caminos para el intercambio cultural, el comercio, la expansión de conocimientos y la educación. Han proporcionado oportunidades culturales y potenciado la movilidad, lo que ha mejorado la calidad de vida para muchas personas.

El mundo actual está cada vez más interconectado. La innovación ha sido clave para garantizar la economía competitiva. Las tecnologías digitales han ampliado el alcance de la expresión creativa y ampliado la distribución de bienes culturales más allá de las fronteras locales y nacionales. Los productos culturales cada vez más son creaciones que traspasan fronteras que se pueden intercambiar en todo el mundo por los medios de comunicación e internet, lo que ha generado nuevas posibilidades para las ciudades en la prevención de riesgos de desastres, la conservación, el mapeo y archivo de patrimonio. El advenimiento de la era digital ha ampliado el ámbito público, los comunes, compartir los bienes y servicios y la infraestructura dentro de las zonas urbanas. Al hacerlo ha difuminado las líneas donde termina la economía formal y comienza la informal. Los caminos de información pública han estimulado la gobernanza mejorada en afrontar temas específicos en ciudades, mejorando el compromiso ciudadano en la toma de decisiones y una mayor responsabilidad gubernamental. La innovación, los medios de comunicación, el transporte y las nuevas tecnologías unen a las personas a una velocidad y de modos nunca antes imaginados.

A pesar de estar en un mundo cada vez más interconectado, donde nuevas herramientas han ampliado caminos para la expresión y la comunicación sirviendo como enlace y conectando a las personas a pesar de las distancias geográficas, nos enfrentamos al reto de cómo garantizar la conectividad humana genuina dentro de las ciudades. En entornos urbanos, aunque el volumen de población se incrementa, es de vital importancia garantizar la humanización de la ciudad para manejar de modo efectivo estas herramientas de diálogo, en vez de reforzar la segregación, la exclusión, la discriminación y la desigualdad. Además, las ciudades poseen distintos contextos económicos, políticos y sociales que pueden determinar el grado al cual se pueden acceder, aplicar y financiar las tecnologías. Por ello, muchas sociedades no son capaces de aprovechar una base igualitaria estas herramientas y el potencial que poseen.

La influencia de la globalización en la cultura ha dado lugar a preocupaciones sobre su impacto en las culturas locales, con el riesgo de homogeneización y mercantilización. Nuevos actores, incluyendo las empresas multinacionales, pueden cuestionar las identidades locales, y los productos culturales, fabricados en varios países como parte de una cadena de producción mundial, pueden dejar a los países más pobres al final de la cadena y de sus beneficios económicos. La creciente competencia y la movilidad humana aportadas por los procesos de globalización también se han volcado hacia las autoridades ciudadanas y regionales para usar los activos y recursos culturales como una forma de crear lugares o marcas para crear una ventaja competitiva. Las ciudades y sus ciudadanos han introducido estrategias para conservar el patrimonio y revitalizar la cultura local para el crecimiento económico. También se han usado políticas de turismo como un medio para generar rendimiento económico de los activos culturales de las ciudades. El turismo cultural que se basa en los activos culturales materiales e inmateriales hoy en día asciende a casi un 40 % de los ingresos turísticos mundiales. El aumento del turismo en una ciudad puede provocar mayores influjos de personas y estos pueden potencialmente socavar los valores auténticos de la ciudad en favor de la comercialización.

De modo similar, la expansión urbana también puede amenazar a las comunidades locales y formas de vida tradicionales, incluyendo la producción de alimentos. El desarrollo urbano puede llevar a la estandarización del entorno urbano y a prácticas culturales donde radica el riesgo de las ciudades a perder sus características distintivas. Las políticas de

patrimonio urbano insensibles a la dimensión social también presentan inconvenientes y consecuencias. Los valores de la vivienda y la tierra pueden incrementarse, llevando así a poblaciones con menos ingresos fuera de la ciudad y limitando el acceso al patrimonio cultural para las comunidades locales y partes interesadas, sobre todo poblaciones marginales, que pueden reducir los beneficios de conservación. Además, la gentrificación, provocada por los procesos de mercado de la vivienda y la renovación urbana que conducen al desplazamiento de los residentes, puede diluir potencialmente la autenticidad de vecindarios vibrantes al tiempo que incrementar la exclusión de residentes urbanos de bajos ingresos, aumentando así el coste social para toda la comunidad urbana.

En este contexto, es necesario un fino equilibrio para garantizar un desarrollo económico inclusivo para el beneficio de las comunidades e individuos, al tiempo que salvaguarda el patrimonio cultural y la diversidad de expresiones culturales para evitar el riesgo de debilitar el sentimiento de lugar (*genius loci*), la integridad del tejido urbano y la identidad de las comunidades. Esto indica la necesidad de políticas robustas, recursos adecuados a nivel local y la agencia y responsabilidad de un amplio grupo de partes interesadas.

INCREMENTO DE LA DIVERSIDAD EN LAS CIUDADES

Claramente, las ciudades cada vez son más diversas y heterogéneas. Aunque en las últimas décadas hemos sido testigos de un incremento en la complejidad y el número de impulsores de la emigración y el desplazamiento, un elemento constante ha sido el hecho de que los emigrantes, tanto internos como internacionales, se muevan hacia las ciudades y las zonas urbanas. En los últimos años, el crecimiento económico de los países de Asia Oriental y del sur de África, así como de Brasil e India, ha generado un incremento de la emigración interna hacia las ciudades más grandes. Dentro de algunos países, las tendencias en la emigración interna han sido particularmente notables. En China, por ejemplo, 260 millones de emigrantes se han mudado de las zonas rurales a las ciudades durante las últimas 3 décadas, sobre todo por motivos económicos. Los países en desarrollo han sufrido con mayor gravedad el impacto de las crisis de refugiados que huyen de los conflictos y la persecución. El mundo está siendo testigo de una emergente intersección entre el cambio climático y los problemas de los refugiados. Las ciudades, por ello, deben abarcar una variedad de formas de emigración, incluyendo formas más permanentes de desplazamiento. Además, los emigrantes forzados a menudo son excluidos de la economía formal, al tiempo que también realizan trabajos por debajo de su nivel de calificación. Se trata de una preocupación particular para las emigrantes mujeres, cuyas contribuciones sociales y económicas a menudo están infravaloradas y cuyo trabajo puede no estar legalmente reconocido. Los inmigrantes en una situación irregular son particularmente vulnerables, pueden estar excluidos del mercado laboral formal y pueden vivir con el miedo a ser arrestados. Es más, esto presenta barreras importantes para la realización de las capacidades humanas, las elecciones y las oportunidades como facilitadores críticos de desarrollo.

Aunque esta diversidad contribuye y enriquece la identidad cultural de las ciudades, esas diferencias a menudo se miden como fuentes de contención y miedo dentro de las sociedades. Los asentamientos urbanos son sitios donde convergen la actividad y las aspiraciones humanas. Debido al gran volumen de personas dentro de un denso espacio urbano, la gestión de la diversidad cultural en los entornos urbanos puede o bien sobreponerse a las fisuras de la sociedad o bien hacer correr el riesgo de exacerbarlas. El racismo, la discriminación y la xenofobia son algunas de las formas en que se manifiesta en los entornos urbanos de todo el mundo. De modo similar, los patrones de desarrollo urbano de las ciudades pueden reforzar las desigualdades entre las vecindades y distritos. La ciudad puede por ello ser un espacio que sea testigo de un incremento en la fragmentación, la polarización social y las desigualdades, sobre todo para las poblaciones vulnerables y para aquellos que ya están en los márgenes de la sociedad. Las ciudades deben diseñarse para la interacción y cohesión sociales, lo que va en contra de la segregación espacial. Esto también debe apoyarse en promover una comprensión de la diversidad en las sociedades de estar al servicio de las ciudades y no ser una amenaza. La salvaguardia de la diversidad cultural posee un impacto directo en lograr la cohesión social, el bienestar y la seguridad.

Las ciudades, como centros administrativos, judiciales y económicos, poseen un fuerte alcance sobre la esfera cultural en términos del grado de libertad de expresión y acceso a las oportunidades y beneficios de la cultura. El reconocimiento de la diversidad de la mezcla cultural de las zonas urbanas también es importante ya que las culturas dominantes pueden mantener esta dominación en los espacios públicos, reforzando las desigualdades existentes o percepciones del "otro", cambiando algunos al centro y a los otros a la periferia. Por ello, resulta vital que las ciudades se planifiquen como favorables al acceso de los distintos componentes de aquella diversidad. Los espacios públicos (incluyendo las calles, los monumentos, las instituciones culturales, los parques, etc.) pueden desempeñar un papel crucial en procesos inclusivos, reforzando formas de solidaridad, integración y acción conjunta en las comunidades. Estos espacios deben ser accesibles para todos los miembros de la comunidad. Esto conlleva garantizar que hombres y mujeres puedan acceder, participar y contribuir de modo igualitario a la vida cultural de sus comunidades. Los espacios públicos abiertos también proporcionan los medios de conectar la cultura y la naturaleza y las personas y su entorno en lugares donde convergen los ecosistemas, el hábitat, el patrimonio y el uso humano. La salvaguardia del entorno físico del asentamiento urbano, tales como espacios públicos donde se lleva a cabo el patrimonio inmaterial, es un tema importante para las comunidades y debe tenerse en consideración a nivel municipal. De modo similar, los gobiernos locales deben garantizar que los residentes puedan experimentar y comprometerse de modo fructífero con diferentes aspectos de la diversidad cultural de la ciudad.

CIUDADES COMO ESPACIOS DISPUTADOS

La ciudad siempre se ha visto como un refugio, proporcionando físicamente protección a las personas, sea real o imaginada, de las amenazas externas y ofreciendo un sentimiento de seguridad y respiro. Por supuesto, esto no significa que las ciudades sean inmunes a la inseguridad. La fragilidad urbana en las ciudades puede afectar a las distintas zonas de la ciudad de manera distinta, puesto que coexisten áreas estables y funcionales con zonas más susceptibles a la violencia. Hoy en día, 46 de las 50 ciudades más violentas del mundo no sufren conflictos armados. No obstante, aunque estas ciudades no están implicadas en conflictos armados en el sentido legal, sus ciudadanos se enfrentan a la inseguridad y violencia diariamente, lo que se confirma por las alarmantes estadísticas de homicidios.² Una de las manifestaciones más conocidas de la violencia urbana es el incremento de bandas no necesariamente vinculadas con la pobreza y la exclusión social. En una economía globalizada, las ciudades y su concentración de riqueza y oportunidades de negocio pueden generar y atraer estos nuevos fenómenos.

También existen importantes diferencias entre el grado de violencia de género en las zonas urbanas y rurales. Las evidencias muestran que la violencia contra las mujeres por parte de sus parejas masculinas es menos común en las zonas urbanas que en las rurales, mientras que la violencia de género por parte de no parejas es mayor en las ciudades. Los espacios públicos y una oferta de transportes inadecuada pueden dificultar aún más la movilidad y seguridad de las mujeres. Ciudades como Medellín han demostrado el poder de la cultura como parte de su estrategia para mejorar la lucha contra la violencia urbana.

Salvaguardar el patrimonio cultural y promover la diversidad de expresiones culturales, al tiempo que potenciar valores y comportamientos que rechazan la violencia y construyen tolerancia, son básicos para la cohesión social de las sociedades, crear paz y para su sostenibilidad. Aunque el patrimonio cultural urbano puede ofrecer plataformas visibles de diversidad cultural, hemos visto demasiados ejemplos de ese patrimonio siendo enfocado como un marcador de los valores de la comunidad de modo negativo. Aún más, un aumento de las tensiones entre comunidades de diferentes entornos culturales, religiones y creencias a menudo ha ido acompañada de una incitación a la violencia que, de modo perverso, usa la cultura como justificación. También hemos sido testigos de la persecución de comunidades por motivos culturales y religiosos y de cómo los habitantes de la ciudad se han enfocado en la violencia como un medio de maximizar la magnitud y dimensiones del sufrimiento humano. La naturaleza del conflicto y sus actores también han cambiado dentro de las fronteras nacionales, planteando cada vez más retos para los gobiernos y líderes locales en cuanto a la protección de sus ciudadanos y al logro de su potencial de desarrollo.

Más de 150 conflictos armados importantes han surgido desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. Aunque ninguno ha alcanzado la escala destructiva de una guerra mundial, han generado destrucción masiva y sufrimiento a ciudades y habitantes urbanos en todas las regiones del mundo. Recientemente, los conflictos han aumentado en regiones como África y Oriente Medio, con millones de personas desplazadas y destrucciones masivas de zonas urbanas, incluyendo su patrimonio cultural. De hecho, el patrimonio cultural corre peligro en caso de guerras civiles y conflictos armados. Puede deberse a su inherente vulnerabilidad dada su situación física central, ya que los conflictos dentro de los estados a menudo tienen lugar en entornos urbanos. El patrimonio cultural, como elemento de la identidad de una comunidad, también ha sido cada vez más el blanco de ataques y destrucción deliberados. La pérdida de patrimonio cultural, o socavar la diversidad de expresiones culturales, no solo afecta a los registros del pasado de la comunidad, sino que también afecta a sus perspectivas de cohesión social, diálogo y reconciliación, así como a sus recursos para el futuro desarrollo social y económico.

Por estos motivos, la comunidad internacional debería reforzar la protección de la cultura como un componente básico de las operaciones humanitarias y de paz.

EL PAPEL DE LA UNESCO EN EL DESARROLLO URBANO SOSTENIBLE

La UNESCO, como principal organismo de las Naciones Unidas dedicado a la cultura, ha redoblado sus esfuerzos para promover el papel de la cultura en los procesos de desarrollo urbano relacionados con la reducción de la pobreza, la igualdad de género, la justicia social, la reducción de riesgos de desastres y la calidad de vida. El contexto urbano está directamente vinculado al mandato y al ámbito de competencias de la UNESCO, especialmente a través de sus seis Convenciones Culturales, incluyendo las relativas al patrimonio material e inmaterial, la diversidad de las expresiones culturales y las industrias culturales y creativas, así como la lucha contra el tráfico ilícito de bienes culturales. Además, la UNESCO genera propuestas innovadoras y presta apoyo a los Estados Miembros en la formulación de políticas y normas, ofreciendo también actividades de asesoramiento, programación, seguimiento y análisis comparativo de políticas.

En relación con la salvaguardia del patrimonio cultural, la UNESCO ha hecho frente a los desafíos, cada vez más complejos, provocados por los procesos mundiales y ha aumentado la sensibilización sobre la necesidad de salvaguardar los valores y la relevancia cultural de las ciudades transmitidos por las generaciones anteriores. Las zonas urbanas históricas están entre las más abundantes y diversas manifestaciones de nuestro patrimonio cultural común. Si analizamos las propiedades actuales inscritas en la Lista Patrimonio Mundial de la UNESCO, están incluidas más de 300 propiedades urbanas históricas en 544

² Ver: <https://www.unodc.org/gsh/en/data.html>

zonas de patrimonio urbano. Esta cifra sigue subiendo e indica la creciente importancia del patrimonio urbano como un activo social, cultural y económico para el desarrollo de las ciudades. En estas últimas décadas, ha habido un cambio: de un concepto "monumental" del patrimonio a un concepto que posee una noción de patrimonio más amplia y holística, con sus calidades materiales e inmateriales. El concepto moderno de patrimonio urbano considera la capa histórica de valores y atributos culturales y naturales con un alcance que se extiende más allá de la noción de "centro histórico" o "conjunto" para incluir el contexto urbano más amplio y su configuración geográfica. También reconoce que la ciudad no es estática sino sujeta a fuerzas dinámicas de las esferas económicas, sociales y culturales. Este es el mensaje emitido por la Recomendación sobre Paisaje Urbano Histórico de la UNESCO, adoptado en 2011, un texto clave que responde a la necesidad de enmarcar la conservación del patrimonio urbano dentro del proceso de desarrollo social y humano (Recuadro 2),

En cuanto a salvaguardar el patrimonio inmaterial en las zonas urbanas, la implementación de la Convención de 2003 para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial demuestra la interdependencia muy enraizada y la reciprocidad entre el patrimonio cultural inmaterial y el natural y cultural material. El patrimonio inmaterial, que es el componente vivo del patrimonio urbano, es básico para crear y dar forma a las identidades culturales de las ciudades. Del modo contrario, el entorno natural y construido alienta estas prácticas. Por ello, las estrategias de salvaguardia efectivas en los entornos urbanos deben considerar los espacios y lugares donde se practica el patrimonio inmaterial. El patrimonio inmaterial puede ser una herramienta indispensable para el autogobierno de la comunidad al proporcionar vínculos básicos entre las comunidades rurales y urbanas, la solidaridad y al expresar la heterogeneidad de las comunidades emigrantes.

Recuadro 2

RECOMENDACIÓN SOBRE EL PAISAJE URBANO HISTÓRICO (EXTRACTOS)**I. Definición**

8. El paisaje urbano histórico es la zona urbana comprendida como resultado de una capa histórica de valores y atributos culturales y naturales que se extiende más allá de la noción de "centro histórico" o "conjunto" para incluir un contexto urbano más amplio y su configuración geográfica.

9. Este contexto más amplio incluye sobre todo la topografía, geomorfología, hidrología y características naturales del sitio, su entorno construido, tanto histórico como contemporáneo, sus infraestructuras por encima y por debajo del suelo, sus espacios abiertos y jardines, sus patrones de uso de la tierra y organización espacial, las percepciones y relaciones visuales, así como todos los elementos de la estructura urbana. También incluye las prácticas y valores sociales y culturales, los procesos económicos y las dimensiones inmateriales del patrimonio relacionadas con la diversidad y la identidad.

10. Esta definición proporciona la base para un enfoque integrado y completo para la identificación, evaluación, conservación y gestión de los paisajes urbanos históricos dentro de un marco general de desarrollo sostenible.

11. El enfoque de paisaje urbano histórico pretende preservar la calidad del entorno humano, mejorando el uso productivo sostenible de los espacios urbanos, al tiempo que reconoce su carácter dinámico y promueve la diversidad social y funcional. Integra las metas de la conservación del patrimonio urbano y las del desarrollo social y económico. Se enraíza en una relación equilibrada y sostenible entre el entorno urbano y natural, entre las necesidades de las generaciones actuales y futuras y el legado del pasado.

12. El enfoque de paisaje urbano histórico considera la diversidad y creatividad culturales como activos clave para el desarrollo humano, social y económico y proporciona herramientas para gestionar las transformaciones físicas y sociales y garantizar que las intervenciones contemporáneas se integran de manera armónica en una configuración histórica y tienen en cuenta los contextos regionales.

13. El enfoque de paisaje urbano histórico aprende de las tradiciones y percepciones de las comunidades locales, al tiempo que respeta los valores de las comunidades nacional e internacional.

Fuente: UNESCO, 2011

Históricamente, la creatividad y la innovación han sostenido y enriquecido la vida urbana. La protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales ahora están claramente vinculadas con las ciudades. La creatividad es un impulsor primario del crecimiento económico y es básico para las ciudades dinámicas, vibrantes y estimulantes. Desempeña un papel en atraer talento e inversiones, estimulando la innovación y mejorando la calidad de vida general. La Convención sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales de 2005 reconoce formas para que las ciudades promuevan y protejan la creatividad en el contexto urbano contemporáneo y establece un marco para que los países implanten políticas, medidas y actividades para facilitar la creatividad, la libertad artística, el emprendimiento cultural y las industrias creativas. Los informes cuatrienales de la Convención de 2005 dan fe de una gama de iniciativas políticas implantadas por los Estados Miembros para la cultura en contextos urbanos de todo el mundo. La emergente cooperación cultural Sur-Sur está siendo apoyada por mecanismos de financiación gubernamental que promueven el turismo, el intercambio y las colaboraciones culturales entre los creadores en distintas ciudades. Los gobiernos también están basándose en la era digital usando las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) para cubrir las lagunas entre las zonas urbanas y rurales, ampliando el acceso a la cultura, ayudando socialmente a integrar a minorías y ofreciendo nuevas herramientas artísticas para aplicar los horizontes creativos.

A lo largo de los años, la UNESCO ha ido desarrollando sus redes para promover la cooperación con las ciudades y las administraciones locales, así como la colaboración entre ellas, a favor de la interacción y el trabajo conjunto. Las ciudades proporcionan un motor y una base fértil para el desarrollo urbano mediante la cultura y la innovación, la ciencia y la tecnología, la educación, la inclusión social y mitigando los impactos medioambientales. El Programa de Ciudades Patrimonio Mundial trabaja para desarrollar un marco teórico para la conservación del patrimonio urbano y proporciona ayuda técnica a los Estados Miembros para implantar nuevos enfoques. La red de Ciudades Creativas de la UNESCO (RCCU) coloca la diversidad y creatividad culturales como factores estratégicos para el desarrollo sostenible local en siete campos creativos. En el campo de la educación, la Red Mundial de las Ciudades del Aprendizaje de la UNESCO (GNLC, por sus siglas en inglés), alineado con el Instituto para Aprendizaje Duradero de la UNESCO, apoya el aprendizaje duradero en las ciudades. La Coalición Internacional de Ciudades Inclusivas y Sostenibles (ICCAR, por sus siglas en inglés), una plataforma mundial colaboradora para las ciudades y municipios, ayuda a las autoridades locales a combatir la discriminación. El Programa de la UNESCO sobre el Hombre y la Biosfera (MAB) es un programa científico intergubernamental implantado en reservas de la biosfera reconocidas internacionalmente.

INFORME MUNDIAL DE LA UNESCO: METODOLOGÍA Y ESTRUCTURA

Reconociendo que la cultura es una herramienta clave para promover el desarrollo urbano sostenible a través de la salvaguardia del patrimonio cultural y la promoción de la diversidad de las expresiones culturales, la UNESCO empezó a preparar en 2015, en el marco de su Iniciativa sobre la cultura para el desarrollo urbano sostenible, el Informe mundial “Cultura: futuro urbano” elaborado con el apoyo de una red de nueve socios regionales, expertos de alto nivel y organizaciones internacionales de todas las regiones del mundo.

La Conferencia Internacional sobre Cultura para Ciudades Sostenibles (Hangzhou, China, 10-12 de diciembre de 2015) congregó a altos representantes de los gobiernos y organizaciones internacionales, alcaldes y gestores ciudadanos, expertos, sociedad civil, académicos y organizaciones no gubernamentales para debatir y ampliar temas del Informe. Muchos de los participantes en la conferencia han sido esenciales para el Comité Gestor y han proporcionado comentarios sobre temas clave del Informe. Un resultado importante de la conferencia fue el acuerdo de nueve resultados para contribuir a la elaboración de una Nueva Agenda Urbana en el contexto de la implementación de la Agenda 2030.

El informe consta de las siguientes secciones:

La **Parte I** sitúa al informe en su contexto mundial, presentando la situación actual de la cultura y el desarrollo urbano sostenible a partir de los resultados de un estudio mundial llevado a cabo por la UNESCO junto con nueve socios regionales.

La **Parte II** incluye una serie de reflexiones temáticas sobre el papel de la cultura para: (1) promover un enfoque del desarrollo urbano sostenible centrado en las personas; (2) garantizar un entorno urbano de calidad para todos; y (3) fomentar la formulación de políticas integradas, basándose en el poder de la cultura.

Las **Conclusiones y recomendaciones** incluyen un resumen de las recomendaciones principales extraídas de los hallazgos de las partes temáticas y regionales del Informe.

Los **Dosieres** sobre las Redes para el Desarrollo Urbano Sostenible de la UNESCO incluyendo apartados dedicados a las alianzas estratégicas de la UNESCO para las ciudades: Patrimonio Mundial y Ciudades; la Red de Ciudades Creativas de la UNESCO (RCCU); la Coalición Internacional de Ciudades Sostenibles e Inclusivas (ICCAR por sus siglas en inglés); el Programa de la UNESCO sobre el Hombre y la Biosfera (MAB) para las ciudades sostenibles; la Red Mundial de las Ciudades del Aprendizaje de la UNESCO (GNLC, por sus siglas en inglés); Reducción de Riesgo de Desastres para el Desarrollo Urbano Sostenible así como el Agua y Ciudades Sostenibles.

Un **Atlas** incluye mapas detallados en los que se sitúan las ciudades que pertenecen a las redes de la UNESCO descritas en los dosieres.

La Conferencia Hábitat III llega en un momento en el que la humanidad se enfrenta a varios desafíos notables, que repercutirán cada vez más en las ciudades. La Agenda 2030 ha impulsado un enfoque inclusivo y holístico para el desarrollo futuro de las ciudades. En este punto, el Objetivo 11 traza una senda clara para el desarrollo urbano sostenible. La inclusión de la cultura en este Objetivo brinda una magnífica oportunidad para vincular ámbitos normativos que no siempre han estado armonizados y que han avanzado a ritmos distintos.

Las ciudades están afirmando cada vez más su importancia en los escenarios políticos, económicos y culturales internacionales. Como espacios en los que actores diversos se encuentran, interactúan y desarrollan proyectos y estrategias, las ciudades serán las protagonistas de la sociedad mundial del siglo XXI. Sin duda, la cultura será clave para la sostenibilidad futura.



Quito (Ecuador)
© Anton_Ivanov/Shutterstock.com



PARTE I

ESTUDIO MUNDIAL SOBRE EL PAPEL
DE LA CULTURA PARA EL DESARROLLO
URBANO SOSTENIBLE





ÁREA DE ESTUDIO

Canadá, Estados Unidos de América.

7



ÁREA DE ESTUDIO

Antigua y Barbuda, Argentina, Bahamas, Barbados, Belice, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Dominica, Ecuador, El Salvador, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Surinam, Trinidad y Tobago, Uruguay, Venezuela (República Bolivariana de).

8

ESTUDIO MUNDIAL SOBRE EL PAPEL DE LA CULTURA PARA EL DESARROLLO URBANO SOSTENIBLE

El patrimonio urbano es un ámbito de investigación particularmente amplio, tanto en el sector académico como en el sector de las políticas públicas. En todas las regiones del mundo, las cuestiones relativas a la conservación y la regeneración del patrimonio urbano han predominado en las profesiones relacionadas con la arquitectura y la planificación, así como en las políticas y procesos de gestión del patrimonio, aunque a niveles significativamente distintos, tanto formal como informalmente. Esta situación refleja claramente los diferentes enfoques que los académicos y responsables de la toma de decisiones conceden a la categoría del "patrimonio urbano" que solo ha pasado a un primer plano hace relativamente poco tiempo, tras empezar a desarrollarse en Europa y América del Norte en la década de los 1960. Sin embargo, hasta ahora no se ha llevado a cabo ninguna investigación sistemática sobre la situación mundial del mismo, debido en gran medida a la diversidad de prácticas y a la amplia gama de enfoques existentes.

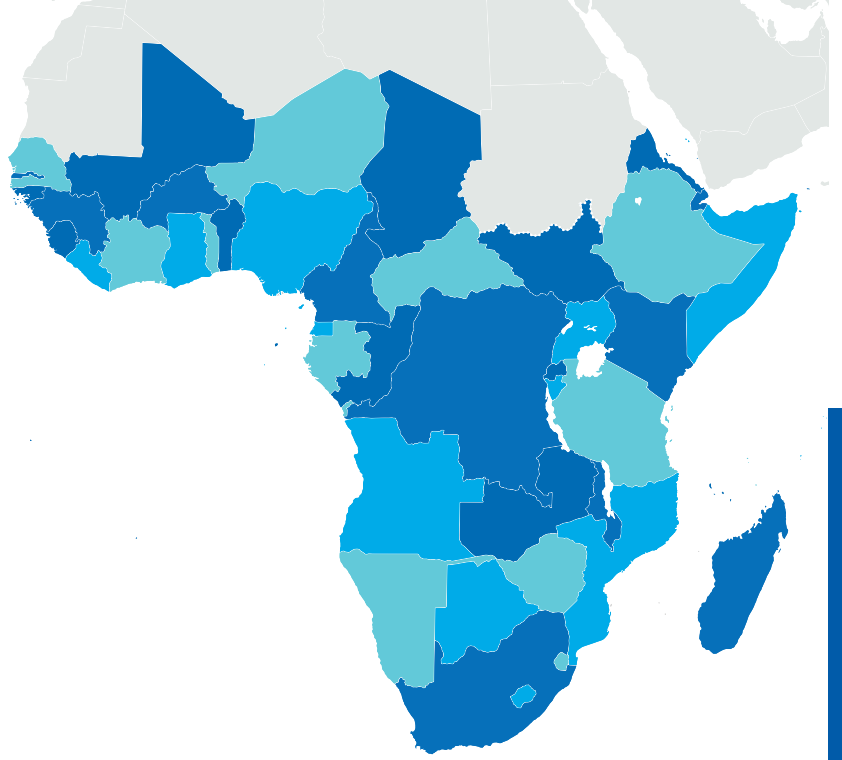
Mientras que el patrimonio monumental y arqueológico cuenta con una definición "mundial" y goza de un sistema científico de principios y prácticas ampliamente consensuado a nivel internacional, no podemos decir lo mismo del patrimonio urbano. Los profesionales del patrimonio han intentado enmarcar su conservación dentro de los estatutos existentes, tales como la Carta de Washington de 1987 del ICOMOS para la Conservación de Ciudades Históricas y Áreas Urbanas Históricas. Sin embargo, la realidad es que la práctica existente difiere considerablemente de este sistema de principios establecidos, incluso en regiones en las cuales existen y se aplican las políticas públicas. De hecho, la Recomendación sobre el paisaje urbano histórico de 2011 es un intento de abordar esta diversidad mediante un conjunto homogéneo de directrices.

Por esta razón, con motivo de la conferencia Hábitat III, la UNESCO ha realizado un estudio de la situación mundial del patrimonio urbano, cuyos hallazgos se presentan de manera sintetizada en este documento. Este trabajo de investigación ha confirmado no solo la gran diversidad de situaciones que existen en las diferentes partes del mundo, sino también el creciente interés que muestran los gobiernos, las comunidades locales y los ciudadanos por la conservación de sus ciudades, así como en los asentamientos históricos y la promoción del papel de la cultura en la regeneración urbana. Los resultados de este estudio, realizado por varios equipos en diferentes regiones, ponen también de relieve la necesidad de continuar investigando en el importante ámbito del patrimonio y de desarrollar redes profesionales que cooperen internacionalmente para el fomento de la cultura y el patrimonio como motores y facilitadores esenciales del desarrollo urbano sostenible. La UNESCO se compromete a aplicar esta agenda en el futuro. La versión completa de cada informe regional tal y como fue presentado por la institución colaboradora, incluyendo la bibliografía, se encuentra disponible en la página web de la UNESCO.



Coordinador del estudio regional: **RED ARTERIAL**

Creada en la Isla de Gorea (Senegal) en 2007, la Red Arterial es una red sin ánimo de lucro de la sociedad civil que reúne a organizaciones no gubernamentales, instituciones y empresas de la economía creativa, así como a artistas y partes interesadas del sector africano de la cultura. La red lleva a cabo cinco funciones principales, entre las que se encuentran el desarrollo de capacidades, la facilitación del acceso al mercado, la promoción y el lobbying, la investigación y el fortalecimiento organizativo, con el fin de crear un ambiente favorable y sostenible para las prácticas democráticas artísticas en África. La visión de la Red Arterial consiste en desarrollar un sector creativo africano vivo, dinámico y sostenible, comprometido con la mejora de las condiciones de vida y del trabajo de los artistas y profesionales de la cultura y con la mejora de la calidad de las artes. Con este objetivo, la Red Arterial organiza eventos, conferencias y programas educativos en toda África y ha establecido vínculos con varias universidades y centros de investigación del ámbito cultural.



ÁREA DE ESTUDIO

Angola, Benín, Botsuana, Burkina Faso, Burundi, Cabo Verde, Camerún, Chad, Comoras, Congo, Côte d'Ivoire, Eritrea, Etiopía, Gabón, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Guinea Ecuatorial, Kenya, Lesoto, Liberia, Madagascar, Malawi, Mali, Mauricio, Mozambique, Namibia, Níger, Nigeria, República Centroafricana, República Democrática del Congo, República Unida de Tanzania, Rwanda, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Seychelles, Sierra Leona, Somalia, Sudáfrica, Sudán del Sur, Suazilandia, Togo, Uganda, Yibuti, Zambia, Zimbabue.

1

DESTACADO

- El África Subsahariana cuenta con una importante tradición de asentamientos urbanos que remonta a principios del siglo VIII y que está siendo redescubierta gradualmente.
- Debe reconocerse más ampliamente la particularidad de las ciudades africanas y, en especial, de su patrimonio urbano pre-colonial, colonial y poscolonial, así como la importancia crucial de las prácticas inmateriales.
- Las presiones de la urbanización y el uso no regulado de la tierra suponen una amenaza para el patrimonio urbano y provocan una pérdida de los valores y las prácticas comunitarias tradicionales en la actual revolución urbana de África.
- Resulta esencial reconocer los desafíos más importantes para el desarrollo, en particular el acceso a la educación, las infraestructuras y los servicios urbanos básicos para alentar una conservación urbana inclusiva y significativa.
- En las ciudades africanas caracterizadas por poblaciones recientemente urbanizadas y por las desigualdades derivadas de patrones de segregación de la época colonial, los planteamientos basados en la cultura son especialmente pertinentes para fomentar un sentido de pertenencia.
- Gracias a la nueva generación de emprendedores culturales, la cultura facilita cada vez más la participación comunitaria y la creación de nuevos vínculos entre los gobiernos y los ciudadanos.
- Las estrategias de desarrollo urbano han desatendido las realidades sociales y culturales de las ciudades africanas. En este contexto, la cultura puede convertirse en una herramienta estratégica para regenerar las zonas de asentamientos marginados o informales.

TRAYECTORIAS DE LA URBANIZACIÓN AFRICANA A LO LARGO DE LA HISTORIA

Los primeros asentamientos urbanos se desarrollaron en el continente, a partir del siglo VIII. Las ciudades africanas florecieron antes del contacto con los europeos, aunque no se extendieron tanto como en Europa, Asia o el Oriente Medio. No obstante, poco queda de estas antiguas ciudades ya que muchas se construyeron con materiales efímeros que requerían una frecuente renovación. En África Occidental, el desarrollo de imperios condujo al crecimiento de las ciudades en el interior para albergar los sitios de poder real o para servir como centro de comercio. Koumbi-Saleh, la capital del Imperio de Ghana en la actual Mauritania, fue el hogar de más de 30.000 habitantes en el siglo XI, mientras que Tombuctú, como centro para el comercio trans-sahariano, contaba con unos 70.000 habitantes a principios del siglo XVI. Los centros urbanos también emergieron por todo el comercio de esclavos transatlántico en los reinos Yoruba y Ashanti, incluyendo Abomey y Porto-Novo.

ESTUDIO DE CASO 1

Lamu (Kenya)

El papel de la sociedad civil para mitigar los impactos sociales y culturales de la infraestructura de transporte planificada

En 2011, el Gobierno de Kenya aprobó el desarrollo de un gran corredor de comunicación y transporte multifuncional, el Corredor de Transporte Lamu Port- Sudán del Sur- Etiopía, ubicado a 20 km al norte de la antigua ciudad de Lamu. El proyecto incluye el desarrollo de un puerto comercial, un nuevo aeropuerto, una amplia red de tren y ferrocarril, una refinera de petróleo y una ciudad de vacaciones. La sociedad civil, organizada en la "Iniciativa Salvar Lamu", expresó sus preocupaciones sobre el impacto cultural y medioambiental del proyecto en ausencia de un estudio de evaluación de impactos. También subrayaron la ausencia de un compromiso con la comunidad local y el incremento de la especulación y apropiación de tierras, lo que amenaza la subsistencia de las comunidades de pescadores y la integridad del centro histórico.

Fuente: Red Arterial, informe para el Área de estudio 1



La colonización potenció el desarrollo costero y segregó los espacios urbanos. Para organizar el comercio de esclavos transatlántico, los europeos desarrollaron redes económicas en las zonas costeras, donde se establecieron ciudades fortificadas y más tarde capitales coloniales. En el interior, las ciudades de África Occidental disminuyeron ante su nuevo competidor. En algunos casos, las localidades coloniales se construyeron en asentamientos indígenas. Como la colonización se desarrolló desde 1880 a 1960, la urbanización se intensificó. Las ciudades coloniales se construyeron con las necesidades de los europeos en mente. Preocupaciones sobre la salud, combinadas con ideologías racistas, inspiraron modelos basados en la segregación y la segmentación espacial. Las funciones coloniales otorgadas a las ciudades contribuyeron al "retraso funcional", transformando las ciudades en almacenes o capitales administrativas, en vez de centros de fabricación. Este modelo urbano colonial ha ejercido mucha influencia hasta las épocas contemporáneas; 28 de las 50 ciudades más grandes de África fueron una vez capitales coloniales (Myers, 2011).

La urbanización se aceleró en las épocas poscoloniales, sobre todo en los 1960. Gracias a una emigración masiva de lo rural a lo urbano durante este periodo, las poblaciones de las ciudades africanas crecieron y la tasa de urbanización se incrementó mucho, sobre todo en las antiguas capitales coloniales. Algunos países llevaron a cabo desarrollos planificados para disminuir la predominancia de capitales coloniales, estableciendo nuevas capitales, tales como Abuja en Nigeria, Dodona en la República Unida de Tanzania y Lilongwe en Malaui. Desde 1950 a 2000, la parte africana de la población urbana mundial se incrementó modestamente del 3 % al 7 %, alcanzando los 197 millones de personas (Naciones Unidas, 2014).

Desde el cambio al siglo XXI, África ha experimentado una nueva revolución urbana. La población urbana creció de 200 millones en 2000 a 360 millones en 2015 y se espera que se triplique en 2050, cuando 1 de cada 55 habitantes urbanos mundiales sea africano. Este crecimiento urbano ha tenido lugar en la mitad de tiempo que necesitaron Europa y América del Norte para alcanzar niveles similares en el siglo XIX. El nivel de urbanización en 2015 está estimado en 38 % y se cree que alcanzará el 50 % en 2040 (Naciones Unidas, 2014). El crecimiento de las poblaciones urbanas está muy impulsado por el crecimiento de la población y la reclasificación de los centros rurales en zonas urbanas. La emigración rural a lo urbano ha disminuido de forma significativa.

África sigue caracterizándose por ciudades primarias, aunque las ciudades secundarias están emergiendo. El desarrollo urbano colonial provocó la predominancia de ciudades más grandes, sobre todo capitales coloniales. En 2014, de cada 27 ciudades primarias del mundo (ciudades que exceden el 40 % de la población urbana de su país), 9 eran africanas. Ahora el continente posee dos megaciudades con más de 10 millones de habitantes, Lagos (Nigeria) y Kinshasa (República Democrática del Congo), mientras que Johannesburgo (Sudáfrica), Dar es Salaam (Tanzania) y Luanda (Angola) lograrán este nivel en 2030. El número de ciudades con más de 5 millones de habitantes se espera que se incremente de 5 en 2015 a 15 en 2030.



Saint-Louis (Senegal)
© Gilles Waluzinski*

Las localidades de tamaño medio de entre 1 y 5 millones de habitantes representan el 24 % de la población urbana, una cifra que continuará probablemente creciendo. No obstante, el 47 % de la población urbana sigue viviendo en ciudades de 300 000 habitantes o menos (Naciones Unidas, 2014). Las tasas de primacía urbana están cayendo, mientras que la red de ciudades secundarias se está ampliando. Para descongestionar las grandes ciudades, se está llevando a cabo en algunos países la creación planeada de ciudades satélite, tales como Tatu City cerca de Nairobi (Kenya).

Las ciudades africanas de rápido crecimiento se enfrentan a retos urbanos críticos. El 62 % de la población urbana vivía en barrios marginales en 2010, comparado con una media del 33 % para los países desarrollados (ONU-Hábitat, 2010). El 50 % de los africanos sigue con ingresos por debajo de los US\$1,25 al día (ONU-Hábitat, 2014). La creciente clase media todavía es frágil. A diferencia de otras regiones, las tasas de pobreza urbana no son sustancialmente más inferiores que las rurales, y la inseguridad alimentaria a menudo puede ser mayor en las ciudades. Esta pobreza, combinada con las extendidas desigualdades y la segregación social o espacial, conducen a altos niveles de exclusión social y violencia urbana, lo que puede inducir a agitaciones, así como a extremismo entre la juventud descontenta.

Las ciudades africanas se encuentran entre las ciudades más vulnerables a los desastres naturales y al cambio climático, ya que muchas de las ciudades más grandes se encuentran en la costa, un legado directo del colonialismo. Proporcionar servicios básicos a las poblaciones urbanas sigue siendo un reto importante. El acceso al agua, la salud, el saneamiento, la electricidad y a los servicios de eliminación de residuos es bajo, poco fiable o muy caro, lo que impacta en el desarrollo económico. Con el crecimiento demográfico, la disponibilidad de educación y servicios sanitarios infantiles también está muy limitado. Proporcionar instalaciones de transporte público es otro reto importante, especialmente en las ciudades más grandes, donde los problemas de tráfico y la contaminación del aire son problemas importantes.

Las economías urbanas basadas en servicios siguen siendo frágiles en África. Aunque la región ha experimentado un periodo de reciente crecimiento económico, con la triplicación de los ingresos nacionales brutos per cápita de 2003 a 2015¹, este crecimiento ha sido particularmente potenciado por el sector de los recursos naturales, que depende menos de las ciudades. Algunas ciudades, como Douala (Camerún) o Port Harcourt (Nigeria) son testigos de un boom económico basado en el petróleo. En otras

zonas, la mayoría de la riqueza económica urbana está generada por el sector servicios. Las economías urbanas, por ello, tienden a ser frágiles, ya que carecen de base industrial productiva que pueda generar empleo a gran escala; las ciudades coloniales raramente se basaban en la industria y las industrias urbanas post-independencia a menudo están socavadas por las políticas de liberalización comerciales. Crear trabajos sostenibles con salarios decentes sigue siendo un reto acuciante.

UN PATRIMONIO URBANO DIVERSO QUE SE ENFRENTA A CRECIENTES AMENAZAS

En la región encontramos tres categorías principales de patrimonio urbano. La primera corresponde a las antiguas ciudades africanas, que se crearon por la convergencia de dinámicas indígenas con influencias islámicas, mediterráneas o asiáticas y, en algunos casos, caracterizadas por una morfología urbana circular. El uso de los recursos naturales, sobre todo barro o arcilla, es un marcador cultural importante. La siguiente categoría está compuesta por las ciudades coloniales africanas. Con la revolución industrial en Europa, estas ciudades a menudo se convirtieron en terreno de experimentación para el modernismo urbano y arquitectónico. A pesar de cierta amalgama de tradiciones de construcción, la arquitectura vernácula se vio forzada a dar paso a estilos de construcción occidentales. El patrimonio de la época de la liberación es la tercera categoría, muy conectada con el proceso de acceso a la independencia. Las características significativas de las ciudades poscoloniales incluyen recintos gubernamentales monumentales, que reflejan las tendencias arquitectónicas internacionales y los esfuerzos para crear una nación, así como lugares y narrativas de lucha popular (plazas públicas, escuelas, prisiones, casa privadas de líderes de la liberación, etc.).

“ El "mosaico" a varios niveles de los paisajes africanos con su estrecha interrelación entre lo urbano y lo rural destaca la necesidad de un enfoque de paisaje inclusivo que se base en el reconocimiento de la continuidad de los sistemas de valor locales y la dinámica de procesos informales y asociaciones impulsadas por la comunidad”.

Recomendación de Zanzibar en la Aplicación del Concepto de Paisaje Urbano Histórico en el Contexto Africano

El patrimonio inmaterial es una característica definitoria principal de las ciudades africanas. En las antiguas ciudades, las relaciones sociales eran más importantes que las estructuras físicas. La esencia del pueblo venía de un

¹ Ver: <http://data.worldbank.org/region/SSA>

sentimiento de pertenencia a un orden político o religioso, en vez de a un entorno construido, como en las ciudades europeas. A pesar de que cambiaba regularmente la ubicación de sus capitales, el pueblo Yoruba de la actual Nigeria y Benín siempre mantuvo los nombres originales de estas ciudades, conocidas como “colectivos urbanos”. Las prácticas tradicionales y espirituales todavía están activamente impresas en la vida urbana. El patrimonio material está íntimamente vinculado con las prácticas inmateriales, ya que el entorno construido es un espacio crucial para expresar las prácticas socio-culturales. Abomey (Benín) representa un ejemplo muy particular: la estructura urbana actual sigue estando muy conectada con las prácticas tradicionales de antaño. En un contexto de rápido cambio socio-cultural, la delineación de “tradición local” se renegocia continuamente. Un mayor reconocimiento del patrimonio inmaterial sentaría las bases para la implementación del enfoque de paisaje urbano histórico en las ciudades africanas.

ESTUDIO DE CASO 2

Isla de Mozambique (Mozambique) y Djenné (Mali)

Cubriendo la necesidad de vivienda al tiempo que se conserva el paisaje urbano

La Isla de Mozambique (Mozambique) es una ciudad conocida por su cohesión arquitectónica única, enraizada en el uso continuado de las técnicas y materiales de construcción del siglo XVI. Mientras que la parte norte de la ciudad alberga el centro administrativo y político, con edificios de piedra y cal, la parte sur de la ciudad se caracteriza por casas *macuti* habitadas por comunidades locales. Aunque los tejados se construyeron tradicionalmente usando hojas de palma de coco, su creciente precio, vinculado a la deforestación y la creciente demanda de turismo, ha llevado a los residentes a usar planchas de zinc más duraderas y asequibles. Resolver esta tensión entre la integridad arquitectónica y la mejora legítima de los estándares de vida es crucial para cumplir con los objetivos de regeneración y conservación urbanos.

En Djenné (Mali) predomina la arquitectura de barro en el paisaje urbano, usada sobre todo en edificios religiosos y residenciales. Los artesanos y constructores locales conservan vivo su patrimonio viviente mientras se adaptan a los cambios en las aspiraciones de la población de la ciudad. Con el fin de reducir los costes de mantenimiento de las viviendas, se ha expandido el uso de baldosas de barro cocido encima de las estructuras de barro, con impactos negativos en la integridad visual y la solidez estructural. Para cumplir con las restricciones de las poblaciones locales mientras garantizan la protección del patrimonio, se ha proporcionado apoyo financiero para volver a empastar con barro.

Fuente: Red Arterial, informe para el Área de estudio 1

Las actitudes hacia el patrimonio urbano, sobre todo el colonial, son ambivalentes. La baja representación de las ciudades africanas en la Lista del patrimonio Mundial refleja esta ausencia de reconocimiento; solo 17 ciudades o sitios en contextos urbanos han sido inscritos en el continente, la mayoría desde el cambio al siglo XXI.² El vínculo entre una parte significativa del patrimonio construido restante y los estados coloniales opresivos

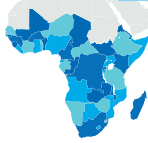
presenta un conjunto de retos de temas éticos e ideológicos, ya que la segregación étnica está incrustada en el entorno de la construcción colonial. Los edificios representativos de los poderes coloniales a menudo se erguían deliberadamente en lugares vinculados con las identidades urbanas y las prácticas culturales de los residentes africanos. Estos monumentos de la era colonial a menudo se han deteriorado debido a la negligencia, como en el caso de Saint-Louis (Senegal) donde la población local mantiene una relación ambigua con el patrimonio colonial de la ciudad. Ese sentimiento se puede explicar, por una parte, por la externalidad de este patrimonio, que no se basa en un apoyo cultural endógeno, y, por otra parte, en la memoria colonial que se afirma, como un recordatorio agudo de la esclavitud. En otros casos, el patrimonio colonial se ha visto dañado deliberadamente, tal y como se ha visto en las recientes protestas estudiantiles en la Universidad de Ciudad del Cabo (Sudáfrica) que llevaron a la retirada de la estatua del Colonialista británico Cecil John Rhodes.

El reconocimiento de los legados sobre los que se han construido los centros urbanos es esencial para la cohesión social, especialmente porque el patrimonio urbano colonial a menudo refleja las luchas anticoloniales y las narrativas de libertad. La sociedad civil a menudo está en las líneas frontales de este proceso, tal y como se ve en Kampala (Uganda) con la reciente campaña que rodea el Museo Naionca. Aunque el museo, que está situado en un edificio colonial, una vez estuvo confrontado a la problemática de la reubicación I, las organizaciones de la sociedad civil han luchado por mantener el museo en sus instalaciones originales, en vista de su valor histórico.

El patrimonio urbano se enfrenta a enormes amenazas vinculadas a la urbanización y el uso de la tierra sin regular. Muchos países han sufrido una amplia liberalización, desregulación y privatización en las últimas dos décadas. El flujo de inversión directa extranjera, a menudo relacionada con la especulación de las tierras, ha alterado mucho la geografía espacial de muchas ciudades, al tiempo que nutre la gentrificación y la fragmentación social. Las presiones de la tierra han estimulado la destrucción de la vivienda tradicional, como en Mombasa (Kenya), donde las casas *macuti* con sus patios interiores han sido reemplazadas por el desarrollo compacto y las construcciones de gran altura. Aunque los proyectos de infraestructuras de gran tamaño abordan las necesidades legítimas de transporte y energía, su inadecuada planificación ha tenido un impacto devastador en el patrimonio urbano, llevando a la destrucción extendida de la arquitectura tradicional y del diseño urbano.

La intromisión de la urbanización también conlleva una pérdida de los valores y prácticas comunitarios tradicionales. En las ciudades costeras swahili, el antiguo arte de construcción de embarcaciones y el comercio basado en la comunidad está siendo desplazado al tiempo que nuevas prácticas arquitectónicas y urbanas transforman el paisaje urbano. En las capitales más grandes, tales como Addis Abeba (Etiopía), la vida comunitaria se ha metamorfoseado mediante el desarrollo de bloques residenciales. La gentrificación basada en el turismo también puede llevar a la higienización de los espacios urbanos o la producción de narrativas reduccionistas, centradas en el turismo que

² Ver: <http://whc.unesco.org/en/list/>



Harar Jugol (Etiopía)
© Ilia Torlin/Shutterstock.com*

a su vez desplazan a las personas y empujan su patrimonio inmaterial a los márgenes. En algunas zonas, la emigración ha transformado la morfología social y espacial con posibles impactos en la cultura de mantenimiento del patrimonio.

Los conflictos civiles y la inestabilidad geopolítica son otras de las principales amenazas. La invasión de Tombuctú (Mali) por grupos extremistas armados en 2012 condujo a la destrucción de los mausoleos Patrimonio Mundial y afectó seriamente al patrimonio inmaterial de la ciudad. En Freetown (Sierra Leona), la continua negligencia de los sitios monumentales de la ciudad en la guerra civil está poniendo en peligro su memoria histórica. Muchos otros sitios de la región han experimentado daños serios y a veces han sido destruidos debido a conflictos o altercados sociales. Por ello, resulta crucial desarrollar protocolos de gestión de riesgos e inventarios de patrimonio actualizados.

El cambio climático y los riesgos medioambientales también tienen un impacto directo en las ciudades históricas africanas, como en otras zonas del mundo en vías de desarrollo. A menudo se han construido los edificios tradicionales con materiales porosos o perecederos, incluyendo muchos ladrillos en piedra coralina o Sahel y mortero de arena en la costa swahili. La creciente intensidad de las sequías y la desertificación, las fuertes lluvias estacionales y la erosión del suelo aceleran el proceso de degradación. Las ciudades costeras, tales como Saint-Louis (Senegal) o Grand-Bassam (Côte d'Ivoire) son particularmente vulnerables al deterioro provocado por las inundaciones.

Afrontar los retos del desarrollo es una prioridad clave para fomentar la conservación urbana significativa e inclusiva. En las ciudades africanas asoladas por la pobreza, debe integrarse la salvaguardia del patrimonio cultural y su integridad y autenticidad en la necesaria actualización de las infraestructuras y de los servicios. Mejorar el acceso a la vivienda y a los servicios básicos debería verse como una condición necesaria para la conservación urbana. En zonas históricas, la conservación urbana a menudo ha alimentado la gentrificación. Aunque una economía basada en el turismo ha contribuido a desbloquear la financiación

para la restauración, su beneficio para las comunidades locales ha sido ambiguo; un incremento en los alquileres y la conversión de la vivienda en alojamiento turístico a menudo ha conducido al desahucio de los pobres. La ausencia de beneficios socioeconómicos, junto con los constreñimientos regulatorios han afectado de modo negativo a las actitudes de los residentes locales hacia el patrimonio y ha creado tensiones entre los valores universales de Patrimonio Mundial y los valores socioeconómicos.

CULTURA EN LAS CIUDADES AFRICANAS: UNA PODEROSA FUERZA PARA SOCIEDADES URBANAS MÁS INCLUSIVAS

Las ciudades africanas están marcadas por las crecientes desigualdades. Los patrones de segregación espacial y social dejados por la era colonial han impregnado los espacios y las sociedades urbanas contemporáneas, ahora caracterizadas por una fuerte polarización entre los habitantes de los barrios marginales y los residentes de clase alta de los nuevos desarrollos. En este contexto, la conservación y la regeneración urbanas a veces han favorecido afluentes élites urbanas y han contribuido a la gentrificación, tal y como ilustran los centros creativos de Woodstock en Ciudad del Cabo (Sudáfrica). En algunos casos la conservación urbana también ha entrado en conflicto con las expectativas de la comunidad, sobre todo cuando se percibe el patrimonio como un vestigio de la dominación colonial.

ESTUDIO DE CASO 3

Ciudad del Cabo (Sudáfrica) Deshaciendo el legado del apartheid mediante el desarrollo basado en la cultura

El modelo de planificación urbana del Apartheid hizo de Ciudad del Cabo la ciudad más segregada de Sudáfrica en 1985. Hoy en día la mayoría de sus instalaciones culturales siguen ubicadas en antiguas zonas de blancos, lo que provoca una falta de acceso a la cultura para las comunidades en desventaja. Construida en 1920 para el reasentamiento de trabajadores urbanos negros, Langa es el municipio africano negro más antiguo de Ciudad del Cabo. Está muy asociado a íconos políticos conocidos como Nelson Mandela y el Jefe Langalibalele. Posee además un rico legado artístico, con íconos de la escena del jazz sudafricano que nacieron en la zona. La música, el baile, la poesía, las artes visuales y el teatro son centrales para la identidad cultural local.

El desarrollo del Precinto Cultural de Langa fue liderado por el proyecto de 2014 de la Capital de Diseño Mundial (WDC, por sus siglas en inglés) del Departamento de Cultura y Artes, que pretendía crear un lugar para la expresión cultural y artística contemporánea y proporcionar espacios inclusivos, accesibles y versátiles para que la comunidad celebrase su rico patrimonio. Aunque sigue habiendo retos, el centro y su precinto cultural circundante han visto varios desarrollos positivos, tales como el establecimiento de alianzas cooperativas entre organizaciones de la comunidad local y el Departamento de Cultura y Artes municipal para desarrollos culturales futuros.

Fuente: Red Arterial, informe para el Área de estudio 1

Potenciar la propiedad y un sentido de pertenencia es, por tanto, un comportamiento complejo pero básico. Como la mayoría de las poblaciones urbanas se han urbanizado recientemente, las ciudades se ven como lugares de tránsito, en vez de como memoria cultural. Como los restos del robo de la colonización, la apropiación de tierra poscolonial y las expropiaciones forzadas todavía acribillan el paisaje urbano, es necesaria una profunda concienciación de esta complejidad por capas. Potenciar un sentimiento de pertenencia mediante la memoria cultural, la defensa del patrimonio y la educación entre generaciones es importante para crear cohesión social.

Con respecto a esto, la cultura y el patrimonio pueden contribuir de modo positivo a la cohesión social. En los últimos años, se han iniciado varias alianzas exitosas entre autoridades y custodios tradicionales en los lugares culturales de toda la región; la cooperación con la corporación de constructores en la reconstrucción de los mausoleos de Tombuctú en 2013 es uno de los ejemplos (véase Estudio de caso 62). Este tipo de marco permite la movilización de las poblaciones locales para la conservación del patrimonio y afirma su pertenencia a la comunidad reforzando las redes económicas locales vinculadas a la artesanía y la conservación.

El patrimonio y la cultura a menudo proporcionan el estadio para procesos participativos. Con la creciente implicación de las autoridades locales, los esfuerzos de regeneración y conservación urbanos estimulan la emergencia de nuevos tipos de alianzas de colaboración, que apoyan el orgullo cívico y el empoderamiento de las poblaciones locales, así como proyectos comunitarios inclusivos. En Mombasa (Kenya) se han llevado a cabo muchas consultas entre la unidad de conservación del Museo Nacional de Kenya y las comunidades swahili para debatir sobre la regeneración de la casa del Gobernador en un restaurante comunitario, regentado por mujeres.

La sociedad civil ha sido crucial en el desarrollo urbano liderado por la cultura. Un creciente número de asociaciones invierte ahora en espacios públicos para valorar los activos históricos dilapidados, crear una memoria colectiva y solicitar el uso público de espacios urbanos para actividades culturales. El Parque Freedom en Lagos (Nigeria) es un ejemplo. Basado en la propuesta inicial del colectivo cultural "Agencia de Inteligencia Creativa", este antiguo complejo penal se regeneró en 2009 en un espacio público que alberga un memorial independiente. Este movimiento liderado por la comunidad está apoyado por las autoridades locales, en su intento por incrementar el acceso a los espacios públicos, ya que muchas zonas verdes están engullidas por las presiones urbanas.

Una nueva generación de emprendedores culturales está dando forma a los paisajes urbanos africanos. Las innovaciones más importantes en la conservación y regeneración urbanas han estado iniciadas por ciudadanos informados, comprometidos y preocupados que a menudo "poseen los medios para su visión". Por ejemplo, arquitectos y emprendedores implicados socialmente y de renombre han concienciado a las autoridades públicas y al público en general sobre la importancia de conservar los activos

ESTUDIO DE CASO 4

Segou (Malí)

Un modelo emprendedor innovador para la regeneración urbana basada en la cultura

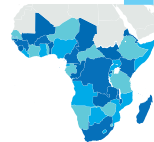


La antigua capital del ancestral reino de Bambara de mediados del siglo XVII, Segou, se asienta a lo largo del río Níger, a 240 km de Bamako. Su patrimonio urbano se caracteriza por la arquitectura sudanesa vernácula en terracota roja y edificios coloniales. Con una población estimada de 163.000 habitantes, los indicadores de desarrollo de Segou son bajos en comparación con el resto del país, con aproximadamente un 65 % de tasa de pobreza con respecto al 49 % de la nación. Aun así, la ciudad posee un interesante potencial de desarrollo debido a su ubicación geográfica, su base económica y su asombroso patrimonio urbano, historia y vitalidad cultural.

Con vistas a aprovechar estos activos, un colectivo de emprendedores locales que trabajan mediante el Festival de Fundación en el Níger lanzó el Festival sur le Níger en 2005. Cada año el festival reúne a artistas y músicos nacionales e internacionales y muestra las industrias culturales locales. Las conferencias y talleres reflejan temas de desarrollo y culturales, al tiempo que artesanos y ferias agrícolas permiten a los productores locales alcanzar nuevos mercados. Con casi 30.000 visitantes al año de media, el festival ha sido un catalizador importante para la economía local y ha estructurado diferentes sectores: el arte, la artesanía y el sector agrícola. Están implicadas más de 150 empresas locales, contribuyendo a 140 empleos directos y 2.000 indirectos. El sector del turismo ha crecido mucho, multiplicándose por diez entre 2005 y 2010, lo que ha potenciado el gradual crecimiento de la infraestructura turística. Mediante esta dinámica han surgido otras iniciativas basadas en la cultura, incluyendo el Centro Cultural Kore, un centro de formación dedicado a las profesiones culturales y el Centro Ndomo, un centro de producción para los tejidos tradicionales Bogolan, enfocándose en la juventud desempleada. Se han creado dos certificaciones mediante el programa SMARTS SEGOU que se centran en los taparrabos tejidos de Segou y su turismo. La ciudad ha iniciado recientemente un proyecto denominado "Segou, ciudad creativa" para desarrollar una política de desarrollo cultural municipal integrada y un programa de desarrollo cultural sostenible.

El proyecto se llevó a cabo usando un modelo emprendedor innovador. Aunque fue iniciado por actores económicos locales, recibió un fuerte apoyo por parte de las autoridades locales, que se materializó en una alianza formal pública-privada, el Consejo para la Promoción de la Economía Local. El Consejo sirve como un servicio de cooperación y promoción de empresas locales, actores económicos y autoridades locales de la ciudad. También proporciona asesoramiento y formación a autoridades y empresas locales en su programa de desarrollo cultural y socioeconómico. El modelo hizo uso del proceso *Maaya*, un concepto ético con base en la cultura de Malí que se centra en los principios de servir e implicar a la comunidad, creando confianza y reforzando las relaciones, movilizandolos recursos locales para potenciar la autonomía y sostenibilidad y garantizando la coherencia con valores locales.

Fuente: Red Arterial, informe para el Área de estudio 1



Municipio de Chicala, Luanda (Angola)
© David Stanley/Flickr.com*

culturales para el desarrollo urbano sostenible. Este liderazgo proactivo de la sociedad civil demuestra tener incluso más éxito y ser más sostenible cuando las alianzas se formalizan con las autoridades públicas.

Estas iniciativas basadas en la cultura contribuyen directamente a la regeneración de las áreas marginadas. Al proporcionar espacios para la innovación, la interacción intercultural y el fortalecimiento del compromiso cívico, contribuyen a cambiar la imagen de vecindarios depreciados y a mejorar el entorno urbano mediante colaboraciones entre artistas o activistas culturales y los habitantes locales. Los festivales basados en la comunidad aprovechan el espacio público existente y las dinámicas sociales para revitalizar vecindarios dilapidados y apoyar a las comunidades locales que renuevan su compromiso con la ciudad desde una perspectiva artística (véase el Estudio de caso 82).

“ **La sensibilización de la audiencia mundial ante estos [asentamientos informales] como poseedores de historias formales, que merecen considerar el compromiso con respecto a sus historias, prácticas y vida política, presenta un proyecto que es necesario en el contexto de la revitalización urbana, la identificación de capital social o la revitalización mediante el turismo. [...] Proporciona una oportunidad para revitalizar el verdadero concepto de patrimonio urbano dinámico.** ”

Lindsay M. Weiss, Departamento de Antropología, Universidad de Stanford

GOBERNANZA Y MARCOS POLÍTICOS PARA LA CONSERVACIÓN Y LA REGENERACIÓN URBANAS

El África Subsahariana es una zona muy diversa y fragmentada, que presenta un reto para la cooperación regional. Sus 49 países son el producto de distintos proyectos coloniales, varios entornos culturales y lingüísticos y entornos físicos contrastados. Las recientes iniciativas han tenido en cuenta esta desconexión, potenciando los intercambios culturales regionales. El Fondo de Patrimonio Mundial Africano se creó en 2010 como un Centro de Categoría 2 de la UNESCO para ayudar a los países africanos a preservar su patrimonio cultural y natural. Varias iniciativas panafricanas también proporcionan plataformas para intercambiar las mejores prácticas y promover la dimensión cultural del desarrollo, incluyendo el Observatorio de Políticas Culturales en África, la Red Arterial y el Instituto de Artes Africanos.

Aunque no existen políticas regionales oficiales sobre cultura, deberían subrayarse varios acontecimientos. En 1976, el Estatuto Cultural Africano mencionó que cada Estado Africano debería comprometerse en el desarrollo de políticas culturales nacionales. En 2006, el Estatuto para el Renacimiento Cultural Africano destacó una agenda panafricana para la cultura. En 2008, el Plan de Acción sobre Industrias Creativas y Culturales de África fue adoptado por la Unión Africana, en cooperación con la UNESCO. Así, las instituciones regionales podrían desempeñar un papel importante en proporcionar pautas y potenciar políticas integradas y reforzar el correspondiente aparato legal.

Los marcos legales y políticos relacionados con la cultura y el patrimonio se han elaborado sobre todo en base a instrumentos normativos de la UNESCO, que han apuntado los medios por los cuales la cultura podría integrarse en el desarrollo sostenible. La implementación de la Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural de 1972 ha ayudado a actualizar los sistemas legales e institucionales existentes en prácticas más integradas. La promoción de la Recomendación sobre el Paisaje Urbano Histórico de 2011 mediante una serie de

ESTUDIO DE CASO 5

Accra (Ghana)

Un festival callejero auto-organizado cambia la imagen de los barrios marginales de la ciudad



El festival de arte callejero Chale Wote fue iniciado por activistas culturales en el vecindario de Jamestown, localizado en Ga Mashie, un temprano asentamiento pesquero y antiguo conjunto colonial ahora categorizado como un barrio marginal. Organizado en dos días, une a una amplia variedad de prácticas culturales contemporáneas y tradicionales en espacios públicos. Se invita a los artistas nacionales e internacionales a crear murales, montajes y espectáculos que se basen en la cultura local. El festival trae el arte a las zonas democráticas, equitativas y accesibles tales como calles, aceras, avenidas, aparcamientos y edificios no usados. El festival atrajo a 20.000 personas en 2015 y ayudó a transformar la percepción de estas zonas en una comunidad llena de patrimonio cultural y potencial artístico.

Fuente: Red Arterial, informe para el Área de estudio 1

Los proyectos de regeneración basados en la cultura también pueden fomentar nuevos enfoques en áreas y prácticas informales. El papel de la informalidad en las perspectivas de regeneración y conservación urbanas debería ser estudiado con mayor profundidad, ya que las prácticas informales son un mecanismo de supervivencia clave para la mayoría de los habitantes urbanos. Basados en su cultura urbana dinámica y la historia socio-política, los asentamientos informales deberían comprenderse mejor en términos de desarrollo histórico. La capacidad de desbloquear el rico valor del patrimonio cultural de estas zonas bien podría ser un factor decisivo para forjar transformaciones urbanas significativas. Por lo tanto, es primordial un compromiso más concertado con las múltiples dimensiones de la informalidad urbana y las formas en las que se interconecta con las nociones de memoria, identidad y el “derecho a la ciudad”.

talleres en las ciudades costeras swahilis en 2011 y 2012 potenció una reflexión sobre la conservación urbana. El ámbito del patrimonio se ha extendido mediante los conceptos promovidos por la Convención de 2003 para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial. La Convención sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales de 2005 ayudó a enfatizar el papel de las sociedades civiles, así como el papel de los productos culturales y los mercados creativos; los primeros miembros de la Red de Ciudades Creativas de la UNESCO en la región, Dakar (Senegal) y Brazzaville (Congo), han sido nombrados recientemente.

El patrimonio parece ser el aspecto más reconocido de las políticas culturales de la región. En la mayoría de países, los sistemas legales e institucionales que atañen a la protección del patrimonio tienen su base en los tiempos previos a la independencia. Aunque estos marcos se han actualizado en las siguientes décadas, siguen estando centrados en estructuras monumentales, particularmente en sitios coloniales. Las estrategias de conservación tienden a tratar los atributos urbanos históricos como elementos aislados, sin tener en cuenta su relación social, económica y cultural con el contexto urbano.

Los marcos relacionados con las industrias culturales se han desarrollado más recientemente y de modo irregular. Se centran en varias prioridades, incluyendo el desarrollo de la infraestructura cultural (Nigeria) y la contribución económica de las industrias culturales (Namibia). En algunos países, las industrias culturales se consideran como un área clave para el desarrollo y se han incorporado en los marcos y políticas de planificación nacionales como en Malawi, en Burkina Faso con su Estrategia Nacional para el Crecimiento Económico y Desarrollo Sostenible, y en Uganda con el Plan Nacional de Acción para la Erradicación de la Pobreza. A menudo se enfatiza la diversidad cultural como una prioridad de la construcción de nación poscolonial como en Zimbabue y Kenya.

La cultura y el patrimonio suelen ir a la par en muchos marcos urbanos, aunque el patrimonio a veces se menciona como un activo urbano importante, tal y como se puede ver en la legislación urbana de Ghana y Kenya, o en Ciudad del Cabo (Sudáfrica) que ha implantado una cultura basada en la ciudad y la política del patrimonio. Estos marcos se desarrollaron recientemente como parte de los procesos de urbanización rápidos. Al enfrentarse a múltiples agendas, las políticas urbanas poseen fuertes conexiones con el desarrollo social, la reducción de la pobreza y el crecimiento económico. También pueden englobar retos medioambientales en zonas particularmente vulnerables como en Saint-Louis (Senegal) o dar prioridad al sector agrícola.

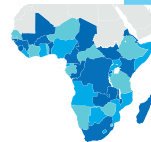
Las políticas nacionales aún influyen sobre la conservación y regeneración urbanas, aunque la implementación práctica se lleva a cabo a nivel local. La planificación centralizada persiste en muchos países y continúa reprimiendo la capacidad de las autoridades locales de llevar a cabo estrategias adaptadas al contexto. Aunque la descentralización se ha implantado en la mayoría de países africanos durante la pasada década, la capacidad local todavía está limitada por la ausencia de recursos financieros y fiscales, la multiplicidad de actores implicados y la ausencia



de claridad en sus respectivas competencias. Las leyes y regulaciones con respecto a la cultura y el patrimonio conceden un importante papel al gobierno central, mientras los gobiernos locales actúan como un relevo para las administraciones centrales. Muy pocas ciudades poseen departamentos con un mandato cultural. En los asuntos urbanos, su nivel de autonomía varía según los marcos de descentralización nacional. Los reglamentos de planificación basados en la ciudad pueden dar forma potencialmente al desarrollo basado en la cultura.

La gobernanza local también está obstaculizada por severas brechas de capacidad. Los municipios se enfrentan a escasez de arquitectos y planificadores urbanos para reforzar las regulaciones de control de edificaciones y los proyectos de restauración. En su mayoría, los expertos occidentales son los que proporcionan formación en una base *ad hoc*, contribuyendo a la dominación de los paradigmas occidentales. No obstante, se han desarrollado varias instituciones de formación regionales, tales como la Escuela de Patrimonio Africano (Porto-Novo, Benín) y el Programa Africano en Museos y Estudios de Patrimonio, de la Universidad de Western Cape (Bellville, Sudáfrica). Las alianzas con universidades se establecen mediante talleres de trabajo *in situ*. Los programas regionales también han apoyado la creación de capacidades, incluyendo África 2009 que formó a profesionales del patrimonio entre 1999 y 2009 (sobre todo implicando a la UNESCO y el ICCROM) y el Programa de Desarrollo Local y Patrimonio Cultural, que formó a autoridades locales entre 2009 y 2012 (apoyado por la UE y la Asociación Internacional de Alcaldes Francófonos, AIMF, por sus siglas en inglés).

La regeneración y conservación urbanas están siendo apoyadas en gran medida por la cooperación internacional, incluyendo agencias multilaterales, cooperación bilateral (que implica a Francia, Bélgica, Alemania y Suecia, por ejemplo) y otros donantes (incluyendo organizaciones como Africalia, la Red de Desarrollo Aga Khan, la Fundación Ford, el Instituto Goethe y el Instituto Francés). Muchos aliados proporcionan financiación proyecto a proyecto y no apoyan los costes organizativos y así son más accesibles a instituciones de mayor tamaño. Además, las condiciones de financiación pueden ir en detrimento de la cultura local y han sido criticadas, en algunos casos, por replicar imperativos coloniales, aunque los socios ahora apoyan cada vez más los vínculos Sur-Sur. La UNESCO reconoce a África como una de sus dos prioridades mundiales en las áreas de política y mecanismos de financiación. El Fondo de Patrimonio Mundial de la UNESCO es un actor clave,



Antananarivo (Madagascar)
© Dudarev Mikhail/Shutterstock.com*

con casi un 25 % de su presupuesto dedicado a la región³ desde 1978 así como el Fondo Internacional para la Diversidad Cultural de la UNESCO (FIDC).

Las alianzas ciudad a ciudad también han sido cruciales para apoyar a las autoridades locales. En las ciudades Patrimonio Mundial, la mayoría de las autoridades locales han impulsado el apoyo internacional para el inventario de patrimonio o los planes de gestión. En Saint-Louis (Senegal), su inventario fue llevado a cabo como parte de un acuerdo cooperativo con la ciudad de Lille (Francia) y su escuela de arquitectura (ver Caso de Estudio 94). En Antananarivo (Madagascar), el Instituto para las Profesiones de la Ciudad fue creado con apoyo de la región de Île de France (Francia) para promover herramientas innovadoras en la regeneración urbana y llevar a cabo actividades de inventariado, restauración y concienciación.

Se han desarrollado políticas innovadoras para integrar la cultura en el desarrollo urbano. En Malí, las prioridades culturales se han incorporado a varios planes municipales de las autoridades locales, como parte de un proyecto piloto apoyado por el AIMF. Ciudad del Cabo (Sudáfrica) ha desarrollado una política a nivel ciudad dedicada a potenciar la economía cultural, facilitando los espacios culturales y coordinando el sector cultural. En Saint-Louis (Senegal), la Casa del Patrimonio proporciona ayuda técnica en políticas de conservación. Algunos países han creado entidades de gestión para las propiedades Patrimonio Mundial, tales como misiones culturales en Malí.

HACIA UN DESARROLLO URBANO BASADO EN LA CULTURA: RETOS Y NUEVAS SOLUCIONES

Las estrategias urbanas a menudo han estado históricamente desconectadas de las realidades sociales y culturales de las ciudades africanas. Los enfoques a la planificación urbana a menudo han estado confinados a discursos occidentales, que suelen basarse en una comprensión distorsionada de las ciudades africanas asimiladas a la herencia de eras coloniales. Las visiones “higienizadas” resultantes del desarrollo y la modernización urbanas entran frecuentemente en conflicto con las prácticas culturales locales y las necesidades de las comunidades. En ciudades más grandes, estos modelos “importados” también han entrado en conflicto con los

³ Ver: <http://whc.unesco.org/en/intassistance>

ESTUDIO DE CASO 6

Zanzíbar (República Unida de Tanzania)
Superando las divisiones espaciales y sociales a través de la planificación inclusiva



Zanzíbar ha servido durante siglos como un centro de comercio internacional gracias a su ubicación en los cruces de África, el subcontinente indio y el Golfo Pérsico. Su capital, la Ciudad de Zanzíbar, que alberga a 200.000 personas, se ha dividido históricamente entre Stone Town, el centro histórico de la ciudad y propiedad Patrimonio Mundial de la UNESCO desde el 2000 y la parte más moderna, extendiéndose, Ng’ambo (literalmente “La otra parte”). Estas divisiones físicas se han reforzado durante décadas de política y planificación gubernamental. Unir las brechas entre estas dos zonas mediante la implementación de la Recomendación sobre Paisaje Urbano Histórico de la UNESCO de 2011 era el objetivo del proyecto piloto Ng’ambo Tuitakayo (o “el Ng’ambo que queremos”), iniciado por el Departamento de Planificación Urbana y Rural (DoURP, por sus siglas en inglés) en 2013.

Enfatizando los valores de conexión, vitalidad e inclusión, el proyecto potenciaba el compromiso de la población local. Entrevistas con los residentes revelaron el extendido descontento con la ausencia de *baraza* (espacios semipúblicos esenciales para la cultura swahili) en los desarrollos modernos, así como la carencia general de espacios públicos. Muchos actores locales también sostenían una opinión negativa de la conservación, viéndola como un obstáculo para el crecimiento económico. El proyecto consiguió crear un diálogo que uniese las preocupaciones ciudadanas sobre la disminución de espacios públicos con los beneficios de una estrategia de desarrollo impulsada por la cultura, cambiando las actitudes locales en favor de la preservación del tejido histórico de la ciudad. Se creó una nueva alianza con el Gobierno Holandés, la ciudad de Ámsterdam y la ONG Asuntos Arquitectónicos Africanos. Las dos ciudades comenzaron a trabajar en un nuevo plan de zona local para Ng’ambo, así como en las pautas de planificación para la regeneración basada en el patrimonio.

Fuente: Red Arterial, informe para el Área de estudio 1

intereses de desarrollo, el incremento de los precios de la tierra y han contribuido a un cambio de los sistemas tradicionales de propiedad de la tierra. Así, las políticas urbanas han tendido a pasar por alto las necesidades de los asentamientos informales y han dado prioridad a los desarrollos privados o comunidades cerradas, exacerbando así la exclusión y la segregación sociales.

Un mayor énfasis en la cultura podría estimular un cambio hacia modelos urbanos más inclusivos. Las prácticas de comunidad sostenidas y la subsistencia deberían considerarse necesarias para el desarrollo urbano viable, así como para el empoderamiento de la comunidad y potenciar un sentimiento de pertenencia. En el contexto de las ciudades africanas marcadas por las desigualdades, la pobreza y poblaciones recientemente urbanizadas, así como de rápido crecimiento, un estudio más detenido de los sistemas tradicionales (sobre todo aquellos vinculados a la seguridad alimentaria, la gestión de recursos y de conflictos) y una mejor comprensión de los motivos de su supervivencia o decadencia en entornos urbanos podría abrir nuevas posibilidades para la planificación urbana y ayudar a abordar el reto del suministro de servicios urbanos. Esto podría incluir investigaciones sobre las *weredas* en Addis Abeba (Etiopía), la unidad administrativa más pequeña de la ciudad, o la *fokonolona* en Antananarivo (Madagascar), que es la base tradicional de la cohesión sociocultural, y las formas en las que las autoridades locales integran este aspecto dentro de sus programas.

La conservación y regeneración urbanas deberían verse, por tanto, como un proceso de justicia restauradora, garantizando que se aborden las injusticias sistémicas, incluyendo aquellas que tienen una base cultural. En ese sentido, los valores educativos y culturales vinculados con el patrimonio urbano pueden ayudar a crear cohesión social dando lugar a espacios que permitan el compromiso con el pasado, sobre todo en el contexto poscolonial. Mejorar los espacios comunitarios que encarnan valores sociales y culturales, tales como los mercados, puede potenciar interacciones sociales significativas y contribuir a una mejor calidad de vida. Un mayor reconocimiento de estos espacios no habitados dentro de los modelos urbanos renovados permitiría un énfasis específico en las personas.

No obstante, las estrategias de conservación urbana evitan un énfasis exclusivamente económico en favor de un enfoque más holístico que mantiene el patrimonio urbano como un bien público y tiene en cuenta otros factores de bienestar humano. La excesiva comercialización de los recursos de patrimonio compartidos a menudo ha alimentado los procesos de gentrificación. La implicación del sector privado es necesaria, sin embargo, la intromisión de los intereses de corporaciones en el patrimonio urbano mediante el sobre-posicionamiento, el turismo masivo y la especulación de la tierra debe regularse mediante un gobierno urbano más fuerte y un compromiso de la comunidad. Debería prestarse más atención a la réplica de las habilidades de conservación dentro de un marco económico mayor. En Mombasa (Kenya), por ejemplo, la revitalización de las habilidades de los artesanos en las actividades de conservación también ha estimulado la fabricación de muebles para la industria del turismo.

Este enfoque renovado hacia la planificación urbana pide una visión distintiva africana del patrimonio urbano, una que sobrepase el entorno construido para incorporar también las prácticas inmateriales. Como muchos de los lugares importantes de las luchas de liberación africanas están ubicados en ciudades, debería explorarse esta conexión dentro de las intervenciones de patrimonio urbano. Incluir el patrimonio de la época colonial y de

esclavitud disputado en las narrativas de liberación, podría ayudar a forjar un compromiso compartido hacia una conservación inclusiva y dinámica. Los sistemas culturales arraigados en asentamientos informales deberían reconocerse, analizarse y reinvertirse para estimular el desarrollo basado en la comunidad y profundizar nuestra comprensión de los espacios multiculturales y de las formas en las que han generado mecanismos de supervivencia. Más allá de enfoques prescriptivos o normativos, las prácticas de conservación deberían tener más en consideración las necesidades comunitarias.

ESTUDIO DE CASO 7

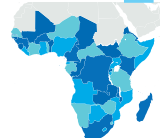
Asociaciones ciudadanas (Camerún): Uniendo las comunidades rurales y urbanas para la cultura y el desarrollo

Durante más de un siglo se han establecido "Asociaciones ciudadanas" en las ciudades africanas y se han convertido en instituciones culturales y sociales tradicionales para las poblaciones emigrantes que se mudan de zonas rurales a urbanas. Normalmente proporcionan ayuda práctica a los miembros, incluyendo un esquema de préstamos rotativos, prestaciones por fallecimiento y asistencia en funerales y proporcionan una red de personas dispuestas a ayudar con las viviendas temporales o los asuntos administrativos. Cada vez están teniendo un papel más amplio como organizaciones de "cultura y desarrollo", proporcionando apoyo financiero, material, técnico o político para programas de desarrollo en las localidades, distritos o pueblos de sus miembros.

A menudo se critica a las asociaciones ciudadanas por promover las identidades locales y étnicas, percibidas como una amenaza para la creación de una nación, o por reforzar patrones existentes de desigualdad o exclusión (cuando, por ejemplo, se limitan los miembros a hombres o ciertas categorías sociales). No obstante, una investigación más detallada llevada a cabo con las asociaciones ciudadanas en las ciudades de Camerún contrarresta esas críticas, con importantes pruebas de su contribución para mejorar la calidad de vida de sus miembros, así como su papel de red de seguridad social que ayuda a facilitar las transiciones de los individuos de la vida rural a la urbana. Ofrecen una oportunidad para la participación cívica que no está necesariamente vinculada con alineaciones políticas partisanas más grandes y proporciona un sentimiento de afirmación para contrarrestar los sentimientos de alineación, sobre todo cuando los emigrantes internos se ven de modo negativo.

Elaborado por Frank Proschan

Desarrollar políticas urbanas sostenibles requiere dar prioridad al conjunto de conocimientos y documentación sobre el patrimonio urbano. Los hallazgos de la investigación destacaron la carencia de información disponible sobre el patrimonio urbano africano. Esto se debe en parte a la ausencia de generación de informes e inventariado de patrimonio. Cuando existen, los registros de patrimonio a menudo dan prioridad a los sitios coloniales. Debería llevarse a cabo una catalogación más sistemática de los activos de patrimonio urbano. Más allá del patrimonio construido, los sistemas de conocimiento locales, las prácticas culturales y los valores deben documentarse y analizarse para lograr una comprensión completa de las



Lamu (Kenya)
© rguha/flickr.com*

PERSPECTIVA 1

CONCEPTOS URBANOS Y PATRIMONIO CULTURAL: TEMAS Y RETOS DE SOSTENIBILIDAD EN LOS PAÍSES AFRICANOS EN VÍAS DE DESARROLLO

Hamady Bocoum, *Director General, Musée des civilisations noires, Dakar (Senegal)*

realidades urbanas. Deberían fomentarse procesos de inventario participativo, reuniendo a representantes de las autoridades locales y nacionales, los activistas urbanos, ONGs y grupos comunitarios. En este aspecto, las nuevas tecnologías móviles y herramientas de mapeo de fuente abierta prometen ofrecer soluciones rentables al mismo tiempo que ayudan a abordar la dificultad de acceder a los datos.

Crear un entorno que genere la participación de la comunidad también es imperativo. La apropiación del patrimonio urbano por las comunidades locales depende de su capacidad para comprometerse con y beneficiarse de la conservación urbana. Las prácticas de colaboración, sobre todo mediante el inventariado del patrimonio participativo, han conducido a una mejor gestión de los sitios urbanos y a su vez, a un mayor sentimiento de propiedad. Es necesario un esfuerzo consciente para incrementar la capacidad de las comunidades locales para participar en la regeneración urbana mediante estrategias como el incremento de financiación y oportunidades de formación o facilitando el uso de espacios públicos. Implicar a la juventud es esencial, sobre todo dado la proporción de jóvenes en las ciudades africanas. Una mayor inclusión de la diáspora también abriría nuevas perspectivas.

La gobernanza cultural es una oportunidad única para recrear las relaciones entre las autoridades públicas y los ciudadanos de una manera genuina. Generar confianza y alimentar estructuras intracomunitarias son básicos para sostener esfuerzos de regeneración y conservación auténticamente inclusivos, sobre todo en un contexto donde la escasez de recursos a menudo reactiva los conflictos. El compromiso de la comunidad puede apoyarse mediante metodologías innovadoras, profundizando en medidas participativas como la consulta, la toma de decisiones compartida o la gestión de conservación conjunta. Donde existen sistemas locales para garantizar la participación, deberían ampliarse y considerarse como herramientas valiosas para que las autoridades locales promuevan la ciudadanía y el diálogo activo. En Saint-Louis (Senegal), por ejemplo, los consejos de vecinos actúan como un enlace entre el municipio y los habitantes para llevar a cabo campañas de sensibilización y difundir información sobre regulaciones de conservación. Un mayor compromiso con el sector privado mediante las alianzas privado-públicas podría también ayudar a catalizar las iniciativas de la sociedad civil y promover empresas locales.

Debería reforzarse el gobierno territorial para sentar las bases de políticas urbanas basadas en la cultura. Deberían

Probablemente, el desarrollo cultural es el mayor reto para la sostenibilidad de nuestras ciudades. Una cultura de desarrollo sostenible implica la existencia de una política que promueva la diversidad y las buenas prácticas. Para los países en vías de desarrollo, la cultura se puede convertir en la base del desarrollo sostenible dentro del marco de una urbanización que implique a las personas y su entorno.

La conservación de centros y lugares urbanos históricos que poseen el testigo de la historia urbana es imperativa tanto para las antiguas ciudades, antes del comercio atlántico y la colonización, como para las ciudades coloniales. Los centros históricos están amenazados por todas partes por la explosión urbana. Las ciudades inscritas como propiedades Patrimonio Mundial son casos particulares. Debido a su estatus necesitan una mayor mediación para que su salvaguardia sea una oportunidad y no un inconveniente. Debe alcanzarse un compromiso entre las aspiraciones legítimas de las personas para un mayor bienestar y los requisitos de conservación.

Esta reflexión sobre el papel de la cultura se aplica igualmente a las nuevas ciudades. Ya estén vinculadas a la construcción nacional posterior a la independencia o que hayan aparecido por la urbanización, las ciudades deberían evitar "copiar y pegar"

y anticipar las limitaciones relacionadas con el cambio climático para ser inteligentes, distendidas y agradables donde vivir y, sobre todo, sostenibles.

La capacidad de adaptación cultural también debería explorarse en barrios marginales que circundan los centros urbanos, que carecen dolorosamente de instalaciones culturales. Estas comunidades, de hecho, son portadoras de valores que se pueden alterar o incluso destruir debido a los nuevos lugares de residencia. Las asociaciones culturales o de solidaridad vinculadas a lugares de origen pueden ser poderosas herramientas para la promoción de la diversidad cultural.

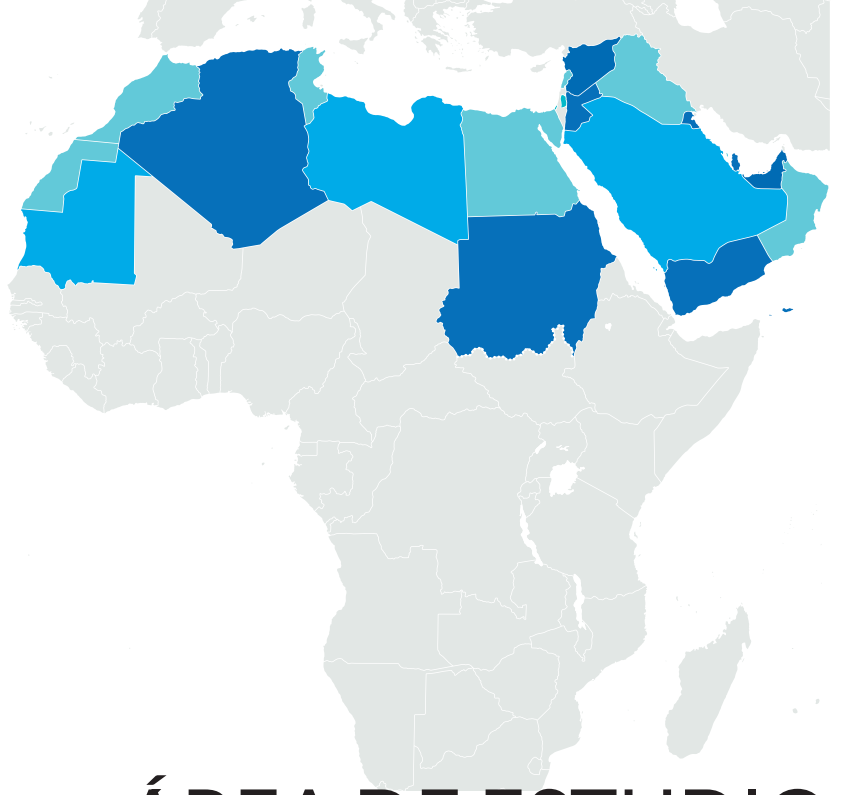
Deben realizarse esfuerzos para favorecer el inventariado del patrimonio en nuestras ciudades y que se tenga en cuenta en la planificación del desarrollo urbanos. Ya sean sitios, lugares de la memoria o expresiones culturales vivas, la ciudad debería estar abierta a todos. La experiencia de profesionales, sobre todo en arquitectura de tierra, de todo el continente debería tenerse en consideración en las reflexiones sobre la vida urbana futura. Solo entonces toda ciudad será capaz de desarrollar su propia identidad, lo que se convertirá en una fuente de atracción y promoción de la ciudadanía enraizada en una cultura de sostenibilidad.

llevarse a cabo procesos de descentralización para permitir que las autoridades locales tomen el liderazgo en los esfuerzos de regeneración y conservación urbanas. El aparato legal que tiene que ver con la conservación urbana también debería modernizarse con vistas a ampliar el ámbito del patrimonio. Se tendría que fomentar la implicación del sector privado y enmarcarse mediante mecanismos de financiación más operativos, incluyendo incentivos fiscales, así como la creación de certificaciones o etiquetas para los productos culturales. Debería integrarse la cultura y el patrimonio en otras agendas de desarrollo urbano (incluyendo las de obras públicas y desarrollo económico) para abordar aún más las brechas de financiación vinculando la cultura con otros flujos de ingresos.



Coordinador del estudio regional: **ORGANIZACIÓN ÁRABE PARA LA EDUCACIÓN, LA CULTURA Y LAS CIENCIAS (ALECSO)**

La Organización Árabe para la Educación, la Cultura y las Ciencias (ALECSO) es una agencia especializada, establecida en 1970 para apoyar programas y políticas educativos, culturales y científicos en el mundo árabe. Con sede en Túnez (República Tunecina), la institución cuenta con 22 Estados Miembros. La ALECSO promueve la inclusión de la cultura en las estrategias de desarrollo urbano en la región, y aúna sus fuerzas a las de la UNESCO para promover una Nueva Agenda Urbana basada en un enfoque cultural de la planificación, conservación y regeneración urbanas. Con este fin, la ALECSO pretende acoger y desarrollar un observatorio de ciudades históricas en los países árabes, de cara a mejorar la identificación, salvaguardia y seguimiento del patrimonio urbano.



ÁREA DE ESTUDIO

Arabia Saudita, Argelia, Bahrein, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Iraq, Jordania, Kuwait, Libano, Libia, Mauritania, Marruecos, Omán, Palestina, Qatar, República Árabe Siria, Sudán, Túnez, Yemen.

2

DESTACADO

- Si bien la llegada del islam, en el siglo VII, impulsó una cultura urbana en la región, el Imperio otomano tuvo una gran influencia sobre la configuración de la disposición formal y espacial de muchas de las ciudades del mundo árabe entre los siglos XVI y XX.
- A partir de 1950, la urbanización masiva transformó profundamente las sociedades urbanas y alimentó las crisis sociales, mientras que los paisajes urbanos fueron rediseñados en la mayor parte del mundo árabe.
- En la actualidad, el patrimonio urbano está siendo cada vez más reconocido como un beneficio para las ciudades del Magreb y del Mashreq, y más recientemente de la península Arábiga.
- Pese a su decadencia, debida a las transformaciones demográficas y sociales, la medina es un modelo urbano denso y de uso mixto particular de las ciudades árabes que ofrece las claves para la sostenibilidad futura de las ciudades.
- Los edificios históricos, cuya propiedad es compartida por familias, unida a la insuficiencia de los sistemas jurídicos, supone un gran obstáculo para la conservación y la regeneración urbana.
- Cada vez es más necesario disponer de estrategias mejor integradas para la conservación y la regeneración urbana, prestando especial atención a las necesidades en materia de vivienda.
- La preservación del patrimonio urbano se está convirtiendo en una cuestión fundamental en muchos movimientos de la sociedad civil, ya que supone un punto de partida para la participación comunitaria, a pesar de que una gobernanza urbana realmente participativa aún está lejos de ser lograda.

EL SURGIMIENTO DE CIVILIZACIONES URBANAS EN EL MUNDO ÁRABE

Entre la costa atlántica y el valle del Indo se extiende un vasto territorio de aproximadamente 13 millones de km², en el cual viven aproximadamente 515 millones de personas. Entre el océano y el desierto, esta región abarca el Mediterráneo y tres mares interiores. En esta zona semiárida han prosperado varias culturas en el curso de varios milenios, destacándose las culturas árabe, turca y persa, separadas por diversas comunidades etnolingüísticas.

Los 19 países de la región conforman 4 bloques relativamente homogéneos: el Magreb, el Valle del Nilo, el Creciente Fértil y la Península Arábiga. La región que abarca el Valle del Nilo y el Creciente Fértil se conoce generalmente como el Mashreq. El islam y el idioma árabe dejaron su marca en estos pueblos y sociedades, y constituyen el factor de unidad de la región. Pero a pesar de que este sentido de unidad es real - y a veces afirmado - la región también se caracteriza por la diversidad. Al ser un punto de encuentro de diversos pueblos, alberga a varias minorías, cuyo reconocimiento suele desencadenar conflictos en Estados recientemente creados cuyas fronteras suelen estar en litigio.

El Magreb y el Mashreq forman una entidad política y geográfica coherente. Este fue el territorio en el cual los conquistadores árabes dieron expresión por primera vez a la cultura urbana. Sus antiguas ciudades establecieron los cimientos urbanos fundamentales que, en cierta medida, aún determinan el modo en el cual evolucionan las ciudades actuales. Marruecos, Argelia, Túnez, Libia, Egipto, Palestina, Líbano y la República Árabe Siria formaron un área relativamente unificada, a pesar de que los intercambios culturales y comerciales todavía eran limitados en ese periodo.

Los países del Creciente Fértil y la Península Arábiga han sido influenciados por factores determinantes particulares. El comercio y las rutas nómadas y de peregrinaje han moldeado la región y estructurado sus patrones poblacionales. Jordania e Iraq, junto al Líbano, Palestina y la República Árabe Siria, constituyen un subconjunto geográfico que posee fuertes vínculos con Kuwait y Arabia Saudita, con un ambiente marcado por los desiertos que comparte el pastoralismo, el nomadismo y el beduinismo. Este conjunto geográfico también incluye ciudades como Bagdad (Iraq), Yeda (Arabia Saudita) y Saná (Yemen); que han tenido un rol predominante en la historia de la región. En los otros países del Golfo, con la excepción de Bahrein, las ciudades son metrópolis ultramodernas de origen reciente, que han suplantado a los pequeños asentamientos construidos en torno al comercio costero, la industria de la pesca y de las perlas.

La llegada del islam, en el siglo VII, impulsó una cultura urbana en la región. Su propagación a través de las conquistas árabes se produjo paralelamente al surgimiento de ciudades, modificadas por sucesivas civilizaciones. La época mameluca (1250-1517) fue testigo de un remarcable florecimiento de la arquitectura y las artes, cuyo influjo se extiende a varias ciudades de la región, incluyendo a El Cairo (Egipto) y Trípoli (Libia). Hasta el siglo XIV, las

ciudades árabes eran importantes centros intelectuales y culturales, cuyo desarrollo era activamente impulsado por el poder del Estado e incentivado por el dinamismo del comercio. Como lo registró en su momento el historiador, filósofo y diplomático Ibn Khaldun, fue el Estado quien fundó la ciudad, reunió y protegió a su población, construyó espacios cerrados y mezquitas y administró la economía. El contraste con las ciudades occidentales - marcadas por la ley romana y la secularización emergente que fomentaba la innovación técnica - era enorme, y los primeros signos de declive comenzaron a surgir a partir del siglo XIV.

ESTUDIO DE CASO 8

Fez (Marruecos)

Los oficios insuflan energía a la medina

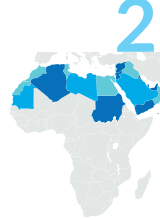
Los oficios constituyen una actividad económica y un factor esencial del paisaje urbano de la medina, a menudo descrita como una fábrica a cielo abierto. En 1996, el estudio ADER/UNESCO registró 1276 artesanos intramuros distribuidos en 43 oficios, que generaban los ingresos del 75 % de la población. Para apoyar a este sector, se han restaurado unos diez *fonduks*, se han desplazado las actividades contaminantes y se ha ayudado a regular al sector. Sin embargo, la actividad sigue siendo precaria. Muchos oficios están desapareciendo, la demanda estacional es errática, algunas herramientas están deterioradas y la productividad es baja. Por ello, la actividad debe ser supervisada.

Fuente: ALECSO, informe para el Área de Estudio 2



El periodo otomano imprimió a las ciudades su disposición formal y espacial. Entre 1516 y 1918, el Imperio otomano abarcaba prácticamente todo el mundo árabe, con excepción del Reino de Marruecos y un puñado de ciudades que fueron conquistadas posteriormente. Las innovaciones arquitectónicas y urbanizadoras del Imperio tuvieron, en consecuencia, una prolongada influencia en la morfología de estas ciudades. Las medinas se impusieron como las influyentes capitales de este vasto territorio. El movimiento de reforma otomano de comienzos del siglo XIX (periodo Tanzimat) y la influencia occidental en el planeamiento urbano (el modelo haussmaniano en particular) generaron transformaciones radicales; se crearon carreteras y parques públicos en las capitales (en especial en El Cairo y Túnez), que comenzaron a extenderse más allá de sus murallas. El comercio fomentaba el desarrollo urbano en las zonas costeras, a pesar de que ciertas ciudades históricas aún se encontraban en las provincias interiores.

La época de las colonias, protectorados y mandatos de la primera mitad del siglo veinte generó profundos cambios en las estructuras urbanas pre-capitalistas y pre-industriales. El proceso de planeamiento urbano iniciado en el periodo otomano se mantuvo sistemáticamente durante este periodo. La construcción de nuevas carreteras y nuevas áreas urbanas acercó a las antiguas y nuevas ciudades, resaltando sus diferencias. Al mismo tiempo, bajo la influencia de políticas de conservación provenientes de Francia continental, se establecieron marcos legales para proteger las medinas. El desequilibrio espacial entre las áreas costeras e interiores, que había comenzado en el



Fez (Marruecos)
© Éditions Gelbart*

Imperio otomano, se aceleró bajo la influencia de la economía colonial, que orientaba el flujo de actividades económicas hacia la costa.

A partir de 1950, la región experimentó una rápida expansión urbana que cambió radicalmente las sociedades y los territorios. En el Magreb y, en menor medida, en el Mashreq, la independencia liberó súbitamente una gran cantidad de viviendas, creando un desplazamiento masivo de la población hacia las grandes ciudades. En consecuencia, Túnez pasó de un nivel de urbanización de aproximadamente 40 % a mediados de 1950 a uno de 67 % en 2014 (Naciones Unidas, 2014). La consiguiente carencia de viviendas generó un incremento de asentamientos precarios e improvisados, y el desarrollo de sitios no planificados en los límites de la ciudad. El patrimonio edificado en deterioro, la pobreza y el declive de los oficios, combinado con una falta de inversión general, contribuyeron a la marginación de las ciudades históricas dentro de las áreas metropolitanas.

En la Península Arábiga, la explotación del petróleo en 1930 estimuló una ola urbanizadora sin precedentes, que generó profundos cambios. La globalización financiera catapultó al mundo moderno a sociedades que aún estaban fuertemente influenciadas por la tradición. Un nuevo paisaje urbano fue diseñado desde cero por arquitectos internacionales, planificadores urbanos e ingenieros, y construido por empresas multinacionales. Dominado por el urbanismo anglo-americano, este modelo está caracterizado por la arquitectura vertical, con una red de autopistas y una zonificación muy estricta según las funciones, distinguiendo centros empresariales, centros comerciales y zonas residenciales. En general, el patrimonio urbano es ignorado. Con excepción del Yemen, los países de la península se encuentran actualmente entre los más urbanizados del mundo. La población urbana de los países de la Península Arábiga oscila entre el 77 % en Omán y el 99 % en Qatar (Naciones Unidas, 2014). La urbanización es principalmente alimentada por la inmigración transnacional, con trabajadores expatriados de sexo masculino, que representaban 94,4 % de la fuerza laboral de Qatar en 2010 y 96,1 % en 2008 en los Emiratos Árabes Unidos (ONU Hábitat, 2012).

El contraste económico y territorial entre la costa y el interior es un factor fundamental, especialmente en el Magreb y en el Mashreq. La urbanización rápida implica que las poblaciones estén concentradas en la costa, en detrimento de las áreas interiores, que están siendo abandonadas. La falta de viviendas, la urbanización descontrolada y la explosión del desempleo están alimentando la crisis urbana y el malestar social. Los planes de desarrollo regional nacionales han sido diseñados para reequilibrar el desarrollo urbano en favor de las provincias interiores, pero no han logrado reducir las desigualdades. Estos desequilibrios territoriales también han contribuido al avance del fundamentalismo.

La fragmentación política de la región es un reflejo de antiguas fracturas. Desde los tiempos del califato temprano, la mayor fuente de discordia - la Fitna - ha sido la división fundamental del islam entre sunitas, chiitas y jariyíes. De este conflicto original surgieron las grandes vertientes de movimientos políticos y religiosos dentro del islam, y un debate sobre la secularización de la política estatal que continúa en nuestros días. La expansión del fundamentalismo religioso ha contribuido a la internacionalización del conflicto más allá del mundo árabe.

Los conflictos recientes han tenido un gran impacto en el espacio urbano en partes del mundo árabe. El patrimonio, incluyendo el patrimonio urbano, se ha convertido en objeto y en foco de enfrentamientos, y las destrucciones deliberadas han ido en aumento, como se ha podido observar en los últimos años en la República Árabe Siria e Iraq. En Bagdad (Iraq), la guerra ha generado una intensa especulación sobre las tierras y fomentado la fragmentación y privatización del espacio público (ver Estudio de caso 63). En Trípoli (Libia), la inseguridad crónica está obstruyendo las inversiones y cualquier intento de regeneración urbana. La destrucción generada por una combinación de conflictos y fallas de gobernanza impone la necesidad de evaluar la documentación patrimonial y las condiciones de reconstrucción. Esto debe realizarse, sobre todo, mediante pasos concretos que ayuden a mejorar la situación social y a generar beneficios económicos.

ENTRE RECONOCIMIENTO Y MARGINACIÓN: CUESTIONANDO EL PATRIMONIO URBANO

Modelo urbano único producto de la civilización islámica, la medina es el prototipo básico de ciudad árabe. Su espacio urbano es regido por diversos principios y por la noción coránica del *haram*, que define qué es sagrado o prohibido, produciendo espacios cerrados. Este principio de proximidad determina la morfología urbana y el hábitat típico: una casa con ventanas que se abren sobre un patio. Según la ley musulmana, el espacio exterior es parte del territorio del soberano. Una red de zocos estructuraba la ciudad en barrios residenciales y comerciales socialmente homogéneos. La gran mezquita se encontraba en el centro de este complejo de talleres y comerciantes. Durante el periodo de transición poscolonial, con sus debates sobre la identidad nacional, se comenzó a apreciar el valor de este patrimonio urbano.

En los siglos XIX y XX se construyeron nuevas áreas urbanas, en los tiempos de las colonias europeas, protectorados y mandatos europeos. Su contraste con las medinas no hizo más que profundizar la desigualdad de las relaciones sociales. Los ejes subyacentes de su desarrollo fueron denunciados por el General Lyautey, el General Residente del Protectorado Francés de Marruecos, quien

consideraba que “la nueva ciudad europea debe estar separada de la indígena”. La medina y la nueva ciudad conformaron la ciudad histórica, el campo de aplicación de la estrategia cultural de regeneración urbana y mejoramiento del antiguo hábitat.

PERSPECTIVA 2

EXPERIENCIAS DE LA UNESCO EN LA SALVAGUARDIA DE CIUDADES DEL PATRIMONIO MUNDIAL EN LA REGIÓN ÁRABE

Mounir Bouchenaki, Director, Centro Regional Árabe para el Patrimonio Mundial (Bahréin)

En los últimos años, en prácticamente todo el mundo, se ha ido prestando cada vez más atención a los desafíos de la salvaguardia; no sólo de los monumentos históricos sino también del espacio en el cual se encuentran - en otras palabras: barrios antiguos, ciudades históricas y sus paisajes urbanos históricos.

La riqueza del patrimonio cultural, artístico, arqueológico y urbano de los países de la región árabe ha sido reconocida por los donantes, que han contribuido financiera y técnicamente a los proyectos de salvaguardia de la región. La UNESCO intenta concretizar esta visión, combinando la restauración de monumentos con la revitalización de los centros históricos. En las décadas de 1980 y 1990, se lanzaron campañas internacionales de salvaguardia en diversas ciudades, especialmente en la región árabe, como la Medina de Fez en Marruecos. La estrategia de la UNESCO para desarrollar y aplicar programas de regeneración del patrimonio cultural urbano en ambos países, elaborada con el apoyo del Banco Mundial, fue parte de un proceso más amplio de concientización y conocimiento de centros históricos que comenzó en Europa a mediados del siglo XX.

Entre 1988 y 1989, en el marco de la Campaña Internacional de la UNESCO para

la Salvaguardia de la Medina de Fez, las autoridades marroquíes iniciaron un nuevo proyecto, que consistía en la elaboración de un estudio global para la preservación de lo que verdaderamente concierne a una ciudad viva - una ciudad que sigue desempeñando un importante papel económico y social y que, al mismo tiempo, ha mantenido un gran valor cultural y espiritual en el reino desde su fundación en el siglo VIII. Estos esfuerzos fueron difundidos principalmente por las autoridades de Marruecos y gracias al aumento en el interés sobre el tema en los círculos internacionales, se convirtió en una campaña insignia a finales del siglo XX.

Las autoridades marroquíes han destinado varios millones de dirhams al lanzamiento de una serie de proyectos de regeneración. Estos proyectos vinculan la restauración de monumentos y la estabilización de la infraestructura a la reestructuración del barrio de los oficios y la revitalización de las técnicas tradicionales. De hecho, esta exitosa campaña fue mucho más que una mera operación de embellecimiento. Como suele ser el caso en muchas ciudades del Patrimonio Mundial, plantea cuestiones socioeconómicas relativas al desarrollo de los sitios y la redefinición de las funciones arquitectónicas y urbanas de los edificios.

Entre otros asentamientos humanos en la región figuran los asentamientos rurales (pueblos, aldeas, *douars*, *ksour*, *ghorfas*, kasbahs, viviendas trogloditas en las estepas desérticas, granjas coloniales, etc.), los territorios nómadas y territorios de pastoreo (campamentos, arquitectura textil, etc.), los territorios de oasis (viviendas construidas con materiales locales, cocidos o no, o madera) y viviendas precarias temporales o asentamientos irregulares (*gourbivilles*) construidos con materiales de desecho. La arquitectura vernácula del desierto, especialmente en la Península Arábiga, data principalmente de los siglos XVIII y XIX y representa un patrimonio único adaptado al medioambiente.

Los movimientos sociales y demográficos degradaron progresivamente las medinas. Entre 1830 y 1930, el crecimiento de la población fue lento y la urbanización gradual. Poco a poco, la función de las medinas fue diluyéndose a medida que las nuevas ciudades fueron evolucionando. Entre 1930 y 1980, el crecimiento de la población volvió a dispararse, alimentado por el éxodo de

las áreas rurales. Las familias ricas abandonaron las medinas rumbo a los suburbios residenciales. Luego las medinas fueron ocupadas por familias campesinas recientemente urbanizadas, lo cual fue empobreciéndolas y marginándolas progresivamente, y las casas con patio se fueron deteriorando y sobrepoblando. Entre 1980 y 2010, las medinas se fueron vaciando, y sus pobladores se desplazaron a otros barrios o asentamientos en los límites de la ciudad. Desde 2010, la privación social ha incrementado en las medinas, que ahora se encuentran ocupadas por los sectores más vulnerables de la población. Cada vez más edificios se encuentran en estado de deterioro.

Estos fenómenos demográficos y sociales ocurren en la mayoría de las ciudades de la región, cada una con su patrón específico. En Fez (Marruecos), la población pasó de 65 000 habitantes en 1926 a 173 802 en 1982,¹ para luego retraerse a 90 917 en 2014.² La transformación de las medinas en zonas marginales a veces se produce paralelamente al surgimiento de sectores ricos en zonas urbanas improvisadas, con residencias secundarias para extranjeros, generalmente retirados, y casas de huéspedes. En la Península Arábiga, esta segregación social y espacial se cristaliza con la aparición de edificios ultramodernos o urbanizaciones cerradas en las zonas periféricas, ocupadas por ejecutivos expatriados y locales, y el empobrecimiento de los barrios antiguos, habitados por trabajadores inmigrantes.

La casa con patio cada vez es menos considerada como un hábitat ideal. Hasta la década de 1950, representaba el estilo de vida y las aspiraciones estéticas de los habitantes urbanos en el Magreb y en el Mashreq; en ciudades que todavía no se habían extendido, satisfacía las dimensiones de la familia ampliada y el modo de vida de los habitantes, quienes establecieron relaciones sociales en el barrio, o *houma*. Después de la independencia, la crisis social puso este modelo en cuestión. Las clases medias adoptaron el modelo de la familia nuclear. Cada vez más mujeres salían a trabajar, y la cantidad de niños que concurrían a la escuela aumentaba paralelamente. Los problemas de movilidad en distritos que no poseían transportes públicos impusieron serias limitaciones a la población. La casa con patio ya no respondía a las necesidades de funcionalidad y comodidad de la época. En consecuencia, familias más pobres reemplazaron a las familias de clase media.

La práctica de la propiedad compartida, sumada a un sistema legal deficiente, presenta un obstáculo mayor a la regeneración de las medinas en el mundo árabe. El uso de dos sistemas legales - la ley musulmana y, desde finales del siglo XIX, la ley moderna - hace que la situación relativa a la tierra sea extremadamente compleja. La mayor parte de las propiedades de la medina son de propiedad compartida, y visto que la cantidad de herederos aumenta continuamente, las viviendas no cambian de dueño, se deterioran rápidamente y pierden su valor. Por ende, es necesario encontrar una solución legal que permita salir del sistema de propiedad compartida para desbloquear el mercado inmobiliario. Sin embargo, establecer un sistema

¹ Ver: Censo General de la Población y Habitación (RPGH), Marruecos, en <http://www.hcp.ma>

² Ver: www.hcp.ma/downloads/RGPH-2014_t17441.html



Damasco (República Árabe Siria)
© Editions Gelbart*

legal y financiero para la venta de propiedades residenciales ha resultado ser extremadamente complejo. Los ministerios encargados de asuntos relacionados con la tierra a menudo no tienen poder frente a la urbanización caótica y la degeneración del antiguo hábitat, y más aún cuando evitan recurrir a la expropiación.

CONSERVACIÓN Y REGENERACIÓN URBANA: EL DESAFÍO DE LA GOBERNANZA

A lo largo de toda la región, el sistema de gobernanza está altamente centralizado. Las políticas urbanas y de patrimonio se deciden generalmente a nivel nacional por la administración central o sus dependencias a nivel local (como las *wilayas* en el Magreb). Los ministerios de cultura, fundados después de la independencia, son frecuentemente marginados debido a sus reducidos presupuestos; deben competir con los ministerios de planeamiento urbano, medioambiente y desarrollo regional, que actúan conjuntamente a nivel regional y nacional, a menudo

mediante agencias urbanas, como se observa en el caso de Marruecos. Las instituciones religiosas son sumamente influyentes, pero no son técnicamente capaces de proteger y conservar el patrimonio urbano.

Las autoridades locales son marginadas a pesar de que ha comenzado un proceso de descentralización en la mayoría de los países. Las ciudades dependen mucho de las asignaciones del gobierno central para sus recursos económicos. Los proyectos urbanos son realizados a menudo por departamentos o agencias estatales (como las poderosas agencias de desarrollo en Marruecos), ONG y otros actores relacionados con la cooperación, e incluso antiguas figuras gubernamentales, como se aprecia en el Líbano. Las autoridades locales lanzan iniciativas a escala comunal o intercomunal, pero tienen poco impacto en la política urbana. Algunos sistemas innovadores, como las corporaciones de desarrollo locales en Marruecos, son ejemplos de nuevas formas de gobernanza.

La gobernanza está frecuentemente fragmentada entre diversos actores que actúan a nivel central, regional y local, y procedimientos que son jerárquicos y mutuamente impenetrables. La falta de coordinación y la vaguedad en términos de referencias generan a menudo conflictos y confusión respecto a las responsabilidades legales e institucionales. Por ejemplos, 15 actores provenientes de 5 instituciones diferentes están involucrados en la conservación y la regeneración de El Cairo. El comité técnico para la casba de Argelia incluye a 24 direcciones técnicas de 13 ministerios.

El marco reglamentario para la conservación y la regeneración urbana refleja parcialmente los modelos occidentales, inspirados en gran medida de los sistemas franceses y británicos. Tanto en el Magreb como en el Mashreq, las bases legales, reglamentarias y administrativas - formuladas durante la época de las colonias, protectorados y mandatos y actualizadas luego de la independencia - se inspiran principalmente del sistema francés. Estipulan, entre otras, las reglas de clasificación y protección y las normas de los servicios de conservación. Los sistemas de planeamiento urbano generalmente se encargan de la delimitación de áreas patrimoniales, pero no de desarrollar sistemas generales para su salvaguardia. En cambio, el marco legal de la Península Arábiga está influenciado por el sistema británico. Las herramientas de planeamiento y desarrollo urbano no son prescriptivas, sino que son formuladas como recomendaciones. Las primeras leyes para la protección del patrimonio fueron promulgadas entre 1960 y 1980 bajo la égida de los ministerios de cultura. Una nueva generación de leyes había surgido en la última década, combinando la protección del patrimonio con el desarrollo económico y turístico, y reglamentando la creación de nuevas agencias nacionales. En todos estos países, el marco legislativo no protege adecuadamente la

ESTUDIO DE CASO 9

Talleres urbanos: espacios para la innovación urbana en el Magreb

Entre 1967 y 1975, varias entidades surgieron en Túnez, Argelia y Marruecos, que dejaron su huella en la planificación urbanística. El Taller de Urbanismo y la Asociación para la Salvaguardia de la medina de Túnez se establecieron en 1967, seguidos rápidamente por el Taller de la casba y Comedor en Argel (Argelia) y otro taller en Fez (Marruecos). Eran órganos profesionales ad hoc, dirigidos por equipos multidisciplinarios provenientes de los ámbitos profesionales y académicos, que incluían sociólogos, economistas, geógrafos, arquitectos, planeadores urbanos, paisajistas e ingenieros que apoyaban a las autoridades. Encargados de diseñar y aplicar programas para la conservación y regeneración urbanas de la medina, estos talleres sirvieron para revisar el enfoque de la salvaguardia. Basados en un profundo conocimiento proveniente de estudios socioeconómicos y de la práctica arquitectónica actual, operaron a través de todo el tejido urbano mediante la renovación del hábitat, la regeneración de las áreas públicas y la revitalización de los oficios. Al ser autónomas y libres de expresarse, estas estructuras obtuvieron un considerable apoyo político para las políticas de regeneración urbana, promovidas ocasionalmente por algún alcalde emblemático, como en el caso de Túnez. Algunos de ellos contribuyeron a la creación de un reglamento de planificación urbanística. Estas experiencias permitieron a las ciudades históricas posicionarse como espacios de innovación institucional y operacional. Sin embargo, estos experimentos no prosperaron debido a la falta de compromiso político y las fallas en la gobernanza urbana.

Fuente: ALECSO, informe para el Área de Estudio 2

libertad creativa, y los mecanismos para el financiamiento de la cultura son deficientes; esto limita seriamente el desarrollo del sector creativo capaz de contribuir activamente al desarrollo urbano.

Este sistema de gobernanza debe ser modernizado y adaptado. De forma general, los reglamentos están orientados hacia los monumentos y la arqueología y tienden a excluir al patrimonio urbano (incluyendo el patrimonio moderno), pero algunos textos, como los de Marruecos, contienen las bases necesarias para tratar el tema urbano. Los sistemas para la conservación del patrimonio y el planeamiento urbano rara vez actúan simbióticamente. Esto hace imposible supervisar las funciones y usos de los edificios para revitalizar las antiguas ciudades. En algunos países es difícil aplicar los reglamentos existentes, ya que los órganos administrativos y técnicos no siempre tienen los medios de ejercer un control eficaz. La creación de órganos ad hoc - como la Administración General de Preservación del Patrimonio de El Cairo establecida en 2008 - pueden ser soluciones eficaces, pero no pueden remplazar, a largo plazo, al compromiso político. Los “grandes proyectos” que comienzan a difundirse pueden ser un reflejo de una visión estratégica en términos de conservación y regeneración urbana, pero entrañan el riesgo de extender prácticas urbanas incompatibles con los textos y las leyes de planeamiento urbano. Algunos proyectos arquitectónicos realizados por arquitectos internacionales han resultado ser desproporcionados, fuera de contexto o alejados de las necesidades de la población, especialmente de los más pobres.

ESTUDIO DE CASO 10

Las corporaciones de desarrollo local: una forma innovadora de gobernanza local (Marruecos)

En Marruecos, la carta de las autoridades locales, enmendada en 2009, autoriza la creación de corporaciones de desarrollo local (SDL), diseñadas como negocios comerciales que adoptan la forma de empresas limitadas, cuyo capital pertenece a una o varias autoridades locales. Este nuevo desarrollo ofreció un medio para evitar las dificultades planteadas por la legislación pública, estableciendo una gestión más profesional. Debido a que los salarios ofrecidos no están limitados a los estándares públicos, las SDL atraen a profesionales altamente capacitados. También pueden desarrollar asociaciones entre el sector público y privado para la conservación y la regeneración urbana. Su esfera de competencia es muy amplia, como puede observarse en el caso de la corporación patrimonial de Casablanca, establecida en 2015, que coordina la aplicación de la sección patrimonial del Plan de Desarrollo 2015-2020 para una Casablanca Mejor y lleva a cabo las actividades de restauración, regeneración y mejoramiento.

Fuente: ALECSO, informe para el Área de Estudio 2

La conservación y regeneración siguen siendo financiadas por el Estado, especialmente por fondos soberanos o por

los ministerios de planeamiento urbano o del interior. Se han establecido dispositivos eficaces en talleres urbanos, especialmente en Túnez (donde se ha creado una cuenta especial para la restauración del patrimonio edificado privado) pero están lejos de ser la norma. La participación del sector privado en la conservación y regeneración urbanas aún es insuficiente, pero se están tomando medidas para remediar esta carencia. Los sistemas de exención de impuestos para proyectos relacionados con el patrimonio casi no existen.

El marco normativo y las acciones de la UNESCO han tenido un verdadero impacto en la creación de una estructura y en el aumento de la concientización sobre la protección de los centros históricos. La petición del Director General de la UNESCO en 1980 para salvaguardar las medinas y para inscribir algunas de ellas en la Lista del Patrimonio Mundial impulsó el proceso de conservación, reforzando el sistema de gobernanza y recaudando fondos. El inventario a gran escala de patrimonio urbano realizado entre 2003 y 2006 en Sana'a (Yemen) por la UNESCO junto a GTZ, sentó las bases para el plan de conservación que, una década más tarde, está siendo actualizado. El Plan de Acción para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural de la Antigua Ciudad de Jerusalén recibido por el Comité del Patrimonio Mundial en 2007 también incluyó estudios del patrimonio edificado, proyectos piloto destinados a mejorar las condiciones de vida de los habitantes locales y la elaboración de un manual de rehabilitación para residentes. El Proyecto de Regeneración Urbana para El Cairo Histórico realizado por el Gobierno de Egipto y la UNESCO entre 2010 y 2014 ha promovido un enfoque global de la conservación y regeneración urbanas e incluyó, entre otras medidas, el inventariado y la delimitación, el fortalecimiento de capacidades de instituciones locales y nacionales y la identificación de proyectos prioritarios destinados a revitalizar los espacios públicos y las actividades socioeconómicas.

Otros ejemplos de cooperación multilateral (en particular con la Unión Europea, el Banco Mundial o el PNUD) y de cooperación bilateral, especialmente con Francia, Alemania e Italia, y con órganos del sector privado o instituciones sin fines de lucro (en particular la Fundación Aga Khan), han permitido la realización de grandes proyectos de conservación y regeneración de centros históricos urbanos. Estos proyectos incluyeron la restauración de edificios, el apoyo al sector de los oficios, y la asistencia inmobiliaria. Han estimulado el surgimiento de un enfoque global de la ciudad como un todo y facilitado prácticas basadas en la participación. También han estimulado la investigación relativa a temas urbanos y de patrimonio (junto a institutos franceses como Urbama y el Instituto para el Oriente Próximo - IFPO) y han fomentado intercambios regionales (por ejemplo, el sistema de patrimonio Euromed). Sin embargo, la eficacia de estos proyectos para generar mecanismos sostenibles es variable. Algunos de ellos son implantados sin prestar demasiada atención al contexto local, o ciertos donantes aplican mecanismos incompatibles con las realidades de la vida urbana.



Gadamés (Libia)
© REZA/Webistan*

EL LUGAR DE LA CULTURA EN LA CIUDAD ÁRABE: DEBATES Y PERSPECTIVAS

Ciertas teorías modernas tienden a descartar a la medina como modelo urbano. Consideradas como un tipo de arquitectura vernácula y poco “inteligente”, suele considerarse a las medinas como un modelo “poco viable, ya que no permiten una gran fluidez de movimiento o un acceso a cada edificio (Tribillon, 2009) Estas teorías - deliberadamente provocativas - nos invitan a realizar una reflexión clara sobre el futuro de las medinas: ¿qué debería hacerse con la medina, que se encuentra en el corazón de una metrópolis en permanente expansión? ¿Debería ser reconstruida, evitada, destruida, o abierta radicalmente? Todas estas soluciones han sido propuestas o intentadas en diversas ocasiones. La doctrina Ecochard, que reivindica el derecho a “construir carreteras en la medina, abrirla al tráfico, aplicar estándares modernos de higiene y construcción y quebrar el estilo arquitectónico marroquí” (Arrif, 1994), sentó las bases de este enfoque modernista.

Siguiendo estos principios, las medinas fueron sometidas a operaciones de renovación urbana en las décadas que siguieron a la independencia. Concebidas para mejorar el acceso y aliviar el tráfico, estas carreteras principales a menudo perturbaron unidades patrimoniales social y culturalmente funcionales, sin por ello mejorar la organización espacial. En Fez (Marruecos), la apertura de la medina y el relleno del *oued* desde 1960 en adelante alteró el carácter excepcional de esta ciudad jardín. En El Cairo (Egipto), la autopista construida sobre la calle Al-Azhar en 1980 dañó seriamente el centro histórico sin resolver los problemas de acceso, que fueron solucionados dos décadas después mediante un túnel que siguió el mismo trazado. En Ciudad de Kuwait (Kuwait), la antigua muralla de la ciudad fue destruida en 1951, cuando se construyó la primera carretera, que fue seguida por otras obras igualmente destructivas.

Revisitar el modelo urbano de la medina podría abrir nuevos enfoques. En la práctica, la medina ofrece la ventaja vital de la diversidad. La morfología urbana y la tipología del hábitat fomentan la diversidad social, generacional y funcional. Al ser una ciudad densa y compacta, la medina es un área peatonal que limita la contaminación. Pueden sacarse enseñanzas de este sutil ecosistema urbano para la sostenibilidad futura de las ciudades. Sin embargo, esta visión debe ser reinterpretada para reflejar las condiciones socioculturales actuales, a través de una comprensión más profunda de los modelos arquitectónicos y urbanos que combinan la tradición con la modernidad.

El desafío es hacer evolucionar los paradigmas de planificación espacial y urbanística en el mundo árabe, superando los procedimientos reglamentarios y tomando en cuenta los grandes principios del desarrollo sostenible presentes en las medinas. En sentido general, debe realizarse una profunda revisión del concepto de ciudad sostenible en el mundo árabe. Esta revisión debe incorporar el pensamiento actual que determina a las ciudades contemporáneas, aprovechando las investigaciones relativas a la historicidad y la cultura urbana, la arquitectura y la planificación urbanística. Esto podría complementar las reflexiones actuales sobre el impacto de la urbanización acelerada y la aculturación poscolonial.

Los debates sobre el orientalismo y una mirada crítica sobre la fascinación por las ciudades orientales que han cautivado la imaginación europea desde el siglo XVIII también pueden servir para aclarar el tema de la cultura urbana. Este movimiento, inspirado por la literatura, ha influenciado el comportamiento social y los estilos arquitectónicos, difundiendo la imaginería de la ciudad oriental, con sus palacios y residencias, sus zocos, caravasares y mezquitas monumentales. Este patrimonio ha sido reexaminado como parte del pensamiento de las clases políticas e intelectuales sobre la emancipación de los árabes y la reapropiación de sus identidades culturales como parte del proceso de descolonización.

Esta visión occidental del Oriente ha generado un cuerpo de conocimientos cuya revisión podría resultar provechosa. Desde el siglo XVIII en adelante, las misiones científicas llevadas a cabo por arquitectos europeos en el Magreb y en el Mashreq generaron estudios, dibujos, análisis e inventarios que contribuyeron al reconocimiento de la arquitectura vernácula y del arte islámico. Los pintores-exploradores europeos del siglo XIX también ofrecieron testimonios visuales de las sociedades árabes pre-coloniales, del arte islámico, de las técnicas arquitectónicas y de los estilos de vida. Dicho cuerpo de conocimientos ofrece un irremplazable testimonio sobre las civilizaciones urbanas del mundo árabe, que podrían inspirar no solo iniciativas contemporáneas de conservación y regeneración urbanas sino también intercambios culturales, tomando en cuenta al mismo tiempo las limitaciones y los sesgos de dichas fuentes.

El patrimonio se está convirtiendo en un tema central de la ciudadanía urbana en el mundo árabe. La destrucción acelerada del patrimonio urbano ha tenido como consecuencia el surgimiento de iniciativas de la sociedad

civil. Con el apoyo de las redes sociales, estos movimientos contribuyen al debate sobre el rol del patrimonio en el desarrollo urbano, destacan la necesidad de preservar estilos de vida específicos de la ciudad árabe, e invitan a los ciudadanos a promover su entorno de vida. Por ende, el patrimonio urbano puede ser una verdadera fuerza para impulsar la armonía social en un contexto de reestructuración económica, social y cultural. Sin embargo, estas iniciativas todavía no han sido capaces de impulsar las prácticas urbanas hacia una gobernanza verdaderamente participativa. La proliferación de iniciativas y de movimientos sin fines de lucro han generado, en ciertos casos, divisiones e incluso situaciones conflictivas.

ESTUDIO DE CASO 11

El Cairo (Egipto) Surgimiento de un “derecho al patrimonio”

La revolución de enero de 2011 derivó en la destrucción, la degradación y el saqueo de secciones vitales del patrimonio histórico de El Cairo. En reacción a esta situación, atribuida a una débil gobernanza institucional, han surgido, sirviéndose de las redes sociales, movimientos de la sociedad civil para la protección y la gestión del patrimonio cultural. Reclaman el derecho de los ciudadanos a participar en la protección de su patrimonio y entorno de vida. La iniciativa “Salvar a El Cairo”, creada para proteger el patrimonio urbano de la ciudad, organizó sentadas frente a edificios amenazados de destrucción y realizó manifestaciones públicas. A pesar de que no siempre ha podido evitar la destrucción, logró llamar la atención sobre el tema de la conservación del patrimonio urbano. También se han realizado otros tipos de acciones a nivel barrial. La iniciativa patrimonial Heliopolis está documentando el patrimonio arquitectural del siglo XX a través de concursos fotográficos, visitas guiadas y campañas dirigidas a las autoridades. La iniciativa Ana min Al-Zaher (“Soy de Al Zaher”), solicitó al Estado renovar y reabrir el tesoro arquitectónico que representa el Palacio de Al Sakakini. La iniciativa Athar Lina (“el monumento es nuestro”) en la calle Al-Khalifa promueve la participación ciudadana en la protección del patrimonio, permitiendo que los intereses de los ciudadanos sean tratados con mayor eficacia. En 2012 se crearon talleres participativos integrados por residentes y autoridades. El compromiso ha sido reafirmado mediante la creación de una escuela de patrimonio y una serie de actividades de restauración (cúpulas medievales, edificios del siglo XX, etc.). La defensa de los intereses de los ciudadanos ha sido ampliada desde entonces a fin de incluir la regeneración de áreas públicas y el mejoramiento de la gestión de la recolección de residuos domésticos.

Fuente: ALECSO, informe para el Área de Estudio 2



En la Península Arábiga, el valor del patrimonio urbano ha sido reconocido recientemente. Ignorado durante mucho tiempo debido al interés en la modernización acelerada de las metrópolis urbanas, el patrimonio es considerado hoy en día como un recurso económico en términos turísticos. La riqueza cultural que ofrece está convirtiéndose en un factor esencial para promover la clasificación internacional de “ciudad mundial”. Este resurgimiento

obedece a los mandatos de la globalización y también refleja la voluntad de afirmar las identidades nacionales, en un trasfondo altamente cosmopolita caracterizado por altos niveles de emigración transnacional.

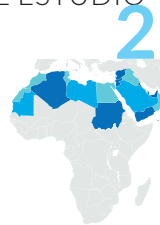
CONSERVACIÓN Y REGENERACIÓN URBANAS: HACIA UN PLAN DE ACCIÓN REGIONAL

Las autoridades y la sociedad civil están demostrando una concientización creciente sobre la importancia del patrimonio urbano. Los numerosos proyectos de protección, salvaguardia y restauración realizados en las últimas décadas han conducido al refinamiento de los métodos utilizados. Sin embargo, la visión aún es frágil. El trabajo realizado rara vez es integrado en un verdadero plan de conservación y regeneración. Los proyectos innovadores se realizan frecuentemente fuera de los procedimientos administrativos normales, o son apoyados por dispositivos de cooperación internacional.

Mejorar la eficacia de la gobernanza de la conservación y regeneración urbanas debe ser una prioridad. Se deben clarificar y simplificar las responsabilidades institucionales y las prerrogativas administrativas, a fin de mejorar la coordinación entre las contribuciones nacionales, regionales y locales. La descentralización de las competencias y el fortalecimiento de la gestión de proyectos por parte de las autoridades locales también son prerrequisitos esenciales. La participación de la sociedad civil debe ser organizada y apoyada como parte de un programa a largo plazo.

Debe aplicarse una estrategia integrada para la conservación y la regeneración urbana. Basada en las realidades socioeconómicas y las necesidades de los residentes locales, debe dar prioridad al mejoramiento del antiguo hábitat, a la revitalización socioeconómica de los zocos, *fondouks* y caravasares y a la organización y regulación de las actividades artesanales, comerciales y turísticas. El sistema legal y reglamentario necesita ser revisado para adaptarlo mejor a la escala urbana. Una estrategia de la tierra y de la propiedad debe ser elaborada para que la propiedad de la tierra sea más segura (simplificando el proceso de registro y restringiendo la propiedad compartida) y para generar una regeneración urbana dinámica. Otra dimensión importante es la regulación del tráfico (limitando el uso de coches y haciendo que la zona sea accesible a los peatones).

El establecimiento de un observatorio del patrimonio urbano en los países árabes fomentaría el desarrollo de una estrategia de conservación y regeneración integrada, evitando los obstáculos que se encuentran frecuentemente en la región. Dicha herramienta sería compatible con el proyecto de Carta para la Conservación y el Desarrollo del Patrimonio Urbano en los Países Árabes, elaborada en 2004 por los Ministros Árabes de la cultura, antigüedades y turismo, que destaca especialmente la importancia de salvaguardar el patrimonio urbano y la necesidad de un método de enfoque coherente que lo integre dentro del desarrollo económico, social y cultural. ALECSO pretende



Sana'a (Yemen)
© Éditions Gelbart*

acoger este observatorio y apoyar su establecimiento.³ El observatorio supervisará las experiencias innovadoras para desarrollar un plan de acción y una metodología común para las políticas de conservación y regeneración urbanas. Tratará, entre otros temas, el compromiso político, la gobernanza institucional, el sistema legal y reglamentario,

el planeamiento participativo, la innovación cultural, el incentivo a la creatividad, el financiamiento y los procedimientos operacionales. Funcionando como un think tank, el observatorio ofrecerá asesoramiento y consejos a los encargados de la toma de decisiones y profesionales del mundo árabe y movilizará las competencias técnicas y profesionales necesarias en los países miembros.

ESTUDIO DE CASO 12

Yeda (Arabia Saudita)

Una asociación entre el sector público y privado para revitalizar la ciudad histórica

Al ser una ciudad de paso en las rutas de las caravanas y un puerto del Mar Rojo, Yeda posee un patrimonio urbano original y distintivo: la distribución espacial de la medina y el diseño de sus casas-torre, que datan principalmente del siglo XIX, presentan un equilibrio entre áreas residenciales y públicas y facilitan la convivencia social. Iniciada en la década de 1960, la acelerada expansión urbana y el éxodo de los habitantes tradicionales a las zonas periféricas condujo al empobrecimiento de la medina y al declive de sus funciones sociales y económicas en favor de la nueva ciudad en desarrollo. Parte del patrimonio urbano fue destruido por la urbanización y los elevados precios de los terrenos. A finales de la década de 1970, el alcalde de la ciudad reclamó el fin de la destrucción e implementó un plan municipal de salvaguardia. En la década de 1980, las autoridades sauditas realizaron un inventario y un estudio detallado de la antigua ciudad, que desembocaron en la creación de la primera legislación de protección; 500 casas de gran valor histórico fueron mejoradas o restauradas y las áreas públicas fueron desarrolladas nuevamente.

Desde 2006, la municipalidad, el Estado Saudita (a través de la Comisión Saudita de Turismo y Antigüedades) y el sector privado han estado trabajando conjuntamente para elaborar un nuevo plan de protección de la ciudad antigua, destinado a facilitar su revitalización económica a través del turismo. El programa se basa en un mecanismo que permite el intercambio de derechos de propiedad en la ciudad antigua por privilegios reglamentarios en la ciudad nueva, lo cual ayuda a contrarrestar las presiones especulativas. Estos esfuerzos, que reflejan la nueva estrategia del Estado en favor del patrimonio urbano, dieron como fruto la inscripción de la ciudad en la Lista del Patrimonio Mundial en 2014. El programa refuerza la importancia de la ciudad antigua dentro del área metropolitana y aumenta el valor del patrimonio urbano dentro de la esfera de la opinión pública. Sin embargo, ha generado también un proceso de gentrificación que ha expulsado a los trabajadores extranjeros pobres que ocupaban previamente estas casas.

Fuente: ALECSO, informe para el Área de Estudio 2



PERSPECTIVA 3

PROMOVENDO UNA RELACIÓN RECÍPROCA ENTRE EL PATRIMONIO CULTURAL Y EL TURISMO

SAR el Príncipe Sultán Bin Salman Bin Abdulaziz Al Saud, *Presidente del Consejo de Administración y Presidente de la Comisión Saudi para el Turismo y el Patrimonio Nacional (Reino de Arabia Saudita)*

Las relaciones entre el turismo y la cultura siguen siendo fuertes y, de hecho, se multiplican a medida que más y más sitios del patrimonio cultural se incorporan como características clave del turismo en todo el mundo. El turismo sostenible se basa en la idea de que todos deben tener la oportunidad de disfrutar del turismo, ya sea como participantes o proveedores de bienes o servicios.

El patrimonio cultural ofrece una oportunidad única y valiosa para promover ese objetivo, ya que permite a muchos participar y beneficiarse de él. También ayuda a poner en contacto a la sociedad con su patrimonio, y a mantener vivos los oficios y conocimientos culturales tradicionales. A tal fin, es necesario generar una mayor inversión en las áreas y productos del patrimonio cultural, y demostrar un verdadero interés y empeño en la preservación y presentación del sitio o producto. En otras palabras, la comercialización debe estar en equilibrio con el respeto por la tradición. Además, estos sitios ofrecen mayores oportunidades económicas, en particular en

las zonas rurales y en lugares donde hay pocas oportunidades de empleo. Todo esto se puede lograr a través del desarrollo de un sector turístico construido en torno al patrimonio cultural único y diverso de cada país. Por ello, el Gobierno saudí ha realizado grandes inversiones en sitios del patrimonio cultural mediante la aplicación de una serie de iniciativas nacionales, proyectos y asociaciones públicas y privadas para preservar y promover sitios, con un énfasis en el papel de las comunidades locales para conseguir un desarrollo equilibrado y sostenible. El mejor ejemplo de estas iniciativas nacionales es la Iniciativa del Guardián de las Sagradas Mezquitas para el Patrimonio Cultural. Esta valiosa iniciativa global se esfuerza en proteger, presentar y promover nuestro patrimonio cultural nacional con el objetivo de convertirlo en una parte integral de nuestra vida y experiencia cotidiana.

Estamos orgullosos de nuestro patrimonio nacional y su influencia positiva en nuestra vida y economía nacional, y miramos hacia el futuro con ilusión y esperanza.

El fortalecimiento de capacidades en el campo de la conservación y la regeneración urbana es clave para la región. Mientras que algunos países, como Marruecos, poseen un sistema educativo para la arquitectura y la planificación urbanística, el mismo se encuentra frecuentemente combinado a otras disciplinas (arquitectura, planificación urbanística, geografía urbana, ingeniería y conocimientos relacionados con el patrimonio). Hay muy pocos intercambios académicos regionales, que a menudo se realizan por intermedio de otros países. Los recursos humanos están en un nivel crítico, especialmente en los países en conflicto o en situaciones de post-conflicto,

³ Ver: <http://www.alecs.org/site/2016-03-02-13-19-31.html>

EL PODER DEL PASADO

Ismail Serageldin, *Economista, Director de la Biblioteca de Alejandría (Egipto)*

El futuro se inventa en las ciudades. Pero las ciudades son también el lugar donde vive el pasado, inspirando sueños y estimulando nuevas formas de pensamiento. En la región árabe, nuestras ciudades vieron pasar a las civilizaciones más antiguas de la tierra, ya sea en Egipto o Mesopotamia, y poseemos muchas de las más antiguas ciudades habitadas de forma ininterrumpida en el mundo, desde Jericó (Palestina) hasta Damasco (República Árabe Siria). Otras ciudades son monumentos que recuerdan la gloria de las grandes civilizaciones que han florecido en estas tierras durante milenios. Desde la Cartago de Túnez hasta la Biblos de El Líbano, desde la Alejandría de Egipto hasta Leptis Magna de Libia, casi todas nuestras ciudades ocupan un lugar de honor en la historia de la civilización humana.

La civilización musulmana y predominantemente árabe que floreció en estas tierras durante más de mil años entre el siglo VII y XVII extendió su influencia educativa y pluralista desde Andalucía en España hasta Iraq, y desde Asia Central hasta Sudán. El tejido urbano de estas ciudades, las capas sucesivas de su patrimonio edificado, son un verdadero palimpsesto de su rica y gloriosa historia. No sólo los monumentos individuales, que siguen siendo puntos de referencia en nuestro paisaje urbano, merecen ser protegidos. Debemos salvaguardar la atmósfera misma de los conjuntos históricos, la esencia de la personalidad histórica urbana que sigue definiendo a estas ciudades. Nuestro patrimonio cultural urbano, material e inmaterial, es un importante factor en la definición de este sentido de pertenencia y de continuidad histórica que contribuye a la formación de la identidad cultural contemporánea.

Hoy en día, todos estos elementos - monumentos, tejido urbano histórico y el legado cultural inmaterial del patrimonio histórico - están en riesgo. Todos necesitan ser salvados. Por ello propongo planteamos algunas preguntas:

- ¿Qué estamos tratando de salvar?
- ¿Por qué estamos tratando de salvarlo?
- ¿Para quienes estamos tratando de salvarlo?
- Pour qui voulons-nous les protéger?
- ¿Cómo vamos a ser capaces de salvarlo?

Las respuestas a estas preguntas sientan las bases para una política formal de conservación y desarrollo del patrimonio urbano y una definición operativa de algunos de los parámetros clave que deben ser respetados en su aplicación.

¿Qué estamos tratando de salvar?

El patrimonio cultural urbano incluye ciertos monumentos físicos y espacios urbanos que tienen importancia histórica, ya sea como ejemplos de ciertos períodos de nuestra historia o como espacios asociados a eventos relevantes para la población en la construcción de sus raíces y su historia. Sin embargo, al margen de ciertos monumentos y espacios, existe en muchas ciudades un núcleo histórico más antiguo que ha conservado características del tejido urbano definido por la escala, el paisaje urbano, las alturas, los volúmenes y el patrón de los espacios vacíos y llenos de los límites del paisaje urbano (generalmente estrechos y sinuosos). Además, hay un uso mixto del espacio, diversas actividades callejeras (tiendas de artesanías, negocios o servicios) que se combinan con servicios residenciales y comerciales. La densidad y los modos de transporte (en su mayoría peatonales) también son característicos de estos núcleos históricos. Si bien puede que no haya edificios de relevancia arquitectónica o histórica, es el carácter general del núcleo histórico que merece ser preservado.

¿Por qué estamos tratando de salvarlo?

Al salvaguardar la textura y carácter urbanos, así como monumentos y espacios importantes, también estamos salvaguardando nuestra identidad, nuestra forma de vida y la parte de nuestra memoria colectiva que es la fuente de la creatividad artística y la base de la

narrativa histórica que subyace en nuestra identidad contemporánea. Las ciudades son organismos vivos, y deben renovarse a sí mismos, y también deben crecer para adaptarse a las sucesivas generaciones y las exigencias de las nuevas tecnologías y los nuevos estilos de vida. Pero tienen que hacerlo de forma tal que los habitantes puedan conservar su sentido de pertenencia y orgullo de su patrimonio único a la vez que diseñan su propio futuro.

¿Cuáles son las fuerzas que lo amenazan?

Monumentos, espacios urbanos y la personalidad única de nuestras ciudades históricas se encuentran amenazados por diversas fuerzas socioeconómicas que buscan beneficios a corto plazo en la expropiación y la gentrificación, dañando al mismo tiempo el tejido urbano de los sectores antiguos de nuestras ciudades en crecimiento. Además, los complejos modelos de propiedad y el prolongado descuido de la infraestructura hacen de la refacción una tarea difícil (pero no imposible). En la actualidad, el vandalismo y la destrucción de nuestro patrimonio por parte de grupos extremistas debe considerarse como uno de los peores riesgos que enfrenta nuestro patrimonio. Esta insistencia en tratar de destruir dicho patrimonio forma parte de su plan de reescribir la historia para justificar su ideología. Esto lo hemos observado en la destrucción en Palmira (República Árabe Siria) o en la degradación de las reliquias del Museo de Arte Islámico de El Cairo (Egipto). Frente a este tipo de agresión ideológica, reivindicar nuestro patrimonio es una necesidad inmediata.

¿Para quienes estamos tratando de salvarlo?

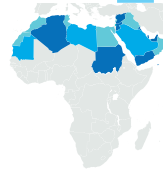
Es esencial recordar que este patrimonio debe ser salvado, especialmente, para los propios habitantes. El aporte de este patrimonio cultural - tangible e intangible - al sentido de identidad y de pertenencia de los habitantes locales es sumamente importante. Sin patrimonio, la construcción de nuestra identidad contemporánea estaría incompleta, al igual que nuestra capacidad para valernos del pasado para pensar el futuro.

¿Cómo vamos a ser capaces de salvarlo?

Salvar el patrimonio urbano no sólo requiere la regulación de las actividades deseables y la prohibición de actividades nocivas; también implica la preservación de toda la comunidad que vive en este espacio. La comunidad debe valorar los cambios que se realizan en su hábitat, desde la mejora de la infraestructura hasta la reutilización adaptativa de diversos edificios. Las acciones emprendidas no deben expulsar a los habitantes, que en muchos casos son pobres, con el fin de promover la gentrificación de los barrios. Por el contrario, la revitalización de las comunidades locales, la consolidación de su bienestar y su participación directa en los beneficios de este movimiento de conservación deben ser nuestros objetivos principales.

Se puede ir aún más lejos y destacar que la revitalización urbana basada en el patrimonio puede ser el motor para el desarrollo de las industrias culturales y creativas locales, y un atractivo para el turismo sostenible, lo cual puede ayudar a generar puestos de trabajo y estimular el desarrollo local. Museos, centros culturales y espacios públicos abiertos pueden ser utilizados como espacios cívicos para promover el diálogo y la inclusión social, ayudando a reducir las tensiones y fomentando la cohesión.

El valor de proteger el patrimonio cultural urbano es enorme. En casi todos los casos, los beneficios de estas acciones superan con creces sus costos. Pero lo que debemos recordar es que la verdadera finalidad de estas inversiones no es la rentabilidad, sino la posibilidad de aprovechar nuestro pasado para diseñar nuestro futuro. A través de la conservación consolidamos el dinamismo permanente de nuestras ciudades, en las cuales el patrimonio sienta las bases de nuestra memoria y alimenta nuestra imaginación. Es una riqueza invaluable para cualquier sociedad.



Doha (Qatar)
© Attila JANDI/Shutterstock.com*

como Iraq, cuyos sistemas educativos han colapsado a la vez que se observa una fuga de talentos. Se debe realizar un esfuerzo especial con estos países para establecer cursos de estudios para arquitectos, planificadores urbanos y paisajistas. La prioridad es formar a los formadores y validar cursos de estudios en temas de patrimonio a fin de superar las metas de desarrollo urbano sostenible.

“ En el actual contexto de resurgimiento de creencias islámicas, el tema de la ciudad islámica vuelve a capturar nuestra atención. En diferentes partes del mundo árabe, y especialmente en Arabia Saudita y el Golfo Pérsico, planificadores urbanos respetuosos de los grandes logros del pasado están buscando nuevos medios de reproducir en las ciudades actuales algunos de los patrones del antiguo diseño urbano que han sido identificados como islámicos. Han sido influenciados, consciente o inconscientemente, por un cuerpo literario elaborado por orientalistas occidentales que deseaban describir la esencia de la ciudad islámica.

Janet Abu-Lughod, socióloga

ESTUDIO DE CASO 13

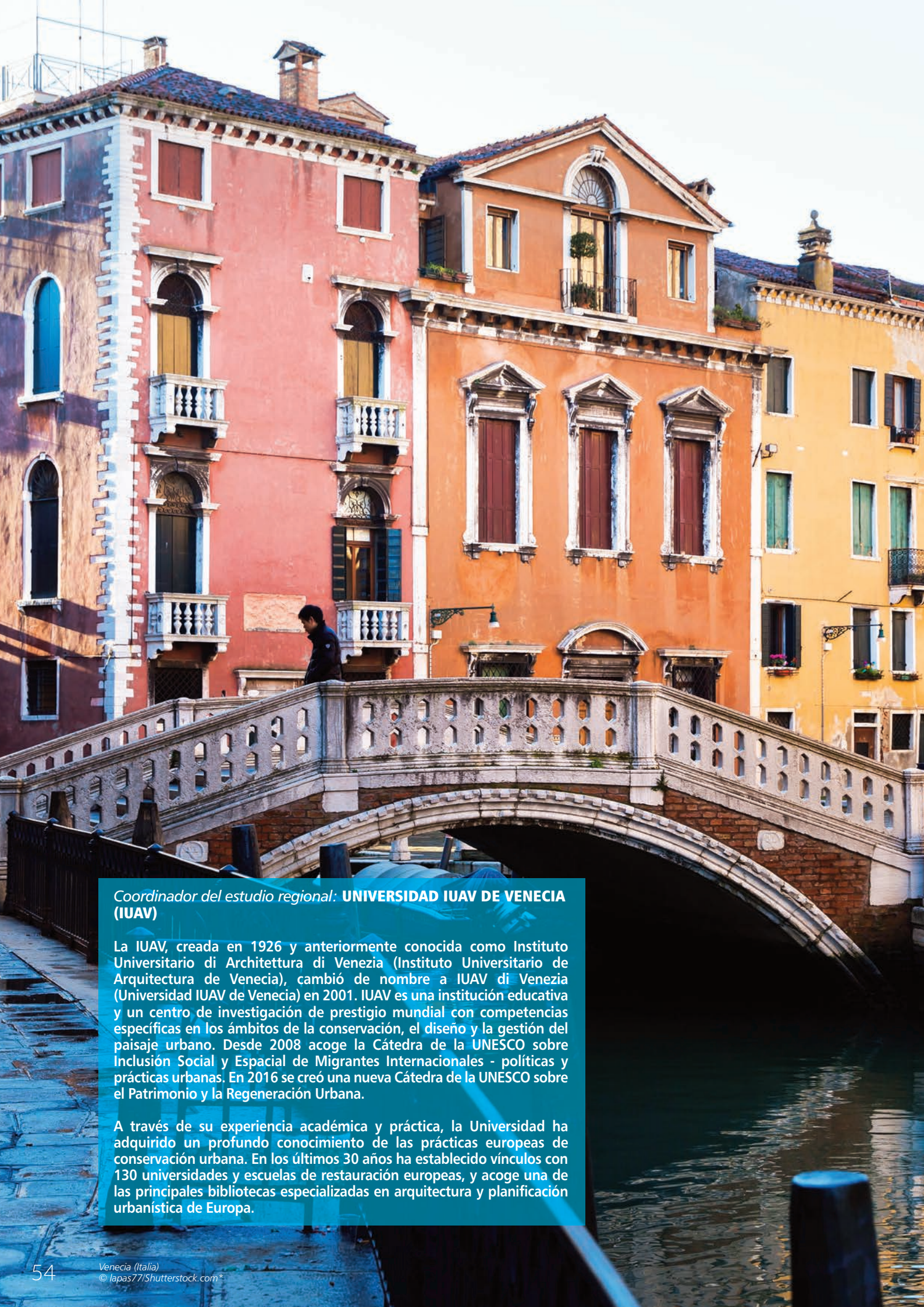
Túnez

Un proyecto de hábitat social en la medina: la regeneración de las *oukalas*



En las décadas que siguieron a la independencia, la medina de Túnez experimentó un gran empobrecimiento. Familias rurales se instalaron en casas tradicionales que habían sido abandonadas por sus habitantes originales, alquilándolas por habitación. Conocidas como *oukalas* - un término utilizado previamente para hoteles de estadias breves - estas viviendas se sobrepoblaron y degradaron rápidamente. La precarización de las condiciones de vida y el riesgo de desmoronamiento obligaron a la municipalidad a elaborar políticas sociales y edilicias para restaurar el patrimonio y reducir la pobreza. Tres mil familias de inquilinos fueron urgentemente evacuadas de estos edificios que corrían peligro de desmoronarse. Dos mil de estas familias fueron reubicadas en la medina o en su periferia en viviendas que pertenecían a la municipalidad y que podían ser adquiridas en condiciones adaptadas a sus recursos económicos. Mil familias fueron reubicadas temporalmente mientras se realizaban los trabajos, antes de regresar a sus antiguos hogares. Se llevó a cabo un programa de restauración para consolidar las estructuras y frenar el proceso de deterioro. Para el patrimonio de propiedad privada, se instauró una línea de crédito con una tasa de interés subsidiada para promover la refacción de los edificios. En los casos en los cuales dichos trabajos no se realizaban (propietarios ausentes o recalcitrantes), la municipalidad se encargó de los trabajos de emergencia, recuperando los gastos a partir de los alquileres. Para el patrimonio público, las viviendas fueron refaccionadas hasta que pudieron ser habitables nuevamente. Algunos edificios de valor arquitectónico o histórico fueron restaurados antes de ser reasignados para usos socioculturales. Este proceso realizado con las *oukalas*, llevado a cabo a partir de la década de los 1990, nunca ha vuelto a reproducirse y todavía sigue siendo un ejemplo en su tipo.

Fuente: ALECSO, informe para el Área de Estudio 2



Coordinador del estudio regional: **UNIVERSIDAD IUAV DE VENEZIA (IUAV)**

La IUAV, creada en 1926 y anteriormente conocida como Instituto Universitario di Architettura di Venezia (Instituto Universitario de Arquitectura de Venecia), cambió de nombre a IUAV di Venezia (Universidad IUAV de Venecia) en 2001. IUAV es una institución educativa y un centro de investigación de prestigio mundial con competencias específicas en los ámbitos de la conservación, el diseño y la gestión del paisaje urbano. Desde 2008 acoge la Cátedra de la UNESCO sobre Inclusión Social y Espacial de Migrantes Internacionales - políticas y prácticas urbanas. En 2016 se creó una nueva Cátedra de la UNESCO sobre el Patrimonio y la Regeneración Urbana.

A través de su experiencia académica y práctica, la Universidad ha adquirido un profundo conocimiento de las prácticas europeas de conservación urbana. En los últimos 30 años ha establecido vínculos con 130 universidades y escuelas de restauración europeas, y acoge una de las principales bibliotecas especializadas en arquitectura y planificación urbanística de Europa.



ÁREA DE ESTUDIO

Albania, Alemania, Andorra, Austria, Bélgica, Bosnia y Herzegovina, Bulgaria, Chipre, Croacia, Dinamarca, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Irlanda, Islandia, Israel, Italia, la ex República Yugoslava de Macedonia, Letonia, Liechtenstein, Lituania, Luxemburgo, Malta, Mónaco, Montenegro, Noruega, Países Bajos, Polonia, Portugal, República Checa, República de Moldavia, Rumanía, San Marino, Serbia, Suecia, Suiza, Turquía.

3

DESTACADO

-: *Europa dispone desde hace mucho tiempo de un sistema urbano muy desarrollado derivado de su historia clásica y medieval, fruto de un proceso de estratificación a través del cual las estructuras preexistentes han sido continuamente transformadas o reutilizadas.*
-: *Los fundamentos metodológicos de la conservación y la regeneración urbana se establecieron por primera vez en los años 1960 y posteriormente se produjo una extensión gradual del alcance territorial y conceptual del patrimonio urbano.*
-: *Las ciudades europeas han experimentado un proceso generalizado de conservación y regeneración, y actualmente representan uno de los mayores y mejor conservados conjuntos de patrimonio urbano del mundo.*
-: *La conservación y la regeneración urbana en Europa está impulsada y financiada en gran medida por las autoridades públicas nacionales y locales, y se encuentra estrechamente vinculada a los programas patrocinados por la Unión Europea.*
-: *El papel de la cultura ha adquirido una relevancia creciente en las estrategias de regeneración urbana, especialmente en aquellas destinadas a revitalizar los espacios públicos y a rehabilitar las zonas industriales en declive.*
-: *La conservación urbana ha dado lugar a nuevos enfoques e instrumentos para alcanzar la sostenibilidad urbana y medioambiental, poniendo de relieve el conocimiento, la creatividad y el bienestar local.*
-: *Las cuestiones más urgentes a la hora de preservar la autenticidad de las zonas históricas siguen siendo atenuar la “museificación” y la gentrificación, mientras se promueven unos modelos de turismo sostenibles.*

LA URBANIZACIÓN EUROPEA: UN PROCESO PERMANENTE DE ESTRATIFICACIÓN

El desarrollo urbano en Europa se caracteriza por un proceso de estratificación, durante el cual las estructuras y patrones preexistentes basados en la topografía inicial, fueron constantemente transformados o reutilizados en sucesivas fases históricas. La prolongada presencia de civilizaciones dominantes y los intercambios entre las poblaciones del norte y del Mediterráneo han generado una gran diversidad de ciudades, que reflejan una gran variedad de técnicas de construcción, de materiales y de influencias culturales y artísticas. La sucesión de épocas de unificación y fragmentación entre diversas potencias políticas - incluyendo imperios, reinos, estados-nación, reinos locales y regionales, municipios, ciudades-estado y puertos de ciudad - también influenciaron significativamente el surgimiento de las ciudades.

Las antiguas civilizaciones marcaron profundamente las ciudades europeas contemporáneas. A pesar de que la influencia de las civilizaciones que precedieron a la griega - como la etrusca, la celta y la minoica - no son particularmente visibles en las estructuras urbanas de la mayoría de las ciudades contemporáneas, el modelo griego de la *polis* o ciudades-estado desarrolladas en torno a la ciudadanía, sentó las bases para muchas de las funciones urbanas clave. Sus templos, ágoras, teatros y murallas defensivas pueden ser considerados como los cimientos de las ciudades europeas, y son el inicio de un proceso de estratificación. Los imperios romano y bizantino utilizaron este modelo griego temprano para desarrollar territorios basados en funciones públicas, que incluían mercados, baños, foros, campamentos militares y carreteras imperiales. Estas formas urbanas se difundieron en todo el continente. Las bases de los asentamientos urbanos europeos ya estaban establecidas a mediados del siglo VI, especialmente en las zonas situadas entre el Mediterráneo, el Rin y el Danubio. Esta trama urbana fundamental sentó las bases para el crecimiento y densificación posteriores.

Durante la Edad Media, estas estructuras antiguas fueron reutilizadas intensamente, pero también se crearon nuevos tipos de edificios, como castillos, ciudadelas y ciudades fortificadas. Gracias a la expansión del comercio a partir del siglo XI, los intercambios económicos se intensificaron gradualmente. Surgieron nuevas funciones urbanas, incluyendo mercados públicos, edificios públicos y plazas, que definieron los paisajes urbanos a partir del siglo XII. Esta época se caracterizó por patrones de desarrollo orgánicos construidos sobre estructuras romanas anteriores y sobre la topografía existente. En el sur de Europa, este proceso de estratificación también incluyó las estructuras islámicas; a menudo las estructuras urbanas existentes se adaptaban a las nuevas organizaciones sociales, con edificios residenciales rediseñados para varias familias y catedrales transformadas en mezquitas.

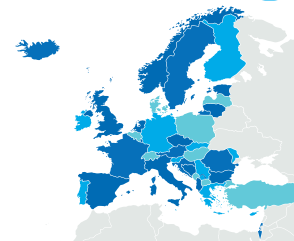
A partir de finales del siglo XIV, con la llegada del Renacimiento, se estimuló aún más la innovación. Caracterizado por la recuperación del pasado y la reinterpretación de la Antigüedad, el Renacimiento inspiró una nueva visión de la conservación. Técnicas de

construcción innovadoras y patrones urbanos fueron producidos y difundidos en todo el continente. Los sucesivos movimientos artísticos desde el siglo XV hasta el XIX, incluyendo el Renacimiento, el barroco y el neoclásico, dejaron una huella importante en las ciudades europeas, dando lugar a la propagación del modelo de calles en red y a los espacios abiertos monumentales. Estos patrones también definieron las identidades subregionales y nacionales, extendiendo su influencia a las prácticas de desarrollo urbano hasta el siglo XX. Por ejemplo, los esquemas geométricos se convirtieron en el emblema de las ciudades del norte y las avenidas urbanas a menudo se crearon por encima de murallas demolidas.

La revolución industrial representó un cambio importante en la comprensión y la práctica del desarrollo urbano. Las grandes obras de infraestructura reflejaban nuevos estándares para la vivienda, el transporte y la higiene. Mayores dimensiones, así como nuevas funciones urbanas, tales como estaciones de ferrocarril y grandes almacenes, se impusieron al trazado urbano original, transformando radicalmente la organización de las ciudades. Un ejemplo de este movimiento es la transformación de París (Francia) entre 1852 y 1870, que se inició bajo la dirección del Barón Haussmann. Estas intervenciones detuvieron el proceso de estratificación histórica, alterando para siempre el tejido urbano existente. Mientras que las densas y "porosas" ciudades del pasado mezclaban los espacios públicos y privados y los diferentes grupos y funciones sociales, las ciudades modernas se fueron distinguiendo por la separación de funciones y por su racionalidad. Esta racionalidad, basada en las teorías modernistas, ofreció el marco básico para muchas intervenciones urbanas en la región hasta la década de 1970.

En el período posterior a la Segunda Guerra Mundial, se intensificaron los procesos de urbanización. La migración rural-urbana alimentó considerablemente el crecimiento urbano en las décadas de 1950 y 1960. Los procesos de descolonización, a partir de la década de 1960 hasta el final de la Guerra Fría en 1989 también contribuyeron al aumento de la migración dentro de Europa, y en otras partes del mundo. Muchas zonas de interés histórico, consideradas ahora obsoletas o insalubres, entraron en decadencia. El creciente uso de vehículos particulares también reconfiguró drásticamente las ciudades. Las periferias urbanas se expandieron para recibir a las poblaciones en crecimiento, promoviendo nuevos estilos de vida y aumentando las desigualdades sociales. Los procesos de renovación urbana crearon la base de una nueva economía, socavando en algunos casos las pequeñas economías locales.

En las últimas décadas, las crisis económicas recurrentes han creado nuevos desafíos urbanos. Los procesos de globalización y la competencia de los países emergentes han contribuido al declive de las zonas industriales. El desempleo ha aumentado en muchos países, lo cual exige nuevas estrategias económicas y de regeneración urbana. La crisis ambiental ha fomentado el surgimiento de soluciones de energía renovable y de nuevos enfoques para el desarrollo territorial, que hacen hincapié en la reutilización de la infraestructura urbana existente en lugar de nuevas construcciones. La migración de los países



Grandes obras de transformación urbana dirigidas por el barón Haussmann en la avenida de la Ópera, París (Francia)
© Charles Marville, 1862. Fuente: gallica.bnf.fr - Ecole nationale des ponts et chaussées*

en guerra se ha intensificado en la última década y es actualmente un elemento clave en la agenda política. En este contexto, los enfoques de regeneración urbana basados en la cultura son particularmente relevantes para solucionar estos problemas modernos.

ESTUDIO DE CASO 14

Coímbra (Portugal)

Una nueva visión para una ciudad histórica



Coímbra, una ciudad de más de 100 000 habitantes situada a lo largo del río Mondego en el centro de Portugal, tiene una larga y rica historia como centro administrativo y educativo. La ciudad fue la primera capital de Portugal entre 1129 y 1255 y más tarde se convirtió en la sede de la magnífica Universidad de Coímbra, reconocida como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 2013. Sin embargo, incluso antes de esta designación, el Ayuntamiento de Coímbra había llevado a cabo una serie de acciones destinadas a conservar el carácter histórico de la ciudad y restaurar su entorno natural. Entre 1999 y 2011, numerosos edificios históricos, como el Convento de San Francisco, la Catedral Nueva de Coímbra, el Monasterio de Santa Cruz, el Claustro de Manga y, más recientemente, el Monasterio de Santa Clara-a-Velha, recuperaron su esplendor gracias a la restauración. La inauguración del Parque Verde de Mondego en 2004 contribuyó en gran medida a la revitalización de la cuenca fluvial, y las acciones en curso destinadas a transferir las instalaciones del antiguo hospital a las afueras de la ciudad han ayudado mucho a aliviar la congestión en el centro histórico. Otros proyectos, como el desarrollo y la restauración de la Casa de la Escritura, del Teatro Cerca de São Bernardo y del Teatro Gil Vicente, así como la creación del Taller Municipal de Teatro, han incrementado aún más la oferta cultural de Coímbra.

A pesar de estas acciones, todavía queda mucho trabajo por hacer en el centro histórico de Coímbra, sobre todo si se considera el envejecimiento de la población local y el despoblamiento del centro de la ciudad. Las estructuras de la calle Sofía y ciertos bloques de viviendas del centro de la ciudad requieren reparaciones urgentemente, en un contexto en el cual la limitada cantidad de hoteles y la falta de programas turísticos integrados han dañado el turismo en la ciudad. Sin embargo, comienza a despuntar una nueva visión para el futuro de Coímbra, basada en los puntos fuertes de la ciudad: los funcionarios municipales calificaron recientemente a Coímbra como “ciudad de la salud” y “ciudad del conocimiento”. En lo que se refiere a la cultura, esta estrategia implica: crear un hilo conductor entre los sitios históricos de Coímbra garantizando el acceso regular y las horas de apertura; restaurar y conferir nuevas funciones a los edificios de la calle Sofía y del centro de la ciudad; y la creación de una agenda cultural específica para el centro histórico, con itinerarios turísticos y paseos temáticos. La implementación de estas estrategias fortalecerá la identidad cultural de Coímbra, promoviendo una economía turística sostenible y preservando su patrimonio centenario.

Fuente: Universidad de Coímbra, informe para el Área de Estudio 3

Hoy en día Europa está casi completamente urbanizada, con diferentes niveles de densidad. Se estima que la población de Europa es de aproximadamente 750 millones de personas, incluyendo 500 millones de ciudadanos de la Unión Europea. Tres redes superpuestas de ciudades constituyen el marco territorial de esta “continuidad urbana”. “Las capitales y metrópolis” reciben entre 1 y 10 millones de habitantes en promedio. Estos centros políticos, culturales y económicos son modelos de regeneración urbana para otras ciudades debido a su destacada historia de transformación urbana. Algunas de estas ciudades ahora pertenecen a la categoría de “ciudades globales”, con una alta concentración de actividades financieras y de comunicación internacionales. Con 100 000 a 1 millón de habitantes en promedio, las ciudades medianas a menudo se caracterizan por la especialización funcional, la multietnicidad y una vida cultural y social vibrante. Estos centros locales y nacionales a menudo ejercen influencia política, cultural o económica, albergando, por ejemplo, actividades industriales importantes o puertos. La mayoría de ellos poseen importantes zonas históricas, museos e instituciones y sólidos sectores creativos y culturales. La tercera categoría, las ciudades pequeñas, conforman una red densa, uniformemente distribuida, definida por su escala humana y una conexión natural con el ambiente circundante. En el sur de Europa, muchos de estas ciudades pequeñas comenzaron como asentamientos antiguos fundados durante la época griega o romana.

PATRIMONIO URBANO: UN CONCEPTO EUROPEO EN EL CENTRO DE LAS IDENTIDADES URBANAS

Europa fue una de las primeras regiones en las que la noción de patrimonio histórico se desarrolló y floreció. A lo largo de su historia, las ciudades europeas fueron reconstruidas permanentemente a través de la reutilización o la adaptación de las estructuras anteriores con el fin de satisfacer las nuevas necesidades sociales y económicas. La reinterpretación del pasado también fue fundamental en la legitimación de los poderes políticos, la consolidación de la unidad nacional y la reafirmación o la revitalización de la identidad nacional. Después de la Revolución Francesa, la cultura y el patrimonio se convirtieron en un componente esencial de la educación cívica, que tenía por objeto la formación de ciudadanos autónomos e iguales. Difundir el conocimiento del pasado al público se convirtió en una prioridad, y con este fin surgieron grandes museos públicos a finales del siglo XVIII, destinados a apoyar este proceso de democratización.

La toma de conciencia sobre la importancia de la protección del patrimonio creció en la segunda mitad del siglo XIX, estimulada por las radicales transformaciones urbanas vinculadas con la revolución industrial. La destrucción de

Ópera de Oslo, Oslo (Noruega)
© Andrey Emelyanenko/Shutterstock.com*



una gran parte del tejido urbano generó una fuerte reacción de la sociedad civil - tanto de los residentes como de la élite intelectual. Esta oposición a las teorías modernistas ya había comenzado a mediados del siglo XIX y se intensificó en la década de 1950. Por lo tanto, el estudio del patrimonio se desarrolló junto al pensamiento sobre el desarrollo urbano, a la vez que el impacto de la planificación modernista generaba una reflexión sobre las prioridades de salvaguardia. Se desarrollaron gradualmente instrumentos de protección - basados inicialmente en la tradición de los estudios arqueológicos - que sentaron las bases de los conceptos y marcos legales del patrimonio urbano.

Los fundamentos metodológicos de la conservación y regeneración urbana se establecieron por primera vez en la década de 1960, cuando surgieron los planes para revitalizar los antiguos centros urbanos en Europa Occidental. La destrucción de la Segunda Guerra Mundial, las políticas de supresión de barrios marginales y las enérgicas reacciones a los proyectos de desarrollo renovaron el interés en las áreas urbanas históricas. Además de la restauración de las estructuras construidas, estos programas se centraron en el mejoramiento de la calidad de vida y de vivienda. También fomentaron la elaboración de marcos legales, herramientas específicas de planificación urbana, instrumentos financieros dedicados al patrimonio urbano y, más generalmente, la integración de la protección del patrimonio urbano dentro de los instrumentos de planificación. Durante las siguientes décadas estas experiencias se expandieron por toda Europa Occidental bajo diversos modelos y llegaron a Europa del Este en la década de 1990. Algunos ejemplos pioneros incluyen a Bolonia (Italia), Lyon (Francia) y Brujas (Bélgica). Surgieron como contramedidas a las grandes obras de infraestructura, como la autopista urbana de Lyon o la carretera de circunvalación de inspiración británica en Brujas.

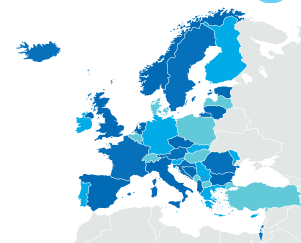
El ámbito del patrimonio urbano ha ido evolucionando para abarcar nuevos conceptos y categorías. Progresivamente, el ámbito territorial de la protección patrimonial pasó de un enfoque centrado en los monumentos a uno más amplio, abarcando cada vez más áreas y paisajes urbanos. El patrimonio fue gradualmente considerado dentro de un contexto socioeconómico dinámico, con un mayor énfasis en las poblaciones y comunidades. Se han desarrollado metodologías específicas para gestionar la evolución económica y social de las zonas históricas y mitigar los procesos de gentrificación. El enfoque de tipo morfológico elaborado en Italia o los planes para la salvaguardia de zonas históricas iniciados en Francia son algunos ejemplos de estas metodologías. A partir de la década de 1950, también se tomaron en cuenta nuevas categorías de patrimonio, incluyendo estructuras industriales y zonas urbanas desafectadas, que inspiraron políticas de regeneración en las periferias urbanas.

Actualmente, las ciudades europeas representan el mayor conjunto de patrimonio urbano en el mundo. La mayoría de los centros históricos han sido sometidos a exitosos programas de regeneración, incluyendo la restauración de las estructuras construidas, el mejoramiento de las condiciones de vivienda y la revitalización de las actividades comerciales. Zonas y edificios históricos aún se utilizan para actividades públicas y por lo tanto se adaptan constantemente a las nuevas necesidades económicas y sociales. El patrimonio urbano también es un importante motor del turismo cultural, que es uno de los pilares de la economía nacional de muchos países europeos.

En general, el patrimonio urbano europeo se encuentra en un buen estado de conservación respecto a otras regiones del mundo. La mayoría de los centros históricos europeos siguen desempeñando un rol fundamental como impulsores económicos de sus ciudades. También hay excepciones - como en el caso de Nápoles (Italia) - en las cuales la pobreza, combinada con problemas de gobernanza, todavía afecta a las zonas históricas. En otros casos, la conservación urbana se ve obstaculizada por conflictos institucionales o problemas de gobernanza. En estos territorios más vulnerables, la expansión urbana y la especulación inmobiliaria constituyen una amenaza para la conservación del patrimonio urbano. Sin embargo, y más allá de estas situaciones específicas, las políticas de regeneración y conservación urbana han tenido éxito, en la mayoría de los casos, en la conservación o renovación de las áreas históricas. Por lo tanto, más que la falta de renovación, el desafío de las ciudades europeas es de no generar transformaciones inadecuadas.

La relación entre el patrimonio urbano y las identidades culturales a veces es ambivalente. En un contexto de diversas y sólidas identidades regionales y locales, los enfoques de las identidades culturales en Europa son complejos y multifacéticos. La defensa de las identidades locales históricas ha dado lugar, en ciertas ocasiones, a la exclusión de nuevas comunidades, como las de los migrantes o extranjeros. En algunas ocasiones, la industria del turismo ha provocado el desplazamiento de las comunidades locales de sus lugares de origen. En este contexto, deben explorarse estrategias alternativas para reconocer la identidad cultural, destacando el concepto de "pertenencia" en lugar de la identidad desvinculada de su hábitat.

El patrimonio urbano también ha ofrecido oportunidades para estimular el diálogo intercultural. La reconstrucción del patrimonio urbano en Mostar (Bosnia y Herzegovina) y en particular del Stari Most - el puente que une a las comunidades bosnias y croatas - es uno de los ejemplos más emblemáticos de intervención patrimonial post-conflicto (ver Estudio de caso 64). El Centro Architecture Dialog Art (ADA) también ofrece una plataforma para el diálogo entre las comunidades y diseña proyectos de regeneración que involucran los tres grupos étnicos. Los



proyectos basados en el patrimonio también pueden ofrecer una oportunidad para el diálogo con los migrantes, como en el caso de la regeneración del Parque Superkilen en Copenhague (Dinamarca), que utiliza objetos seleccionados por comunidades migrantes de la región (ver el Estudio de caso 81).

VARIOS SISTEMAS NACIONALES DE GOBERNANZA DENTRO DE UN MARCO REGIONAL SÓLIDO

Las autoridades públicas son actores clave en la conservación urbana en Europa, en particular aquellas que se ocupan de la protección del patrimonio o la planificación urbana. La mayoría de los países poseen una institución nacional dedicada a supervisar la protección del patrimonio, y organismos descentralizados que cumplen funciones análogas. La regulación y el planeamiento general de la regeneración urbana están a cargo del Estado central, mientras que las autoridades locales y los agentes privados se encargan de su ejecución. En algunos países como Francia, los organismos intermunicipales tienen un rol clave en el diseño de programas. Las agencias nacionales financian a las autoridades locales en la mayoría de los países. Se han elaborado una amplia gama de instrumentos operativos, incluyendo derechos preferenciales, evaluaciones de impacto sobre el patrimonio para planes de desarrollo e incentivos fiscales para la regeneración urbana.

Los gobiernos locales están profundamente involucrados en las acciones de regeneración urbana y, en menor medida, en la conservación urbana. Los procesos de descentralización en toda la región han derivado las funciones de planificación y desarrollo urbano, y en ciertos casos, la protección e identificación del patrimonio, a las autoridades locales. Los 45 países de la zona de estudio poseen aproximadamente 300 autoridades regionales de diferentes tamaños y niveles de autonomía, que operan bajo diferentes modelos institucionales. Las autoridades regionales y locales están a cargo de la preservación del patrimonio dentro de su respectivo ámbito de planificación territorial. Otras entidades territoriales, incluyendo la comunidad metropolitana o las agencias territoriales, también influyen en las políticas de patrimonio a nivel local o regional. Este complejo sistema institucional es el resultado, en parte, de la estratificación de civilizaciones y potencias a lo largo del tiempo, lo que ha creado identidades complejas y superpuestas a nivel local, regional y nacional.

La mayoría de las actividades de regeneración y conservación urbana son financiadas por entidades públicas. El Estado de bienestar está en el centro de muchos sistemas políticos europeos y, como resultado, estos principios están integrados en las políticas culturales. Por lo tanto, la mayoría de las instituciones culturales son entidades públicas o financiadas con fondos públicos. Las instalaciones educativas y culturales suelen estar estrechamente vinculadas. Este sistema de "bienestar cultural" está evolucionando bajo la influencia de las tecnologías de la información. El sistema de bienestar general se ve afectado por la crisis económica y el impacto de la globalización. Además de la financiación pública, el Estado ofrece incentivos a los propietarios locales en la mayoría de los países. El sector privado está cada vez más

involucrado, especialmente a través de programas de responsabilidad social corporativa.

ESTUDIO DE CASO 15

Oslo (Noruega)

Reconectar la ciudad con su entorno natural mientras se revisita su patrimonio urbano



Oslo, la capital de Noruega, es la capital más antigua de Escandinavia, y sus primeros asentamientos se establecieron hace más de 1000 años. Hoy en día, el área metropolitana alberga 1 millón de habitantes. La estructura urbana de Oslo es el resultado de la superposición de capas históricas, incluyendo una porción medieval que data de la fundación de la ciudad, la zona de Christiania, que fue reconstruida con una retícula organizada después de un devastador incendio en el siglo XVII, y el Puerto Industrial, desarrollado en la segunda mitad del siglo XIX. Debido al tradicional y generalizado uso de materiales de construcción renovables, especialmente la madera, Oslo posee un sistema de preservación bien establecido. Sin embargo, sigue existiendo un desafío de preservación sobre la relación de la ciudad con su entorno natural. A pesar de la ubicación de la ciudad - en los confines del fiordo, a ambos lados del río Akerselva - las actividades comerciales y relacionadas con el transporte de las zonas costeras separan desde hace mucho tiempo la ciudad del agua. En las últimas décadas, sin embargo, se han realizado grandes esfuerzos para volver a conectar la ciudad con su entorno natural, ofreciendo una nueva perspectiva sobre su patrimonio urbano de múltiples capas.

En los últimos años, los planes de regeneración urbana a gran escala han sido desarrollados en torno a proyectos emblemáticos, destinados a servir de catalizadores para una regeneración posterior sirviendo de imagen de marca a la ciudad. Estos proyectos también dieron prioridad a la preservación de elementos auténticos de la estructura de la ciudad y favorecieron una alta proporción de unidades residenciales. Entre los ejemplos destacados, la construcción de la nueva Ópera de Oslo en el distrito de Bjorvika en 2008 provocó la regeneración de esta zona industrial degradada, atrayendo más interés público e inversión, promoviendo gradualmente el mejoramiento de los espacios públicos y la renovación de edificios existentes. Del mismo modo, la transformación de la antigua estación de ferrocarril occidental en el nuevo Centro Nobel de la Paz y la sustitución de la autopista superficial de Bjorvika por un túnel motivaron la regeneración de la plaza histórica de Christiania, así como la renovación del paseo costero. La regeneración tanto de las zonas industriales como de las zonas ribereñas ha estimulado una nueva interpretación del patrimonio urbano. El desarrollo del parque medieval, que expone las ruinas de las estructuras antiguas y muestra las evoluciones urbanas, y la creación del Museo Folclórico Noruego - un museo al aire libre con 155 casas tradicionales - son resultados ejemplares de estas acciones de regeneración.

Fuente: IUAV, informe para el Área de Estudio 3

La legislación nacional de conservación urbana ha sido desarrollada a partir de diversos enfoques conceptuales, y abarca monumentos y áreas protegidas. La legislación sobre paisajes es de especial relevancia. En toda Europa, los centros urbanos están protegidos como patrimonio cultural, como paisajes o, en algunos casos, como conjuntos

urbanos. El alcance de esta protección varía ampliamente, y en algunos países, como Italia y Francia, incluye espacios públicos. Se ha desarrollado una amplia gama de medidas de conservación, incluyendo controles de construcción e incentivos fiscales. La legislación de planificación urbana incluye el concepto de áreas de conservación, en las cuales se puede implementar una serie de regulaciones relacionadas con la densidad, altura, ocupación máxima de parcela y otros criterios. La legislación nacional sobre regeneración urbana no sólo se centra en la restauración de los centros históricos, sino que también abarca otros objetivos relacionados con la protección del medio ambiente, el desarrollo económico y comercial y la movilidad.

ESTUDIO DE CASO 16

Čair (La ex República Yugoslava de Macedonia) Promover el respeto de los derechos humanos a través del teatro



El proyecto Democracia a través del Teatro (DTT, por sus siglas en inglés) tiene como objetivo fomentar el intercambio recíproco de experiencias, habilidades y conocimientos sobre derechos humanos, democracia e igualdad. DTT es fruto de un proceso iniciado en 2006 entre el municipio de Botkyrka (Suecia) y el municipio de Čair (La ex República Yugoslava de Macedonia), dos ciudades con muchas características en común. Botkyrka recibió apoyo financiero del Instituto Sueco para un estudio preliminar de un proyecto sobre democracia y derechos humanos en cooperación con Čair, que demostró que había una necesidad y un interés en desarrollar y saber más sobre la democracia en Čair. Ambas ciudades decidieron adoptar un enfoque basado en el teatro y la danza, con el objetivo de desarrollar y fortalecer la democracia local a través de actividades de colaboración y espectáculos públicos para los jóvenes. Los maestros, directores y funcionarios municipales también participan en el proyecto y tienen la oportunidad de aprender sobre cómo los jóvenes perciben su participación en la sociedad. El proyecto se basa en la experiencia de Botkyrka y permite que los jóvenes participantes sean un ejemplo positivo para la juventud local de Čair. A través de actividades informales, tanto los jóvenes como los adultos pueden compartir sus perspectivas y comprender mejor los temas siguientes: derechos humanos, democracia e igualdad.

Fuente: Coalición Internacional de Ciudades Inclusivas y Sostenibles - ICCAR

El marco jurídico y de políticas en materia de conservación y regeneración urbana aborda una amplia gama de cuestiones e incluye planes de gestión de riesgos (especialmente para las cuencas de inundación), medidas de gestión de emergencias y restricciones de construcción para zonas de riesgo. Estas cuestiones se abordan en diferentes leyes y mecanismos a nivel nacional y local. En muchos países se ha producido un cambio de paradigma, pasando de una gestión de riesgos de carácter técnico a un enfoque más holístico, especialmente en lo que respecta a los riesgos de inundación. La protección de bienes culturales figura entre los objetivos clave de los planes de emergencia. En muchos países, las evaluaciones ambientales estratégicas también toman en cuenta los riesgos que afronta el patrimonio cultural.

La gobernanza urbana en Europa está estrechamente ligada al marco de la Unión Europea y a sus acuerdos bilaterales con los países de la región. Este marco normativo de políticas ha sido fundamental en el campo de la conservación y regeneración urbana. Ofrece una serie de actos no vinculantes relativos a las áreas de protección de la cultura y del patrimonio, que han sido priorizados en varias resoluciones desde la década de 1970 y que figuran en la Agenda Europea para la Cultura. Si bien los proyectos piloto urbanos han ofrecido resultados interesantes, su integración en las prácticas nacionales sigue siendo limitada, y la política europea de protección del patrimonio todavía adolece de una falta de continuidad. El reciente informe titulado *El patrimonio al servicio de Europa* (Comisión Europea, 2015) recomienda a la Unión Europea promover el uso innovador del patrimonio cultural para estimular el crecimiento económico, fomentar la integración y contribuir al desarrollo sostenible.

ESTUDIO DE CASO 17

Hamburgo (Alemania) Regenerar el paseo costero de una antigua zona comercial

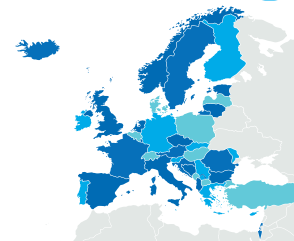


Hamburgo, una ciudad de 1,8 millones de habitantes, es una de las ciudades portuarias más importantes de Europa y su paisaje urbano está marcado por su pasado comercial. El primer Patrimonio Mundial de la UNESCO de Hamburgo, los distritos de Speicherstadt y Kontorhaus junto al Chilehaus, inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial en 2015, es un emblema de esta historia. Speicherstadt es el mayor conjunto de almacenes portuarios históricos del mundo, mientras que el distrito de Kontorhaus, que se remonta a los años 1920, fue el primer distrito dedicado a oficinas del continente europeo. Si bien este rico patrimonio representa un gran atractivo para los turistas, contribuyendo positivamente a la economía de Hamburgo, la falta de vivienda y la gentrificación constituyen desafíos apremiantes.

En respuesta a estos problemas, la ciudad de Hamburgo ha lanzado varias iniciativas importantes, incluyendo HafenCity Hamburg, uno de los mayores proyectos de regeneración urbana de Europa en términos de masa terrestre, que abarca 2,2 km² del antiguo puerto de la ciudad. El proyecto tiene como objetivo recuperar los almacenes portuarios, restaurar el distrito histórico y reforzar la identidad de Hamburgo como ciudad marítima. Hasta ahora, HafenCity Hamburg ha abordado prácticamente todos los "principios del desarrollo sostenible de los paseos costeros urbanos" establecidos por la Conferencia Mundial de las Naciones Unidas Urban 21 del año 2000, y es considerado como una etapa positiva en las acciones destinadas a mejorar la calidad de vida en Hamburgo.

Fuente: IUAV, informe para el Área de Estudio 3

El marco político europeo está promoviendo progresivamente enfoques integrados para la conservación y regeneración urbana. El papel de la cultura como un recurso estratégico para el desarrollo sostenible es reconocido en todos sus documentos políticos, incluyendo las Conclusiones del Consejo Europeo de 2014, especialmente por su rol económico en la regeneración de las zonas urbanas y rurales. El desarrollo urbano sostenible se define como la promoción de la calidad arquitectónica y de la conversión o reutilización de los terrenos y edificios existentes. La arquitectura se destaca especialmente por



Hamburgo (Alemania)
© SergiyN/Shutterstock.com*

su clara contribución a la cultura urbana y al desarrollo urbano sostenible, como se refleja en las Conclusiones del Consejo Europeo de 2008. La Carta de Leipzig de 2007 sobre Ciudades Europeas Sostenibles también destaca la importancia de la cultura para construir un marco de desarrollo urbano integrado.

La legislación europea también tiene un impacto directo en la conservación y regeneración urbana. El marco jurídico para el desarrollo urbano, y en particular la Resolución de la Comisión Europea de 2014, describe los principios clave de la agenda urbana para las ciudades europeas. El desarrollo urbano es apoyado a través de políticas regionales europeas y varias políticas sectoriales europeas relacionadas con la energía, el medio ambiente, el clima y la cultura. La legislación en materia de eficiencia energética fomenta la renovación de las estructuras existentes. La conservación urbana también es abordada en la legislación ambiental, que hace hincapié en el componente del patrimonio cultural de las evaluaciones de impacto ambiental. Desde 2014, el marco legal financiero ha incluido la cultura y el patrimonio como una nueva categoría.

Las Convenciones Culturales de la UNESCO han sido incorporadas en las políticas europeas relacionadas con el patrimonio cultural y las industrias creativas, aunque la propia Unión Europea sólo ha ratificado una Convención: la Convención sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales de 2005. Las iniciativas europeas complementan las líneas de acción de la UNESCO. El Sello de Patrimonio Europeo, por ejemplo, se centra en la promoción del patrimonio, mientras que la Convención para la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural de 1972 hace hincapié en su protección. Varias convenciones europeas, como la Carta Europea del Patrimonio Arquitectónico y el Convenio Europeo del Paisaje, también complementan las Convenciones Culturales de la UNESCO. A nivel nacional, la mayoría de los Estados han ratificado las convenciones de la UNESCO y los han aplicado a través de la legislación nacional vigente. Algunos países han incorporado la legislación del Patrimonio Mundial. Los planes de gestión de sitios son preparados por autoridades estatales o por un organismo local delegado y tienen un impacto directo en la preservación y regeneración urbana a través de sus objetivos de protección y desarrollo.

El financiamiento regional está disponible a través de varios mecanismos. El Fondo Europeo de Desarrollo Regional se dedica a la creación de empleos, el crecimiento económico y el desarrollo sostenible. El Banco Europeo

de Inversiones (BEI) y el Banco de Desarrollo del Consejo de Europa (CEB, por sus siglas en inglés) invierten en la conservación y gestión del patrimonio, especialmente en los bienes del Patrimonio Mundial y otros sitios históricos, y dan prioridad al mejoramiento de la calidad de vida en las zonas urbanas. La Comisión Europea, el Banco Europeo de Inversiones y el Banco de Desarrollo del Consejo de Europa establecieron el Apoyo Europeo Conjunto para Inversiones Sostenibles en Zonas Urbanas (JESSICA, por sus siglas en inglés) para financiar la regeneración urbana, que incluye el patrimonio en su ámbito de aplicación. El Banco Mundial se centra especialmente en Europa sudoriental, abordando los problemas de los servicios sociales, el medio ambiente y la participación ciudadana.

Europa posee numerosas redes regionales y nacionales que participan en la conservación y la regeneración urbana, que centran sus esfuerzos en la promoción, el intercambio de prácticas ejemplares y el refuerzo de capacidades. Como la principal ONG europea dedicada al patrimonio, Europa Nostra ha colaborado en la redacción de varios documentos clave de política europea y ha lanzado sus propias iniciativas operativas (en particular, la "Alianza del Patrimonio Europeo"). La red URBACT incluye 200 ciudades y promueve soluciones integradas a los desafíos urbanos, así como nuevos enfoques para la gestión de ciudades históricas. La Asociación Europea de Ciudades y Regiones Históricas (EAHTR, por sus siglas en inglés), el Foro de Ciudades Históricas (HTF, ídem) y la Red Europea de Patrimonio (HEREIN, ídem) también contribuyen al intercambio de experiencias, especialmente a través de la base de datos HEREIN sobre políticas del patrimonio. Las asociaciones nacionales de ciudades históricas, muchas de las cuales surgieron después de la Segunda Guerra Mundial, están activas en muchos países y apoyan la gestión de áreas protegidas a través de la investigación y la promoción, con enfoques diferentes según el contexto nacional.

La región también cuenta con una importante red de institutos de capacitación e instituciones culturales dedicadas a la conservación y regeneración urbana, incluyendo al Centro Internacional para el Estudio de la Preservación y Restauración de los Bienes Culturales (ICCROM, por sus siglas en inglés). A nivel europeo, varios programas ofrecen espacios de formación, en particular los programas Regeneración de Sitios Europeos en Ciudades y Entornos Urbanos o los Estándares Europeos para la Formación Profesional en Regeneración Urbana, que establecieron un marco para los estudios profesionales en regeneración urbana.

UN ENFOQUE A VARIOS NIVELES PARA PROMOVER UNA CIUDAD CREATIVA Y TURÍSTICA

Péter Szegvári, Asesor Principal del Alcalde, Budapest (Hungría)

El desarrollo económico de Budapest es esencial para la competitividad de Hungría. La ciudad representa aproximadamente el 40 % del PIB del país, mientras que su PIB per cápita alcanza el 230 % del promedio nacional. Budapest tiene una influencia fundamental en el rendimiento económico de Hungría.

Budapest es un destino internacional de renombre y una "marca" turística: su ubicación, estilos arquitectónicos, cultura del termalismo, eventos culturales, características naturales y gastronomía ofrecen una experiencia única a los visitantes. Esta experiencia será aún mejor gracias al desarrollo de las conexiones con el aeropuerto, la mejora de las condiciones portuarias de los cruceros, el aumento de la oferta de información turística en los principales puntos de llegada, el desarrollo de la infraestructura turística profesional y la mejora del tráfico y de las condiciones de estacionamiento. Budapest es conocida como una "ciudad de fiesta" y como la "capital de ocio" de Europa. Si bien el marketing y la marca de ciudad son conceptos relativamente nuevos en Budapest, la ciudad puede aprovechar la cultura para promocionar el turismo, en particular a través de eventos culturales internacionales y su estatuto de Ciudad del Diseño de la UNESCO.

Como parte de la Estrategia de Desarrollo Urbano Sostenible de Budapest, se está adoptando un enfoque macro-regional en conjunción con la Estrategia de la UE para el Danubio, que abarca 14 países y más de 150 millones de personas. Por lo tanto, la planificación y la programación se guían por el principio de "gobernanza multinivel y asociativa", que requiere la asociación

vertical y horizontal de varias instituciones gubernamentales locales, regionales, nacionales y europeas. Budapest 2030, adoptada por la Asamblea General de Budapest, pretende situar a Budapest como una ciudad innovadora y creativa, a través de un plan estratégico centrado en la creación de un entorno multicultural y el fortalecimiento de las industrias creativas. En el siglo XXI, Budapest requiere nuevos y mejores valores a nivel mercantil, de bienestar, de competitividad territorial y de sostenibilidad. Por ello, su estrategia urbana sostenible se basa en la innovación, la investigación y la educación.

En la planificación e implementación de su estrategia cultural, las palabras claves son: cooperación y competencia. Se está llevando a cabo con la ayuda de instituciones innovadoras, grupos de trabajo, consorcios, agencias de negocios e instrumentos financieros especiales. La administración de la ciudad de Budapest está trabajando para desarrollar un ecosistema innovador para el ámbito cultural creativo, y ofrece incentivos a las start-ups emprendedoras y a los servicios de las pymes en los mercados locales y globales. Varios proyectos se gestionan con el "método de triple hélice" (agrupación del sector público, de investigación y comercial) para crear un "entorno favorable a la innovación". Algunos ejemplos ilustrativos incluyen la regeneración del patrimonio cultural edificado y la inversión en la reutilización adaptativa de las zonas baldías mediante, por ejemplo, la conversión de una fábrica de gas en un centro de diseño, la reconversión del antiguo puerto del Danubio en un centro cultural y la utilización de energía térmica para la calefacción de las estructuras de un zoológico.

ESTRATEGIAS DE REGENERACIÓN URBANA: LA EXPERIENCIA EUROPEA

En los últimos 30 años, las ciudades europeas han experimentado un proceso generalizado de regeneración. La mayoría de las políticas de regeneración urbana se han ocupado tanto de la renovación física como de una amplia gama de cuestiones sociales, económicas y medioambientales, creando un "efecto de bola de nieve" positivo. Aunque la mayoría de los países se han enfrentado a desafíos similares durante este período - el cambio demográfico, la desindustrialización y el impacto de la globalización - cada uno de ellos ha tenido diferentes prioridades. Algunos, como Polonia, han priorizado la reutilización adaptativa de terrenos y edificios abandonados, mientras que otros han hecho hincapié en el empleo del "branding" (imagen de marca de la ciudad). En Francia, reducir la exclusión social ha sido la principal prioridad, mientras que Alemania se ha concentrado en

las desigualdades espaciales. Las políticas en el Reino Unido pusieron un mayor énfasis en la eficiencia en el uso de la tierra.

Estas políticas han sido acompañadas frecuentemente por la reinversión en espacios públicos para mejorar la calidad de vida y mejorar las identidades urbanas. Varias estrategias han sido implementadas por las ciudades europeas para revitalizar los espacios públicos. Las estrategias de regeneración han mejorado el uso del espacio social a través de mejoras físicas o mediante el establecimiento de mejores conexiones entre diferentes espacios. La regeneración de los paseos costeros en espacios culturales y de ocio ha sido ampliamente implementada, especialmente como parte de las estrategias de imagen de marca de ciudad (ver Estudio de caso 85). La construcción o modernización de la infraestructura de transporte, como líneas de tranvía, también se ha utilizado para regenerar espacios públicos. La revitalización de parques urbanos y espacios verdes, a menudo asociados con la recuperación de reliquias históricas o estructuras industriales, también ha proporcionado nuevas áreas recreativas, preservando al mismo tiempo la biodiversidad local.

ESTUDIO DE CASO 18

Edimburgo (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)

Diversos intereses y actores trabajando juntos en la regeneración urbana

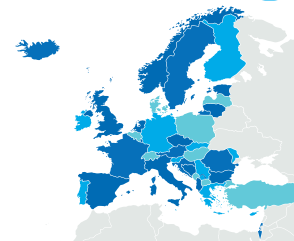


Edimburgo (Reino Unido), Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO, ha sido la capital escocesa desde el siglo XV. Alberga la mayor concentración de edificios patrimoniales del Reino Unido fuera de Londres y el mayor número de sitios de patrimonio edificados en Escocia. Este patrimonio edificado contribuye significativamente al carácter distintivo de la ciudad.

El final de los años sesenta marcó un cambio radical en la percepción del valor social, económico y ambiental del patrimonio de la ciudad, una evolución del pensamiento que ha continuado hasta nuestros días. Las inversiones a largo plazo en el tejido histórico han sentado las bases de los procesos de regeneración, apoyados tanto por los sectores públicos como privados, a través de una acción integrada tanto en las estructuras arquitectónicas y urbanísticas existentes como en las nuevas. Más de 4000 edificios históricos en Edimburgo son residenciales y de propiedad privada. Los problemas actuales relacionados con la vivienda privada se están abordando a través de mecanismos financieros específicos y asociaciones. La superposición dinámica de diferentes actores dentro de un marco de gobernanza multinivel ha dado lugar a asociaciones de regeneración que se han integrado particularmente bien en las estrategias de reutilización adaptativa del patrimonio edificado, considerado como un componente esencial del desarrollo sostenible de la ciudad.

Fuente: IUA, informe para el Área de Estudio 3

Las estrategias de regeneración urbana también han sido promovidas por "generadores de cultura" como museos y eventos culturales, estimulando la revitalización de los



Ámsterdam (Países Bajos)
© Alex Kourotchkin/Shutterstock.com*

espacios públicos y contribuyendo a la imagen de marca territorial. Esta estrategia ha sido especialmente útil para transformar periferias urbanas en deterioro y antiguas zonas industriales, estimulando el crecimiento económico mediante la innovadora reutilización de edificios industriales en ruinas. La reutilización temporal o parcial de edificios también ha ido en aumento con el fin de fomentar proyectos mixtos. A menudo estos programas son apoyados por una variedad de estrategias de financiamiento, en las cuales participan inversionistas privados y municipalidades, y por mecanismos legales innovadores. En la última década se ha prestado especial atención a la adaptación de las estructuras existentes a las nuevas normas y tecnologías energéticas, iniciando un ciclo de renovación de edificios y espacios públicos. El patrimonio urbano y la creatividad se han convertido en los principales sectores en países como Francia y han contribuido a diseñar la imagen global de algunos países de Europa del Este o del Norte, como Eslovenia, Croacia y Dinamarca. En zonas menos expuestas a la industria turística, como el interior de Calabria y los Balcanes, la conservación urbana ha generado un proceso de regeneración más esporádico.

La regeneración urbana ha sido fuertemente respaldada por las estrategias y marcos de la Unión Europea. Aunque no existe una definición clara de la regeneración urbana a nivel europeo, se ha convertido en una prioridad clave y en un notable ámbito de cooperación entre los Estados Miembros. La Comisión Europea ha desempeñado un papel clave en el desarrollo de enfoques innovadores, basados en el lugar e integrados, que han influido en la mayoría de las políticas nacionales, particularmente en el sur de Europa, que posee una limitada tradición de enfoques integrados de regeneración urbana. Los objetivos estratégicos de la regeneración urbana incluyen la prosperidad económica, la inclusión social y la mejora del medio ambiente urbano. Se hace especial hincapié en la gobernanza y la participación ciudadana. Se han desarrollado varios programas, incluyendo la Agenda Europea para la Cultura / Plan de Trabajo 2015-2018 y el Informe de Regeneración Urbana Impulsada por el Patrimonio. El desarrollo urbano se aborda a través de los Proyectos Urbanos Piloto y las Iniciativas Urbanas Comunitarias I y II, que promueven estrategias innovadoras para la regeneración sostenible de las ciudades pequeñas y medianas y de las zonas urbanas sensibles. Otros programas incluyen el Patrimonio Cultural para Europa, un programa de sensibilización que destaca los beneficios del patrimonio cultural; el Programa Europa Creativa 2014-2020; y las Capitales Europeas de la Cultura, que trata directamente el papel de la cultura dentro de las estrategias de desarrollo urbano.

Las políticas de regeneración urbana se han llevado a cabo bajo diversos marcos institucionales y operacionales. Algunos países confieren el liderazgo a las autoridades locales; en Alemania y España, las políticas de regeneración son dirigidas por los gobiernos regionales, mientras que en Suecia, Noruega y Finlandia son los municipios quienes gestionan dichas políticas. Se han desarrollado mecanismos innovadores, como las empresas sociales del Reino Unido y Portugal, donde las empresas públicas de regeneración urbana ofrecen incentivos a los propietarios privados y fomentan intervenciones integrales. En Francia e Italia, algunos municipios han adoptado la “política de un euro”, según la cual se venden propiedades vacías o abandonadas a precios simbólicos para fomentar la regeneración.

“ **Los paisajes urbanos nunca están y nunca estarán terminados. Algunos componentes prácticamente no han sido alterados desde su construcción, pues cambiarlos sería impensable. ¿Qué podría hacerse, aparte de operaciones de mantenimiento, para mejorar la Piazza San Marco de Venecia, la Piazza di San Pietro de Roma o el Royal Crescent de Bath? Sin embargo, otros componentes necesitan ser regenerados urgentemente: los barrios marginales del East End de Londres, las back-to-backs de Leeds y Bradford, y las calles congestionadas y contaminadas de muchas zonas urbanas céntricas. Entre los límites de lo que debe preservarse y lo que debe renovarse, existe una gran variedad de componentes cuya calidad y utilidad pueden analizarse desde diversas perspectivas. El estudio de los paisajes urbanos intenta reconocer los límites de la preservación y del cambio en relación con esos componentes y decidir cómo y cuándo debe producirse el cambio.** ”

Gerald Burke, autor

Estas políticas de regeneración han contribuido directamente a los movimientos de desarrollo urbano sostenible. Al reactivar las estructuras existentes y desarrollar nuevos servicios urbanos, la reutilización adaptativa de los edificios disponibles ha ayudado a contener la expansión urbana y a fomentar la densidad. También ha contribuido al mantenimiento de las empresas locales y la infraestructura en las zonas urbanas, conteniendo la expansión de los centros comerciales suburbanos. Este enfoque puede ser particularmente beneficioso para las zonas urbanas marginadas, como los asentamientos precarios. La regeneración urbana también ha fomentado el uso de medios de transporte “blandos”, como caminar y andar en bicicleta, permitiendo a las ciudades europeas reducir drásticamente su dependencia del coche (ver el Estudio de caso 56).

Sin embargo, la regeneración urbana necesita consolidarse, ya que la crisis financiera de 2008 y los crecientes déficits públicos han frenado el movimiento de regeneración. A pesar de que las autoridades nacionales y locales de Europa han desarrollado una visión integral de la conservación y la regeneración urbana - que abarca factores físicos, económicos y sociales - todavía falta una mayor voluntad política. Las estrategias de creación de empleo se han centrado en los sectores industriales y de servicios tradicionales y no en las industrias culturales y creativas, a pesar de su fuerte potencial de crecimiento. Los mecanismos regionales de coordinación deberían ser mejorados para impulsar este enfoque.

PERSPECTIVA 6

APROVECHAR EL PATRIMONIO MINERO PARA CONSTRUIR UN NUEVO MODELO DE DESARROLLO URBANO

Jean-François Caron, Alcalde, Loos-en-Gohelle (Francia)

Loos-en-Gohelle es una ciudad rural en la cuenca minera de Nord-Pas-de-Calais, cuyo paisaje fue esculpido por 136 años de minería. Después del cierre de la última mina en 1986, el ayuntamiento decidió utilizar la cultura como medio para transformar la zona, preservar la memoria colectiva y recuperar el patrimonio minero. Un pozo en el centro de la ciudad se convirtió en un anfiteatro cubierto de césped, que ha servido de espacio de representación de obras de "land art" y espectáculos realizados por antiguos mineros y agricultores. Como resultado, la población local comenzó a tener cada vez más protagonismo dentro de su ciudad.

A mediados de la década de 1990, durante la revisión del plan de uso y ocupación del suelo, el ayuntamiento elaboró junto a la población local un diagnóstico social y ambiental y una carta sobre el medio ambiente, identificando temas prioritarios como la gestión del agua, la preservación del paisaje, la gestión de desechos, energías renovables, construcción ecológica y la participación de la población local. Desde mediados de los años noventa, la estrategia de reconversión en Loos-en-Gohelle ha comenzado a tener un impacto en la economía local. El pozo 11/19, sitio donde se realizaron importantes trabajos de regeneración, fue renombrado Base 11/19. Con un grupo de empresas de construcción ecológica, una

plataforma de investigación en energía fotovoltaica, un centro de formación para 350 aprendices en obras de construcción ecológica, una asociación para la protección y el desarrollo de las escorias mineras, un grupo de reflexión sobre el cambio climático y ejemplos de edificios sostenibles, Base 11/19 es considerado como un centro de excelencia en desarrollo sostenible. Como una verdadera encarnación de la historia regional, en la cual convive el pasado, sinónimo de falta de sostenibilidad, con el futuro, orientado hacia la construcción ecológica, la energía renovable, la cultura y la protección del medio ambiente, Base 11/19 funciona como un laboratorio y centro de investigación para un nuevo modelo de desarrollo.

Aunque el desempleo y la pobreza siguen siendo temas importantes, la estrategia adoptada hace 30 años está dando verdaderos frutos. 8 % de las tierras de cultivo de la zona se dedican a la agricultura ecológica, un cinturón verde de 15 km atraviesa la ciudad, los antiguos establos se han convertido en centros para facilitar modos de transporte blandos, se han creado 150 puestos de trabajo en la Base 11/19 y el número de asociaciones se ha duplicado en 20 años. En noviembre de 2014, la ciudad fue reconocida como una ciudad piloto para el desarrollo sostenible por la Agencia Francesa de Medio Ambiente y Gestión Energética.

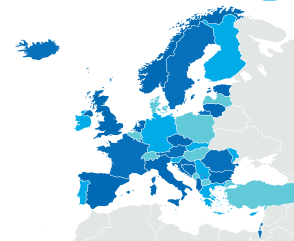
PASOS A SEGUIR: PLANES DE TRABAJO PARA ESTRATEGIAS BASADAS EN LA CULTURA

La conservación urbana representa una importante contribución a las discusiones sobre sostenibilidad urbana, con temas patrimoniales y ambientales cada vez más integrados dentro de las políticas urbanas. Reconectar la ciudad con su entorno natural y agrícola - a través de la promoción de la agricultura urbana, la gestión de los paisajes y el desarrollo de terrenos baldíos - favorece la



protección y reapropiación del patrimonio. Ante la creciente gentrificación y la sub-urbanización, las prácticas innovadoras de regeneración deberían difundirse más ampliamente en la gran red de pequeñas y medianas ciudades europeas, con el fin de afirmar su identidad y preservar su "urbanidad" mediante estrategias basadas en la cultura. En este contexto, la regeneración de los paisajes urbanos es un sector clave para la sostenibilidad.

La cultura y el patrimonio han estado en el centro de los proyectos de imagen de marca de ciudad. La imagen de marca de ciudad a través del desarrollo de la arquitectura emblemática, como el Museo Guggenheim de Bilbao (España), ha demostrado ser eficaz, pero no siempre incluyente. Ahora se están presentando alternativas. La regeneración urbana también puede aplicarse en contextos de deterioro posindustrial, como en el caso de Barcelona (España) y Marsella (Francia), aunque a veces los resultados a largo plazo son desiguales. La experiencia de las Capitales Europeas de la Cultura ofrece varios modelos para estas estrategias urbanas: regeneración simbólica en casos de deterioro industrial, como se observa en Glasgow (Reino Unido) y Lille (Francia); revitalización de la imagen de las ciudades patrimoniales en Brujas (Bélgica); fortalecimiento del perfil cultural de los polos económicos en Luxemburgo (Luxemburgo) y Graz (Austria); orientación de ciudades marginalizadas hacia los estándares europeos en Lisboa (Portugal) y Tallin (Estonia); y consolidación de la imagen de ciudades multiculturales, como en el caso de Bruselas (Bélgica) y Essen (Alemania). Ciertos eventos culturales también han fomentado la recuperación de los espacios públicos y el atractivo de las ciudades. En Burdeos (Francia), la celebración de festivales urbanos fomentó la transición hacia una estructura más metropolitana (ver Perspectiva 43). En Bolonia (Italia), la diseminación de áreas centrales en la ciudad fomentó la regeneración de los espacios públicos, que cada vez reciben más eventos culturales (ver Estudio de caso 104). Estas intervenciones también han estimulado el surgimiento de una nueva economía, basada en la interacción social y las actividades locales. Una tendencia importante en toda la región, particularmente en Europa Occidental, es el uso de sellos de patrimonio nacionales o regionales, así como instrumentos y programas normativos internacionales por parte de las autoridades locales para fomentar el reconocimiento de sus recursos patrimoniales y estimular el desarrollo local. La participación local en la elaboración de expedientes de las candidaturas al Patrimonio Mundial y las acciones para unirse a la Red de Ciudades Creativas de la UNESCO son algunos ejemplos de ello.



Festival Light Move Łódź, (Polonia)
© Ministry of Foreign Affairs of the Republic of Poland/Flickr.com*

Preservar la diversidad social en áreas históricas sigue siendo un desafío clave. La mayoría de los centros históricos europeos se ven afectados por la gentrificación, con excepción de los países del sur de Europa, como Grecia, Portugal y partes del sur de Italia. La expansión del turismo, combinada con la creciente migración de jubilados ricos de las zonas del norte hacia el sur, ha contribuido a esta tendencia. Varios mecanismos han sido establecidos para limitar los procesos especulativos, incluyendo la regulación de alquileres para evitar el alquiler extraoficial a turistas, como se implementó en Oslo (Noruega) y Berlín (Alemania). En Turín (Italia), Leipzig (Alemania) y Róterdam (Países Bajos), las políticas de regeneración han logrado mantener a los residentes en sus barrios originales. También hay que destacar la relación específica entre migrantes y centros históricos. Algunos pequeños centros históricos que fueron abandonados por sus antiguos habitantes están siendo revitalizados por las comunidades migrantes, como en el caso de Mirandola (Italia).

La atenuación de la “museificación” y la promoción del turismo sostenible son los problemas más urgentes que enfrentan las zonas históricas. Muchas ciudades europeas se han transformado en museos al aire libre. Deben desarrollarse métodos innovadores para limitar las tendencias inmobiliarias perjudiciales, como la sustitución de los negocios locales por cadenas de tiendas. El turismo cultural local de calidad debe ser fomentado como alternativa al turismo de masas, para evitar la transformación de las ciudades históricas europeas en guetos turísticos gentrificados (ver también el Estudio de caso 58).

Las instituciones culturales se están convirtiendo gradualmente en centros sociales y comunitarios activos, plataformas de intercambio y “condensadores sociales” dedicados a la promoción de ideas innovadoras. Las nuevas tecnologías están fomentando aún más estas transformaciones. Algunos museos están trabajando para fomentar la integración de los migrantes o minorías en sus comunidades circundantes destacando su contribución a las culturas nacionales o locales, como se aprecia en el Museo Judío de Berlín (Alemania) o en el Museo del Quai Branly en París (Francia). Otros enfoques se centran en preservar y exhibir identidades locales específicas a través de densas redes de museos e instituciones culturales que permiten a las propias comunidades presentar y regenerar sus identidades. El Museo del Carnaval en Binche (Bélgica) es un ejemplo de ello (ver también el Estudio de caso 61). La cultura y el patrimonio también pueden ser una fuente de regeneración económica. En un contexto de creciente

competencia global con los países emergentes y de crecientes desigualdades territoriales a nivel nacional, Europa necesita reformular sus estrategias económicas. Abordar la crisis del cambio climático y desarrollar enfoques innovadores para la preservación del patrimonio urbano deben ser componentes esenciales de estas acciones. El apoyo a la economía creativa también puede ser una forma de fomentar la producción de calidad basada en las habilidades locales, pues facilita el fortalecimiento de las pequeñas y medianas empresas y promueve el desarrollo de una nueva relación con el trabajo.

ESTUDIO DE CASO 19

Graz (Austria)

Capacitación del personal municipal en la gestión de la diversidad cultural



La ciudad de Graz, antigua Ciudad Europea de la Cultura, ofrece a su personal municipal local una formación regular en los ámbitos de la gestión de la diversidad étnica y cultural y del diálogo intercultural. Los empleados municipales también se benefician de una capacitación en prácticas contra la discriminación y en la prestación de servicios culturalmente sensibles y apropiados. La ciudad ofrece formaciones introductorias y avanzadas, cuyo nivel y contenido se basan en las evaluaciones de necesidades del personal municipal. Por lo menos tres seminarios temáticos anuales son proporcionados por la academia de administración. Formar al personal municipal es un medio eficaz de sensibilizarlo respecto a la discriminación y a la diversidad cultural, a fin de que los empleados tomen en cuenta estas cuestiones en sus prácticas cotidianas, en sus relaciones con los residentes y en la prestación de servicios. Con una capacitación adaptada a las necesidades del personal, estos programas pueden ayudar a mejorar las prácticas del municipio.

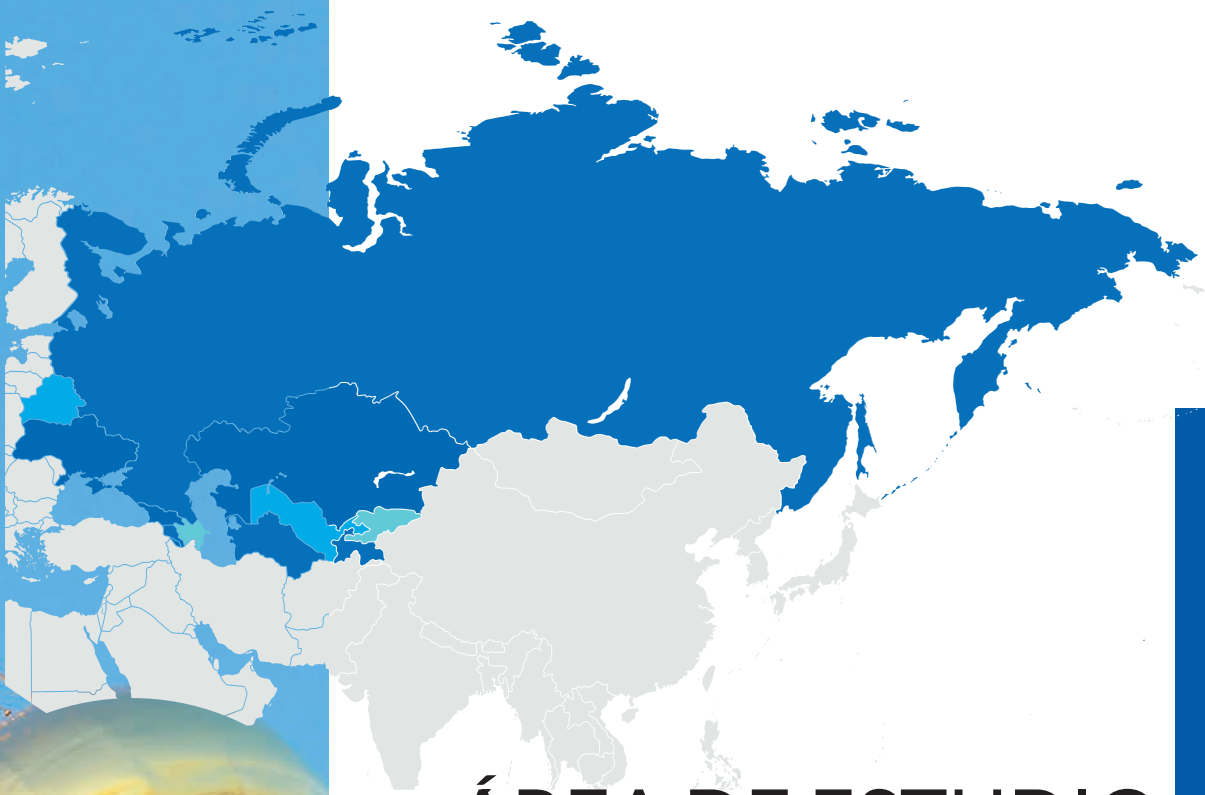
Fuente: Coalición Internacional de Ciudades Inclusivas y Sostenibles de la UNESCO - ICCAR

Para maximizar su impacto económico, el concepto de cultura debe superar el enfoque recreativo, turístico o educativo. Debe tomarse en cuenta toda la cadena de producción creativa, considerando los objetos materiales y los espacios. El impacto económico de la restauración y el mantenimiento del patrimonio, que ya representa más de una cuarta parte del valor de la industria europea de la construcción, podría reforzarse mediante el fortalecimiento de sus vínculos con el sector creativo.



Coordinador del estudio regional: **INSTITUTO STRELKA PARA LOS MEDIOS, LA ARQUITECTURA Y EL DISEÑO**

Fundado en la Federación de Rusia en 2009, el Instituto Strelka para los Medios, la Arquitectura y el Diseño es una institución no gubernamental de investigación y formación sin ánimo de lucro, dedicada al diseño y a las estrategias urbanas basadas en la cultura. Ofrece programas educativos sobre urbanismo y desarrollo urbano sostenible y realiza actividades de investigación en el ámbito de la arquitectura y el diseño urbano. El Instituto Strelka cuenta con una amplia red de expertos y profesionales en diferentes áreas relacionadas con la cultura y el urbanismo, tales como la gestión cultural y la conservación y planificación urbana. Está involucrado en diversos proyectos de investigación de alto nivel, como la elaboración del Plan Maestro Estratégico de Moscú, iniciativas de preservación y desarrollo de programas para varias ciudades de la Federación de Rusia y la elaboración de un estudio sobre ciudades científicas rusas.



ÁREA DE ESTUDIO

Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Georgia, Kazajstán, Kirguistán, Federación de Rusia, Tayikistán, Turkmenistán, Ucrania, Uzbekistán

4

DESTACADO

- Los estilos arquitectónicos y las morfologías urbanas han sido sometidos a influencias bizantinas, islámicas orientales y europeas, mientras que la planificación soviética promovió los entornos urbanos estandarizados.
- Las ciudades siguen estando definidas por una diversidad social y cultural, y cuentan con unos procesos de gentrificación más bien limitados, a pesar del aumento de la segregación social y espacial en el último decenio.
- Los proyectos comunitarios de conservación del patrimonio urbano están ganando impulso, mientras que los movimientos cívicos centrados en las cuestiones urbanas también han empezado a incorporar aspectos culturales.
- La cultura desempeña un papel esencial para el diálogo, la cohesión social y la atenuación de los conflictos, a través de un gran número de iniciativas culturales nacionales y transnacionales destinadas a aliviar las tensiones étnicas.
- La cultura está contribuyendo por primera vez a las economías urbanas de la región, especialmente en las ciudades pequeñas y medianas, mediante el turismo cultural y una economía creativa en auge, pero relativamente reducida por el momento.
- La reutilización de edificios industriales y de espacios públicos de la época soviética, así como los proyectos de revitalización de las ciudades históricas, están fomentando la conservación y regeneración urbana.
- La promoción del “branding” o de una imagen de marca de la ciudad también se está convirtiendo en una práctica cada vez más habitual, ya que en el nuevo ámbito de la arquitectura a menudo se combinan los vestigios culturales del tejido urbano histórico con los desarrollos urbanísticos modernos.

LA URBANIZACIÓN Y LA CONFORMACIÓN DE LAS IDENTIDADES URBANAS A TRAVÉS DE LA HISTORIA

Durante gran parte de su historia, la región que se extiende desde Europa oriental a través del Cáucaso hasta Asia Central fue mayormente agrícola, marcada por niveles comparativamente bajos de urbanización. A finales del siglo XX, el nivel de urbanización era bajo en la actual Federación de Rusia, Bielorrusia y Ucrania. Del mismo modo, en Asia Central la población sigue siendo esencialmente nómada, aunque las ciudades más antiguas de la región se encuentran a lo largo de la Ruta de la Seda. El resultado fue una fuerte división social en la región entre ciudad y campo, una característica que aún hoy en día sigue siendo culturalmente importante.

“ *El enfoque de sostenibilidad-conservación no es nuevo. De hecho, históricamente, antes de la industrialización, era la norma de todas las civilizaciones. Los materiales de construcción se reciclaban y se reutilizaban los edificios; se ha dado por hecho un proceso evolutivo, aditivo... y las interpretaciones descendentes de la importancia cultural no se han formulado y no se han tenido en cuenta.*

Dennis Rodwell, arquitecto y planificador

A partir de la década de 1920, la región experimentó un dramático periodo de crecimiento urbano. Con el surgimiento de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), la población urbana creció, alimentada por la industrialización intensiva y la migración masiva; dos tercios de las ciudades contemporáneas de la región fueron fundadas durante la era soviética.¹ En Ucrania, la población urbana pasó del 15 % a comienzos del siglo XX al 70 % hacia el final del siglo.² Entre 1926 y 1989, el porcentaje de la población urbana de Uzbekistán prácticamente se duplicó, pasando del 22 % al 41 % (Centro de Investigación Económica, 2013). La urbanización varió mucho entre regiones y países. Algunos países alcanzaron altos niveles de urbanización, como en el caso de Ucrania (70 %),³ otros permanecieron más agrarios, como Azerbaiyán. Las ciudades soviéticas estaban estructuradas para dedicarse a ramas específicas de la economía. Muchas fueron fundadas como centros industriales, ciudades mineras o centros ferroviarios, aunque también surgieron otras categorías de ciudades, entre ellas centros administrativos, ciudades satélites y ciudades universitarias, desarrolladas especialmente durante la revolución científica de los años sesenta. Esta especialización tuvo importantes consecuencias. Las ciudades más grandes crecieron a expensas de las pequeñas y medianas, y no se redujeron significativamente las diferencias entre el nivel de vida rural y urbano.

¹ Fuente: Instituto Strelka para Medios, Arquitectura y Diseño, informe para el Área de Estudio 4

² Ver: <http://www.ukrstat.gov.ua/>

³ Ibidem

En la década consecutiva a la caída de la URSS, la población urbana disminuyó significativamente. Muchos antiguos centros industriales desaparecieron completamente, provocando una crisis económica generalizada y contribuyendo a la migración, el desempleo y la pobreza. En las capitales, la sobrepoblación ha llevado a la escasez de empleo y vivienda, contribuyendo a la expansión de la economía informal y del crimen organizado. En muchos casos, las ciudades secundarias y las zonas periféricas se enfrentaban a un deterioro de las economías y a una disminución de la población. Aunque el crecimiento urbano se reanudó después de 2000, lo hizo a un ritmo más lento, y gran parte de este crecimiento se concentró en un puñado de capitales, impulsado por la migración interna. En la Armenia contemporánea, el 63 % de la población vive en ciudades⁴ mientras que en Bielorrusia, el 76 % de la población es urbana (Naciones Unidas, 2014). Hoy en día, la red de ciudades de la Federación de Rusia está mucho más dispersa que en la Europa occidental, y la mayoría de las ciudades están situadas en el interior del continente.

A pesar de estos desafíos urbanos, las ciudades de la región siguen caracterizándose por una gran diversidad social. La uniformidad de las viviendas y los espacios urbanos estandarizados de la era soviética continúan fomentando la diversidad social. La movilidad inmobiliaria sigue siendo escasa debido a la privatización generalizada de los años noventa, que permitió a los residentes convertirse en propietarios de sus viviendas, independientemente de su poder adquisitivo, y a un mercado hipotecario subdesarrollado. Esto se refleja en tasas relativamente bajas de desigualdad de ingresos; el coeficiente de Gini, indicador estadístico del grado de estratificación social, pasó de 26 a 42 puntos en los países encuestados de la región en 2012. Bielorrusia y Armenia tienen los índices más bajos (26 y 30,5, respectivamente), mientras que Georgia y la Federación de Rusia tienen los más altos (41,4 y 41,6, respectivamente).⁵ Las ciudades no suelen estar caracterizadas por vecindarios étnicamente homogéneos. La tendencia a la reutilización de edificios industriales para las industrias creativas sirve como disuasivo a la gentrificación. Sin embargo, la urbanización se correlaciona frecuentemente con la etnicidad, y algunas comunidades, incluyendo la judía, están significativamente más urbanizadas que las otras. Georgia posee los centros urbanos de mayor diversidad cultural de la región. En los últimos años, sin embargo, la segregación socio-espacial ha ido en aumento, y en las áreas menos atractivas se observa un éxodo de la clase media y la llegada de trabajadores inmigrantes.

Hasta principios del siglo XX, el patrimonio urbano reflejaba una gran variedad de influencias y estilos culturales. Entre los siglos X y XVI, el estilo de la “Antigua Arquitectura Rusa”, muy influenciado por las tradiciones bizantinas, se extendió por toda la región viéndose particularmente reflejado en las iglesias del este. Las escuelas nacionales de arquitectura impusieron su estilo a partir de mediados del siglo XVIII, representado frecuentemente interpretaciones locales de estilos arquitectónicos de Europa Occidental, tales como el barroco, el clásico, el romántico, y el Art Nouveau. En

⁴ Ver: <http://data.worldbank.org/indicator/SP.URB.TOTL.IN.ZS>

⁵ Ver: <http://data.worldbank.org/indicator/SI.POV.GINI>



Tiflis (Georgia)
© Magdalena Paluchowska/Shutterstock.com*

Asia Central, muchas ciudades antiguas - como Istaravshan y Panjakent (Tayikistán) - datan de los siglos V y VI a. C. También se han conservado edificios medievales que reflejan la arquitectura islámica oriental. En el Cáucaso, edificios religiosos como iglesias, monasterios y mezquitas representan el patrimonio cultural más antiguo. En general, las ciudades históricas de la región están marcadas por densos diseños geométricos, impuestos durante un intenso período de reconstrucción de la ciudad entre finales del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX.

La era soviética estuvo marcada por el rechazo de la arquitectura “burguesa” y religiosa y el uso de nuevas formas y funcionalidades, pues la arquitectura debía encarnar los valores de la sociedad soviética. Los estilos arquitectónicos modernistas y el arte moderno abstracto eran generalmente rechazados y considerados como degenerados, y en determinadas ocasiones se observó una cierta reinterpretación de rasgos neoclásicos en la arquitectura, el urbanismo o las artes. El modelo urbanístico de la época, implementado en un contexto desprovisto de propiedad privada y con un monopolio estatal, condujo a la uniformización de las ciudades en toda la URSS. La construcción prefabricada y el desarrollo de complejos residenciales uniformes y micro-distritales contribuyeron a la pérdida de carácter e identidad locales. Los métodos soviéticos de planificación pusieron un énfasis especial en el espacio público, la infraestructura cultural y el transporte, un legado que aún puede apreciarse hoy en día. Sin embargo, algunos conjuntos y edificios históricos también se conservaron en la era soviética, especialmente en los Estados satélites, y la arquitectura pastiche se desarrolló después de la Segunda Guerra Mundial. Además, al margen de la tendencia a la estandarización urbana, durante este período se prestó una atención especial a las identidades regionales y al “Folclore”, como se observa en el desarrollo de la etnología y la arqueología, así como en el desarrollo de museos etnológicos.

El fin de la URSS generó grandes desafíos para la conservación del patrimonio. El malestar político y social, combinado con una liberalización incontrolada, condujo a la pérdida de muchos edificios y sitios, con un desarrollo urbano agresivo que alteró para siempre el tejido urbano histórico, así como la arquitectura moderna de los años 1980. En muchas ciudades, especialmente en las más grandes, un importante número de edificios o conjuntos históricos fueron demolidos, ante la creciente presión de la especulación inmobiliaria o los grandes programas de desarrollo urbano. Algunas áreas o edificios “históricos” también fueron reconstruidos *ex nihilo*, con una reinterpretación moderna de las características arquitectónicas tradicionales, lo que generó una pérdida de autenticidad. Por ejemplo, Ashgabat Hill, un sitio arqueológico en la capital de Turkmenistán que databa

del siglo III d. C., fue demolido como parte de la remodelación de la plaza que se encuentra entre el hotel Turkmenistán y el edificio del parlamento nacional. En Kazán (Federación de Rusia), los preparativos para las celebraciones del milenio de la ciudad en 2005 condujeron a la destrucción de más de 50 edificios de valor histórico o cultural.

ESTUDIO DE CASO 20

Almaty (Kazajstán)

Iniciativas lideradas por la comunidad apoyan la creatividad



Almaty, Kazajstán, está siendo testigo en la actualidad del rápido desarrollo de sus industrias creativas mediante la creación de nuevos grupos creativos, espacios públicos y festivales de cultura contemporánea iniciados y liderados por sus ciudadanos. Una de esas iniciativas, el festival anual de arte contemporáneo, ARTBAT FEST, es la invención de un grupo de artistas, profesionales de la cultura e inversores privados y se ha estado celebrando desde 2010 en ausencia de un museo de arte contemporánea en Almaty. Como resultado del festival, se ha abierto en Almaty en 2015 un espacio público para clases maestras, proyecciones de películas y ponencias.

En la última década, las autoridades de Kazajstán han introducido varias iniciativas para conservar y revitalizar la cultura urbana. En noviembre de 2014 el gobierno adoptó el Concepto de Política Cultural, que se enfoca en el desarrollo de ciudades mediante la cultura, incluyendo los grupos culturales. Sin embargo, las iniciativas ascendentes en las industrias creativas siguen careciendo de apoyo a nivel gubernamental. A pesar de la demanda de la comunidad por industrias creativas en la ciudad, no existen estrategias de desarrollo claramente definidas. Las perspectivas a medio y largo plazo de cumplir con el potencial cultural de la ciudad siguen estando poco claras en ausencia de una financiación estable o de personal cualificado.

Fuente: Instituto Strelka para los Medios, la Arquitectura y el Diseño, informe para el Área de estudio 4

El final de la URSS marcó el renacimiento de culturas e identidades nacionales. El patrimonio inmaterial fue un componente clave de esta recuperación de la identidad, especialmente en Asia Central y el Cáucaso. El desarrollo de la industria artesanal resultó vital para las economías urbanas, en particular en las ciudades pequeñas y medianas, aunque la calidad de estos productos - y la utilización de las técnicas locales- se han deteriorado en los últimos años debido a las presiones del mercado internacional. El interés por la arquitectura contemporánea también se reavivó durante este período, mientras que las ciudades de la Federación de Rusia, Ucrania y el Cáucaso se convirtieron en centros de arte contemporáneo, financiados a menudo con aportes del sector privado. Los enfoques

del papel de la cultura varían mucho de un país a otro, y algunos de ellos se concentran en el entretenimiento mientras otros lo hacen en la educación.

El patrimonio cultural fue decisivo en la conformación de las identidades de los nuevos Estados independientes. La cuestión de la identidad nacional adquirió una importancia especial después de la caída de la Unión Soviética. El renombramiento de las ciudades fue el primer paso en este proceso, pues muchas ciudades recuperaron sus nombres pre-soviéticos durante los años noventa. Una segunda ola de renombramiento se está produciendo actualmente. El énfasis en los estilos arquitectónicos tradicionales fue otra herramienta utilizada para dar forma a las identidades nacionales, particularmente en Asia Central y en las capitales, conduciendo, por ejemplo, a un resurgimiento de la arquitectura islámica tradicional y al uso de motivos nacionales en la construcción de fachadas.

En la actualidad, se está gestando un contexto arquitectónico que combina y sintetiza los estilos históricos locales con la construcción urbana moderna, como se aprecia en la reconstrucción de los paisajes urbanos de Astana (Kazajistán) y Ashgabat (Turkmenistán), donde los nuevos monumentos reflejan valores y prácticas tradicionales nómadas. Otros países, como la Federación de Rusia, Azerbaiyán y Georgia, se han orientado hacia un enfoque más internacional y tecnológico. Las ciudades de estos países, especialmente las capitales, se han centrado en el desarrollo de la arquitectura contemporánea, aprovechando las tendencias mundiales de diseño y utilizando materiales de alta tecnología. En algunos casos, la tecnología moderna se fusiona con monumentos históricos y el patrimonio tangible. El proyecto 'Discover Moscow', por ejemplo, ha dado lugar a la colocación de códigos de respuesta rápida en los puntos de referencia culturales (un código de barras 2D que ofrece un acceso sencillo a la información a través de un smartphone), mientras que el proyecto web OpenUkraine ofrece imágenes de alta calidad y materiales multimedia de varias ciudades, lo que permite a los visitantes "caminar" en línea por las calles de la ciudad.

UN CRECIENTE COMPROMISO CIVIL CON LA CULTURA Y EL PATRIMONIO URBANOS

Las actitudes de los ciudadanos hacia el patrimonio urbano son diversas. Aunque el valor del patrimonio es generalmente reconocido, ciertos tipos de patrimonio - como el patrimonio medieval en Uzbekistán y los sitios religiosos en Armenia - son más valorados que otros. Además, las actitudes hacia el patrimonio de la era soviética siguen siendo ambivalentes, mientras que la participación popular en los esfuerzos de conservación es limitada. En algunos casos, sin embargo, los movimientos de preservación urbana están cobrando fuerza: en San Petersburgo (Federación de Rusia), los ciudadanos se unieron para oponerse al proyecto de un rascacielos de 396 metros de altura en el centro histórico, que junto a una decisión formal del Comité del Patrimonio Mundial hicieron que el proyecto, ahora llamado Centro Lakhta, se traslade a las afueras de la ciudad. La mayoría de los ciudadanos de toda la región tienden a identificarse principalmente con

ESTUDIO DE CASO 21

Samara (Federación de Rusia)

Revitalizar el núcleo histórico y animar a la propiedad comunitaria de la ciudad



Un importante centro económico, de transporte, académico y cultural, Samara está ubicado en la región media del Volga. Como la infraestructura industrial se construyó en la periferia urbana, la ciudad ha mantenido su entorno histórico hasta los 1990, lo que reflejó el eclecticismo, el Art Nouveau y el constructivismo. No obstante, la ubicación central de la zona histórica la ha convertido en candidata para el desarrollo de propiedad masiva. Se están adquiriendo grandes parcelas de terrenos para nueva construcción y los edificios históricos se están viendo rápidamente sustituidos por nuevos edificios residenciales, incluso más ya que los habitantes no son totalmente conscientes de su valor. La situación de la propiedad, junto con la ausencia de una demarcación oficial del centro histórico y regulaciones de planificación desactualizadas ha alimentado una actitud de desencanto entre los residentes hacia sus viviendas y vecindarios. Solo el 10 % de las parcelas de terreno en la zona histórica tienen derechos de propiedad registrados y sobre un 30 % de las viviendas no están privatizadas y esperan el reasentamiento.

En este contexto, la sociedad civil ha sido clave para la creación de una estrategia para la conservación y regeneración urbanas. Bajo los auspicios de la organización sin ánimo de lucro Urbeks, se promulgó la Estrategia Samara 2025 para el Desarrollo Integrado tras dos años de trabajo colectivo que implicó a expertos, propietarios de negocios y aproximadamente unos 3.500 ciudadanos. La organización basada en la comunidad Instituto de la Ciudad de Samara (SCI, por sus siglas en inglés) se creó en 2012 uniendo a arquitectos y planificadores urbanos para desarrollar un concepto de desarrollo sostenible para el centro histórico. En 2015, el SCI y la Escuela Superior de Moscú de Urbanismo desarrollaron un plan estratégico que sugería el desarrollo del centro histórico como un campus universitario creativo, como una alternativa a la propuesta del gobierno regional de transferir las universidades a un único sitio en la periferia. No obstante, esta visión integrada está en desacuerdo con el proyecto municipal que pretende modernizar la zona histórica para la Copa del Mundo de 2018. El proyecto, que incluye la construcción de un gran centro comercial, un centro de congresos y desarrollo de rascacielos a lo largo del río, todavía cuenta con la oposición de la comunidad local.

Se ha dado especial importancia a concienciar a los residentes locales de los valores culturales e históricos educándolos sobre sus derechos de propiedad y, de modo más general, sobre su propiedad de la ciudad. El Festival Tom Sawyer, organizado en 2015, es la iniciativa más exitosa hasta la fecha. Los habitantes locales, voluntarios y propietarios de negocios apoyaron la restauración de las fachadas en la Antigua Samara, usando fuentes de financiación alternativas. Esta estrategia de "renovación suave" ha demostrado ser particularmente efectiva, demostrando que el público es una fuente infravalorada e importante para la restauración del entorno histórico. El restablecimiento de prácticas de desarrollo "orgánicas" y un nuevo modelo económico sin ayudas debería explorarse con mayor detenimiento en el futuro.

Fuente: Instituto Strelka para los Medios, la Arquitectura y el Diseño, informe para el Área de estudio 4



Festival La Primavera del Jazz en Bishkek (Kirguistán)
© Anton Bolkunov

su país más que con su ciudad, aunque en la Federación de Rusia la identificación ciudadana con su localidad es más pronunciada.

Los proyectos comunitarios relacionados con el patrimonio urbano están cobrando fuerza. A través de la fotografía, el teatro o los relatos personales, contribuyen claramente a la construcción de las identidades urbanas. El proyecto Velonotte propone recorridos en bicicleta en varias ciudades rusas, permitiendo a los lugareños descubrir sus monumentos históricos. Otras ciudades ofrecen tours temáticos para los residentes. Los festivales de la ciudad, como los "City Days" que se celebran en toda la región, también contribuyen a consolidar un sentido de identidad comunitaria. Otros proyectos de la comunidad vinculan las historias personales de los residentes con el entorno urbano, como el proyecto web 360STORIES de Armenia. En Bishkek (Kirguistán), el proyecto artístico Photodrift invita a los residentes a "paseos fotográficos", mientras que el teatro MESTO D ofrece espectáculos basados en las historias personales de los residentes. Los largometrajes sobre la cultura contemporánea de ciertas ciudades también se han vuelto populares.

Los movimientos cívicos centrados en cuestiones urbanas también han comenzado a incorporar aspectos culturales. Mientras que muchos se dedicaron inicialmente a proteger los parques y espacios verdes, algunos comienzan enfocarse en el patrimonio cultural en peligro. En Georgia, las organizaciones civiles han luchado contra el proyecto Tbilisi Panorama, un gran complejo multiuso diseñado para la ciudad vieja. Sin embargo, estas iniciativas cívicas son menos numerosas en Asia Central y casi inexistentes en Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán. En Asia Central, los movimientos cívicos se centran en cambio en el patrimonio cultural intangible. En Uzbekistán, numerosas asociaciones representan artistas y artesanos populares de Uzbekistán, mientras que las fundaciones patrocinan concursos de artesanía, festivales y exposiciones. Otras asociaciones comunitarias se centran en las industrias creativas: Urban Space 100 (Ucrania) es un restaurante dirigido por la comunidad dedicado a la promoción de iniciativas urbanas, mientras que Batumi Backyard Stories (Georgia) reúne a artistas y ciudadanos para explorar el patrimonio cultural de la ciudad a través del arte escénico (ver también el Estudio de caso 77).

Este creciente compromiso de la comunidad ha sido reforzado por asociaciones profesionales, que en muchos casos continúan operando como lo hacían durante la era soviética. Después de la disolución de la URSS, los sindicatos creativos de la era soviética se dividieron en organizaciones más pequeñas, que aún trabajan activamente en el diseño de políticas, en la mejora de la legislación, en la organización

de concursos profesionales y en la publicación de documentos académicos. Los foros de discusión de la CIS (Comunidad de Estados Independientes), como el CIS Arts Circuit y el Festival Internacional de Marketing y Publicidad White Square de Minsk, ayudan a expandir y consolidar estas comunidades profesionales. Con el apoyo de varios organismos (entre ellos el ICOM y la UNESCO), se está gestando gradualmente una comunidad de empleados de museos que está consolidando poco a poco sus conocimientos, lo que ha mejorado la capacidad de los museos para actuar como centros educativos públicos. Los museos de las principales ciudades están siendo renovados y desarrollan nuevas formas de relacionarse con el público, por ejemplo, a través de la Noche de los Museos e iniciativas de museo virtual.

La cultura también desempeña un papel crucial para el diálogo, la cohesión social y la atenuación de los conflictos. Para mantener la diversidad etnocultural, las grandes ciudades poseen "casas de amistad" y centros culturales nacionales que promueven las tradiciones culturales de los grupos minoritarios. Todos los países celebran festivales culturales internacionales y regionales, generalmente financiados por el gobierno, que sirven como plataformas para el intercambio cultural: los Juegos Mundiales Nómadas, en los cuales participan 10 países, son un ejemplo de estas actividades. Los festivales de arte étnico también se han hecho populares. Las actividades relacionadas con la restauración de la Ruta de la Seda, como el Foro Cultural Internacional de la Ruta de la Seda, también fomentan el diálogo intercultural. Muchos países participan en programas internacionales destinados a promover el diálogo a través de la cultura. La iniciativa "Compartir la Historia - Diálogos Culturales" reúne a historiadores, expertos en patrimonio y profesionales de la educación cívica de cinco países para difundir enfoques innovadores y responsables de la educación cultural, creando redes transnacionales y nacionales.

Otras iniciativas destinadas a aliviar las tensiones étnicas han sido emprendidas por autoridades municipales y nacionales, y por ONG. El índice de conflictos étnicos varía a lo largo de la región. Los conflictos están disminuyendo en Azerbaiyán, Armenia y Georgia, pero continúan en Kirguistán y Ucrania. Armenia y Azerbaiyán son países esencialmente monoétnicos, en los cuales las nacionalidades históricas representan el 98 % y el 91 % de las respectivas poblaciones. Otros países tienen una composición étnica más variada (Tishkov y Stepanov, 2014). Para contrarrestar las divisiones étnicas, el alcalde de Moscú (Federación de Rusia) lanzó una campaña contra la "fobia a los migrantes", mientras que en Kazajistán una serie de vídeos titulada "Un país. Un Pueblo. Un Destino." fue emitida en la televisión nacional. Las ONG también

tratan activamente este tema. Izolyatsia, una plataforma no gubernamental basada en Donetsk (Ucrania) creada originalmente para servir a la comunidad creativa, ahora ha orientado sus acciones hacia la atenuación de conflictos a través de la educación y las artes. Los proyectos culinarios destinados a promover el diálogo intercultural también son muy populares, como las clases magistrales culinarias organizadas por el Centro de Estudios Migratorios y Étnicos de Moscú (Federación de Rusia).

MARCOS DE GOBERNANZA: UNA TENDENCIA HACIA LA CENTRALIZACIÓN Y EL ESTABLECIMIENTO DE ASOCIACIONES

Los marcos normativos relacionados con la conservación y regeneración urbana comparten características similares a lo largo de la región. Todos los países poseen leyes culturales generales y constitucionales que garantizan los derechos de los ciudadanos, incluyendo la libertad de expresión y el acceso a la cultura, y afirman el objetivo de la protección del patrimonio. Estas disposiciones son el punto de partida para la mayoría de las políticas y legislaciones relacionadas con la cultura. La mayoría de los países poseían un corpus de leyes relacionadas con el patrimonio, la arqueología o las “reservas de museos” (preservación de sitios), desarrolladas durante la era soviética, que han sido actualizadas o reemplazadas por un nuevo marco legislativo. En los últimos 20 años, se han implementado reformas clave en la mayoría de los países en relación con los códigos de uso de la tierra y planificación urbana, la gobernanza local y la preservación del patrimonio cultural. Cada país de la región posee actualmente leyes que regulan el desarrollo urbano y la práctica arquitectónica, que definen la noción de ciudades y asentamientos históricos y regulan los procedimientos de construcción y las zonas protegidas. En la mayoría de los países, esta legislación

también incluye reglamentos sobre la gestión de riesgos en la implementación de políticas de regeneración urbana, incluyendo tanto los riesgos de desastres naturales como los de urbanización acelerada. Además, todos los países de la región cuentan con organismos de defensa civil encargados de la protección del patrimonio cultural en situaciones de desastre. Este marco legislativo debería perfeccionarse aún más, especialmente para regular la intervención de las ONG y las fundaciones en el ámbito cultural o para mejorar las normas de planificación urbana, de uso de la tierra y de derechos de propiedad.

Las prácticas de gobernanza siguen siendo muy centralizadas. Los participantes clave son organismos federales, regionales y locales. Los procesos de descentralización en curso en la región han generado resultados diferentes. En ciertas ocasiones, las divisiones de poder entre las autoridades centrales y locales no están claramente definidas y la comunicación entre los diferentes niveles de gobernanza, así como los sistemas de supervisión, siguen siendo insuficientes. En algunos países, las autoridades dependen directamente del gobierno estatal, pero en los últimos años, otras han comenzado a redactar sus legislaciones municipales basadas en los principios enunciados en la Carta Europea de Autonomía Local. Algunas capitales estatales tienen acuerdos específicos de gobernanza. Debe prestarse especial atención al fortalecimiento de capacidades a nivel local para apoyar el proceso de descentralización. También desempeñan un papel importante las instituciones educativas y de investigación, que elaboran estrategias o instrumentos, y la asociación de ciudades, que difunden prácticas. En varios países, la Iglesia se encarga de la conservación de la arquitectura religiosa.

El protagonismo de las ONGs en la conservación y regeneración urbana ha aumentado en diversos grados en toda la región. En Ucrania, las asociaciones civiles han servido como catalizadores para la transformación de los distritos de la ciudad a través de la creatividad, mientras que, en la Federación de Rusia y Georgia, el activismo ciudadano ha logrado detener importantes proyectos de infraestructura que amenazaban la integridad de sus ciudades históricas. En Asia Central, muchas ONG se enfocan en la salvaguardia del patrimonio inmaterial. También participan otras ONG u organizaciones internacionales, incluyendo la Asociación de Apoyo a la Artesanía de Asia Central (CACSA, por sus siglas en inglés), la Fundación Aga Khan, la Alianza de Ciudades del Banco Mundial y el Programa de Cultura y Creatividad de la Asociación Oriental, financiado por la UE.

La región posee importantes recursos humanos, aunque es necesario modernizar los centros de formación. Muchos profesionales fueron formados, especialmente durante la era soviética, en varias disciplinas incluyendo historia del arte, arquitectura y urbanismo, arqueología o restauración del patrimonio. Estos conocimientos técnicos y científicos constituyen un recurso, cuyo valor no siempre es reconocido, para desarrollar aún más las acciones de conservación y regeneración urbana. Sin embargo, los centros de formación deberían modernizarse, y las asociaciones con universidades o instituciones científicas extranjeras deberían ampliarse.

PERSPECTIVA 7

UNA CIUDAD LITERARIA AVANZA HACIA LA SOSTENIBILIDAD

Andriy Sadovy, Alcalde, Lviv (Ucrania)

En Lviv, las políticas culturales introducidas en 2013 han generado varios cambios económicos y relacionados con las infraestructuras. El establecimiento y la consolidación de centros culturales, sobre todo en literatura, realización y artes de los medios de comunicación, han reforzado el mapa cultural de la ciudad, apoyado por robustos actores independientes. Estas iniciativas complementan el nombramiento de la ciudad como Ciudad de la Literatura de la UNESCO, un estatus que posee desde 2015.

En los últimos años, la creciente demanda de turismo de productos culturales ha conducido a un incremento en el turismo de festivales y hoy se celebran cada año más de 20 festivales a gran escala en Lviv. La revitalización de la infraestructura cultural y social en los distritos residenciales fuera del centro de la ciudad, como Pidzamche, Levandivka y Topolna han creado nuevos

empleos y estimulado la renovación de la vida cultural en estas zonas. También se ha desarrollado la gastronomía con vistas a integrar las perspectivas culturales e históricas recurriendo a referencias nacionales particulares, tradiciones literarias, y eventos históricos. Más de un tercio de los restaurantes de Lviv se han convertido en establecimientos temáticos que pretenden expresar la mitología urbana moderna. También se ha producido una transformación del sistema de bibliotecas en toda la ciudad, con instituciones como Mediateca, Biblioteca Urbana, Innoteca y Sensoteca que sirven como plataformas para la creatividad y espacios públicos para la comunicación cívica. Estos cambios han sido la base para obtener el título de “Ciudad de la Literatura de la UNESCO” en 2015 y ahora sirven como una confirmación de que la ciudad evoluciona hacia un desarrollo cultural y económico sostenible.



Lviv (Ucrania)
© Artur Synenko/Shutterstock.com*

En este sentido, la reciente apertura de varias instituciones de formación en el ámbito de la arquitectura o la planificación urbana es una señal positiva.

Se están elaborando nuevos instrumentos y mecanismos de gestión y planificación urbana, aunque su aplicación se ve obstaculizada por una falta general de experiencia en gestión urbana. Varios planes históricos de gestión urbana desarrollados junto a la UNESCO han tenido resultados positivos frente a las crecientes presiones sobre el patrimonio urbano. En Uzbekistán, la UNESCO se asoció con el Ministerio de Cultura y Deportes para elaborar varios de esos planes, que incluirán la documentación completa de la base de datos SIG, un inventario de los bienes del patrimonio cultural y normas de conservación. El uso de planes estratégicos para guiar el desarrollo de la ciudad, así como los programas estatales para el desarrollo cultural también están muy extendidos, aunque pocos se enfocan en las industrias creativas. Más concretamente, es común la salvaguardia del patrimonio cultural basada en la legislación de “reservas de museos” establecida a finales de los años cuarenta. Este sistema de protección abarca grandes paisajes, ciudades históricas, complejos monásticos o conjuntos arquitectónicos a gran escala, así como los hogares o fincas relacionadas con la vida y el trabajo de figuras prominentes. En Ucrania se destacan las “reservas urbanas de valor nacional o local”.

Las Convenciones culturales de la UNESCO tienen un impacto considerable en las legislaciones nacionales. Todos los países han ratificado la Convención del Patrimonio Mundial, actualizando su legislación nacional consecuentemente. El patrimonio cultural es tomado en cuenta durante la aplicación de los planes maestros, aunque la falta de participación del público y de recursos humanos sigue siendo un problema. Todos los países de la región, además de la Federación de Rusia, han ratificado la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial. Como resultado, los gobiernos han incluido el patrimonio inmaterial en sus leyes culturales existentes o han promulgado nuevas legislaciones. Su aplicación es muy activa, con programas de fortalecimiento de capacidades, realización de inventarios y salvaguardia desarrollados en varios países. Seis países han ratificado la Convención sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales y han incluido disposiciones relacionadas en sus respectivas legislaciones. Sin embargo, la falta de financiamiento estatal afecta su aplicación plena, mientras que ciertos tipos de expresiones culturales, como el arte contemporáneo, no reciben apoyo en ciertos países, lo que refleja el escepticismo público y gubernamental hacia las industrias culturales en general.

La Comunidad de Estados Independientes (CEI) también ha desempeñado un papel decisivo en la formulación de marcos normativos y jurídicos. La CEI, una organización regional formada durante la desintegración de la Unión Soviética, cuyos miembros son Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Kazajistán, Kirguistán, la República de Moldavia, la Federación de Rusia, Tayikistán y Uzbekistán, ha iniciado una amplia gama de asociaciones y programas relacionados con la cultura, incluyendo las “Capitales Culturales de la Comunidad” y el Foro Mundial sobre el Diálogo Intercultural. Sus prácticas en “creación de leyes modelo” tuvieron un fuerte impacto en la difusión de los conceptos de la UNESCO, ya que estas leyes modelo derivan en gran medida de las convenciones internacionales, incluyendo las Convenciones culturales de la UNESCO.

Es necesario modernizar los marcos de financiamiento para la conservación y regeneración urbana. Los gobiernos nacionales siguen siendo las principales fuentes de financiamiento. Debido a las falencias de los sistemas fiscales locales, la mayoría de los municipios dependen de las transferencias estatales. Otros desafíos de financiamiento incluyen la falta de conocimientos para el desarrollo de emprendimientos, incentivos económicos insuficientes y la dependencia financiera general de las instituciones culturales. Sin embargo, se está consolidando una tendencia al desarrollo de asociaciones público-privadas en diferentes sectores, incluyendo la vivienda, los servicios públicos y la cultura. En algunos países, como la Federación de Rusia, Uzbekistán y Ucrania, se han introducido sistemas de incentivos fiscales relacionados con la cultura, que deberían desarrollarse más sistemáticamente para fomentar las industrias culturales y creativas. Asimismo, las fundaciones creadas por empresas privadas también ofrecen su patrocinio frecuentemente.

UN CAMBIO HACIA LA MARCA DE CIUDAD Y LA CULTURA COMO UN IMPULSOR DEL DESARROLLO ECONÓMICO

La cultura está creando una gran contribución a las economías urbanas en la región, aunque los datos disponibles estén limitados y las experiencias varíen de país a país. El gasto público en cultura varía mucho, yendo desde el 0,46 % del PIB de Georgia⁶ al 1,1 % en la Federación de Rusia⁷. No obstante, los gastos estatales en cultura per cápita se han incrementado mucho desde el 2000 a 2012, con las tasas más altas en la Federación de Rusia y Kazajistán.

⁶ Ver: <http://www.culturalpolicies.net/web/georgia.php?aid=61>

⁷ Ver: <http://www.cisstat.com/eng/>

Además, la cultura y las actividades de ocio suponen una parte importante del gasto de los hogares en la Federación de Rusia (15,2 %) y Bielorrusia (10,7 %), aunque esta cuota es mucho más inferior en Tayikistán (0,2 %) y Kirguizistán (0,4 %). En muchas ciudades se ha incrementado la asistencia a instituciones culturales, sobre todo en la Federación de Rusia.⁸

ESTUDIO DE CASO 22

Dilijan (Armenia)

Revitalización de una antigua capital cultural soviética

Dilijan, una localidad de 13.500 personas ubicada en el noreste de Armenia, es conocida por su larga historia y entorno tranquilos y yace en el centro de una de las zonas protegidas más grandes del Sur del Cáucaso, el Parque Nacional de Dilijan. Dadas sus numerosas casas de descanso, balnearios y retiros saludables, Dilijan fue uno de los centros culturales más importantes de la Unión Soviética a principios del siglo XX, sirviendo como retiro creativo para los fundadores de la Unión Soviética, y los socios de la Unión de Artistas de la URSS y de la Unión de Directores Soviéticos. Numerosos artistas, directores, músicos y actores visitaron Dilijan, a menudo celebrando actuaciones durante sus visitas, transformando la localidad en un imán para el turismo cultural. Tras la caída de la Unión Soviética, la población de Dilijan disminuyó, su economía cayó y su arquitectura tradicional (marcada por edificios de piedra con balcones de madera y elementos Molokan) entró en declive. La ausencia de planificación urbana, las regulaciones de zonas, un centro de ciudad difuso y los accesos peatonales empeoraron estos problemas.

En los últimos años, gracias a la infusión de inversión de la diáspora armenia, Dilijan ha vuelto a emerger como un centro de cultura y educación, sobre todo mediante una serie de proyectos enfocados en la juventud. En 2014, la creación del UWC Dilijan, la escuela superior para alumnos con talento de 16 a 19 años, constituyó el proyecto educativo más importante de Armenia y en la actualidad, da empleo a 100 residentes locales. La restauración de la Calle Sharambeyan ha sido otro proyecto que ha contribuido a la revitalización de Dilijan. Este proyecto incluía talleres de artesanía, un museo de historia y la creación del Centro TUMO para Tecnologías Creativas, que ofrece formación gratuita a jóvenes en animación, desarrollo de juegos, diseño web y realización. Muchos de estos proyectos fueron apoyados por el Fondo de Desarrollo de Dilijan (lanzado por los fundadores del UWC Dilijan) que está financiando una serie de documentos de planificación urbana para volver a lanzar a Dilijan como un centro de educación, cultura y recreo.

Fuente: Instituto Strelka para los Medios, la Arquitectura y el Diseño, informe para el Área de estudio 4



No obstante, el sector cultural no está considerado como una fuente prometedora de empleos para la mayoría de países, con excepción de Asia Central. Los empleos culturales siguen teniendo bajas remuneraciones y no se ven como una opción viable para las personas jóvenes. Los empleados por instituciones culturales reciben habitualmente salarios

por debajo de la media, aunque Ucrania y Tayikistán son excepciones. En la Federación de Rusia el número de empleos disponibles en instituciones culturales está decayendo debido a los recortes de costes, una estrategia que se ha criticado mucho. En respuesta, Azerbaiyán ha desarrollado una estrategia para mejorar el capital humano en la esfera de la cultura. En contraste, en el sur del Cáucaso y Asia Central una creciente parte de la fuerza laboral está empleada en la industria de trabajos artesanos. Muchos artesanos venden sus productos bien desde sus casas, en centros de ventas especializados y tiendas en línea o mediante proyectos específicos, como la SOHA ("Salvemos el Patrimonio - Salvémonos"), con base en Tayikistán (consulte también el Estudio de caso 96).

En general, la contribución de las industrias creativas a la economía es pequeña, pero en incremento. En la Federación de Rusia, donde la economía creativa asciende al 6 % del PIB⁹, las industrias creativas representan el 8 % del Producto Interior Bruto de Moscú y el 7 % del de San Petersburgo¹⁰. San Petersburgo pretende incrementar esta cifra al 12 % para 2030 mediante la creación de nuevos espacios creativos y un entorno legal y administrativo favorable para los inversores y las empresas no gubernamentales relacionadas con las industrias creativas. Entre sus estrategias también está el apoyo a la educación multidisciplinar.¹¹

El turismo cultural ha desempeñado un papel importante en el desarrollo social y económico de la región. La investigación llevada a cabo en 2012 mostró que los sectores del turismo en Azerbaiyán, Kirguizistán, Kazajistán, Uzbekistán y Bielorrusia están entre los 10 con crecimiento más rápido del mundo. En Georgia, el 23,5 % del PIB está generado por el turismo y los viajes, una cuota más alta que en cualquier otro país de la región, y un 24,4 % de la fuerza laboral está empleada en la industria del turismo incluyendo empleos indirectos.¹² Algunos países, como Georgia, Armenia, Kirguizistán y Azerbaiyán se han centrado en el turismo internacional, mientras que otros han enfatizado el turismo nacional. La mayoría de países de la región está desarrollando programas nacionales para el desarrollo turístico, con vistas a incrementar los trabajos y flujos de turismo (como en Kirguizistán) o para crear grupos turísticos (en el caso de Kazajistán). La Federación de Rusia posee un programa similar denominado "Desarrollo de la Cultura y el Turismo 2013-2020". El turismo cultural desempeña un papel importante en las economías de muchas ciudades, sobre todo en ciudades históricas como Suzdal (Federación de Rusia), donde el 50 % del Producto Regional Bruto está basado en el turismo cultural.¹³ Medido en términos de número de visitas, San Petersburgo comprende el 0,6 % de la industria de turismo mundial (así como el 25 % del turismo interno de la Federación de Rusia).¹⁴

⁹ Ver: http://www.copyright.ru/news/main/2012/2/17/wipo_research/

¹⁰ Ver: http://calvertforum.org/images/uploads/documents/calvert_research_2014.pdf

¹¹ Ver: <http://www.peterburg2030.ru/priorities/economic/growth/creative/>

¹² Ver: <http://www.wttc.org/-/media/files/reports/economic-impact-research/countries-2016/georgia2016.pdf>

¹³ Ver: <http://tourism.interfax.ru/ru/interview/interview/555/>

¹⁴ Ver: <http://www.peterburg2030.ru/priorities/economic/growth/tourism/>

⁸ Ver: <http://www.cisstat.com/eng/>



Dilijan (Armenia)
© RVVZ Family Foundation

Tanto el patrimonio material como el inmaterial han demostrado ser rutas económicas esenciales para las ciudades, sobre todo en aquellas pequeñas o de tamaño medio, que emplean el turismo basado en la cultura para mejorar su atractivo. A menudo, los festivales y eventos que celebran el patrimonio inmaterial son el acontecimiento definitorio en la vida de las pequeñas ciudades. Proyectos que unen varias ciudades en base a un patrimonio inmaterial común han sido particularmente exitosos, como se ha visto en la antigua Ruta de la Seda. Un renacimiento de las artesanías también ha servido como base para la regeneración de muchas economías locales, ya que las ciudades se posicionan como centros de fabricación. Se han realizado esfuerzos para revitalizar el conocimiento local y mejorar las redes de distribución, aunque sigue habiendo muchos retos. En un contexto donde muchos sitios históricos siguen en malas condiciones y carentes de infraestructuras, el potencial del turismo ha estimulado el lanzamiento de muchos proyectos de restauración urbana. Aunque algunos han sido criticados por su mitigado impacto en la conservación, unos pocos han mostrado resultados positivos. Los programas a nivel regional y de ciudad para el desarrollo del turismo también se han convertido en tendencia en los últimos años, tal y como se puede ver en Yaroslavl (Federación de Rusia).

La marca de ciudad también se está convirtiendo en una práctica cada vez más común. En los últimos 7 años, unas 100 ciudades de la región han comenzado a trabajar oficialmente en su marca, sobre todo en Ucrania, la Federación de Rusia, Kazajistán y Bielorrusia. No obstante, en ausencia de un enfoque de marketing sistemático, estos esfuerzos a veces se ven reducidos a producir simplemente un motivo o un logotipo. En algunos casos, las ciudades abordan el marketing del lugar mediante competiciones, sesiones estratégicas, concursos o concesiones, a menudo implicando a los residentes. La popularización del patrimonio arquitectónico y la construcción de arquitectura moderna también sirven para desarrollar la identidad de la ciudad. Se ha invitado a arquitectos internacionales a incrementar el perfil de las ciudades capitales tales como Astana (Kazajistán). El programa “Tesoros arquitectónicos de Ucrania” lleva a cabo una campaña en las redes sociales que destaca los referentes arquitectónicos para potenciar un sentimiento de identidad local. Se han lanzado otros programas que intentaron desatar el potencial cultural de sus ciudades, tales como los programas “Capital cultural de la Comunidad de Estados Independientes” y “Capital cultural de pequeñas ciudades rusas”. El marketing basado en eventos también está muy extendido ya que muchas ciudades celebran festivales, ferias, bienales de arte y foros culturales. Los eventos a gran escala pueden contribuir a estas estrategias, tal y como se ha visto con el campeonato

de fútbol europeo UEFA 2012 en Ucrania, aunque su impacto a largo plazo a veces está cuestionado.

ESTUDIO DE CASO 23

Mary (Turkmenistán)

Ante los retos modernos, una antigua ciudad de la Ruta de la Seda invierte en su futuro mediante la cultura



La ciudad de Mary es la cuarta ciudad más grande de Turkmenistán, a 30 km de la antigua ciudad de Merv, su predecesor histórico y Patrimonio Mundial de la UNESCO desde 1999. Con su estratégica ubicación en la legendaria Ruta de la Seda, Merv fue antaño un floreciente centro de cultura y comercio, conocido por su cerámica, trabajo en vidrio, joyería y tejidos de seda, algodón y lana, así como sus escuelas de medicina, matemáticas, astronomía, filosofía, geografía y física. Merv era una ciudad sagrada para el Zoroastrianismo y a lo largo de los siglos ha albergado a diversas mezclas de poblaciones budistas, judías, maniqueístas y cristianas. La ciudad de Mary, creada en 1884 cuando el río Murghab cambió su curso, es conocida en su propio derecho por la Escuela de Pintura Mary, desarrollada en los 1980.

Más recientemente, Mary fue nombrada una capital cultural de la Comunidad de Estados Independientes (CIS, por sus siglas en inglés) en 2012 y una “Capital Cultural del Mundo Turco” en 2015, inspirando docenas de nuevos proyectos (nuevas instalaciones de aeropuerto, hoteles, una biblioteca pública, el Museo de Historia Local Mary Velayat, la mezquita Gurbanguly Hajji y el lujoso Palacio Rukhyet) aunque estos proyectos eran sobre todo *ad hoc* en su carácter. Además, a pesar de las existentes limitaciones al turismo internacional, el gobierno nacional se ha esforzado por organizar conferencias regulares, festivales y eventos de masas, al tiempo que los arqueólogos internacionales, muchos del Instituto de Arqueología del University College de Londres continúan viajando a la ciudad. A pesar de que la baja representación de los turcos locales en el mantenimiento del patrimonio cultural de la ciudad sigue siendo un reto, sin embargo, Mary representa un ejemplo importante de una “ciudad de cultura” en la región.

Fuente: Instituto Strelka para los Medios, la Arquitectura y el Diseño, informe para el Área de estudio 4

HACIA UNA VISIÓN COMPLETA DE LA REGENERACIÓN URBANA

Tras décadas de enfoques *ad hoc*, ha comenzado a emerger una visión completa de la conservación y el desarrollo urbanos. Los países han mostrado un deseo de unirse a la comunidad internacional en la ratificación de las convenciones de la UNESCO y el respaldo a la legislación

cultural de la Unión Europea. Cada vez se reconoce más a la cultura como una palanca para del desarrollo, sobre todo en las ciudades patrimonio, aunque el papel de la cultura para la sostenibilidad social sigue estando infravalorado. En general, la readaptación de los edificios y las infraestructuras industriales soviéticas y pre-soviéticas están expandiéndose gradualmente. En varias ciudades se han iniciado estrategias urbanas innovadoras basadas en la cultura. Por ejemplo, la transformación de Ulianovsk (Federación de Rusia) en una capital cultural se estimuló por la creación de una fundación específica para gestionar los proyectos culturales urbanos. La cultura también es un componente clave de la Estrategia para el Desarrollo Socioeconómico de San Petersburgo que incluye la transformación de edificios industriales en espacios creativos y varios incentivos fiscales y económicos. También están emergiendo lentamente estrategias urbanas más grandes basadas en las industrias culturales, sobre todo en la Federación de Rusia, aunque la expansión más grande del sector creativo se enfrenta a varios obstáculos, desde la carencia de incentivos económicos, de apoyo público y de leyes efectivas para la protección de los derechos de autor. Aunque una mayoría de las actividades culturales todavía están financiadas por el estado, las industrias creativas y culturales independientes están intensificándose tanto en ciudades capitales como de tamaño medio, donde los grupos culturales a menudo reutilizan antiguos edificios industriales.

Estas estrategias basadas en la cultura han ayudado a desarrollar las economías locales o a abordar desigualdades. Para fomentar el desarrollo de zonas urbanas oprimidas y mejorar el entorno urbano, los negocios locales a menudo patrocinan competiciones relacionadas con el patrimonio cultural inmaterial. El proyecto "Nuestra ciudad" en Norilsk (Federación de Rusia), financiado por una empresa minera importante, pretende mejorar los espacios públicos, potenciar las instituciones culturales e incrementar el número de eventos culturales en la ciudad como un medio de potenciar el crecimiento económico. Además, el desarrollo de las industrias de las artes y artesanales han trabajado para luchar contra la desigualdad de géneros en Asia Central y el Cáucaso, sobre todo en Turkmenistán, Tayikistán y Azerbaiyán. En Tayikistán, la Asociación Nacional de Mujeres Empresarias, una gran organización sin ánimo de lucro, está trabajando para reducir la pobreza en el país apoyando y desarrollando negocios pequeños o de tamaño medio, haciendo concesiones a las mujeres empresarias para facilitar su participación en las industrias culturales (ver también Estudio de caso 54).

En los últimos años se han iniciado varios proyectos que pretenden revitalizar las ciudades históricas. El Proyecto Redesarrollo Regional para la ciudad histórica de Kakheti en Georgia, implantado por el gobierno de Georgia entre 2012 y 2016, ha transformado la ciudad mediante la mejora de la vivienda, de las calles y el desarrollo de infraestructuras. Como resultado, se ha incrementado el turismo, provocando el crecimiento económico y dando poder a los residentes para mantener sus hogares y desarrollar nuevos negocios. Otro proyecto, en Lviv (Ucrania), impulsado por el Lviv City Institute y el Instituto de Desarrollo Urbano Krakow están encontrando éxitos similares con un enfoque ascendente y basado en la

comunidad. Allí los locales se comprometen en la regeneración de un espacio ajardinado en Podzamcze, una de las zonas más pobres de la ciudad. Se han organizado talleres comunitarios para planificar y diseñar sus espacios públicos, al tiempo que se invita a artesanos a restaurar las fachadas de sus edificios históricos.

Los enfoques integrados también son evidentes en proyectos que se centran en ciudades pequeñas y de tamaño medio. El "Proyecto para la Regeneración del Patrimonio Cultural en Ciudades Históricas" está siendo implantado en 25 ciudades pequeñas y de tamaño medio en seis países (Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Georgia, la República de Moldavia y Ucrania) donde se desarrollarán "Estrategias Urbanas en Ciudades Históricas" (COMUS, por sus siglas en inglés) impulsadas por la comunidad para optimizar y evaluar los impactos económicos y sociales de la restauración. También se elaboraron Estrategias de Desarrollo Sostenible para tres ciudades históricas en Uzbekistán, como parte de una iniciativa liderada por la Alianza de Ciudades. Estas estrategias pretenden ayudar a estas ciudades a desarrollar sus economías locales, al tiempo que forman a funcionarios gubernamentales para potenciar procesos de toma de decisiones más participativos. En la Federación de Rusia, el programa "Conservación y Desarrollo de Pequeñas Ciudades Históricas", apoyado por el Ministerio de Cultura y el Banco Mundial, reconstruirán la infraestructura, restaurarán los sitios culturales, modernizarán las redes de ingeniería y volverán a desarrollar espacios callejeros para sentar las bases de una economía basada en el turismo cultural.

La revitalización de espacios públicos grandes y a menudo degradados es otra área clave de intervención. La mayoría de los espacios públicos de la región se diseñaron según los principios soviéticos lo que se traduce en amplias plazas monumentales y anchas avenidas para las reuniones públicas y la vida social. Hoy en día, los espacios públicos ocupan la mitad del terreno de las ciudades de la región. Como muchos de estos espacios están obsoletos y mal conservados, el objetivo es cambiar a un nuevo desarrollo por parte de los gobernantes de las ciudades y las asociaciones de residentes. Por ejemplo, mediante el programa "Mi calle" en Moscú (lanzado en 2015 y que se espera que se complete en 2018), las calles del centro histórico están siendo rediseñadas según los nuevos estándares y normativas mientras que se introducen soluciones de transporte innovadoras para animar a un mayor uso de los espacios públicos. El paisajismo a gran escala y el nuevo desarrollo de las calles también se ha llevado a cabo en la ejecución de eventos importantes, tal y como se demuestra por la creación del Parque Millennium en Kazán (Federación de Rusia) ante las celebraciones del milenio de la ciudad.

El rediseño de espacios verdes y diques es una prioridad particular. Se han regenerado presas en Batumi (Georgia) y Dilijan (Armenia) mientras que se están reconstruyendo antiguos parques en muchas ciudades. En la Federación de Rusia, estos rediseños a menudo implican concursos de diseño internacionales para elaborar tanto el concepto estético como el modelo de servicio para abordar las necesidades de los usuarios. El Parque Gorki, el Parque Zaryadye y el río Moscova en Moscú se han rediseñado



Ashgabat (Turkmenistán)
© Limpopo/Shutterstock.com*

mediante concursos internacionales. Los gobiernos de las ciudades suelen llevar a cabo normalmente la mejora de los espacios públicos. Las iniciativas de residentes y de ONG están asumiendo un papel cada vez más importante en Kazajistán y Kirguistán, que recibieron apoyo de fundaciones internacionales como la Fundación Soros-Kirguistán para lanzar objetos de mobiliario urbano y el desarrollo de espacios públicos. No obstante, la mayoría de estos proyectos se llevan a cabo en una base *ad hoc* y los enfoques integrados siguen siendo limitados.

La cultura ha jugado un papel importante en eventos de gran visibilidad, los cuales han sido en ocasiones objeto de disputa. En Bielorrusia, el Dozhinki, una celebración de la cosecha, ha servido como un impulsor de la restauración urbana. Cada año se nombra a una ciudad como la capital de este evento nacional, lo que lleva a la restauración de las calles y edificios de la ciudad elegida. Sin embargo, en algunos casos esta revitalización ha provocado la demolición de algunos edificios históricos. Se han implantado otros proyectos de revitalización en preparación para eventos incluso más grandes, como los Juegos Olímpicos de Invierno de 2014 en la Federación de Rusia, el campeonato de fútbol de Europa UEFA en 2012 en Ucrania y el 2.700º aniversario de la ciudad de Kulob (Tayikistán).

Sin embargo, siguen existiendo muchos obstáculos en la implementación de esta visión basada en la cultura, incluyendo los restos de la planificación urbana estandarizada de la era soviética, así como la baja prioridad dada a la cultura en vista de la inestabilidad política y las necesidades de infraestructuras. La participación ciudadana sigue siendo limitada debido al desencanto general con el gobierno y el entorno urbano. Los sistemas educativos relacionados con la conservación y regeneración urbanas están desactualizados y la red de profesionales de la región debe reforzarse. No obstante, están emergiendo nuevos tipos de programas educativos en la Federación de Rusia que están dando vigor al pensamiento urbano.

Para optimizar el impacto de la cultura en el desarrollo urbano debería adoptarse un enfoque transversal, que combine el patrimonio urbano, las industrias culturales y creativas y la popularización de la cultura urbana. En primer lugar, debería ampliarse el significado de patrimonio para incluir la arquitectura soviética. Deberían apoyarse más los festivales y las industrias creativas emergentes y simplificarlas en estrategias de marca. También debería estudiarse y popularizarse más el patrimonio inmaterial. Debería mejorarse el acceso a museos e instituciones culturales, sobre todo en ciudades de tamaño medio, mediante la modernización y transformación de las estructuras existentes. En segundo lugar, deberían tomarse

medidas para estimular la inversión privada y debería darse más prioridad a la creación de empleos, sobre todo en las ciudades pequeñas. La amplia red regional de institutos educativos y de investigación vinculada a la conservación y regeneración urbanas debería modernizarse para desarrollar formación orientada a la práctica y basada en NTICs, mejorar la responsabilidad ante el cambio social y potenciar los intercambios entre diferentes instituciones y expertos educativos.

PERSPECTIVA 8

TRABAJANDO CON ALIADOS INTERNACIONALES PARA IMPULSAR EL POTENCIAL DE UNA CIUDAD CREATIVA DE LA UNESCO

Olga Mezina, Vicepresidenta, Administración Ciudadana de Uliánovsk (Federación de Rusia)

Uliánovsk, Federación de Rusia, posee una larga conexión con la literatura, tal y como demostró su nombramiento en 2015 como Ciudad de la Literatura de la UNESCO. El famoso escritor ruso Ivan Góncarov nació en Uliánovsk y en 2012 ésta inició las celebraciones del 200º aniversario que tuvo lugar en toda Rusia. Uliánovsk también es el lugar de nacimiento de Nikolay Karámtzin, autor de la "Historia del Estado Ruso", cuyo 250º aniversario en 2016 estuvo marcado por celebraciones por todo el país.

A principios del 2000, la cultura se convirtió en una de las prioridades del desarrollo en Uliánovsk. Sus estrategias de desarrollo sostenible en el ámbito cultural fueron reconocidas por la comunidad internacional por primera vez en 2011 cuando la ciudad fue nombrada Capital Cultural de la CIS. Desde entonces, la ciudad comenzó a reforzar las alianzas con países extranjeros. El Foro Cultural internacional anual, por ejemplo, se organiza en Uliánovsk, abarcando tendencias y buenas prácticas culturales mundiales y une al gobierno, gestores culturales, investigadores, trabajadores creativos y el sector privado.

La financiación municipal adicional ha conducido al crecimiento y calidad de los productos culturales que, a su vez, han incrementado la inversión cultural. En 2014, 135 millones de rublos rusos (US\$2,1 millones) fueron asignados para financiar las organizaciones culturales de la ciudad, tres veces más que en 2001. Además del desarrollo del sector cultural público, la ciudad se centró en fomentar el sector económico creativo, tal y como se ve en la Estrategia de Desarrollo Socioeconómico

de la ciudad para 2030. Cuando se desarrollaba esta estrategia han aparecido ciertos retos en Uliánovsk, tales como la fuga de personal altamente cualificado debido a la carencia de oportunidades económicas y la falta de sitios arquitectónicos y espacios públicos atractivos, etc.

Las comunidades desempeñan un papel importante en este proceso y el municipio valora su contribución al desarrollo cultural de la ciudad, tal y como se demuestra por su apoyo a iniciativas locales y su implicación en la creación de políticas. Junto con la sociedad civil, la ciudad actualmente está mejorando los espacios públicos urbanos tales como parques, jardines y calles. Por ejemplo, los ciudadanos están implicados en el diseño e implementación de proyectos de revitalización en el abandonado Parque de la Amistad entre los Pueblos. Además, los ciudadanos pueden decidir qué proyectos financian y desarrolla el municipio para los espacios públicos, con un total de 15 millones de rublos rusos anuales (US\$233.000).

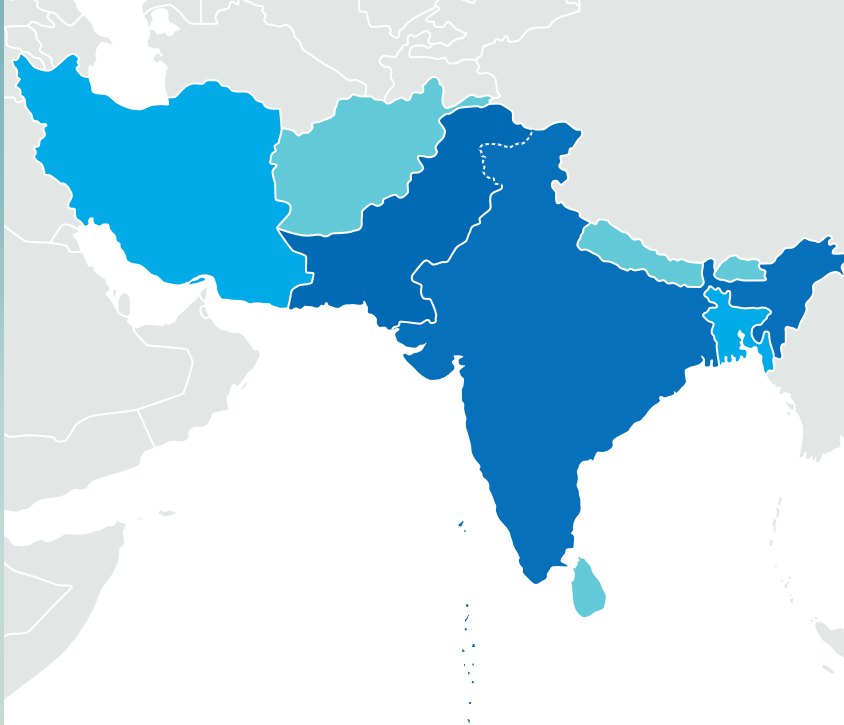
El hecho de que Uliánovsk se uniese a la Red de Ciudades Creativas de la UNESCO confirma una estrategia equilibrada y oportuna que permitirá que la ciudad pase al siguiente nivel de cooperación internacional. El rico patrimonio cultural de la ciudad amplía el inmenso potencial para el desarrollo en el futuro. Estamos muy interesados en la cooperación externa con la comunidad cultural mundial en áreas de cultura, negocios, turismo, economía y otras esferas de gestión municipal. Nuestro principal objetivo es mejorar la calidad de vida de nuestros ciudadanos y crear condiciones adecuadas para la realización personal.



Coordinador del estudio regional: **INSTITUTO SRISHTI DE ARTE, DISEÑO Y TECNOLOGÍA**

El Instituto Srishti de Arte, Diseño y Tecnología es un organismo de arte y diseño creado en 1996 por la fundación Ujwal en Bangalore (India), con el objetivo de proporcionar una formación en arte y diseño a nivel universitario, de posgrado y de doctorado. En el marco de la Cátedra de la UNESCO sobre Cultura, Hábitat y Desarrollo Sostenible, el Instituto ha elaborado un enfoque integrado de la conservación y del desarrollo urbano, centrado en el papel estratégico de las industrias creativas y la conservación del patrimonio.

El Instituto Srishti ha forjado varias alianzas internacionales diversas en el ámbito del patrimonio y la gestión cultural y ha dirigido numerosos proyectos en Asia Meridional. El Instituto es uno de los principales centros de investigación sobre desarrollo y gestión de industrias culturales, conservación y planificación urbana, así como desarrollo urbano sostenible.



ÁREA DE ESTUDIO

Afganistán, Bangladesh, Bután, India, Irán (República Islámica del), Maldivas, Nepal, Pakistán, Sri Lanka.

5

DESTACADO

- Entre las civilizaciones urbanas más antiguas del mundo, muchas tienen su origen en Asia Meridional donde hoy se encuentran algunas de las ciudades más grandes y más pobladas, las cuales han sido en gran medida afectadas por la informalidad y la pobreza urbana.
- La autenticidad y la integridad del patrimonio urbano de la región se ven cada vez más amenazadas por una urbanización acelerada, una planificación inadecuada y unos proyectos de renovación urbana estandarizados.
- Las actuales políticas de mitigación de riesgos y los mecanismos de gestión preventiva no son suficientes para proteger el patrimonio urbano, especialmente teniendo en cuenta la vulnerabilidad de la región ante los desastres naturales.
- Los procesos de conservación y regeneración urbana se han convertido recientemente en el objeto de las políticas gubernamentales, principalmente gracias a una mayor atención al espacio público. Aun así, su inclusión en los debates y programas urbanísticos sigue siendo limitada.
- Mientras que la conservación del patrimonio es una prioridad secundaria en los programas de desarrollo, las necesidades de las personas más pobres exigen que se preste especial atención a la regeneración urbana, a través de marcos políticos innovadores que beneficien a los más pobres.
- En un contexto en el que la participación comunitaria sigue siendo insuficiente, las estrategias urbanas basadas en la cultura pueden lograr una participación comunitaria más amplia, equitativa y efectiva.
- Resulta fundamental elaborar estrategias de turismo inclusivo y sostenible, ya que el turismo mal gestionado conduce a la mercantilización del patrimonio urbano y la pérdida de su autenticidad, mientras que se desatienden las necesidades de la población local.

ASIA MERIDIONAL: UNA ANTIGUA CUNA DE LA URBANIDAD ES TESTIGO DE UN CRECIMIENTO URBANO SIN PRECEDENTES

Asia Meridional se considera sobre todo uno de los centros más antiguos de la vida urbana. Entrecruzado por muchos ríos y rodeado de las montañas más altas del mundo, el valle del río Indo fue hogar de una de las civilizaciones urbanas más antiguas, la Harrapan, que desarrolló asentamientos urbanos densos y una agricultura basada en la irrigación en el 3000 AC. Las ciudades principales incluían a Harappa, Mohenjo-daro, Dholavira, Ganeriwala y Rakhigarhi, que destacaron por sus casas de ladrillo cocido, elaborados sistemas de drenaje, sistemas de suministro de agua y grupos de grandes edificios no residenciales. El comercio con Mesopotamia y Asia Central mediante la Ruta de la Seda garantizó la prosperidad de esta civilización hasta el 1800AC, cuando un empeoramiento del clima y el incremento de los conflictos condujeron a una emigración masiva de su población hacia el este. En los años siguientes se desarrollaron muchos asentamientos en las costas y ríos, en las llanuras fértiles y en la placa subcontinental. No obstante, más allá de las estructuras monumentales tales como templos y palacios, pocas evidencias quedan de esta temprana urbanización. Se crearon muchos pueblos desde el 1500AC en adelante para fines comerciales, militares y religiosos, muchos de los cuales han estado deshabitados de modo continuado.

La expansión del Imperio Británico en la India comenzó en el 1600, dando mucha forma a los patrones de urbanización en los siglos siguientes. Encabezado por la Compañía Británica de las Indias Orientales y su búsqueda de mercados, materias primas e influencia política, la colonización británica de la India (que continuó hasta 1947) condujo a la creación de ciudades marcadas por acantonamientos y segregación racial. Aunque las reglas británicas no tenían una agenda urbana explícita, el desarrollo de nuevos asentamientos fuera de los núcleos urbanos históricos, la instalación de una amplia red de ferrocarriles en toda la región y la introducción de políticas de reforma agrícola provocaron nuevos patrones de urbanización. Los asentamientos a lo largo de las rutas del ferrocarril se extendieron en centros de comercio, minas y molinos. Las ciudades costeras como Surat, Mumbai y Kolkata crecieron como resultado del comercio marítimo. En este período emergieron dos tipos distintos de ciudad: las ciudades presidenciales (centros administrativos como Mumbai, Kolkata y Chennai) y ciudades de montaña. Los niveles de urbanización crecieron a gran velocidad tras la independencia, y de nuevo en los 1980, con el crecimiento urbano alimentado por la emigración interna y altas tasas de natalidad.

Hoy en día, las ciudades del sur de Asia están entre las más grandes y pobladas del mundo. El sur de Asia alberga a 1,77 mil millones de personas, una cifra que se espera que alcance los 2,31 mil millones en 2050. La población urbana general de la región es de 34,39 % aunque esta cifra es muy inferior en Nepal (18 %) y más alta en la República Islámica del Irán (73 %). La densidad de población es particularmente alta en la India central, Afganistán y

estados más pequeños como Maldivas, aunque Dhaka (Bangladesh) es ahora la ciudad más densa del mundo. Se espera que la población urbana siga creciendo sustancialmente en las siguientes tres décadas, forzando aún más los servicios urbanos y los recursos medioambientales. Se proyecta que la población urbana de la India se duplique para 2050 de 410 mil millones de habitantes urbanos en 2014 a 857 mil millones en 2050. A pesar de ser una población relativamente joven, el envejecimiento de la población urbana es una tendencia emergente, sobre todo en la India (Naciones Unidas, 2014).

ESTUDIO DE CASO 24

Kandy (Sri Lanka)

Protección de los valores culturales de un lugar sagrado dentro de una zona urbana de rápido desarrollo

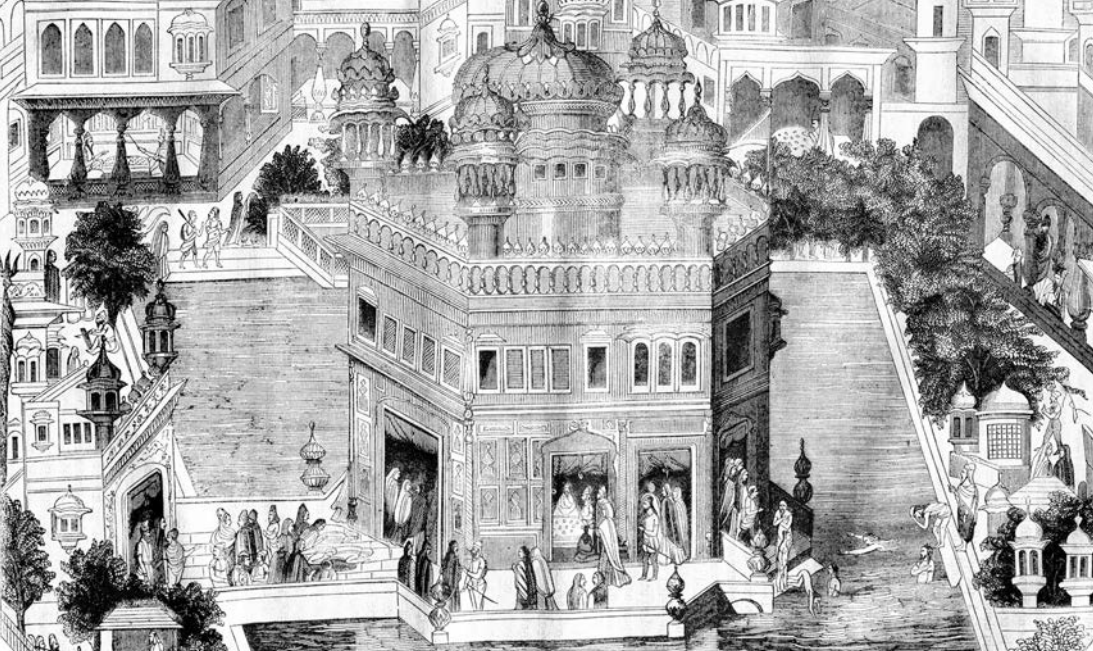
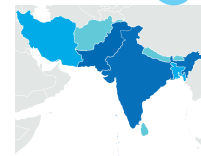


Como punta sur del "Triángulo Cultural" de Sri Lanka, la ciudad de Kandy ha sido la capital cultural del país desde su fundación en el siglo XIV y el último asentamiento del poder real hasta la entrada de las tropas británicas en 1815. Como segunda ciudad más grande de Sri Lanka, Kandy está inscrita en la Lista Patrimonio Mundial de la UNESCO desde 1988. Asentada a una altura de 465m, la ciudad se estira a lo largo de un lago artificial dentro de un exuberante entorno natural. Su organización espacial está caracterizada por amplios espacios abiertos, incluyendo una plaza alargada y un jardín público. Este importante lugar sagrado alberga el Templo del Diente de Buda, un lugar de peregrinaje clave para los budistas. En las últimas décadas, las presiones urbanas (incluyendo el desarrollo de infraestructuras y rascacielos o la construcción privada sin control), junto con la mercantilización relacionada con el turismo de las prácticas culturales ha alterado el patrimonio urbano de la ciudad, lo que necesita un enfoque completo para la planificación urbana.

Para ese fin, las instituciones competentes, incluyendo el Consejo Municipal, la Autoridad de Desarrollo Urbano y el Fondo Cultural Central, han trabajado conjuntamente desde la inscripción del Patrimonio Mundial para desarrollar políticas e instrumentos de gestión y conservación urbana. Se declaró al Consejo Municipal como una Zona de Desarrollo Urbano y los alrededores del Templo del Diente de Buda como una zona sagrada, lo que ha facilitado la emergencia de un enfoque global y compartido. La promoción de la calidad arquitectónica, paisajística y medioambiental, así como el desarrollo de instalaciones urbanas en las zonas de conservación están entre los principales objetivos como parte del plan de desarrollo de Kandy. La implementación de pautas de creación y control de desarrollo y zonas ha contribuido a proteger la integridad de las zonas históricas. Las actividades de conservación han impulsado la revitalización de las habilidades artesanas y de tallado de piedra, reviviendo una profesión casi extinguida.

Fuente: Instituto Srishiti de Arte, Diseño y Tecnología, informe para el Área de estudio 5

Como producto de este rápido crecimiento urbano, las mega-ciudades se extienden sobre todo en el sur de Asia. La región alberga cinco mega-ciudades de 10 millones de habitantes o más, Delhi, Kolkata, Mumbai (India), Karachi (Pakistán) y Dhaka, que están entre las 14 ciudades más



Amritsar (India), 1836
© Morphart Creation/Shutterstock.com*

grandes del mundo (Naciones Unidas, 2014). Se espera que se intensifique el desarrollo de mega-ciudades en las siguientes décadas, ya que las ciudades siguen expandiendo sus límites administrativos incorporando asentamientos circundantes. La expansión urbana importante y sin planificar en áreas periurbanas y rurales también ha conformado mucho los patrones de uso de la tierra tradicionales, al tiempo que la economía en expansión ha incrementado la demanda de recursos naturales. La degradación medioambiental plantea ahora una seria amenaza para las perspectivas de crecimiento de la región, así como su capacidad para lograr el desarrollo sostenible.

La informalidad ha sido una característica definitoria de la urbanización del sur de Asia y la pobreza urbana es un reto urgente. Actualmente, el 35 % de la población urbana (190,7 millones de personas) vive en barrios marginales. En 2007 la cifra era del 32,1 % en India y del 70,8 % en Bangladesh (ONU-Hábitat, 2010). Estos barrios marginales están creciendo dos veces más rápido que otras zonas urbanas. En toda la región, la cuota de población que vive por debajo del umbral de pobreza es mayor en las zonas urbanas que en las rurales. En muchas ciudades los pobres urbanos carecen de acceso a servicios públicos básicos, incluyendo agua, saneamiento, educación y servicios sanitarios. La economía formal ha sido incapaz de mantener el ritmo de la creciente población de una mano de obra sin cualificar y el desempleo está creciendo en la mayoría de las ciudades. La escasez de vivienda también es un tema social acuciante, impulsado por el incremento de precios y la ausencia de transporte adecuado a las zonas suburbanas. Como muchas de las ciudades grandes de la región se sitúan en zonas de terremotos, tormentas o propensas a inundaciones, la sobrepoblación incrementa su vulnerabilidad ante los desastres.

ESTUDIO DE CASO 25

Bhaktapur (Nepal) Recuperación post-desastre del patrimonio cultural de Nepal



Los terremotos de abril y mayo de 2015 destruyeron vidas y redujeron a escombros las estructuras que se erigían desde hace siglos. Tras el desastre, que dejó más de 8.000 fallecidos y miles de heridos, se destruyó más del 80 % de los templos y estructuras históricas en Bhaktapur, sufriendo daños particulares la Plaza Katmandú Durbar. El turismo de patrimonio se vio muy afectado, debilitando la economía local. Como los desastres naturales cada vez son más frecuentes en la región, con varios casos recientes de importantes inundaciones y terremotos, las intervenciones en infraestructuras, el desarrollo urbano y la conservación urbana deben tener en cuenta temas de mitigación y capacidad de recuperación a largo plazo, así como las necesidades específicas de la población local.

La UNESCO ha estado trabajando con el gobierno de Nepal, sobre todo el Departamento de Arqueología, para proteger, supervisar y salvaguardar los sitios de patrimonio dañados. En 2015, la UNESCO lanzó un proyecto de tres años para la regeneración de la propiedad Patrimonio Mundial del Valle de Katmandú con el Ministerio de Cultura, Turismo y Aviación Civil de Nepal. El proyecto se está llevando a cabo en colaboración con la Fundación Cihang de la Provincia de Hainan y se centra en la restauración de la economía local creando nuevo empleo y formando oportunidades para el turismo cultural. También se centra en esfuerzos para mejorar la capacidad de las instituciones nacionales en las áreas de investigación, creando una base de datos del patrimonio cultural de Nepal.

Fuente: Instituto Srishti de Arte, Diseño y Tecnología, informe para el Área de estudio 5

La emigración de las zonas rurales a urbanas es un fenómeno continuo en la mayoría de países. En las ciudades, los emigrantes buscan oportunidades de empleo y mejores servicios sociales, educativos y sanitarios. La emigración también se produce dentro de las zonas rurales, revelando el persistente dominio del sector agrícola. La emigración internacional también es común en la región; cada año 1,5 millones de trabajadores emigran al extranjero desde el sur de Asia, sobre todo a la región del Golfo, para realizar trabajos temporales y de baja cualificación (Ozaki, 2012). El número de emigrantes internos y personas desplazadas internamente también es alto debido a los conflictos (como se ha visto en Afganistán), las desigualdades rurales-urbanas y los factores medioambientales.

PATRIMONIO URBANO: UN ACTIVO VALIOSO PERO AMENAZADO PARA LAS CIUDADES DEL SUR DE ASIA

La diversidad del patrimonio urbano del sur de Asia es un recurso importante para las ciudades de la región. Resultantes de las distintas capas de procesos de urbanización de las olas sucesivas de invasión y emigración, así como de varias situaciones geográficas y políticas en la región, esta diversidad se refleja tanto en el entorno construido como en las robustas tradiciones locales. El esquema de planificación de mandala de las antiguas ciudades indias (un patrón geométrico que representa el cosmos, a menudo asociado con Jaipur), el marco de rejilla

urbana irregular y denso de las ciudades medievales y la configuración orgánica de los conjuntos urbanos más tardíos están entre los muchos patrones urbanos encontrados en la región, sobre todo en sus 30 propiedades urbanas Patrimonio Mundial.¹ Veintiuna prácticas inmateriales están también inscritas en la Lista Representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad de la UNESCO² y reflejan la vitalidad cultural de los grupos étnicos de la región. Las características urbanas y arquitectónicas, así como las prácticas y estilos de vida culturales, se reconocen como componentes esenciales de la identidad de cada ciudad. Más recientemente, Varanasi y Jaipur (India) se han unido a la Red de Ciudades Creativas de la UNESCO.

El patrimonio urbano también ha estado en el núcleo de muchas iniciativas para potenciar el diálogo cultural y reforzar la preparación ante riesgos. La ruta comercial de la Seda en el sur de Asia representa una de las redes más antiguas y conocidas para la difusión de ideas y expresiones culturales. El patrimonio cultural inmaterial también ha servido como base para el diálogo entre distintas comunidades. El Festival Phool Walon Ki Sair, por ejemplo, aúna tanto a hindúes como musulmanes en Delhi (India). Las prácticas culturales también forman parte de los esfuerzos de mitigación de desastres. En India, la Fundación Hunnarshala se ha comprometido en la regeneración tras terremotos y la revitalización de técnicas de construcción tradicionales, sobre todo en Bhuj, Gujarat (India), tras el terremoto de 2001. En Pakistán, la Fundación de Patrimonio revitaliza las habilidades y técnicas locales para la reconstrucción posterior a desastres mediante la formación intensiva de las comunidades locales. En Kandy (Sri Lanka), la restauración del Sri Dalada Maligawa, un templo que sufrió severos daños en conflictos sucesivos, ayudó a unir a las comunidades al tiempo que revitalizaba habilidades de tallado en piedra dentro de la comunidad local. Este trabajo se está llevando a cabo ahora en Katmandú (Nepal).

No obstante, este importante patrimonio urbano se enfrenta a importantes amenazas de rápida urbanización y planificación inadecuada. Más allá de unos cuantos proyectos de pequeña magnitud, las tendencias generales en términos de desarrollo urbano no se potencian mucho. Los proyectos de modernización y las presiones por nuevos desarrollos comerciales y de infraestructuras a menudo provocan la demolición, división o cambio de estructuras históricas y conjuntos urbanos, tal y como demuestran Teherán (República Islámica del Irán) y Lahore (Pakistán). El mantenimiento insuficiente de las estructuras construidas, a menudo debido a la ausencia de concienciación de los valores patrimoniales o una carencia de recursos disponibles, refuerza este proceso de degradación. En toda la región se han descuidado las zonas históricas mientras que el desarrollo caótico e ilegal han empeorado la infraestructura existente. A menudo también, los proyectos de renovación urbana han llevado al desplazamiento interno de poblaciones

y, por ello, a una pérdida crítica de la identidad cultural y la memoria local.

Estos proyectos de modernización suelen apoyarse sobre soluciones estandarizadas o formulas inspiradas en modelos importados que no tienen en cuenta los recursos locales y los marcos culturales. El importante crecimiento de la financiación disponible en los últimos años (mediante inversión externa o alianzas público-privadas) a veces ha llevado a priorizar proyectos que pretenden generar ingresos inmediatos en detrimento de enfoques basados en el lugar, lo que requiere un detallado análisis del contexto local a través de procesos participativos.

ESTUDIO DE CASO 26

Isfahán (República Islámica del Irán)

Un modelo centenario de planificación urbana se adapta a los retos de la urbanización contemporánea



La tercera ciudad más grande de Irán, Isfahán, ha servido como modelo de planificación urbana exitosa desde 1598, cuando el Shah Abbas cambió su capital a la ciudad y encargó a su arquitecto jefe, Shaykh Bahai, que construyese una serie de asombrosos nuevos espacios públicos. Incluían el Meidan Emam (también conocido como la Plaza Naqsh-e Jahan) y sus edificios circundantes (la mezquita Shah, el palacio Ali Qapu, la mezquita Sheikh Lotf Allah y el Gran Bazar de Isfahán, la calle de bazares abovedada más grande del mundo). Construido en 1603, el Puente Allahverdi Khan de 300 metros, uno de los 11 puentes de la ciudad, fue otra parte importante del plan urbano del Shah Abba y hoy sigue siendo uno de los referentes más importantes de la ciudad. Meidam Emam fue nombrado propiedad Patrimonio Mundial de la UNESCO en 1979, tras el Masjed-e J mé en 2012, mientras que toda la ciudad fue designada como Ciudad Creativa de Artesanía y Folclore de la UNESCO en 2015, en reconocimiento de su estatus como centro de artesanía persa tradicional.

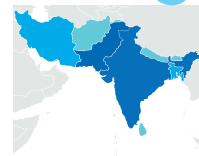
A pesar de ello, reconciliar el rico patrimonio de Isfahán con los retos contemporáneos de urbanización ha resultado difícil. La demolición de los edificios más antiguos para dar cabida a nuevos desarrollos ha contribuido a la gentrificación, mientras que la construcción de un nuevo sistema de metro para aliviar los problemas de tráfico amenaza sitios como el Puente Allahverdi Khan. En respuesta, la Organización Iraní de Patrimonio Cultural, Artesanía y Turismo (ICHHTO, por sus siglas en inglés), creada en 1986 y administrada por el Gobierno de la República Islámica del Irán, ha trabajado con la UNESCO en varias iniciativas importantes, desde reducir la altura de los edificios del centro comercial propuesto cerca de Meidan Emam a la expansión de la zona de seguridad alrededor de este y otros sitios. Aún más, el objetivo de ICHHTO es garantizar que el patrimonio urbano y los nuevos desarrollos urbanos en Isfahán se complementen y no entren en conflicto unos con otros.

Fuente: Instituto Srishti de Arte, Diseño y Tecnología, informe para el Área de estudio 5

La mercantilización del patrimonio urbano para fines turísticos también ha alterado la autenticidad e integridad de las zonas históricas. El patrimonio urbano ha sido un activo importante en el desarrollo del turismo cultural en toda la región, representando una parte importante de la industria del turismo regional. No obstante, en las zonas

¹ Ver: <http://whc.unesco.org/>

² Ver: <http://www.unesco.org/culture/ich/en/lists>



Dacca (Bangladesh)
© Kibae Park/Sipa Press/Flickr.com*

históricas, la economía basada en el turismo a veces ha provocado la pérdida de la mezcla económico-residencial. La diversidad de actividades tradicionales a menudo se ha visto afectada, sobre todo habilidades artesanales asociadas a la construcción y reparación de edificios, lo que provoca una pérdida de identidad y sentimiento de lugar. El desarrollo de nuevas infraestructuras para dar alojamiento al turismo en algunos casos también ha alterado el tejido urbano y el carácter local. Sobre todo, la economía del turismo ha tendido a dar prioridad a la restauración de monumentos o al desarrollo de infraestructuras para los visitantes en vez de mejorar la infraestructura y los servicios urbanos para las poblaciones locales.

Katmandú (Nepal). En Afganistán y Pakistán, los conflictos étnicos han llevado a la destrucción generalizada del patrimonio urbano. En algunos casos, los esfuerzos de ayuda tras el desastre pueden crear también un daño adicional debido a la falta de coordinación sobre medidas temporales o procesos de reconstrucción entre el personal de gestión de desastres y las autoridades de patrimonio. En zonas urbanas densas la degradación medioambiental, sobre todo la contaminación del aire, también induce la degradación gradual, a menudo ampliada por la falta de mantenimiento.

A veces la conservación del patrimonio compite con otros objetivos de desarrollo, tales como reducir la pobreza extrema y las desigualdades sociales. A pesar de que algunas ciudades del sur de Asia han experimentado un rápido crecimiento económico y la aparición de una clase media, estos objetivos siguen suponiendo un reto. Muchas ciudades más grandes y antiguas, como Mumbai (India), Dhaka (Bangladesh) y Karachi (Pakistán) se enfrentan a la tarea de proporcionar nuevas infraestructuras para cubrir las necesidades de una creciente población, pero también actualizar la infraestructura existente y desactualizada en los centros históricos. Un importante reto es proporcionar servicios e infraestructuras necesarias mientras se protege la autenticidad e integridad del patrimonio urbano.

ESTUDIO DE CASO 27

**Muziris (India)
Regeneración urbana como un catalizador para la creatividad en el antiguo puerto marítimo**

Un antiguo puerto marítimo y un vibrante centro urbano favorablemente ubicado en el corazón de la ruta de las especias, Muziris, India, ha buscado revivir las rutas una vez recorridas por mercaderes y exploradores para reflejar la infinidad de capas culturales e históricas que hacen de esta antigua ciudad el cruce de civilizaciones que es hoy. En el marco del Plan de Desarrollo de Conservación de la ciudad, en 2009 se lanzó el Proyecto de Patrimonio Muziris para restaurar los edificios históricos, renovar los canales existentes y crear nuevas carreteras para mejorar la accesibilidad a diferentes lugares de patrimonio. Uno de los resultados clave de esta política cultural es la Bienal Kochi-Muziris, la primera en celebrarse en India, organizada desde 2012 por la Fundación Bienal Kochi junto con el Gobierno de Kerala. Esta exhibición internacional de arte contemporáneo se celebra en la ciudad en galerías, espacios públicos, lugares de patrimonio y edificios abandonados de Kochi, Muziris y las islas circundantes. La Bienal está apoyada por un amplio programa educativo y ha generado beneficios positivos a la comunidad artística local.

Fuente: Instituto Srishti de Arte, Diseño y Tecnología



DE LA RENOVACIÓN URBANA A LA REGENERACIÓN Y CONSERVACIÓN URBANAS: UNA CRECIENTE CONCIENCIACIÓN DE LA IMPORTANCIA DE LA CULTURA

El desarrollo urbano se convirtió en una prioridad de muchas agendas nacionales en los años 1970 ya que los países procedentes de la descolonización enfatizaron la integración nacional. El objetivo subyacente de estas estrategias era gestionar el éxodo rural que se produjo en aquella época. Las políticas se centraron primero en temas como la vivienda, los servicios básicos, la regulación de las tierras, el desarrollo económico y los esquemas de financiación. Algunos países, como Sri Lanka, dieron una clara prioridad a la vivienda. En otros casos, como en Nepal, el desarrollo urbano era parte de políticas de planificación regional más amplias que pretendían mejorar la productividad, el equilibrio regional y la integración. Al intensificarse el crecimiento urbano, las ciudades se

Los desastres naturales y los conflictos también han sido responsables de un considerable daño al patrimonio urbano de la región, tal y como muestran las recientes inundaciones en el valle del Swat (Pakistán) o el terremoto de 2015 en

consideraron cada vez más como impulsoras del desarrollo económico. En la mayoría de los países se identificaron centros urbanos prioritarios y se formularon políticas urbanas nacionales que a menudo apoyaban sectores económicos claves. Como los enfoques centralizados para el desarrollo urbano no cumplieron con las necesidades básicas de la creciente población urbana, emergieron los procesos de descentralización en la mayoría de países tras los años 1990, con el objetivo de mejorar la entrega de servicios a nivel local. En los últimos años, en el contexto de una creciente “metropolización”, las políticas urbanas se han enfocado sobre todo en el suministro de infraestructuras, la mejora del gobierno y el desarrollo de ciudades de tamaño pequeño.

Por lo general, las cuestiones de patrimonio cultural no se han incorporado en la planificación urbana ni tampoco en el marco de desarrollo. Los sistemas de gobierno demasiado complejos o fragmentados no han proporcionado una base favorable para la implementación de estrategias de desarrollo urbano integradas y que tengan en cuenta la cultura. De hecho, mientras que los mandatos de las agencias de patrimonio se centran sobre todo en los monumentos, con una implicación limitada en las zonas urbanas más allá de las propiedades, las agencias de desarrollo urbano suelen carecer de formación sobre temas relacionados con el patrimonio. Además, en un contexto de pobreza urbana severa, la conservación del patrimonio suele verse como menos relevante que otros objetivos de desarrollo. Las políticas de vivienda tampoco han podido abordar de modo explícito el stock de viviendas antiguas en los núcleos históricos. Por

ESTUDIO DE CASO 28

Desarrollo de Ciudades Patrimonio y el aumento de Yojana (HRIDAY) (India): hacia la regeneración urbana integrada en las ciudades históricas indias

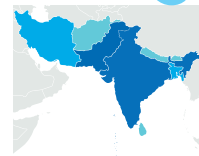
En enero de 2015, el Ministerio de desarrollo urbano indio puso en marcha un programa nacional para conservar y revitalizar las zonas urbanas históricas. El programa, que se espera completar en 2017, busca emprender el desarrollo planificado y estratégico de las ciudades patrimonio con vistas a mejorar la calidad de vida general. Se ha prestado especial atención al saneamiento, la seguridad, el turismo y la revitalización del patrimonio. Las actividades se centran sobre todo en el desarrollo, conservación o revitalización de las infraestructuras sensibles de patrimonio, la entrega de servicios y el suministro de infraestructuras en las zonas del centro histórico de la ciudad y la implementación de inventarios de patrimonio (que cubran el patrimonio construido, el inmaterial y el natural). El programa también se centra en crear capacidad local para promover actividades inclusivas basadas en el patrimonio y actividades económicas que buscan mejorar la subsistencia y las identidades culturales de las ciudades. Se han realizado esfuerzos particulares para establecer y gestionar alianzas público-privadas efectivas para la reutilización adaptativa y la regeneración urbana. Se han identificado doce ciudades históricas para que se beneficien de este programa. El presupuesto esperado para los proyectos asciende a cerca de 100 millones de dólares.

Fuente: Instituto Srishti de Arte, Diseño y Tecnología, informe para el Área de estudio 5

ejemplo, en India, aunque la Política de Vivienda Nacional de 1994 menciona la necesidad de ayudar a las zonas residenciales históricas definidas como zonas de conservación, no ha tenido éxito en términos de implementación debido a la insuficiente capacidad de muchas de las agencias locales para diseñar e implantar esquemas de conservación adecuados.

En los últimos años, varios programas innovadores reflejan un cambio de paradigma en el enfoque hacia las zonas históricas. En India, el gobierno lanzó el esquema Yojana de Aumento y Desarrollo de Ciudad Patrimonio, en colaboración con los gobiernos estatales, para fomentar el desarrollo holístico de ciudades patrimonio y mejorar la identidad específica de cada ciudad. En Sri Lanka, el Fondo Cultural Central proporciona recursos para la conservación urbana y está implicado en varias ciudades. También se han iniciado varios proyectos de regeneración y conservación urbana con apoyo del Banco Mundial y el Banco Asiático de Desarrollo en varias ciudades indias mediante el Programa de Desarrollo de la Ciudad Basado en el Patrimonio Inclusivo, que incluye la ciudad amurallada de Lahore (Pakistán), Kandy y Galle (Sri Lanka) y Thimpu (Bután). Para potenciar la capitalización y la difusión de la experiencia, se ha creado un grupo de temática de turismo sostenible y patrimonio cultural con el apoyo del Banco Mundial para servir como una red de activistas que integran la conservación del patrimonio en proyectos de desarrollo de infraestructuras, del sector privado y social.

Ahora los gobiernos locales y nacionales están dando pasos para integrar la protección del patrimonio en las prácticas de planificación urbana. La Misión de Renovación Urbana Nacional Jawaharlal Nehru es un programa ambicioso e integrado iniciado por el gobierno de la India en 63 ciudades. Otras ciudades, como Lahore (Pakistán), Galle (Sri Lanka) y Jaipur (India) también han incluido el tema de las zonas históricas en sus planes maestros. En Jaipur esta iniciativa ha provocado la revitalización de los bazares amurallados, la elaboración de un plan de gestión para la propiedad Patrimonio Mundial de Jantar Mantar y un plan de movilidad completo para la gestión del tráfico en la ciudad amurallada. En Pakistán, la conservación del Fuerte Baltit condujo a la regeneración de los asentamientos circundantes con estándares de vida mejorados, incluyendo agua canalizada y servicios de saneamiento. En Pakistán, varios programas regionales y locales están intentando, sobre todo en Punjab y Lahore, mejorar el gobierno local y actualizar las infraestructuras. Se están llevando a cabo otros proyectos de desarrollo urbano importantes en Bhaktapur (Nepal), Colombo (Sri Lanka) y Samdrup Jongkhar (Bután). Además, la Fundación Nacional India para el Patrimonio Cultural y Artístico (INTACH, por sus siglas en inglés), el Departamento de Arqueología de Nepal, el Fondo Cultural Central de Sri Lanka y la Organización Iraní de Patrimonio Cultural, Artesanía y Turismo (ICHHTO, por sus siglas en inglés), entre otros, ha realizado grandes esfuerzos para salvaguardar su patrimonio nacional y potenciar el desarrollo urbano sostenible. La UNESCO ha llevado a cabo el Programa Pasaporte de Patrimonio de la India, que se ha centrado en el turismo basado en el patrimonio como un impulsor del desarrollo local apoyando a los



Bazar de Kashán (República Islámica del Irán)
© Matyas Rehak/Shutterstock.com*

ESTUDIO DE CASO 29

Bamiyán (Afganistán)

Reconciliación de la conservación del patrimonio y las necesidades de la comunidad en el desarrollo y la gestión urbanos



Bamiyán se ha basado en la conservación del patrimonio y la promoción de la creatividad para apoyar las condiciones de vida sostenibles para sus habitantes. Los "Restos arqueológicos y de paisaje urbano del valle de Bamiyán", un referente en la rama de la Ruta de la Seda que se unía con China e India por medio de la antigua Bactria, combina las influencias religiosas y culturales de numerosos orígenes. Se inscribió simultáneamente en la Lista Patrimonio Mundial y en la Lista del patrimonio Mundial en Peligro en 2003. La ciudad de Bamiyán también se unió a la Red de Ciudades Creativas de la UNESCO en 2015 como una Ciudad Creativa de Artesanía y Folclore.

En 2012, el Ministerio de Asuntos de Desarrollo Urbano de la República Islámica de Afganistán elaboró un Plan de desarrollo para la ciudad de Bamiyán. El Plan proponía un nuevo esquema de zonas para el área, cuya población se espera que crezca de 50.000 a 1 millón en los próximos 50 años, y tiene en cuenta las zonas culturales identificadas en el Plan Maestro Cultural adoptado en 2007. Este documento estratégico sienta las bases sobre las cuales se pueden evaluar los proyectos de desarrollo futuros, sobre todo por su impacto en el paisaje cultural, y representa el marco rector para el futuro desarrollo de la ciudad de Bamiyán y el valle circundante.

En 2015, la integración del Plan de gestión para la propiedad Patrimonio Mundial de Bamiyán dentro del Plan de Desarrollo Urbano permitió la propuesta de recomendaciones estratégicas para reducir el impacto de la vivienda, las infraestructuras de transporte, las infraestructuras de servicios (electricidad), instalaciones industriales, de residuos y de alojamiento de visitantes, sobre el valor universal excepcional del sitio de patrimonio mundial, centrándose sobre todo en la autenticidad e integridad de los restos arqueológicos y la integridad visual y uso del paisaje.

La necesidad de reconciliar los imperativos de conservación y el suministro de las infraestructuras básicas (tales como agua, electricidad, red de carreteras y otras) para una población de rápido crecimiento ha llevado a la definición de límites de cambio aceptable, garantizando la prevención de cualquier destrucción o daño a la arquitectura histórica, evitando las tensiones producidas por el tráfico aéreo y por carretera en los alrededores cercanos a la propiedad Patrimonio Mundial y respetando los límites y configuración del lugar.

Elaborado por la UNESCO

estados indios para empaquetar y comercializar sus destinos de turismo cultural. Varias ciudades también han introducido zonas de patrimonio especial dentro de sus planes maestros.

Los esfuerzos de regeneración y conservación urbanas han dado un énfasis particular al tema del espacio público. Los profesionales y artistas urbanos se reflejan regularmente en los entornos e identidades urbanas. En Pondicherry (India), tras una petición del gobierno local, se prepararon diseños para una zona prioritaria para peatones. En Delhi (India), las consultas sostenidas con la comunidad condujeron a la elaboración de un esquema de paisaje para Hazrat Nizamuddin Basti, un vecindario histórico del sur de Delhi. Ahora la comunidad está implantando y gestionando el esquema con el apoyo de la Fundación para la Cultura Aga Khan (consulte el Estudio de caso 111).

MARCOS DE GOBIERNO PARA LA CONSERVACIÓN Y LA REGENERACIÓN URBANAS

Las políticas nacionales que atañen a la conservación urbana son contrastadas en toda la región. Algunos países, como Bután y Sri Lanka, tienen políticas, instituciones y estrategias claramente definidas con respecto al patrimonio urbano. Otros, incluyendo India, República Islámica del Irán, Nepal y Pakistán, poseen marcos institucionales dedicados a la protección del patrimonio pero que carecen de un énfasis estratégico en el patrimonio urbano. Debido a la inquietud política de las últimas décadas, Afganistán todavía está en las primeras etapas de configuración de un marco político.

Los sistemas de gobierno implican a diferentes capas de partes interesadas en los niveles ciudadanos, estatales y nacionales. Los ministerios de cultura y planificación urbana son actores principales a nivel nacional. A niveles sub-nacional y local, las agencias gubernamentales relacionadas con la protección del patrimonio, el desarrollo urbano y el turismo también desempeñan un papel importante, aunque siguen sin estar claros a menudo los mecanismos de coordinación a nivel nacional. Las ONGs tienen un papel cada vez mayor en la creación de capacidades y en compartir experiencias; algunos ejemplos son la Fundación Nacional India para el Patrimonio Cultural y Artístico (INTACH), la Red Ciudades de Patrimonio en India y la Fundación Americana Himalaya en Nepal. Las organizaciones con base en la comunidad son básicas para crear conciencia y generar oportunidades

de subsistencia. Muchas instituciones académicas están implicadas en la formación, documentación e investigación relacionada con la conservación y regeneración urbanas, tales como la Unidad de Evaluación e Investigación de Afganistán (AREU, por sus siglas en inglés), la Agencia Shejun (Bután), el INTACH, la Red de Ciudades del Patrimonio Indio (IHCN, por sus siglas en inglés), la Cátedra de la UNESCO del Instituto Srishti y el Instituto de Asuntos Urbanos (India) y la universidad de Colombo (Sri Lanka). La mayoría de países no tiene un marco completo en ausencia de agencias gubernamentales específicas responsables de la conservación urbana.

Desde los años 1990, se implantaron procesos de descentralización en muchos países con el objetivo de mejorar la eficiencia de las políticas públicas con respecto a la mitigación de la pobreza y el refuerzo de su responsabilidad. Las responsabilidades políticas, fiscales y administrativas se transfirieron a instituciones locales o regionales en distintos grados. La descentralización ha preparado el camino para una mayor concienciación de los contextos y necesidades locales, así como una mayor participación de la comunidad. No obstante, también ha provocado sistemas administrativos complejos y difíciles de manejar. Las capacidades fiscales de los gobiernos locales siguen siendo muy limitadas. Como resultado, el desarrollo y planificación de proyectos se lleva a cabo sobre todo a nivel nacional, mientras que las partes interesadas a nivel local son responsables de la implementación y del seguimiento.

La capacidad local sigue siendo limitada en muchos países, sobre todo en las áreas de gestión y técnicas. Aunque algunos países como India y Sri Lanka poseen profesionales cualificados, el funcionamiento a nivel local siguen sin tener la suficiente formación. Se pueden encontrar habilidades en arqueología o ingeniería estructural, sobre todo en la India, pero las habilidades de conservación urbana siguen siendo inadecuadas. Además, a menudo el personal formado está empleado en la conservación de estructuras enumeradas en vez de en la conservación urbana.

Todos los países de la región poseen legislación específica sobre el patrimonio, que cubre en inventariado, los permisos de construcción, los límites y las condiciones de mantenimiento. Estas leyes se aplican a todos los activos de patrimonio enumerados, pero, en la mayoría de los casos, no se aplican a la protección de edificios de patrimonio en manos privadas. Muchas leyes de planificación regional y urbana también incluyen componentes de patrimonio, incluyendo áreas especiales. A nivel nacional, todos los países mantienen un inventario de las propiedades nacionales y culturales. En algunos casos, el inventariado también está garantizado a nivel estatal (como en India) o incluso a nivel local (como en Sri Lanka o Nepal). Entidades separadas suelen ser las encargadas de los registros y listas. Todos los países de la región han firmado la Convención sobre la Protección del Patrimonio Natural y Cultural Mundial de 1972 y la Convención de 2003 para la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, con excepción de las Maldivas, que no ha ratificado la Convención sobre el Patrimonio Inmaterial de 2003 hasta ahora. Solo India, Bangladesh y

Afganistán han firmado la Convención de 2005 sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de Expresiones Culturales.

ESTUDIO DE CASO 30

Rawalpindi (Pakistán)

Incorporación del enfoque de Paisaje Urbano Histórico en la agenda de planificación

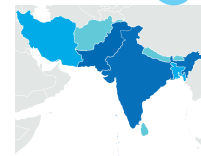


Ubicada en la provincia de Punjab, Rawalpindi está entre los centros urbanos más grandes de Pakistán. Los antiguos barrios de la ciudad son el hogar de una red densa y orgánica de bazares y *mohallahs*, unidas por estrechos caminos serpenteantes. Este patrón de vida urbana, que se ha desarrollado sin una planificación formal, todavía hoy es vibrante a pesar de los importantes retos de desarrollo y la alta densidad de población, reflejando el poder de la capital socio-cultural. La arquitectura residencial y comercial de los siglos XIX y XX posee un diseño muy diverso o características decorativas que a menudo combinan materiales occidentales y orientales y distintos vocabularios de diseño. El horizonte urbano plano está salpicado de cúpulas y *shikhar* de los templos hindúes y los minaretes de las mezquitas, que actúan como referentes visuales dentro de este denso tejido urbano. No obstante, la importancia cultural de la ciudad se ha estudiado muy poco hasta ahora, cuando se han llevado a cabo ejercicios e investigaciones de trazado de mapas culturales.

La implementación del enfoque Paisaje Urbano Histórico (PUH) está siendo probado mediante un proyecto piloto, lanzado en 2013 en alianza entre la Oficina de Coordinación de Distrito de Rawalpindi (DCO, por sus siglas en inglés), la Escuela Nacional de Arte (NCA, por sus siglas en inglés) y WHITR-AP con financiación del Fondo Fiduciario Holandés. La NCA ha llevado a cabo los estudios para documentar los recursos comunitarios, culturales y naturales de la ciudad, potenciar la comprensión de su significado cultural y evaluar sus vulnerabilidades. Más consultas con entidades de planificación a niveles ministerial y gubernamental dieron como resultado la incorporación del enfoque PUH en la agenda de planificación nacional mediante el documento estratégico *Visión 2025*. Este proceso de investigación y consulta derivaron en la firma en 2014 de un Acuerdo de Cooperación Estratégica tripartito entre las tres entidades aliadas para la revitalización del centro histórico de Rawalpindi. Se han llevado a cabo más actividades de investigación y se está desarrollando una estrategia para la planificación de desarrollo urbano y conservación del patrimonio, incluyendo políticas y acciones a corto, medio y largo plazo.

Fuente: <http://www.whitr-ap.org/index.php?classid=1459>

Se han desarrollado muy pocas incentivos para fomentar la inversión de los propietarios privados o para evitar las demoliciones. No obstante, encontramos un buen ejemplo en Bombay (India) donde se ha llevado a cabo con éxito el sistema piloto "Transferencia de Derechos de Desarrollo". Para desalentar a los propietarios privados de que cambien sus casas por edificios más altos, se les permite vender el Índice de Espacio de Suelo extra a las entidades públicas a tasa de mercado. Se han intentado otros sistemas a nivel de proyectos locales, sobre todo mediante las iniciativas de la Fundación Aga Khan y el Fondo Monumentos Mundiales.



Plaza de la cerámica, Bhaktapur (Nepal)
© Michael Foley/Flickr.com*

Las políticas de mitigación de riesgos siguen siendo insuficientes, sobre todo en vista de la vulnerabilidad de la región a los desastres naturales. Las áreas protegidas y zonas de seguridad solo existen en la región desde hace una década y a menudo están confinadas a propiedades Patrimonio Mundial. Aunque estas regulaciones son eficaces con respecto a los monumentos, son menos efectivas a escala urbana. Para las evaluaciones de impacto de patrimonio y medioambientales no existe un marco legal específico. Si se llevan a cabo, estas evaluaciones siguen siendo ineficaces aunque se piden como un requisito previo para la financiación de los aliados internacionales tales como el Banco Mundial o el Banco Asiático de Desarrollo (BAD). Los planes de reasentamiento a menudo no son necesarios y se proporciona compensación solo caso a caso.

Varias ciudades de la región han establecido instituciones específicas para enfocar la conservación y regeneración urbanas, bien mediante autoridades de gestión y desarrollo específicas (como la Fundación de Desarrollo Lumbini en Nepal) o mediante unidades especializadas dentro de las entidades locales, tal y como se ve en Bombay y Ahmedabad (India). Aunque la concienciación general sobre la protección del patrimonio sigue siendo muy insuficiente a nivel local, algunos organismos urbanos locales ahora poseen equipos especializados centrados en el tema. Sin embargo, muy pocas áreas de patrimonio urbano poseen planes de gestión operativos, sistemas de control de desarrollo o definiciones del uso de la tierra. Los instrumentos de planificación tradicional implantados por las autoridades urbanas, tales como los planes ciudadanos o las regulaciones de zonas, a veces han mostrado sus límites debido a la importancia de la economía informal y la ausencia de financiación de las autoridades urbanas, una situación que pide instrumentos más flexibles y enfoques basados en los lugares.

Los mecanismos financieros para la regeneración y conservación urbanas son limitados en la región. El patrimonio cultural no tiene una cuenta de coste independiente dentro de los presupuestos gubernamentales locales y a menudo se financia con los presupuestos del departamento de turismo o urbano. Con excepción de Sri Lanka, no se prevé una asignación específica de recursos para las propiedades Patrimonio Mundial. Sin embargo, se han iniciado alianzas innovadoras público-privadas, sobre todo en Sri Lanka e India, donde se ha creado el Fondo de Cultura Nacional para recolectar recursos públicos y privados. Los proyectos de renovación urbana a gran escala, así como los proyectos a nivel monumento o a nivel recinto histórico generalmente están financiados por el gobierno con contribuciones ocasionales de agencias donantes. En contraste, los proyectos para la restauración y reutilización adaptativa que se centran en actividades de generación de ingresos a menudo se desarrollan de modo privado y se financian mediante titulares de capital

privados. La salvaguardia del patrimonio inmaterial se suele financiar por los ministerios de cultura, ONGs y agencias especializadas.

Los aliados de cooperación internacional están activamente implicados en la conservación y regeneración urbanas en la región. El Banco Mundial, el Banco Asiático de Desarrollo (BAD), GTZ, la Red de Desarrollo Aga Khan y el Fondo de Monumentos Mundiales son actores clave en los proyectos de desarrollo urbano, incluyendo estrategias de desarrollo de la ciudad, desarrollo de infraestructuras urbanas, preservación y conservación y apoyo institucional y financiero. La mayoría de países poseen relaciones bilaterales o multilaterales con otros países para los proyectos de preservación del patrimonio cultural. También es evidente la cooperación bilateral dentro de la región. Por ejemplo, India está implicada en proyectos basados en el patrimonio en Afganistán y Camboya. Todos los países de la región, con excepción de la República Islámica del Irán, colaboran mediante la Asociación Surasiática para la Cooperación Regional (ASACR) sobre todo en la mitigación de la pobreza, el desarrollo rural y la mejora de infraestructuras. A pesar de ello el patrimonio urbano y la cultura siguen siendo marginales en estos esfuerzos de desarrollo regional.

CREACIÓN DE UN ENFOQUE AL DESARROLLO EXHAUSTIVO BASADO EN LA CULTURA

Aunque se han realizado importantes progresos, el patrimonio urbano sigue siendo marginal en los debates urbanos generales de la región. Los esfuerzos de regeneración y conservación urbanas a menudo se llevan a cabo proyecto a proyecto y se enfocan sobre todo en propiedades urbanas Patrimonio Mundial y en ciudades históricas importantes en particular. Otros vecindarios importantes culturalmente en zonas metropolitanas más grandes a menudo se pasan por alto, algunas de las cuales están cayendo rápidamente en decadencia o están siendo engullidas por la urbanización. A menudo, abordar el mercado del turismo es el punto de partida de los esfuerzos de conservación y regeneración, lo que provoca una insuficiente reflexión sobre su impacto potencial en los servicios e infraestructuras urbanas en la escala urbana más amplia y un excesivo énfasis en las necesidades de los visitantes, en detrimento de las poblaciones locales.

Una visión centrada en la cultura puede dar nuevo vigor a las estrategias de desarrollo urbano y ayudar a abordar temas importantes de urbanización y “metropolización” en la región. Este enfoque más amplio estaría basado en el reconocimiento de una relación entre el patrimonio construido y su contexto social, económico, geográfico, histórico y ecológico. Promovería una mayor comprensión del patrimonio, una que no solo incluiría el patrimonio

construido sino también las prácticas y conocimientos locales, además del sector creativo. Esta visión renovada también contribuiría a una mayor comprensión de la relación entre la configuración urbana y el entorno natural, así como el patrimonio inmaterial y las industrias creativas.

ESTUDIO DE CASO 31

Marcos a favor de los pobres: ejemplos de India y Bangladesh

Las iniciativas de desarrollo comunitario basadas en la cultura se han centrado en la artesanía y otro patrimonio inmaterial. En el occidente de la India, la activista social Sushma Iyengar creó Kutch Mahila Vikas Sangathan y Kutch Nav Nirman, dos organizaciones que pretendían mejorar los estándares de vida de las mujeres del distrito Kutch. El programa ha ayudado a incrementar la concienciación del crédito y los ahorros, potenciar el acceso a servicios sanitarios, educación y gestión de riesgo de desastres e introducir un programa de empleo basado en la artesanía y la gestión de los recursos naturales.

En Ahmedabad (India), Ela Bhatt fundó la Asociación de Mujeres Autónomas (SEWA, por sus siglas en inglés) en 1972 para ayudar a las mujeres locales a gestionar sus finanzas. El éxito de esta iniciativa permitió a la organización ampliar sus competencias a atención sanitaria, atención infantil, servicios legales, creación de capacidades, vivienda e infraestructuras.

En Bangladesh, la organización de desarrollo BRAC es otro ejemplo de una asociación que trabaja para aliviar la pobreza mediante los microcréditos, los programas de promoción, la educación, la atención sanitaria, los servicios legales, el empoderamiento de la comunidad y las empresas sociales.

Fuente: Instituto Srishti de Arte, Diseño y Tecnología, informe para el Área de estudio 5

Las estrategias urbanas basadas en la cultura deberían dar prioridad a los marcos a favor de los pobres. En muchas zonas urbanas históricas de la región, las comunidades locales son más vulnerables que las de otras zonas urbanas y dependen mucho de la economía informal. En muchos casos, el incremento del precio de las tierras, vinculado con las presiones de la urbanización, también ha llevado a la gentrificación y el desahucio de poblaciones de ingresos bajos. En Bombay, por ejemplo, los trabajadores textiles fueron desalojados gradualmente de sus alojamientos tradicionales, los *chawls*, debido al declive de los molinos textiles y las presiones especulativas en las zonas circundantes. Por ello, enfocar las necesidades de las poblaciones de ingresos bajos debería ser una condición previa para cualquier estrategia de regeneración y conservación urbanas sostenibles que pretenda conservar la mezcla social incrustada en los paisajes urbanos históricos.

Se pueden ampliar las iniciativas existentes a favor de los pobres, que a menudo son lideradas por actores de la sociedad civil o activistas sociales. Estas iniciativas cubren una amplia variedad de servicios urbanos, incluyendo la vivienda, la salud y la educación y a menudo se centran en las mujeres como sus principales beneficiarias. Los mecanismos de vivienda a favor de los pobres, las alianzas innovadoras público-privadas que usan estrategias de financiación y micro-financiación, así como otros productos

financieros a medida pueden ayudar a aquellos con acceso limitado o sin acceso a fuentes tradicionales de financiación y facilitar la inclusión social. La legislación específica, como la que permite la transferencia de los derechos de desarrollo, también puede mejorar las condiciones de vivienda de los pobres al tiempo que conservan el entorno construido.

ESTUDIO DE CASO 32

Jaipur y Jodhpur (India)

Prosperidad mediante la formación en gestión cultural

La Fundación (Patrimonio) Jaipur Virasat (JVf, por sus siglas en inglés), creada por los fundadores de la marca de moda india Anokhi, ha sido crucial en el apoyo al empleo mediante el arte. Proporciona formación en la gestión de músicos folk rurales, grabación de música digital y apoyo al Festival de Folk Internacional Anual Jodhpur Rajasthan (Jodhpur-RIFF). La JVf también ha iniciado el Festival Literario Jaipur para promover la literatura de autores indios escrita en inglés y las distintas lenguas de la India. Estas iniciativas, apoyadas por la Oficina de Delhi de la UNESCO, se han convertido en eventos culturales aclamados internacionalmente.

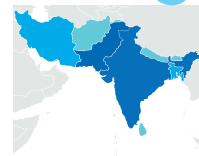
Fuente: Minja Yang, *Humanizar las ciudades a través de la cultura*



La participación de la comunidad en la conservación y regeneración urbanas sigue siendo limitada en la región. Aunque son necesarias consultas entre las partes interesadas en algunos países, como en India, a menudo fallan en incluir a los grupos marginalizados como las mujeres y están confinadas a funcionarios del gobierno local. En algunos países están incluidos los miembros de la sociedad civil, las instituciones de investigación y grandes propietarios privados. Algunos proyectos relacionados con el patrimonio natural, sobre todo en Sri Lanka, han implicado a las comunidades de una forma más completa y podrían inspirar enfoques similares en el campo de la conservación urbana.

Las estrategias urbanas basadas en la cultura pueden ser un impulsor de una participación de la comunidad más amplia, más equitativa y más efectiva. La experiencia ha demostrado que la participación de las poblaciones locales en las decisiones clave sobre su comunidad refuerza su sentimiento de pertenencia y, a su vez, refuerza la cohesión social. A menudo, el compromiso de la comunidad ha sido clave en el éxito de los esfuerzos de conservación urbana. El desarrollo de centros de interpretación o rutas de patrimonio en varias zonas históricas, aunque no está ampliamente implantado, ha demostrado ser un medio eficaz de concienciación entre las poblaciones locales. Cuando se destacan prácticas culturales locales, como las técnicas de construcción tradicional o el mantenimiento comunitario del patrimonio, las iniciativas de regeneración urbana son más sostenibles y poseen un mayor impacto local (consulte también el Estudio de caso 76).

La participación de la comunidad también se puede estimular por las organizaciones sociales y las ONGs. En Nepal, el Ghuti ha contribuido directamente a la conservación del patrimonio urbano de Katmandú



Entrada al Templo de la Reliquia del Diente Sagrado, Kandy (Sri Lanka)
© Dananjaya Chathuranga
Photography/Flickr.com*

proporcionando a los habitantes el apoyo financiero para la reparación de edificios. En India, Dastkar se une a agencias gubernamentales, no gubernamentales y extranjeras para juntar a artesanos, productores, organizaciones medioambientales, activistas sociales y profesionales de la cultura mediante talleres de creación de capacidad y sesiones de formación que se centran en el diseño y desarrollo de productos culturales. En Bangladesh, Banglanatak.com promueve el crecimiento a favor de los pobres y los derechos de las mujeres, los niños y los grupos indígenas mediante el desarrollo de industrias creativas lideradas por la comunidad basadas en prácticas tradicionales.

También resulta esencial crear patrones más inclusivos y sostenibles de turismo cultural. Muchos países de la región no poseen políticas de turismo integradas y completas. El turismo no planeado o mal gestionado a menudo acentúa las presiones sobre zonas históricas, alterando su carácter e identidad y acelerando los cambios sociales. La inadecuada accesibilidad de los sitios culturales, junto con las tarifas de turismo relativamente bajas, sobre todo en India, a menudo privan a las comunidades locales de sus potenciales beneficios económicos. En algunos países se han incorporado estrategias más integrales. A menudo se ha considerado a Nepal pionero del turismo basado en la comunidad desde el establecimiento del Proyecto de Desarrollo del Turismo Annapurna y el Proyecto de Conservación Bhaktapur en los años 1980, que promovían la conservación del patrimonio y los paisajes naturales mediante la participación de la comunidad y la financiación sostenible. Sri Lanka ha realizado importantes esfuerzos hacia la sostenibilidad medioambiental mediante la Iniciativa de Turismo Pulmones de la Tierra, con el objetivo de ser un destino neutral de carbono en 2018. En Sri Lanka, se lanzaron productos de turismo basado en las experiencias en tres ciudades: Kandy, Anuradhapura y Polonnaruwa. Bután ha adoptado una política de “alto valor - bajo volumen” para controlar el tipo y volumen de los turistas y potenciar la conservación del patrimonio y el uso sostenible de los recursos naturales y paisajísticos.

“ Los asuntos culturales son partes integrales de las vidas que llevamos. Si se puede ver el desarrollo como una mejora de nuestros estándares de vida, entonces los esfuerzos hacia el desarrollo casi no pueden ignorar el mundo de la cultura.

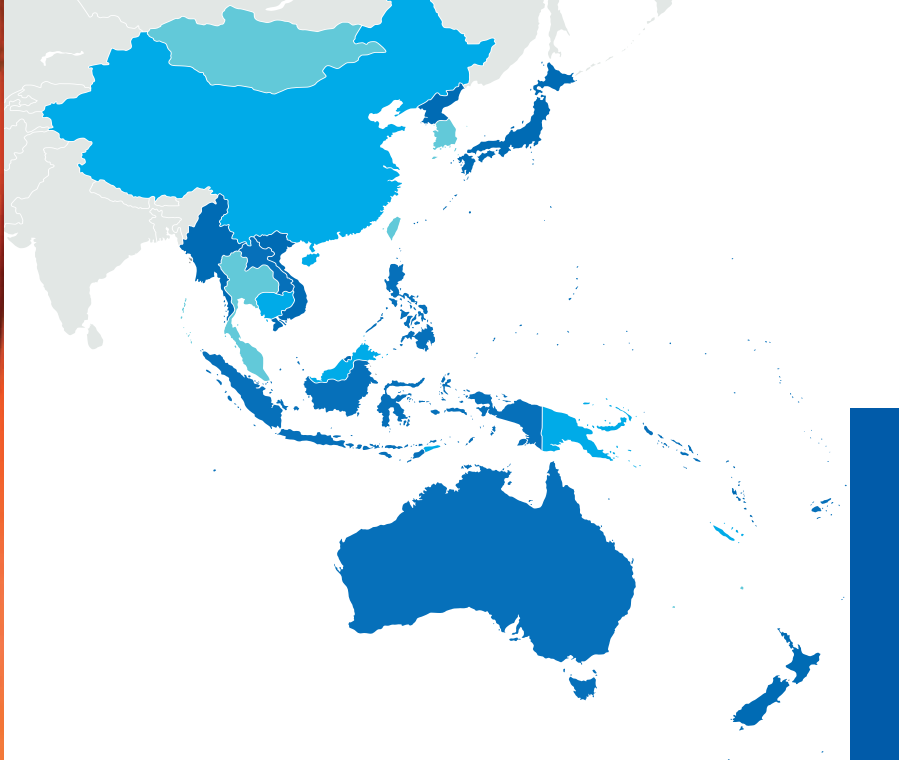
Amartya Sen, economista y filósofo

Debería explorarse más el potencial del turismo cultural para las economías urbanas y los empleos locales. Debería promoverse de modo más sistemático la formación, sobre todo en las industrias creativas y culturales, con un énfasis particular en las mujeres y los jóvenes. Ya se han desarrollado programas de formación vocacional en algunas ciudades para artistas y activistas culturales, con el objetivo de mejorar sus habilidades tradicionales y facilitar su acceso a los mercados. Deberían realizarse más esfuerzos para desarrollar la segmentación de visitantes y productos, así como estrategias de marketing más centradas. Un mayor compromiso de todas las partes interesadas en la conservación y regeneración urbana, junto con condiciones de vida mejoradas para los pobres urbanos, son pasos necesarios para lograr el desarrollo del turismo sostenible.



Coordinador del estudio regional: INSTITUTO DE FORMACIÓN E INVESTIGACIÓN SOBRE EL PATRIMONIO MUNDIAL EN LA REGIÓN ASIA Y EL PACÍFICO (WHITR-AP)

El Instituto de Formación e Investigación sobre el Patrimonio Mundial en la Región Asia y el Pacífico (WHITR-AP, por sus siglas en inglés) es un Centro de Categoría 2 bajo los auspicios de la UNESCO, regido por los Estados Miembros de la Convención del Patrimonio Cultural y de la UNESCO. El instituto aspira a reforzar la aplicación de la Convención de 1972 sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural en la región de Asia y el Pacífico, mediante el desarrollo de las capacidades de los profesionales y las organizaciones que participan en la inscripción, protección, conservación y gestión de bienes Patrimonio Mundial a través de la formación, la investigación, la difusión de información y el establecimiento de redes. WHITR-AP tiene tres sedes en China: El Centro de Shanghai, en la Universidad de Tongji, se centra en la conservación del patrimonio cultural, tal como el desarrollo sostenible de las ciudades y pueblos antiguos, conjuntos arquitectónicos, complejos residenciales y paisajes culturales. En Centro Beijing, en la Universidad de Pekín, trata las cuestiones de conservación del patrimonio natural, excavaciones arqueológicas y la gestión de bienes. El Centro Suzhou, acogido por el gobierno municipal de Suzhou, ofrece una formación técnica y lleva a cabo investigaciones sobre métodos de gestión de bienes y técnicas de restauración.



ÁREA DE ESTUDIO

Australia, Brunei Darussalam, Camboya, China, Filipinas, Fiji, Islas Cook, Islas Marshall, Islas Salomón, Indonesia, Japón, Kiribati, Malasia, Micronesia (Estados Federados de), Mongolia, Myanmar, Nauru, Nueva Zelandia, Niue, Palau, Papúa Nueva Guinea, República de Corea, República Popular Democrática de Corea, República Democrática Popular Lao, Samoa, Singapur, Tailandia, Timor-Leste, Tonga, Tuvalu, Vanuatu, Viet Nam.

6

DESTACADO

- La región posee una antigua y valiosa tradición urbana, reflejada principalmente en los centros urbanos dedicados al comercio, las ciudades portuarias o las ciudades sagradas, que han sido posteriormente influenciadas por la presencia colonial europea.
- La urbanización masiva y la presión del mercado inmobiliario han alterado profundamente las funciones socioeconómicas y la organización espacial de las ciudades, teniendo, particularmente, una repercusión en las zonas históricas.
- La conservación urbana se sigue tratando de manera aislada, al margen del desarrollo urbano, a pesar de haberse puesto en marcha estrategias de regeneración en varios distritos históricos de la región.
- La mayoría de las ciudades han experimentado procesos de gentrificación tanto en zonas construidas recientemente como en zonas históricas, ocasionando un desplazamiento forzoso sin precedente de las comunidades con bajos ingresos.
- La conservación y la regeneración urbanas han contribuido a fomentar la continuidad cultural y la cohesión social, así como a promover la participación comunitaria, cuestionando los modelos piramidales.
- Los espacios públicos han ocupado un lugar central en las iniciativas de conservación y regeneración urbana, dada la creciente especulación del suelo y la privatización generalizada de las zonas urbanas.
- En un contexto en el que la gestión de los riesgos medioambientales aún no es suficientemente efectiva, un enfoque basado en la cultura puede contribuir a fomentar la resiliencia urbana.

DE ANTIGUAS TRADICIONES URBANAS A UN CRECIMIENTO URBANO EXPONENCIAL

Asia oriental y suroriental poseen una rica historia urbana que se remonta a tiempos antiguos. En el sureste de Asia, sobre todo, las ciudades comerciales florecieron a lo largo de las principales rutas comerciales y de negocios, que unían estas ciudades al resto de regiones. Los sitios sagrados fueron otra antigua categoría de asentamiento urbano, que a menudo crecieron hasta convertirse en importantes símbolos nacionales. Entre los siglos XVI y XIX, la expansión colonial estimuló el ascenso de una red de ciudades portuarias, junto con la infraestructura de carreteras y ferrocarriles y otros asentamientos construidos con fines administrativos o de defensa. Como símbolos del poder y la riqueza coloniales, las grandes ciudades se organizaron según los principios de segregación espacial, dividiendo las élites coloniales de la población local, un patrón urbano segregado que persiste hasta nuestros días.

En la segunda mitad del siglo XX, los niveles de urbanización se ampliaron con rapidez en el este y sureste de Asia. El final de la dominación colonial en el sureste de Asia, junto con la emergencia del nacionalismo, desencadenaron el éxodo rural, lo que llevó a una sobrepoblación en la mayoría de los centros urbanos junto con la exponencial expansión de asentamientos en barrios marginales y la pobreza urbana. A principios de los años 1960, las trayectorias urbanas cambiaron según los contextos políticos o económicos específicos. Las alianzas internacionales entre países de la región y sus aliados capitalistas o socialistas constituyeron una importante línea divisoria. Las estrategias de inversión extranjera, sobre todo la creación de zonas de comercio libres, también dieron forma a los patrones de urbanización. Además, muchos centros de ciudades se transformaron gracias al creciente mercado del turismo. En el este de Asia, los procesos de industrialización desencadenaron una urbanización masiva, sobre todo entre 1950 y 1980 en el caso de Japón y la República de Corea, y tras 1980 en China.

Desde 1970 a 1990, se amplió la brecha entre las ciudades mundiales posindustriales y sus contrarios basados en los trabajadores. Las emergentes ciudades mundiales albergaban a una creciente clase media y se caracterizaban por zonas de turismo y específicas de negocios, así como comunidades cerradas y edificios altos. En contraste, una segunda clase de ciudades siguió estando marcada por las industrias con gran cantidad de mano de obra, extendiendo la pobreza urbana y los asentamientos informales. La planificación urbana de la región se basó sobre todo en enfoques centralizados con el objetivo de abarcar las disparidades regionales y promover la integración regional. En China en concreto, la estricta regulación permitió contener la emigración de lo rural a lo urbano y favoreció el desarrollo de pequeñas ciudades, aunque a menudo se han borrado sus características tradicionales.

En las últimas décadas, la globalización alimentó la emergencia de ciudades mundiales o mega-ciudades, junto con la amplia difusión de la cultura popular occidental

entre las poblaciones urbanas. Grandes eventos como los Juegos Olímpicos han acelerado aún más esta transición. Han emergido nuevas formas urbanas, incluyendo regiones mega-urbanas o corredores urbanos. Ahora son muy comunes en la región sobre todo los patrones “Desakota”; este modelo de urbanización descentralizada está compuesto de asentamientos mezclados de pequeñas localidades y pueblos donde coexisten tanto actividades agrícolas como no agrícolas.

ESTUDIO DE CASO 33

Manila (Filipinas)

El Proyecto de Desarrollo y Restauración Intramuros: un esfuerzo urbano a largo plazo

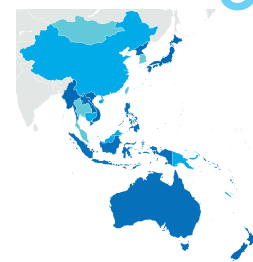
La zona de Intramuros en Manila es una zona triangular de 86 hectáreas compuesta de murallas, calles, espacios abiertos y edificios históricos. Este recinto histórico se creó durante la presencia española en el diseño colonial de “Nueva España”. La zona fue próspera durante las épocas coloniales, pero comenzó a decaer en el siglo XIX. A finales de los años 1930, muchas actividades urbanas se habían trasladado a otras zonas de la ciudad. La Segunda Guerra Mundial dañó gravemente Manila, sobre todo Intramuros. En los años 1950, la población original se mudó y la zona intramuros se convirtió en un barrio marginal, con viviendas informales, almacenes y camiones cisterna.

El Proyecto de Desarrollo y Restauración de la zona se creó en 1979 con vistas a revitalizar la zona, mejorar las condiciones de vida y restaurar el patrimonio cultural. Para ejecutar el proyecto se creó la Administración Intramuros bajo los auspicios del Ministerio de Asentamientos Humanos y, más tarde, del Departamento de Turismo. Este programa de regeneración urbana de 20 años de duración fue diseñado como parte del plan de desarrollo urbano general y se centró sobre todo en la restauración, el uso del terreno y la planificación. Entre los principales objetivos también estaban actividades de revitalización cultural, educativa y religiosa.

Treinta y siete años después de su lanzamiento, todavía se está llevando a cabo el proyecto, lo que refleja la necesidad de una perspectiva a largo plazo. Tuvo éxito en la eliminación de áreas de barrios marginales y en la restauración de edificios de prestigiosos colegios, universidades, iglesias y administraciones. Aún deben llevarse a cabo otras actividades en los próximos años para restaurar completamente los recursos de patrimonio de Intramuros y volver a obtener su función de núcleo urbano dentro de la ciudad capital, así como su potencial para fomentar el desarrollo urbano y económico a nivel metropolitano.

Fuente: WHITR-AP, informe para el Área de estudio 6

En contraste, la subregión del Pacífico ha seguido un rango diverso de trayectorias de urbanización. Allí los asentamientos humanos son el resultado de encuentros entre culturas indígenas y pobladores europeos, ya que la mayoría de los asentamientos urbanos se han desarrollado en sitios indígenas existentes. Australia y Nueva Zelanda se vieron particularmente influenciadas por los movimientos de planificación urbana americanos y europeos, que dieron



Shanghái (China), 1936
© Everett Historical/Shutterstock.com*

como resultado la aceleración de la urbanización durante el periodo de expansión colonial del siglo XIX. En los Pequeños estados insulares en desarrollo del Pacífico (SIDS, por sus siglas en inglés), los niveles generales de urbanización siguieron siendo bastante limitados hasta la actualidad, con cifras heterogéneas que van desde el 19 % en Samoa al 53 % en Fiji o el 86 % en Palao. En algunos países, los patrones de alta densidad han estimulado el desempleo y ejercido presión sobre la infraestructura existente (Naciones Unidas, 2014).

Las tasas de urbanización de la región están entre las de más rápido crecimiento del mundo. En un breve periodo de tiempo, la urbanización ha conformado profundamente la evolución de las sociedades y el papel más grande de las ciudades del este y sureste de Asia en el mercado mundial. La población urbana en la zona investigada se incrementó de 614 millones en 1990 a 1.265 mil millones en 2014, siendo China el principal contribuidor a este crecimiento urbano. Hoy en día la región posee 10 megaciudades con más de 10 millones de habitantes. A pesar de este crecimiento sin precedentes, la región probablemente tiene por delante varias décadas de creciente urbanización (Naciones Unidas, 2014).

Las fuerzas mundiales y los procesos especulativos han exacerbado las desigualdades sociales en las ciudades del este y sureste de Asia. La brutal especulación de la propiedad, junto con el rápido crecimiento económico y de la población, han conducido al desahucio de las poblaciones pobres de las zonas centrales y ha contribuido a la gentrificación. Una creciente brecha social ha conducido a mayores niveles de conflictos urbanos y criminalidad, debilitando la cohesión social. A pesar de ello, reducir las desigualdades no siempre ha sido un aspecto clave de las políticas de desarrollo urbano de la región, que han tendido a centrarse en la construcción de infraestructuras y han dado menos importancia a la vivienda o el suministro de servicios urbanos iguales. Por ello, la pobreza urbana y el desempleo siguen siendo temas importantes. Aunque las condiciones generales de vida han mejorado en las ciudades de la región, sobre todo en cuanto al acceso a educación superior e instalaciones modernas, la infraestructura y los servicios urbanos están sobrepasados por el elevado crecimiento de la población. El acceso al agua, la vivienda y el transporte siguen siendo aún muy insuficientes, contribuyendo aún más a la expansión de barrios marginales y al sector informal.

PATRIMONIO URBANO E INDUSTRIAS CULTURALES FRENTE A LAS INTENSAS PRESIONES DE LA URBANIZACIÓN

El sur y sureste de Asia poseen muchas ciudades históricas, lo que refleja las complejas e interconectadas capas de distintas civilizaciones. La cultura y el patrimonio urbanos son el resultado de múltiples influencias, sobre todo indias e islámicas, así como de intercambios con Occidente durante el periodo de dominación colonial en el sureste de Asia. Ciudades amuralladas y puertos comerciales están entre estas distintas tipologías, algunas de las cuales están muy bien conservadas. En la región existe una gran diversidad de estilos y técnicas arquitectónicas, incluyendo arquitectura en madera, de barro y colonial. Las estructuras religiosas históricas están entre las características de patrimonio más destacadas, siendo testigos de una amplia de creencias coexistentes que se encuentran en la región, incluyendo, entre otras, el budismo, el islam, el cristianismo y el hinduismo.

Este asombroso patrimonio urbano se ha visto afectado por la presión de la rápida urbanización, sobre todo de los desarrolladores de la propiedad, los mercados financieros y el turismo masivo. Un desarrollo urbano mal planeado y los enfoques no sostenibles al turismo han amenazado tanto la integridad visual de los paisajes urbanos como los valores culturales urbanos. Las ciudades de la región también son vulnerables sobre todo al cambio climático y los desastres naturales, como resultado de sus ubicaciones costeras y los patrones de desarrollo urbano rápido, así como debido a su demografía. En ese contexto, los sistemas de prevención frente a riesgos de desastres siguen siendo insuficientes, aunque han mejorado en las últimas décadas.

La conservación urbana sigue enfocándose por separado del desarrollo urbano. Sigue siendo un reto el establecimiento de un enfoque integrado donde la conservación urbana entre dentro de los procesos de desarrollo urbano. El marco legislativo suele fallar en la protección del patrimonio urbano en un contexto de rápido cambio. Los mecanismos de control de construcción en zonas sensibles culturalmente no han sido puestos en marcha en su totalidad y la construcción ilegal es común. Se necesita con urgencia un cambio de paradigma de una visión primaria elitista de conservación urbana a prácticas basadas en la comunidad.

ANCLAR EL DESARROLLO DE LA ZONA DE LA BAHÍA DE TOKIO EN LA CULTURA

Hidenobu Jinnai, *Universidad Hosei (Japón)*

Los espacios frente al agua son afines a la presencia como en un espejo, reflejando agudamente los cambios en los valores con el paso del tiempo. La Bahía de Tokio en particular ha sufrido importantes cambios con el paso de las generaciones en las eras pre-moderna, moderna y posmoderna. Hoy en día, como la ciudad se prepara para los Juegos Olímpicos de 2020, la Bahía de Tokio está lista para sufrir nuevos cambios. Durante el periodo de alto crecimiento económico, el espacio frente al agua no tuvo tiempo de volverse hacia el pasado. Se vio forzado a avanzar. Japón se convirtió en una superpotencia económica mundial y luego vio cómo su crecimiento disminuía. A pesar de que la zona de la Bahía de Tokio posee una historia de recuperación de terrenos desde el inicio del periodo Edo, incluso antes la ciudad ya se había transformado en un espacio de día moderno importante. La gente se implicó en varias actividades que desde entonces o bien han vencido o formado las capas de recuerdos nostálgicos asociados con la configuración. Si pudiésemos heredar estos genes del pasado, podríamos darnos cuenta mucho más de la planificación urbana creativa. En vez de construir un espacio marítimo moderno de arañazos, revitalizaríamos las experiencias y los recuerdos pasados para el futuro.

Existe una clara tendencia en las ciudades de todo el mundo en volver a evaluar su atractivo como ciudades ribereñas. El frente marítimo no solo consiste en crear espacio comercial y artístico animado, sino que las principales empresas mundiales están buscando entornos atractivos y están abriendo oficinas. Los negocios creativos se están congregando en estos espacios para renovar las fábricas y almacenes

marítimos, creando un nuevo tipo de base económica. En Tokio, por otra parte, todavía existe mucha inclinación hacia el desarrollo convencional que se centra en apartamentos en rascacielos construidos por los diseñadores. Esto es aparente en el Desarrollo de la Ribera de Tokio. No obstante, un paisaje urbano de filas de torres de apartamentos es contraria a la idea subyacente al desarrollo urbano sostenible que se deberá buscar en el futuro. Deberá buscarse el desarrollo con diversidad, del tipo que sea capaz de transformarse según cambian los valores con el tiempo. Debemos utilizar los almacenes, instalaciones y similares existentes para garantizar la complejidad funcional, la diversificación de residentes y trabajadores y la diversidad arquitectónica.

En la Bahía de Tokio, muchas de las zonas de terreno recuperadas con forma de islas, incluyendo Tsukishima, Harumi, Toyosu y Odaiba, poseen un carácter único con vestigios históricos del periodo Edo a la era moderna temprana. La diversidad puede sobreponerse con el concepto de archipiélago para crear un nuevo tipo de espacio urbano en la zona de la Bahía de Tokio. Se pueden conectar las islas unas con otras idealmente por barco, permitiendo que las personas viajen entre las islas y que usen sus cinco sentidos para disfrutar del paisaje y la naturaleza. Las zonas residenciales y los negocios podrían ser espacios que expresen el alma de la cultura japonesa, donde lo natural se une con el entorno construido. Sin duda, transmitiría el distintivo encanto de Tokio al resto del mundo. Ahora es el momento de volver a visitar las experiencias pasadas para reforzar las capas de importante historia antes de la expansión del desarrollo existente que da prioridad a la economía.

En la región también se ha promovido activamente las industrias culturales y creativas. Las industrias culturales constituyeron en 2015 un 9,4 % de los empleos de Seúl (Gobierno Metropolitano de Seúl)¹ y el 13,4 % del PIB de Beijing (Oficina de Estadística Municipal de Beijing).² La transición de las economías industriales a las orientadas a los servicios y la consiguiente prosperidad derivada del turismo sostenible y las industrias culturales proporcionó a las ciudades una fuente de resiliencia contra la crisis financiera mundial y ofreció una oportunidad para destacar sus identidades locales.

¹ Ver: <http://www.worldcitiescultureforum.com/cities/seoul>

² Ver: <http://china-trade-research.hktdc.com/business-news/article/Fast-Facts/Beijing-Market-Profile/ff/en/1/1X000000/1X06BPU3.htm>

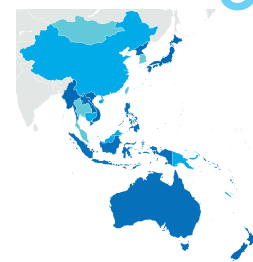


MARCOS DE GOBIERNO: UN ÉNFASIS CRECIENTE PERO AÚN INSUFICIENTE EN LA CONSERVACIÓN URBANA

La mayoría de países han establecido sistemas legales independientes para el patrimonio cultural, aunque su implementación efectiva sigue siendo un problema. Los países donde la conservación es una preocupación desde hace tiempo, como Australia, Nueva Zelandia, Japón, la República de Corea o China, poseen sistemas legales completos, algunos de los cuales se crearon en la primera mitad del siglo XX. Aunque estos sistemas se vieron influidos por las ideologías de conservación nacional, se suelen basar en conceptos occidentales. Abordan diversas categorías de patrimonio e incluyen medidas de inventariado, conservación y gestión. En otros países, como en Mongolia y Viet Nam, la elaboración de este marco legislativo se inició solo tras 1980 y sigue estando muy centrado en la arqueología y el patrimonio monumental. Los SIDS del Pacífico solo se embarcaron en la creación de esos sistemas legales en los años 2000 y todavía tienen que abordar el tema de la conservación de patrimonio urbano.

En la mayoría de los países, la conservación del patrimonio urbano no está claramente definida. A menudo se protege el patrimonio cultural mediante un conjunto de regulaciones y leyes de registro, selección y designación, que eventualmente se extienden para cubrir los conjuntos urbanos y el patrimonio urbano. En algunos países se están realizando esfuerzos para incluir el concepto de patrimonio urbano en la legislación nacional, sobre todo mediante nociones como los lugares de patrimonio o los paisajes culturales. Algunos países, incluyendo Japón, la República de Corea, China y Singapur, ya poseen mecanismos completos para la protección de las ciudades históricas. Las medidas de gestión o conservación específicas a menudo se planean para zonas históricas particulares y luego se implantan mediante los sistemas existentes de planificación del terreno.

Cada vez más, los programas nacionales para la preservación del patrimonio cultural abordan los problemas de conservación urbana. Estos programas existen en la mayoría de países e impactan directamente en el patrimonio urbano.



Jardines de la Bahía, Singapur (Singapur)
© Jean Baptiste Roux/Flickr.com*

Entre ellos están el programa nacional de conservación del patrimonio en Malasia y el programa nacional específico sobre cultura en Viet Nam. En algunos países, como en Brunei Darussalam, los programas nacionales se ajustan a estrategias de desarrollo generales. En algunos casos, sobre todo en Filipinas, se llevan a cabo en estrecha colaboración con las autoridades locales. En Japón, la República de Corea y China, se han integrado importantes programas y políticas en los sistemas legislativos de conservación urbana sobre la clasificación, división en zonas, planes de conservación e inventarios, mientras que los programas a nivel nacional realizan inventarios o la conservación de las ciudades históricas.

Se han desarrollado instrumentos e iniciativas técnicas específicas relacionadas con el patrimonio urbano. Por ejemplo, Australia, Nueva Zelanda e Indonesia han establecido políticas técnicas y pautas para el patrimonio cultural y natural en contextos urbanos, que han dado como resultado la creación de conjuntos de herramientas, estudios temáticos o documentos políticos estratégicos sobre las ciudades históricas. En Australia, la guía "Ask First" de gestión del patrimonio indígena potencia el respeto por los lugares y valores de patrimonio entre los gestores y promotores de vivienda. La Red Indonesia de Ciudades Patrimonio también lleva a cabo proyectos piloto con apoyo de alianzas público-privadas.

Cada vez se abordan más los riesgos urbanos en los marcos legales y políticos en la región, aunque las implementaciones de políticas de gestión de riesgos están obstaculizadas por la carencia de capacidad de cumplimiento o una agencia regulatoria. Aunque algunos países han desarrollado una amplia gama de instrumentos legislativos, sobre todo en el campo de la gestión y reducción de riesgos de desastres, el mapeo de riesgos y estrategias de advertencia temprana, otros todavía carecen de una legislación general. En Vanuatu, son necesarias evaluaciones de riesgos para los proyectos de desarrollo. La República de Corea ha introducido regulaciones sobre la mitigación del impacto de los desastres. En China, la gestión de riesgos de desastres no se aborda desde una única legislación específica sino de modo transversal integrada en varias leyes importantes. En contraste, Japón ha creado instituciones y mecanismos

específicos y especializados para supervisar políticas de gestión de riesgos, sobre todo el comité de gestión de desastres y el Ministerio de Estado para la Gestión de Desastres.

Las entidades gubernamentales locales y nacionales son actores clave en la conservación urbana, aunque los sistemas institucionales y los marcos de colaboración varíen en la región. A menudo se gestiona el patrimonio urbano mediante mecanismos intersectoriales, tales como los sistemas de conservación urbana independientes implantados en China o Japón. La gestión de patrimonio descentralizada es más común en países federalistas como Australia, Indonesia y Malasia, donde la sociedad civil suele ser también más fuerte. En algunos países, el patrimonio urbano está gestionado por entidades gubernamentales locales, sobre todo mediante las "Casas de patrimonio", que a menudo se encargan de controlar los permisos de construcción, tal y como puede verse en Myanmar y Laos. Otros países incluyendo Singapur, Mongolia, la República de Corea, China y Viet Nam tienen enfoques más centralizados. En Singapur, por ejemplo, la conservación y la planificación urbanas están gestionadas por una única autoridad central. Sin embargo, en Japón, los niveles de gobierno central y local tienen igual importancia.

Las alianzas público-privadas y otros instrumentos de financiación son palancas clave para las actividades de conservación urbana. Cada vez más, las entidades locales están cooperando con las organizaciones de la sociedad civil y partes interesadas privadas. En Nueva Zelanda, por ejemplo, la cooperación con los sectores corporativos y sin ánimo de lucro es primordial, como se ve en el conocido "Modelo de Calle Principal", donde las zonas de la ciudad más internas están gestionadas de modo activo por propietarios de negocios que invierten en la restauración de los edificios. Algunos países han establecido instrumentos financieros especializados que incluyen concesiones, subsidios, incentivos fiscales y préstamos de patrimonio. En Singapur, los esquemas de exención fiscal animan las donaciones privadas, mientras que, en Australia, el Programa Incentivos de Patrimonio gestionado por la Oficina de Patrimonio proporciona 2,4 millones de dólares australianos cada año para proyectos relacionados con el patrimonio.

La cooperación internacional ha sido clave en el campo de la conservación urbana. Las organizaciones internacionales como la Asociación de Redes del Sureste Asiático (ASEAN, por sus siglas en inglés), el Banco Mundial o el Banco Asiático de Desarrollo han invertido mucho en la región. El Banco Mundial en particular ha prestado mucha atención al patrimonio cultural y el turismo sostenible en las últimas

dos décadas. Las fundaciones e instituciones extranjeras privadas también están activamente implicadas, sobre todo el Instituto Getty, el Fondo de Monumentos de la Humanidad y la Fundación American Express. Las actividades de conservación urbana también se benefician de cooperación bilateral, tanto con países occidentales (sobre todo Francia y los Estados Unidos de América) y otros países de la región (sobre todo en Japón, la República de Corea y Australia). Los proyectos bilaterales a menudo están combinados con financiación multilateral, sobre todo del Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (PDNU) o el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización (FNUDC).

Las Convenciones sobre la Cultura de la UNESCO se están llevando a cabo activamente en la región. Desde julio de 2016, ocho países han ratificado la Convención sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de Expresiones Culturales de 2005,³ que refleja el crecimiento de las industrias creativas y culturales en la región. Como resultado de ello, temas como facilitar el acceso a la cultura, mejorar la eficiencia del marco legal y mejorar el capital creativo mediante la inversión, han recibido una mayor atención. Australia y Nueva Zelanda han adoptado las disposiciones más claramente definidas para la protección de la diversidad cultural de la región, con un énfasis concreto en los derechos de las comunidades indígenas. La Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de 2003 fue ratificada por 24 países en la zona de estudio y debería promoverse más, sobre todo en los SIDS del Pacífico.⁴ Se están apropiando gradualmente sus conceptos y mecanismos. Se da prioridad a la documentación y el listado en vez de al desarrollo y la sostenibilidad; la mitad del total de elementos enumerados se encuentra en el este y sureste de Asia. Todavía deben desarrollarse más en la región los instrumentos legales especializados en patrimonio inmaterial. La implementación de la Convención ha animado a los países tales como Viet Nam a revisar la visión del patrimonio incrustado en la legislación nacional. La Convención sobre la protección del patrimonio mundial de 1972 fue ratificada por 43 países y 34 de las propiedades Patrimonio Mundial en la zona de estudio se localizan en zonas urbanas.⁵ Los gobiernos locales llevan a cabo sobre todo la preparación de Listas Tentativas, mientras que las comunidades locales casi no están implicadas. Se realizan inventarios nacionales en la mayoría de países, aunque solo pocos integran la protección del patrimonio en los programas de planificación generales y los presupuestos nacionales a menudo proporcionan recursos limitados. Solo seis países han desarrollado una estrategia de formación nacional para la conservación del patrimonio.

Los programas de la UNESCO también han sido clave en los países de la región. Veintinueve ciudades localizadas en ocho países de la zona de estudio son miembros de la Red de Ciudades Creativas de la UNESCO.⁶ En el Pacífico, las ciudades creativas han tendido a centrarse sobre todo en el cine y las publicaciones, mientras que el énfasis

creativo es más diverso en el este de Asia (que incluye ciudades de artesanía y Folclore, diseño y gastronomía). Para abordar de modo específico las necesidades de los SIDS del Pacífico, se lanzó en 2005 el Programa SIDS Patrimonio Mundial para potenciar la creación de capacidades y desarrollar redes regionales e internacionales. El programa se basa en los resultados del Centro de Patrimonio del Pacífico, que pretendía potenciar las nominaciones de Patrimonio Mundial y mejorar las prácticas de gestión en los SIDS. Desde su lanzamiento se ha inscrito la Localidad Portuaria Histórica de Lekuva en Fiji.

ESTUDIO DE CASO 34

Hanoi (Viet Nam)

Refuerzo de la tradición de la comunidad, la vecindad y la confianza en el Casco Antiguo

En el Casco Antiguo de Hanoi en Viet Nam, la vida se esparce desde las tiendas que se alinean en las estrechas calles. La mayor parte de la reserva de viviendas del Casco Antiguo está reducida y dilapidada, con muchas residencias que carecen de fontanería interna y con instalaciones para cocinar confinadas a un patio exterior. La gente vive en estrecha proximidad y los precios del terreno son los mayores de la ciudad. Una familia fácilmente podría vender su atiborrado hogar en el Casco Antiguo y comprar una propiedad espaciosa en los suburbios. Aunque muchos lo han hecho, aquellos que permanecen insisten que, a pesar de todas las apariencias, es la calidad de vida lo que los mantiene allí, su apego a su comunidad y su patrimonio cultural inmaterial, enraizado en la organización del casco antiguo como una red de mercados especializados.

Como eco del antiguo sistema de pueblos artesanales, gremios y mercados, los miembros de un linaje a menudo viven juntos en viviendas para toda la familia. En cada calle existen múltiples relaciones de parentesco. Mediante estos lazos sociales, la comunidad puede supervisar el comportamiento de sus miembros y éstos pueden regular su propio comportamiento según los valores de la comunidad. Las identidades de los residentes actuales, tanto aquellos que pueden remontar sus antepasados a los antiguos gremios como las llegadas recientes, encarnan este patrimonio cultural inmaterial de comunidad, vecindad y confianza, derivado del patrimonio del casco como un centro de comercio.

Elaborado por Frank Proschan



CONSERVACIÓN Y REGENERACIÓN URBANAS: CREANDO CONTINUIDAD CULTURAL

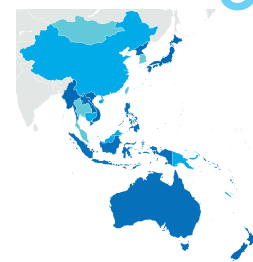
Se han iniciado estrategias de conservación y regeneración en varios distritos históricos de la región. Aunque muchos vecindarios históricos han sido demolidos en las últimas décadas debido a las presiones de urbanización, se han llevado a cabo con éxito varias actividades de restauración y revitalización, a menudo con vistas al desarrollo del turismo. Más allá de la restauración física, el objetivo era mejorar la calidad de vida y reforzar la identidad local y

³ Ver: <http://en.unesco.org/creativity/convention>

⁴ Ver: <http://www.unesco.org/culture/ich/en/states-parties-00024>

⁵ Ver: <http://whc.unesco.org/en/statesparties/>

⁶ Ver: <http://en.unesco.org/creative-cities/creative-cities-map>



Hanoi (Viet Nam)
© Darren Wood/Flickr.com*

nacional. A menudo se han combinado las actividades de restauración con la recuperación de edificios públicos para actividades culturales y educativas, como en el Proyecto de Desarrollo y Restauración Intramuros de Manila y en el proyecto de restauración llevado a cabo por la ciudad de Vigan (Filipinas), que llevó a la creación de centros culturales para la población local y que fue reconocido como una buena práctica de gestión en 2012 (consulte el Estudio de caso 91).

Las actividades de restauración a menudo han ayudado a revitalizar las prácticas de patrimonio inmaterial al enfocarse en edificios que son representativos de culturas locales, incluyendo edificios religiosos o públicos, pero también residenciales. Por ejemplo, la restauración de la residencia del Dr. Zhang Yunpen en Zhenjiang (China) ubicada en una zona urbana de rápido cambio, sirve como un recordatorio material de la importancia de la historia de la ciudad. La regeneración de la Torre Nielson en Metro, Manila (Filipinas), también denominada Biblioteca de Patrimonio Filipinas, ayudó a revivir el interés de la comunidad en el patrimonio local. De modo similar, la restauración de Wat Pongsanuk en la Ciudad de Lampang (Tailandia) ofreció una oportunidad para revivir la práctica tradicional de mantenimiento de la comunidad, que infundió un nuevo sentimiento de propiedad entre los habitantes locales.

Varios proyectos han sido claves en la creación de continuidad cultural y en potenciar la cohesión social, sobre todo entre las comunidades emigrantes. El Museo sobre la Casa de Empeños Tak Seng en Macau (China) ofrece un ejemplo interesante. El edificio, que albergaba históricamente actividades de empeño (las primeras instalaciones bancarias), fue restaurado como un museo presencial, promoviendo así el reconocimiento del comercio y las finanzas tradicionales y su papel en la vida diaria de las comunidades, que ha contribuido a la continuidad cultural y comunitaria. El renovado velero Shed en Broome (Australia) también ha conservado viva la industria de las perlas, reviviendo un sentimiento de orgullo dentro de la comunidad local. La restauración del templo principal Cheng Hoon Teng en Malaca (Malasia), construido en el siglo XVII para los emigrantes chinos, contribuyó a la continuación de las prácticas culturales de esta comunidad.

También están cobrando ímpetu estrategias impulsadas por la cultura a gran escala para la regeneración urbana. Aunque la conservación y regeneración urbanas suelen centrarse en las zonas protegidas, varias iniciativas más ambiciosas y más amplias se han llevado a cabo en la escala urbana, en las que la cultura se ha visto como un acelerador estratégico para el desarrollo urbano. En Wellington (Nueva Zelanda), la elaboración de la Política de Patrimonio Construido ha conducido a la identificación

de zonas de patrimonio claves y la implementación de regulaciones de gestión y conservación. Se han enumerado edificios importantes de patrimonio, se han ampliado las zonas de protección del patrimonio y se ha mejorado la resiliencia ante riesgo de desastres. Sin embargo, esos enfoques integrados siguen siendo la excepción, ya que normalmente la conservación y el desarrollo urbanos se abordan de modo separado.

Las comunidades locales cada vez están más implicadas en los esfuerzos de regeneración y conservación urbanas, retando modelos descendentes. En toda la región, las consultas con los residentes locales o iniciativas que permiten su participación directa en la implementación de proyectos han demostrado ser efectivas en promover la sostenibilidad. La conservación del templo Hung Shing en Hong Kong (China), por ejemplo, recibió toda la ayuda de los habitantes locales, que llevaron a cabo inspecciones diarias del templo, asistieron a las regulares reuniones en el sitio y formularon comentarios a lo largo del proyecto. Para el proyecto del Hotel de Patrimonio Tai O en Hong Kong (China), se llevó a cabo un amplio proceso de mapeo cultural para mejorar el impacto social y económico del proyecto. También puede movilizarse la financiación impulsada por la comunidad, como en el ejemplo del proyecto Kow Plains Homestead en Victoria (Australia), que fue restaurado en museo y centro educativo con financiación de la comunidad local, así como el proyecto Zhaoxiang Huang Ancestral Hall en Foshan (China), financiado por una ONG. Las comunidades también pueden ser iniciadoras de proyectos, como en el caso de la Capilla de San José en Hong Kong que se ha convertido en un modelo para proyectos de conservación impulsados por la comunidad.

El espacio público ha recibido una especial atención en los esfuerzos de conservación y regeneración urbanas. En un contexto donde las presiones de la urbanización y la especulación de terrenos reducen cada vez más el espacio público, mejorarlos se ha convertido en una prioridad. Por ello, mejorar la calidad de las calles, las aceras y los parques a menudo se ha visto como un componente estratégico de proyectos de restauración. La restauración de los edificios públicos a menudo ha iniciado la mejora de los servicios urbanos o la mayor revitalización de las zonas urbanas, como en el caso del proyecto de la Universidad de Belt en Manila (Filipinas) y la restauración del Palacio Devavesm en Bangkok (Tailandia). La rehabilitación y reutilización de la Cheong Fatt Tze Mansion en Penang (Malasia) y la restauración de la Medina Grand Adelaide Treasury (Australia) son otros destacados ejemplos. En la Calle Histórica Cangqiao en Shaoxing (China), se han realizado esfuerzos para mejorar los servicios urbanos tales como la electricidad y el alcantarillado, así como la calidad del agua de la ribera cercana, lo que a su vez ha

ayudado a conservar tanto la calle como las tradiciones locales. La regeneración de los espacios públicos también ha ayudado, en algunos casos, a estacar y reforzar las identidades locales. La restauración de la Calle Zhongshan en Quazhou (China) pretendía mejorar el espacio público al tiempo que respetaba las características tradicionales, incluyendo aceras y fachadas de tiendas (consulte también el Estudio de caso 52).

MIRANDO AL FUTURO: LA CULTURA COMO UN ACTIVO CLAVE PARA LAS CIUDADES QUE CAMBIAN RÁPIDAMENTE

Las ciudades de la zona han sufrido una evolución radical en las últimas dos décadas. Las presiones combinadas de la urbanización masiva, la transición demográfica y la mundialización han alterado profundamente las funciones socioeconómicas de las ciudades y su organización espacial. Estos procesos han conducido a crecientes brechas sociales y segregación espacial. Cada vez más, los entornos urbanos están perdiendo su identidad específica a favor de características más estandarizadas e internacionales. En este contexto, la cultura puede verse como un activo estratégico para abordar los retos del desarrollo urbano, al tiempo que se preservan las identidades culturales urbanas, con estrategias basadas en la cultura que ofrecen un camino para un desarrollo urbano más sostenible, equitativo e inclusivo.

ESTUDIO DE CASO 35

George Town (Malasia)

El patrimonio como un punto de confluencia para la acción comunitaria

En 2008, George Town y Melaka se unieron de modo conjunto a la Lista del patrimonio Mundial de la UNESCO por su rico patrimonio comercial. En George Town, la capital y ciudad más grande del estado de Penang en Malasia, la comunidad local desempeña un importante papel en la conservación y protección del patrimonio cultural y la promoción del desarrollo urbano. Enfrentada a las amenazas del desarrollo a gran escala que arriesgan el impacto de los valores patrimoniales del lugar, la comunidad local ha llevado a cabo activamente varios procesos de conservación. En 2007, una importante protesta comunitaria, que contó con numerosas manifestaciones, campañas y presiones gubernamentales frenó con éxito el proyecto Desarrollo del Centro de la Ciudad mundial de Penang (PGCC, por sus siglas en inglés) que pretendía transformar 260 acres de espacio verde en bloques de torres. De modo similar, la creación del Trust de Patrimonio Penang ha asentado las bases para otros procesos de conservación ascendentes, incluyendo el Programa de Transformación de George Town creado en 2009, que ha dado como resultado el mapeo cultural, la creación de capacidad, la conservación y el desarrollo de espacios compartidos para abordar los problemas de envejecimiento de la población de la ciudad, los malos servicios públicos y la carencia de inversión.

Fuente: WHITR-AP, informe para el Área de estudio 6

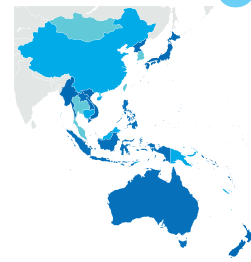


Los enfoques basados en la cultura han ayudado a crear resiliencia urbana. Debido a la alta exposición a riesgos naturales, la región ha sido bastante proactiva en la creación de sistemas de gestión y prevención. El enfoque general de la gestión de riesgos ha evolucionado gradualmente en las últimas décadas. En Filipinas, Viet Nam y Japón, se ha producido un cambio de la gestión de emergencias reactiva a la reducción de riesgos de desastres proactiva. En Nueva Zelanda, se está formulando ahora la noción de “gestión sostenible de peligros”. En este contexto, un mayor énfasis en la cultura, y sobre todo en los sistemas de conocimiento tradicionales, podría contribuir a perspectivas de desarrollo urbano sostenible y ayudar a las ciudades a enfrentarse a retos medioambientales (consulte también el Estudio de caso 78).

En el campo de la conservación urbana, las propiedades Patrimonio Mundial han proporcionado bases de pruebas para las medidas de mitigación de riesgos innovadoras. Se ha llevado a cabo un proyecto de preparación de riesgos en la Ciudad Histórica de Ayutthaya (Tailandia) para mitigar los riesgos de inundaciones en un contexto donde se estaban deteriorando los sistemas de prevención tradicionales. Las medidas preventivas propuestas incluían presas, plantaciones, drenajes y la restauración de las murallas de la ciudad. La ciudad de Vigan (Filipinas) lanzó una iniciativa de preparación de emergencia para mitigar los riesgos de terremoto mediante la preparación de un manual de respuesta de emergencia y formación para el departamento de incendios. También se han abordado los riesgos de cambio climático en Hué (Viet Nam) mediante un plan que tiene en cuenta los recursos hidrológicos, la agricultura, la silvicultura, la pesca, las zonas costeras, la energía y el transporte. Como parte de las actividades de recuperación tras un terremoto en Lijiang (China), se han concedido ayudas a las poblaciones locales para reparación de viviendas y se han elaborado pautas para técnicas de reconstrucción resilientes a terremotos. Este enfoque podría expandirse a prácticas de planificación urbana más generales.

Cada vez más, las ciudades ven la cultura como un activo frente a la competencia internacional. Al crear entornos atractivos para los inversores, los turistas y trabajadores cualificados, las ciudades pueden lograr su estatus de “ciudad mundial”. Curiosamente, ahora se están incluyendo la cultura y el patrimonio entre los indicadores de competitividad económica para las zonas urbanas. Las industrias creativas y culturales que han emergido recientemente han demostrado ser más resilientes a la crisis financiera mundial que otros sectores económicos. Por ello, la regeneración y conservación urbanas cada vez se debaten más en los círculos de desarrollo local.

El turismo cultural y la economía creativa cobran ímpetu dentro de las estrategias económicas urbanas. El turismo es un componente importante de las estrategias de regeneración urbana. Se ha llevado a cabo una amplia gama de iniciativas de regeneración urbana basada en el turismo y se promueven ampliamente estrategias de turismo sostenible, sobre todo en el sureste asiático. Por ejemplo, la Comunidad Amphawa Canal en las afueras de Bangkok (Tailandia) se revitalizó como un centro comercial, lo que atrajo el turismo y generó ingresos que a su vez se



Mercado flotante de Amphawa, cerca de Bangkok (Tailandia)
© Gavin Golden/Flickr.com*

ESTUDIO DE CASO 36

Hangzhou (China)

Creación de estrategias de conservación urbana sostenibles en un importante centro turístico



Hogar de siete millones de habitantes, Hangzhou es una ciudad clave del delta del río Yangtze y un importante polo económico, cultural y científico dentro de la densamente poblada provincia de Zhejiang. La zona urbanizada solo ocupa un quinto de la masa de terreno, estando el resto cubierto de colinas, ríos, lagos, estanques y embalses. La ciudad alberga un destacado conjunto de patrimonio cultural y natural, sobre todo el paisaje cultural del Lago oeste y una parte del Gran Canal chino, ambas propiedades Patrimonio Mundial, así como numerosos edificios religiosos y residenciales protegidos. Hangzhou también es conocida por sus industrias creativas y ahora forma parte de la Red de Ciudades Creativas de la UNESCO por sus artesanías y Folklore. Hangzhou es un destino turístico importante que atrae a visitantes nacionales e internacionales. El turismo se ha incrementado de modo constante en las últimas décadas, alcanzando los 97,25 millones en 2013. Por ello, crear una política de gestión del turismo sostenible es esencial, sobre todo ya que se considera que el turismo es una parte vital de las estrategias municipales futuras.

Para proteger y mejorar su importante paisaje cultural y patrimonio urbano, al tiempo que se preserva la calidad de vida, la ciudad se ha comprometido en una ambiciosa estrategia de turismo sostenible. Los planes pretenden regenerar varios centros culturales atractivos, incluyendo las riberas del Gran Canal y la Calle Southern Song Royal, con vistas a permitir que los visitantes se extiendan por la ciudad. Mejorar las condiciones de vida para los residentes era un objetivo clave; se ha reducido la densidad mediante la reubicación de algunos residentes y se ha actualizado la vivienda existente, lo que ha permitido la conservación de la función residencial de las zonas históricas. También se ha fomentado el desarrollo de las industrias culturales mediante la reutilización adaptativa de los numerosos edificios industriales de la ciudad, muchos de los cuales se han transformado en centros culturales. Se ha creado un efectivo sistema de alcantarillado y se han reubicado las fábricas para mejorar la calidad del agua y del aire. Se han restaurado muchos lugares históricos y se han abierto al público gratuitamente. Los edificios de la Song Royal Street se han clasificado con mecanismos de protección especializados. Se ha dado apoyo a los 20.000 agricultores del té locales, que desempeñan un papel importante en la conservación del paisaje cultural y la cultura local del té, mediante subsidios directos, regulaciones y distribución favorables. Como resultado, las ventas anuales del té Longjing se han incrementado considerablemente, alcanzando los 93 millones de Yuanes (CNY).

Se seguirá esta estrategia sostenible en los próximos años para restaurar más los recursos naturales, sobre todo mediante la cobertura de vegetación mejorada y la creación de un sistema mejorado de alcantarillado y distribución de agua, al tiempo que se desarrolla aún más la creatividad combinando la historia local, la cultura y el turismo.

Fuente: WHITR-AP, informe para el Área de estudio 6

reinvertieron en la regeneración local, sobre todo en el mercado flotante (consulte también el Estudio de caso 103). Las industrias culturales y creativas también son una parte importante del emergente sector servicios en algunos países de Pacífico y Asia oriental. En Australia y China, en particular, se promueven las industrias culturales mediante robustas políticas nacionales y locales y representan una parte importante de sus economías urbanas (consulte también el Estudio de caso 69). El sector creativo está menos desarrollado en los países del sureste asiático.

“ Un reto emergente para la marca de la ciudad consiste en el riesgo de homogeneidad en las ciudades, ya que siguen la misma fórmula para imponer su marca. Para encontrar más fuentes de diferenciación, una tendencia de desarrollo es centrarse en la creatividad de una ciudad y las industrias creativas como un activo valioso en el desarrollo de una marca de ciudad única.

Lily Kong, Universidad de Gestión de Singapur

La expansión de museos también ha sido una característica destacada de las estrategias urbanas. El papel de los museos ha ido cambiando gradualmente desde la mera conservación hacia un papel también educativo. En ciudades asiáticas diversas culturalmente, los museos han emergido como plataformas para el diálogo intercultural, destacando las identidades locales e inspirando orgullo en las comunidades, especialmente aquellas que se han enfrentado a la discriminación. En las ciudades marcadas por la drástica transformación, los museos han ofrecido a menudo las únicas oportunidades para reflejar en pasado y considerar el futuro. En algunos casos, también se han usado los museos como “moderadores sociales” para suavizar los conflictos de la comunidad y alimentar la inclusión social. También representan un nuevo tipo de espacio público para los encuentros sociales y el compromiso cívico, así como catalizadores para la educación informal y la transmisión de habilidades. En grandes ciudades como Beijing o Shanghai (China), Seúl (República de Corea), Tokio (Japón), Melbourne (Australia) y Singapur, el desarrollo de importantes museos nacionales o ciudadanos ha sido un componente importante de las estrategias de marca de la ciudad, contribuyendo a la imagen de estas ciudades como centros creativos florecientes culturalmente. Los grandes museos a menudo actúan como centros económicos, atrayendo la inversión y generando importantes ingresos y empleos.

Los museos de la comunidad han sido particularmente importantes como agentes de cambio social. Los ejemplos de la región se han centrado tanto en la conservación como en la promoción del patrimonio inmaterial y material.

POTENCIAR EL TALENTO Y LA CREATIVIDAD PARA LA SOSTENIBILIDAD

Cho Byung-don, Alcalde, Icheon (República de Corea)

La cultura no solo trata del patrimonio material e inmaterial de una zona particular que la gente disfruta. La cultura es la más poderosa de las fuerzas impulsoras y el factor clave que la humanidad puede usar para desarrollar economías y sociedades. Por este motivo, la ciudad de Icheon se ha esforzado por potenciar la creatividad y el talento, incluyendo sus artesanos maestros, que han añadido infraestructura cultural como el Pueblo de Cerámica de Icheon. Actividades como los talleres internacionales han servido para ampliar un mercado mundial conocido para artesanos y compartir valores y actividades culturales. Además, el go-

bierno de la ciudad ha fomentado el estado de la ciudad al ser miembro de la Red de Ciudades Creativas de la UNESCO (RCCU) y compartir los programas culturales que han ofrecido resultados positivos. Confío que estos esfuerzos y logros se alineen con los objetivos de la UNESCO para ayudar a todas las personas del mundo a vivir en regiones sostenibles y ser felices. La ciudad de Icheon aprovechará esta experiencia para ayudar a la humanidad a disfrutar del desarrollo sostenible mediante la participación activa en los distintos programas y proyectos de la red de ciudades creativas de la UNESCO.

Estas pequeñas estructuras en manos de la comunidad a menudo están apoyadas por ONG y fundaciones, como en el caso del Centro de Artes Tradicionales y Etnología en Luang Prabang (República Democrática Popular Lao) y el Museo de Patrimonio Nias en Gunungsitoli (Indonesia). En algunos casos, como en el Museo de Etnología en Hanoi (Viet Nam), los museos reciben financiación del estado. Aunque a menudo los museos se perciben como una atracción para los visitantes extranjeros, cada vez se están convirtiendo en mayores centros de conocimiento para las comunidades locales que conciencian sobre la importancia de preservar las culturas locales, como en el caso del museo basado en la comunidad de Wat Pongsanuk en la provincia de Lampang (Tailandia). Como resultado, su audiencia a nivel nacional es cada vez más importante. La investigación también está entre sus misiones clave. Estos museos poseen a menudo un impacto directo en el desarrollo de la comunidad local mediante la creación de empleos y oportunidades de formación.

No obstante, la cultura todavía no se ha convertido en un componente general de las estrategias de marca de la ciudad. El rápido desarrollo urbano ha tendido a crear ciudades monótonas y estandarizadas donde se pasa por alto la relación entre el entorno construido y las formas de vida locales. En general, en la región no se ha reconocido ampliamente la importancia de la identidad de la ciudad. En algunos casos, sin embargo, la restauración de edificios específicos ha tenido efectos indirectos en la imagen de la ciudad. En Hoi An (Viet Nam), la restauración de la Capilla de la Familia Tang, un edificio de madera con techo de terracota, sirvió como proyecto piloto para restaurar el carácter general de la localidad. De modo similar, en Taizhou (China), la restauración de una calle centenaria ayudó a revivir la identidad urbana de la ciudad (consulte también el Estudio de caso 110).

La mayoría de las ciudades de la región han sufrido procesos de gentrificación. El rápido crecimiento económico y de la población, junto con las presiones urbanas y la especulación de las tierras, ha alimentado los procesos de gentrificación con características especiales que difieren de los ejemplos europeos o norteamericanos. Por una parte, la búsqueda

general de competitividad ha impulsado proyectos de renovación urbana masiva que pretenden actualizar la infraestructura y los servicios urbanos, mejorar las instalaciones de viviendas y fomentar el turismo. Estos grandes programas impulsados por el estado, apoyados por desarrolladores de la propiedad, a menudo conducen a procesos de gentrificación "de nueva construcción", donde se levantan nuevas viviendas, incluyendo comunidades cerradas y edificios residenciales altos, para las clases altas y medias, lo que provoca una pérdida de la vivienda tradicional y los recintos históricos. Por otra parte, un renovado interés en las zonas históricas, reconocidas por su valor económico potencial, ha impulsado recientemente una importante inversión en la conservación y regeneración urbanas, para fines residenciales o turísticos, que también ha contribuido a la gentrificación.

ESTUDIO DE CASO 37

Shanghái (China)

Escenarios contrastados de gentrificación dentro de las zonas históricas



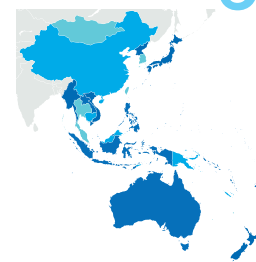
La ciudad de Shanghái ha pasado por un desarrollo urbano masivo en las dos últimas décadas, con zonas urbanizadas que se expanden al otro lado del río Huangpu, donde se ha desarrollado un distrito empresarial. Muchos de los antiguos distritos de viviendas fueron sustituidos por edificios altos, distritos modernos y espacios verdes. De modo similar, muchos distritos históricos se cambiaron por zonas de entretenimiento, comerciales y residenciales de clase alta. Este esfuerzo liderado por el estado ha dado como resultado el desplazamiento directo y a gran escala de miles de propietarios de viviendas con bajos ingresos a la periferia, probablemente reduciendo sus perspectivas socioeconómicas y calidad de vida.

La regeneración del distrito de Xintiandi, ubicado en el centro de la ciudad, es uno de los casos más destacados de gentrificación de la ciudad. En este distrito compuesto por *shikumen* del siglo XIX, un proyecto a gran escala llevado a cabo por la compañía de desarrollo desplazó aproximadamente a 3.500 viviendas. Ahora la zona se ha convertido en una de las mayores atracciones turísticas de la ciudad y sirve como centro de "estilo de vida" peatonal, con una serie de cafeterías, restaurantes y viviendas de clase alta.

La regeneración de la zona de Tianzifang, por el contrario, es un caso de conservación y regeneración urbanas donde se ha abordado con éxito la gentrificación. Este vecindario, ubicado en el distrito de Xintiandi, cuenta con una red de estrechas avenidas y viviendas *shikumen* de los años 1930. En 2006, se programó la demolición de la zona para albergar un proyecto de rediseño. Sin embargo, la oposición de las comunidades locales, de los propietarios de negocios y de artistas de renombre, persuadieron a las autoridades para conservar el vecindario.

Fuente: WHITR-AP, informe para el Área de estudio 6

Esta gentrificación de doble faceta ha conducido a un desplazamiento sin precedentes de las poblaciones con bajos ingresos comparada con situaciones similares en el mundo occidental. La agenda de desarrollo, combinada con una carencia general de políticas y legislación nacionales



Bukchon Hanok, Seúl (República de Corea)
© ianden/Shutterstock.com*

y locales que garantizan una mezcla social diversa y la seguridad de la vivienda, han contribuido directamente al desahucio de las poblaciones vulnerables. El desarrollo de nuevos centros ciudadanos ha atraído sobre todo a clases altas-medias, contribuyendo a la emigración basada en la clase y la segregación social. En muchas grandes ciudades, las viviendas de gente con bajos ingresos han empujadas fuera de las zonas históricas y desplazadas a la periferia, con un importante impacto en su calidad de vida y prácticas tradicionales.

Se pueden encontrar muchos ejemplos de desplazamiento forzoso en la región, sobre todo en Filipinas, China, Malasia, Myanmar o Camboya, donde se forzaron los desahucios de las comunidades locales bajo el velo del desarrollo urbano o proyectos de embellecimiento. En Phnom Penh (Camboya), por ejemplo, un proyecto de nuevo desarrollo en 2000 dio como resultado el desahucio de los residentes locales y la destrucción de sus hogares, que fueron reemplazados por un casino. En la República de Corea y Japón se han observado procesos similares a pesar de políticas más completas sobre derechos de propiedad. En Seúl (República de Corea), un esquema de nuevo desarrollo "Nueva Ciudad" implantado en los años 2000 redujo drásticamente el suministro de la ciudad de vivienda asequible. En Tokio (Japón), se han designado distritos de desarrollo urbano especiales, lo que provoca la concentración de condominios en ciertas áreas: en Osaka, Kobe y Kioto (Japón), también se ha observado la sustitución a gran escala de las viviendas históricas con condominios modernos.

Se han llevado a cabo varias iniciativas para contrarrestar la gentrificación. Se han celebrado protestas comunitarias contra el desplazamiento, sostenidas por organizaciones locales y nacionales, en algunos casos para defender la conservación de los vecindarios históricos y evitar la demolición de hogares tradicionales, manteniendo así la subsistencia existente. La regeneración del distrito de Tianzifang en Shanghai (China) y de la Isla Rattanakosin en Bangkok (Tailandia) son algunos ejemplos de éxito donde la consulta pública y el compromiso han hecho posible detener los desahucios. El compromiso de aliados internacionales, incluyendo la UNESCO, el Banco Mundial y el PNUD, también ha sido importante para apoyar a las comunidades vulnerables y defender la conservación y regeneración urbanas.

No obstante, construir enfoques completos para la regeneración y conservación urbana sigue siendo una prioridad. En la mayoría de países todavía existe una clara desconexión entre el patrimonio urbano y el desarrollo urbano. El desarrollo urbano se aborda mediante diferentes enfoques en la región, de acuerdo con escenarios de urbanización nacional específicos. En países como Australia, la regeneración urbana se ha puesto en práctica durante más de 50 años y el patrimonio urbano está mejor incorporado en las perspectivas de desarrollo urbano. También se puede observar un cambio en el énfasis de la regeneración urbana a la sostenibilidad urbana en Australia y Nueva Zelanda, así como del nuevo desarrollo físico a la regeneración sostenible en Corea del Sur (República de Corea). Estos enfoques integrales deberían difundirse más en la zona de estudio para que la cultura pueda servir como un medio de renovación de estrategias de urbanización.



Coordinador del estudio regional: **ESCUELA DE ARTES DE LA RESTAURACIÓN DE WILLOWBANK**

Willowbank es un organismo educativo independiente canadiense fundado en 2006 y conocido por su Escuela de Artes de la Restauración. La escuela ofrece un título de educación superior en Conservación del Patrimonio, combinando el aprendizaje académico y práctico. Además, la Escuela acoge el Centro para el Paisaje Cultural (Centre for Cultural Landscape), que proporciona un foro acerca de la teoría y la práctica del paisaje cultural. Mediante su participación en programas de investigación conjuntos, Willowbank ha desarrollado una amplia red de profesionales en el ámbito de la conservación urbana en toda América del Norte. Con una perspectiva singular y multidisciplinaria que integra la teoría y la práctica, Willowbank es conocida en el mundo entero por su experiencia en la conservación urbana, el paisaje urbano, el diseño contemporáneo en sitios históricos, la planificación urbana y rural y la revitalización comunitaria.



ÁREA DE ESTUDIO

Canadá, Estados Unidos de América.

7

DESTACADO

- La historia de las ciudades norteamericanas comenzó con la expansión de los asentamientos europeos a partir del siglo XVII, que fue fomentada por la Revolución Industrial del siglo XIX.
- Las prácticas modernistas y el auge de la industria de la automoción fueron determinantes para impulsar los modelos de desarrollo urbano hacia un crecimiento concéntrico, a favor de los edificios de gran altura en los centros urbanos y hacia una expansión suburbana.
- Las iniciativas de renovación urbana, así como la prioridad otorgada a las nuevas construcciones antes que, a la reutilización adaptativa, dieron lugar a la destrucción generalizada de los barrios históricos densos, de uso mixto y compuestos por edificios de baja altura.
- La inmigración es una de las principales características de las sociedades norteamericanas, por lo tanto, la diversidad cultural ha tenido una gran influencia sobre los paisajes urbanos y ha promovido movimientos a favor de la justicia social y la democracia participativa.
- La cultura ha ocupado un lugar central en un gran número de estrategias de regeneración urbana establecidas a partir de los años 1960, especialmente en las estrategias posindustriales enfocadas a la recuperación tras un proceso de declive.
- El sector no lucrativo ha promovido de manera particularmente innovadora la regeneración y conservación urbana, mientras que el sector privado ha suministrado una gran parte del financiamiento necesario.
- Se está creando una nueva visión del urbanismo sostenible que combina el patrimonio, el diseño contemporáneo y la conciencia medioambiental y que favorece el desarrollo de ciudades policéntricas, muy pobladas y de uso mixto.

UNA BREVE HISTORIA DEL DESARROLLO URBANO EN AMÉRICA DEL NORTE

La historia de las ciudades norteamericanas comienza con la expansión de los asentamientos europeos en el siglo XVII, que borraron ampliamente los asentamientos indígenas y sus paisajes agrícolas y nómadas, aunque todavía persisten restos en las zonas rurales actuales. Estos nuevos asentamientos, cuyo crecimiento se vio generalmente impulsado por el sector privado, se desarrolló a lo largo de las rutas de transporte (primero los sistemas de los ríos y luego las redes de ferrocarril) y luego se expandió hacia fuera en anillos concéntricos. En muchas zonas, el estado sirvió solo como una entidad reguladora, influyendo en la inversión de capital mediante las concesiones de tierras, entre otros incentivos.

Más tarde, la Revolución Industrial dio un nuevo ímpetu a la urbanización. En 1800, solo el 5 % de la población norteamericana era urbana. Pero en el 1900, la cifra era superior al 40 % (Monkkonen, 1988). Los primeros suburbios comenzaron a emerger en este momento, animados por la creación del tranvía a finales del siglo XIX. Estos primeros suburbios a menudo se caracterizaban por cuadrículas de calles rectangulares y parcelas estrechas, con establecimientos comerciales y zonas residenciales peatonales a lo largo de los corredores del tranvía. El impacto social y medioambiental de la Revolución Industrial también provocó numerosos movimientos de reforma social urbana y el uso extendido de la división en zonas y modelos de planificación utópicos en ciudades de todo el continente.

“ [La] principal función de la ciudad es dar forma al poder, convertir la energía en cultura, la materia muerta en símbolos vivos del arte, la reproducción biológica en creatividad social.

Lewis Mumford, historiador y filósofo

En el siglo XX, las prácticas modernistas conformaron en gran medida el desarrollo urbano. Los planificadores urbanos, abrazando los ideales del racionalismo y la separación de funciones, sobre todo mediante la división de zonas, contribuyeron a la expansión concéntrica de las ciudades, desarrollando sistemas de tránsito que conectaban las zonas residenciales con los distritos empresariales. El modernismo, junto al incremento de la presión especulativa, también dieron lugar al desarrollo de altos edificios tanto con fines comerciales como residenciales, primero en Chicago (Estados Unidos de América) que fue pionera en esta práctica a finales del siglo XIX, seguida por Nueva York (EE.UU.) y otros a principios del siglo XX.

La propia arquitectura modernista reflejaba estas nuevas formas urbanas y prácticas de división de zonas. La torre de oficinas con aceras de pequeñas tiendas gradualmente se convirtió en el modelo básico para los distritos empresariales centrales, invadiendo los modelos más antiguos de uso mixto. La industrialización de la arquitectura, que enfatizaba la simplicidad y la claridad de las formas, fue notable por la incorporación de tecnologías emergentes en hierro, acero, vidrio y hormigón reforzado. Como resultado de ello, las zonas urbanas más antiguas tienen yuxtaposiciones de edificios bajos preexistentes y de altura media y los nuevos diseños elevados.



ESTUDIO DE CASO 38

Nueva Orleans (Estados Unidos de América)

Los norteamericanos de origen vietnamita en el este de Nueva Orleans: contrarrestar los desastres medioambientales mediante la agricultura



Hasta un 70 % de las viviendas urbanas practican la agricultura de alguna forma y producen un quinto del suministro de alimentos mundial. A pesar de realizar una importante contribución a la alimentación y la economía familiar, a veces la agricultura urbana es invisible para los responsables de la toma de decisiones y los planificadores urbanos y no se tienen en cuenta como parte del sector agrícola.

En las últimas cuatro décadas, muchos vietnamitas emigraron a la zona más grande de Nueva Orleans, Luisiana, en los EE.UU., y pronto convirtieron los terrenos traseros sin uso y parcelas vacantes en huertos productivos o pusieron jardines en contenedores en los balcones de sus apartamentos, cultivando hierbas y vegetales asiáticos que no podían encontrar con facilidad en los supermercados locales. Se regalaban o se intercambiaban los excedentes con los vecinos o se vendían en el mercado agrícola los fines de semana. Con el huracán Katrina en agosto de 2005, las zonas bajas y de bajos ingresos del este de Nueva Orleans, incluyendo la comunidad vietnamita americana, sufrieron muchos destrozos por las devastadoras inundaciones que siguieron al huracán.

Surgieron ambiciosos planes para establecer una Agricultura Urbana del Pueblo Viet (VVUF, por sus siglas en inglés), compatible con la estrategia general de desarrollo para evitar resituar las viviendas en zonas de inundaciones bajas que a cambio se dedicasen a usos ecológicos. Sin embargo, los planes del proyecto se estancaron y se produjo un nuevo desastre medioambiental, con el vertido del Deepwater Horizon en abril de 2010, el mayor de todos los vertidos marítimos. Unos 20.000 vietnamitas norteamericanos constituyen al menos la mitad de la flota de camarones del Golfo de México y un tercio de la comunidad había dependido de ello para su subsistencia.

Así que surgió una nueva iniciativa: pescadores, camaroneros y jardineros vietnamitas norteamericanos aprenderían técnicas hidropónicas para que pudiesen intensificar su agricultura y tener una mejor subsistencia al tiempo que evitaban también tanto las aguas contaminadas del Golfo como el suelo contaminado de las zonas del este de Nueva Orleans. La Cooperativa de Agricultores VEGGI proporcionó formación y apoyo técnico en los nuevos métodos agrícolas, construyó sistemas hidropónicos e invernaderos ecológicos para sus miembros y comercializaron su producción en los más elegantes restaurantes de Nueva Orleans. La cooperativa también trabaja como un esquema de Agricultura Apoyada por la Comunidad, permitiendo que los suscriptores reciban una caja semanal de productos de temporada y proporcionando así un ingreso más predecible y regular a sus miembros.

Elaborado por Frank Proschan

Tras la Segunda Guerra Mundial, el automóvil se convirtió en el punto focal de los estilos de vida norteamericanos, influyendo mucho en los patrones de desarrollo urbano. Pronto el país se vio cruzado por una larga red de carreteras y autopistas arteriales creadas con apoyo del gobierno



Main Street y Shelton Square, Buffalo, (EE.UU.), 1911
© W.H. Brandell/United States Library of Congress Prints and Photographs Division

federal. Junto con el sistema de hipotecas que favorecía las propiedades suburbanas, estas autopistas alimentaron la sub-urbanización masiva desde los años 1950 en adelante. El hogar suburbano de familia única gradualmente se convirtió en el modelo dominante: en el 2000, el 50 % de los estadounidenses vivían en suburbios (Hobbes and Stoops, 2002; Turcotte, 2008). La suburbanización, junto con proyectos de renovación urbana mal concebidos, contribuyó al declive de los centros de las ciudades. Aunque ahora están ganando popularidad modelos alternativos de diseño urbano, el patrón urbano norteamericano depende mucho de los coches y del combustible fósil, y el gasto del gobierno sigue favoreciendo las autopistas por encima de los sistemas de tránsito público.

habitantes y 7 con más de 5 millones (Naciones Unidas, 2014). Las poblaciones rurales han permanecido relativamente estables a lo largo de la historia y ahora son visibles signos emergentes de retorno a las zonas rurales. Al mismo tiempo, los jóvenes en particular abandonan cada vez más los suburbios en favor de los centros de las ciudades más antiguas, densos, de usos múltiples y peatonales. Las universidades y empresas privadas también están invirtiendo en edificios antiguos en las zonas centrales, en vez de construir nuevos diseños suburbanos.

DE LA SEGREGACIÓN A LA DIVERSIDAD CULTURAL

Las ciudades norteamericanas han estado históricamente marcadas por largos periodos de asimilación cultural e imperialismo. Los pobladores europeos, convencidos de su propia superioridad cultural, se asentaron para “civilizar” a las comunidades nativas borrando sus idiomas y tradiciones. De modo similar, la cultura afroamericana en los Estados Unidos se vio subyugada y apropiada por los europeos. Esta marginalización de las comunidades culturales a veces dio como resultado guetos urbanos, con tensiones suburbanas-urbanas incrementadas por las prácticas discriminatorias tales como las “líneas de demarcación”, y por el “éxodo blanco” a los suburbios.

Las culturas urbanas también se han caracterizado por una tendencia hacia la conformidad. Como resultado de los problemas sociales creados por la Revolución Industrial y las devastaciones de las dos Guerras Mundiales, el racionalismo se convirtió en la norma, llevando a ciertos patrones de estratificación y uniformidad social. Los patrones normativos de comportamiento, incluyendo los estereotipos raciales y los papeles de género, tendieron a dar privilegios a blancos y hombres. Los primeros inmigrantes, a menudo de origen rural, a veces debían abandonar sus prácticas tradicionales, sobre todo la agricultura urbana o acuerdos de vivienda multifamiliares, para ajustarse a la cultura dominante. El hogar suburbano de familia única gradualmente se convirtió en un modelo dominante, visto como un signo de movilidad ascendente y de perseguir el “sueño americano”.

La inmigración en una característica definitoria de las sociedades norteamericanas y el mayor contribuidor al crecimiento urbano. Esto ocurre sobre todo en Canadá, que posee una de las mayores tasas de inmigración per cápita del mundo. Aunque la inmigración es bastante difusa en los Estados Unidos, en Canadá el 63,4 % de los inmigrantes vivía en las 3 ciudades más grandes en 2011, aunque ambos países han experimentado recientemente una creciente dispersión regional de los inmigrantes que han llegado. En Toronto, los inmigrantes de primera generación constituyen el 46 % de la población urbana (Estadísticas de Canadá, 2013), mientras que, en Nueva York, el 56 % de la población está compuesta por inmigrantes de primera o segunda generación (Kazinitz et al., 2006).

ESTUDIO DE CASO 39

Seattle (Estados Unidos de América)

Potenciando la diversidad cultural para la justicia social



Aunque las personas de origen europeo constituyen la gran parte de la población de Seattle, sus segmentos de rápido crecimiento son latinos, asiáticos y afroamericanos, mientras que su comunidad nativa americana sigue siendo culturalmente importante. Por ello, supone un desafío importante integrar esta diversidad en los programas y políticas municipales y no lucrativos. Una forma en la que Seattle y el circundante condado de King han abordado este tema, consiste en proporcionar apoyo importante a las artes y las industrias culturales, comprendiendo su poder como motores del crecimiento económico, el desarrollo sostenible y la justicia social. En un esfuerzo por combatir el racismo institucional a través de la cultura, la Oficina de Derechos Civiles de la ciudad implica a la comunidad urbana cada vez más diversa de la región en actividades culturales regulares. Además, 4Culture, la agencia de servicios culturales del condado de King, apoya a los artistas inmigrantes, mientras que el Departamento de Barrios de Seattle ayuda a los miembros de las tribus Duwamish e inmigrantes vietnamitas en prácticas culturales de cosecha y relacionadas con los alimentos. La Duwamish Longhouse y el Centro Cultural también se han abierto recientemente a las riberas del río Duwamish, permitiendo que sus habitantes reafirmen sus derechos históricos en la zona y contribuyan a debates sobre sostenibilidad. Recientemente, el Programa de Preservación Histórica de la ciudad ha emprendido un Proyecto de historia comunitaria del sureste de Seattle que va más allá de la arquitectura para tratar temas de patrimonio y diversidad étnica, transporte, nombres de lugares de pobladores o indígenas, tradiciones culinarias y experiencias de la infancia. Justicia Creativa es otro programa basado en las artes del condado de King que proporciona una alternativa al encarcelamiento de jóvenes atrapados en el sistema de justicia criminal.

Fuente: Escuela de Artes de la Restauración de Willowbank, informe sobre el Área de estudio 7

En el siglo XXI, América del Norte, como un territorio urbano maduro, parece haber llegado al pico de urbanización general, de un 81 %. Incluyendo las zonas metropolitanas, la región tiene 2 ciudades de más de 10 millones de

Los patrones de emigración han cambiado gradualmente a una mayor proporción de emigrantes no europeos. En los Estados Unidos, los pobladores europeos que llegaron a la Costa Este poco a poco fueron cambiando por emigrantes asiáticos y latinoamericanos que llegaban sobre todo del oeste y del sur. Se ampliaron las regulaciones de inmigración en los años 1960 en ambos países para cambiar de una tendencia eurocéntrica y dar la bienvenida a poblaciones más diversas. Sin embargo, las políticas cambiaron en los años 1970, cuando Canadá incrementó significativamente la tasa de entrada mientras que los Estados Unidos continuaron debatiendo los beneficios y retos de la inmigración.

La emigración y la movilidad internas también han sido un importante patrón en la región, sobre todo impulsada por motivos económicos. Aunque la movilidad anual ha descendido del 20 % en los años 1940 al 12 % actual,¹ esta población se ha incrementado en términos reales y sigue siendo una característica clave del desarrollo urbano. Como resultado de ello, siguen llegando nuevos residentes a las zonas urbanas históricas. Las prácticas de conservación urbana de la región, por ello, han tenido que lidiar con esta evolución cultural y física y centrarse en la regeneración y la reutilización adaptativa. Con un creciente movimiento a nivel mundial, esta capacidad de las zonas urbanas históricas para absorber nuevos emigrantes es un beneficio importante.

Comenzando a mediados del siglo XX, las ciudades se fueron convirtiendo en el teatro de movimientos de justicia social que pretendían potenciar sociedades inclusivas y multiculturales. En los Estados Unidos, el Movimiento de Derechos Civiles de los años 1950 y 1960 trabajó para poner fin a la segregación y discriminación racial, mientras que, en Canadá, el debate cambió del biculturalismo entre las comunidades inglesa y francesa en los años 1960 al multiculturalismo que implicaba a las comunidades indígenas y los nuevos inmigrantes en los años 1970. A pesar de algunas resistencias, ahora se ve el multiculturalismo como la nueva expresión de la identidad nacional de Canadá, mientras que, en los Estados Unidos, la población nacida extranjera está en su nivel más alto desde hace más de un siglo.

La diversidad cultural está dando una nueva forma a los paisajes urbanos. La creciente densidad de ciudades norteamericanas como Los Ángeles, que es un 48 % latina² y Vancouver, que es un 45 % asiática,³ está convirtiéndose en lo normal. Muchos vecindarios urbanos ya no están asociados con un grupo inmigrante sino con sucesivas olas de poblaciones inmigrantes, creando una capa de conexiones culturales en el lugar. Como muchos pueblos indígenas ahora son habitantes urbanos, sus conocimientos están formando parte lentamente de las discusiones sobre desarrollo urbano, sobre todo ya que tienen que ver con la relación entre cultura y naturaleza. La diversidad racial y étnica se reconoce cada vez más como un activo y el centro de numerosos estudios académicos (el Proyecto

de Pluralismo de Harvard), políticas (programas multiculturales del gobierno) y actividades privadas o no lucrativas (la reciente instalación del Centro Mundial Aga Khan para el Pluralismo en Ottawa, Canadá). La contribución de los inmigrantes y los pueblos indígenas a la creación de la cultura norteamericana recibe cada vez más reconocimiento y se refleja en el entorno urbano mediante el desarrollo de lugares de la memoria (consulte también el Estudio de caso 59).

ESTUDIO DE CASO 40

El Programa de la calle principal: la regeneración urbana en pequeñas localidades (Estados Unidos de América y Canadá)

Enfocándose en las localidades pequeñas donde la vitalidad de la calle principal ha sido minada por los centros comerciales a gran escala y el aumento de lugares residenciales, el Centro Nacional de la Calle Principal, una sucursal de la Fundación Nacional para la Preservación Histórica con sede en Washington DC, ha revivido 2.000 corredores de calles principales en los últimos 35 años en Canadá y los Estados Unidos. Se han regenerado unos 250.000 edificios y se han generado 60 mil millones de dólares americanos en inversión pública y privada. Tanto los usos comerciales como los residenciales se abordan a través de la conservación del patrimonio, las iniciativas culturales, el comercio compartido y la reestructuración económica, un enfoque que se ha adaptado desde entonces en las ciudades más grandes.

Fuente: Escuela de Artes de la Restauración de Willowbank, informe sobre el Área de estudio 7

PONER LA CULTURA EN PRIMER PLANO: ENFOQUES EVOLUTIVOS PARA LA CONSERVACIÓN Y LA REGENERACIÓN URBANAS

Los centros urbanos con distintas capas históricas pueden encontrarse por toda América del Norte, mostrando diversos patrones de morfología y arquitectura urbana. No obstante, existen importantes diferencias geográficas. La Costa Este está caracterizada por numerosas capas de historia incrustada en formas urbanas preindustriales, patrones de calles y arquitectura. Aunque a principios del siglo XVI sus asentamientos estaban centrados en rutas y puertos comerciales, a finales del siglo XVIII, la arquitectura pública y la planificación revelaron una influencia clásica más consciente en los Estados Unidos que reflejaba las creencias republicanas y una influencia más pintoresca y de Revitalización Gótica en Canadá que reforzaba sus vínculos con Gran Bretaña. A mediados del siglo XIX en ambos países emergió una tendencia general al eclecticismo victoriano. Reflejando la riqueza generada por la Revolución Industrial, los edificios mostraban formas complejas, una gama más amplia de materiales y detalles ornamentales. El parque urbano también se convirtió en una característica definitoria del paisaje urbano americano. En la costa oeste, muchos asentamientos urbanos sufrieron su crecimiento más importante en el siglo XX, con formas modernistas cubiertas de tempranas influencias españolas.

La nueva construcción, vista como un marcador clave del progreso, se ha preferido siempre a la reutilización de los edificios existentes. La formación profesional de los arquitectos, planificadores o ingenieros han reflejado de

¹ Ver: Oficina del Censo de los EE.UU. en <http://www.census.gov/hhes/migration/data/cps/historical.html>

² Ver: Censo de los EE.UU. de 2010 en <http://www.census.gov/quick-facts/>

³ Ver: Estadísticas de Canadá de 2011 en <https://www12.statcan.gc.ca>



Postes totémicos de las Naciones Originarias y el "Patio de los Dioses" de Kamui Mintara en Burnaby, mirando hacia Vancouver (Canadá)
© Province of British Columbia/Flickr.com*

modo constante este énfasis, llevando a una comprensión relativamente limitada de las edificaciones históricas dentro de las prácticas profesionales. Los responsables de políticas, las instituciones financieras y las compañías de seguros también han dado prioridad a la nueva construcción en sus respectivas políticas y muchas regulaciones de edificios promueven la difusión de estándares uniformados y animan a la sustitución en vez de la reutilización.

Este paradigma de desarrollo urbano ha tenido impactos devastadores en las zonas históricas. Las demandas de sustitución y entornos estandarizados a menudo han conducido a la pérdida de vecindarios históricos densos, de uso mixto y de edificios bajos, sobre todo en las zonas internas de la ciudad. Al no reconocer su inclusión, flexibilidad y diversidad, los primeros patrones urbanos creados por las culturas inmigrantes han sido socavados en nombre de la uniformidad. El resultado son paisajes urbanos y patrones energéticos no sostenibles y una pérdida de un sentimiento distinto de lugar mediante la regularización.

En los últimos años, el propio diálogo de sostenibilidad urbana ha tendido a dar prioridad a la nueva construcción. Se ha fallado en el reconocimiento de los valores de las antiguas zonas urbanas, a pesar de su resiliencia inherente. Los edificios históricos han sido criticados por los profesionales como no eficientes energéticamente o estructuralmente poco sólidos, presunciones que a menudo son erróneas. Incluso la idea de "comunidades sostenibles" a veces se asocia con la construcción de nuevos diseños en terrenos sin edificar, mientras que las etiquetas de eficiencia energética se suelen conceder a las nuevas construcciones, incluyendo aquellas que rompen el tejido urbano local. De modo similar, la financiación del gobierno para actualizaciones energéticas a menudo conduce a la eliminación de importantes componentes de edificios históricos.

Desde los años 1959 a los 1980, se usó el razonamiento de renovación urbana para justificar la destrucción de muchas zonas históricas. Este proceso se enfocó de modo desproporcionado en las zonas urbanas de rentas bajas, a menudo habitadas por minorías, como proyectos de "eliminación de barrios marginales", a pesar de su valiosa diversidad social y su capacidad de uso mixto. Con sus vecindarios rotos, estas comunidades se dispersaron por los bloques de viviendas para gente con bajos ingresos contruidos según las teorías modernistas, muchas de las cuales han demostrado no ser funcionales. Como la clase media se mudó a los suburbios circundantes, animados por políticas gubernamentales de construcción de carreteras y de amplia financiación de las hipotecas, muchas zonas internas de la ciudad se dejaron para familias de bajos ingresos y minorías raciales. La inversión tanto pública como privada descendió en estas zonas, contribuyendo al crecimiento del crimen y tasas de vacantes. Una imagen negativa de las zonas céntricas de la ciudad se convirtió en parte de la cultura popular, creando un obstáculo mayor para los esfuerzos de regeneración.

Los esfuerzos comunitarios para conservar el patrimonio urbano cobraron fuerza en los años 1960, a menudo en respuesta a la destrucción de distritos históricos en nombre de proyectos de infraestructuras a gran escala, sobre todo nuevas y ampliadas carreteras. En la Ciudad de Nueva

York (EE.UU.), las construcciones de más de 13 autopistas importantes llevaron al desplazamiento de miles de residentes y la pérdida de varios vecindarios históricos. La indignación de la comunidad, combinada con los esfuerzos de los pensadores urbanos tales como Jane Jacobs, que llevaron al exitoso esfuerzo de vencer la propuesta Autopista Lower-Manhattan a través de Greenwich Village en 1964, demostraron ser esenciales para socavar el paradigma de renovación urbana.

“ A veces las viejas ideas pueden usar nuevas construcciones. Las nuevas ideas deben usar las viejas construcciones. ”

Jane Jacobs, autora y activista

Otro importante catalizador político para la conservación de las ciudades más antiguas en los Estados Unidos fue la Conferencia de Alcaldes de los Estados Unidos de 1966. En su libro *With Heritage So Rich: A Report*, los alcaldes de todo el país pedían la regeneración de las zonas históricas de sus ciudades, muchas de las cuales habían sido socavadas por la renovación urbana y los patrones de desarrollo suburbano (Rains y Henderson, 1966). Este hito histórico sentó las bases para la Ley de Conservación Histórica y un robusto marco para la financiación basada en impuestos que continúa apoyando los esfuerzos de regeneración urbana hasta nuestros días.

El alcance de las actividades de conservación urbana se ha incrementado gradualmente con el tiempo. En sus primeros días, la conservación se centraba en las propiedades de la Costa Este y daba prioridad al periodo colonial y a sitios conectados con la independencia de Estados Unidos. Las actividades de conservación luego se ampliaron para centrarse en construcciones y vecindarios del siglo XIX, que reflejaban un periodo de gran riqueza industrial. Ahora la atención se está cambiando gradualmente al paisaje, la arquitectura y el urbanismo del siglo XX, aunque sigue prevaleciendo la ambivalencia sobre el diseño modernista. Inicialmente centrada en monumentos individuales, las actividades de conservación del patrimonio han ampliado gradualmente su alcance para una comprensión de zonas urbanas más grandes. Esto ha provocado más debates sobre la relación entre la conservación urbana y el diseño contemporáneo.

La cultura y el patrimonio han sido clave en darle la vuelta al declive posindustrial. La desindustrialización ha llevado a una serie de crisis económicas y el abandono de muchas zonas urbanas, sobre todo en el Rust Belt (una región que se extiende desde el noreste al medio oeste y que ha sufrido el incremento de la pobreza, la pérdida de población y el decaimiento debido al declive de la industria). Esta situación contribuyó a la emergencia de nuevas estrategias de regeneración en las zonas industriales existentes, el llamado "rediseño de solares abandonados", así como en las zonas residenciales despobladas y de uso mixto. Estas estrategias a menudo ponen un claro énfasis en la recuperación cultural. La recuperación o reutilización del patrimonio industrial, sobre todo para actividades creativas, es una característica recurrente.

ESTUDIO DE CASO 41

Los Ángeles (Estados Unidos de América)

Rejuvenecimiento de la parte céntrica de Los Ángeles mediante la reutilización adaptativa

La Ordenanza de Reutilización Adaptativa de Los Ángeles, aprobada inicialmente en 1999 para la parte céntrica de la ciudad y ampliada a otros barrios en 2003, facilita la conversión de antiguos edificios de oficinas abandonados, incluyendo muchos edificios históricos, en viviendas para garantizar que no se apliquen a las propiedades más antiguas ciertos estándares de construcción y zonas requeridos para las nuevas construcciones. Se han convertido en apartamentos, lofts y hoteles más de 60 edificios históricos gracias a esta ordenanza, muchos de los cuales han estado vacíos durante décadas. Se ha triplicado la población de varios vecindarios de este tipo en los últimos 15 años y ahora hay disponibles 15.000 viviendas en edificios antiguos en el centro de la ciudad. De modo similar, la Ordenanza de Trabajo/Vida Ciudadana permite en ciertos casos acuerdos conjuntos de trabajo y vivienda en edificios industriales abandonados, animando a la reutilización de edificios sin uso por parte de artistas, que se benefician de trabajar y vivir en un único lugar. Basándose en este programa pionero, Los Ángeles ha servido como ciudad piloto para la Alianza para la Reutilización de Edificios, creada por la Fundación Nacional para la Preservación Histórica y el Instituto de Terrenos Urbanos, con vistas a crear recomendaciones para estrategias nacionales que pretendan el crecimiento urbano sostenible.

Fuente: Escuela de Artes de la Restauración de Willowbank, informe sobre el Área de estudio 7



El creciente interés en las zonas urbanas históricas ha estimulado las prácticas de planificación innovadoras. Cada vez se reconoce más que deben crearse nuevas políticas urbanas para la era posindustrial. Mientras que Detroit es un conocido laboratorio para reinventar la ciudad, también está creciendo el pensamiento creativo en otras ciudades "legado" como Cleveland y Buffalo (EE.UU.) o Hamilton (Canadá). Las nuevas iniciativas lanzadas con el apoyo de Corporaciones de Desarrollo Comunitario tales como la Corporación de Restauración Stuyvesant Bedford en Nueva York (EE.UU.) y Evergreen Brickworks en Toronto (Canadá), enfocan problemas como la vivienda asequible, los servicios comunitarios, las artes y la cultura y la creación de empleos.

GOBIERNO Y MARCOS POLÍTICOS: CARACTERÍSTICAS COMUNES, SISTEMAS CONTRASTADOS

El gobierno y los marcos políticos en ambos países ilustran el reciente cambio en los paradigmas de regeneración y conservación urbanas. Comenzando en los años 1970, el énfasis cambió de la nueva construcción a la reutilización adaptativa de los vecindarios existentes. En el siglo XXI, la regeneración urbana se ha visto cada vez más vinculada a preocupaciones medioambientales más amplias. La legislación sobre cultura, el medio ambiente y el desarrollo urbano, la mayoría de las cuales ha sido promulgada o actualizada en los años 1960 y 1970, está evolucionando poco a poco en vista de estos nuevos enfoques.

El nivel local, sobre todo mediante planes oficiales y ordenanzas de zonas, ha tenido un impacto particular. En general, existe más coordinación entre distintos niveles del gobierno en los Estados Unidos que en Canadá, donde la implicación federal ha sido mínima. A nivel local, ambos países poseen mecanismos implantados para la designación y protección de edificios y distritos históricos. Los municipios también producen las más importantes nuevas iniciativas urbanas, proporcionando laboratorios para la experimentación.

En los Estados Unidos, la legislación federal proporciona un marco estratégico para la conservación y regeneración urbanas, con la Ley de Conservación Histórica Nacional de 1966, la Ley de Crédito Fiscal de 1976, la Ley de Política Medioambiental Nacional de 1960 y aspectos de la Ley de Vivienda de 1937 que sirven como importantes pilares federales. Este marco ha potenciado un cierto nivel de cohesión entre los niveles federal, estatal y municipal y proporciona un fuerte incentivo para la inversión privada. Los incentivos fiscales federales para la restauración de propiedades históricas han generado más de 78 mil millones de dólares americanos en inversión privada, ayudando a restaurar más de 40.000 propiedades históricas y creando unos 2,5 millones de empleos desde 1976.⁴

También se han desarrollado políticas y programas estratégicos de revitalización urbana a nivel federal que se enfocan en las familias con pocos ingresos en concreto. Un ejemplo es el Programa de Ayudas al Desarrollo de Bloques Comunitarios que busca fomentar la regeneración basada en la comunidad de los barrios más antiguos, mientras que el Programa de Estabilización de Vecindarios, creado tras la crisis financiera de 2008, apoya la creación de vivienda de alta calidad, eficiente energéticamente, mediante la restauración de propiedades abandonadas. Otras políticas de vivienda han intentado apoyar a las familias con bajos ingresos mediante hipotecas garantizadas y abordando la segregación en la vivienda pública.

Los estados y los municipios también han diseñado legislación específica basada en este marco federal. A nivel estatal los Funcionarios Estatales de Preservación del Patrimonio están a cargo de una amplia variedad de tareas como la aplicación de un plan de conservación histórica estatal y nombrar propiedades para el Registro Histórico Nacional. Los gobiernos municipales también desempeñan un papel central, en especial dentro del marco de la Ley de 1966 de Preservación Histórica. Los planes oficiales y las ordenanzas de zonas, la infraestructura local, los espacios verdes y las políticas económicas, así como las nominaciones históricas locales son una parte muy importante. La mayoría de las principales ciudades han adoptado el modelo de comisión en preservación para coordinar la evaluación, la designación y la gestión de los bienes históricos.

En Canadá, la intervención federal en los asuntos urbanos sigue siendo escasa y las responsabilidades federales están muy limitadas a la vivienda y la financiación hipotecaria. La legislación de patrimonio se aplica solo a las propiedades federales y Parques de Canadá es quien gestiona los bienes culturales y naturales. En total se han registrado o restaurado 1.300 propiedades a través del Programa

⁴ Ver: <http://www.nps.gov/tps>



Hospital abandonado en Pittsburgh (EE.UU.)
© Brook Ward/Flickr.com*

Federal de Edificios de Patrimonio.⁵ La “Iniciativa de lugares históricos”, labor conjunta federal y provincial, de 2001 también ha creado el Registro Canadiense de Lugares Históricos y los Estándares y Directrices para la Conservación de Lugares Históricos en Canadá. Además, la Política de Multiculturalismo Nacional de 1971 promueve la libertad para conservar, mejorar y compartir el patrimonio cultural, mientras que otros programas proporcionan una importante financiación para infraestructuras y actividades culturales. Las provincias tienen un papel importante en la conservación y regeneración urbana a pesar de que la legislación de planificación varía considerablemente en todo el país. La preservación histórica está a parte de la legislación de planificación regular en el este y centro de Canadá mientras que en el oeste se promueven enfoques más integrados. Además, cada provincia posee su propia política medioambiental lo que provoca una carencia de consistencia a nivel nacional.

Los municipios son los que están más directamente implicados en el desarrollo urbano en comparación con otros niveles del gobierno. Podría decirse que Vancouver posee la intersección más convincente de cultura, patrimonio y sostenibilidad en sus actividades de planificación, ya que las comunidades de las Primeras Naciones influyen particularmente en las decisiones de planificación. En Toronto, un robusto sector no lucrativo ha desarrollado nuevos modelos de regeneración urbana basada en la cultura. Además, la provincia de Quebec siempre ha integrado la cultura en sus iniciativas de planificación según el modelo europeo, mientras que la antigua ciudad de Hamilton en el Rust Belt, representa otro ejemplo de regeneración urbana basada en la cultura.

Tanto en los Estados Unidos como en Canadá, la gobernanza nacional está equilibrando continuamente las demandas de los sectores público y privado. El gobierno proporciona un marco para que los gobiernos municipales, las organizaciones no lucrativas y el sector privado interactúen a favor de la regeneración y conservación urbana. Este control gubernamental relativamente limitado supone un desafío, pero también una oportunidad para estimular las conexiones entre la cultura y la comunidad o el propio interés de las corporaciones.

El sector no lucrativo ha sido el defensor más innovador de las iniciativas de regeneración y conservación urbana. La flexibilidad de las organizaciones no lucrativas y su capacidad de trabajar entre sectores es una de las claves de su éxito. A menudo han sentado las bases para una mayor inversión o designaciones oficiales a través de sus proyectos pilotos. Las organizaciones no lucrativas han sido claves para abordar los temas de sostenibilidad y diversidad cultural, así como para promover los beneficios de la restauración y la reutilización de los edificios existentes por encima de la nueva construcción. El sector no lucrativo ha realizado muchas iniciativas de cultura y arte.

Por otra parte, el sector privado ha contribuido a la mayoría de la inversión de capital implicada en los esfuerzos de regeneración y conservación urbana. Se han usado los fondos para comprar, restaurar y ocupar propiedades históricas,

así como para promover “construcciones de relleno”. En las últimas décadas, el sector público ha proporcionado un mayor apoyo a la implicación del sector privado. En muchos casos el gobierno proporciona fondos iniciales mientras que el sector privado aporta la mayoría de los fondos. Las organizaciones nacionales, como la Fundación Nacional para la Preservación Histórica en los Estados Unidos, han creado acuerdos de financiación innovadores para unir la inversión privada con los programas del sector público.

ESTUDIO DE CASO 42

Zonas históricas pioneras en el urbanismo ecológico (Estados Unidos de América y Canadá)

En América del Norte, las zonas urbanas históricas han sido testigos principales del cambio de actitud hacia la agricultura y la seguridad alimentaria en la ciudad. Históricamente, las ciudades norteamericanas de los siglos XVIII y XIX fueron lugares de importante producción de alimentos, sobre todo debido a las raíces rurales de muchas de sus comunidades emigrantes e inmigrantes, un fenómeno que ha desaparecido debido a los esfuerzos de los reformadores urbanos a finales del siglo XIX. Hoy en día, estas mismas zonas a menudo están habitadas por nuevas granjas urbanas y jardines comunitarios en terrenos abandonados (como en Detroit) o en los tejados de edificios históricos (como en Nueva York). La ecología urbana también es el nuevo objetivo de las organizaciones no lucrativas que buscan conectar los asuntos medioambientales con los temas sociales y culturales, como ponen de manifiesto el Centro para la Ecología de la Ciudad en Toronto, el Centro de Ecología Urbana de Montreal y el Centro de Acción Ecológica en Halifax.

Fuente: Escuela de Artes de la Restauración de Willowbank, informe sobre el Área de estudio 7

La implementación de las Convenciones sobre Cultura de la UNESCO varía en Canadá y los Estados Unidos. Canadá, Estado Miembro de la Convención de 1972 sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural desde 1976, posee hoy en día 18 bienes Patrimonio Mundial, incluyendo dos lugares urbanos: el casco histórico del Antiguo Quebec y la antigua localidad de Lunenburg.⁶ Mientras que el Gobierno no ratificó la Convención de 2003 para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, la Provincia de Quebec ha incluido muchas de sus disposiciones en su Ley de Patrimonio Cultural de 2011. Canadá ha desempeñado un papel clave en el desarrollo y ratificación de la Convención de 2005 sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de Expresiones Culturales, principios reflejados en su propia Ley de Multiculturalismo introducida en 1988. La Recomendación de 2011 sobre el Paisaje Urbano Histórico también fue recientemente adoptada por la Ciudad de Edmonton y la provincia de Alberta. Los Estados Unidos, uno de los primeros en ratificar la Convención de 1972 sobre el Patrimonio Mundial en 1973, poseen 23 bienes Patrimonio de la Humanidad³⁰, algunos de los cuales están ubicados en zonas urbanas (como el Independence Hall y la Estatua de la Libertad), aunque sin abarcar barrios o distritos urbanos en su totalidad debido a las disposiciones legales. Los Estados Unidos todavía no han ratificado la Convención de 2003 sobre el Patrimonio Inmaterial ni la Convención de 2005 sobre la Diversidad de Expresiones Culturales.

⁵ Ver: <http://www.historicplaces.ca>

⁶ Ver: <http://whc.unesco.org/en/list/>



TENDENCIAS CONTEMPORÁNEAS Y SOLUCIONES INNOVADORAS

Las recientes tendencias de la opinión pública sugieren un cambio hacia la adopción de una forma de vida urbana más sostenible. El tránsito público, la transitabilidad, los mercados de alimentos locales y la diversidad cultural cada vez son más valorados por el público y los jóvenes en concreto. Esta evolución está estimulando un interés por la restauración y la reutilización adaptativa de propiedades antiguas, ya que las zonas históricas proporcionan más vivienda asequible y oportunidades para pequeños negocios. Estas zonas también ofrecen una riqueza cultural e histórica única que proviene de sus historias indígenas y de inmigración.

Los recientes movimientos de diseño urbano también reflejan este creciente interés en la sostenibilidad. El Nuevo Urbanismo, un movimiento de diseño urbano que fue ganando fama en la década de 1990, enfatiza la transitabilidad y los paseos sobre el diseño de la ciudad tradicional y posterior a la guerra como línea directriz para el nuevo desarrollo. Más recientemente, los principios planteados por la Escuela de Crecimiento Inteligente (transitabilidad, densidad, tránsito público, robusto compromiso público, desarrollo de uso mixto, diversidad de viviendas) corresponden de modo muy estrecho con los paisajes urbanos históricos.

Hoy en día, la fuerza motriz subyacente a la regeneración y la conservación urbana se encuentra a nivel local, donde los políticos municipales, planificadores, activistas, organizaciones no lucrativas y promotores privados están explorando enfoques más integrados. Los movimientos de diseño innovador como el eco-diseño probablemente cobrarán fuerza en este ámbito, antes de que los académicos comiencen a teorizar y los responsables de la toma de decisiones proporcionen un marco regulatorio. Los esfuerzos basados en la comunidad para mejorar sus entornos de vida siguen provocando la regeneración y conservación urbana. Al contrario que en otros países, sobre todo en Europa, el turismo no ha sido el centro principal, a pesar de sus aparentes beneficios económicos directos. Como resultado de ello, el impulso financiero generalmente se enfoca en la restauración y la reutilización adaptativa en vez de en la restauración estilo museos orientada al turismo.

En los últimos años, el valor económico de la regeneración y conservación urbana han recibido un mayor reconocimiento. Estos beneficios se exploraron en un estudio de 2014 llevado a cabo por la PlaceEconomics de Estados Unidos que se centraba esencialmente en los créditos fiscales para la preservación histórica. La investigación demostró que, para cada millón de dólares de crédito fiscal, se potenciaban 4 millones de inversión privada y se catalizaban 2,1 millones en actividad económica. En general, el programa ha generado un total de 109 mil millones de dólares americanos en inversión privada, ha creado 2,4 millones de empleos a través de unos 40.000 proyectos de rehabilitación y ha devuelto unos 5 mil millones más en ingresos fiscales que lo que se concedió en incentivos. El estudio demuestra que el 75 % de los beneficios económicos de estos proyectos se quedan en las economías de la ciudad y regionales (PlaceEconomics, 2014).

El rendimiento económico de las zonas urbanas más antiguas también se subrayó en otro estudio llevado a cabo por el Preservation Green Lab en 2014, que demostró que las características de estas zonas (densidad, transitabilidad y abundancia de desarrollos de uso mixto) poseen más rendimiento económico que las zonas de construcción reciente. En Seattle (EE.UU.), por ejemplo, las zonas urbanas más antiguas poseen un 36,8 % más de empleos por metro cuadrado de espacio comercial. También poseen una mayor proporción de tiendas pequeñas independientes y en manos de habitantes y casi el doble de la tasa de negocios propiedades de minorías y mujeres. En general, las actividades de restauración y regeneración poseen un impacto económico medible a nivel local (Preservation Green Lab, 2014).

ESTUDIO DE CASO 43

Toronto (Canadá)

Iniciativas de regeneración no lucrativas e impulsadas por la comunidad



En Toronto, las organizaciones sin ánimo de lucro están liderando el desarrollo de estrategias de regeneración basadas en la cultura y obtienen con ese fin importantes fondos tanto de los gobiernos como de donantes privados.

El **Evergreen Brickworks** es un proyecto insignia ejecutado por la organización sin ánimo de lucro Evergreen que ha revitalizado una zona industrial abandonada y la llanura aluvial que la rodea, a través de la reutilización adaptativa de los edificios históricos, la construcción de arquitectura contemporánea eficiente energéticamente y la restauración del ecosistema del valle del río. El lugar ofrece un mercado para agricultores y espacios para actividades creativas donde se celebran conferencias sobre sostenibilidad urbana.

Artscape, una organización sin ánimo de lucro que se centra en crear espacios para la creatividad y la creación de una comunidad a través del arte, trabaja en la compra de edificios históricos y sin uso y los transforma en espacios vivos para artistas y actividades comunitarias. Los proyectos de Artscape en Toronto actualmente proporcionan espacios de vida/trabajo a 2.500 personas, oficinas a 100 organizaciones sin ánimo de lucro y 32 lugares públicos que involucran a 250.000 personas mediante exhibiciones y espectáculos.

La **Tower Renewal Initiative** (Iniciativa de renovación de la torre) aborda el uso mixto de distritos de viviendas. En estos conjuntos de edificios modernistas de la década de 1950 donde las zonas limitaban la posibilidad de interacciones, se ha desarrollado una nueva división de uso mixto a pequeña escala que permite a los propietarios privados de edificios altos añadir tiendas pequeñas a nivel del suelo y potenciar el relleno imaginativo. También se han proporcionado fondos iniciales a las organizaciones culturales del barrio para que creen programas centrados en la comunidad.

Fuente: Escuela de Artes de la Restauración de Willowbank, informe sobre el Área de estudio 7

La economía creativa también ha demostrado ser particularmente resiliente en momentos de recesión económica. A menudo los artistas son los primeros en cambiarse a las zonas deprimidas y promueven un renacimiento económico y social. La innovación también suele ser más común en los centros de las ciudades que



Washington DC (EE.UU.)
© Ted Eytan/Flickr.com*

ESTUDIO DE CASO 44

Montreal (Canadá)

Basarse en el diseño y la creatividad para estimular la regeneración urbana mediante la planificación colaborativa



Montreal, la segunda ciudad de Canadá, alberga a 1,9 millones de habitantes. La ciudad se caracteriza por una población multicultural, con un entorno bilingüe en francés e inglés y donde se hablan más de 80 lenguas. Su potencial creativo, sobre todo reflejado en sus 25.000 personas involucradas en diseño y arquitectura, ha sido reconocido con el nombramiento de Montreal como Ciudad de Diseño de la UNESCO en 2006. Tras este reconocimiento internacional, se llevaron a cabo varias iniciativas para mejorar la contribución del diseño a una mejor calidad de vida y al entorno urbano, en especial por parte de la Oficina de Diseño de la Ciudad de Montreal y la Cátedra de la UNESCO en Paisaje y Diseño Medioambiental en la Universidad de Montreal. Estas iniciativas subrayaban el papel esencial de los diseñadores en el proceso de planificación, más allá del estado operativo al que a menudo están confinados, y promovían procesos de planificación colaborativa que incluían a profesionales, ciudadanos e instituciones.

La Iniciativa Crear Montreal como Ciudad de Diseño de la UNESCO pretendía fomentar las iniciativas de diseño para regenerar la identidad de la ciudad y mejorar su reputación internacional en el ámbito del diseño. Desde 2008 a 2012, se realizaron 35 concursos de diseño y arquitectura en 13 de los 19 barrios de Montreal en una amplia gama de proyectos que tenían que ver con los espacios y edificios urbanos, desde el diseño del mobiliario urbano o las marquesinas de autobús a equipamientos públicos tales como complejos deportivos o bibliotecas, siempre con vistas a mejorar la calidad del diseño. Siete talleres de diseño reunieron también a diseñadores, expertos y profesionales municipales. Los concursos, talleres y foros públicos ayudaron a que un mayor número de diseñadores accediese a proyectos de licitaciones públicas municipales y a la sensibilización sobre la importancia de la calidad en el diseño y la arquitectura. Ahora se están aplicando los proyectos seleccionados y contribuirán a dar una nueva forma al paisaje de la ciudad.

El YUL/MTL Moving Landscape es otra iniciativa importante iniciada en 2011 con el propósito de usar la creatividad y el diseño para regenerar el corredor de acceso internacional de Montreal. Compuesto por redes yuxtapuestas de ferrocarriles, autopistas y canales de agua, este corredor infraestructural conecta el aeropuerto con las zonas internas de la ciudad. A pesar de su función tan importante, se considera negativo dado su paisaje banal y fragmentado. El objetivo del proyecto era mejorar el entorno de vida y la expresión de valores sociales y culturales a través de la preservación de los paisajes que son importantes para la comunidad. Tras un largo proceso de consulta, se elaboró una visión estratégica y se alimentó mediante un concurso de ideas internacional en el cual se generaron 61 propuestas creativas a nivel regional. Luego se celebró un taller de diseño y se elaboraron 12 propuestas de diseño urbano sobre las zonas base del acceso. A continuación, se elaboró una gama de escenarios de planificación, estrategias de intervención y directrices de diseño, algunas de las cuales ya han tenido éxito influyendo en el desarrollo de proyectos de infraestructuras de carreteras.

Fuente: Ciudad de Montreal / Red de Ciudades Creativas de la UNESCO

en los suburbios: los niveles más altos de inversión en capital de riesgo en los Estados Unidos están en los centros históricos de ciudades como Boston, Nueva York y San Francisco. Un estudio federal llevado a cabo conjuntamente por la Oficina de Análisis Económico de los EE.UU. (BEA, por sus siglas en inglés) y la Fundación Nacional para las Artes (NEA, por sus siglas en inglés) publicó modelos estimados en 2013 y halló que las artes y la producción cultural ascendieron a casi el 3,5 % del PIB en los años 1998-2011, cuya mayoría se concentraba en zonas urbanas (Kern at al., 2014).

Más allá de los beneficios económicos de la conservación urbana, la gentrificación también ha emergido como un desafío importante. Los valores de la propiedad en distritos históricos restaurados tienden a crecer más rápidamente que en las zonas circundantes, amenazando la posibilidad de que los residentes que ya llevan tiempo allí puedan permanecer en sus comunidades. Aunque resulta difícil sugerir un vínculo directo entre la conservación histórica y la gentrificación, muchos barrios históricos han pasado por un proceso de reinversión tras una larga época de abandono. Esta infusión de financiación del sector privado a menudo es crítica para rescatar las propiedades en abandono, pero puede conducir a un incremento en los alquileres y provocar la gentrificación, tal y como se ha visto en las zonas de San Francisco, Boston y Chicago (EE.UU.) o en Toronto (Canadá), poniendo en peligro la diversidad social y cultural de estas ciudades.

La sociedad civil trabaja cada vez más para contrarrestar la gentrificación promoviendo la diversidad. Al reconocerse cada vez más la importancia de la diversidad económica, social y cultural para las ciudades sostenibles, asociaciones comunitarias no lucrativas están llevando a cabo muchas iniciativas relacionadas para mitigar la gentrificación. Se han instituido requisitos para diversidad de ingresos en los desarrollos de viviendas con el fin de evitar la creación de enclaves de bajos ingresos. El sector no lucrativo también está proporcionando espacios asequibles para la actividad emprendedora, en concreto relacionada con la economía creativa, como en el Artscape o el Centro para la Innovación Social en Toronto (Canadá).

Ha surgido una nueva visión global del urbanismo sostenible que combina la conservación del patrimonio, el diseño contemporáneo y la sensibilización medioambiental en un enfoque único para las zonas urbanas. Aunque esta visión todavía no se ha aplicado completamente a nivel político, está cobrando ímpetu en el terreno a través de la acción comunitaria. Es más, es probable que esas ciudades que abracen más completamente la cultura y la diversidad cultural sean las mayores beneficiarias de ese paradigma.

Las ciudades policéntricas, densas y de uso mixto se valoran cada vez más y se critica el antiguo paradigma concéntrico. Además, el énfasis en la infraestructura del transporte se está desplazando del coche particular a una amplia gama de opciones privadas y públicas. Los antiguos asentamientos dentro de las zonas metropolitanas en expansión se han convertido en nuevos puntos de referencia que estimulan la reflexión sobre cómo basarse en sus fortalezas culturales para hacerlos más atractivos. Se hace más evidente el creciente escepticismo respecto a los modelos de planificación modernistas y utópicos junto con las peticiones

de enfoques que se centren más en los lugares. Se reconoce también la importancia de la conexión entre los espacios urbanos, a través de una variedad de opciones de itinerarios, y se aborda el tema de manera más exhaustiva.

Las prácticas profesionales y los programas educativos deben evolucionar para promover esta visión integrada. Muchos profesionales urbanos no están bien formados en lo que concierne un desarrollo urbano concienciado con la cultura. Aunque la región cuenta con un robusto sistema educativo y de formación que atañe a la regeneración y conservación urbana, existen pocos programas que preparen a una nueva generación de estudiantes para el mundo que está apareciendo y que requiere un enfoque pluridisciplinario. Sin embargo, la fuerte demanda social por parte de los ciudadanos de comunidades sanas y enfoques integrados da motivos para ser optimistas.



Coordinador del estudio regional: **PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE**

Fundada en 1888, la Pontificia Universidad Católica de Chile es una universidad privada que pertenece a la Iglesia católica. La Pontificia Universidad Católica de Chile es una de las instituciones educativas más antiguas y prestigiosas de América Latina, y ha adquirido, especialmente a través de su Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos, conocimientos específicos sobre la conservación del patrimonio y el desarrollo urbano. La universidad también se encarga de coordinar la Red Alvar a nivel regional, una red universitaria europea y latinoamericana cuyo objetivo es el fortalecimiento de la cooperación en los ámbitos de la enseñanza, la investigación y el desarrollo de capacidades, y participa en plataformas internacionales de conservación urbana. Además, está a cargo de una serie de actividades operativas y de investigación en toda la región, movilizando competencias altamente especializadas en la conservación y la regeneración urbana.



ÁREA DE ESTUDIO

8

Antigua y Barbuda, Argentina, Bahamas, Barbados, Belice, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Dominica, Ecuador, El Salvador, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Surinam, Trinidad y Tobago, Uruguay, Venezuela (República Bolivariana de).

DESTACADO

-: A pesar de que la época colonial tuvo un gran impacto sobre el entorno edificado de las ciudades de la región a partir del siglo XVI, también se refleja una amplia variedad de influencias culturales y en particular, el importante legado urbano precolombino.
-: El aumento de las megaciudades y la expansión urbana son dos de las principales características de la urbanización en la región, sin embargo, las ciudades se ven también afectadas por una fuerte fragmentación espacial que ha ocasionado desigualdades y violencia urbana.
-: Los diversos contextos climáticos y geográficos han generado paisajes urbanos muy distintos. La relación entre las ciudades y su entorno, así como la exposición de las ciudades a los riesgos naturales, son tendencias particularmente características de la región.
-: La regeneración urbana en la región prosperó en los años 1990, aunque en los últimos decenios ha continuado creciendo. Asimismo, la renovación de los espacios públicos se ha convertido en una de las prioridades principales de las políticas locales.
-: Pese a la creciente atención política otorgada a la conservación urbana, su repercusión en los procesos de desarrollo urbano no está suficientemente reconocida. Por lo tanto, sería necesario elaborar unos enfoques de gestión urbana más completos.
-: A pesar de que la conservación y la regeneración urbanas han sido tradicionalmente impulsadas por los gobiernos, actualmente existe un abanico cada vez más grande de socios que pertenecen tanto a la sociedad civil como al sector privado, dando lugar a colaboraciones innovadoras.
-: Sigue siendo fundamental afrontar el problema de la vivienda en las zonas históricas, debido especialmente a que muchas zonas han experimentado procesos de gentrificación o una pérdida de las funciones residenciales.

ASENTAMIENTOS URBANOS DE LA ERA PRECOLOMBINA A LOS TIEMPOS MODERNOS

En Latinoamérica se han desarrollado varias importantes civilizaciones urbanas durante la era precolombina. Entre las más importantes estaban la azteca, la zapoteca, la olmeca, la tolteca y la maya en América Central, así como la era colonial y se descubrieron mediante excavaciones arqueológicas. En el momento de la conquista española, los aztecas y los incas eran los dos imperios dominantes con complejos sistemas de infraestructuras y carreteras. Algunas ciudades existentes, como la capital azteca de Tenochtitlán (en el actual México) estaban entre las más pobladas del mundo. La arquitectura de las ciudades aztecas se caracterizaba por una asombrosa composición espacial, en particular en los centros ceremoniales tales como plazas, templos, plataformas y palacios, que se organizaban según diseños axiales.

“ [...] es necesario tener en cuenta el pasado como un presente histórico, todavía vivo, y forjar otro presente "verdadero" que no se puede encontrar en los libros [...]. Cuando diseñamos, incluso como estudiantes, es importante que un edificio sirva a un fin y que posea la connotación de uso. Es necesario que el trabajo no caiga del cielo para sus habitantes, sino que exprese una necesidad.

Lina Bo Bardi, arquitecta

Desde el siglo XVI al XVIII, la era colonial dio forma a las ciudades y los convirtió en centros culturales y económicos. Tras el descubrimiento del “Nuevo Mundo” por España en 1492, los españoles y más tarde los portugueses, se asentaron gradualmente en las zonas costeras, donde se establecieron ciudades como centros de control político y comercial. La mayoría de estas ciudades se levantó en menos de medio siglo, sobre o cerca de asentamientos indígenas. A partir de estas ciudades floreció una amplia red de centros urbanos más pequeños, algunos de los cuales, incluyendo Quito (Ecuador) y Potosí (Estado Plurinacional de Bolivia), se extendieron en asentamientos importantes. En la segunda mitad del siglo XVIII, muchas ciudades se transformaron como resultado de las reformas de modernización de los Borbones españoles, que pretendían estimular una economía de libre comercio, aunque su impacto real es discutible.

Tras varios movimientos exitosos de independencia, la industrialización alimentó el crecimiento urbano durante todo el siglo XIX. Las antiguas relaciones entre las nuevas repúblicas y sus antiguos colonizadores estimularon la expansión económica. Los cambios demográficos en la segunda mitad del siglo XIX condujeron a la reutilización intensa de edificios coloniales para nuevas funciones. Como el comercio y la inversión extranjera se intensificaron, los emigrantes europeos fundaron nuevas ciudades, a menudo vinculadas con la minería o la agricultura. Florecieron las identidades nacionales basándose tanto en influencias coloniales

como precolombinas. Los Estados Unidos de América y muchos países europeos se convirtieron en modelos, lo que llevó a importantes intervenciones urbanas en los espacios públicos, las zonas verdes, los edificios públicos, las óperas y los teatros y los palacios urbanos para la élite. Este “patrimonio republicano” se yuxtapuso con el tejido urbano colonial.

A principios del siglo XX el continente se vio más comprometido con el mundo exterior. Los países latinoamericanos disfrutaron de mejores estándares de vida y de una creciente autonomía. Para conmemorar el primer siglo de independencia se crearon nuevas infraestructuras urbanas tales como monumentos, edificios públicos y paseos urbanos, así como infraestructuras de saneamientos y viviendas. Las nuevas oleadas de emigración resultantes del crecimiento económico agitaron los primeros síntomas de “metropolización”. La modernización se aceleró y los países de la región se abrieron internacionalmente al tiempo que se intensificaba la presencia norteamericana. La modernización y el contacto con movimientos de vanguardia intelectual produjeron una destacada arquitectura moderna que se incorporó gradualmente a las identidades urbanas.

Tras la Segunda Guerra Mundial, las economías urbanas crecieron con rapidez en Latinoamérica, ya que los gobiernos democráticos promovían la industrialización y la educación. En la década de 1950, un nuevo contexto político internacional y económico, junto con los fuertes vínculos de la región con los Estados Unidos, estimularon aún más la industrialización y el desarrollo de la infraestructura de transportes. Sin embargo, desde los años 1960 se produjeron una serie de crisis políticas y económicas que llevaron al estancamiento del desarrollo urbano y la emigración masiva del rural a lo urbano, así como el posterior crecimiento de los asentamientos informales. Tras estas “décadas perdidas”, el crecimiento económico volvió a surgir en los años 1990, lo que alimentó la renovación urbana a través de programas de vivienda y espacios públicos y se incrementaba también la segregación y los problemas sociales.

En el Caribe, la urbanización es bastante exógena. La mayoría de ciudades se construyó en el siglo XVI en las zonas costeras para cubrir las necesidades coloniales relacionadas con la defensa, el comercio marítimo y la economía de plantaciones. Como la esclavitud se fue aboliendo gradualmente en el siglo XIX, la mano de obra se reasentó en pueblos vecinos y ciudades costeras donde crearon distritos criollos. Este proceso contribuyó a la existencia de patrones de desarrollo polarizados. En el siglo XIX se crearon nuevas zonas residenciales según planes europeos. En el siglo XX, emergieron distritos empresariales centrales de estilo americano y zonas residenciales de clase alta. Tras la década de 1950, se intensificó el desarrollo costero, pero también el de centros vacacionales para turistas y viviendas de baja densidad. En las últimas décadas, se han desarrollado asentamientos informales alrededor de las ciudades más grandes. Las ciudades caribeñas actuales son el resultado de estas capas históricas superpuestas.



Ollantaytambo, (Perú)
© Shawn Harquail/Flickr.com*

La urbanización se ha acelerado en la región en las últimas décadas, sobre todo alimentada por la emigración de lo rural a lo urbano, aunque la duradera predominancia de la economía agrícola ha provocado una urbanización tardía. Los niveles de urbanización son muy heterogéneos, desde el 28 % en Guyana hasta el 51 % en Guatemala y el 95 % en Uruguay, con acentuados contrastes en la densidad y el tamaño de las ciudades. Por ejemplo, a pesar de su estado de ciudades capitales, la Ciudad de México (México) y Georgetown (Guyana) albergan a 20,8 millones y 124.000 respectivamente (Naciones Unidas, 2014). Latinoamérica posee 198 ciudades grandes de más de 200.000 habitantes. Las ciudades de tamaño medio con un crecimiento rápido ascienden a un tercio del PIB de la región y probablemente proporcionarán entornos favorables para los negocios además de ofrecer modelos de sistemas urbanos sostenibles (McKinsey Global Institute, 2011).

La “metropolización” y la expansión urbana han sido importantes características de los procesos de urbanización. Latinoamérica posee cuatro mega-ciudades cuya población excede los 10 millones de personas (Naciones Unidas, 2014) y se caracteriza por una alta primacía, marcada por la fuerte predominancia de una ciudad principal en la mayoría de países. Las ciudades han tendido a la expansión en las últimas décadas incorporando asentamientos existentes formales e informales a través de varias prácticas, incluyendo el desarrollo radial o los procesos de conurbación. En los últimos años, la urbanización ha entrado en una nueva fase de densificación, con reinversión en distritos antes abandonados dentro de las zonas urbanas. En el Caribe, la expansión urbana se ha visto alimentada por los modelos de vivienda individual de baja densidad y la rápida expansión de los asentamientos informales.

Las economías urbanas latinoamericanas han estado entre las de más rápido crecimiento del mundo en la última década y siguen siendo fuertes, debido a la limitada exposición a la crisis financiera mundial, la sólida demanda interna y china y las políticas de ajuste estructural. Algunos fabricantes regionales han alcanzado puestos mundiales de liderazgo. Esta economía cada vez más globalizada suele estar muy basada en los servicios y apoyada por empresas internacionales. En el Caribe, las economías dependen más de América del Norte, confiando en el turismo, la banca extraterritorial y actividades terciarias, cuya rápida expansión ha tenido un fuerte impacto en la organización espacial. El turismo genera una cantidad importante de ingresos y empleos. 22 millones de turistas visitaron el Caribe en 2014 por lo que el turismo asciende al 14,6 % del PIB total y el 13 % del empleo total de los países del Caribe, cifras que se espera que crezcan en los próximos años (Consejo Mundial de Turismo y Viajes, 2015).

ESTUDIO DE CASO 45

Río de Janeiro (Brasil)

Reconocimiento de las favelas como motores de creatividad e innovación



Ubicada en la región sureste de Brasil, Río de Janeiro es la segunda metrópolis más grande del país en términos de economía y población, con casi 6,5 millones de habitantes en la ciudad y casi 12,2 millones dentro de su región metropolitana. Ubicada entre montañas y la Bahía de Guanabara, un paisaje urbano inscrito en la Lista Patrimonio Mundial en 2012, la ciudad fusiona de modo único la naturaleza y la cultura. El tejido urbano es un contraste agudo de rascacielos, casas señoriales, parques y zonas verdes abiertas, así como asentamientos informales, las *favelas*. Esta diversidad incluye un archipiélago de distintas comunidades socioeconómicas y también la desigualdad en las condiciones urbanas y sociales. El 22 % de la población de la ciudad (unos 1,4 millones) vive en las *favelas*, la cifra más alta en Brasil. A diferencia de los patrones de crecimiento urbano de otras ciudades latinoamericanas, en Río de Janeiro muchas de las *favelas* siguen siendo enclaves urbanos dentro del centro de la ciudad.

En los últimos años se ha producido un mayor reconocimiento de las *favelas* como motores de la cultura y la creatividad y como lugares de innovación económica y social. Se ha demostrado una mayor aprobación de las *favelas* como una marca comercial de la ciudad por su integración en los procesos de marca. Este reconocimiento no solo ha sido por parte de las asociaciones comunitarias locales y ONGs sino también por un público más amplio y las autoridades de la ciudad. Desde 2010, los residentes de las comunidades con ingresos bajos de Cantagalo y Pavao han disfrutado de un mejor acceso a sus hogares y al transporte público, usando un complejo de ascensores de 80 metros. El Complejo de ascensores Rubem Braga, que recibe el nombre por el escritor brasileño, ha servido como una puerta importante que une distintas zonas de la ciudad por medio de dos ascensores para 30 personas, escaleras y un puente peatonal. El complejo se construyó con la premisa de fomentar la inclusión para los pobres y para la democratización del acceso a los espacios públicos urbanos. El resultado incluye la mejora de la seguridad ciudadana y la reducción del crimen y del riesgo de deslizamientos de tierra.

Fuente: Universidad de Coimbra, informe para el Área de estudio 8

El acceso a los servicios básicos ha mejorado en las últimas dos décadas, pero sigue siendo desigual. Mientras que algunos países, como Chile, han alcanzado estándares internacionales, otros todavía se enfrentan a problemas críticos vinculados a desastres naturales, la informalidad y una planificación inadecuada. En Latinoamérica, las grandes ciudades tienden a tener un creciente acceso a agua potable. En el Caribe la situación es más favorable

en ciudades de tamaño pequeño a medio. El acceso a servicios básicos se incluye ahora como parte de los esquemas de regeneración urbana. A pesar del acceso desigual a la educación, la vivienda y a los servicios básicos, está mejorando la calidad de vida y ahora el desafío está en ampliar este progreso a toda la sociedad y a las ciudades más pequeñas. La consolidación de los mercados de trabajo locales también sigue siendo un problema, aunque la situación de empleo general ha mejorado.

ESTUDIO DE CASO 46

Protección de las construcciones de barro en Chile: instrumentos preventivos integrales

Chile cuenta con el 40 % de las construcciones de adobe del mundo, que son particularmente vulnerables a la actividad sísmica. Tras el terremoto de 2010, se crearon varios instrumentos preventivos integrales, incluyendo un plan de reconstrucción del patrimonio y pautas para los esfuerzos de reconstrucción que pretenden preservar el carácter histórico de los asentamientos afectados. Como resultado de estos esfuerzos, las primeras normativas de construcción en tierra centradas en la reconstrucción del patrimonio (Normativa NCH 3332:2013) se promulgaron en 2013.

Fuente: Pontificia Universidad Católica de Chile, informe para el Área de estudio 8

La fragmentación espacial ha provocado desigualdades sociales y violencia urbana. El cambio a mercados abiertos de estilo neoliberal en los años 1980 transformó las ciudades polarizadas socioeconómicamente y compactas en zonas urbanas más fragmentadas. Como resultado de ello, una dramática expansión de los asentamientos informales se ha visto acompañada de un rápido desarrollo de barrios residenciales de alta calidad. Estas desigualdades, junto con las brechas en educación, representan un desafío de política pública urbana importante. En el Caribe, las desigualdades se ven reforzadas por el legado de la esclavitud, que se ha traducido en una polarización espacial entre zonas que reflejan la historia de los colonizadores y aquellas que reflejan la historia de la mano de obra voluntaria y esclava. La pobreza y la violencia urbana son problemas importantes en la mayoría de las ciudades, algunas de las cuales tienen las tasas de homicidios más altas del mundo.

La exposición a desastres naturales es una característica que define a la región. La historia de la urbanización se ha visto muy afectada por terremotos, huracanes y tsunamis ya que muchas ciudades de la región se ubican en la costa. Estos fenómenos naturales impredecibles han producido una cultura de resiliencia, sobre todo en el Caribe, que se expresa tanto en el patrimonio material como en el inmaterial. Los inmensos recursos medioambientales de la región se han visto seriamente amenazados por la agresiva expansión urbana y los cambios en los patrones de los cultivos, que inducen a la deforestación. La contaminación del aire ha alcanzado niveles críticos debido a las aglomeraciones de automóviles y la producción industrial. El tratamiento de residuos urbanos sigue siendo muy insuficiente, empeorando la contaminación del agua. Por ello, la creación de patrones de uso sostenible de los recursos se hace más importante.

ESTUDIO DE CASO 47

Puerto Príncipe (Haití)

Recuperación de espacio público a través de la cultura



Fundada en 1749, Puerto Príncipe alberga hoy en día a unos 2,6 millones de personas (Instituto Haitiano de Estadística y Ciencias Computacionales, 2015), aunque esta cifra está probablemente muy por debajo de la realidad, considerando la explosión de población que ha experimentado la capital de Haití en las últimas décadas. Hoy en día, los espacios urbanos de la ciudad están marcados por la pobreza y la desigualdad. Las poblaciones privilegiadas han ido abandonando gradualmente la ciudad, retirándose a las colinas circundantes. Los residentes que han permanecido suelen vivir en una "tierra de nadie" urbana sin servicios urbanos, escuelas ni instalaciones culturales (Theodat, 2013). Las desigualdades y las recurrentes crisis políticas han contribuido a una creciente violencia urbana, llevando a la pérdida de espacios públicos y un incremento de la segregación espacial. El 12 de enero de 2010 un terremoto devastó la ciudad, llevándose 300.000 vidas. Los campamentos improvisados, que se crearon rápidamente para alojar a cientos de miles de personas sin hogar por el terremoto, marcaron la ciudad durante años.

Desde el desastre han surgido varias iniciativas, tanto formales como informales, para reclamar los espacios públicos de Puerto Príncipe. Aunque algunas han estado gestionadas por autoridades públicas, otras han sido aplicadas por actores de la sociedad civil. En la plaza Champ de Mars, que una vez fue el espacio abierto público más grande de la ciudad, ahora empiezan a celebrarse exposiciones de fotos y eventos artísticos. Las instituciones culturales, que rodean la plaza, el Musée du Panthéon National Haïtien (MUPANAH, por sus siglas en inglés), La Oficina de Etnología y el cine y teatro Triomphe también se han renovado para albergar al público. El Teatro Nacional de Haití, ubicado en un barrio marginal del distrito Carrefour, ha trabajado para abrirse a los residentes locales a pesar del debate sobre su posible reubicación. Los artistas y artesanos participan regularmente en los proyectos urbanos, como la revitalización de Place Boyer y el pintado de fachadas del barrio marginal de Jalousie. En la ciudad han ido surgiendo muchos eventos que implican a artistas, emprendedores culturales, instituciones públicas y ONGs locales. El evento Artistas en Hogares, organizado por la ONG Fokal, lleva a los residentes a un paseo por las "casas de jengibre" históricas de la ciudad, abriéndolas temporalmente para representaciones artísticas. El festival de teatro anual Quatre Chemins ofrece representaciones y talleres exteriores. El evento Nuits Blanches en Puerto Príncipe abre la ciudad a artistas y los invita a imaginar nuevas "utopías urbanas". Para facilitar la participación de las poblaciones marginadas en las actividades culturales, se han introducido ciertas iniciativas tanto por parte de actores públicos como privados tales como proporcionar transporte gratuito a las instituciones o eventos culturales.

Estas iniciativas de desarrollo basadas en la cultura podrían parecer modestas, respecto a la magnitud de los desafíos en Puerto Príncipe. Dado el tamaño y el perfil socioeconómico de Haití, la creación literaria y artística del país es particularmente importante. La cultura representa un medio crucial para crear una sociedad más justa y hacer que la ciudad sea accesible para todos.

Elaborado por la UNESCO



Guanajuato (México)
© rey perezoso/Flickr.com*

UN PATRIMONIO URBANO MÚLTIPLE QUE HA DADO LUGAR A CULTURAS LOCALES, CRIOLLAS

Una diversidad de configuraciones climáticas y geográficas han producido una gran variedad de paisajes urbanos; las ciudades de la costa atlántica están fundadas en suaves llanuras y sus contrapartes del Pacífico se asientan en lo alto de escarpadas montañas. Por ello, las ciudades de la región están marcadas por fuertes identidades geográficas y relaciones con el entorno natural. Estos paisajes suelen contribuir a culturas urbanas, como se ve en la Bahía de Copacabana en Río de Janeiro, que fomentó una cultura de vida exterior. Las tipologías urbanas y arquitectónicas también están muy vinculadas al medio ambiente. En el Caribe, los asentamientos tradicionales se caracterizan por la baja densidad y estructuras ligeras ubicadas en grandes espacios abiertos. Las condiciones sísmicas también generan expresiones arquitectónicas particulares, como puede verse en Chile y Perú.

La historia de la colonización ha provocado distintas características arquitectónicas y urbanas. Aunque todavía se pueden ver patrones urbanos precolombinos en ciudades como Ciudad de México (México) y Cuzco (Perú), la mayoría de las ciudades poseen bases urbanas, que estructuraron su posterior expansión. Las ciudades colonizadas por los españoles a menudo se caracterizan por una rejilla rectangular o cuadrada regular, mientras que las colonizadas por los portugueses tienden a tener un diseño más orgánico. En los países del Caribe, el patrimonio cultural incluye principalmente edificios para actividades gubernamentales, religiosas, comerciales o agrícolas, así como sistemas de defensa y distritos residenciales mientras que las antiguas estructuras industriales son menos comunes. Las variaciones de los modelos urbanos españoles, introducidas por los legisladores ingleses, holandeses y franceses, produjeron formas urbanas y arquitectónicas originales.

En la mayoría de los patrones coloniales, el tejido urbano está dominado por una plaza central, rodeada de edificios religiosos e institucionales, así como edificios residenciales para la élite. La plaza servía como el principal centro simbólico y centro de actividad. Las funciones y poblaciones menos privilegiadas se ubicaban lejos, según los principios de división social. Aunque estas plazas se han modificado y modernizado, sus rasgos principales siguen siendo visibles hoy en día. Algunos tipos arquitectónicos coloniales se han vuelto a interpretar por parte de culturas locales y se han adaptado a los climas locales para producir formas arquitectónicas originales, como en las “casas de jengibre” de Haití. En la región también florece una versión única

de la arquitectura barroca, que nace del estilo europeo y se alimenta de la imaginación de los artistas locales.

Durante el siglo XIX, se fue reconociendo gradualmente el patrimonio urbano como parte de las identidades nacionales que emergieron a través de procesos de democratización. Durante el siglo XX, la modernización y el contacto con América del Norte y Europa produjeron obras maestras de la arquitectura moderna. Unas pocas ciudades se levantaron durante los siglos XIX y XX, como La Plata (Argentina) y Brasilia (Brasil), pero son casos excepcionales ya que la mayoría de la urbanización se produjo en ciudades existentes. En algunos países, las posteriores oleadas de inmigración provocaron importantes construcciones durante la era republicana (como se ve en Argentina) o destacados elementos de arquitectura moderna (como puede verse en Brasil y Chile). Algunos países del Caribe, sobre todo Cuba, también poseen obras maestras de la arquitectura moderna y soviética.

La amplia variedad de prácticas culturales inmateriales de la región refleja las interacciones únicas entre varias influencias culturales, formadas por oleadas sucesivas de asentamientos y emigración. Se puede considerar la región al completo como un laboratorio cultural donde los distintos modelos culturales han interactuado y generado nuevos entornos urbanos. Por ello, los paisajes urbanos históricos resultantes son muy complejos y variados. Las poblaciones locales consideran que el patrimonio inmaterial (incluyendo la música, la danza, la artesanía, las celebraciones, las ceremonias religiosas y el carnaval) es vital para sus identidades, en especial ya que el patrimonio construido suele verse como “importado” desde fuera, aunque este patrimonio esté continuamente siendo revisitado y reinterpretado.

En la región han ido evolucionando gradualmente los enfoques respecto al patrimonio urbano. A lo largo del siglo XIX, los estados nacionales que emergieron mostraban poco interés en el patrimonio urbano y arquitectónico y estaban más deseosos de borrar su pasado colonial que de promover la modernización. En esa época las élites culturales también estaban más orientadas hacia los conceptos europeos de modernidad. Como el crecimiento urbano y la industrialización durante la mitad de siglo incrementaron las presiones sobre el patrimonio urbano, el estado buscó detener el daño, sobre todo en el patrimonio religioso y reasignar edificios protegidos a uso público. Con ello se reforzó el interés en el patrimonio a finales del siglo XIX y floreció a principios del XX, convirtiéndose en un tema clave de las conferencias panamericanas de 1923 y 1937.

A lo largo del siglo XX, se desarrollaron prácticas de conservación urbana bajo la influencia de comunidades de expertos y países pioneros como México, Brasil y Cuba. Aunque la conservación se centró en un principio en los monumentos, recientemente ha aparecido una preocupación por la protección de zonas urbanas más amplias. El ámbito de las actividades de patrimonio también se ha ampliado para incorporar aspectos de patrimonio inmaterial, incluyendo las habilidades de construcción, las prácticas culturales y los estilos de vida asociados con entornos urbanos específicos. Estos enfoques más integrados a la conservación urbana se han visto respaldados por varias historias exitosas de conservación, sobre todo en Cartagena de Indias (Colombia).

El patrimonio ha ido surgiendo lentamente como un punto de arranque político importante, aunque su impacto en el desarrollo urbano sigue teniendo un reconocimiento desigual. En algunos países, la protección del patrimonio ha alcanzado un estado constitucional. El concepto de patrimonio como una fuente de cohesión social e innovación en la construcción y planificación está ganando terreno entre los profesionales y los responsables de la toma de decisiones. Sin embargo, muchos consideran aún la protección del patrimonio como un obstáculo para el desarrollo comercial y urbano y su conexión con la calidad de vida sigue infravalorándose. Sin embargo, se reconoce de manera creciente el impacto económico del turismo. En ciudades como Río de Janeiro (Brasil), Cartagena de Indias (Colombia), Cuzco (Perú) y la Ciudad de México (México), la importancia del turismo ha contribuido a un consenso sobre el valor económico del patrimonio urbano.

Sin embargo, a pesar de esta creciente sensibilización, el patrimonio urbano sigue estando amenazado. Aunque la mayoría de los barrios históricos todavía tienen una función central, el desarrollo urbano sin control pone en peligro su conservación. Algunos muestran signos claros de decaimiento mientras que otros están mercantilizados para actividades turísticas. El turismo cultural a veces ha provocado un mayor deterioro o la exclusión de las poblaciones locales y una pérdida de autenticidad por la excesiva marcación. En muchas ciudades, los procesos de gentrificación en las zonas centrales han provocado el desahucio de las poblaciones con ingresos bajos a asentamientos informales. La especulación de la propiedad y los crecientes valores de la tierra también son un importante desafío, sobre todo en el Caribe, donde la demanda de propiedades por parte de los turistas y extranjeros jubilados es muy importante (consulte también el Estudio de caso 88).

MARCOS DE GOBERNANZA DIVERSOS Y FRAGMENTADOS

La región se caracteriza por una gran variedad de sistemas de gobernanza: unitarios, regionales y federales. El Caribe es una mezcla de países independientes y otros que están bajo la influencia de antiguas potencias coloniales o integrados en sus territorios de ultramar. Por ello, los marcos institucionales y legislativos difieren mucho, influenciados por sistemas ingleses, holandeses, franceses o españoles. Cuba y su modelo socialista es un caso

específico en sí mismo. Esta diversidad determina en gran medida la gobernanza urbana y dificulta la integración regional. Una pérdida de fe en el modelo estatal intervencionista condujo a una mayor implicación de las autoridades municipales en la mayoría de los países, en especial los de organización federal. En el Caribe, los gobiernos centrales todavía desempeñan un papel importante en la gobernanza urbana.

ESTUDIO DE CASO 48

Santiago (Chile)

La comunidad local lidera la conservación del patrimonio

Santiago de Chile se levanta en un valle rodeado por la cordillera montañosa de los Andes y numerosas colinas. Los residentes locales de varios barrios de la capital chilena han capitalizado completamente su poder participativo liderando actividades creativas innovadoras que han conferido a los miembros de su comunidad un sentimiento de pertenencia, comunicando un nuevo vigor a la vida cultura de la ciudad y reforzando la protección del patrimonio.

Los residentes del barrio de Yungay, por ejemplo, se unieron para crear la Escuela de Artesanía Fermín Vivaceta, que se centra en el patrimonio inmaterial para sus esfuerzos de refuerzo de la identidad comunitaria, salvaguardia del patrimonio cultural y potenciación de la regeneración urbana.

De modo similar, el barrio más pequeño de Matta Viel trabajó de modo colectivo para lograr una mejora en la protección para el distrito Matta Sur, ubicado en el límite sur de Santiago.

La presencia de la sociedad civil en la preservación del patrimonio se ha incrementado gradualmente en las últimas décadas y el patrimonio cultural se ha convertido en una parte central de las vidas de muchos ciudadanos de la capital. Un ejemplo de este creciente espíritu comunitario ante el desarrollo urbano y cultural es el barrio de Las Flores en Providencia, que se levantó contra las modificaciones propuestas al Plan Maestro de la ciudad que fomentarían la construcción de edificios altos y un mayor precio del uso de la tierra, así como en Bellavista, hogar del fallecido poeta Pablo Neruda, que ha sido el centro de una huelga para evitar el deterioro de la zona en manos del turismo incontrolado.

Fuente: Pontificia Universidad Católica de Chile, informe para el Área de estudio 8



La mayoría de los países ha desarrollado un marco legal completo sobre la protección del patrimonio. Se han implantado leyes importantes durante las primeras cuatro décadas del siglo XX, en un principio para proteger el patrimonio precolombino amenazado y posteriormente también para gestionar el patrimonio colonial. Pocas mejoras posteriores se produjeron entre 1945 y 1967 debido a la inestabilidad política. En 1967, la Carta de Quito reinterpretó la Carta de Venecia en el contexto regional, pidiendo enfoques integrados para la protección del patrimonio en contextos urbanos. Varios países actualizaron de conformidad sus leyes de conservación y regeneración urbana. La protección del patrimonio se fue incluyendo progresivamente en las constituciones de varios países. Este marco institucional se consolidó más tarde mediante la creación de ministerios de cultura, que



Caracas (República Bolivariana de Venezuela)
© Julio César Mesa /Flickr.com*

incorporaron gradualmente el patrimonio urbano en sus regulaciones. Aunque la preparación ante riesgos se considera una prioridad política importante, especialmente en el Caribe, los marcos de gestión de riesgos todavía no están completamente operativos.

ESTUDIO DE CASO 49

Buenos Aires (Argentina)

El diseño como un motor de desarrollo social y económico



En Buenos Aires, la creatividad ha servido como un motor del desarrollo económico y social. La ciudad ha desarrollado un próspero sector creativo que aumentó en un 89,1 % entre 2004 y 2012 y hoy en día representa el 8,6 % de su PIB y el 9,1 % de su mano de obra, dando empleo a casi 150.000 personas. Creando alianzas público-privadas basadas en las últimas tecnologías y conocimientos, Buenos Aires ha sido capaz de aprovechar la energía de su sector de diseño para el desarrollo de iniciativas pioneras a niveles local, regional e internacional en ámbitos que van desde la moda a la arquitectura, pasando por el diseño industrial, de interiores, gráfico y urbano.

En 2001, se creó el Centro de Diseño Metropolitano con el objetivo de impulsar el marco productivo y la calidad de vida de los ciudadanos de Buenos Aires a través de la gestión eficaz de las distintas áreas de diseño. Dependiente del Ministerio de Modernización, Innovación y Tecnología de la Ciudad de Buenos Aires, el Centro de Diseño Metropolitano es el principal promotor público de la importancia económica y cultural del diseño. Además, el Centro alberga un Festival Internacional de Diseño anual, un evento que reúne a profesionales, estudiantes y al público en general para mostrar diseño inclusivo socialmente y sostenible.

En paralelo, el Ministerio de Modernización, Innovación y Tecnología del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires ha aplicado una política de Distritos Económicos que centralizan y potencian el crecimiento de industrias clave en distritos específicos. Incrementando la proximidad geográfica de los negocios y mejorando los incentivos económicos, el proyecto aborda las desigualdades en infraestructuras y conectividad de transportes mientras que impulsa la recuperación de espacios públicos. La política se aplicó en cuatro barrios infra desarrollados, cada uno de los cuales se centró en un sector en particular: tecnología, audiovisuales, artes y diseño.

Fuente: Pontificia Universidad Católica de Chile, informe para el Área de estudio 8

Sin embargo, se mantienen obstáculos debido a una articulación poco clara entre las distintas instituciones y regulaciones. El marco legal ha permitido evitar destrucciones, pero ha sido menos eficaz para promover la conservación y regeneración urbana. Los instrumentos legislativos y administrativos relacionados con el desarrollo urbano, la regeneración y la conservación a menudo se superponen y la articulación entre los marcos normativos locales y nacionales no es clara. Aunque se reconoce una

administración descentralizada, las recurrentes tensiones entre los gobiernos estatales o centrales y los poderes locales son un obstáculo real para una gobernanza local eficaz. Sin embargo, varios programas han proporcionado con éxito una plataforma para una ampliación de la cooperación. El programa Monumenta, un programa federal de Brasil, promovió la preservación sostenible a través de incentivos para los municipios y el sector privado. El Plan de Gestión Integral de 2011-2016 para el centro histórico de la Ciudad de México sirve como base para la cooperación entre las partes interesadas (locales y nacionales, privadas y públicas), proporcionando herramientas para la resolución de conflictos.

La conservación y regeneración urbanas siguen financiadas en primer lugar por las autoridades públicas y los actores internacionales. En Latinoamérica, los gobiernos nacionales son la principal fuente de financiación para la protección del patrimonio cultural, seguida de los gobiernos regionales y locales. En el Caribe, una gran parte de esta financiación está suministrada por agencias de desarrollo oficiales y ONGs. En los años 1990, el Banco Mundial se comprometió en la revitalización de las zonas patrimonio urbano, centrándose en la mitigación de la pobreza y el turismo cultural. El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) se convirtió en el principal socio financiero para las iniciativas de regeneración y conservación urbana y promovió metodologías innovadoras para implicar al sector privado y las organizaciones de la sociedad civil. Desde 1999 a 2009, el BID invirtió 630 millones de dólares americanos en zonas centrales de 46 ciudades y 100 millones en 20 proyectos de turismo cultural (Cuenin, 2009). Los programas financiados por el BID incluyen el Programa de Desarrollo Cultural (que financia el trabajo comunitario y la formación a través de ONGs), el programa Monumenta en Brasil (que apoya a 26 ciudades históricas) y la Iniciativa Ciudades Emergentes Sostenibles (que desarrolla estrategias urbanas participativas y planes de acción para mejorar la calidad de vida en 55 ciudades).

Sin embargo, las alianzas público-privadas y los mecanismos de financiación han emergido con vistas a restaurar y transformar el patrimonio urbano. Cada vez hay más consenso sobre la necesidad de implicar al sector privado en los esfuerzos de regeneración urbana, sobre todo a los propietarios e inversores en propiedades para aliviar la presión sobre las finanzas públicas. Se han desarrollado mecanismos innovadores para la restauración de centros urbanos en Caracas (República Bolivariana de Venezuela) y Quito (Ecuador) a través de préstamos y acuerdos financieros con instituciones internacionales tales como el BID. Los sectores privados también han demostrado un mayor interés en los proyectos culturales, ya que se ha implantado un marco legal favorable. Algunos ejemplos son la construcción NAVE en Santiago (Chile), que fue restaurada y transformada en un centro de artes escénicas por un inversor privado, que se benefició de la Ley nacional de donaciones culturales, según la cual el estado y los actores privados participan igualmente en la financiación

de proyectos culturales, con apoyo de subsidios. Los inversores comerciales cada vez están invirtiendo más en patrimonio urbano. En Buenos Aires (Argentina), las Galerías Pacífico, un destacado monumento histórico construido en 1889, se volvió a abrir en 1991 tras décadas de abandono gracias a la inversión privada, que transformó el lugar en un complejo que alberga actividades culturales y comerciales. En Quito (Ecuador), la Corporación del Centro Histórico, creada conjuntamente por la ciudad y la Fundación Capicara como parte de la revitalización del centro histórico, es otro ejemplo innovador de un modelo público-privado que ahora se está extendiendo a México y más allá.

Las Convenciones de Cultura de la UNESCO se están aplicando cada vez más en la región, sobre todo en Latinoamérica. Casi todos los países han ratificado la Convención de 1972 sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural. Los principios de la Convención se han integrado en las constituciones de muchos países, sobre todo Cuba y México, así como en las leyes nacionales. La región posee un gran número de propiedades enumeradas, estando algunos países particularmente bien representados. México posee 34 bienes y Brasil 20.¹ La Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial de 2003 ha sido ratificada por la mayoría de países de la región, que han demostrado ser muy activos en el proceso de registro, salvaguardia y defensa. Los objetivos de la Convención de 2005 sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de Expresiones Culturales, sobre todo el desarrollo de la cooperación y el apoyo financiero, la promoción de alianzas y la inclusión de la cultura en los esfuerzos de desarrollo sostenible, están teniendo en cuenta en los marcos nacionales, sobre todo en Brasil a través del Plan Nacional de Cultura 2011-2020 (que incluye el mapeo de las expresiones y valores culturales) y el programa Brasil Plural (que busca integrar a los grupos marginados en las políticas culturales).

PRÁCTICAS DE REGENERACIÓN URBANA: HACIA MODELOS MÁS INTEGRADOS E INCLUSIVOS

Los proyectos de regeneración urbana florecieron en la región desde principios de la década de 1990, tras la denominada "década perdida". La emergencia de movimientos de la sociedad civil que pedían una mejora en la calidad de vida y la equidad, junto con la recesión económica de los años 1980 que ralentizó el crecimiento urbano, produjeron un entorno favorable para la reflexión sobre cómo podría hacerse más inclusivo el desarrollo urbano. Surgieron varios programas ambiciosos en Ciudad de México (México), Río de Janeiro (Brasil), La Habana (Cuba) y Quito (Ecuador) entre otros para restaurar y revitalizar las zonas históricas. El proceso también se vio facilitado por el hecho de que los centros históricos, aunque muy dañados en algunas ciudades, todavía desempeñaban una función económica y social vital. Estas operaciones rejuvenecieron los conceptos de conservación y regeneración urbana. Además de la restauración física del entorno construido, crearon nuevas metodologías

relacionadas con enfoques participativos, estrategias de creación de empleo, mecanismos de financiación e instrumentos legales.

ESTUDIO DE CASO 50

Lima (Perú)

Ecos de los Andes: la música en las comunidades emigrantes

Entre los censos de 1940 y 2007, la población total de Perú se cuadruplicó, pero la de Lima se multiplicó por diez, debido en gran parte a la emigración de los Andes peruanos y otras zonas rurales. En 2007, no menos de un tercio de los residentes de Lima eran emigrantes internos, sin contar el gran número de residentes de la ciudad cuyos padres o abuelos habían nacido en zonas rurales y que todavía mantenían vínculos estrechos con sus lugares ancestrales.

Durante más de un siglo, los emigrantes de tierras altas a Lima formaron asociaciones de ayuda mutua que abordaban las necesidades prácticas de los emigrantes con esquemas de crédito y fondos de emergencia, terrenos para entierros y asistencia infantil. Pero también organizaban actividades deportivas para los miembros de los clubes, en especial fútbol, y poco a poco emprendieron actividades culturales, incluyendo representaciones musicales.

Entre 1938 y principios de la década de 1970, unos treinta coliseos (al aire libre o cubiertos por carpas) proporcionaban entretenimiento al creciente número de familias emigrantes. Un programa de una tarde y una noche incluiría algunos titulares, así como varias asociaciones de tierras altas, cada una representando música típica de su región de origen. Este nuevo contexto de representaciones en escenarios, junto con la radio y las grabaciones, favoreció piezas musicales más compactas y más cortas que las que se habrían encontrado en un evento en un pueblo de las tierras altas. El emergente género del *huayno* sintetizaba la música indígena y *mestiza* con las convenciones del entretenimiento popular: canciones cortas, parodias humorísticas y espectáculos teatrales, así como disfraces ingeniosos que evocaban una noción romántica de la indigeneidad.

A finales de la década de 1970, las asociaciones trabajaron organizando sus propios eventos musicales en parques, patios de colegios, salas alquiladas o sus propios clubes. Estos eventos solían incluir un concurso donde distintos grupos competían en música y danza. Los grupos siguen proporcionando música para la danza participativa por la noche, más como lo que podría producirse en un pueblo o localidad de las tierras altas. Resulta importante comprender, sin embargo, que esto no significa simplemente trasplantar la música andina a un nuevo contexto urbano. La *chicha*, la *tecnocumbia* y otros géneros híbridos se unen ahora a los *huaynos* según va evolucionando la música de los emigrantes andinos en Lima.

Elaborado por Frank Proschan

Sin embargo, estas políticas han tendido a inducir la gentrificación y a una pérdida de los valores culturales. El creciente coste de vida en las zonas históricas se ha convertido en un problema importante y ha conducido a un significativo descenso de sus poblaciones. Por ejemplo,

¹ Ver: <http://whc.unesco.org/en/list/>



Parque Biblioteca Tomás Carrasquilla, Medellín (Colombia)
©Omar Uran/Flickr.com*

PERSPECTIVA 11

CULTURA PARA UNA CIUDAD MÁS SOSTENIBLE

Gobierno de la Ciudad de México (México)

la población de Quito descendió un 31 % a principios de los años 1990 (Delgado, 2008). Algunos de estos distritos históricos se han reducido a zonas turísticas o institucionales, en detrimento de sus funciones comerciales o residenciales, y han perdido gradualmente su papel central, tanto cultural como económico o compiten con nuevos centros urbanos. La regeneración basada en el turismo, tal y como se ve en Valparaíso (Chile), también se ha criticado por contribuir a una realidad social “neocolonial” que provoca el desplazamiento de los residentes de siempre y la posterior pérdida del tejido social y de barrio.

En los últimos años, el alcance de la regeneración urbana se ha ampliado. Se han iniciado proyectos mejor integrados, con un énfasis más claro en la vivienda y la movilización de recursos para las poblaciones con bajos ingresos. Se han experimentado varias estrategias para estimular la regeneración de zonas urbanas extensas. Algunas intervenciones se han centrado en la movilidad, como el desarrollo de una red peatonal en Córdoba (Argentina) y la red de transportes integrada en Curitiba (Brasil). En varios países se iniciaron ambiciosos programas nacionales para la regeneración de las localidades históricas. En Brasil, el gobierno federal lanzó el programa Aceleración del crecimiento en 2007 para estimular la regeneración urbana en 44 ciudades históricas, a través de la mejora de la infraestructura urbana.

La renovación de los espacios públicos se ha convertido en un componente clave de las estrategias de regeneración urbana. La renovación de las plazas centrales a menudo ha desencadenado la regeneración más amplia de las zonas circundantes. Estas plazas ahora son zonas estratégicas para celebrar eventos culturales, y contribuyen al surgimiento de una nueva cultura urbana. Además de parques y plazas, ha surgido una nueva generación de espacios públicos asociados a las infraestructuras. Las intervenciones incluyen pavimentos de calidad, mantenimiento de jardines, mejora de fachadas e iluminación. En Rosario (Argentina), la recuperación de la ribera fue el catalizador para la regeneración urbana. En Buenos Aires (Argentina), el Plan Microcentro pretende recuperar el valor histórico de los espacios urbanos en el distrito central a través de la pavimentación de las calles, la creación de sendas peatonales, la gestión de residuos y la iluminación de fachadas. En Ciudad de México (México), el plan urbano busca recuperar numerosos espacios públicos con vistas a preservar la distribución de calles como un elemento de patrimonio urbano.

La regeneración urbana implica una creciente variedad de comunidades y aliados privados. En sus primeros días, la regeneración urbana estaba financiada y aplicada sobre todo por autoridades públicas, con una entrada muy

La relación entre cultura y desarrollo sostenible es intrínseca. En un mundo cada vez más urbano, las iniciativas que han tomado las ciudades para promover la difusión, la participación y el acceso a la cultura son fundamentales para reforzar la cohesión social y ampliar las actividades educativas, sociales, económicas y medioambientales en las principales ciudades del mundo.

Ciudad de México es una capital milenaria donde convergen y se expresan diversas culturas, una metrópolis dinámica, inclusiva y cosmopolita. Ciudad de México posee el mayor patrimonio cultural material e inmaterial del país, con más de 7.000 monumentos históricos, 153 museos y 23 importantes lugares naturales.

Ciudad de México, con su valiosa y única cultura, refleja el impresionante patrimonio de sus culturas y pueblos indígenas. Más de un millón de indígenas coexisten en la ciudad, donde convergen 57 de los 62 pueblos indígenas de la nación. Hoy en día, los pueblos indígenas mantienen sus tradiciones y costumbres y pretenden conservar y proteger los lugares naturales donde se realizan muchas actividades ceremoniales y económicas.

Convencidos de que la cultura es el cuarto pilar del desarrollo sostenible, se emprenden acciones concretas en Ciudad de México para mejorarla como un espacio multicultural abierto al mundo, un lugar de igualdad, inclusión, creatividad y diversidad, donde se anime la aplicación de políticas sobre participación en cultura

para beneficiar a la ciudadanía, el desarrollo sostenible y la calidad de vida y bienestar de nuestra gente.

Algunos de los pasos más importantes para reforzar el tejido de la sociedad incluyen el rescate, diseño y renovación de los espacios públicos. La administración actual ha invertido mucho en la revitalización de los espacios verdes en el corazón de Ciudad de México: ‘Bosque de Chapultepec’. El Plan Maestro para la segunda sección del Bosque de Chapultepec restaurará su equilibrio ecológico, muchos usos, la belleza y el valor histórico.

Para promover una cultura de sostenibilidad entre los residentes de Ciudad de México, se ha iniciado un ambicioso proyecto para convertir espacios urbanos no usados y zonas abandonadas en “Parques de bolsillo” que inspiran a los residentes a apreciar la estética y disfrutar de su tiempo libre. Desde 2013 se han transformado 25 espacios en Parques de Bolsillo, con el objetivo final de crear 150 parques en total.

Como líderes de la ciudad, los alcaldes del mundo deben ser responsables y comprometerse por incluir la cultura y la sostenibilidad en las políticas públicas sobre educación, desarrollo económico, preservación medioambiental y desarrollo social. Al mismo tiempo, tienen la obligación de vigilar para que perduren las comunidades indígenas y el diálogo intercultural. Es el único modo de poder lograr la sostenibilidad medioambiental y el desarrollo humano en nuestras ciudades.

limitada del sector privado o las comunidades locales. La implicación operativa y financiera de los socios privados, incluyendo corporaciones y actores comerciales, ha ido en aumento, tanto en Latinoamérica como en el Caribe. En Surinam, por ejemplo, una empresa privada de conservación planea adquirir 50 edificios históricos dilapidados en las ciudades interiores del país en los próximos 10 años. Se están mejorando progresivamente los entornos legales para apoyar la participación privada, sobre todo a través del uso de deducciones fiscales y alianzas público-privadas.

La sociedad civil está desempeñando un papel cada vez mayor en la conservación y regeneración urbana en

Latinoamérica y, en menor medida, en el Caribe. Los temas de patrimonio urbano, que antes estaban relegados al ámbito de los expertos, se han visto apropiados gradualmente por la sociedad civil, en paralelo con los procesos de democratización y el creciente acceso a los sistemas de telecomunicaciones. Los residentes cada vez son más conscientes de la conexión entre la calidad de vida y el patrimonio urbano y han protestado contra los proyectos de desarrollo agresivos. Ha surgido una amplia red de ONGs a favor de entornos urbanos mejorados y respeto por los derechos humanos y culturales. Las organizaciones de la sociedad civil buscan ahora nuevas formas de financiación, incluyendo los microcréditos.

Algunas organizaciones civiles han logrado considerables niveles de empoderamiento, desafiando a veces las instituciones tradicionales. En Lima (Perú), el observatorio urbano basado en los ciudadanos “Como hacemos Lima” promueve la reutilización de espacios abandonados por los peatones a través de la campaña “Usa tu calle”. En Ciudad de México (México), como parte de los programas de recuperación del barrio, las comunidades participan en la toma de decisiones relacionadas con los mecanismos de financiación para la mejora de viviendas o la regeneración del espacio público. En Buenos Aires (Argentina), la ONG “Detener las demoliciones” movilizó a la sociedad civil para evitar la demolición del patrimonio urbano a través de protestas públicas. Los movimientos de defensa del patrimonio, como Juventud para el Patrimonio en Chile o Defensores de Patrimonio Cultural en Perú, también se han convertido en canales para que las comunidades participen en las redes sociales y políticas (consulte el Estudio de caso 70).

ACTUALIZACIÓN DEL PAPEL DE LA CULTURA EN EL DESARROLLO URBANO SOSTENIBLE: NUEVAS PERSPECTIVAS

A pesar de la evolución de las prácticas de regeneración y conservación urbana, todavía se perciben como desconectadas de temas de desarrollo urbano más amplios. Muchos responsables de la toma de decisiones aún tienden a considerar la conservación urbana como un obstáculo para el desarrollo urbano y un freno para la expansión económica, con excepción de la economía basada en el turismo. La fragmentación institucional de las partes interesadas privadas y públicas, sobre todo entre las instituciones de preservación del patrimonio y las que están a cargo de la planificación urbana; la discrepancia entre las regulaciones urbanas y las normas de preservación cultural y la ausencia de sensibilización sobre el patrimonio entre los profesionales urbanos tienden a enfatizar esta brecha.

Deberían promoverse visiones más integradas del desarrollo urbano. En este contexto regional en particular, donde están exacerbadas las desigualdades espaciales y sociales, la cultura debería considerarse un medio de fomentar sociedades más igualitarias y una gobernanza inclusiva. Esto requiere la aceptación mayor de la participación de la comunidad por parte de las autoridades locales y

nacionales, así como una mejora en el acceso a la información sobre temas de patrimonio urbano para el público. También deberían elaborarse estrategias creativas para la restauración y adaptación de edificios históricos. La restauración del Palacio Pereira en Santiago (Chile), el Museo Botero en Montevideo (Uruguay) y la Pinacoteca en Sao Paulo (Brasil) están entre los ejemplos icónicos de reinversión en edificios históricos y su adaptación a usos contemporáneos. Sin embargo, falta todavía una mayor comprensión y promoción de la relación entre el patrimonio urbano y la calidad de vida. El impacto de la conservación urbana en el desarrollo económico también debería explorarse y cuantificarse de modo más sistemático. Esta evaluación es particularmente esencial, para crear consenso en vista del incremento de las presiones especulativas en las zonas históricas.

ESTUDIO DE CASO 51

Mejora de la vivienda en zonas históricas: ejemplos innovadores de toda la región

Para abordar la pérdida de residentes y la degradación de las condiciones de vida en las zonas históricas, se han intentado varias estrategias en distintas ciudades como parte de programas generales de regeneración y conservación urbana, cada uno de los cuales ha empleado mecanismos de restauración o financieros específicos.

En Ciudad de México (México), se investigaron edificios potenciales y se establecieron criterios para restaurar estos lugares en viviendas. Se aplicaron instrumentos financieros específicos para apoyar la regeneración.

En Quito (Ecuador), se restauraron los edificios residenciales con vistas a mantener a los residentes en sus barrios originales. Se proporcionó apoyo financiero directo a los propietarios mediante ayudas públicas.

En Cartagena de India (Colombia), el plan de conservación se las arregló para regular la inversión privada para la restauración de fachadas y la preservación del carácter histórico de la ciudad.

Fuente: Pontificia Universidad Católica de Chile, informe para el Área de estudio 8

Es necesaria una reflexión más amplia sobre el alcance y los conceptos del patrimonio urbano. El concepto de paisajes urbanos históricos, si se usa más, incorporaría la diversidad de patrimonio urbano de la región y permitiría sobre todo incluir el patrimonio vernáculo e inmaterial, así como el vínculo específico entre las ciudades, sus configuraciones naturales y su entorno, contribuyendo a una mejor comprensión de la complejidad cultural que resulta de las sucesivas capas históricas. Dado el desarrollo a gran escala de los asentamientos informales y su importancia para la creación de cultura urbana (como puede verse en la música caribeña, por ejemplo), debería prestarse más atención a las estructuras temporales o a la arquitectura de calidad inferior y a las prácticas inmateriales incrustadas en estos asentamientos. La relación entre el patrimonio material e inmaterial también debería explorarse más, sobre todo el vínculo entre las prácticas culturales y los espacios urbanos en las que se realizan. Esta visión holística ayudaría a abordar la discrepancia entre el patrimonio colonial y vernáculo e incrementar el compromiso de la comunidad y los responsables de la



Sucre (Estado Plurinacional de Bolivia)
© Orlando Contreras López/Flickr.com*

toma de decisiones en los esfuerzos de regeneración y conservación urbana.

Sigue siendo fundamental abordar el tema de la vivienda en las zonas históricas. Los esfuerzos de regeneración urbana en la región se han enfocado sobre todo en los edificios públicos y los espacios recuperados para fines comerciales o culturales mientras que las intervenciones en zonas residenciales han sido limitadas. Como resultado de ello, muchos centros históricos han perdido residentes. En algunos países, los barrios históricos se consideran una ubicación de vivienda transitoria para emigrantes antes de que se muden a la periferia. Por ello, resulta esencial retener un número adecuado de residentes en estas zonas centrales y mejorar sus condiciones de vida. Deberían idearse estrategias de reutilización adaptativa innovadoras para mejorar los antiguos edificios acorde con los estándares de seguridad y ahorro energético, así como insertar nuevos complejos de viviendas dentro de las zonas históricas sin romper el tejido urbano. También son necesarias nuevas normas de preservación más flexibles para cumplir con las necesidades de los residentes. Deben proponerse instrumentos financieros adecuados para la restauración y la regeneración, ya que los mecanismos e incentivos financieros existentes se han enfocado sobre todo en las nuevas construcciones.

El turismo debe estar informado culturalmente para apoyar la regeneración urbana. Aunque el turismo es una fuente importante de empleos, presenta patrones que no son coherentes con los modelos de desarrollo sostenible, sobre todo en el Caribe. A menudo, las estrategias basadas en el turismo han deformado el papel inicial de los centros históricos dentro de las zonas urbanas y han contribuido a su "museificación". En algunas zonas, el turismo masivo ha amenazado el entorno construido y ha puesto en peligro las tradiciones locales y los valores culturales. En el Caribe, sobre todo, tanto el patrimonio material como inmaterial se han mercantilizado de modo general para fines turísticos. Se han creado entornos históricos falsos como parte de actividades turísticas relacionadas con cruceros, a menudo enfatizando demasiado la narrativa colonial para cumplir las expectativas de los visitantes. Por este motivo, la gestión sostenible de las actividades basadas en el turismo sigue siendo un desafío importante.

También resulta esencial crear capacidad de regeneración y conservación urbana. Las brechas en recursos humanos todavía son un importante obstáculo en la región. Aunque se está formando a un grupo cada vez mayor de arquitectos en conservación de patrimonio, sobre todo en Latinoamérica, la educación profesional sigue estando centrada en la restauración y no abraza la amplia gama de temas asociados con la regeneración urbana. Se ha formado una generación de profesionales a través de importantes proyectos de regeneración y conservación urbana, tales como el programa de emergencia para el patrimonio cultural de Quito

(Ecuador), que formó a 8.000 personas para el inventariado a gran escala del patrimonio y ha contribuido también a la regeneración crucial del centro histórico de Antigua (Guatemala). Sin embargo, la formación académica disponible sigue siendo insuficiente para abordar las necesidades contemporáneas.

PERSPECTIVA 12

UN CENTRO DE GASTRONOMÍA QUE CONTINÚA INNOVANDO

César Souza Junior, Alcalde, Florianópolis (Brasil)

Elizenia Prado Becker, Secretaria Municipal de Turismo, Florianópolis (Brasil)

Florianópolis ha llevado a cabo varias acciones importantes como Ciudad Creativa de la Gastronomía de la UNESCO. Nos gustaría destacar tres temas que consideramos únicos para la innovación y el desarrollo futuro.

Como parte de la Universidad Estatal de Santa Catarina, el Centro de Innovación Cultural posee probablemente el mayor impacto público. Las actividades han integrado gastronomía, diseño y artesanía para mejorar la cocina regional a través de talleres, tales como "Identidad cultural en la gastronomía de Santa Catarina" y "Diseño + Comida + Artesanía" en julio de 2015, que reunió a diseñadores brasileños y extranjeros con artistas locales para desarrollar un conjunto de herramientas para presentar platos creativos de la cocina de Santa Catarina.

Para progresar más en innovación, el Centro para la Comida que se está construyendo actualmente será un importante centro de aprendizaje y gestión de conocimientos sobre gastronomía en Florianópolis, en Brasil y posiblemente en países aliados.

Otra gran ventaja de Florianópolis es la participación de las instituciones gubernamentales y no gubernamentales en la gestión del Programa de la Ciudad de Florianópolis como Ciudad Creativa de la Gastronomía de la UNESCO. La cooperación incluye a universidades, asociaciones vinculadas con la gastronomía y entidades culturales y empresariales y cada institución contribuye a capital humano, social y experiencia técnica necesarias. Esto mantiene un programa vivo y dinámico y garantiza acciones para formación y sensibilización, sobre todo en la cadena de producción de la gastronomía.

Han surgido nuevos programas de formación en patrimonio cultural en la última década en Latinoamérica, incluyendo varios másteres sobre restauración y gestión del patrimonio, gestión cultural y construcción en tierra. En el Caribe, algunos países como Cuba poseen una tradición de investigación y excelencia educativa en el ámbito de la conservación. En términos de formación profesional, unas 60 escuelas taller se han creado en la región, con apoyo de la AECID (agencia de cooperación bilateral española). Este programa innovador de educación práctica en artesanía y conservación del patrimonio promueve el empleo de jóvenes y mejora los entornos urbanos y recupera habilidades perdidas. Varias ONGs también han creado programas de formación especializados en patrimonio urbano. Los programas de desarrollo de capacidades regionales, como el Programa de Desarrollo de Capacidad del Caribe (CCBP) para el Patrimonio Mundial también han ayudado a desarrollar capacidades y ampliar las oportunidades de contactos a nivel regional. Estos esfuerzos de formación deberían intensificarse e integrarse más a nivel regional.



La casba de Argel (Argelia)
© REZA/Webistan*



PARTE II

CULTURA PARA CIUDADES
SOSTENIBLES:
UN ENFOQUE TEMÁTICO



SECCIÓN A

PERSONAS



SECCIÓN B

MEDIOAMBIENTE



SECCIÓN C

POLÍTICAS

Potenciar la cultura para promover ciudades humanas e inclusivas

- 1 CIUDADES CENTRADAS EN LAS PERSONAS
- 2 CIUDADES INCLUSIVAS
- 3 SOCIEDADES PACÍFICAS Y TOLERANTES
- 4 CIUDADES CREATIVAS E INNOVADORAS

Mejorar la calidad del medio urbano y natural a través de la cultura

- 5 CIUDADES COMPACTAS Y DE ESCALA HUMANA
- 6 CIUDADES SOSTENIBLES, RESILIENTES Y ECOLÓGICAS
- 7 ESPACIOS PÚBLICOS INCLUSIVOS
- 8 SALVAGUARDIA DE LAS IDENTIDADES URBANAS

Integrar la cultura en las políticas urbanas para fomentar el desarrollo urbano sostenible

- 9 DESARROLLO LOCAL SOSTENIBLE
- 10 VÍNCULOS REFORZADOS ENTRE EL MEDIO RURAL Y URBANO
- 11 GOBERNANZA URBANA EFICIENTE
- 12 FINANCIACIÓN DEL DESARROLLO URBANO SOSTENIBLE



PERSONAS

Potenciar la cultura
para promover
ciudades humanas e
inclusivas

“¿Qué es la ciudad sino personas?”
William Shakespeare



En el mundo interconectado de hoy, resulta claro el papel de la cultura para transformar las sociedades. Sus diversas manifestaciones, desde preciosos monumentos históricos y museos hasta las prácticas tradicionales y formas de arte contemporáneas enriquecen nuestras vidas diarias de innumerables formas. El patrimonio constituye una fuente de identidad y cohesión, mientras la creatividad contribuye a crear sociedades abiertas, inclusivas y plurales.

Es más, el patrimonio y la creatividad son esenciales para el verdadero desarrollo sostenible. La UNESCO cree que un enfoque centrado en las personas, basado en el respeto mutuo y el diálogo abierto entre culturas, puede conducir a un desarrollo sostenible, inclusivo y duradero. Ese enfoque al desarrollo que se centra en las personas, sus elecciones y sus libertades es particularmente necesario en nuestras ciudades, que ahora albergan a la mayoría de la población mundial. Desde su fundación, la UNESCO ha puesto a las personas como el centro de su misión. Creada en 1945 tras las devastadoras Guerras Mundiales, con la firme convicción de que los acuerdos políticos y económicos solos no son garantías suficientes de una paz duradera, la Organización se creó para “construir paz en las mentes de hombres y mujeres” a través de la cooperación internacional en educación, ciencias y cultura.

Desde entonces, la misión de la UNESCO centrada en las personas se ha reflejado en una serie de Convenciones sobre la Cultura adoptadas entre 1954 y 2005,¹ que proporcionan una plataforma mundial única para la cooperación internacional y establecen un sistema de gobernanza cultural holístico. Este sistema está basado en los derechos humanos y los valores compartidos para proteger y salvaguardar el

patrimonio natural y cultural mundial, incluyendo antiguos lugares arqueológicos, el patrimonio inmaterial y sumergido, colecciones de museos, tradiciones orales y otras formas de patrimonio. También se enfoca en apoyar la creatividad, la innovación y el surgimiento de sectores culturales dinámicos.

Dedicada a la conservación del patrimonio cultural y natural de destacado valor universal para la humanidad, la Convención de 1972 sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural (también conocida como Convención del Patrimonio Mundial) destaca “los trabajos combinados de naturaleza y hombre”. El patrimonio natural también resalta la forma en que las personas interactúan con la naturaleza y la necesidad fundamental de preservar el equilibrio entre los dos. De modo similar, el patrimonio cultural (incluyendo la Convención de 2001 sobre la Protección del Patrimonio Cultural Subacuático y la Convención de 2003 para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial) une a las personas, incrementa la colaboración entre arquitectos, historiadores, expertos en patrimonio y comunidades locales de todo el mundo para reforzar historias e identidades compartidas.

Otras Convenciones Culturales de la UNESCO, como la Convención de 1954 para la Protección de los Bienes Culturales en caso de Conflicto Armado y la Convención de 1970 sobre las Medidas que Deben Adoptarse para Prohibir e Impedir la Importación, la Exportación y la Transferencia de Propiedad Ilícitas de Bienes Culturales, refuerzan aún más esta conexión entre el patrimonio y las personas. Así se reconoce que la salvaguardia del patrimonio cultural del saqueo y la destrucción es esencial para la conservación y transmisión de formas, conocimientos y prácticas culturales para las generaciones futuras.

Reconociendo la diversidad cultural como una fuente de desarrollo sostenible, la Convención de 2005 sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales se creó para garantizar que los artistas, profesionales de la cultura, los profesionales y los ciudadanos de todo el mundo puedan crear, producir, difundir y disfrutar de una amplia gama de bienes culturales, servicios y actividades, incluyendo la propia. Por ello, la UNESCO ve la diversidad cultural como una fuente de fortaleza y una condición previa esencial para sociedades pacíficas, tal y como se afirma en la Declaración Universal de la UNESCO sobre Diversidad Cultural de 2001: “las políticas para la inclusión y participación de todos los ciudadanos son garantías de cohesión social, la vitalidad de la sociedad civil y la paz”.

Juntas, las Convenciones Culturales de la UNESCO pueden contribuir a una visión del desarrollo urbano centrada en las personas, en la cual el patrimonio cultural natural, material, sumergido o inmaterial, así como las expresiones creativas potencien ciudades diversas, inclusivas y prósperas.

Como un desarrollo centrado en las personas denota la participación inclusiva de todos los ciudadanos, por ello requiere la libertad de todas las mujeres, hombres, niños y niñas para acceder y contribuir a la vida cultural en una base de igualdad. La condición previa que constituye la igualdad de género para el desarrollo genuino centrado en las personas fue un mensaje clave del Informe Mundial de la UNESCO de 2014 *Igualdad de género: patrimonio y creatividad*, que reiteró que la defensa de un enfoque basado en los derechos humanos en las iniciativas de desarrollo implica que la cultura nunca se debe invocar para justificar la infracción o limitación de los derechos humanos (UNESCO, 2014b). Como una de las dos Prioridades Mundiales de la UNESCO,

¹ Ver: http://portal.unesco.org/en/ev.php-URL_ID=12025&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=471.html



Yalikavak (Turquía)
© REZA/Weblstan*

la igualdad de género se promueve en todo el trabajo de la Organización. La siguiente sección incluye una serie de artículos, casos de estudio y perspectivas que continúan esta conversación, lanzados bajo los auspicios de la UNESCO sobre el papel clave de la cultura para potenciar ciudades centradas en las personas. Mientras que Minja Yang se centra en cómo se pueden humanizar las ciudades mediante la acción de las cinco P (Personas, Participación, Prosperidad, Paz y Planeta), Raj Isar pide el desarrollo de ciudades inclusivas mediante un cambio de paradigma de la política pública, desde el multiculturalismo hacia el interculturalismo. De modo similar, en su artículo, Webber Ndoro destaca el patrimonio cultural como una herramienta para potenciar sociedades pacíficas y tolerantes, mientras que Charles Landry enfatiza el papel esencial de la cultura en la ciudad digital. Los casos de estudio de las ciudades del mundo y las perspectivas de alcaldes, planificadores urbanos, arquitectos, académicos y organizaciones internacionales que se centran en el papel de las personas completan este análisis.

CIUDADES CENTRADAS EN LAS PERSONAS



El Festival de ópera de la Arena de Verona (Italia)
© Cortesía de la Fondazione Arena di Verona

AVANCE

- Las personas y su bienestar deben ocupar un lugar central en las iniciativas de desarrollo local para lograr ciudades sostenibles y satisfacer las aspiraciones humanas.
- Lograr que las ciudades sean más habitables depende de la relación entre la cultura y las transformaciones físicas y sociales de las infraestructuras de la ciudad.
- El patrimonio cultural y las actividades que promueven la diversidad cultural de los habitantes de la ciudad pueden aumentar la toma de conciencia acerca del lugar, la identidad y el sentido de pertenencia.
- La planificación territorial debe ser un proceso integrado que promueva la conectividad entre los pueblos rurales y las ciudades pequeñas, medianas y grandes, a través de la cultura.

EN ESTE CAPÍTULO

Artículo:

Minja Yang, Presidenta del Centro Internacional para la Conservación Raymond Lemaire, Universidad de Leuven (Bélgica). *Humanizar las ciudades a través de la cultura*

Perspectivas:

Zhang Bing, Academia China de Planificación y Diseño Urbano (China). *Conservación del patrimonio centrada en las personas en Beijing*

Janice Perlman, Fundadora y Presidenta, Proyecto Megaciudades (EE.UU.). *El centro revitalizado de Río de Janeiro y su puerto: pero ¿la cultura de quién?*

Andy C. Pratt, Centro para la Cultura y las Industrias Creativas, City University de Londres (Reino Unido). *Coproductión de la cultura y el entorno urbano*

Estudios de caso:

Luang Prabang (República Democrática Popular Lao) *Espacios públicos de uso mixto como recursos comunes*

Kigali (Rwanda). *El poder de la cultura para la reconciliación*

Bakú (Azerbaiján). *Reconocimiento de la contribución de las mujeres al arte de confección de alfombras azerí*

Nablus (Palestina). *Reconexión de las comunidades locales para la cultura a través de la reutilización adaptativa*

Estrasburgo (Francia). *¿Coches o personas?*

HUMANIZAR LAS CIUDADES A TRAVÉS DE LA CULTURA

MINJA YANG

Presidenta del Centro Internacional para la Conservación Raymond Lemaire, Universidad de Leuven (Bélgica)

HACE VEINTE AÑOS EN HÁBITAT II, LA UNESCO PIDIÓ "HUMANIZAR LA CIUDAD" (UNESCO, 1996). DESDE ENTONCES SE HAN UNIDO A NUESTRAS CIUDADES MIL MILLONES DE HABITANTES Y CERCA DE QUINIENTOS MILLONES DE VEHÍCULOS MOTORIZADOS (SPERLING Y GORDON, 2010), PRODUCIENDO UNA CIFRA DE 1,3 MIL MILLONES DE TONELADAS DE RESIDUOS SÓLIDOS MUNICIPALES AL AÑO (BANCO MUNDIAL, 2012). NUESTRAS CIUDADES, LEJOS DE ESTAR HUMANIZADAS, SE HAN HECHO CADA VEZ MÁS HOSTILES CON LAS PERSONAS. ES CIERTO QUE SE HAN HECHO IMPORTANTES LOGROS DESDE ENTONCES, CON DECENAS DE MILLONES DE RESIDENTES URBANOS QUE HAN DEJADO LA POBREZA GRACIAS AL RÁPIDO CRECIMIENTO ECONÓMICO. PERO LA TREMENDA TASA DE CRECIMIENTO DE NUESTRAS CIUDADES Y LAS TASAS ACELERADAS DE EMIGRACIÓN HAN PROVOCADO UNA MAYOR DEGRADACIÓN EN LA CALIDAD DE VIDA, SOBRE TODO PARA UN CUARTO DE LOS RESIDENTES URBANOS DEL MUNDO QUE VIVEN EN BARRIOS MARGINALES. SOLO PODEMOS REITERAR EN HÁBITAT III, INCLUSO DE MODO MÁS URGENTE, LA NECESIDAD DE UN NUEVO PARADIGMA DE DESARROLLO URBANO; QUE LAS CIUDADES CENTRADAS EN LOS HUMANOS DONDE LAS PERSONAS Y SU BIENESTAR SEAN EL OBJETIVO DEL DESARROLLO Y SEAN ACTORES EN ESTE PROCESO APROVECHANDO LA CULTURA, "... EL CONJUNTO DE CARACTERÍSTICAS DISTINTIVAS ESPIRITUALES, MATERIALES, INTELLECTUALES Y EMOCIONALES DE LA SOCIEDAD O DE UN GRUPO SOCIAL... QUE APROVECHEN... EL ARTE, LA LITERATURA, LOS ESTILOS DE VIDA, LAS FORMAS DE VIVIR JUNTOS, LOS SISTEMAS DE VALORES, LAS TRADICIONES Y CREENCIAS" (UNESCO, 2001).

La cultura, definida como tal, puede servir como instrumento para promover la comprensión y tolerancia entre las personas, con el fin de facilitar la convivencia de unas poblaciones cada vez más multiculturales de las ciudades de hoy en día. La cultura también forma parte del objetivo dedicado a lograr ciudades centradas en las personas, para hacer de ellas lugares cívicos, creativos y capaces de colmar las aspiraciones humanas. Evidentemente, la habitabilidad de una ciudad depende de su capacidad para satisfacer de la mejor manera posible las necesidades básicas de los ciudadanos, además de la infraestructura física y social. Sin embargo, también puede medirse en términos del grado de felicidad que la vida urbana proporciona a sus habitantes. En este sentido, antes de debatir las vías que conducen a la humanización de nuestras ciudades, es importante señalar que las ciudades centradas en las personas solo pueden desarrollarse de manera sostenible si se sitúan en el contexto de una economía mundial inclusiva y centrada en las personas. Sin embargo, la habitabilidad puede mejorar con la creación de ciudades centradas en el ser humano, aunque los caminos pueden variar tanto como las situaciones de cada ciudad.

¿Dónde y cómo empezamos cuando las ciudades de hoy en día, tanto en el norte como en el sur global¹ se enfrentan a innumerables problemas tanto de origen local como mundial? La magnitud del desempleo, la desigualdad espacial y social, el impacto mundial de la contaminación atmosférica y la que se produce localmente (desde los residuos sólidos hasta el ruido), la rápida tasa de emigración dentro de países y entre fronteras, los refugiados y personas desplazadas que huyen de conflictos armados, las amenazas de ataques terroristas en todo el mundo y la violencia urbana de distintos tipos, son algunas de las enfermedades más obvias a las que se enfrentan nuestras ciudades actuales, si bien en distintos grados. Cualquiera que sea

“La libertad para crear y volver a crear nuestras ciudades a la vez que nos volvemos a crear nosotros mismos es, según mi opinión, uno de los más preciosos derechos humanos, aunque también el más descuidado.

David Harvey, profesor de antropología y geografía

ese grado, el impacto masivo que sufre nuestra conciencia colectiva por la deceleración mundial desde la crisis financiera de 2008 ha aumentado la sensibilización sobre los peligros de una economía especulativa puramente centrada en el crecimiento. También se enfatiza las consecuencias de un modelo basado en la producción a bajo coste y con bajas remuneraciones según la lógica de la economía a gran escala que ha acentuado el “dumping social”, socavando los derechos sociales que tanto han costado donde existen y aminorando el progreso en los derechos laborales en todas partes.

ESTUDIO DE CASO 52

Luang Prabang (República Democrática Popular Lao)

Espacios públicos de uso mixto como recursos comunes



En la República Democrática Popular Lao, la antigua ciudad capital de Luang Prabang, inscrita en la Lista Patrimonio Mundial en 1995 por un patrón urbano único y el fuerte vínculo naturaleza-cultura que impregna toda la ciudad, posee numerosos espacios públicos agradables, cada uno con múltiples funciones. Un gran espacio público rehabilitado como una plaza de mercado para las minorías étnicas sirve como un punto de entrega temprano por la mañana para que los camiones descarguen las mercancías de las tiendas en el centro histórico y más tarde se abre un mercado de alimentos frescos al aire libre para los de la zona, seguido de un mercado de artesanía para los visitantes. Durante una semana en diciembre, es la principal avenida para el Festival de Cine Luang Prabang para el cine de Asia Meridional. Su patrón urbano respetuoso con las personas ahora se está replicando, a una escala mucho mayor, en la nueva zona de extensión de la ciudad a través del plan de gestión de Patrimonio Mundial.

Fuente: Minja Yang, *Humanizar las ciudades a través de la cultura*

¹ A los efectos de este artículo se entiende que el "hemisferio sur" abarca a todos los países de África y Asia, excepto Japón, la República de Corea y Singapur, todos los países de América Latina y América Central y México, las Islas del Pacífico, el Caribe y el mundo árabe. El hemisferio norte abarca a Japón, la República de Corea y Singapur (en Asia), todos los países de Europa Occidental y América del Norte, Australia y Nueva Zelanda.

Las ciudades del norte han estado haciendo frente a las necesidades de supervivencia de sus habitantes sobre todo a través de fondos públicos para el bienestar social y

de inversiones en infraestructuras urbanas. Sin embargo, en la incapacidad de incrementar o siquiera mantener el déficit de su gasto público durante mucho más tiempo, ahora están luchando por el cambio en todos los frentes a través de reformas en los sistemas fiscales, los procesos electorales, la educación, las leyes laborales, la justicia, etc., con resultados a largo plazo aún por venir. Cuentan también con la era de economía digital para satisfacer a través de un solo clic la necesidad de obtener conocimientos y bienes de las personas, que sin embargo deben ser transportados largas distancias causando un gran impacto ecológico. En el Sur Global, incluyendo muchas economías emergentes, el alivio ha venido sobre todo dentro de las propias comunidades culturales que demuestran, una vez más, el funcionamiento de la noción de “pobreza compartida”. La diversidad cultural de nuestras ciudades con su inherente solidaridad comunitaria ha ofrecido, por ello, la red de seguridad que los gobiernos no han podido proporcionar adecuadamente.

PERSPECTIVA 13

CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO CENTRADA EN LAS PERSONAS EN BEIJING

Zhang Bing, *Academia China de Planificación y Diseño Urbano (China)*

En las últimas tres décadas un concepto de patrimonio centrado en las personas se ha desarrollado en las prácticas de conservación de China. El enfoque de la conservación del patrimonio ha evolucionado gradualmente de la protección individual de monumentos y reliquias culturales a un compromiso con el progreso social general y el desarrollo humano.

Hacer que la conservación del patrimonio cultural sea una fuerza motriz para el desarrollo sostenible regional necesita heredar y mantener las redes sociales de las zonas históricas. Durante el reciente proyecto de conservación “Zona Yangmeizhu Hutong” en Beijing (China), por ejemplo, más del 70 % de los residentes locales siguieron viviendo en la zona, protegiendo y manteniendo así las redes sociales de la comunidad local. Como resultado de esos esfuerzos, la conservación de los *hutongs* (callejones) de Yangmeizhu se ha convertido en un modelo popular de conservación del patrimonio en China. Un modelo basado en iniciar nuevas formas de regeneración urbana en conservación del patrimonio, auto-organización comunitaria y regene-

ración impulsada por la cultura. El gobierno, las instituciones culturales y la comunidad local se han implicado en la regeneración de la zona histórica. Las condiciones de vida, las infraestructuras y los servicios públicos no solo han mejorado en el Yangmeizhu Hutong, sino también en la zona circundante.

Para ser conscientes de los objetivos de desarrollo sostenible y de conservación de patrimonio centrados en las personas, la mejora de las infraestructuras y de los servicios públicos en el centro histórico ha sido un objetivo fundamental. Desde 2006, el Gobierno Municipal de Beijing ha invertido unos 18 mil millones de yuanes renminbi (2,75 mil millones de dólares americanos) para mejorar los recursos medioambientales del centro histórico a través de la restauración de la infraestructura y de los patios y la salvaguardia de las reliquias culturales y del patrimonio inmaterial. Desde entonces se han abandonado los planes para demoler los *hutongs* y se han aplicado proyectos tales como el “Cambio de carbón a electricidad” para promover una energía más limpia para cocinas y calefacción.

LA FELICIDAD COMO UN OBJETIVO HUMANO FUNDAMENTAL

Los cambios de paradigma son importantes para estimular el cambio, sobre todo en los valores. La felicidad de las personas se ha usado como un indicador de desarrollo, por ejemplo, el empleo de la Felicidad Nacional Bruta (FNB) como marco integral centrado en las personas para el desarrollo en Bután. Aunque anteriormente se burlaron del idealismo de la pequeña nación del Himalaya, al final se integró en el informe de la Comisión Stiglitz-Sen-Fitoussi

(Stiglitz et al., 2009) y la posterior resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas 65/309 “Felicidad: hacia un enfoque holístico del desarrollo” (Naciones Unidas, 2011) que apuntaba “la persecución de la felicidad es un objetivo humano fundamental”. Este espíritu se refleja claramente en las “cinco P” de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible: Personas, Planeta, Prosperidad, Paz y Participación (Naciones Unidas, 2015) que sirven como directrices para desarrollar un nuevo paradigma adaptado a la especificidad de cada país.

DIVERSIDAD CULTURAL, INFRAESTRUCTURA Y CAMBIO CONDUCTUAL

Dadas las considerables diferencias entre las ciudades, no existe un modelo que se ajuste a todos al crear ciudades centradas en las personas, pero hay una cosa cierta: la necesidad de aprovechar la cultura de las personas y la comprensión intercultural para difuminar las tensiones de nuestras ciudades.

Uno de los mayores desafíos en la creación de ciudades centradas en las personas reside en permitir la diversidad cultural como un recurso en vez de como una fuerza divergente, lo que se hace más complejo por el hecho de que cada comunidad cultural está más dividida por grupos económicos, clases sociales y edad. Las comunidades de emigrantes de segunda y tercera generación que han adoptado valores pluriculturales puede que no tengan las mismas demandas en la ciudad que las de sus residentes más antiguos. Deben abordarse los intereses divergentes en el proceso de mejora de la habitabilidad de la ciudad para que los problemas intraétnicos se pongan al mismo nivel que las relaciones entre etnias, en la búsqueda de mejorar nuestras ciudades (consulte también el Capítulo 2).

La diversidad cultural puede protegerse y promoverse solo si se garantizan los derechos humanos y las libertades fundamentales, tales como la libertad de expresión, de información y de comunicación así como la capacidad de los individuos para elegir las expresiones culturales.²

El papel de los artistas en la defensa de la libertad de expresión para promover la paz y la justicia se defiende en muchos documentos de política nacional e internacional.³ En la práctica, los artistas a menudo se ven silenciados por las amenazas de arresto, se prohíben sus trabajos, se les niega el acceso a fondos públicos y oportunidades mientras ciertas fuerzas políticas y religiosas los intimidan (Isar, 2013). De allí, surge la necesidad de fomentar una mayor solidaridad entre los artistas.

Las actividades culturales en espacios públicos confieren identidad a las ciudades y fomentan las interacciones positivas entre los ciudadanos. Existen numerosos ejemplos

² Ver: Convención sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales, Art. 2 (UNESCO, 2005).

³ Ver: Recomendación relativa a la Condición del Artista (UNESCO, 1980).



Addis Abeba (Etiopía)
© Dereje/Shutterstock.com*

ESTUDIO DE CASO 53

Kigali (Rwanda)

El poder de la cultura para la reconciliación

En Kigali (Rwanda), las diversas comunidades de la ciudad han expresado claramente un esfuerzo para volver a conectar a través de la cultura comprometiéndose en la variedad de festivales de música y arte de la ciudad.

El Festival de arte *Ubumuntu* (ser humano) se celebra anualmente en Kigali, tras la última semana de los 100 días de conmemoración del genocidio de 1994. Se celebra en un anfiteatro al aire libre del Centro Memorial del Genocidio de Kigali y reúne a artistas de todo el mundo. Las actividades del festival incluyen representaciones, talleres, paneles y visitas al lugar del memorial del genocidio.

El festival de música *Kigali Up*, que celebró su sexta edición en 2015 propone músicas del mundo, reggae, funk, blues, hip-hop y artistas locales, al mismo tiempo que muestra lo que la ciudad puede ofrecer, desde comida tradicional a arte africano.

La semana de la moda de Kigali promueve la cultura, la moda y el espíritu emprendedor. El evento, que reúne a diseñadores de moda de todo el continente africano, pretende mostrar sus talentos creativos y crear relaciones entre los diseñadores locales e internacionales.

El Festival de cine de Rwanda se celebra cada año durante una semana, mostrando famosas películas internacionales en cinco o seis sitios de la ciudad. Una gran experiencia para los amantes del cine, este festival es casi gratuito para la audiencia. Durante el festival, también se celebra simultáneamente el Programa de viajes Hillywood. Con el eslogan "El cine para el pueblo", los organizadores ponen películas en distintas zonas montañosas del país, emitiendo películas de artistas locales y de zonas más remotas.

Hobe Rwanda se introdujo como un evento cultural en Kigali en 2011. Desde entonces, el festival ha atraído a amantes de la música folk y jóvenes artistas apasionados de la cultura y la historia de Rwanda. *Hobe Rwanda* pretende reunir a una variedad de artistas, desde pintores a músicos, pasando por cantantes y poetas con un fin común: educar y motivar a los jóvenes para que aprendan más sobre la cultura de Rwanda, la música y otras actividades tradicionales mediante este evento que dura un día.

Elaborado por la UNESCO



PERSPECTIVA 14

EL CENTRO REVITALIZADO DE RÍO DE JANEIRO Y SU PUERTO, PERO ¿LA CULTURA DE QUIÉN?

Janice Perلمان, Fundadora y presidenta, Proyecto Megaciudades (Estados Unidos de América)

Río de Janeiro (Brasil) ha pasado por varias reinversiones y reformas en su larga historia. Recientemente, la creación del "Corredor Cultural" en los años 1980 fue seguida por una transformación del centro de la ciudad, pasando de ser un lugar abandonado a un destino turístico. Con la denominación de Río como sede de los Juegos Olímpicos de 2016, la renovación de la zona del puerto obtuvo mucho impulso en financiación e importancia simbólica, mostrando a Río como una ciudad del futuro junto con su centro del siglo XVI. Sus mezclados espacios históricos, monumentales, modernos, posmodernos e informales proporcionan una textura que ninguna ciudad planificada puede ofrecer. El nuevo Museo de Arte do Río (MAR) y el recientemente inaugurado Museo do Amanhã (Museo del Mañana) con su aspecto de nave espacial y exposiciones de alta tecnología, están solo a una corta distancia de los intérpretes de samba tradicional y calles atestadas en la "Pedra de Sal" y del baile funk *forró* y *passinho* de las cercanas *favelas*. El contraste entre la poca audiencia de la Orquesta Sinfónica de Río y los 10.000 seguidores de Pablinho, un bailarín de *passinho* de 15 años de las *favelas*, pide que nos cuestionemos las definiciones de cultura "principal" en contraposición a "marginal".

Las oleadas sucesivas de desarrollo urbano han enterrado y borrado parte de la historia cultural de la ciudad. La excavación de la zona del puerto para la renovación descubrió una enorme plaza de piedra y un pórtico, el *Cais do Valongo*, el lugar donde se compraban y vendían los esclavos. Aquellos que morían en el viaje o a la llegada eran arrojados a pozos de desperdicios. Se han encontrado sus restos debajo de algunas viviendas y se han mostrado en exposiciones

informales, que se han convertido en parte del Circuito de Patrimonio Africano de la zona del puerto.

La primera *favela* de Río, "Morro de Providência", que se remonta a 1897, también está dentro de la zona del puerto. Junto con varias comunidades informales, forma parte importante de la cultura material e inmaterial. En 2010, un 45 % de la población de la zona residía en las *favelas*. Diez de las comunidades más pequeñas y cientos de hogares de las más grandes ya se han mudado. Los residentes de la zona y sus asociaciones se sienten amenazados, pero no pueden obtener ninguna información sobre lo que les ocurrirá y no se les ha incluido en debates o decisiones.

El Departamento de Planificación de la Ciudad de Río y la Empresa de Desarrollo de la Región del Puerto (CDURP) son conscientes de la necesidad de vivienda asequible en la zona y la importancia de mantener los pequeños negocios, incluyendo la industria de diseño. El programa local *Morar Carioca* intenta mitigar la gentrificación, promover el uso social de propiedades abandonadas o no usadas y facilitar la adaptación de los edificios históricos para que se conviertan en viviendas asequibles. El Plan de Vivienda Social para la zona del puerto especifica las unidades y ubicaciones, aunque no se ha construido nada hasta la fecha. La mayor reserva de vivienda asequible es la *favela*.

La cuestión es si será posible contrarrestar las fuerzas mercantiles y proteger la cultura material e inmaterial existente de las *favelas* para que pueda florecer junto con los desarrollos modernos a gran escala.

en todo el mundo donde la diversidad cultural se celebra a través de las artes en espacios públicos y festivales como parte de la marca de ciudad o de esquemas de regeneración urbana. Aunque son, de hecho, muy importantes para generar interacciones entre diferentes grupos de personas y crear empleos, por sí mismas no mejoran la habitabilidad urbana asociada con la acción específica para el cambio

conductual y la transformación de la infraestructura social y física de la ciudad.

El control del tráfico en los espacios públicos o convertir las zonas de aparcamiento de la calle en espacios peatonales, permitiendo la apertura de cafés en los laterales o mercados itinerantes al aire libre se han usado como indicadores para la habitabilidad centrada en las personas. Los buenos lugares para la interacción son aquellos donde las personas de distintos entornos se reúnen de modo natural e interactúan cómoda y agradablemente por la naturaleza o la atracción del espacio y sus actividades asociadas (KU, Grupo de trabajo para la salud y el desarrollo comunitario de la Universidad de Kansas, 2015; consulte también el Capítulo 7).

“El entorno urbano debería ser uno que anime a las personas a expresarse, a involucrarse, a decidir lo que quieren y actuar en consecuencia.

Allan Jacobs y Donald Appleyard, diseñadores urbanos y teóricos

EL PAPEL DE LAS AUTORIDADES PÚBLICAS: REGLAS PARA UNA VISIÓN COMÚN

La capacidad de los gobiernos para guiar y estimular la creación de ciudades que se centren en las personas depende de la voluntad política, la competencia técnica y los recursos financieros, como es el caso para el logro de cualquier de los objetivos y metas interrelacionados de la Agenda 2030. Para mitigar los conflictos de intereses, los gobiernos deben comenzar invariablemente con la afirmación de solidaridad y derechos igualitarios para todos, junto con lo siguiente: (a) promover la libertad de creencias, de expresiones y de reunión; (b) establecer un marco interministerial para el análisis y la toma de decisiones para garantizar la coherencia en la gobernanza y la descentralización; (c) desarrollar competencia técnica para apoyar la descentralización para gestionar el uso de la tierra y definir el desarrollo urbano y territorial a través de la ley de propiedad, el uso de la tierra y las regulaciones de construcción; (d) gestionar los recursos naturales y culturales; y (e) situar nuevas infraestructuras, en particular enlaces de transporte, servicios públicos e instalaciones educativas, de investigación y culturales, incluso si deben ser financiados con fondos privados.

El gobierno debe ser capaz de intervenir a dos niveles: macro, para organizar la gestión de la ciudad que comprende un amplio territorio urbano y en colaboración con el sector privado y la sociedad civil; y micro, a nivel de barrio, para fomentar la participación directa de los habitantes (Dauge et al., 1997, consulte también los Capítulos 5 y 10).

CREAR UNA VISIÓN COMÚN

El papel de las autoridades públicas es crear entornos posibilitadores para que los inversores y ciudadanos se

unan bajo una visión común de la ciudad. Para que se comparta esta visión, debe desarrollarse conjuntamente, implicando al gobierno a todos los niveles, el sector empresarial y la sociedad civil. Dar forma a la “cultura urbana” de la ciudad necesita consultas, sensibilización pública y debate según principios democráticos.

ESTUDIO DE CASO 54

Bakú (Azerbaiján)

Reconocimiento de la contribución de las mujeres al arte de confección de alfombras azerí



Durante siglos, la confección de alfombras azerí se ha transmitido entre generaciones oralmente y por medio de la práctica, codificando la geografía, la historia y los estilos de vida de muchos pueblos y ciudades que fabrican alfombras de Azerbaiján. Las mujeres son las que llevan a cabo sobre todo esta práctica, tiñendo y tejiendo las alfombras durante el invierno y creando motivos y usando los colores como formas de expresión y de narración de historias. Las jóvenes han aprendido el arte de tejer alfombras de sus madres y abuelas.

El tejido de alfombras posee un alto valor y es una fuente de orgullo entre el pueblo de Azerbaiján. Se ha reforzado con la decisión del Gobierno en 1967 de crear el primer museo especializado en alfombras del mundo en la capital del país, Bakú. El Museo Estatal de Alfombras de Azerbaiján y Artes Folklóricas Aplicadas se ha desarrollado desde entonces como un centro de artesanía y educación profesional, incluyendo un centro de investigación académico especializado para el estudio, la conservación y la promoción del arte de realización de alfombras. La construcción de un nuevo edificio para el museo comenzó en 2008 por decreto presidencial, apoyado por la Fundación Heydar Aliyev y la UNESCO y el arte tradicional de tejido de alfombras se inscribió en la Lista Representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad en 2010.

Fuente: Instituto Strelka para los Medios, la Arquitectura y el Diseño, informe para el Área de estudio 4

Esta colaboración necesitaría impulsar el sentido de solidaridad de las personas y la ciudadanía potenciando una conciencia de lugar y un sentimiento de pertenencia a la ciudad que se puede apoyar a través del patrimonio y de actividades que valoren la diversidad cultural de los habitantes de la ciudad. La vinculación de esto con los espacios públicos ha demostrado que promueve la interacción social positiva entre las personas y desarrolla la base económica de la ciudad, que todos los habitantes comprenden que debe mantenerse por su interés común (consulte también el Capítulo 9).

PLANIFICACIÓN Y ARQUITECTURA URBANA PARA CIUDADES CENTRADAS EN LAS PERSONAS

Mientras que muchos centros históricos representan solo entre el 1 y el 10 % de las ciudades, su conservación es vital para la identidad de la ciudad, el orgullo de los ciudadanos y el sentimiento de pertenencia. Además, las formas urbanas de muchos asentamientos históricos

construidos para la transitabilidad proporcionan pistas para la habitabilidad ya que dan una especial importancia a la sociabilidad en el umbral de las zonas públicas y privadas, donde los espacios públicos multifuncionales sirven a la interacción humana. Pero los oasis de centros históricos bellos y agradables en el caos de una ciudad extensa tendrán un impacto limitado en la habitabilidad a menos que se pueda influir en las nuevas ampliaciones urbanas para beneficiarse de los recursos del patrimonio cultural y natural de la ciudad, tal y como propone la Recomendación de 2011 sobre Paisaje Urbano Histórico.

La planificación territorial y espacial de la década de 1970 basada en usos residenciales, comerciales, institucionales e industriales agravó las desigualdades espaciales y sociales, así como la contaminación urbana y el gasto energético. Muchas ciudades del Norte Global, sobre todo en la Europa occidental, ahora están adoptando nuevas estrategias urbanas para ciudades compactas y pobladas al tiempo que promueven la ocupación y el uso mixtos (consulte también el Capítulo 5). En algunos países se ha impuesto por ley, lo que precisa que cada ciudad o sus circunscripciones tengan del 20 al 30 % de unidades residenciales como vivienda social o unidades residenciales de bajo coste. Mientras que los barrios renovados o de nueva construcción se pueden diseñar y construir de esta forma, la transformación de los distritos urbanos o pequeñas localidades con una alta concentración de viviendas de bajos ingresos ha demostrado ser difícil ya que se caracterizan por los problemas sociales del desempleo, la juventud alienada y mayores problemas de crimen y violencia. La concentración de minorías étnicas en esas zonas ha alimentado la discriminación racial. El comunalismo, reforzado en esas zonas, es positivo en el sentido de solidaridad basada en la comunidad, pero negativo en el sentido de que los habitantes pueden ser estigmatizados por sus prácticas culturales. Las leyes de no discriminación y discriminación positiva en algunos países han conducido a proyectos municipales enfocados en la diversidad social, a través de la creación de bloques residenciales para familias de ingresos medios en estas zonas con servicios mejorados de transporte público y bienestar social e instalaciones culturales locales. En el Sur Global, que tiene fondos públicos limitados, esos servicios pueden ofrecerlos ONGs o universidades cofinanciados por agencias de ayuda internacional y el presupuesto municipal.

VINCULACIÓN DE LAS LOCALIDADES RURALES Y CIUDADES PEQUEÑAS, MEDIANAS Y GRANDES COMO UNA ENTIDAD GEOCULTURAL

Una de las estrategias que se está aplicando para promover un equilibrio entre las categorías de población es hacer mutuas las infraestructuras y servicios urbanos para una zona de planificación más grande, compuesta de habitantes rurales, localidades medianas y pequeñas con una mejorada conectividad a las ciudades más grandes y a las metrópolis (consulte también el Capítulo 8). El establecimiento de fábricas, negocios, servicios sanitarios y educativos y

agricultura urbana y periurbana para el intercambio intercomunal de oportunidades de empleo y servicios son algunas de estas acciones. Pero cada vez más, los gobiernos se enfrentan a la gran dificultad de abordar las desigualdades espaciales y sociales. Poseen menos recursos para la inversión de capital, incluso para acuerdos de asociaciones público-privadas (APP) para estimular ese desarrollo y el sector privado está más interesado en invertir en finanzas especulativas o en desubicar la producción a países con menores costes de mano de obra con menores medidas de cumplimiento. Los habitantes que dependían de empleos en las industrias locales se han ido y aquellos que permanecen son dependientes de las ayudas del gobierno nacional para sobrevivir. Para evitar el cierre de colegios y tiendas, algunas de estas pequeñas localidades aceptaron un número muy desproporcionado de refugiados, poblaciones inmigrantes y personas que reciben ayudas del estado, arriesgando los principales cambios en la dinámica de los pueblos, aunque se ha fomentado la solidaridad humana tal y como se ha visto en muchos casos.

ESTUDIO DE CASO 55

Nablus (Palestina)

Reconexión de las comunidades locales para la cultura a través de la reutilización adaptativa



El centro histórico de Nablus (Palestina) continúa floreciendo a pesar de los crecientes desafíos a su configuración e identidad. Desde la década de 1990, la ciudad se ha enfrentado al incremento de la presión provocado por la expansión de los bloques urbanos adyacentes, necesitando la adopción de una política de desarrollo urbano impulsada por la cultura que apoye la salvaguardia de los atributos culturales distintivos de la ciudad.

La política de promoción, gestión y conservación cultural en Nablus se ha centrado en la reutilización adaptativa de edificios abandonados o dañados en beneficio de la comunidad local. El conocido antiguo caravasar de Khan Al-Wakala se rehabilitó para convertirse en un espacio de uso mixto que ofrece un lugar público para eventos, alojamiento y actividades culturales. En las casas familiares rehabilitadas de AbdelHadi, Hashim y Al-Amad, las instituciones locales han ofrecido servicios educativos para los jóvenes y los niños, tales como una guardería y clases de música e idiomas. Además, mediante el proyecto integral de investigación, gestión y conservación, el abandonado lugar de Shikmu (Tell Balata), el más antiguo asentamiento de la zona de Nablus, se ha transformado en un parque arqueológico con un centro de interpretación para visitantes. El proyecto ha permitido que la comunidad local se vuelva a conectar con el lugar y reforzar la economía local. Los recursos culturales de Nablus han sido un importante motor para el desarrollo sostenible de la ciudad y esas intervenciones han empoderado a las comunidades locales, a las personas y a grupos para interactuar y comprender mejor el papel significativo de la cultura en sus vidas.

Elaborado por la UNESCO

En las ciudades del Sur Global, tomando como ejemplo el África Subsahariana (excepto Sudáfrica y países del Norte de África), la urbanización no ha ido necesariamente acompañada del crecimiento de las clases medias implicadas

en una producción y servicios diversificados como se puede ver en muchos países de Asia en los últimos 30 años. Algunos incluso argumentan que el comercio liberalizado y el incremento asociado de la economía de ventajas comparativas han conducido a la desindustrialización de muchos países del África Subsahariana, a excepción de ciudades que poseen sistemas de extracción de petróleo, minería, agricultura comercial y plantaciones a gran escala, como el café. Se cree que el desarrollo limitado de la producción urbana que va parejo a un incremento del consumo urbano ha conducido a un incremento importante de la pobreza, el subempleo y la inseguridad urbana (Potts, 2013).

PERSPECTIVA 15

COPRODUCCIÓN DE LA CULTURA Y EL ENTORNO URBANO

Andy C. Pratt, *Centro para la Cultura y las Industrias Creativas, City University de Londres (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)*

La cultura no se debería considerar un añadido tardío o un “plug-in” a la creación de políticas urbanas: la cultura subyace en los intersticios de cada una y todas las relaciones. Como tal, resulta importante que aprovechemos el potencial real de la cultura para que sea híbrida, traspasando los dualismos y que nos haga volver a conceptualizar el entorno construido. En este ámbito existen tres desafíos importantes. En primer lugar, la división entre el valor instrumental y los valores intrínsecos de la cultura. El modo “plug-in” de pensar cubre tanto la política cultural tradicional como el uso instrumental de la cultura en el desarrollo. Necesitamos ir más allá de ese pensamiento. En segundo lugar, la tecnología y la cultura. De nuevo, solemos ver las culturas “destruidas” por tecnologías o desafiadas por la “inevitabilidad” de la tecnología (o determinismo técnico). La cultura siempre trata con herramientas, formas de hacer y de crear y evoluciona constantemente: las tecnologías no son posibles sin la cultura. Una vez más, cuando las concebimos como separados u opuestos perdemos una gran oportunidad. En tercer lugar, el pasado y el futuro. A menudo se presenta la cultura como algo preservado en formol, el pasado, que está amenazado por el presente y el futuro. Sin embargo, sabemos que la cultura es un modo para resolver problemas y de innovación en las esferas social y económica. Por ello, el pasado es un almacén de ideas y enfoques para los desafíos del presente. No es una opción, necesitamos ambas cosas, ya que la cultura trata con la continuidad y con el cambio.

La creación y recreación del entorno construido es una práctica consagrada, social y situada de la cultura. Cuando el péndulo se balancea demasiado lejos de la cultura/diseño idealizados o el carácter único de la especificidad de la técnica o el material, disminuimos su valor. La cultura no es el objeto ni la práctica: es el objeto y la práctica, así como nuestra relación con ella. Podemos ver como esto se produce en diferentes escalas, desde las habilidades artesanales a lo vernáculo. Esta es una forma social, una forma incrustada de resolución de problemas que se relaciona con la configuración física pero también con la social. En los asentamientos urbanos no se trata solo de edificios sino también del modo en que las prácticas sociales y culturales se interconectan y producen significados. Los espacios entre los edificios, las calles y los espacios públicos son más ejemplos del poder de las relaciones culturales para crear significado y forma; también mantienen el potencial para alterar y quebrar las comunidades si no consiguen lograr la noción holística de cultura y entorno construido.

La relación mutua entre la cultura y el medio ambiente produce significados y valores, con las personas y sus prácticas como mediadores. Simplemente la cultura “añadida” la confina a una “prisión” estética. Coproducir el entorno construido con la cultura garantiza que se compromete y aprovecha el potencial y la creatividad de las personas. La cultura no es un extra opcional, es integral.

En la mayoría de los países de Asia y Latinoamérica, mientras que la rápida urbanización ha provocado el crecimiento económico y un incremento de la población de clase media, el proceso ha creado tensiones urbanas antes censuradas. Las ciudades del Sur Global también se beneficiarían mucho de unir las localidades, los pueblos y las ciudades en una única zona de planificación, pero sigue existiendo el problema de la conectividad mediante el transporte masivo con inversión de capital limitada. Cuando se pueden unir estas diversas entidades dentro de un

territorio definido bajo un tema geocultural, la cooperación puede sustituir a la competencia tal y como se ha visto en el paisaje cultural del Valle del Loira (Francia) (consulte la Perspectiva 39).

La producción de alimentos y otros artículos de consumo con mayor impacto ambiental está vinculada con el anterior esquema de planificación territorial. La cadena de alimentos con redes de suministro locales y la valoración de la cocina local a través del movimiento *Slow Food* (Comida lenta), así como los alimentos orgánicos o con etiquetas de denominación geográfica y los modos de vida respetuosos con la salud se han convertido en una nueva cultura urbana más respetuosa con el planeta en el Norte Global y en muchos mercados emergentes (consulte el Capítulo 10).

INFRAESTRUCTURAS CENTRADAS EN LAS PERSONAS PARA CIUDADES CONCIENCIADAS CON EL PLANETA

Hay que rescatar las ciudades de los coches y motocicletas individuales que obstruyen y monopolizan el espacio urbano. Cada vez más, las ciudades del Norte Global están limitando la penetración de coches al centro de la ciudad para promover el uso de sistemas de transporte público, algunos de los cuales están diseñados y organizados con tiendas, servicios públicos y espacios culturales para artistas y músicos. Muchas terminales de autobuses y trenes en las ciudades del Sur Global poseen la misma multifuncionalidad con el comercio y los servicios instalados de modo espontáneo por las personas en búsqueda de clientes en un centro de transporte concurrido. Los sistemas de transporte públicos, modalidades de compartir coche o bicicleta, que estén en manos privadas o públicas, son esenciales para contrarrestar el creciente número de uso de coches particulares (consulte también el Capítulo 4). La idea de compartir coche ha existido durante décadas en las ciudades del Sur Global, donde el intercambio ha sido el único medio de movilidad. El capital social de cada comunidad ha sido el más importante en el desarrollo de esos negocios.

También debería promoverse la energía verde en las ciudades centradas en las personas, no solo por motivos medioambientales sino también para contribuir a fomentar la paz para y a reducir los conflictos armados, la sobreexplotación de los recursos energéticos, lo que induce a un incremento en los gastos de defensa, la pérdida inaceptable de vidas humanas y la destrucción de industrias vitales.

RESPONSABILIDAD INTERGENERACIONAL Y PROMOCIÓN DEL VOLUNTARIADO PARA LA COHESIÓN SOCIAL

Las ciudades centradas en las personas requieren atención sanitaria asequible para la población anciana, la cual se prevé que ocupe el 21% de la población total mundial para el 2050, incluidos unos 392 millones de personas de



Thimphu (Bhután)
© LifeInCaption/Shutterstock.com*

80 años o más de edad (Naciones Unidas, 2013). Con el fin de facilitar servicios de atención sanitaria participativa para los ciudadanos vulnerables, son cada vez más comunes

ESTUDIO DE CASO 56

Estrasburgo (Francia)

¿Coches o personas?

La ciudad de Estrasburgo está entre las pioneras en Francia en prohibir los coches particulares en el centro de su ciudad y reintroducir un tranvía que cruza la ciudad. En el proceso se redujo el número de espacios de aparcamiento de la ciudad y se incrementó el coste de los que quedaban, mientras que se ofrecían espacios de aparcamiento gratuitos al lado de la terminal del tranvía para inducir al uso del transporte público. Hoy en día, 20 años después de que estuviese operativa la primera línea de tranvías, las 6 líneas que dan servicio a 69 estaciones en 56km de vías son las más largas de Francia y están sincronizadas con el sistema de autobuses de la ciudad, con 30 líneas urbanas y 11 interurbanas que llevan a los pasajeros más de 11 millones de kilómetros cada año. Durante la última década, Estrasburgo ha creado el carril bici urbano más extenso de Francia y numerosas plazas públicas y espacios recreativos. El establecimiento de un mercado de agricultores semanal en una de las plazas públicas en el centro de la ciudad y un salón de exposiciones para las mercancías agrícolas en un monumento histórico de la antigua Casa de Aduanas fueron parte de las iniciativas del gobierno de la ciudad para apoyar el movimiento a favor de circuitos cortos de suministro y para dar una nueva visibilidad a los agricultores locales y a las industrias de alimentos. Además, la política de “cero pesticidas” adoptada por el municipio está cambiando la vegetación de los espacios verdes urbanos con hierbas que antes se destruían y ahora son una característica del diseño del paisaje.

La expansión de la ciudad hacia el río Rin para conectar Estrasburgo con la ciudad alemana de Kehl ha permitido el desarrollo de nuevos proyectos residenciales urbanos respetuosos con el medio ambiente, un tercio de los cuales está diseñado para familias de bajos ingresos. Los denominados eco-districtos se construyen alrededor del patrimonio natural de los canales históricos y de los espacios verdes urbanos. Complementado por sus numerosos institutos de educación superior y una amplia gama de actividades culturales garantizadas por el 30 % del presupuesto municipal que se asigna a cultura, Estrasburgo se ha basado en una estrategia centrada en las personas para potenciar la habitabilidad de la ciudad.

Fuente: Minja Yang, *Humanizar las ciudades a través de la cultura*

los horarios laborales flexibles, el voluntariado a través de municipalidades y asociaciones, y la movilización de alumnos y estudiantes en las ciudades. En África, las transferencias directas de fondos del gobierno y de agencias de ayuda humanitaria a los pobres han demostrado ser más eficaces que los costosos establecimientos de cuidado de ancianos y niños. Mediante los centros de atención intergeneracional informal, la riqueza de los valores sociales de muchas comunidades africanas y la cultura del respeto a los ancianos se mantienen gracias a la revitalización de su papel como narradores de cuentos, transmitiendo la tradición oral a la generación más joven (UNICEF / Odl, 2009).

ALIANZAS INTELECTUALES PARA UNA DESCENTRALIZACIÓN EXITOSA

Las ciudades centradas en las personas necesitan alianzas entre varias entidades en todas las áreas anteriores, pero, sobre todo, para crear de modo colectivo una nueva cultura urbana que pueda coexistir con valores culturales que evolucionen con el tiempo, con el espacio y con las brechas sociales. Como la gobernanza de todo el mundo se dirige hacia la descentralización, las competencias también deben seguir este cauce, haciendo así de las asociaciones basadas en el intercambio de conocimientos, una parte esencial para lograr ciudades centradas en las personas.

CONCLUSIÓN

A pesar de que los ejemplos de aportes culturales al desarrollo mencionados anteriormente son meras gotas positivas en un mar de necesidades, representan un caudal de optimismo. Si el futuro de la humanidad está irrevocablemente vinculado a la ciudad, la humanización de los objetivos de desarrollo sostenible a través de capital social de las personas, la comprensión de las relaciones basadas en la cultura con el planeta, la promoción de la prosperidad ética en todas sus variedades, la potenciación de la cultura de paz mediante la unidad en la diversidad y el refuerzo de alianzas genuinas para el desarrollo humano inclusivo ya no son ideales utópicos sino necesidades acuciantes.

CIUDADES INCLUSIVAS



San Francisco (EE.UU.)
© sp.VVK/Shutterstock.com*

AVANCE

Las políticas y los planos de ordenamiento urbano pueden ayudar a fomentar la inclusión y la diversidad cultural en las áreas urbanas.

La gobernanza urbana requiere unos procesos de adopción de decisiones participativos y un espíritu de colaboración entre grupos culturalmente diversos, los gobiernos locales, la sociedad civil y el sector privado.

Es necesario integrar unos principios de equidad cultural en todas las políticas y programas de las ciudades para garantizar el reconocimiento de los derechos culturales de todos los grupos.

La diversidad cultural es un atributo positivo antes que un factor de división, y por lo tanto promover el entendimiento intercultural es esencial para la cohesión social en las ciudades. Las identidades culturales de todas las personas, incluidos los migrantes, deben ser reconocidas, y todas las personas deben tener acceso a los recursos e iniciativas culturales y poder beneficiarse de ellos.

Se deben fomentar las competencias interculturales a través de la educación (para los estudiantes, padres y docentes) y de la formación en relaciones interculturales para las autoridades y actores locales.

EN ESTE CAPÍTULO

Artículo:

Yudhishthir Raj Isar, Universidad Americana de París (Francia), e Instituto para la Cultura y la Sociedad, University of Western Sydney, Sídney (Australia). Promover la diversidad urbana creativa: de "multicultural a intercultural".

Perspectivas:

Steven Vertovec, Director del Instituto Max-Planck para el Estudio de la Diversidad Religiosa y Étnica, y Universidad de Göttingen (Alemania). *El crecimiento de las ciudades "superdiversas"*.

Gabriella Battaini-Dragoni, Vicesecretaria General, Consejo de Europa. *La cultura como una herramienta para promover ciudades inclusivas y socialmente cohesionadas*.

Alexandra Arce Plúas, Alcaldesa de Durán (Ecuador). *Potenciar la diversidad cultural para el desarrollo urbano sostenible*.

Ien Ang, Instituto para la Cultura y la Sociedad, Universidad de Western Sydney (Australia). *El Chinatown de Sídney en el siglo XXI*.

Estudios de caso:

Durban (Sudáfrica) *Enfocar la discriminación y dar poder a los grupos marginados*

Santiago de Compostela (España). *Equilibrar la capacidad de atraer turistas con la regeneración residencial en centros históricos de la ciudad*

Vancouver (Canadá). *Un paisaje de ciudad contemporáneo con la diversidad cultural como característica definitoria*

Montevideo (Uruguay). *Candombe: el redoble de tambor de la inclusión cultural*

Malmö (Suecia). *Soluciones locales para promover la tolerancia en las comunidades de acogida*

PROMOVER LA DIVERSIDAD URBANA CREATIVA: DE "MULTICULTURAL A INTERCULTURAL"

YUDHISHTHIR RAJ ISAR

Universidad Americana de París (Francia), e Instituto para la Cultura y la Sociedad, University of Western Sydney, Sídney (Australia)

LAS CIUDADES SIEMPRE HAN SIDO FOCOS DE DIVERSIDAD, ASÍ COMO DE CREATIVIDAD E INNOVACIÓN, EN LAS QUE PERSONAS DE MUCHAS ETNIAS HAN CONVIVIDO E INTERACTUADO UNAS CON OTRAS (HALL, 1998). LOS FLUJOS MIGRATORIOS CONTEMPORÁNEOS ESTÁN INTENSIFICANDO CADA VEZ MÁS ESTA HETEROGENEIDAD (O INTRODUCIÉNDOLA DONDE ANTES CASI NO EXISTÍA). TAMBIÉN LA ESTÁN HACIENDO MUCHO MÁS COMPLEJA. LA NOCIÓN DE "SÚPER-DIVERSIDAD" CAPTURA ESTA COMPLEJIDAD, POSICIONANDO LAS RELACIONES MUTUAS DE CAUSA Y EFECTO ENTRE IDENTIDADES ÉTNICAS Y OTRAS VARIABLES (CONSULTE PERSPECTIVA 16). PEROMIENTRAS QUE LAS IDENTIDADES CULTURALES NECESITAN VERSE EN CONJUNTO CON ESTOS OTROS MARCADORES, CUANDO SE LE APLICA UN ENFOQUE CULTURAL, LA ETNIA ES LA FORMA PRINCIPAL DE DIVERSIDAD QUE NOS PREOCUPA.

Esta diversidad no es nueva para nuestro tiempo, aunque tres de sus características contemporáneas son nuevas. En primer lugar, es más amplia y más profunda que antes. En segundo lugar, es más afirmativa, incluso desafiante, ya que las minorías y los grupos emigrantes demandan a la vez derechos iguales, la oportunidad de participar y configurar la vida colectiva y ser reconocidos y estar reflejados en la configuración y los mensajes de las instituciones de la ciudad (Parekh, 1997). En tercer lugar, los tira y afloja de la globalización, que genera los patrones migratorios, conlleva los flujos transnacionales y/o transcontinentales de ideas, símbolos y significados, vinculando permanentemente los lugares de origen de poblaciones urbanas diversas culturalmente con sus lugares de asentamiento actuales.

También vivimos en una era de la "heterofilia", que valora al otro en y para sí mismo (Taguieff, 1987). Por ello, vemos la diversidad cultural como una manifestación valiosa del espíritu humano, que enriquece y da vitalidad a la vida colectiva, que ofrece un placer estético, que proporciona conocimiento y experiencia sobre formas buenas y útiles de hacer las cosas, que amplía la gama de simpatía moral e imaginación y que fomenta la autorreflexión crítica (Parekh, 1997; UNESCO, 1998, 2001). Los principios de equidad, derechos humanos y autodeterminación piden que respetemos la diversidad cultural. Desde un punto de vista más instrumental, vemos una diversidad de patrimonios y formas expresivas como recursos que mejoran la creatividad de la ciudad y refuerzan su "imagen de marca". Aunque tenemos también motivos para temer las movilizaciones tóxicas de la diferencia cultural que generan tensiones y conflictos, todos ellos trágicamente derrochadores de energía y recursos (Comisión mundial sobre cultura y desarrollo, 1996). Hoy en día, por ejemplo, los flujos sin precedentes de emigrantes a las ciudades europeas han ampliado los altos niveles de intolerancia, reviviendo el espectro de la xenofobia (o "heterofobia", el odio a la alteridad) que el continente creía haber dejado atrás.

“Las ciudades son un olor: Acre huele a yodo y especias. Haifa a pino y sábanas arrugadas. Moscú, a vodka e hielo. El Cairo, a mango y jengibre. Beirut a sol, mar, cigarrillos y limón. París a pan recién hecho, queso y cosméticos. Damasco, a jazmín y frutos secos. Túnez, a nardos y sal. Rabat, a alheña, incienso y miel. Una ciudad sin olor no cuenta a la hora de los recuerdos. Los exilios comparten un olor, el de la nostalgia de lo que se fue... un olor que recuerda a otro. Un olor que corta la respiración, tan profundo que te lleva, como un mapa turístico muy gastado, al olor del lugar primero. Un olor es un recuerdo y una puesta de sol. Aquí el atardecer es un reproche que la belleza le hace al forastero.

Mahmoud Darwish, poeta y autor

PERSPECTIVA 16

EL CRECIMIENTO DE LAS CIUDADES "SÚPER-DIVERSAS"

Steven Vertovec, Director del Instituto Max-Planck para el Estudio de la Diversidad Religiosa y Étnica, y Universidad de Göttingen (Alemania)

El creciente movimiento de las personas a las ciudades, ya sea de lo rural a lo urbano o internacional, se manifiesta en la concentración espacial de personas de entornos diversos. Las personas con rasgos culturales, religiosos y lingüísticos variados entran frecuentemente en contacto unas con las otras. La diversificación de la población impulsada por la emigración y la expansión urbana son dos procesos vinculados que definen nuestra época. Múltiples causas y categorías de emigración, combinados con la evolución de los orígenes culturales y geográficos de los emigrantes, reflejan las complejas transformaciones de las poblaciones urbanas a nivel mundial. El cambio de los patrones de la emigración urbana ha creado nuevas configuraciones de nacionalidad, etnias, lenguas, religión, edad, género, estado legal, clase y capital humano. Juntos, estos procesos de diversificación han conducido al crecimiento de la "súper-diversidad" (Vertovec, 2007).

Una característica clave de la súper-diversidad es que los nuevos emigrantes tienden a habitar espacios urbanos que todavía albergan a emigrantes de antiguas oleadas y generaciones. A menudo, los nuevos emigrantes presentan rasgos sociales y formas culturales que se "estratifican" por encima de antiguas constelaciones de diversidad. Los miembros tanto de diversidades "antiguas" como "nuevas", que incluyen a emigrantes y minorías, a menudo se ven obligados a sostener modos de discriminación por una presumible mayoría o "corriente principal" cultural. Los niveles y tipos de infraestructuras también desempeñan importantes papeles en la canalización de las consecuencias de la súper-diversidad, ya que las "diversidades

urbanas se despliegan de modos distintos en las ciudades donde el estado de bienestar está ausente y donde existe una carencia de empleo formal, vivienda digna o protección social que afecta tanto a emigrantes como a residentes locales del mismo modo" (OIM, 2015). Estos desarrollos se manifiestan en distintas posiciones socioeconómicas y concentraciones geográficas de grupos específicos, políticas sociales y modos de interacción diaria.

En muchas ciudades del mundo, los nuevos procesos de diversificación, así como el incremento de la "súper-diversidad", han generado en ocasiones nuevas formas de prejuicio, segregación, discordia y conflicto. Asimismo, estos procesos han fomentado nuevas prácticas de cooperación, civismo y convivencia (Vertovec, 2015). En muchos lugares caracterizados por nuevas dinámicas de "súper-diversidad" urbana, han aparecido nuevas prácticas culturales cosmopolitas, identidades sociales complejas, espacios sociales compartidos, actividades empresariales innovadoras y movimientos sociales inclusivos.

Todavía tenemos mucho que aprender sobre cómo, dónde, cuándo y por qué los patrones sociales positivos o negativos y las nuevas prácticas culturales surgen o se transforman dentro de contextos urbanos súper-diversos. Los científicos, planificadores, políticos y organizaciones de la sociedad civil deberían buscar una mejor comprensión de cómo los procesos actuales de emigración y diversificación de la población están vinculados con las cambiantes desigualdades y los posibles disturbios, así como en formas innovadoras e ingeniosas de que las personas aprendan a vivir juntas.

ESTUDIO DE CASO 57

**Durban (Sudáfrica)
Enfocar la discriminación y dar poder a los grupos marginados**



El Comité de Subvenciones, de lucha contra el racismo y el sexismo, está liderado por los concejales de la ciudad dentro del Consejo municipal de eThekweni, Durban (Sudáfrica). El programa Subvenciones proporciona a las comunidades equipo para crear iniciativas de autoayuda y apoya a las organizaciones sin ánimo de lucro proporcionándoles las necesidades que o bien son inaccesibles o inasequibles para ellos. Existen ocho tipos de organizaciones que se pueden beneficiar de las subvenciones: culturales, deportivas, dedicadas al empoderamiento económico, de educación, para la infancia, de educación básica de adultos y de bienestar social. Los grupos objetivos son jóvenes, niños, ancianos y personas con retos personales especiales.

Al proporcionar ayudas y equipamiento, el Comité pretende ayudar a los grupos marginados a ser autosuficientes fomentando el compromiso y la colaboración de la comunidad. El establecimiento de contactos y la creación de relaciones con las comunidades son centrales para el trabajo del Comité. El Comité lleva a cabo programas de mitigación de la pobreza en más de 40 barrios, incluyendo comedores sociales o talleres de habilidades. Se organizan reuniones sociales para los ancianos, se han creado centros de día, se han abordado problemas de género y se ha establecido una mesa de jóvenes. El Comité contribuye con la red de la UNESCO, la Coalición internacional de ciudades inclusivas y sostenibles (ICCAR).

Fuente: Coalición internacional de ciudades inclusivas y sostenibles - ICCAR

Por todos estos motivos, la gobernanza de la diversidad cultural urbana se ha convertido en uno de los principales desafíos a los que se enfrentan nuestras ciudades, a la vez que en una de las mayores oportunidades. Unas políticas urbanas inspiradas en un espíritu de pluralismo inclusivo pueden lograr anteponer las oportunidades a las amenazas y producir un auténtico “dividendo de diversidad” (Wood y Landry, 2007). La búsqueda de dicho dividendo constituye una responsabilidad tanto ética como práctica para los ciudadanos y las autoridades. Es también un elemento esencial del ideal del “desarrollo culturalmente sostenible” (Throsby, 2015). No se trata solo de un desafío de *equidad intergeneracional*, para poder transmitir la variedad cultural a las generaciones futuras, sino también de *equidad intrageneracional*, con el fin de poder distribuir de manera equitativa el acceso a la producción, participación y disfrute cultural y, en último lugar, como un desafío de sostener la propia *diversidad cultural* y también de una dinámica continuada de diversidad. Del mismo modo que el desarrollo sostenible ecológicamente precisa la protección de la biodiversidad, el desarrollo sostenible culturalmente necesita el mantenimiento, renovación y transmisión de diversos patrimonios y formas de expresión cultural. Implementarlos es una fuente potencial de capital

económico, social, cultural y político para las ciudades y sus habitantes, así como “construir la fortaleza y vitalidad de las comunidades urbanas” (ONU- Hábitat, citado en UNESCO/PNUD, 2013). Tal y como subraya la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, resulta esencial “trabajar con las autoridades y comunidades locales para renovar y planificar nuestras ciudades y asentamientos urbanos para potenciar la cohesión de la comunidad y la seguridad personal y estimular la innovación y el empleo” (Asamblea General de la ONU, 2015).

DIVERSIDAD CULTURAL URBANA: UN PAISAJE VARIADO

Aunque existe una marcada tendencia hacia una mayor diversidad étnica en las “ciudades globales” del Norte Global, a las cuales acuden en masa los emigrantes, las ciudades de todo el mundo y de todos los tamaños cada vez son más diversas (OIM, 2015). En muchas de ellas la emigración es un determinante más importante del crecimiento de la población y de las estructuras de edad que la fertilidad y la mortalidad. La geografía de los flujos emigratorios está cambiando acorde con los cambios en la economía global. Casi un quinto de la población mundial nacida extranjera reside en ciudades “puertas mundiales” establecidas. En muchas de ellas, como en Sídney (Australia), Londres (Reino Unido) y la Ciudad de Nueva York (EE.UU.), los emigrantes representan más de un tercio de la población y en ciudades como Bruselas (Bélgica) y Dubái (EAU), son más de la mitad. En Asia y África, se espera que las ciudades

ESTUDIO DE CASO 58

**Santiago de Compostela (España)
Equilibrar la capacidad de atraer turistas con la regeneración residencial en el centro histórico de la ciudad**



Conocido como uno de los destinos de peregrinaje más importantes de Europa, Santiago de Compostela (España), al igual que varios otros sitios de Patrimonio Mundial, se ha convertido en un imán para el turismo de masas. El denso flujo de visitantes anuales que convergen en el centro histórico de la ciudad, sobre todo en la zona que rodea la catedral de Santiago de Compostela, está erosionando el carácter residencial y amenazando la autenticidad de la ciudad. La gentrificación urbana, el abandono del centro de la ciudad por los residentes locales y el consiguiente incremento de la exclusión social ha destacado la necesidad de la rehabilitación de viviendas y de una mejora de los espacios abiertos. Con el fin de abordar estos desafíos, la ciudad ha desarrollado políticas de conservación, rehabilitación y desarrollo urbano centradas en el centro de la ciudad dentro del marco integral del Plan especial para la protección y restauración de la ciudad histórica de Santiago de Compostela. Los objetivos son rehabilitar la función residencial de la ciudad, mejorar las condiciones de vida de la población, conservar las actividades comerciales y potenciar la regeneración medioambiental de los espacios abiertos.

Fuente: IUAV, informe para el Área de estudio 3



Catedral Maronita de San Jorge y Mezquita Al-Omani en Beirut (Libano)
© BigRololimages/Shutterstock.com*

ESTUDIO DE CASO 59

Vancouver (Canadá)
Un paisaje de ciudad contemporáneo con la diversidad cultural como característica definitoria



Vancouver (Canadá) es un líder conocido en las prácticas de planificación integrada para la sostenibilidad medioambiental, unidas con el diseño y la planificación creativa contemporánea. Su población diversa culturalmente también es un componente clave de la gobernanza de la ciudad. Ninguno de los principales grupos étnicos de la ciudad (chinos, ingleses, franceses, filipinos, alemanes, indios, irlandeses, escoceses) representa más del 25 % de la población. Como la mayoría de la población tiene una lengua materna distinta del inglés, la ciudad aborda temas de planificación con documentos clave disponibles en diferentes lenguas como el chino mandarín, el hindi, el punjabi, el vietnamita, el español y el francés, y líneas de atención telefónica plurilingües.

Enfocar la inclusión de una población diversa culturalmente respalda varias estrategias de la ciudad. Las actividades de las "diversas comunidades y el multiculturalismo" de Vancouver forman parte del programa Creación de comunidades habitables, sostenibles e inclusivas, y proporcionan apoyo a los recién llegados para que se adapten a las comunidades locales y encuentren trabajo acorde con sus habilidades. Existen iniciativas específicas que proporcionan apoyo a LGBTQ (por sus siglas en inglés) y abordan el racismo, la discriminación y el acoso. El programa también ayuda al proyecto "Diálogo" para incrementar la comprensión y reforzar las relaciones entre comunidades indígenas e inmigrantes/no indígenas.

Las jurisdicciones superpuestas con gobiernos federales y provinciales han presentado complicaciones al aplicar iniciativas multiculturales a nivel municipal y las organizaciones sin ánimo de lucro han sido particularmente importantes en dirigir nuevos proyectos conjuntos, trabajando de forma transectorial y transdisciplinaria. La Sociedad de Vivienda Comunitaria Mole Hill sin ánimo de lucro, por ejemplo, ha sido activa liderando iniciativas para preservar y disponer de vivienda asequible en uno de los distritos residenciales más antiguos de Vancouver. Los objetivos principales de estas actividades son reforzar la diversidad cultural, la sostenibilidad medioambiental y la viabilidad económica a través de mejorar la reserva de viviendas antiguas usando prácticas respetuosas con el medio ambiente para los propietarios originales y otros residentes y gente antigua de bajos ingresos.

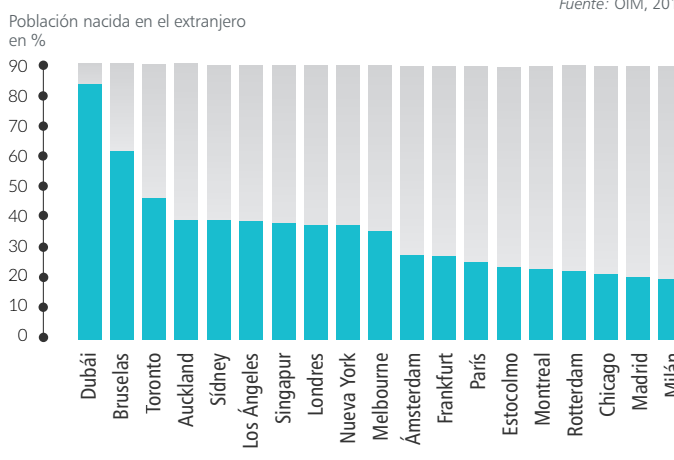
El éxito de Vancouver como una ciudad imán tanto para la emigración interna como externa ha provocado un incremento en los precios de la vivienda y una carencia de oferta asequible en el centro de la ciudad. Estos siguen siendo los principales retos de la ciudad.

Fuente: Escuela de Artes de la Restauración de Willowbank, informe sobre el Área de estudio 7

pequeñas con un crecimiento rápido absorban casi todo el crecimiento de población urbana futuro mundial. En 1960, Johannesburgo (Sudáfrica) era la única ciudad del África Subsahariana con una población superior al millón; en 1970, Ciudad del Cabo (Sudáfrica), Kinshasa (República Democrática del Congo) y Lagos (Nigeria) habían alcanzado esa cifra y en 2010 existían 33 millones de personas en Johannesburgo (OIM, 2015). Mientras que los flujos de emigración interna predominan en algunos casos y los flujos internacionales en otros, los desafíos y las oportunidades que presentan son muy similares (UNU y GCM, 2014).

Figura 1. POBLACIÓN NACIDA EN EL EXTRANJERO EN LAS PRINCIPALES CIUDADES

Fuente: OIM, 2015



Se han adoptado diferentes principios y métodos para abordar estas nuevas configuraciones urbanas. Ya que no hay suficiente espacio aquí para revisarlas en profundidad, esta sección ofrece a cambio una visión en conjunto a grandes rasgos, acompañada de referencias seleccionadas de buenas prácticas. Han surgido tres "modelos" políticos principales en Europa Occidental y América del Norte y se han ido adaptando de modo gradual a distintos entornos históricos y realidades sociopolíticas. En primer lugar, el modelo de "integración cultural cívica" (Francia y, hasta cierto punto, el "crisol de culturas" americano) que pide tanto a minorías existentes como recién llegados que se integren en la cultura mayoritaria a cambio de ciudadanía y derechos civiles. En segundo lugar, a partir de los años 1960, el enfoque alemán de los "trabajadores invitados", con perspectivas limitadas de acceder a la ciudadanía o incluso a la residencia. Este enfoque, que fue muy criticado en la década de los 1980, está regresando, disfrazado de

programas de “emigración gestionada” (aunque al mismo tiempo muchas ciudades alemanas han puesto en práctica políticas progresistas para la diversidad cultural). El tercer modelo es el del “multiculturalismo” adoptado sobre todo en Canadá y Australia (así como en los EE.UU.) pero que parece solo celebrar la diversidad sin fomentar lealtad hacia una comunidad más amplia, ni interacciones dinámicas entre las comunidades. Tal y como ha indicado una reciente crítica, las “políticas multiculturales... buscan institucionalizar la diversidad encasillando a las personas en etnias o culturas (por ejemplo, en una comunidad musulmana

homogénea y singular) y definir sus necesidades y derechos en consecuencia. Esas políticas, en otras palabras, han ayudado a crear las divisiones que pretendían gestionar” (Malik, 2015).

PERSPECTIVA 17

LA CULTURA COMO HERRAMIENTA PARA PROMOVER INCLUSIÓN Y COHESIÓN SOCIAL EN LAS CIUDADES

Gabriella Battaini-Dragoni, Vicesecretaría General, Consejo de Europa

El Consejo de Europa asumió el reto de trabajar en un nuevo paradigma político para gestionar la diversidad en el siglo XXI. El Libro Blanco sobre Diálogo Intercultural estableció lo que consideramos el tono político correcto para este trabajo, afirmando que “el desafío de vivir juntos en una sociedad diversa solo se puede cumplir si podemos vivir juntos como iguales en dignidad” (Consejo de Europa, 2008). La igualdad y la dignidad son los dos componentes claves del nuevo paradigma político para la diversidad, que va más allá de enfoques asimilacionistas o multiculturalistas.

Desde este punto de partida conceptual, el Consejo de Europa ha desarrollado el paradigma político de integración intercultural. Se ha hecho en colaboración con ciudades en reconocimiento de su capacidad para liderar el cambio. Hoy en día, más de 90 ciudades de Europa y más allá están usando este enfoque para sostener la diversidad, aprendiendo juntas e innovando dentro del marco del Programa de Ciudades Interculturales. Estas ciudades representan una potente voz para el reconocimiento de la diversidad como un recurso para el desarrollo de las sociedades y como una rica fuente de experiencia y saber hacer que puede ayudar a crear políticas a otros niveles de gobernanza.

El enfoque de integración intercultural posee varios elementos importantes:

- Una visión de la comunidad local como una entidad abierta e inclusiva, que cultiva la identidad plural, basada no solo en un patrimonio cultural común (idioma, religión, etc.) sino también en valores comunes. El discurso local debe comunicar y alimentar esta visión, yendo más allá del “nosotros” y “ellos”, minorías y mayorías, identidades personales fijas y políticas de identidad;
- Una pedagogía urbana que permita que se comprendan y compartan valores comunes por parte de todos los miembros de la comunidad local, incluyendo los recién llegados, sin tener en cuenta su origen o entorno. Implica debatir abiertamente las diferencias y divisiones y

forjar soluciones a través de la participación pública dinámica, así como la inversión en la creación de comunidad e infraestructura de empoderamiento;

- La ciudadanía basada en la residencia y el acceso a derechos. Esto implica formar a funcionarios municipales y otros actores clave en competencias culturales para eliminar las barreras para el acceso a los derechos y la discriminación estructural y ofrecer oportunidades y recursos reales para que todos los ciudadanos sean conscientes de su potencial;
- Saber hacer para darse cuenta del potencial de la diversidad para la creatividad y el crecimiento. Esto solo se puede materializar si se le da la bienvenida y se le permite positivamente expresarse y contribuir al cambio. El reconocimiento de que las personas de un entorno social y cultural en “minoría” pueden realizar una contribución significativa a la creación de políticas y en la toma de decisiones tanto en las organizaciones públicas como privadas, es una habilidad que debe cultivarse;
- Reducir la segregación e incrementar la mezcla y la interacción en el espacio público, barrios residenciales, colegios e instituciones culturales.

El arte y la cultura realizan una contribución esencial a estos objetivos, ayudando a trascender la expresión política limitada (y a menudo de confrontación), facilitando una comunicación más rica y productiva, creando conexiones, relaciones y, en último lugar, confianza entre los individuos y comunidades antes aisladas o incluso hostiles. Por ello, se anima a las Ciudades Interculturales a que impliquen a artistas y añadan una dimensión cultural a las acciones e iniciativas en todos los ámbitos políticos. Los resultados están aquí, ya sea luchando contra estereotipos sobre emigrantes y refugiados, incrementando la participación en las reuniones y eventos de la comunidad, dando voz a los ciudadanos en proyectos de urbanismo usando distintas formas de expresión artística o aplicando nuevas ideas para el desarrollo económico local. El arte y la cultura ayudan a avanzar más, a romper barreras y a crear comunidades cohesivas y dinámicas.

ESTUDIO DE CASO 60

Montevideo (Uruguay)
Candombe: el redoble de tambor de la inclusión cultural



En noviembre de 2006, la Cámara de Diputados de Uruguay debatió un proyecto de ley para declarar el tres de diciembre de cada año como “Día nacional de Candombe, cultura afro-uruguaya y equidad racial”. Tal y como explicaba la base que justificaba el proyecto de ley, “hace algunos años el redoble del tambor en público o se reprimía o se consideraba de modo negativo [...]. Esto llevó a la folclorización del candombe como otra faceta de la discriminación hacia una gran parte de la sociedad, e incluso su rechazo por algunos descendientes africanos, que eligieron distanciarse de su cultura”. Sin embargo, las actitudes están cambiando, indica la justificación legislativa: “En los últimos años, el candombe ha crecido como una expresión de nuestra cultura; el redoble de los tambores a menudo se practica en barrios y ciudades donde el sonido del candombe está integrado en el paisaje urbano”.

Desde su más temprana presencia en lo que ahora es Uruguay, las “naciones africanas” tocaban los tambores en rituales y en danzas de celebración los domingos y en vacaciones, hasta que esas celebraciones se prohibieron dentro y fuera de los muros de la ciudad de Montevideo en los primeros años del siglo XIX (con el tiempo, se permitieron de nuevo fuera de las murallas). A mediados de ese siglo, resurgieron los *fbagdes*, que fueron ganando popularidad entre la gente de Montevideo, ya fuesen descendientes africanos o europeos. El *candombe* floreció sobre todo en el contexto del Carnaval Lenten, donde los grupos de *candombe* o *comparsas* unían a bailarines, cantantes, tamborileros y otros músicos, a menudo con disfraces elaborados, para desfilar por las calles de Montevideo.

Una tradición de los indiscutibles ancestros africanos, el *candombe* fue ampliando sucesivamente su atractivo y participación con el tiempo para incorporar a todos los uruguayos, blancos o negros. Ha sido rechazado repetidamente por algunos, incluso dentro de la comunidad afro-uruguaya, a favor de modelos internacionales de modernidad, y ha resistido la represión bajo la dictadura militar (1973-85). La ley, y la inscripción del *candombe* en la Lista representativa de patrimonio cultural inmaterial de la humanidad en 2009, lo restauró como el último símbolo de las contribuciones de las personas descendientes de africanos a la cultura de Uruguay, pero también de la inclusión y de creatividad.

Elaborado por Frank Proschan

Por ello, la preferencia política ha cambiado a un espíritu y una práctica del “interculturalismo” que necesita nuevos esquemas de pensamiento y actuación sobre cómo diversas comunidades pueden convivir juntas en armonía productiva en vez de llevar vidas paralelas (Isar, 2002). Muchos actores municipales y de la sociedad civil han adoptado el

interculturalismo como una postura política. El Programa de ciudades interculturales del Consejo de Europa (consulte la Perspectiva 17), desarrollado en 12 ciudades europeas, ha creado un mapa de rutas innovadoras para este fin (Consejo de Europa, 2009). Una de las ciudades participantes, Barcelona (España), ha liderado el cambio. El "Plan Interculturalidad Barcelona", presentado en 2010, sirve como una ruta para abordar los desafíos de la "coexistencia en diversidad" de la ciudad. El Plan hace que el interculturalismo, con énfasis en las relaciones y la interacción entre distintos grupos culturales, sea una parte fundamental e integrada de la práctica ciudadana en todos los departamentos y servicios. Ese interculturalismo lentamente está formando parte del mosaico de enfoques observado en toda Europa y América del Norte. Sin embargo, en los últimos años también se ha visto una creciente tendencia hacia unas formas privilegiadas de migración que ofrecen rendimientos económicos, igual que a imponer pruebas para comprobar la "adecuación" del idioma u otras dimensiones culturales. También se presiona a las minorías que se perciben como que se "auto-segregan" de la mayoría, mientras que se oculta la realidad de una creciente clase marginada de emigrantes indocumentados que realizan una amplia gama de tareas útiles pero grises y mal remuneradas (Wood, 2012).

ESTUDIO DE CASO 61

Malmö (Suecia)

Soluciones locales para promover la tolerancia en las comunidades de acogida

El Centro Cultural Romaní se abrió en Malmö (Suecia) en 2009 para sensibilizar sobre la situación de las personas romaníes e incrementar su participación en la sociedad. El Centro se creó con la premisa de promover el conocimiento y la comprensión de la cultura romaní dentro de la comunidad de acogida como un medio de alimentar la tolerancia y el diálogo y combatir los prejuicios y el temor.

El Centro alberga un museo que documenta los distintos grupos romaníes en Suecia en los últimos cinco siglos, con colecciones de artesanía, vestidos, objetos y joyería donados por familias y particulares romaníes. El Centro también ofrece música, folclore, libros y cocina romaní y organiza charlas, exposiciones de arte y otros eventos. El museo es el único de este tipo en Suecia y contribuye a las actividades de Malmö como una ciudad miembro de la Coalición internacional de ciudades sostenibles e inclusivas (ICCAR).

Fuente: Coalición internacional de ciudades inclusivas y sostenibles - ICCAR



En las sociedades plurales asiáticas, que a veces se han formado por un pasado colonial compartido (incluyendo la emigración de mano de obra), el rápido crecimiento urbano ha traído un flujo tanto de personas del ámbito rural (a menudo con mezcla étnica) como de mano de obra internacional. La segregación espacial basada en la clase y el origen étnico (o las dos), es común, mientras que

PERSPECTIVA 18

POTENCIAR LA DIVERSIDAD CULTURAL PARA EL DESARROLLO URBANO SOSTENIBLE

Alexandra Arce Plúas, Alcaldesa, Durán (Ecuador)

Durán (Ecuador) es una ciudad que nació y se desarrolló como resultado de procesos migratorios en el siglo pasado. Cientos de jamaicanos que construyeron el ferrocarril, personas de otras provincias de la costa y cientos de indígenas que llegaron de las cordilleras montañosas ecuatorianas a la costa han generado una mezcla cultural única en Durán.

Desde que hemos asumido la administración municipal, hemos lanzado campañas educativas e informativas bajo el lema "Orgullo por lo tuyo" para recuperar la confianza, el reconocimiento, la reputación, la historia y el amor por la tierra de nuestros habitantes. Según ello, las distintas culturas que convergen en Durán han contribuido al desarrollo de artes folklóricas y a la historia local, que apoya su recuperación y su valor para el desarrollo presente y futuro de la ciudad.

Siguiendo esta línea de pensamiento, estamos explorando la recuperación urbana del centro de la ciudad, donde nació la historia de Durán. Queremos transformarlo en una zona para desarrollar cultura y arte y en un espacio para la creación y la creatividad para las nuevas generaciones que buscan oportunidades para quedarse en la ciudad.

Fomentamos estas iniciativas a través de incentivos fiscales para la inversión en

cultura y recuperación del patrimonio local y fondos competitivos para proyectos relacionados con la participación de la comunidad en actividades culturales y artísticas. Por ejemplo: artes folclóricas, artesanía y educación informal. Mejoramos la participación y el diálogo mediante la creación de espacios culturales para las familias, tales como los "Festivales itinerantes culturales de artesanía y folclore", que también son un espacio para exponer nuestra artesanía.

La recuperación de la historia y la cultura locales, generada por una mezcla de culturas emigrantes, está documentada y promovida a través de proyectos de lectura y animación para los niños, programas de vacaciones en arte y cultura, proyectos de historia de esculturas de alto relieve en fachadas de ferrocarriles y la recuperación de lugares icónicos de la ciudad, como parte de un objetivo general para reducir los problemas sociales en Durán.

Desde el comienzo de esta administración, nuestro plan institucional estratégico incorporó los Objetivos de Desarrollo del Milenio y su evolución hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Promovemos estos objetivos en cada una de nuestras actividades usando material informativo para nuestros beneficiarios y trabajando con la sociedad civil y los sectores públicos y privados a todos los niveles.

escasean políticas concebidas con respecto a la diversidad urbana. Cada vez se reconocen más las diferentes identidades como válidas en la esfera pública, como testigo el plurilingüismo respetado en Singapur, con sus cuatro lenguas oficiales: inglés, malayo, chino mandarín y tamil (Ooi, 1995). Sin embargo, en India, Myanmar y Pakistán, a menudo han surgido tensiones en la intersección de las diferencias culturales y religiosas. Bombay (India), ciudad que alberga a personas que proceden de todo el subcontinente indio, ha sido testigo de una política y prácticas muy excluyentes por parte de una anterior administración de la ciudad dominada por un partido político local nacionalista. Las recientes políticas urbanas emprendedoras y neoliberales han hecho que las ciudades latinoamericanas sean totalmente segregadas, pero más en bases socioeconómicas que en bases étnicas. Sin embargo, ahora los actores políticos más progresistas están buscando una mayor igualdad y apertura mediante un enfoque de derechos humanos urbanos. Ciudad de México (México), por ejemplo, posee un Estatuto para "Hospitalidad, atención intercultural a emigrantes y movilidad humana en el Distrito Federal" que establece políticas, mecanismos y normas en las áreas de hospitalidad, gestión de la diversidad étnica y movilidad humana para las familias emigrantes.

PERSPECTIVA 19

EL CHINATOWN DE SÍDNEY EN EL SIGLO XXI

Ien Ang, Instituto para la Cultura y la Sociedad, Universidad de Western Sydney (Australia)

Muchas ciudades del mundo poseen un Chinatown, una zona así denominada para hacer referencia a su gran población emigrante china y su carácter "chino" teórico. El término "Chinatown" se originó a mediados del siglo XIX, cuando se usaba para referirse a los asentamientos chinos de la costa occidental de América del Norte. Estos primeros Chinatown funcionaban como enclaves donde los inmigrantes chinos, que llegaron en gran número como mano de obra para escapar de la guerra y la pobreza en China, se unían para sobrevivir lejos de su hogar en una nueva sociedad extraña y a menudo hostil. Esos enclaves urbanos surgieron en todo el mundo. En Sidney (Australia) se congregaron en el suburbio interno de la ciudad de Haymarket, cerca de los mercados de verduras donde muchos de ellos trabajaban.

En una época en la que las políticas de migración excluyentes eran dominantes, a menudo se desdénaban los Chinatowns como guetos urbanos, habitados por una minoría extranjera. Al mismo tiempo, estas zonas funcionaban como refugios seguros para las generaciones de chinos, donde podían socializar con amigos y familia, mantener algunas de sus tradiciones culturales y sentir un sentimiento de pertenencia.

Las actitudes fueron cambiando con el tiempo y así lo hicieron también el lugar y el significado de Chinatown. Se produjo un importante cambio en la década de 1960 y 1970, cuando se abandonaron las políticas discriminatorias y muchos países se abrieron más al pluralismo y la diversidad cultural. En Sidney, por ejemplo, como en otras ciudades, Chinatown se transformó de una "zona donde no ir" a un icono del multiculturalismo y de "diferencia" urbana aceptada. En 1980, el gobierno de la ciudad y la comunidad empresaria china

local colaboraron para erigir dos arcos (o *Paifang*) ceremoniales de estilo chino para demarcar el recinto e instalaron linternas rojas y otra parafernalia "oriental" este-reotípica para atraer a turistas y a otros visitantes al recinto. Irónicamente, en esta época muchos emigrantes chinos y sus descendientes se integraron más en la sociedad.

A principios del siglo XXI, la reestructuración económica, el cambio urbano, la gentrificación y el desarrollo a gran escala amenazan el futuro de los Chinatown tradicionales. Pero en un momento de rápido desarrollo urbano, el legado de esas zonas puede salvaguardarse por políticas que mantengan un equilibrio entre la conservación del patrimonio y el desarrollo sostenible. En 2010, la ciudad de Sidney desarrolló un Plan de Dominio Público de Chinatown, que se diseñó para revitalizar el barrio y mejorar la calidad del paisaje de las calles activando las calles y avenidas que no se usaban mientras se salvaguardaba el carácter distintivo de la ciudad. El objetivo estratégico del Plan era "respetar, proteger y basarse en los vínculos históricos de la zona con la cultura y la comunidad china, junto con la creciente influencia de otras culturas y comunidades asiáticas, al tiempo que se reconocía la importancia de la zona para contribuir a la vitalidad y la diversidad de Sidney como una ciudad global" (Ciudad de Sidney, 2010). La ciudad encargó a artistas que desarrollasen obras públicas que "abordasen los aspectos culturales y sociales de la zona y contasen historias de las contribuciones de las comunidades asiáticas-australianas a Sidney". Ejemplifica una estrategia de desarrollo urbano que potencia simultáneamente el patrimonio cultural para celebrar la diversidad cultural contemporánea de la ciudad al mismo tiempo que mejora la calidad del espacio público.

Las ciudades africanas se enfrentan a mayores presiones de emigración, tanto interna como externa, pero existen menos signos de agencia cívica con respecto a la integración cultural. Dado los patrones predominantes de fluida informalidad en el continente, muchos "pueden buscar pedir el suelo y su lugar en él, otros solo desean caminar sobre él y cruzarlo" (Pieterse, 2010). Los muchos asentamientos informales en las ciudades africanas (así como en todas partes) añaden riqueza a la mezcla cultural. Dakar (Senegal) se presenta como un refugio de armonía y cooperación intercultural "pero que existe a pesar de, más que gracias a la acción o política municipal y puede estar amenazado (si no se alimenta conscientemente)" (Wood, 2012). En Lagos (Nigeria), el proyecto Ciudad Abierta, concebido e implantado por la sociedad civil y socios académicos en Nigeria y Suiza, examina cómo el espacio, la planificación urbana y las estrategias de los actores urbanos dieron forma a la experiencia de vida local. El proyecto pretende "identificar oportunidades clave para el diseño urbano dirigido hacia la inclusión espacial y socioeconómica... y desarrollar una visión para estrategias y políticas urbanas adecuadas". Por otra parte, en los Estados Árabes las autoridades de la ciudad o bien carecen de poder para adoptar esos enfoques o bien muestran poco interés en articularlos, mientras que, para los Estados del Golfo, el colosal desarrollo de la propiedad ha sido edificado sobre el cimiento de ejércitos de mano de obra emigrante (sobre todo del subcontinente indio) que son tratados en condiciones de gran desigualdad.

“ Es esta diversidad social y no solo la diversidad de los edificios y los usos, lo que aporta a la ciudad su alma.

Sharon Zukin, profesor de sociología

LOS DESAFÍOS DE LA GOBERNANZA CULTURAL

¿Cómo gestionar las necesidades y las expectativas culturales de una población muy diversa y respetar sus derechos culturales? El desafío más obvio se enfrenta a las instituciones culturales tales como museos, galerías, teatros y bibliotecas, todas ellas creadas en distintas épocas para audiencias muy distintas. Los museos tienden a conservar y reflejar una cultura dominante o monolítica o simplemente ser repositorios de artefactos que poseen un significado solo para una élite educada. Tal y como apunta Elena Delgado del Museo de las Américas en Madrid (España), "como "zonas libres" metafóricas, los museos deben esforzarse para lograr su lugar en las intersecciones, en aquellos espacios donde los individuos y las distintas identidades culturales pueden actuar e interactuar, transformar y ser transformadas" (citado en Wood, 2012). El mismo razonamiento se aplica a la

"Entre dos mundos", Jason Wing (2013), Programa de Arte Público de Chinatown, Sidney (Australia) ©Newtown GraffitiFlickr.com*



preservación y transmisión del conocimiento tradicional y el patrimonio cultural inmaterial de comunidades urbanas diferentes.

No obstante, hay mucho más en juego. ¿Cómo definir un “nosotros” colectivo que aprecie tanto las identidades culturales como la identidad compartida de la ciudadanía comuna? ¿Cómo potenciar los cambios actitudinales y conductuales necesarios, entre un “nosotros” así como un “ellos”? ¿Cómo de bien conocen las autoridades de la ciudad quienes viven aquí, cómo viven, con quiénes interactúan y qué términos? ¿Cómo crean espacio público que conduzcan a la interacción y la creación de comunidad? ¿Cómo proporcionar mejores “terceros lugares”, espacios que ni son el hogar ni el trabajo, que hagan posibles reuniones informales, desarrollar confianza y formar asociaciones, por ejemplo, jardines comunitarios, tejados compartidos, mercados de agricultores, plazas públicas, bibliotecas, parques, cafés y asientos al borde de los caminos? (Consulte también los Capítulos 1 y 7). De hecho, “las cuestiones de diversidad cultural surgen entre la amplia gama de funciones de la ciudad, desde la educación a las viviendas pasando por bibliotecas y la disposición de cementerios” (Wood, 2012). Mientras algunas ciudades pueden haber tenido décadas para adaptarse a estas condiciones, se espera que otras hagan la transición en cuestión de años.

CONCLUSIÓN

Aunque hemos proporcionado una visión muy general de la diversidad cultural y del “paisaje de la ciudad” mundial, podemos no obstante resaltar algunos mensajes importantes. El primero es que *el desafío es sobre todo el de gobernanza urbana*. En otras palabras, requiere mucho más que solo las funciones administrativas y técnicas del gobierno. Requiere una ampliación de los procesos de toma de decisiones y fomentar *un espíritu de alianza entre grupos culturalmente diversos, el gobierno local, la sociedad civil y el sector privado* en un momento en que “los habitantes urbanos están creando nuevas plataformas para afirmarse como actores importantes, desarrollando nuevos idiomas, formas culturales de expresión y plataformas cívicas, reclamando un espacio en una ciudad que de otro modo se marginaría y ahogaría sus voces” (Kihato et al., 2010). Por ello, claramente, *los principios de igualdad y reconocimiento cultural deben incorporarse en todas las políticas y programas de la ciudad* y en una gama de contextos y dimensiones (Bennett, 2001). ¿Cuáles son estos distintos contextos y qué tipos de principios y medidas podrían ser apropiados?

El primer contexto general es el de la *gobernanza cívica*, sobre todo para que se reconozcan adecuadamente los derechos culturales de todos los grupos. Las ciudades necesitan comprometerse con la *dimensión sociocultural*, así como el contexto de los *medios*. Esfuerzos *educativos* sostenibles también son esenciales, sobre todo a nivel de los colegios, para desarrollar competencias interculturales antes de que sea demasiado tarde. La *dimensión medioambiental* también es fundamental a través de iniciativas tales como los jardines comunitarios. En último lugar, pero no por ello menos importante, son necesarias también medidas sobre la *dimensión económica* y la promoción de las industrias culturales y creativas.

Esas medidas, todas unidas, pueden ayudar a involucrar a todas las partes interesadas y a crear ciudades de concordia, inclusión, participación y pertenencia compartida, en las que puede florecer la diversidad creativa.

SOCIEDADES PACÍFICAS Y TOLERANTES



Akumaa Mama Zimbi y la Coalición de las Viudas Hkpo (Ghana)
© REZA/Webistan*

AVANCE

- Para lograr sociedades pacíficas y tolerantes es necesario que las ciudades protejan las identidades de todos los residentes y adopten medidas para garantizar que todas las personas se sientan seguras e incluidas en la planificación y el desarrollo de la ciudad.
- La cultura es esencial para garantizar la cohesión social en las zonas urbanas debido a su capacidad para crear vínculos que permitan el establecimiento de buenas relaciones y como fuente de identidad y reconciliación.
- El patrimonio cultural y la creatividad pueden ayudar a fortalecer la identidad y el orgullo en comunidades en las que un ambiente urbano deteriorado, el aumento de la pobreza, las desigualdades y el acceso limitado a los servicios y las infraestructuras han incitado a la delincuencia y a la violencia.
- El aumento de la movilidad humana ha intensificado la heterogeneidad cultural de las ciudades. Construir y mantener sociedades pacíficas depende del respeto hacia la diversidad cultural.
- En situaciones de post-conflicto, la cultura puede servir como recurso de resiliencia, recuperación, paz y reconstrucción, mediante el entendimiento mutuo. En cambio, la destrucción deliberada del patrimonio cultural aumenta el odio y el extremismo.

EN ESTE CAPÍTULO

Artículo:

Webber Ndoro, Director, Fondo africano de patrimonio mundial (Sudáfrica). *Potenciar la cultura para lograr ciudades pacíficas, tolerantes y socialmente inclusivas*

Perspectivas:

Marie Louise Stig Sørensen, Universidad de Cambridge (Reino Unido). *Patrimonio cultural y desarrollo sostenible tras conflictos*
Diane E. Davis, Escuela Superior de Diseño de Harvard (EE.UU.) *La violencia urbana y los desafíos de la conservación histórica: ¿pueden convertirse los obstáculos en oportunidades?*

Estudios de caso:

Tombuctú (Malí). *Las iniciativas lideradas por la comunidad reviven las bases culturales de la ciudad*
Bagdad (Iraq). *Ciudades frágiles y el coste humano de la guerra*
Mostar (Bosnia y Herzegovina) *Reconstrucción del puente de Mostar: un símbolo de la reunificación*
Medellín (Colombia). *Creciente acceso a la cultura como un portal hacia la inclusión y la cohesión social*
Ciudad del Cabo (Sudáfrica) *Espacios de memoria, reconciliación y compromiso ciudadano*

POTENCIAR LA CULTURA PARA LOGRAR CIUDADES PACÍFICAS, TOLERANTES Y SOCIALMENTE INCLUSIVAS

WEBBER NDORO

Director, Fondo africano de patrimonio mundial (Sudáfrica)

EL PAPEL DE LA CULTURA EN LA POTENCIACIÓN DE LA COHESIÓN SOCIAL Y CONTRIBUYENDO POR ELLO AL DESARROLLO SOSTENIBLE DE NUESTROS ENTORNOS URBANOS HA SIDO OBJETO DE DEBATE EN VARIAS CONFERENCIAS EN LA PASADA DÉCADA (UNESCO, 2013b). ESTOS DEBATES A MENUDO HAN RESALTADO EL PAPEL ECONÓMICO DE LA CULTURA, SOBRE TODO LAS INDUSTRIAS CREATIVAS EN LA CREACIÓN DE EMPLEOS Y EL DESARROLLO ECONÓMICO. NO OBSTANTE, NO SE HA TENIDO EN CUENTA SUFICIENTEMENTE EL PAPEL DE LA CULTURA PARA FOMENTAR ARMONÍA, TOLERANCIA Y COHESIÓN SOCIAL EN NUESTRAS ZONAS URBANAS QUE TAN RÁPIDO ESTÁN CRECIENDO. TAL Y COMO SE PONE DE MANIFIESTO EN LAS CIUDADES ASOLADAS POR CONFLICTOS COMO JUBA (SUDÁN DEL SUR) O LAS CIUDADES PROPENSAS A CRÍMENES VIOLENTOS COMO BOGOTÁ (COLOMBIA), LA CULTURA POSEE EL POTENCIAL PARA FACILITAR LA PAZ, LA TOLERANCIA Y LA COHESIÓN SOCIAL EN ESTAS CIUDADES QUE CRECEN TAN RÁPIDO (WESSEL, 2009).

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas marcan un paso adelante importante ya que es la primera vez que la agenda de desarrollo internacional se refiere a la cultura dentro de su marco. El Objetivo 11 se centra en las ciudades y los asentamientos urbanos que sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles (Naciones Unidas, 2015). Alude a las ciudades como centros de la cultura entre otras cosas como el comercio o la ciencia. El papel de la cultura en el desarrollo sostenible también se refleja en los marcos regionales. La estrategia de crecimiento a medio plazo de la Unión Europea, "Europa 2020", también pretende crear las condiciones de crecimiento más inclusivo y sostenible (se espera que los sectores culturales contribuyan a estos objetivos) (Comisión Europea, 2010). La Unión Africana en su Agenda 2063 deja claro que la cultura desempeña un papel crucial en el desarrollo del continente (Comisión de la Unión Africana, 2015). Al debatir la Aspiración 4 de la Agenda 2063 sobre una "África segura y pacífica", el Portavoz de la Comisión de la Unión Africana, Nkhosazana Zuma, retó a los profesionales a que demostrasen cómo el patrimonio cultural puede desempeñar un papel para "silenciar las armas en el continente africano".¹ En vista de que el patrimonio cultural está siendo atacado en lugares como Tombuctú (Mali), Benghazi (Libia), Túnez (Túnez), Alepo (República Árabe Siria) y Beirut (Líbano), resulta importante reconocer lo que la cultura puede lograr en la cimentación de relaciones cordiales en nuestras dinámicas ciudades.

El papel del patrimonio cultural en situaciones de post-conflicto ha sido documentado en muchos casos (Stanley-Price, 2005). En los entornos urbanos, el patrimonio cultural desempeña un papel esencial en mantener la identidad de las personas, sobre todo en sostener un sentimiento de continuidad, pero también de potencial económico, generación de ingresos y empleos. La Declaración de Hangzhou (UNESCO, 2013c) defiende el papel del patrimonio para la transmisión del valor y del sentido de lugar de generación en generación y como una incubadora para la creatividad.

La planificación urbana que integra el patrimonio cultural se considera más sostenible, diversa e inclusiva. Ayuda a

ESTUDIO DE CASO 62

Tombuctú (Mali)

Las iniciativas lideradas por la comunidad reviven las bases culturales de la ciudad



Fundada en el siglo V, la ciudad de Tombuctú (Mali) se convirtió en un centro espiritual, que acogía una prestigiosa universidad y en un centro activo de comercio transahariano durante los siglos XV y XVI. Sus tres maravillosas mezquitas, inscritas en la Lista Patrimonio Mundial, y su medina representan el auge de esta civilización urbana. Las características técnicas de mantenimiento y construcción de la ciudad que usan una combinación de barro y piedra se han ido transmitiendo durante generaciones y representan una fuente importante de patrimonio inmaterial. Se han conservado y transmitido en las familias antiguos manuscritos, algunos de los cuales se remontan al siglo XIII y documentan la historia de África en todos los ámbitos de estudio.

En 2012, grupos armados tomaron el control de la ciudad y rápidamente hicieron del patrimonio cultural el blanco de sus ataques. Destruyeron catorce de los dieciséis mausoleos que contenían las tumbas de los santos, así como el monumento a la independencia Al Farouk. Museos y bibliotecas fueron saqueados, las prácticas culturales prohibidas y algunos de los antiguos manuscritos fueron quemados. Este asalto brutal al patrimonio cultural debilitó gravemente las prácticas culturales y la cohesión social de la población local. Para protegerlos de la destrucción, se trasladaron en secreto los manuscritos a Bamako (Mali), lo que demostró su importancia para las comunidades locales.

Tras la liberación de la ciudad en febrero de 2013, se puso en marcha un amplio programa de reconstrucción y salvaguardia bajo los auspicios de la UNESCO con el apoyo de la comunidad internacional. La reconstrucción de los 14 mausoleos, que se completó en junio de 2015, señaló el renacimiento de la ciudad. Se redescubrió la forma original de los monumentos a través de excavaciones y un exhaustivo trabajo de investigación. Se establecieron directrices de reconstrucción con respecto a las dimensiones, técnicas y materiales de los edificios junto con las familias de propietarios y los grupos de constructores. Albañiles experimentados formaron a jóvenes para que participasen en la reconstrucción, potenciando así la transmisión de conocimientos. Además, se creó un programa destinado a la digitalización de los antiguos manuscritos y a la formación de profesionales y de los propietarios de los manuscritos en técnicas de conservación.

Fuente: Red Arterial, informe para el Área de estudio 1

¹ Discurso de apertura del seminario "Armonizar el patrimonio con la Agenda 2063 de la Unión Africana", 6 de mayo de 2015, Midrand, Sudáfrica.

crear economías que mejoran la sostenibilidad, proporcionan oportunidades para el empleo, ayudan en la mitigación de la pobreza y poseen el potencial para unir a las personas en un proceso participativo para mayores objetivos de cohesión social y paz. Por ejemplo, la gentrificación urbana de Johannesburgo (Sudáfrica) a través del proyecto Maboneng (Nevin, 2014) y la de Monti en Roma (Italia) (Marinero y Thomassen, 2014) no solo incrementaron las oportunidades económicas, sino que unieron a las comunidades y redujeron el crimen.

Recuadro 3

PATRIMONIO CULTURAL PARA LA COHESIÓN SOCIAL

- El patrimonio posee el poder de unir comunidades donde todos los ciudadanos asocian el entorno histórico con una identidad compartida, la vinculación a un lugar y la vida diaria, incluyendo las minorías, los desaventajados y las personas excluidas socialmente;
- El patrimonio cultural, con su duradera identidad cultural y sus tradiciones socioeconómicas, sensibiliza y refuerza el orgullo de los ciudadanos en la historia y la cultura locales;
- La mezcla de espacios públicos y privados que se encuentra en las ciudades engendra cohesión e interacción social proporcionando espacios comunes para que interactúen diversos grupos;
- Las ciudades son por naturaleza diversas funcional y socialmente, aportando una amplia gama de actividades complementarias y personificando múltiples valores culturales;
- Las ciudades son dinámicas, agradables e inspiradoras y han demostrado ser muy adaptables al cambio armonioso y gradual. Las personas de una ciudad se adaptan muy pronto y se pueden acomodar a una variedad de culturas distintas:
- El patrimonio cultural es valioso para la singularidad de la ciudad y el sentido de lugar. Ayuda a atraer turismo, empleo e inversión local, potenciando el desarrollo sostenible de la ciudad;
- Los lugares de patrimonio cultural son nodos de actividades económicas para las industrias creativas, generando empleos y armonía.

Fuente: Hosagrahar et al., 2016

DESAFÍOS PARA POTENCIAR CIUDADES PACÍFICAS, TOLERANTES Y COHESIONADAS SOCIALMENTE

Tradicionalmente, las ciudades han crecido atrayendo a personas de las zonas rurales y de otros países. La emigración ha sido un factor constante en la evolución

de muchas de nuestras ciudades. Las ciudades atraen a las personas de diversas culturas, religiones, idiomas y nacionalidades. A pesar del hecho de que la emigración ha sido parte integrante del entorno urbano durante mucho tiempo, la mayoría de ciudades están mal preparadas para el flujo de estas poblaciones. Tal y como ha experimentado recientemente Europa y algunas ciudades de África (Johannesburgo, por ejemplo), el flujo de refugiados a veces ha agravado los desafíos de la ciudad en términos de cohesión social y paz. En Johannesburgo, produjo ataques xenófobos (2008, 2010 y 2015). Los refugiados, como muchos otros emigrantes, compiten por los servicios y las oportunidades. Mientras que este fenómeno en Europa parece nuevo de algún modo, refleja influjos similares a los que en África y el Nuevo Mundo durante las épocas coloniales. Al menos en África el resultado fue ciudades segregadas como Ciudad del Cabo (Sudáfrica) y Maputo (Mozambique).

ESTUDIO DE CASO 63

**Bagdad (Iraq)
Ciudades frágiles y el coste humano de la guerra**



Tras años de conflicto, Bagdad (Iraq) se enfrenta en la actualidad a altas tasas de desplazamiento poblacional, pobreza, analfabetismo, corrupción, violencia y fragmentación social. Los cambios demográficos de los últimos 30 años y sobre todo desde el embargo de 1991, están marcados por una emigración muy joven y una huida al exterior de los profesionales formados. El éxodo de la clase media del centro de la ciudad de Bagdad ha contribuido al abandono y deterioro del tejido urbano, junto con el declive de las infraestructuras y los servicios sociales. Desde la década de 1990, la tasa de crecimiento económico anual cayó en un 25 %. La ciudad también ha sido testigo de la construcción de edificios a gran escala que se benefician de la especulación de la tierra y de la pobreza y se aceleran gracias a la débil legislación que arriesga con destruir la escala urbana de la ciudad.

Bagdad muestra una capa de influencias que se ha ido formando a lo largo de los siglos hasta su contexto actual y que sustenta colectivamente su producción y continuación. Sin embargo, la diversidad de la ciudad, antaño su riqueza y fortaleza, ahora es un factor de inseguridad y de división radicalizada.

La movilidad y el acceso a los espacios públicos de la ciudad sigue siendo un problema. La operación "Fardh al-Qanoun" introducida en 2006, que dividió Bagdad entre zonas seguras durante la violencia urbana y convirtió en intransitables muchos espacios públicos, ha repercutido en el contexto urbano. Diez años después, la ciudad todavía experimenta la segregación física y la fragmentación social, lo que provoca el declive en la calidad de vida de sus ciudadanos. La violencia se ha convertido en una característica crítica y predominante en las vidas de las personas de todo Iraq y los fallecimientos de civiles a menudo se centran en y alrededor de Bagdad.

Fuente: ALECSO, informe para Área de estudio 2



"Stari Most" (Puente Viejo) en Mostar (Bosnia y Herzegovina) tras su reconstrucción
© Vladislav T. Jirousek/Shutterstock.com*

El desenfrenado crecimiento de las ciudades ha provocado el deterioro de los entornos urbanos, el incremento de la pobreza y, sobre todo para aquellos que viven en barrios marginales, un acceso limitado a los entretenimientos sociales y a las infraestructuras de la ciudad (Hosagrahar et al., 2015). Estas condiciones a su vez crean un entorno que conduce a la violencia urbana y al crimen organizado.

En las ciudades actuales, a menudo se enreda el patrimonio cultural con procesos interculturales dinámicos de cambio social, movilidad y diversificación. Además de los marcos de planificación y los obstáculos medioambientales, las políticas culturales deben tener en cuenta las distintas aspiraciones de su ciudadanía. La integración del pasado en la ciudad contemporánea es una parte tan importante de la renovación urbana como lo es el patrimonio cultural. Los recursos culturales siempre están en el presente, con múltiples valores y voces, y siempre en continuo cambio. También pueden ayudar a negociar temas como la desigualdad y la discriminación.

ESTUDIO DE CASO 64

Mostar (Bosnia y Herzegovina)

Reconstrucción del puente de Mostar: un símbolo de reunificación

El Antiguo Puente (Stari Most) en Mostar (Bosnia y Herzegovina) fue un lugar histórico muy conocido antes de su destrucción en 1993. Durante la guerra de 1992-1995 entre bosnios musulmanes, croatas católicos y serbios ortodoxos, el puente del siglo XVI se convirtió en uno de los símbolos más famosos del conflicto. El 9 de noviembre de 1993, la artillería atacó el punto débil del puente desde las colinas de los alrededores y el icono histórico se hundió en el río Neretva.

La UNESCO, el Banco Mundial y la ciudad de Mostar lanzaron un proyecto para reconstruirlo según estándares interculturales y la localidad histórica circundante de Mostar. Se salvó lo máximo posible de la caliza blanca original y se extrajeron nuevas piedras para completar la reconstrucción. La recuperación del Antiguo Puente se consideraba un símbolo de reunificación de Mostar, crucial para el proceso de sanación para la dividida ciudad, así como un paso importante hacia la reconciliación, la tolerancia y la coexistencia en la Bosnia y Herzegovina posterior a la guerra. Por consiguiente, en 2005 se inscribió el puente en la Lista Patrimonio Mundial de la UNESCO en reconocimiento por su fuerte valor simbólico.

Fuente: Webber Ndoro, *Potenciar la cultura para lograr ciudades pacíficas, tolerantes y socialmente inclusivas*



Los conflictos urbanos y la violencia a menudo tienen sus raíces en competir por los recursos y los lugares patrimoniales pueden constituir elementos de unidad, debido a su poderoso simbolismo y las fuertes emociones que evocan. Durante los conflictos armados, los lugares patrimoniales se pueden convertir en objetivos clave que sirvan para infringir heridas emocionales y psicológicas. Los lugares y acontecimientos culturales pueden ser puntos calientes de contención. Sin embargo, estos puntos, como

PERSPECTIVA 20

PATRIMONIO CULTURAL Y DESARROLLO SOSTENIBLE TRAS CONFLICTOS

Marie Louise Stig Sørensen, *Universidad de Cambridge (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)*

¿Cómo están conectadas las preocupaciones sobre el desarrollo sostenible con el patrimonio cultural? En particular, ¿qué importancia tiene este vínculo durante la reconstrucción tras conflictos y en los esfuerzos de desarrollo? Los recientes daños brutales a zonas densamente ocupadas con abundancia de patrimonio cultural hacen que debamos responder con urgencia a estas preguntas. Debemos saber más sobre cómo reconstruir sociedades que incluyan el papel del patrimonio en esos empeños.

A menudo se asume que existe un cisma fundamental entre el patrimonio cultural y el desarrollo sostenible, donde se percibe el patrimonio como un obstáculo para el desarrollo o un tipo de lujo de importancia secundaria durante los trabajos de reconstrucción. Resulta contraproducente percibir el papel del patrimonio de este modo. El patrimonio cultural se puede incluir en el desarrollo de modo que apoye y, de hecho, refuerce la sostenibilidad y, en ciertas situaciones, su integración es esencial para lograr resultados exitosos a largo plazo.

Hay dos aspectos particularmente importantes. En primer lugar, la presencia física (la forma material, tangible) del patrimonio cultural afianza una conexión con la historia y proporciona el conducto para la memoria. Esta cualidad es la que incita a la destrucción deliberada del patrimonio y es importante en los centros urbanos históricos donde distintos grupos de interés pueden explotar el desarrollo en direcciones opuestas. Como el tiempo resuena en todo lo que construimos, la forma tangible del patrimonio cultural importa mucho y no se puede eliminar sin causar daño. Debería tenerse en cuenta al reconstruir las comunidades.

En segundo lugar, el papel del patrimonio es crucial para sostener el bienestar social y cultural, una preocupación clave para el desarrollo sostenible. Los individuos y las comunidades desarrollan una vinculación con el lugar y con las particularidades del entorno. Resulta esencial hallar modos de proteger y mejorar esas relaciones para el desarrollo sostenible. Si se rompen estos vínculos, la sociedad se fragmenta y las comunidades se alienan. Los sentimientos de lugar, pertenencia y enraizamiento en la historia son cualidades que importan y que dependen del patrimonio. Estas conexiones son importantes en particular tras conflictos ya que cuando se rompe el vínculo con el pasado resulta difícil desarrollar confianza en el futuro. El patrimonio está imbuido de nociones de pertenencia y seguridad y sin esa integración importante y las conexiones con el patrimonio, el futuro será mucho más frágil.

Existen muchos ejemplos inspiradores de esos enfoques, pero la exploración de esa relación debe convertirse en la norma en vez de en la excepción. De otro modo, las inversiones bien intencionadas pueden fallar o incluso volverse contraproducentes. Además, como el patrimonio cultural puede ser maleable y moldearse para que se ajuste a distintas necesidades, sensibilidades, comprensiones y atenciones, es necesario que garantice que las tensiones que alimentaron el conflicto original no se incorporen a los esfuerzos de reconstrucción. Para que estos esfuerzos de reconstrucción tras conflictos logren sus objetivos, deben integrar el patrimonio cultural de forma que asegure que el patrimonio está para mejorar el futuro en vez de para usarse para hacer reclamaciones sobre el pasado.

Jerusalén y el puente de Mostar en Bosnia y Herzegovina, también pueden ser puntos de partida para reunificar la ciudad (consulte el Estudio de caso 64).

PERSPECTIVA 21

LA VIOLENCIA URBANA Y LOS DESAFÍOS DE LA CONSERVACIÓN HISTÓRICA: ¿PUEDEN CONVERTIRSE LOS OBSTÁCULOS EN OPORTUNIDADES?

Diane E. Davis, Escuela Superior de Diseño de Harvard (Estados Unidos de América)

La mayor parte del patrimonio histórico mundial en riesgo se encuentra en ciudades del Sur Global. Por distintos motivos, incluyendo el colonialismo, las ciudades de Latinoamérica, Oriente Medio y Asia Meridional no solo albergan importantes entornos construidos y legados culturales, sino que también poseen artefactos físicos y lugares deteriorados que necesitan atención urgente. Esta situación se debe en parte a la extendida adopción del crecimiento económico a todo coste. Cuesta vender la preservación histórica en países donde la expansión y la prosperidad económicas son las prioridades clave. Como el desarrollo económico robusto a menudo requiere la adopción de estrategias que están más centradas en el capital que en la mano de obra, el empleo formal se ha visto limitado y la informalidad es una práctica común. Esto plantea además el dilema de los conservacionistas porque a menudo la informalidad florece precisamente en esas zonas de mayor patrimonio histórico, que han sido omitidas por los inversores por los ambiguos derechos de propiedad o la carencia estructural. En los últimos años, las autoridades han reconocido el valor económico y social de estas zonas, para el turismo también, pero esta nueva consciencia ha creado tensiones con los defensores del sector informal que denuncian la priorización de edificaciones sobre la subsistencia.

Las preocupaciones sobre la "museificación" del patrimonio histórico o los debates sobre qué debería conservarse no son los únicos obstáculos para los esfuerzos de preservación. Resulta igualmente preocupante el aumento de la violencia urbana, a menudo en forma de actividades ilegales o ilícitas dentro de zonas históricamente importantes que han sido dilapidadas donde prospera la informalidad. Cuando las autoridades locales carecen de voluntad o de capacidad para desarraigar redes de

informalidad que a menudo se sostienen bajo el pretexto de la violencia, los esfuerzos de preservación se ven aún más limitados. No obstante, estas limitaciones también pueden convertirse en oportunidades para provocar un cambio, como ocurrió en la Ciudad de México en las décadas pasadas. En incremento en las tasas de violencia y la ocupación de las zonas internas de la ciudad histórica por varios comerciantes ilícitos han desanimado tanto las inversiones públicas como privadas. Cuando el alcalde Manuel López Obrador se unió a los comerciantes locales para abordar el "rescate" de las zonas internas de la ciudad, el vínculo entre la recuperación del entorno construido y la reducción del crimen reforzaron el logro de esos objetivos. Tanto los actores del sector público como del privado valoraban el carácter histórico de las zonas en cuestión, afirmado por la inscripción del centro histórico de México en la Lista Patrimonio Mundial de la UNESCO en 1987. Pero también les preocupaba el abandono de la clase media del centro y los impactos económicos en el comercio y los servicios urbanos. Esas condiciones también intensificaban la inseguridad hasta el punto de que el crimen, la negligencia y el abandono reforzaban el deterioro de los edificios y espacios públicos del centro de la ciudad, dejando estas zonas históricas para "figuras del submundo o personas con pocos recursos" (Pineda, 2003). Como tal, las preocupaciones sobre el perjudicial entorno construido y los impactos sociales de violencia e inseguridad en el centro histórico unieron a los actores públicos y privados en la restauración del abundante patrimonio cultural e histórico de la ciudad. Hoy en día, la Ciudad de México es una de las ciudades menos violentas del país, que presume de legados históricos cuya belleza y esplendor son visibles, pero no empujeñecen la dinámica vida callejera del centro, haciendo de estas zonas recuperadas una fuente de orgullo nacional.

se manifiesta de formas distintas, el impacto neto es que la sostenibilidad de la ciudad se ve amenazada y sus ciudadanos viven con temor.

OPORTUNIDADES PARA DAR FORMA A CIUDADES PLURALES Y TOLERANTES

En general, las ciudades son centros económicos y sociales donde las desigualdades se producen todos los días. Crear ciudades sostenibles socialmente que puedan alojar a emigrantes y su diversidad requiere políticas que alimenten la identidad compartida y mantengan los espacios cuyo uso esta compartido por todo el mundo, promoviendo el pluralismo y una cultura de tolerancia. Los proyectos de viviendas en Kuala Lumpur (Malasia) y Johannesburgo (Sudáfrica) han demostrado como los pobres, distintas religiones y culturas residiendo unas con otras pueden desarrollar esa cohesión social y tolerancia. El énfasis en estos proyectos de viviendas estaba en los valores compartidos y el compromiso en el reconocimiento de un objetivo o bien común, mientras que al mismo tiempo permitían a las variadas comunidades practicar sus creencias culturales. Los proyectos de estos años han demostrado altos niveles de tolerancia y cohesión de la comunidad.

“Creo, cada vez más, que las voces de la sociedad civil son voces que promueven el cambio en aquellos sitios donde es necesario. Han sido voces que han promovido la esperanza de personas que viven con temor. Son voces que ayudan a transformar los países en crisis en países repletos de oportunidades. Una sociedad civil activa es una de las fuerzas más poderosas de nuestra época y cada vez más se convertirá en una influencia universal.

Su Alteza el Aga Khan

Promover el pluralismo y la tolerancia solo es posible mediante el empoderamiento y la implicación de las comunidades locales en el proceso de toma de decisiones. El Gobierno de Mongolia ha ilustrado el poder de la cultura galvanizando el apoyo al desarrollo nacional a través de la reconstrucción de una estatua de bronce de 26 metros de alto de Avalokiteśvara, el protector de Mongolia, que había sido destruida en la primera parte del siglo XX (Palmer, 2003). A pesar del consejo de las agencias de ayuda de que el proyecto desperdiciaría recursos, la reconstrucción de la estatua tras el colapso del régimen comunista unió a los mongoles y reforzó el sentimiento de orgullo. Al centrarse primero en el importante símbolo de su patrimonio, el gobierno sentó las bases para un proceso de desarrollo más inclusivo.

En otros ejemplos, el papel de la cultura para lograr la inclusión social entre diferentes grupos etno-culturales se hace mediante conmemoraciones conjuntas. Puede generar identidad de la comunidad, crear orgullo en

El rápido crecimiento de las ciudades también ha sido testigo del incremento de la violencia urbana. Esta violencia en ciudades como Río de Janeiro (Brasil), Johannesburgo (Sudáfrica), Delhi (India) y Lagos (Nigeria) puede rivalizar con la de una zona de guerra. La violencia, incluyendo aquella contra las mujeres, erosiona la cohesión social, limita la movilidad y debilita la gobernanza, reduciendo la confianza de los ciudadanos en una ciudad que es incapaz de protegerlos. Aunque la violencia en las zonas urbanas

actividades culturales y desempeñar un papel crucial en el desarrollo de cohesión social (Newman y McLean, 1998). Cuando diferentes comunidades trabajan, viven y se socializan por separado, el resultado es la creación de una atmósfera de desconfianza, celos e intolerancia. Para abordar los problemas de la segregación, la mejor solución es unir esas vidas paralelas a través de la promoción de contactos interculturales, establecer un propósito común y desarrollar interacción significativa o proyectos culturales como festivales de música o carnavales. El Carnaval de

Río de Janeiro (Brasil) es una de esas actividades que ha logrado unir comunidades divididas en una celebración. El ejemplo de Río se siguió en Johannesburgo con el Carnaval Soweto y en Ciudad del Cabo con el Festival Internacional de Jazz (Sudáfrica).

ESTUDIO DE CASO 65

Medellín (Colombia)

Creciente acceso a la cultura como un portal hacia la inclusión y la cohesión social



Medellín (Colombia) demuestra que la prevención de la violencia a través de proyectos culturales bien pensados puede funcionar. Las iniciativas son el producto de compromisos políticos y liderazgo atrevido sostenido durante una década que cubre tres administraciones municipales. Desde 1991 a 2010, las tasas de homicidios de la ciudad descendieron en un 80 %. A pesar de los recursos limitados, Medellín ha logrado un cambio transformador mediante proyectos urbanos innovadores de gran impacto, aunque de pequeña magnitud que se enfocan en las desigualdades económicas y sociales de la ciudad.

Las autoridades de la ciudad de Medellín han concebido la seguridad como el único componente de una amplia estrategia social diseñada para mejorar la cohesión social, la inclusión y la calidad de vida. Se diseñaron iniciativas culturales que complementan las medidas para mejorar el transporte público y la seguridad en las carreteras, una infraestructura educativa de gran calidad, proporcionar zonas recreativas seguras, mejorar la infraestructura y los servicios públicos e incrementar las responsabilidades de los ciudadanos hacia su ciudad. La planificación de la ciudad incluía el componente cultural como parte de un enfoque holístico para el diseño urbano y la ingeniería social.

Como parte de los esfuerzos de la ciudad por regenerar el barrio de Santo Domingo, una zona muy deteriorada por la violencia urbana y el tráfico de drogas durante los años 1982 y 1990, se introdujo en 2004 el sistema de teleféricos Metrocable, que ayudaba a conectar zonas de bajos ingresos como Santo Domingo con el centro de la ciudad. Se ha abordado la reducción de las desigualdades sociales mediante la regeneración de los espacios públicos. El parque de la Biblioteca de España se construyó en 2007 para mejorar la vitalidad del barrio de Santo Domingo, impulsar la participación de todos los ciudadanos en la cultura y mejorar la calidad de vida de las comunidades vulnerables. Accesible mediante Metrocable, la biblioteca ha creado un nexo entre los diferentes barrios de la ciudad, reforzando un sentido de dignidad y pertenencia en zonas que anteriormente no habían podido beneficiarse de espacios públicos de calidad ni de servicios culturales.

Al adoptar un enfoque inclusivo e innovador con respecto a los entornos y la renovación urbana, Medellín ha logrado lo que muchas ciudades luchan por hacer: crear una robusta cultura de transformación y reducir la violencia urbana.

Fuente: Pontificia Universidad Católica de Chile, informe para el Área de estudio 8/ Webber Nodoro, Potenciar la cultura para ciudades pacíficas, tolerantes y socialmente inclusivas

Recuadro 4

PROMOVER LA CULTURA DE LA PAZ Y LA TOLERANCIA EN LAS CIUDADES

- Garantizar la libertad de las personas para ser y vivir como elijan;
- Proporcionar un sentimiento de pertenencia, de ser parte de una comunidad y de mantener vínculos estrechos con las raíces y la tierra con la cual muchas personas se identifican;
- Potenciar un entorno que conduzca a la comprensión y la confianza mutua, donde se reconozca y respete la diversidad y donde se incluya a las minorías, lo que conduce a sociedades más estables y resilientes;
- Actuar como un bien común a compartir y proteger, la cultura proporciona un punto de entrada ideal para el compromiso y a cooperación social, ayudando a desarrollar iniciativas que unan a las personas alrededor de intereses compartidos, reforzando los vínculos e incrementado el capital social de una comunidad.

Fuente: UNESCO, 2013a

Las ciudades que reconocen la diversidad y promueven la capacidad de los individuos para participar libremente en la vida cultural y acceder a los recursos culturales pueden contribuir a evitar las tensiones y la confrontación y crear la paz. Medellín y Bogotá (Colombia) son dos ejemplos ilustrativos que han logrado una importante reducción de la violencia urbana y un notable renacimiento a través de la inversión en cultura (consulte el Estudio de caso 65).

Los recursos de patrimonio cultural en nuestras ciudades, si se gestionan adecuadamente, pueden ser instrumentos para mejorar la inclusión social, desarrollar el diálogo intercultural, conformar la identidad, mejorar la calidad del medioambiente y, en la parte económica, estimular el desarrollo del turismo, crear empleos y mejorar el clima de inversión (Smidt-Jensen, 2007). En otras palabras, la inversión en patrimonio cultural puede generar rendimientos en forma de beneficios sociales y crecimiento económico, contribuyendo así a una cultura de tolerancia y paz.

Se podría decir que la sostenibilidad y la resiliencia de nuestras ciudades depende mucho de cómo usamos la cultura para abordar los desafíos de la desigualdad a través de la reducción de la pobreza y la inclusión de las mujeres, las minorías étnicas, los jóvenes y otros grupos marginales.



Palmira (República Árabe Siria)
© Waj/Shutterstock.com*

MUSEOS Y COHESIÓN SOCIAL

Los museos de todo el mundo han aportado mucho uniendo a ciudadanos de diferentes entornos socioeconómicos (consulte también el Capítulo 2). Muchos museos se han centrado en la representación de sociedades multiculturales y han dado a las minorías espacio dentro de las narrativas nacionales. El Museo de Etnología de Viet Nam en Hanói (Viet Nam), por ejemplo, presenta las culturas de más de 50 grupos étnicos del país, incluyendo la arquitectura tradicional, que se muestra en los grandes jardines del museo. Así, el museo trabaja para promover el valor y respeto por las diversas poblaciones minoritarias y sus contribuciones a la nación vietnamita (UNESCO, 2013a). Sin embargo, los museos también se arriesgan a reforzar o limitar las funciones en la sociedad y, por ello, poseen un extraordinario potencial para desafiar los prejuicios y los estereotipos. Ejemplos como el Museo del Distrito Seis en Ciudad del Cabo (Sudáfrica) (consulte el Estudio de caso 66) demuestran cómo los museos pueden crear de modo eficaz espacios compartidos y un sentimiento de pertenencia.

“ **Las personas creativas potencian el crecimiento económico regional y prefieren lugares que sean innovadores, diversos y tolerantes.** ”

Richard Florida, teórico de estudios urbanos

CONCLUSIÓN

Los recursos culturales de las ciudades generan un sentido de pertenencia y de identidad en las comunidades locales y promueven la cohesión social, la inclusión y la equidad. La promoción, conservación y celebración de actividades culturales son elementos clave para una ciudad inclusiva y para que las áreas urbanas sean más habitables y sostenibles. Los bienes culturales no deben ser vistos como piezas de museos o reliquias del pasado, sino que deben ser testimonios de nuestra capacidad para adaptarnos a un ambiente urbano sometido a cambios constantes. Las autoridades locales deben reconocer y celebrar la

identidad exclusiva de las ciudades, cuyas características han sido configuradas por todos los que viven en ella. Esta será la base de la sostenibilidad y la resiliencia de una ciudad.

Las ciudades de todo el mundo se enfrentan a temas complejos para compartir espacio entre los ciudadanos de múltiples culturas y entornos sociales. A pesar de los ejemplos de conflictos y violencia, las autoridades locales deben acomodar la diversidad y reconocerla como beneficiosa para la ciudad. La cohesión social eficaz refleja un entorno en el cual los ciudadanos son capaces de expresarse como una parte integral de un grupo al que pertenecen. De este modo, la planificación de las autoridades locales debe tener en cuenta la diversidad de tradiciones y prácticas culturales que se pueden compartir y promover para la cohesión social.

ESTUDIO DE CASO 66

Ciudad del Cabo (Sudáfrica)
**Espacios de memoria,
reconciliación y
compromiso ciudadano**



En 1994, se hizo realidad el Museo del Distrito Seis de Ciudad del Cabo. Sirve como un recuerdo de los acontecimientos de la época del apartheid en Sudáfrica, así como de la cultura y la historia de la zona antes de los desplazamientos forzados de sus residentes en la década de 1960. El suelo del museo está cubierto por un enorme mapa callejero del Distrito Seis, con notas escritas a mano por los antiguos residentes que indican donde habían estado sus hogares. Otras características del museo incluyen antiguas señales, exposiciones sobre las historias y vidas de las familias del Distrito Seis y explicaciones históricas de la vida en la zona y de su destrucción. Además de su función como museo, sirve como monumento para una comunidad diezmada y como lugar de reunión y centro comunitario para los residentes de la Ciudad del Cabo que se sienten identificados con su historia. También representa el triunfo de la sociedad civil en ciudades segregadas, como símbolo de reconciliación. Hoy en día, los antiguos residentes y sus descendientes están reconstruyendo sus recuerdos y su patrimonio cultural en esta zona.

Fuente: Webber Ndoro, *Potenciar la cultura para lograr ciudades pacíficas, tolerantes y socialmente inclusivas*

ACCIÓN DE LA UNESCO EN EL ÁMBITO DE LA CULTURA EN SITUACIONES DE CRISIS Y CONFLICTOS, CENTRÁNDOSE EN LA CONFIGURACIÓN URBANA

La cultura, en su sentido más amplio que incluye el patrimonio inmaterial y las industrias culturales creativas, cada vez se ve más afectada por situaciones de conflictos armados en todo el mundo, a menudo combinadas con la vulnerabilidad ante los desastres naturales. Las ciudades, como principales repositorios de patrimonio cultural y fuentes de creatividad, han sufrido el desproporcionado impacto de estos fenómenos.

La cultura y el patrimonio están en peligro, particularmente en caso de conflicto armado, tanto por su vulnerabilidad como por su gran valor simbólico. A veces, el entorno histórico urbano simplemente se ve atrapado entre las partes beligerantes o se convierte en víctima del pillaje y el saqueo en una situación caótica o en un periodo de disturbios políticos. El creciente número de conflictos interestatales, que implican a un gran número de actores no estatales definidos en base a su etnia o cultura, ha significado además que los centros históricos de las ciudades, se encuentran a menudo en primera línea de las guerras. Fue el caso, por ejemplo, de Dubrovnik (Croacia) en los años 1990 y actualmente es el trágico caso de Alepo (República Árabe Siria).

En otras ocasiones, el patrimonio urbano es el objeto de destrucción deliberada, con la intención de obliterar la identidad de las personas y los grupos, cortando sus vínculos con su tierra y rompiendo los nexos que los mantienen unidos como comunidad, tal y como ocurrió en 2006 con la explosión del Santuario Al-Askari en Samarra (Iraq) y más recientemente en Tombuctú (Malí) con la destrucción sistemática de antiguos mausoleos, la quema de antiguos manuscritos y la prohibición de las prácticas culturales tradicionales.

Estas destrucciones, además, vienen acompañadas de la persecución de individuos en base a su identidad cultural como parte de una estrategia de "limpieza cultural" enraizada en creencias religiosas radicales. Estas persecuciones, combinadas con otros factores asociados con los conflictos, están conduciendo a que millones de personas abandonen sus hogares y se conviertan en refugiados y emigrantes en otras ciudades, a menudo en el extranjero, donde frecuentemente son considerados como una amenaza, en parte debido a las diferencias con su entorno cultural.

Además de la pérdida de registros únicos de nuestro pasado que cuentan con un gran valor estético, histórico y científico, el impacto de los conflictos en la cultura y en el patrimonio privan a las comunidades del derecho humano fundamental de acceder, practicar y transmitir su cultura, al tiempo que socavan un recurso crítico para lograr un desarrollo sostenible. De hecho, la cultura y los referentes culturales que dan forma a nuestras ciudades y paisajes, actúan como un ancla para la espiritualidad y la identidad, sostienen la dignidad y refuerzan la resiliencia alrededor de la cual las comunidades afectadas pueden tener esperanzas de reconstrucción en tiempos de sufrimiento. En una situación de conflicto o post-conflicto, la protección de la diversidad cultural puede contribuir a restaurar la cohesión social y a abrir caminos hacia el diálogo y la reconciliación. A largo plazo, la cultura será esencial para el desarrollo económico y social.

Así, la cultura urbana está en primera línea del conflicto por dos razones contradictorias: como factor que alimenta el odio y el extremismo cuando es atacado y como recurso para la resiliencia, la recuperación, la paz y la reconstrucción, cuando se usa para promover la comprensión mutua. Su protección, así como la promoción de una sociedad urbana culturalmente plural, no solo son una cuestión cultural sino cada vez más una necesidad humanitaria y de seguridad.

A lo largo de la historia, las ciudades han sido tradicionalmente lugares de encuentro y e intercambio, puntos de fusión que, sobre todo en nombre del comercio, unían a diferentes personas y facilitaban el diálogo y la innovación. También han sido construidas y desarrolladas a lo largo de siglos de adaptación a los riesgos naturales y humanos que afectaban a los entornos locales, consagrando en su tejido urbano y en sus habitantes, un valioso conocimiento tradicional que ayudaba a evitar o mitigar los riesgos de desastres y las tensiones comunitarias.

Hoy en día, cuando se abusa, enfoca o pierde la cultura como resultado de los conflictos y desastres, las ciudades se arriesgan a convertirse en lugares de violencia y vulnerabilidad, donde las comunidades serán menos resilientes y menos capaces de lograr la sostenibilidad. Desafortunadamente, el reconocimiento del papel de la cultura como elemento esencial en las estrategias humanitarias y de consolidación de la paz todavía es muy limitado.

En este contexto, en noviembre de 2015 la UNESCO adoptó una nueva estrategia para la protección de la cultura y la promoción del pluralismo cultural en el caso de conflicto armado. Esta estrategia pretende reforzar la capacidad de los Estados Miembros para evitar, mitigar y recuperar la pérdida de patrimonio cultural y de diversidad como consecuencia del conflicto, desarrollando capacidades institucionales y profesionales para una protección reforzada.

Se hará mediante un nuevo enfoque y un conjunto de herramientas que se están elaborando en respuesta a los desafíos sin precedentes a los que se enfrenta la comunidad internacional. El elemento clave de este nuevo enfoque será la incorporación de la protección de la cultura en la acción humanitaria, las estrategias de seguridad y los procesos de consolidación de la paz comprometiéndose con las principales partes interesadas fuera del ámbito de la cultura.

Actualmente se están explorando zonas que incluyen la incorporación sistemática de la cultura en las operaciones de consolidación de la paz de la ONU, basándose en la experiencia positiva de Malí, donde la UNESCO pudo restaurar 14 de los 16 mausoleos destruidos por extremistas radicales gracias al apoyo de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA). Esto implicará el suministro de formación en protección del patrimonio cultural de la UNESCO al personal de mantenimiento de la paz de la ONU y otros militares, compartir información y, cuando sea necesario, cooperación en la evacuación de propiedades culturales en peligro.

Desde una perspectiva humanitaria, la UNESCO reforzará su cooperación con actores como el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) para garantizar que se integre un componente cultural en sus políticas y programas en el terreno, sobre todo dentro de las ciudades. Por ejemplo, la cooperación ya está en curso en Alepo con la Organización Internacional para la Migración (OIM).

Para reforzar los derechos humanos y las dimensiones judiciales, la UNESCO trabajará con el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas y la Corte Penal Internacional (CPI) para ayudar a vigilar y someter a la justicia las violaciones de los derechos humanos y los crímenes de guerra. Esto requerirá una labor considerable a nivel político, ya que los crímenes contra la cultura actualmente no reciben la atención necesaria en los instrumentos de derechos humanos ni en las disposiciones penales. Sin embargo, se estableció un importante precedente cuando la UNESCO ayudó a la CPI a procesar a un individuo que presuntamente destruyó intencionalmente los bienes de patrimonio cultural de la ciudad de Tombuctú.

Fuente: UNESCO, 2015e

CIUDADES CREATIVAS e INNOVADORAS



Festival "Vivid Sydney" (2013), Sídney (Australia)
© Luckies/Shutterstock.com*

AVANCE

La promoción de la creatividad y la innovación en las ciudades, incluidas las tecnologías digitales, se basa en el ingenio y la diversidad humana como recursos para lograr el desarrollo urbano y unas ciudades más habitables.

Las tecnologías digitales representan una fuerza revolucionaria que define la manera en que las personas producen, consumen y experimentan la cultura, además de una fuerza que requiere un anclaje ético.

La innovación puede ayudar a los responsables de la toma de decisiones a configurar las ciudades de otra manera, profundizar en la democracia, empoderar a los ciudadanos y fomentar su participación en la gobernanza.

Garantizar el acceso público, la equidad, la diversidad cultural, la transparencia y el derecho a la privacidad deben ser una prioridad de las políticas públicas.

EN ESTE CAPÍTULO

Artículo:

Charles Landry, asesor urbano y escritor, fundador de Comedia (Reino Unido). La cultura y la ciudad digital: su impacto e influencia

Perspectiva:

Paulo Alexandre Barbosa, Alcalde, Santos (Brasil). El cine como recurso para el desarrollo urbano

Estudios de caso:

Nairobi (Kenya). Mapeo del sistema de transporte público informal

UNESCO/UNITAR. Empleo de herramientas de digitalización de imágenes para la protección y preservación del patrimonio cultural

Shanghái (China). Apostar por la infraestructura creativa para estimular el crecimiento urbano

São Paulo y Curitiba (Brasil). Una plataforma para la colaboración entre los ciudadanos y el gobierno en Brasil

Dubái (EAU). Creación de una comunidad virtual para compartir la creatividad

Recuadro:

Liberar del potencial creativo de las ciudades

LA CULTURA Y LA CIUDAD DIGITAL: SU IMPACTO E INFLUENCIA

CHARLES LANDRY

Asesor urbano y escritor, fundador de Comedia (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)

NUESTRA CULTURA ES DIGITAL Y LO DIGITAL DA FORMA A NUESTRA CULTURA. ES OMNIPRESENTE, COMO EL AIRE QUE RESPIRAMOS Y LA ELECTRICIDAD QUE FLUYE. DESPLAZA LA COMPRESIÓN DE LAS PERSONAS DEL TIEMPO, DEL ESPACIO Y DEL LUGAR. EXISTE UNA DRAMÁTICA TRANSFORMACIÓN CON LA CIUDAD DIGITALIZADA, TANTO EN EL MUNDO MÁS DESARROLLADO COMO EN EL MUNDO EN DESARROLLO. PERO TODAVÍA REQUIERE UNA VISIÓN CULTURAL CREADA CONJUNTAMENTE. EL FENÓMENO DIGITAL ES GLOBAL. DESDE LAS CIUDADES DE HELSINKI (FINLANDIA), ÁMSTERDAM (PAÍSES BAJOS), SAN FRANCISCO Y BOSTON (EE.UU.) A NAIROBI (KENYA), ACCRA (GHANA) Y LAS "CIUDADES INTELIGENTES" DE LA INDIA ESTÁN APROVECHANDO LAS OPORTUNIDADES Y MUCHAS CIUDADES CHINAS Y SUDAMERICANAS SIGUEN SUS PASOS.

LA AGENDA 2030 Y LA ERA DIGITAL

Lo digital es relevante para todos los objetivos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Los dispositivos pueden ayudar a controlar la salud. Los sensores pueden medir y ayudan a reducir el uso de recursos como el agua, la energía o los patrones de consumo. Las herramientas digitales pueden ayudarnos a comprender los entornos naturales del mundo y hacer que nuestras infraestructuras físicas sean más seguras, más fiables y más efectivas. Internet puede dar poder a las personas dándoles acceso a una amplia reserva de conocimientos.

Las aplicaciones están creciendo exponencialmente tanto en los países en desarrollo como en los no desarrollados. Por último, los teléfonos inteligentes baratos son una herramienta de diagnóstico para comprobar muchas condiciones de salud; las linternas de luz solar Luci Solar plegables alumbran de noche; los sofisticados filtros de agua Lifestraw matan el 99 % de las bacterias; los módems de batería BRCK dan acceso a internet; los tractores inteligentes a bajo coste Hello Tractor con antenas GPS pueden trazar las condiciones del suelo; el generador eléctrico portátil Power Pot también sirve como cacerola y genera electricidad implicada en el proceso de cocción.

UN CAMBIO TECTÓNICO

La digitalización representa un cambio tectónico, cuyos dispositivos con su perturbador potencial están cambiando las ciudades, la sociedad y la vida social, la conectividad, la economía, las instituciones culturales y la vida cultural. Sus impactos e influencia serán tan poderosos como los cambios climáticos que arrasaron nuestro mundo desde la Revolución Industrial hace 200 años, aunque estos son más invisibles, impulsados por algoritmos grabados en pequeñas pantallas. Esto engendra miedo en un mundo que corre incontrolado pero que crea excitación sobre las oportunidades que ofrece. Aquellos responsables de la toma de decisiones, se han mudado en su mayoría a este mundo, mientras que, para los nativos digitales jóvenes, es lo único que conocen. Esto pone de manifiesto una mala alineación ya que, por primera vez en la historia, los jóvenes están enseñando a los mayores en vez de al revés.

Recuadro 6

LIBERAR EL POTENCIAL CREATIVO DE LAS CIUDADES

La creatividad y la innovación se han convertido en una poderosa fuerza transformadora en el mundo actual. Su potencial de desarrollo es enorme y espera ser liberado. La economía creativa es uno de los sectores de más rápido crecimiento de la economía mundial, no solo en términos de generación de ingresos, sino también de creación de empleo y de ingresos de exportación. Pero esto no es todo. Una proporción mucho mayor de los recursos intelectuales y creativos del mundo se invierte en las industrias basadas en la cultura, cuyas producciones en gran medida inmateriales son tan "reales" y sustanciales como las de otras industrias. La creatividad y la innovación humana, tanto a nivel individual como grupal, son los principales impulsores de estas industrias y se han convertido en la verdadera riqueza de las naciones en el siglo XXI. Indirectamente, la cultura subraya cada vez más la manera en que las personas entienden el mundo, ven su lugar en él, afirman sus derechos humanos y forjan relaciones productivas con los demás.

Las actividades clasificadas como industrias culturales revelan las relaciones cada vez más simbióticas entre cultura, economía y lugar. El potencial social emancipador de este último está implícito en su propia constitución y el manantial de la expresión es en sí mismo un medio para las formas de liberación. En una variante reciente del pensamiento de la economía creativa, algunos argumentan que las industrias culturales y creativas no solo impulsan el crecimiento a través de la creación de valor, sino que también se han convertido en elementos clave del sistema de innovación de toda la economía. Según este punto de vista, su importancia primordial se deriva no solo de la contribución de las industrias creativas al valor económico, sino también de las formas en que estimulan la aparición de nuevas ideas o tecnologías y los procesos de cambio transformador.

Hoy en día, hasta tres cuartas partes de toda la actividad económica ocurre en las ciudades. De hecho, la creatividad y la innovación siempre se han localizado y alimentado en entornos urbanos, generalmente grandes áreas metropolitanas. Es en este nivel donde se buscan nuevas vías de desarrollo. En muchos países, las comunidades y los municipios actúan con mayor rapidez y eficacia que las instituciones nacionales en el apoyo a las industrias creativas, dándoles poder para asumir un rol en la formulación y aplicación práctica de las estrategias de desarrollo. Las economías creativas locales son muy diversas y multifacéticas. Están emergiendo en todo el mundo desde muchos contextos distintos, dependientes de la trayectoria (path dependent) y contextualizados, donde distintos actores, instituciones, y flujos de personas y recursos forman una gama de oportunidades diferentes.

Fuente: UNESCO y UNDP, 2013

Cada nuevo medio de producción cambia el paisaje físico y mental y la forma de operar de nuestros sistemas. Su dramatismo es claro cuando la empresa de taxis más grande del mundo, Uber, ya no posee taxis; cuando Facebook, el propietario de medios más popular del mundo, no crea contenidos; cuando Alibaba, el vendedor más valioso, no tiene inventario y cuando Airbnb, la cadena de hoteles más grande del mundo, no posee hoteles.

PERSPECTIVA 22

EL CINE COMO RECURSO PARA EL DESARROLLO URBANO

Paulo Alexandre Barbosa, Alcalde de Santos (Brasil)

La ciudad de Santos ha definido la economía creativa como un factor estratégico del desarrollo social y económico de la ciudad.

En el ámbito del cine, la ciudad se ha basado en sus diversos escenarios naturales e históricos para la producción cinematográfica, todos ellos accesibles a través de la Comisión de Cine de Santos. El cine ha contribuido en gran medida al desarrollo económico de la ciudad, contando con 1.500 empleados permanentes, 16 productoras cinematográficas, 5 colectivos de cine, un promedio anual de 50 rodajes de películas y cerca de 2,5 millones de dólares en ingresos anuales. La ciudad de Santos acoge también el festival de cortometrajes Curta Santos, que se celebra anualmente desde hace 15 años y recibe más de 1.000 cortometrajes por cada edición. La ciudad también acoge un programa de cine comunitario que ofrece proyecciones de cine al aire libre en barrios desfavorecidos para fomentar la participación en la vida cultural y la cohesión social.

Además, el Instituto Querô, una organización de la sociedad civil, tiene como objetivo promover la inclusión social y una mayor participación en la vida cultural para los jóvenes vulnerables y marginados. Cada año, 60 participantes reciben formación en técnicas audiovisuales como la escritura de guiones, la dirección de películas, la iluminación y la fotografía, que el Instituto complementa a través de cursos sobre igualdad de género y fomento de la capacidad comunitaria y prácticas. Las producciones cinematográficas del Instituto han ganado 48 premios en festivales na-

cionales e internacionales. El impacto más importante ha sido el cambio transformador entre los jóvenes, generando vitalidad y confianza y permitiéndoles imaginar, aspirar y formar futuros alternativos.

En línea con el desarrollo centrado en la ciudad de Santos, la ciudad invierte en centros culturales ubicados en barrios marginados para estimular el acceso cultural a grupos vulnerables. 'Vila Creativa' ofrece talleres de artes, gastronomía y música, así como actividades de cine y literatura. La ciudad tiene cuatro Vilas Creativas enfocadas en diferentes grupos vulnerables que proveen plataformas para la construcción de capacidades sociales y políticas y fomentan un sentido de pertenencia y lugar cultural. Las Vilas Creativas no son solo lugares para la formación y producción de bienes culturales, sino que proporcionan espacios seguros para que las personas interactúen entre sí y disfruten de la cultura. Han sido experiencias exitosas que han aumentado la autoestima individual, la calidad de vida y han fortalecido a las personas dándoles la capacidad de apropiarse de sus vidas. Si bien los procesos son lentos y la persistencia es necesaria, la experiencia muestra que el cambio es posible. Hay seis Vilas creativas actualmente en construcción.

La principal transformación urbana se lleva a cabo a través de las personas, y para llegar a ellas son necesarios los diferentes lenguajes culturales. Nuestras experiencias nos han demostrado que la cultura y la creatividad son medios eficaces para lograr el desarrollo social y económico.

dan forma a la cultura que producimos, consumimos y a la manera en la que experimentamos el mundo.

Lo digital se encuentra ahora en su tercera plataforma, una combinación de informática en la nube, dispositivos móviles, redes sociales y tecnologías de *big data* que cooperan. De esta manera, los dispositivos móviles y las aplicaciones amplían las capacidades, la nube actúa como un mecanismo subcontratado, el *big data* permite un análisis ultra-rápido para interpretar los datos y obtener conocimientos y las tecnologías sociales llevan a que las dimensiones humanas interactivas sean procesos automatizados y digitales. La combinación de estas dispares tecnologías simplifica los entornos de trabajo y está turboalimentando el comercio digital, los análisis de información y el desarrollo de infraestructuras inteligentes. El ámbito, la escala, la omnipresencia, la ubicuidad y la velocidad de las tecnologías en evolución son asombrosos. Hoy en día existen 2,5 mil millones de usuarios de internet en el mundo, interactuando de la manera más simple a través de mensajes de texto y de forma más compleja controlando electrodomésticos a distancia.

CONECTIVIDAD Y DATOS: UNA NUEVA FORMA DE CAPITAL

Los tres grandes revolucionarios que reemplazan los recursos materiales, las finanzas o la ubicación son el *big data*, el Internet de las cosas y los objetos inteligentes. El paisaje cultural en raras ocasiones se ve succionado por el impulso gravitatorio de las tecnologías dinámicas y las ideas que engendran. La digitalización es única. Es una fuerza cultural dominante del siglo XXI, que dobléa todo en su órbita. Un cambio de paradigma, da forma al mundo a su imagen, afecta a todas las formas de cultura y arte: cómo se escriben, se usan y se colocan las palabras y los textos, como en el mundo de Web 2.0, blogs, salas de chat, tableros de mensajería, de Wikipedia, Facebook o Twitter.

“ En el punto de inflexión entre el siglo XX y el siglo XXI, comenzaron a surgir un nuevo tipo de economía, un nuevo tipo de sociedad y un nuevo tipo de ciudad: algunos podrían decir que no hay ciudad, el fin de la ciudad como la conocemos, pero sin duda están equivocados. El motor, como tantas veces antes en esta larga historia, es la tecnología: esta vez, la tecnología de la información.

Peter Hall, urbanista y geógrafo

UN MUNDO REPLETO DE DATOS

La digitalización y su poder para conectar, comunicar y manipular datos están provocando una transformación a una escala que está llegando a cambiar los fundamentos de los negocios y los servicios públicos y que afecta a cada faceta de nuestras vidas. Esta revolución de extracción de datos acelera la innovación, es como un Gutenberg 3.0 que transforma cómo trabajamos, gestionamos y organizamos, lo que hacemos y cómo creamos y pensamos. Las herramientas y las tecnologías impulsadas digitalmente

La fuerza interactiva, envolvente de las tecnologías digitales nos permite crear arte y artefactos de nuevas formas y experimentar la cultura creando amplias oportunidades para museos, galerías o espacios de representaciones de modos distintos, comunicar e interpretar o para que se imaginen los lugares de patrimonio. La capacidad de



La Boca, Buenos Aires (Argentina)
© sunsinger/Shutterstock.com*

estimular y virtualizar la experiencia es uno de los temas más importantes de la cultura contemporánea, una transformación mental y social creada por nuestro nuevo entorno electrónico que mezcla y une lo “virtual” y lo “real”. Los productos simulados, los servicios y las experiencias de realidad aumentada se extienden por todas partes, incluso creando redes sociales virtuales, relaciones y sentimientos.

En este mundo, la tecnología es como el oxígeno y cada vez es más fácil usarla. Inevitablemente, nos empujan a esta esclavitud con su contenido fluido, maleable, remezclado donde pastamos (la forma digital que una vez llamamos navegar) y profundizamos en sus límites permeables sin descanso deslizándonos hacia lo infinito. Las consignas son abierto, flexible, interactivo, co-creativo, ágil, conectivo, instantáneo, envolvente, ubicuo, posibilitador, compartir, integrador, multitarea, simulado, virtual, fragmentación y constantemente en línea.

REDISEÑAR EL MUNDO DE MANERA INVERSA

Estamos en proceso de rediseñar el mundo y todos sus sistemas - legales, morales, políticos y económicos - e infraestructuras de cara a una era digital con las TIC como columna vertebral. Este proyecto posee inmensas implicaciones culturales. Sin embargo, nuestro entorno construido ha sido diseñado partiendo de como vivíamos y trabajábamos hace más de 50 años. Para adaptarse a la era digital, es necesario un proceso de ingeniería inversa para crear nuevas infraestructuras inteligentes, detectando tecnologías y objetos que viven dentro de su tejido de ingeniería. Es el Internet de las cosas lo que permite que los objetos urbanos se comuniquen, desde neveras hasta collares de perro, añadiendo a nuestras vastas montañas de datos. Es el *big data* y solo se ha pulsado una diminuta fracción para permitir que los algoritmos interpreten el caos. Los sensores ayudan a las ciudades a responder de manera inteligente, desde lo sencillo hasta lo complejo: ¿cuándo llega el próximo autobús o metro? o ¿dónde hay un espacio de estacionamiento gratuito? Aún más, podemos controlar cómo una ciudad trabaja a distancia, o con aplicaciones que ayudan a los videntes y los deficientes visuales a encontrar dónde están, o mecanismos de autorregulación para controlar el uso de energía, controlar los niveles de contaminación o ajustar los niveles de luz. La “economía compartida” ha sido posible gracias al

ESTUDIO DE CASO 67

Nairobi (Kenya)

Mapeo del sistema de transporte público informal

El repentino éxito en el mercado de aplicaciones móviles en Kenya ha revolucionado la forma en que las personas interactúan con la información y los servicios urbanos, lo que ha proporcionado nuevas soluciones de transporte y la oportunidad para que los usuarios contribuyan directamente con información en tiempo real. En Nairobi, el proyecto Digital Matatus está aprovechando la tecnología de los teléfonos inteligentes para aumentar la eficiencia del sistema de transporte informal existente y ayudar a los ciudadanos a planificar mejor sus rutas de transporte alrededor de la capital keniana. *Matatus* son pequeñas furgonetas de propiedad privada que son utilizados por un 70 % estimado de la población de la ciudad para moverse. Investigadores de la Universidad de Nairobi, del Instituto de Tecnología de Massachusetts (MIT), de la Universidad de Columbia y de una consultoría de diseño de grupos colaboraron en el desarrollo de *Matatus Digital* en respuesta a la falta de datos disponibles sobre las más de 140 rutas de transporte informales en funcionamiento en Nairobi. A través de las aplicaciones de teléfonos inteligentes, los usuarios captan datos de tránsito, que luego se convierten en mapas físicos y digitales y se cargan en Google Maps.

La iniciativa es parte de una reciente aumento en los avances digitales en Kenya que han salido de la iniciativa del gobierno en 2009 para introducir un internet de banda ancha más rápido y de bajo costo. Un creciente sector de servicios tecnológicos y la llegada de teléfonos móviles asequibles con acceso a la web han hecho que muchos kenianos ahora se conecten a Internet a través de móviles. Hoy en día un 40 % de la población de Nairobi son usuarios de teléfonos inteligentes.

Fuente: <http://www.digitalmatatus.com/>



intercambio de recursos humanos y físicos. Innumerables aplicaciones fomentan el cambio, el intercambio y la compra conjunta, por ejemplo, a través de tecnologías que permiten compartir coches, tal como ZipCars. La apertura de datos facilita la retroalimentación entre los ciudadanos y los responsables de la toma de decisiones de la ciudad, ayudando a revitalizar la democracia local y a hacer posibles modelos de gobernanza colaborativos. Tal vez “la ciudad sea software”, ya que sus operaciones están completamente impulsadas por el software. El movimiento de “código abierto” ha acelerado el mundo digital, permitiendo actividades de colaboración entre disciplinas y rompiendo los silos.

PONER LOS VALORES HUMANOS EN EL CENTRO DE ATENCIÓN

Una perspectiva humana debe impulsar las tecnologías y no lo contrario. La fiebre de la tecnología y las aplicaciones innovadoras hacen que uno se olvide de que facilita el logro de nuestras más grandes metas, tales como fomentar un mayor empoderamiento de los ciudadanos. Fundamentalmente, si se dejan fluir los impulsos innovadores libremente, deberían poder resolver los viejos problemas con nuevas posibilidades para la economía, la reducción de la desigualdad o la creación de empleos de calidad.

Los responsables de la toma de decisiones tienen una oportunidad única para reconstruir nuestras ciudades de una manera diferente, aprovechando la capacidad de las redes sociales, de las plataformas interactivas o de los datos abiertos para fortalecer la democracia, de modo que responda mejor a las aspiraciones y necesidades de las personas. La pregunta esencial es: ¿se dará protagonismo al interés público? Las ciudades deben permanecer alerta para garantizar que sus prioridades y valores sean reconocidos, puesto que la industria digital ha descubierto el potencial de la ciudad como nuevo gran mercado. Básicamente, no solo debemos hablar de nuevas infraestructuras de hardware, sino también de capacitar a las personas para que sean “ciudadanos inteligentes”.

Innegablemente, las promesas incalculables y las oportunidades para mejorar nuestra calidad de vida son posibles al hacer la vida más centrada en el ciudadano, más local, más conveniente o eficiente y sin problemas. Al igual que con todas las nuevas tecnologías, estas cosas positivas se mezclan con peligros. Ambos son liberadores y potencialmente invasivos. Las amenazas más apremiantes incluyen el control por algoritmos o el ojo vigilante, el sufrimiento de la sobrecarga constante de datos en cascada sobre nosotros, o el desempleo creado por los robots inteligentes.

La revolución de las comunicaciones ha roto el monopolio de los datos del sector público, ya que todos tienen acceso al conocimiento en sus dispositivos. Lo digital desata la capacidad de movilizar la opinión y los movimientos, de los cuales son ejemplos la Primavera Árabe, el movimiento Ocupar, el Movimiento Cinco Estrellas en Italia y Podemos en España. Los proyectos de urbanismo táctico, como “día de aparcamiento”, “día de restaurante”, “mejor bloque” o “jardinería guerrillera” provienen del mismo *ethos*. Alimentados por las redes sociales, permiten a los ciudadanos unirse sin tener que reunirse físicamente. Cambian cómo la ciudad y los ciudadanos se comunican y toman decisiones, éstas son la educación cívica radical en acción. Se aprovecha la inteligencia de la comunidad mientras que, históricamente, las responsabilidades de la comunidad fueron subcontratadas a las administraciones públicas, que eran motores de producción de servicios. Implica un cambio cultural con transparencia que permea la cultura.

LA EXPERIENCIA URBANA

Hay una dimensión de seducción en esta ciudad digitalizada. Atrae sutilmente a su web interactiva, y puede proporcionar gratificación en tan solo un clic. El Wi-Fi omnipresente, que nos mueve fácilmente entre los mundos de “aquí y allá”, que es local, global, físicamente real y virtual. Los dispositivos móviles proporcionan movilidad para que podamos trabajar sobre la marcha, estar al día y donde nuestra vasta biblioteca de Internet proporciona recursos de conocimiento incontables. Todos los grupos sociales están participando, pero los que están “en movimiento” siguen siendo minoritarios, aunque los conductores de autobuses y camiones, las enfermeras, el personal de la tienda, los dentistas, los asistentes al museo o los trabajadores de la construcción también tienen recursos digitales.

ESTUDIO DE CASO 68

UNESCO/UNITAR

Empleo de herramientas de digitalización de imágenes para la protección y preservación del patrimonio cultural

Ante los devastadores desastres naturales y los ataques sin precedentes contra el patrimonio cultural, las herramientas de imagen digital han demostrado ser esenciales para evaluar los daños y planificar la recuperación. Como parte de una alianza entre la UNESCO y el Instituto de las Naciones Unidas para la Formación Profesional y la Investigación (UNITAR), se han utilizado cada vez más imágenes de satélite desarrolladas a través del programa UNOSAT del UNITAR para evaluar sitios en riesgo en Iraq, Yemen y Nepal. Estas imágenes son a menudo el único medio de evaluar el daño a las propiedades inaccesibles. Por ejemplo, se utilizaron imágenes de satélite para determinar la escala de la destrucción de templos históricos y monumentos de la propiedad del Patrimonio Mundial, Valle de Katmandú (Nepal), tras el terremoto de abril de 2015, permitiendo a expertos evaluar los daños y planificar la recuperación.

Elaborado por la UNESCO

El volumen, la velocidad y la variedad de flujos de datos instantáneamente disponibles combinados con el fenómeno “en cualquier momento y en cualquier lugar” cambian la forma en que interactuamos en el espacio, el lugar y el tiempo. Sin embargo, el lugar importa más que nunca, a pesar del aumento de la interacción virtual, ya que la gente necesita un lugar físico para anclarse. El espacio público aumenta en importancia y a medida que cambian los patrones de trabajo, los lugares de reunión y especialmente los terceros espacios recuperan relevancia. Esta ciudad sensorizada en gran medida se ve igual, pero funciona y se comporta de manera diferente. Piense en cómo Airbnb, Zipcar, Uber, Lyft o Bridj han vuelto a concebir la hospitalidad o la movilidad urbana.

Esta ciudad se comunica a través de cada fibra de su ser. Es dinámica: los signos se mueven, las vallas publicitarias cuentan historias, las tablas informativas informan. Tiene una calidad fílmica; Uno siente que está flotando. Sin



Festival Festigraff, Dakar (Senegal)
© Victoria Okoye

embargo, los edificios todavía tienen solidez. La casualidad está conscientemente orquestada para generar lugares de encuentro y crecen terceros lugares, fortaleciendo la conectividad. Esto cambia nuestro ambiente de trabajo, con la cartera de trabajo cada vez más dominante.

ahora controlar esta proliferación en el interés del público. Cada vez más, los artistas se dedican a crear las instalaciones y eventos que generan esta experiencia urbana. Vemos que los edificios se transforman, ocasionalmente con elementos subversivos y temporales para mantener la atención pública. Este proceso de marca urbana tiene un poder especial por la noche. Las entidades públicas compiten en la proyección de información útil de los horarios de transporte, control de la contaminación, condiciones climáticas, eventos o alertas.

ESTUDIO DE CASO 69

Shanghái (China)

Apostar por la infraestructura creativa para estimular el crecimiento urbano

Shanghái (China) es una metrópolis cosmopolita y emprendedora; una megaciudad de más de 24 millones de habitantes. Las industrias culturales y creativas se han convertido en centrales para el crecimiento de la ciudad y la marca urbana. Shanghái se unió a la Red de Ciudades Creativas de la UNESCO como Ciudad del Diseño en 2010. La ciudad sobresale en las categorías de diseño, que van desde el diseño de productos industriales hasta el diseño de joyas, y diversos eventos de diseño se celebran regularmente en Shanghái.

Las industrias creativas proporcionan importantes dividendos económicos para la ciudad, generados por el 7,4 % de los habitantes de la ciudad empleados en las industrias creativas. La ciudad cuenta con la mayor área de grupos creativos del mundo, dos tercios de los cuales se han construido a través de la regeneración urbana de fábricas abandonadas y almacenes. En 2004, Shanghái se convirtió en la primera ciudad de China continental en producir una política formal sobre las industrias culturales y creativas (CCI) y en 2009, los documentos de política nacional adoptaron el discurso de la CCI. Cuatro años más tarde, Shanghái contaba con 87 grupos creativos, más de 4.000 agencias e instituciones relacionadas con el diseño, 283 instituciones artísticas, 239 centros culturales artísticos y culturales, 100 museos, 25 bibliotecas y 743 instituciones de archivos.

Desde el punto de vista político, la oleada de grupos creativos ha desarrollado nuevas infraestructuras e instituciones culturales, impulsando el crecimiento económico y alimentando la imagen floreciente de Shanghái como una ciudad cultural global. Una cuestión clave para el desarrollo de las industrias culturales y creativas será el equilibrio entre "hardware" y "software", para permitir el pleno desarrollo de la creatividad y de la expresión.

Fuente: WHITR-AP, informe para el Área de estudio 6



“ Las grandes ciudades se definen por su cultura. Se definen por su historia, mediante su patrimonio local, los museos y archivos, los edificios históricos, los festivales, los alimentos y las tradiciones locales. Pero una gran ciudad también se define por su cultura contemporánea: sus artistas y lugares de arte, el cine y la televisión, la música y los juegos, la fotografía y la artesanía, la moda y el diseño, y su oferta de parques de skate a restaurantes, pubs y discotecas.

Autoridad del Gran Londres ”

LA “CIUDAD INTELIGENTE”

La noción de “ciudad inteligente” tiene una poderosa retórica e implica el uso de capacidades de información y comunicación para aumentar el rendimiento y reducir el uso de recursos. Inicialmente fue promovida por grandes empresas de tecnología que identificaron la ciudad como un gran mercado para productos y servicios que permiten hacer la vida más conveniente, eficiente, segura, autorregulada y predecible. Las empresas fueron criticadas porque inicialmente no se centraron en el compromiso ciudadano. Este paisaje digital gratis para todos en apariencia, está totalmente patrullado por lo que Hill (2013) llama el “Complejo Industrial de Inteligencia Urbana” dirigido por IBM, Cisco, General Electric, Siemens, Philips y motores de búsqueda como Google o Yahoo.

La palabra “inteligente” no es fiable y está en peligro de uso excesivo. Ser más inteligente significa cosas diferentes para diferentes ciudades, pero no puede haber una ciudad inteligente sin ciudadanos inteligentes.

El paisaje urbano digitalizado permite que las marcas globales dominen nuestra experiencia sensorial y visual. Esto tiene efectos emocionales y psicológicos sobre los habitantes urbanos dados los peligros de la sobrecarga sensorial y la sobre-estimulación. Algunas ciudades como São Paulo (Brasil), París (Francia) y Tokio (Japón) buscan

Las ciudades más inteligentes son lugares inclusivos que utilizan tecnología e innovación para empoderar, involucrar y capitalizar la participación ciudadana. Involucrar a los ciudadanos va más allá de la incorporación de la tecnología: se extiende a la co-creación de ideas y soluciones mediante

el fomento de nuevas herramientas de gobernanza y transparencia como los living labs, integrando la participación ciudadana en la planificación urbana con espacios y apoyo para las nuevas empresas. Las ciudades inteligentes exitosas facilitan esta participación, co-creación y coproducción con ciudadanos y otros actores locales (Eurocities, 2015).

ESTUDIO DE CASO 70

São Paulo y Curitiba (Brasil) Una plataforma para la colaboración entre los ciudadanos y el gobierno en Brasil

Colab es una aplicación móvil que utiliza las redes sociales como una herramienta para fomentar la transparencia y la colaboración para mejorar la gestión de la ciudad. Fue creada por cinco jóvenes empresarios brasileños como una plataforma para facilitar los canales de comunicación entre la sociedad civil y los gobiernos. Colab promueve conexiones entre los ciudadanos y anima la participación cívica para hacer cambios positivos en la ciudad. La aplicación permite a los ciudadanos informar sobre problemas, como la seguridad, la iluminación pública o el aparcamiento, a través de fotografías cargadas con geolocalización que se comparten con otros usuarios que pueden proporcionar sugerencias para abordarlas. Con la queja registrada, las autoridades de la ciudad pueden responder directamente a cualquier demanda, enviar solicitudes a los equipos apropiados para la acción y supervisar su estado. La aplicación se está utilizando actualmente en varios municipios en Brasil, incluyendo São Paulo y Curitiba.

Fuente: <http://www.colab.re/>



La estrategia de iluminación inteligente de Eindhoven, por ejemplo, ha creado calles que ayudan a las personas que padecen diversas formas de demencia a través de ayudas innovadoras. La "sensibilidad social a la carta" de Ámsterdam permite a los ciudadanos dar su opinión sobre las diversas problemáticas, desde inundaciones potenciales hasta pavimentos rotos, al igual que los dispositivos de depuración de agua de Curitiba. El proyecto de "basura inteligente" de Barcelona ayuda a los camiones de basura a recoger solo los contenedores completos cuando los sensores se lo comunican a los conductores.

LO SOCIAL Y LO COMPARTIDO

Cada medio de comunicación cambia la ciudad y cómo interactuamos con ella. Cada transformación ha aumentado la sociabilidad con la capacidad de coger un tren, conducir un coche o hacer una llamada telefónica. No ha disminuido con el aumento de las opciones ofrecidas por Internet y las redes sociales. La cuestión es la calidad de la interacción. ¿La vida social en línea, catalizada por la conectividad permanente, complementa nuestro mundo fuera de línea mediante el enriquecimiento de nuestra experiencia de vida en general o lo reemplaza, lo que lleva a algunas pérdidas? La comunicación en vivo nos da el contacto físico y emocional que necesitamos.

El deseo de comunidad no ha cambiado; lo que ha cambiado es cómo se expresa: menos ligado a los espacios físicos fijos de la comunidad tradicional limitada a la familia y a unos pocos forasteros. Nuestra vida más nómada nos permite afiliarnos e identificarnos de múltiples maneras, definidas más por (e incrustadas en) nuestras redes más que en los vínculos clásicos. Las redes definen la comunidad en un mundo nómada. El inconveniente son las redes negativas donde los indeseables se pueden encontrar más fácilmente.

En este paisaje cambiante, el lugar importa ya que proporciona anclaje, pertenencia, oportunidad, conexión e, idealmente, inspiración. Aquí en línea y fuera de línea, el ciberespacio y el espacio local se combinan para crear identidad, formar intereses y generar una vida significativa. Esto se manifiesta en cómo las ciudades funcionan, se diseñan y se navegan. El espacio público, desde las aceras hasta los bancos, los parques y las zonas cubiertas bien diseñadas, ganan importancia al igual que los terceros lugares, como los cafés informales (Oldenburg, 1999). Estos son esenciales para la construcción de la comunidad (comunitaria, pero acogedora y siempre con Wi-Fi gratuito). Una mayor conectividad a un Internet de alta velocidad ha permitido trabajar de forma nómada o desde casa como teletrabajadores. Hay poder en estar solos pero juntos y la experiencia colectiva urbana adquirirá mayor importancia en el futuro. Con la fragmentación de los canales de comunicación como norma, una cultura de festivales y eventos espectaculares, forman una parte cada vez más importante de la cultura urbana. Los terceros lugares también existen en el ámbito virtual con las comunidades en línea, cuyas cualidades reflejan las de las comunidades físicas y donde prevalece una relativa libertad respecto al estatus social.

Existe una base genética ligada a nuestra sociabilidad y las propiedades adictivas de las redes sociales que resultan cada vez más visualmente atractivas. El mundo se está transformando dramáticamente desde el predominio de la comunicación basada en palabras y texto hasta la visual, con los científicos destacando el "efecto de superioridad de la imagen". Los avances en el software de reconocimiento de patrones vinculados a la inteligencia artificial y los sistemas de autoaprendizaje facilitan la manipulación visual. Esto explica el aumento de las plataformas de redes sociales basadas en imágenes y el poder de la infografía, una fusión de imágenes y texto.

El internet nos involucra en mundos incalculables, pero puede coartar e invadir, creando sobrecarga cognitiva y rompiendo la concentración, fragmentando la atención y desconectándonos de la vida. La narración de cuentos es entonces una poderosa herramienta que pone todo el cerebro en funcionamiento, estimulando un deseo de conectar hilos y narrar una secuencia causal de eventos. Permanecer centrado en un mundo saturado de tecnología no es una tarea fácil.



"Cloud Cities" de Tomás Saraceno (2011), Hamburger Bahnhof - Museum für Gegenwart, Berlin (Alemania)
© Neil H/ Flickr.com*

ESTUDIO DE CASO 71

Dubái (Emiratos Árabes Unidos)

Creación de una comunidad virtual para compartir la creatividad



En la ciudad multicultural y en constante evolución de Dubái (Emiratos Árabes Unidos), la cultura, la creatividad y la innovación desempeñan un papel fundamental. Creatopia es una iniciativa en línea dinámica impulsada por la Autoridad de Cultura y Artes y el Gobierno de Dubái para construir una comunidad virtual para empresarios creativos de todo el mundo. Creatopia pone en valor los talentos creativos emergentes y les da un mercado vibrante para mostrar su creatividad en galerías virtuales, vender su trabajo y encontrar mentores afines. Los "Creatopianos" pueden interactuar, compartir, comentar y seguir a otros creatopianos y entidades, así como solicitar oportunidades. Ofrece a la comunidad creativa, en cualquier parte del mundo, de formar parte del diálogo cultural en curso.

El portal es un catalizador y un conducto a través del cual crecer y compartir ideas creativas con sus compañeros, igual que con equipos de adquisición en las entidades gubernamentales y el sector privado. También es un portal para incentivar el compromiso e inspirar talentos dentro de la región a través de una plataforma unificadora que conecta a la comunidad creativa. Al hacerlo, mejora la identidad cultural de Dubái y la posiciona como un nuevo centro global para la creatividad.

Desde su lanzamiento en noviembre de 2015, Creatopia ha desarrollado una creciente comunidad creativa de alrededor de 1.700 creatopianos con más de 1.000 proyectos publicados. Creatopia trabaja para asociarse con otras entidades e iniciativas, y se ha entrelazado dentro del tejido creativo de las plataformas digitales de Dubái, evolucionando con las tendencias y las demandas de su ecosistema creativo. A través de un espíritu abierto de colaboración, esto fortalecerá la cultura y la comunidad artística e impulsará la economía creativa.

Elaborado por la Autoridad de Cultura y Artes de Dubái (DCAA)

MIDIENDO EL ECOSISTEMA DIGITAL URBANO

Evaluar las capacidades digitales es parte de una buena gestión, igual que la evaluación de la preparación, de las capacidades humanas y del rendimiento. Más concretamente, necesitamos una gobernanza digital de las ciudades, centrada en la capacidad de aprovechar los datos urbanos o fomentar las capacidades de los servicios digitales, el acceso digital y el dominio de las habilidades y finalmente el cambio de comportamiento como menciona el Plan Maestro Digital de Dublín (Ayuntamiento de la Ciudad de Dublín, 2013).

La fuerte correlación entre las competencias electrónicas y la competitividad significa que las ciudades deben transformar sistemáticamente sus sistemas educativos, ya que aproximadamente el 90 % de los puestos de trabajo requieren habilidades en TIC. Sin embargo, la alfabetización digital debe fomentar no solo las habilidades funcionales de las TIC, sino también los aprendizajes culturales más ricos para adaptarse al mundo digital y comprender sus trampas.

CONCLUSIÓN

La tecnología digital es una fuerza revolucionaria y necesita un cuadro guía para definir como ciudadanos y ciudades lo que queremos sacar de ella. Esto necesita un marco ético para guiar las políticas y la inversión, que debe centrarse en los problemas globales y locales prioritarios.

Para mantener lo mejor de esta dinámica de innovación se requieren prioridades políticas dentro de un marco de gobernanza e incentivos que armonicen la equidad, la transparencia, el acceso público y el derecho a la privacidad. Este acto de equilibrio debe navegar entre sancionar, permitir, apoyar, contener, restringir y controlar. Incluye la protección de la privacidad y permite a las personas administrar sus propios datos; ser consciente de como equilibrar los beneficios públicos y privados; fomentar una nueva cultura cívica para ser co-creativos; crear reglas y códigos para la ciudad sensorizada, la ciudad de las superficies interactivas y los ambientes digitales envolventes, creando un "cerebro" basado en asociaciones mixtas con una forma organizacional ágil capaz de aprender a entender las señales débiles que se perciben en el horizonte y, quizás lo más importante, a instigar un dramático programa de alfabetización digital.



MEDIO AMBIENTE

Mejorar la calidad
del medio urbano y
natural a través de la
cultura

“ *La tradición no es la adoración de las cenizas, sino la preservación del fuego.* ”

Gustav Mahler, compositor

Desde los años 1960, la UNESCO ha encabezado el establecimiento de una serie de marcos políticos importantes que han ido configurando paulatinamente un sistema de políticas internacionalmente aceptadas para la conservación del entorno construido, los paisajes y la naturaleza. Estos han abarcado desde monumentos y sitios arqueológicos hasta ciudades históricas enteras como Venecia (Italia), Sana'a (Yemen), Katmandú (Nepal), La Habana (Cuba) y Fez (Marruecos).

El primer marco fue proporcionado por la Recomendación de la UNESCO de 1962 relativa a la Protección de la Belleza y el Carácter de los Lugares y Paisajes, un documento visionario que enfocó la atención de la comunidad internacional en las posibles consecuencias no solo de la belleza natural de los lugares, sino también de la belleza de los paisajes artificiales, y específicamente de los paisajes urbanos. Esto fue seguido por la Recomendación sobre la Conservación de los Bienes Culturales que la Ejecución de Obras Públicas o Privadas pueda poner en Peligro.

La adopción de la Convención de 1972 sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural hizo que las diferentes categorías de patrimonio, relacionadas con los ámbitos natural y cultural, fueran sometidas a las mismas definiciones y principios, y se estableció un sistema de responsabilidad internacional para la conservación y el control de los bienes patrimoniales. La Convención del Patrimonio Mundial también se ha convertido en un punto de referencia para la identificación, conservación y gestión del patrimonio cultural y natural en todo el mundo.

Paralelamente al desarrollo de cartas esenciales de conservación del patrimonio cultural establecidas por el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS), la

UNESCO ha contribuido a la evolución de los conceptos y prácticas de gestión y conservación del patrimonio urbano.

Sin embargo, los cambios en los procesos económicos, demográficos y sociales que han caracterizado al mundo en los últimos 30 años han alterado significativamente los escenarios políticos en este campo. Aunque los recursos públicos han sido canalizados por actores públicos y privados para políticas de conservación del patrimonio, también han aumentado las presiones que a menudo han amenazado la supervivencia del patrimonio urbano o han cambiado radicalmente sus funciones sociales y económicas.

Las principales razones de estos cambios se encuentran en los procesos de gentrificación que han acompañado el crecimiento económico urbano en muchas regiones, especialmente en América del Norte y Europa; en la rápida expansión de la industria turística, con una serie de efectos que afectan la vida social y económica de las áreas patrimoniales y en el creciente proceso de reconversión de tierras dentro y alrededor de áreas históricas céntricas. La pérdida de patrimonio cultural y natural se ha acelerado como consecuencia de estos procesos. En otras regiones, incluyendo Asia meridional, algunas partes de América Latina y los Estados árabes, el patrimonio urbano sigue caracterizándose en gran medida por la marginalidad social y las condiciones de vivienda poco adecuadas. Esto también constituye una amenaza para la supervivencia del patrimonio urbano.

El ritmo de urbanización ha aumentado drásticamente en los últimos años y, aunque la tendencia es global, es particularmente marcada en algunas regiones del mundo, en particular en Asia y África, donde ya se han formado o están en formación nuevas megalópolis. Debido a estos importantes cambios históricos, la UNESCO ha trabajado para situar la

conservación del patrimonio en el marco de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y de la Nueva Agenda Urbana acordada en Hábitat III.

La conciencia de los límites de las políticas de conservación del patrimonio urbano heredadas del pasado ha llevado a una redefinición de los principios rectores de la conservación urbana. En 2011, tras varios años de reflexión y debate, la UNESCO aprobó la Recomendación sobre el paisaje urbano histórico, documento de política encaminado a situar el patrimonio urbano en un marco conceptual más amplio y con un vínculo más claro con los procesos de desarrollo sostenible.

Con la Recomendación de 2011 sobre el paisaje urbano histórico, la UNESCO ha redefinido su enfoque en el ámbito de la conservación urbana, poniendo la dimensión cultural en el centro del desarrollo urbano sostenible. Este enfoque, si bien se basa en la práctica establecida de conservación del patrimonio, reinterpreta el contexto urbano como un recurso fundamental para el sustento de las comunidades, resultado de un proceso de estratificación de valores materiales e inmateriales que debe ser nutrido y preservado como un activo para el desarrollo sostenible. Estas dimensiones han sido reconocidas como aspectos esenciales del desarrollo urbano sostenible, como se refleja en el Objetivo de Desarrollo Sostenible 11 de la Agenda 2030.

A partir de esta toma de conciencia, esta sección contiene varios artículos y perspectivas de redes de ciudades, organizaciones internacionales, artistas y académicos, así como estudios de casos de ciudades de todo el mundo, todos relacionados con la mejora del entorno natural y construido a través de la cultura. Como el primero de cuatro artículos, la obra de Hassan Radoine sobre ciudades compactas y centradas en el ser humano destaca la necesidad



Curitiba (Brasil)
© Mathieu Bertrand Strücker/Flickr.com*

de infundir la cultura en los planes y estrategias urbanas actuales, haciendo que las ciudades sean más humanas y sostenibles. Centrándose en la necesidad de ciudades sostenibles, resilientes y ecológicas, Michael Turner aboga por soluciones basadas en la cultura para las preocupaciones ambientales que integran el respeto por el patrimonio y los conocimientos tradicionales. Patricia O'Donnell centra su análisis en espacios públicos inclusivos, argumentando que estos espacios son esenciales para lograr la cohesión social y la igualdad en el entorno urbano. Por último, Eduardo Rojas escribe sobre el creciente reto de salvaguardar las identidades urbanas, las cuales, según él, son vitales para el desarrollo urbano verdaderamente sostenible.

CIUDADES COMPACTAS Y A ESCALA HUMANA



Jodhpur (India)
© Dmitry Rukhlenko/Shutterstock.com*

AVANCE

La cultura debe considerarse un catalizador para ciudades de uso mixto y a escala humana, que integren los recursos culturales y naturales para aumentar su sostenibilidad.

El patrimonio urbano puede contribuir al desarrollo sostenible a través de estrategias creativas de regeneración urbana y de reutilización adaptativa.

Los recursos culturales y naturales pueden mejorar la calidad del hábitat humano y la sostenibilidad de los entornos edificados.

Las autoridades locales deben basarse en la creatividad y el patrimonio como atributos para fortalecer el sentido de lugar y pertenencia.

EN ESTE CAPÍTULO

Artículo:

Hassan Radoine, Escuela Nacional de Arquitectura de Marruecos (Marruecos). *Planificar y configurar la forma urbana a través de una perspectiva cultural*

Perspectivas:

Renzo Piano, arquitecto galardonado con el premio Pritzker de Arquitectura 1998. *Aportar "belleza" a las ciudades*
Milica Bajic Brkovic, Presidente (2012-2015), Sociedad Internacional de Planificadores de Ciudades y Regiones (ISOCARP). *Analizar la cambiante relación entre la cultura y la planificación urbana*
Leon Krier, arquitecto-urbanista. Premio Inaugural de Arquitectura R.H. Driehaus 2003. *Hacia ciudades del futuro*

Estudios de caso:

Ouro Preto (Brasil). *Las periferias al margen de los esfuerzos de conservación*
Praga (República Checa) *Transición hacia una ciudad policéntrica*
Johannesburgo (Sudáfrica) *Situar la cultura en el centro del desarrollo urbano post-apartheid*
Roma (Italia) *Ciudades de uso mixto*
Bombay (India). *La participación de la comunidad contribuye a un distrito artístico dinámico*

PLANIFICAR Y CONFIGURAR LA FORMA URBANA A TRAVÉS DE UNA PERSPECTIVA CULTURAL

HASSAN RADOINE

Escuela Nacional de Arquitectura de Marruecos (Marruecos)

CON EL AUMENTO DE LA URBANIZACIÓN Y EL RÁPIDO DESARROLLO URBANO, LAS CIUDADES DE TODO EL MUNDO HAN PASADO DE UN URBANISMO CUALITATIVO, COMO VEHÍCULO DE DESARROLLO SOCIAL, ECONÓMICO Y AMBIENTAL, A UN URBANISMO CUANTITATIVO DE PROLIFERACIÓN URBANA, DEVORANDO RECURSOS CULTURALES, AMBIENTALES Y ECOLÓGICOS. A RAÍZ DE LAS FUERZAS DEL GLOBALISMO, LA URBANIZACIÓN TAMBIÉN HA CAMBIADO EL PARADIGMA DE LA REPRESENTACIÓN SOCIAL Y CULTURAL DE LAS CIUDADES. DESDE EL ADVENIMIENTO DEL URBANISMO APARENTEMENTE MODERNISTA A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX, LA FORMA URBANA CONTEMPORÁNEA EN LA MAYORÍA DE LAS CIUDADES DEL MUNDO HA SEGUIDO UNA IMAGEN GLOBAL Y COSMOPOLITA. ESTA NUEVA IMAGEN DE TABULA RASA Y ABSTRACCIÓN HA TENIDO CONSECUENCIAS NEGATIVAS SOBRE LA SOSTENIBILIDAD SOCIAL Y CULTURAL.

Mientras que la memoria cultural del entorno construido subraya la importancia de las raíces históricas, culturales y sociales, la rápida urbanización está continuamente borrando su *genius loci*. La lucha continua es preservar la autenticidad de la ciudad, incluyendo su rico entorno social, su patrimonio cultural vivo y sus recursos naturales. Por lo tanto, para mejorar la calidad del entorno construido actual y futuro, es esencial considerar todos los recursos culturales y naturales en los procesos de planificación territorial y urbana.

El Objetivo 11 de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas (ODS) se compromete a hacer que las ciudades sean inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles (Naciones Unidas, 2015). Alcanzar esta aspiración no puede lograrse sin una planificación sensata, que incluya el fortalecimiento y el cultivo de un sentido de lugar y pertenencia. Además, de acuerdo con la Recomendación de 2011 sobre el paisaje urbano histórico, hay pasos críticos para “integrar las políticas y prácticas de conservación del medio ambiente construido en los objetivos más amplios del desarrollo urbano con respecto a los valores heredados y las tradiciones de los diferentes contextos culturales” (UNESCO, 2011). Estos pasos abogan por: integrar los valores del patrimonio urbano y su situación de vulnerabilidad en un marco más amplio de planificación y desarrollo urbanístico; y dar prioridad a las acciones de conservación y desarrollo.

A pesar de la referencia directa del ODS 11 a la sostenibilidad de las ciudades y de los asentamientos humanos, en general, todos los demás ODS abordan las tres dimensiones del desarrollo sostenible: económica, social y ambiental. Por lo tanto, es primordial traducir estos objetivos macro estratégicos en fórmulas aplicables en diferentes sectores. En el área de urbanismo y desarrollo, la aplicación de estos objetivos significa identificar mecanismos económicos y ambientales locales intrínsecos que estén orientados a mejorar la experiencia viva de un asentamiento histórico o contemporáneo. Por lo tanto, para captar las diferentes dimensiones de la cultura como un desencadenante efectivo para la regeneración de ciudades existentes o la planificación de nuevas, la cultura debe ser vista como un componente de la resiliencia urbana, con sus recursos integrados en los procesos urbanísticos de diseño y planificación.

PERSPECTIVA 23

APORTAR “BELLEZA” A LAS CIUDADES

Renzo Piano, Arquitecto galardonado con el premio Pritzker de Arquitectura 1998

En mi opinión, uno no puede describir la contribución de la cultura al desarrollo de nuestras ciudades, sin comenzar con una definición de cultura basada en la belleza. La palabra *bellezza* en italiano posee un gran encanto y un significado similar al de los antiguos griegos: belleza que se mezcla con bondad (bondad en el sentido ético). “Prometo devolverte nuestra ciudad más bella que la que me diste”, fue el juramento de los recién elegidos líderes de Atenas a sus conciudadanos, donde “más bella” significaba “mejor”. Este concepto de belleza está en el núcleo de la cultura, no solo en términos de creación artística (sea música, pintura, cine o fotografía) sino también en términos de investigación científica. La investigación científica es belleza pura. Es la necesidad de saber. La excitación de la investigación científica corresponde con la de la creación artística. Si atribuimos la palabra “belleza” a esta cualidad dual (atractiva y buena), podemos decir que la belleza hace mejores a las personas.

Del mismo modo que la belleza (que tiene que ver con descubrimiento, conocimiento, aprendizaje y curiosidad) hace mejores a las personas, los edificios que transmiten esa belleza (museos, colegios, universidades, salas de conciertos, bibliotecas) hacen ciudades mejores. Son elementos que fertilizan el tejido urbano. Representan la esencia

de una ciudad como un lugar de civilización y, sobre todo, ilustran la relación directa entre crear lugares para la cultura, conocimiento, educación y desarrollo sostenible de las ciudades.

Las periferias son los lugares de la ciudad que más injustamente sufren. Suelen estar asociadas a adjetivos negativos o despectivos, tales como distante, triste, desolado, lúgubre o peligroso. Sin embargo, en muchas ciudades la mayoría de la población vive en ellas. El poder quizá se encuentre en el centro, pero la energía, el deseo de cambiar las cosas, la “fábrica de deseos”, se halla en las periferias. Esto es para bien o para mal, por supuesto, pero es malo decir que es solo para peor. A menudo las periferias poseen una belleza para la cual no habían sido diseñadas, porque se han construido pobremente sin dedicación ni afecto. Pero aquí es donde reside la energía. Resulta claro que nuestras ciudades tienen que cambiar y la primera cosa a hacer es fertilizar las periferias, equiparlas con instalaciones de aprendizaje, de conocimiento, de cultura. Por supuesto, esto a condición de que por “cultura” no queramos decir cultura para unos pocos sino una cultura basada en la *bellezza*. Esta noción de belleza no es una idea romántica. Se trata de un concepto profundo que tiene que ver con los deseos de las personas y su deseo de transformar.

LA CULTURA: UN COMPONENTE CLAVE DE LAS CIUDADES CENTRADAS EN LAS PERSONAS

En las últimas tres décadas, los planificadores urbanos y los actores interesados de todo el mundo se han enfrentado a comunidades que reclaman representación cultural en los paisajes urbanos contemporáneos. La descontextualización del paisaje urbano con formas arquitectónicas y urbanas monótonas y repetitivas ha generado espacios urbanos hostiles. Ha llegado a ser cada vez más vital cultivar resilientes recursos culturales para hacer la ciudad humana y memorable.

Por consiguiente, la relación entre la conservación del patrimonio cultural y el urbanismo contemporáneo, que ha sido convencionalmente percibida como conflictiva, debe ser explorada como un catalizador clave para las ciudades sostenibles e integradoras. El paisaje urbano y natural histórico da una sensación de representación comunitaria, sirviendo así para mantener una dimensión interactiva en espacios urbanos fragmentados. La conservación ha extendido su campo de acción desde la mera restauración arqueológica de reliquias materiales al rejuvenecimiento y desarrollo del patrimonio vivo, expresando la experiencia humana y encarnando la dinámica morfológica urbana de las ciudades.

ESTUDIO DE CASO 72

**Ouro Preto (Brasil)
Las periferias al margen de los esfuerzos de conservación**

Ouro Preto fue la primera ciudad brasileña en inscribirse en la Lista Patrimonio Mundial de la UNESCO en 1980. Desde la década de 1930, la ciudad ha sido el centro de políticas de conservación que han tenido bastante éxito en preservar el tejido físico del centro histórico. Al mismo tiempo, estas políticas han tendido a ignorar la ciudad como un organismo dinámico y evolutivo, en favor de la preservación del paisaje como una "obra de arte" estética. Las políticas de conservación del patrimonio de arriba abajo han enfatizado el núcleo del patrimonio colonial de la ciudad, al tiempo que descuidaban asentamientos irregulares y barrios periféricos en las colinas circundantes que a menudo se enfrentan a condiciones precarias y problemas de infraestructura. Las directrices de diseño impuestas para los nuevos edificios en Ouro Preto han provocado edificios contemporáneos que emulan a casas del siglo XVIII. Por ello, la ciudad no ha tenido la oportunidad de tener una continuidad histórica, incluyendo expresiones de arquitectura contemporánea, junto con la inclusión de las comunidades que puede que no vivan dentro de la delineación del centro de la ciudad.

Fuente: Universidad de Coímbra, informe para el Área de estudio 8



La apropiación de la ciudad por sus ciudadanos es actualmente un ideal para solucionar la creciente brecha social en la práctica de la planificación urbana (Radoine, 2013). La inclusión social no puede alcanzarse sin un espacio urbano que fomente los mensajes de las formas históricas y su memoria colectiva incrustada (Boyer, 1996). Actualmente, el habitante de la ciudad está enredado en un orden urbano artificial que pone en peligro la riqueza cultural y el significado de los espacios urbanos. Este orden se materializa en el diseño de tablero de ajedrez recurrente de las nuevas ciudades. La continuidad de la imagen y memoria del entorno urbano histórico en una ciudad, por ello, no solo está relacionado con su permanencia física sino, de modo más interesante, con sus patrones resilientes de actividad humana a través del espacio y el tiempo. Aquí, el concepto de resiliencia hace referencia a recuperar los recursos dinámicos durmientes para contextualizar el urbanismo contemporáneo. Es la capacidad de una ciudad para regenerar su latente imagen cultural y memoria.

ESTUDIO DE CASO 73

**Praga (República Checa)
Transición hacia una ciudad policéntrica**

Durante más de 1.000 años, Praga ha sido el centro cultural, político y económico de la República Checa. En reconocimiento del urbanismo medieval de Praga en su centro histórico, se inscribió en la Lista Patrimonio Mundial de la UNESCO en 1992. Cuando la ciudad entró en el siglo XXI, los cambios políticos, sociales y económicos influyeron significativamente en el desarrollo urbano de la ciudad y su planificación espacial. La concentración en el centro de la ciudad y la inversión desequilibrada en ciertas zonas ha provocado que la ciudad se vea obstaculizada por la congestión de los transportes, con infraestructuras a menudo desfasadas y falta de viviendas disponibles. La transición de la ciudad de una estructura monocéntrica a una policéntrica está en el núcleo de las prioridades estratégicas de Praga. El Plan Estratégico de Praga para 2009-2015 destacaba principios guía de la política de planificación espacial, dirigidos a regular los usos de la tierra y los edificios, así como a lograr un mayor equilibrio entre las zonas verdes y construidas de la ciudad. El objetivo es reducir la presión en el centro de la ciudad abriendo el uso de la zona ciudadana entera. Aun así, la ciudad y sus habitantes también se enfrentan con un conflicto entre las necesidades de la vida moderna y el legado material e inmaterial del pasado. A menudo esto ha conducido a la interpretación del patrimonio cultural de la ciudad como un obstáculo en vez de una oportunidad para una mayor regeneración de la ciudad. La urbanización a gran escala con rascacielos aún ha ampliado estos problemas, señalando la necesidad de fomentar un enfoque guiado por la Recomendación de 2011 sobre paisaje urbano histórico.

Fuente: IUAV, informe para el Área de estudio 3



En muchos países en desarrollo, a pesar de la modernización el contexto urbano parece inmune a la erradicación de la memoria en cuanto a manifestaciones sociales y culturales. En estos países, el patrimonio cultural, tanto en su dimensión material como inmaterial, es vivo y sostenible. Se debe a la dinámica memoria cultural de las ciudades históricas, así como de las actuales. El individuo es parte de un complejo sistema de códigos que entrelazan el lugar con un sentido de referencial cultural. Para crear un puente entre el contexto cultural y el entorno construido moderno, resulta estratégico explorar el papel de los recursos culturales en el diseño y la planificación urbana.

RECURSOS CULTURALES EN EL DISEÑO Y LA PLANIFICACIÓN URBANA

Con el fin de cultivar una planificación y diseño urbano que tomen en consideración los recursos culturales, resulta importante que las formas urbanas sostengan un significado cultural y contextual. Este significado tiene que identificarse o contemplado, de ahí la complejidad del ejercicio. Identificar el significado a menudo resulta una tarea problemática ya que no todos los arquitectos y planificadores están formados para ello. Además, la naturaleza actual de la práctica de planificación o arquitectónica favorece proyectos de alta



Plaza de la Encarnación, Sevilla (España)
© crodriguezcampos/Flickr.com*

velocidad y descuida la investigación sobre los parámetros culturales y contextuales de un lugar o ciudad antes del diseño o la planificación.

Los tejidos urbanos históricos siguen respirando y tienen el potencial de orientar a diseñadores contemporáneos siempre que los espacios históricos no sean obsoletos y sigan teniendo habitantes. Este ejercicio aportaría pistas útiles sobre los usos del espacio y patrones conductuales culturales resilientes relacionados con los arquetipos urbanos y arquitectónicos existentes, que se pueden aplicar a los proyectos urbanos futuros.

Del mismo modo, los proyectos de planificación y urbanos futuros deben potenciar valores culturales y sociales. El diseñador o planificador puede contribuir a garantizar que estos proyectos encarnen códigos culturales sociales. Cuando se alcanza un nivel de madurez en un proyecto urbano, sus espacios desarrollan valiosos patrones conductuales que sirven para la orientación, la educación y la adaptación sostenibles.

“*Resulta extraño que pocos planificadores urbanos hablen de la importancia de las características fenomenológicas que determinan las cualidades de la vida urbana: la energía espacial y el misterio, las calidades de la luz, el color, el sonido y los olores. La subjetividad de la experiencia urbana debe tener igual importancia que lo objetivo y lo práctico.*”

Steven Holl, arquitecto

Para lograrlo, es importante emprender investigaciones integrales y realizar mapas de los recursos naturales, culturales y humanos de la ciudad, así como alcanzar consenso a través de la planificación participativa y las consultas a las partes interesadas sobre qué valores proteger para las generaciones futuras.

REGENERACIÓN URBANA Y REUTILIZACIÓN ADAPTATIVA PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE

La regeneración urbana y la reutilización adaptativa en la ciudad contienen múltiples estratos y presentan distintos niveles de complejidad, debido a que el patrimonio urbano es el resultado de una acumulación de acontecimientos que se han producido a lo largo de

la historia. La adaptación del patrimonio cultural y natural puede contribuir a mantener el dinamismo de una ciudad contemporánea. Este enfoque exige el fortalecimiento del diálogo entre la ocupación humana del espacio presente y pasado. El patrimonio urbano, al ser parte de un proceso de planificación, implica aceptar un desarrollo que sea compatible con su valor, y que sea tomado en cuenta en las estrategias de regeneración urbana y en la reutilización adaptativa.

PERSPECTIVA 24

ANALIZAR LA CAMBIANTE RELACIÓN ENTRE LA CULTURA Y LA PLANIFICACIÓN URBANA

Milica Bajic Brkovic, *Presidente (2012-2015), Sociedad Internacional de Planificadores de Ciudades y Regiones (ISOCARP)*

La compleja relación entre cultura y sostenibilidad ha afectado radicalmente a nuestra comprensión y práctica de la planificación urbana. La sostenibilidad, que comenzó como otro movimiento a finales de la década de 1960, se convirtió gradualmente en una compleja estructura de valores, ideas, relaciones y modos de aplicación práctica. Inicialmente descrita como una triada de sostenibilidad económica, social y medioambiental, y centrada sobre todo en el área donde se reúnen las tres, hoy en día se percibe como un cuadrángulo, ya que la cultura emergió para convertirse en el cuarto pilar de la filosofía.

Comprender el papel y la importancia de la cultura es esencial para que el proceso de planificación sea integrador, funcional y capaz de responder a los desafíos urbanos mediante: (a) situar la cuestión de la cultura entre los principales factores que contribuyen al desarrollo espacial y urbano; (b) la introducción de criterios pertinentes a la cultura en la consideración de los usos del suelo y la organización del espacio urbano; (c) estudiar cómo se transforma la forma urbana en respuesta a los requisitos basados en la cultura e identificar los efectos que esas exigencias imponen a las ciudades y las regiones en su conjunto; (d) involucrar a la comunidad y escuchar sus ideas y experiencias; y (e) movilizar el interés de los ciudadanos por hacer que sus comunidades sean más resistentes y más seguras para vivir.

En este sentido, existen muchas buenas prácticas ilustrativas en todo el mundo. La experiencia destacada de Kova ica (Serbia), un pueblo mayoritariamente eslovaco, habla del poder de la cultura local en la

generación de iniciativas ciudadanas que convirtieron a Kova ica en un centro mundialmente reconocido del arte nativo serbio. En Tai O, Lantau (China), los esfuerzos conjuntos y la cohesión social guiaron su recuperación después de los desastres dentro de los aspectos específicos de su cultura local. En una escala completamente diferente, pero dentro de la misma narrativa, la Iniciativa Climática de Rotterdam explora soluciones innovadoras de diseño urbano y planificación en respuesta al cambio climático. De hecho, el intercambio dinámico entre cultura y el espacio estimula la imaginación, el conocimiento y la creatividad de los planificadores, e influye en sus visiones y decisiones para un futuro urbano.

La cultura tiene siempre un doble papel. Por un lado, es un marco en el que emergen soluciones de planificación y donde tienen lugar las intervenciones de planificación. Por otro, moldea la posición y el significado de la planificación, sus instrumentos y procedimientos. De hecho, la variedad, la diversidad y la dinámica de concebir y comprender el proceso de planificación se reconocen en respuesta a la cambiante relación entre la cultura y la creación de lugares. Los planificadores están cambiando la forma de trabajar introduciendo nuevos significados, alterando los existentes y empleando métodos y técnicas actuales que son accesibles y fáciles de usar. Los procesos de planificación y las técnicas de evaluación cada vez son más respetuosas con la cultura ya que se están introduciendo nuevos criterios para la evaluación y toma de decisiones, mientras que los indicadores basados en la cultura poco a poco van ocupando su lugar en los indicadores estándar.

Estas estrategias son cruciales para reactivar las sinergias medioambientales y culturales durmientes de las ciudades a través de sus asentamientos urbanos históricos. Esto implica la identificación de una política urbana importante de reutilización adaptativa que estimule las posibilidades de desarrollo. Por ello, la sostenibilidad es un criterio básico para evaluar la regeneración urbana en relación con el desarrollo y cómo el tejido urbano puede conservarse mientras se asegura el potencial desarrollo sostenible. Por ejemplo, el mayor proyecto de regeneración de la zona del Rin-Ruhr (Alemania) se logró mediante la transformación de sus obsoletas zonas industriales en parques verdes e infraestructuras de recreo. Supone una fuente de inspiración para el diseño y la planificación urbana que explora los recursos culturales a escala metropolitana.

DE UNA SOSTENIBILIDAD CULTURAL EMPÍRICA A UNA REFLEXIÓN PROSPECTIVA SOBRE EL ENTORNO CONSTRUIDO

El entorno construido debe alcanzar su máximo potencial para avanzar en la calidad de la vivienda humana. El rápido crecimiento de ciertas megalópolis ha facilitado la difusión de un urbanismo mecánico en territorios extensos, lo que ha afectado a la sostenibilidad de la ciudad y de sus alrededores. Con el fin de buscar un equilibrio urbano, resulta importante explorar modos eficaces de generar nuevas sinergias urbanas para el entorno construido actual, y orientar las economías de desarrollo para que eviten el impacto destructivo de la modernización abrupta.

Por consiguiente, los asentamientos urbanos preindustriales históricos pueden proporcionar a los planificadores una mirada de herramientas de planificación sobre cómo se establecen las disposiciones espaciales culturales y comunales. A pesar de la complejidad de sintetizar todos los entornos construidos históricos con fines de informar a procesos de planificación futuros, resulta imperativo esbozar algunos marcos guía. La escala humana, la compacidad, la densidad, el uso mixto, el horizonte y el vecindario pueden servir como criterios clave en la conformación de ciudades sostenibles.

Escala humana

Una de las principales influencias que permitió a arquitectos y maestros constructores crear formas urbanas y arquitectónicas proporcionadas en el pasado, fue la escala humana. Al trabajar estrechamente con las comunidades locales, estos maestros generaban formas proporcionadas y contextuales, aunque buscando un sentido de monumentalidad. Por ello, es importante seguir una estrategia que aspire a la armonía y la unidad a través de una escala adecuada y un sistema proporcional de la forma urbana. Se trata de explorar las diferentes relaciones entre partes y todos para sintonizar un diseño con un sentido de multidimensionalidad equilibrado. La "monumentalidad" de un edificio es, así, una cualidad intrínseca, no debida a

una escala intimidatoria sino a una experiencia visual como resultado de una composición proporcional genuina.

La escala y la proporción de los proyectos urbanos futuros deberían respetar la naturaleza de sus tradiciones urbanas y naturales sostenibles. No se trata de una reivindicación de historicismo y sus escalas prescritas, sino más bien de un acto consciente para sostener a las comunidades locales dentro de un entorno vivo que es una continuación de un hábitat natural para los cuales la escala y la proporción son una parte integral de su sostenibilidad.

“ El peatón es una especie extremadamente frágil, el canario en la mina de carbón de la habitabilidad urbana.

Jeff Speck, planificador urbano

Compacidad

La compacidad es un importante criterio en la planificación y el diseño urbano debido a la actual naturaleza fragmentada del entorno urbano que no ha alcanzado aún una madurez en término de bloques urbanos organizados y parcelas subdivididas. El consumo de terrenos agrícolas y la continua

ESTUDIO DE CASO 74

Johannesburgo (Sudáfrica)
Situación de la cultura en el centro del desarrollo urbano post-apartheid



La planificación urbana segregacionista anterior y las desigualdades socioeconómicas continúan teniendo un profundo efecto sobre la forma en que los espacios urbanos se producen y se utilizan hoy en día en Sudáfrica. Johannesburgo, en particular, ha estado desarrollando y aplicando políticas y programas enfocados en abordar este legado del pasado. El acceso al espacio público y la producción cultural son los centros de estas acciones.

El Recinto Cultural de Newtown forma parte de una red de proyectos de regeneración dentro de Johannesburgo que pretenden mejorar zonas importantes culturalmente. Así, se ve la cultura como una forma de conmemorar zonas relevantes históricamente y el legado creativo de sus habitantes creando espacios que puedan ser accesibles y usados por aquellos que viven, trabajan y visitan la ciudad y sus zonas circundantes. El Recinto Cultural de Newtown es una zona de uso mixto, que incluye museos, teatros, estudios de danza, restaurantes, talleres, espectáculos de música en directo y galerías de arte. Sin embargo, el desarrollo del Recinto ilustra cómo la planificación de los espacios culturales debe ampliarse más allá de la construcción de infraestructuras físicas para incorporar experiencias históricas y las percepciones de las comunidades actuales. La incorporación de la cultura en la sociedad y la manera en que responde la planificación y el diseño urbano deben ser específicas del contexto.

Fuente: Red Arterial, informe para el Área de estudio 1



Favela Rocinha, Rio de Janeiro (Brasil)
© Donatas Dabravolskas/Shutterstock.com*

expansión urbana necesita nuevos métodos para optimizar el uso de la tierra y de sus recursos. La compacidad en la planificación contemporánea puede proporcionar, al igual que en el tejido tradicional, espacios interiores óptimos mientras crea un patrón externo comunitario. Un diseño y una planificación urbanos inadecuados a menudo proporcionan un uso desequilibrado de la concentración, que lleva a una organización espacial suelta a escala arquitectónica y urbana.

Tratar de lograr un tejido urbano compacto en el sentido positivo remediaría la planificación débil de las subdivisiones de tierras dispersas que aumenta la expansión urbana y el alto consumo de tierras. Existe una fuerte correlación entre la concentración arquitectónica y urbana, sobre todo en cuanto a la disposición jerárquica que responde eficientemente a la necesidad de ajustar la escala humana a los espacios compactados. En Fukuoka (Japón), un “modelo compacto de ciudad” ha sostenido su vibrante desarrollo económico y medioambiental. La compacidad también se aplicó como parte de un enfoque integrado de planificación maestra de la ciudad para apoyar el bienestar.

Densidad

La compacidad no se puede lograr sin revisar la densidad urbana de una ciudad. En este caso, densidad urbana no solo significa densidad de población sino la optimización del terreno y el uso y distribución de recursos en los territorios urbanos. La densidad urbana también es un factor esencial para la sostenibilidad urbana al mejorar el uso del terreno en la ciudad mediante el relleno y gestión de la densidad de población equilibrando extensiones horizontales y verticales.

Por ejemplo, la disparidad entre las zonas ricas y pobres de una ciudad crea zonas pobres de alta densidad en relación a zonas ricas de baja densidad. El desequilibrio, sobre todo entre densidades residenciales de la ciudad, es una de las mayores causas de desigualdad social y, por ello, la discordancia espacial que conduce a los desórdenes sociales.

Las densidades de los entornos históricos proporcionan respuestas parciales a cómo la organización urbana pasada ha optimizado los recursos y la distribución de la población

PERSPECTIVA 25

HACIA LAS CIUDADES DEL FUTURO

Leon Krier, Arquitecto-urbanista. Premio Inaugural de Arquitectura R.H. Driehaus 2003

La sostenibilidad es un término del que se ha abusado mucho y se ha empleado erróneamente. Los denominados suburbios, rascacielos, transportes, combustibles y alimentos “ecológicos”, igual que los proyectos para la reducción de los índices de carbono, son todo mentira. No son más posibles que el *perpetuum mobile*. La única ciudad realmente ecológica es la ciudad de uso mixto, a escala, con ingresos y tradicional, que usa los recursos locales de materiales, técnicas y artesanías para su diseño, construcción, uso y mantenimiento.

Las ciudades tradicionales son a una escala que solo es humana porque está relacionada con nuestro cuerpo y mente. Las formas arquitectónicas tradicionales están moldeadas por el uso duradero por la humanidad de materiales de construcción naturales para acomodarse adecuadamente en climas, condiciones geográficas y culturales específicas. Forman parte del patrimonio tecnológico atemporal de la humanidad. Son tan permanentemente relevantes para el bienestar de los seres humanos como lenguas, herramientas, vehículos, ciencia y técnicas comunes. Declararlas como mero patrimonio histórico y, por tanto, fenómenos pasados y anticuados, no es solo un error filosófico sino un error ideológicamente motivado que exige una corrección definitiva y autoritativa.

La “buena ciudad del futuro” no tendrá una escala ni una estructura diferentes de las “buenas ciudades del pasado”. La escala humana es una realidad y una necesidad irrenunciable fisiológica y psicológica. Desde el advenimiento de las energías fósiles, las ciudades han estado dictadas

por la escala máquina. Sin embargo, disfrutamos mucho de nuestra dependencia de los combustibles fósiles, sin embargo, tóxicos para nuestra salud mental y física, para nuestros edificios y nuestras ciudades. Incluso si tuviésemos combustible fósil para siempre, deberíamos volver a desarrollar formas tradicionales auténticas de asentamientos, de construcción, de agricultura, de industria y de producción. La escala humana, que descubrimos cuando ya se han perdido demasiados entornos construidos, es un atributo irrenunciable de civilización, no un lujo obsoleto.

En vez de estar dividido en amplias zonas de uso único, las ciudades de todos los tamaños deben volver a organizarse en familias de barrios urbanos independientes. Estas verdaderas *ciudades dentro de la ciudad* deben integrar actividades regulares diarias, semanales y mensuales de individuos y comunidades sin el uso obligatorio de medios mecánicos de circulación. La división funcional en zonas de las ciudades está llevando a la movilización diaria de toda la población para llevar a cabo sus tareas diarias. Esta segregación geográfica forzada es responsable del desperdicio global catastrófico de tiempo, tierras y energía de las sociedades modernas. Es profundamente insostenible. El único modo de avanzar es diseñar políticas de asentamientos integradas a escalas nacional y continental que promuevan la “ciudad peatonal” tanto con respecto a las distancias a caminar como las alturas caminables de edificios.

El desafío ecológico real reside, por ello, en la reorganización territorial de las actividades humanas diarias dentro de la sociedad.

en los espacios de las ciudades. Sin embargo, su preocupación por la seguridad y la circulación a menudo prescribía una urbanización contenida limitada por muros o topografía. En el *statu quo* urbano actual, con funciones complejas de la ciudad, la densidad urbana debería revisarse para optimizar las acciones de relleno, reurbanización, uso de la tierra y distribución de recursos.

Uso mixto

El uso mixto es una práctica antigua-nueva en las ciudades donde la urbanización del terreno no solo era para un uso específico y a menudo se exploraba que el espacio urbano desempeñase distintos papeles. Con el fin de dar prioridad a las zonas peatonales con menos tráfico de vehículos, las ciudades históricas solían ofrecer lugares en capas con varios enfoques y funciones. La principal preocupación de los edificios individuales o yuxtapuestos era generar una rica experiencia humana en un tejido compacto. Con modos de transporte avanzados, esta calidad se ha perdido, dando paso a entidades más dispersas y menos funcionales en la ciudad. En consecuencia, la segregación de las funciones en la ciudad provocó la dispersión de los centros urbanos.

Resulta por lo tanto oportuno, examinar el desarrollo urbano para redefinir la naturaleza de su forma, mediante una visualización de modelos estratificados de uso y de funciones. Esto sin duda generará entornos urbanos “basados en el lugar”, reuniendo a las personas en espacios dedicados a funciones urbanas mixtas sin poner en peligro la vitalidad de los negocios y actividades. Los usuarios de las ciudades cada vez son más conscientes de la calidad del lugar y cómo distintas zonas de la ciudad son más propensas a una experiencia peatonal.

ESTUDIO DE CASO 75

Roma (Italia) Ciudades de uso mixto

Roma es la capital de Italia, cuyo centro histórico fue primero nominado como propiedad Patrimonio Mundial en 1980, ampliada en 1990. Incluye el Centro Histórico de Roma, las Propiedades de la Santa Sede que gozan de derechos extraterritoriales y San Paolo Fuori le Mura- una propiedad transnacional del Patrimonio Mundial, que involucra tanto a Italia como a la Santa Sede. La historia de la ciudad abarca más de dos mil quinientos años, formando una compleja superposición de influencias en su paisaje construido. Roma demuestra la coexistencia de un alto valor turístico, el patrimonio arqueológico y la reutilización de los vestigios del pasado como una forma de crear nuevos espacios urbanos y estructuras que fortalecen la identidad arraigada de la ciudad.

El barrio Testaccio de Roma, el antiguo puerto fluvial de la ciudad, fue objeto de un proyecto dirigido por gestores del patrimonio y planificadores urbanos para excavar el sitio y crear un edificio de mercado cubierto. Como resultado de la excavación que reveló material arqueológico en el sitio, arquitectos, arqueólogos y el municipio cooperaron para establecer un museo subterráneo en el nuevo edificio del mercado. El proyecto también catalizó el desarrollo de una zona de uso mixto, abriendo el acceso público al sitio arqueológico y creando instalaciones para los estudiantes que viven en el distrito.

Fuente: IUAV, informe para el Área de estudio 3



El análisis de las dimensiones de uso mixto en la planificación de espacios urbanos no se puede lograr sin una forma urbana creativa. La creatividad puede resolver la composición compleja de espacios con el fin de potenciar usos mixtos dentro de marcos urbanos y arquitectónicos innovadores. El caso de Redwood City, en la zona de la bahía de San Francisco de los Estados Unidos, es un ejemplo pertinente que combina el uso mixto, el uso de la tierra y la forma urbana creativa para dar lugar a un entorno construido sostenible e inclusivo. La ciudad fomenta la continuidad del sentido de lugar al tiempo que potencia el desarrollo de la comunidad a través de varias categorías de uso mixto que ofrecen a las personas oportunidades de vivir y trabajar en estrecha proximidad o transitar con facilidad.

Horizonte

El horizonte es en efecto un problema para la planificación de la ciudad actual. El horizonte de la localidad histórica se adaptó a la escala humana y a la topografía. En lugares como Marruecos, Túnez, Turquía, República Islámica del Irán e Iraq, el horizonte de edificios y ciudades está relacionado con recursos urbanos y naturales existentes que son parte de construcciones a lo largo de los siglos.

Actualmente, la altura de la ciudad ha cambiado a una escala mayor: con los nuevos avances tecnológicos, la ciudad ya no es para la escala humana, sino que se ha convertido en un conjunto de rascacielos, sobre todo en la región del Golfo, China y partes de los Estados Unidos. Resulta más dramático cuando estas estructuras súper-altas se erigen en el medio de ninguna parte como es el caso de Dubái (EAU) y Doha (Qatar). Va en detrimento de un urbanismo basado en el lugar y la comunidad. Dubái, por ejemplo, se enfrenta a una contradicción entre muchos edificios altos aislados y una carencia de estructura urbana con un espíritu comunal. Del modo contrario, un rascacielos que asciende en el horizonte de la ciudad de Nueva York o Chicago (EE.UU.) tiene sentido ya que la ciudad americana ha mutado gradualmente desde 1900 para fomentar esas estructuras.

“ El diseño urbano contemporáneo trata de crear un sentido de lugar y creación de espacios. La presencia de las personas convierte los espacios en lugares haciéndolos parte vivas, trabajadoras, orgánicas de la ciudad.

Steven Tiesdell, Taner Oc y Tim Heath, académicos

Por lo tanto, la noción de horizonte necesita ser revisada antes de que sea demasiado tarde, particularmente en las regiones muy pobladas. El ejemplo del plan para una nueva capital de Egipto lanzado en 2015 supone, de hecho, una amenaza para la ciudad a escala humana. Sigue la tendencia de “Dubaiización” y la fascinación con su



Metro de Moscú (Federación de Rusia)
© Andrey/Flickr.com*

horizonte mágico en el desierto, con inversores de los Estados del Golfo y China. Sin embargo, el propósito aquí no es defender la resistencia al progreso y la modernidad, sino explorar el horizonte y la concentración para conservar un cierto sentido de pertenencia que es esencial para las comunidades locales.

Barrio

El barrio es la forma más empírica de organización urbana histórica. Abordar su función residencial es lo máximo que debe hacerse para el éxito o fracaso de cualquier proyecto urbano. El barrio ha desempeñado un papel principal en la unificación de las comunidades a través de una urbanización que buscaba resolver diferencias étnicas y de clase a través de organizaciones espaciales inclusivas. Era (y sigue siendo) un vehículo para el metabolismo social y cultural sostenible que ha reforzado la resiliencia de las ciudades en momentos de conflicto y agitación.

Las ciudades modernas han perdido esta función clave de ofrecer un barrio habitable donde se cultivase un sentido de ciudadanía. Debe revisarse el barrio en la planificación actual de las ciudades con el fin de mejorar la calidad urbana, la cohesión social y cultural y la inclusión. La planificación participativa y la implicación de las comunidades en la visualización de sus barrios es necesaria para aumentar la seguridad y la resiliencia humanas, la integración espacial y la conectividad. El diseño y la planificación urbana actual deberían centrar su práctica alrededor de esta unidad vital de planificación del barrio como un valor social y cultural y no como un juego estético de formas.

CONCLUSIÓN

Deben integrarse los recursos naturales y culturales en los procesos de planificación urbana y territorial para reforzar la sostenibilidad cultural y medioambiental, y alimentar un sentido de lugar y pertenencia. Garantizar las dimensiones culturales y contextuales en el diseño urbano y arquitectónico puede cultivar el desarrollo sostenible. Aplicar la escala humana a los entornos construidos a través de la urbanización compacta es un modo de resolver problemas clave de uso disperso de la tierra y extensión urbana. La sostenibilidad urbana se puede realizar basándose en una gestión eficaz de la densidad de población y del consumo de recursos, mientras que las metodologías y mecanismos que fomentan las sinergias en entornos construidos pueden ayudar a las economías en desarrollo a prevenir los efectos destructivos de la urbanización abrupta.

ESTUDIO DE CASO 76

Mumbai (India)

La participación de la comunidad contribuye a un distrito artístico dinámico

El distrito de Kala Ghoda en el sur de Bombay (India) es una vibrante zona en forma de media luna con una concentración de edificios históricos, restaurantes y cafés, así como una escena artística floreciente generada por numerosas galerías, boutiques de diseñadores y actividades relacionadas con la cultura. La más popular es el Festival Anual de Arte Kala Ghoda, un evento de nueve días celebrado cada febrero, que atrae a una amplia variedad de artistas, intérpretes y artesanos. Sin embargo, Kala Ghoda no siempre fue un animado centro de artes y cultura. Hace 20 años, se conocía principalmente por sus bibliotecas y colegios circundantes y muchos de sus edificios históricos estaban en mal estado.

Esto comenzó a cambiar cuando el Instituto de Investigación de Diseño Urbano (UDRI), con sede en Bombay, junto con un grupo de arquitectos, realizó una encuesta sobre el barrio y descubrió una alta concentración de galerías de arte contemporáneo. En su Plan de Conservación de Kala Ghoda, el UDRI propuso que Kala Ghoda fuese designada como distrito artístico, lo que llevó a los artistas, propietarios de galerías e instituciones culturales del recinto a unirse para formar la Asociación Kala Ghoda en 1998. El Festival de Arte Kala Ghoda se lanzó un año más tarde y tuvo un éxito instantáneo. Con los fondos generados por el festival, la UDRI inició un proceso de mejora del mobiliario urbano y el acceso peatonal de Kala Ghoda, además de restaurar sus edificios históricos, incluyendo la Biblioteca y jardines David Sassoon, el Colegio Elefantino, el Instituto de Ciencias, el Chhatrapati Shivaji Maharaj Vastu Sangrahalaya (antes Museo del Príncipe de Gales) y el jardín del Horniman Circle. En poco tiempo, nuevas tiendas, restaurantes y cafés llegaron y Kala Ghoda emergió como el distrito de artes dinámicas que los residentes de Bombay del Sur conocen hoy.

El éxito de Kala Ghoda ofrece varias lecciones importantes que deberían aplicarse a otros contextos. Por ejemplo, la participación de la comunidad demostró ser esencial para la designación del recinto por un distrito artístico y el desarrollo del festival de arte. La restauración de los edificios históricos sirvió para dar a Kala Ghoda una identidad única en una ciudad de más de 18 millones de personas. Además, en Bombay, donde el espacio público es limitado y el acceso peatonal escaso, Kala Ghoda destaca, animando tanto a turistas como residentes a disfrutar de sus ofertas culturales y el tejido urbano histórico.

Fuente: Instituto Srishti de Arte, Diseño y Tecnología, informe para el Área de estudio 5



CIUDADES SOSTENIBLES, RESILIENTES Y ECOLÓGICAS



Jardín comunitario, Sana'a (Yemen)
© Rod Waddington/Flickr.com*

AVANCE

La implementación de iniciativas para potenciar el papel de la cultura en el desarrollo de ciudades sostenibles, resilientes y ecológicas es un proceso gradual.

La comprensión de las prácticas culturales tradicionales, incluidas las tecnologías de construcción autóctonas, es esencial para la resiliencia.

La resiliencia exige abundancia y multiplicidad, las cuales pueden obtenerse a través de la diversidad cultural. Además, el reconocimiento de las transformaciones sociales facilita la multiplicidad de identidades.

Las zonas verdes en las ciudades no solo son necesarias para la gestión de energía, sino que constituyen además un componente esencial de la calidad de vida y del equilibrio medioambiental, particularmente a través de acontecimientos y actividades culturales.

Las estrategias de recuperación post-desastres centradas en las artes restaurativas, las actividades culturales y la revitalización del patrimonio cultural ayudan a reparar los daños sufridos.

EN ESTE CAPÍTULO

Artículo:

Michael Turner, Cátedra de la UNESCO en Estudios de Diseño Urbano y Conservación, Academia de Artes y Diseño Bezalel, Jerusalén. *El patrimonio en las ciudades: soluciones a las cuestiones medioambientales basadas en la cultura*

Perspectivas:

Inger Andersen, Directora General de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN). *La naturaleza puede ayudar a construir pueblos y ciudades mejores*
Denis Ricard, Secretario General, Organización de las Ciudades del Patrimonio Mundial (OCPM). *Ciudades Patrimonio Mundial resilientes y sus comunidades*
Anthony Gad Bigio, Universidad George Washington (EE.UU.). *Recorte de las emisiones de carbono de los edificios patrimoniales*

Estudios de caso:

Khorog (Tayikistán) *Sostenibilidad a través de la participación y la gobernanza de la sociedad civil: la regeneración del Parque Khorog*
Christchurch (Nueva Zelanda) *Patrimonio y revitalización cultural en la recuperación posterior al terremoto*
Samarcanda (Uzbekistán) *El papel clave de las comunidades locales en la gestión sostenible del patrimonio*
Nueva Orleans (EE.UU.) *Reconstrucción de Nueva Orleans tras el huracán Katrina*
Copenhague (Dinamarca) *Difundir el crecimiento ecológico*

EL PATRIMONIO EN LAS CIUDADES: SOLUCIONES A LAS CUESTIONES MEDIOAMBIENTALES BASADAS EN LA CULTURA

MICHAEL TURNER

Cátedra de la UNESCO en Estudios de Diseño Urbano y Conservación, Academia de Artes y Diseño Bezalel, Jerusalén

"SOSTENIBLE", "RESILIENTE" Y "ECOLÓGICO" SE HAN INTERRELACIONADO COMO COMPONENTES CLAVE PARA EL FUTURO DE LA CIUDAD, JUNTO CON LA NECESIDAD DE LA CULTURA PARA APOYAR SU DESEMPEÑO. EL CRECIMIENTO URBANO EXPONENCIAL DESDE LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL HA PROVOCADO NUEVOS DESAFÍOS. ESTOS DESAFÍOS SOLO HAN AUMENTADO DESDE LA CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE EL ENTORNO HUMANO DE 1972 EN ESTOCOLMO, CUANDO LA PRESERVACIÓN Y MEJORA DEL ENTORNO HUMANO SE COLOCÓ POR PRIMERA VEZ EN LA AGENDA MUNDIAL.

Sostenible

Para que el desarrollo sea sostenible, debe tener en cuenta factores sociales y ecológicos, así como económicos; la base de recursos vivos y no vivos; y las ventajas e inconvenientes a largo plazo y a corto plazo de acciones alternativas. (UICN et al., 1980)

Se necesitaron 15 años más para desarrollar una estrategia que se cristalizó en el informe de 1997 de la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo de las Naciones Unidas (WCED, por sus siglas en inglés), titulado *Nuestro futuro común*, que acuñó el término "desarrollo sostenible", que incluía dos conceptos clave: (1) necesidades, en particular las de los pobres del mundo, a las que debe darse prioridad absoluta; y (2) las limitaciones impuestas por el estado de la tecnología y la organización social a la capacidad del medio ambiente para satisfacer las necesidades presentes y futuras (WCED, 1987). El mandato de la Comisión incluía el desarrollo de propuestas de acción innovadoras, concretas y realistas en respuesta a cuestiones críticas de medio ambiente y desarrollo.

Sin embargo, pasaron otros 15 años hasta que la resiliencia en el contexto del cambio medioambiental mundial se convirtiera en un punto de la agenda en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible de Johannesburgo en 2002.

Resiliencia

La capacidad de un sistema, una comunidad o una sociedad expuestos a los riesgos de resistir, absorber, acomodarse y recuperarse de los efectos de un peligro de manera oportuna y eficiente, incluso mediante la preservación y restauración de sus estructuras y funciones básicas esenciales.¹ Terminología UNISDR (2009)

Howard (1902) en su tratado *Ciudades Jardín del Mañana* puede ser considerado como el primer proponente moderno de las ciudades verdes, reaccionando a las consecuencias de la Revolución Industrial, la especulación y los entornos insalubres. Al ser el término más joven, "ecológico" está todavía fluyendo y se define y aplica de formas distintas en todo el mundo. Sin embargo, es la relación con los ecosistemas lo que es común a este uso. Las ciudades ecológicas son un medio para mejorar la sostenibilidad de las zonas urbanizadas y donde los servicios del ecosistema subyacen en el centro del concepto (Setälä, n.d.).

¹ Nota del autor: Como un papel clave para la cultura, la resiliencia de una comunidad con respecto a los eventos potenciales de peligro está determinada por el grado en que la comunidad tiene los recursos necesarios y es capaz de organizarse antes y durante las épocas de necesidad.

Ecológico

Las ciudades ecológicas poseen aire puro y agua, calles y parques agradables. Las ciudades ecológicas son resilientes ante los desastres naturales y el riesgo de brotes de enfermedades infecciosas importantes en esas ciudades es bajo. Las ciudades ecológicas también fomentan el comportamiento ecológico, como el uso del transporte público y su impacto ecológico es relativamente pequeño. (Kahn, 2006)

PERSPECTIVA 26

LA NATURALEZA PUEDE AYUDAR A CONSTRUIR PUEBLOS Y CIUDADES MEJORES

Inger Andersen, *Directora General de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN)*

¿Cómo será nuestro mundo en 2030? Probablemente seremos casi 10 mil millones de personas compartiendo este planeta, la mayoría de nosotros en zonas urbanas. Esto conlleva importantes implicaciones para la naturaleza y los beneficios que proporciona. La Unión Internacional de la Conservación de la Naturaleza (UICN) está decidida a que la naturaleza sea el centro de nuestros planes para construir ciudades y localidades sostenibles y resilientes si queremos hacer de ellas lugares buenos para vivir y en sintonía con el medio ambiente.

La reserva mundial de recursos naturales, incluyendo la geología, el suelo, el aire, el agua y los seres vivos es lo que llamamos nuestro "capital natural". Desde este capital natural, los humanos extraen una amplia gama de servicios vitales, a menudo denominados servicios de ecosistema, que hacen posible nuestras vidas.

El Proyecto Perspectivas de Ciudades y Biodiversidad es la primera evaluación global de urbanización, biodiversidad y servicios de ecosistemas. Ofrece una guía única tanto sobre los desafíos como sobre las oportunidades de la urbanización para la biodiversidad, la economía y la sociedad. Deja claro que la zona total de tierra cubierta por el desarrollo urbano se triplicará entre el 2000 y el 2030. Las localidades y ciudades se basarán en gran medida en los recursos naturales, a menudo utilizando tierras agrícolas de primera calidad, con repercusiones sobre la biodiversidad y los servicios de ecosistema en otros lugares. La pérdida de estos servicios tendrá severos impactos en la salud y el bienestar, en la

prosperidad económica y la calidad de vida.

Los beneficios no materiales que obtenemos de la naturaleza se conocen como "servicios de ecosistema cultural". Incluyen las actividades de recreo, el disfrute estético, los beneficios físicos, mentales y para nuestra salud y las experiencias espirituales, y contribuyen conjuntamente a nuestro sentido del lugar, potencian la cohesión social y son esenciales para el bienestar y la salud humana.

Las evidencias sugieren que actualmente no nos estamos beneficiando lo suficiente de estos servicios de ecosistemas culturales. Sin embargo, los efectos del cambio climático están haciendo que muchas ciudades sean conscientes del potencial que presentan los ecosistemas, tales como los bosques, los pantanos, las turberas y los espacios verdes urbanos para atenuar y adaptarse a sus efectos.

Este tipo de esfuerzos de conservación proporcionan soluciones prácticas, económicas e importantes a nivel mundial, a los numerosos desafíos a los que nos enfrentamos en las zonas urbanas en pleno crecimiento. A partir de ahora debemos dar más relevancia a estas soluciones prácticas que están a nuestra disposición, y defender una mayor inversión en la conservación de la biodiversidad urbana y en los esfuerzos de restauración de ecosistemas. Ciertamente, nuestro mundo en 2030 estará determinado por la forma en la que concebimos el capital natural y su papel en la construcción de nuestras ciudades de hoy.

Todo esto confluye en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el reconocimiento de la contribución cultural. La visión incluye un “mundo donde los hábitats humanos son seguros, resilientes y sostenibles y donde existe un acceso universal a energía asequible, fiable y sostenible”. Los párrafos 34 y 36 reconocen que “el desarrollo y la gestión urbana sostenible son cruciales para la calidad de vida de nuestra gente” y “que todas las culturas y civilizaciones pueden contribuir al y son cruciales facilitadores del, desarrollo sostenible” (Naciones Unidas, 2015).

“**La reciente emergencia del cambio climático como una preocupación mundial ha dado un nuevo ímpetu a los debates políticos sobre forma urbana. La atmósfera no sabe de límites jurisdiccionales y este hecho por sí mismo altera el diálogo entre las ciudades y los suburbios entre las ciudades de todo el mundo. Como los gobiernos nacionales, estatales o provinciales asumen responsabilidades en configurar emisiones de carbono reducidas, el énfasis geográfico de la política deberá cambiarse a patrones de urbanización regionales.**

Gary Hack, Universidad de Pennsylvania (EE.UU.)

PRINCIPALES TENDENCIAS PARA EL PATRIMONIO URBANO

En el núcleo de la conservación y salvaguardia del patrimonio material e inmaterial se encuentra la aplicación de estrategias de desarrollo urbano sostenible. Las tendencias clave demuestran que, si bien ha habido una mayor sensibilización de estos temas, aún no se han implantado las herramientas necesarias para la aplicación y los enfoques de planificación integrada. El cambio climático ha intensificado muchos problemas urbanos con tormentas, huracanes y olas de calor junto con otros eventos naturales, como terremotos. La pérdida del legado del pasado a través de procesos de desarrollo intensivos y rápidos, y la expansión urbana han reducido la conexión entre las comunidades y su interior agrícola y han incrementado la huella de carbono. Este problema se ha visto agravado por las masivas transformaciones sociales a través de las migraciones, el cuestionamiento de las identidades locales y, a veces, han provocado el colapso socioeconómico. Por otro lado, la regeneración de los centros y la ecologización de la ciudad a través de la reutilización adaptativa de los recursos del patrimonio cultural han mejorado la vida urbana.

En las últimas décadas, han evolucionado nuevos mecanismos y recomendaciones que proporcionan herramientas para gestionar muchos de estos desafíos. La UNESCO los ha abordado mediante su política y trabajo normativo, sobre todo la emblemática Convención de 1972 sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural, la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio

ESTUDIO DE CASO 77

Khorog (Tayikistán)

Sostenibilidad a través de la participación y la gobernanza de la sociedad civil: la regeneración del Parque Khorog



Ubicada a 2.100 m sobre el nivel del mar y rodeada por las montañas del Pamir, la ciudad de Khorog (Tayikistán) tiene 22.000 habitantes. Como espacio verde público central de la ciudad, el Parque Khorog es el mayor espacio recreativo para la población local y el lugar de festivales internacionales y otras actividades culturales.

Hace diez años, y ante el impacto de los disturbios civiles y políticos, el parque estaba en un estado de abandono y deterioro, con varias zonas destruidas. Respondiendo a la necesidad de un espacio público para refugio y recreo y aprovechando su emplazamiento geográfico, el nuevo desarrollo del parque comenzó en 2005 con el apoyo del Fondo Aga Khan para la Cultura (AKTC, por sus siglas en inglés). El proyecto buscaba rehabilitar las zonas verdes del parque y reforzar la conectividad social mediante la creación de un parque como un espacio para eventos culturales, junto con un teatro al aire libre, un café y una casa de té.

Una característica definitoria de la estrategia de rehabilitación, fue la gran participación de la sociedad civil en el diseño, la planificación y la realización de las obras. El diseño se formuló mediante consulta pública y se usaron materiales de procedencia local siempre que fue posible con vistas a conservar y mejorar las características naturales existentes que ejemplifican el asentamiento del parque. Las principales obras de construcción y rehabilitación del paisaje incluyeron la participación activa de la población local mediante grupos de debate, trabajo voluntario, empleo y visitas. A nivel de la gobernanza del Parque, la población local forma parte de la toma de decisiones, trabajando juntos con los líderes de 10 asociaciones vecinales de Khorog, miembros del gobierno de la ciudad de Khorog y representantes de las agencias locales de la Red de Desarrollo Aga Khan.

Fuente: Instituto Strelka para los Medios, la Arquitectura y el Diseño, informe para el Área de estudio 4

Cultural Inmaterial de 2003 y la Convención de 2005 sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales. Las biosferas urbanas del Programa de la UNESCO sobre el Hombre y la Biosfera (MAB) se han emprendido bajo la égida de la iniciativa URBIS del Consejo Internacional para Iniciativas Ambientales Locales (ICLEI, por sus siglas en inglés). Las biosferas urbanas se han considerado un factor clave para fortalecer los vínculos entre las sociedades urbanas y su entorno natural a través de la mejora de la agricultura urbana, la protección de la biodiversidad y la revitalización de las zonas verdes urbanas.

La UNESCO se ocupa de la preparación frente a los desastres mediante el uso de “conocimientos, innovación y educación para construir una cultura de seguridad y resiliencia a todos los niveles” (UNISDR, 2005). Desde su inclusión en 2004 en las *Directrices Operativas para la*

Aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial (UNESCO, 2004), la preparación ante riesgos se ha convertido en una herramienta crítica para la gestión del patrimonio. Más recientemente, las acciones de la UNESCO sobre el cambio climático, en particular en el contexto de la Conferencia sobre el Clima de París 2015 (COP21), se han centrado en mejorar la resiliencia a través de políticas del clima nacionales y locales de mitigación, adaptación y

ESTUDIO DE CASO 78

Christchurch (Nueva Zelanda)

Patrimonio y revitalización cultural en la recuperación posterior al terremoto

Una serie de terremotos desde septiembre de 2010 a enero de 2012, provocaron grandes daños a la ciudad de Christchurch y a la región de Canterbury en Nueva Zelanda, cobrando 185 vidas. Numerosos edificios referentes quedaron muy dañados, se demolieron más de 100 edificios en el Distrito Empresarial Central y muchos otros se dejaron en estado de abandono. Las secuelas de los terremotos estimularon una estrategia de recuperación rápida para restaurar y revitalizar la ciudad a través de la reconstrucción, la organización del uso de la tierra y el desarrollo del sector residencial.

El programa de recuperación de Christchurch englobó a numerosos sectores de actividad, instituciones y actividades. La estrategia de recuperación basada en la cultura y el patrimonio incluía tres programas principales: el Programa de Recuperación del Patrimonio, el Programa de recuperación de cultura y artes y el Programa de recuperación de recreo y deportes. Las iniciativas estuvieron financiadas por el Fondo de Reconocimiento de Terremotos de Christchurch, establecido en 2011, con 20 millones de dólares de Nueva Zelanda (14 millones de dólares norteamericanos) asignados a proyectos de patrimonio y cultura. Uno de los desafíos más notables era retener los edificios patrimoniales como un recurso y parte de la identidad de la ciudad frente a la necesidad de una recuperación rápida y más amplia del terremoto dentro de las restricciones de financiación disponibles.

La estrategia de recuperación colocaba el patrimonio y la revitalización cultural en el centro del nuevo desarrollo, ideando un plan con una visión integrada e holística. La Estrategia de Recuperación del Patrimonio abarcaba el patrimonio terrestre, como los edificios cuyo valor histórico se reconoció mediante la inscripción en la Lista del Patrimonio de Nueva Zelanda, zonas históricas, sitios arqueológicos, espacios patrimoniales y paisajes tales como plazas públicas y lugares de importancia cultural para los Ngāi Tahu. El Programa de Recuperación de Cultura y Arte, vinculado con el Plan de Recuperación Central de Christchurch, abordó la revitalización de las industrias culturales como componentes importantes de la vida urbana. La estrategia se centró en restaurar y mejorar una amplia participación en actividades artísticas y culturales, recuperar infraestructura para actividades culturales, fortalecer la contribución de las artes, la cultura y el patrimonio al proceso de revitalización y curación de la ciudad y conmemorar las vidas perdidas durante los terremotos.

Fuente: WHITR-AP, informe para Área de estudio 6



CIUDADES PATRIMONIO MUNDIAL RESILIENTES Y SUS COMUNIDADES

PERSPECTIVA 27

Denis Ricard, Secretario General, Organización de las Ciudades del Patrimonio Mundial (OCPM)

Si se entiende la resiliencia urbana como el grado al cual las ciudades pueden tolerar los cambios antes de volver a reorganizarse por completo, las Ciudades Patrimonio Mundial pueden ser modelos de resiliencia ante las amenazas que emanan de los riesgos naturales o de los conflictos armados, así como de los efectos de los cambios sociales y económicos. Mientras que las Ciudades Patrimonio Mundial son muy vulnerables, también encarnan recursos únicos y valiosos y por ello poseen la clave para aprender del pasado para las acciones futuras.

El papel del patrimonio cultural con respeto a la resiliencia urbana debe preocuparse de los peligros naturales, económicos y sociales. En la planificación de la gestión de riesgos de desastres, su identificación y análisis debería ayudar a desarrollar planes de gestión que se integran en las

estructuras de gestión del Patrimonio Mundial. En muchos lugares, la primera línea de defensa para la protección del patrimonio es la comunidad local. Por ello, estas comunidades deberían estar completamente implicadas en los procesos de planificación de patrimonio y resiliencia de sus ciudades.

La OCPM cree que las Ciudades Patrimonio Mundial no se pueden gestionar hoy en día sin sus comunidades locales. La OCPM se ve como un facilitador entre los que hacen políticas y las comunidades locales que constituyen las poblaciones de nuestras ciudades miembro. Hoy en día, la gestión de las Ciudades Patrimonio Mundial ya trata de enfoques descendentes sino de enfoques multisectoriales, horizontales y ascendentes, donde el compromiso de las comunidades locales puede ser la clave para resolver muchos problemas.

gestión del riesgo basadas en la ciencia, conocimientos locales e indígenas y sistemas ecológicos y socioculturales.

Cada vez más, los gobiernos locales están en el centro de los esfuerzos para crear resiliencia ante los desastres. La Campaña de UNISDR para el desarrollo de ciudades resilientes (MCR) iniciada en 2010 cuenta ahora con más de 3.000 ciudades participantes y desde el Marco Sendai del UNISDR de 2015, la cultura de resiliencia y la resiliencia de la cultura ahora se han estado integrando en las políticas estratégicas de gobierno local.

La pasada década fue testigo de una creciente tendencia a la ecologización de las ciudades, que se está aplicando a través del desarrollo de bajo impacto y, en muchos casos, simplemente proporcionando más zonas verdes a la ciudad. Las tendencias hacia la globalización urbana son irreversibles, pero una visión más completa puede abordar el “enfriamiento de la ciudad” con opciones sostenibles que equilibren los núcleos urbanos con sus periferias, tanto humanas como físicas. Las acciones para mejorar la energía ecológica y controlar la expansión urbana no solo sirven para reducir el impacto medioambiental de una ciudad, sino que contribuyen a aumentar su resiliencia ante los desastres y el cambio climático, al tiempo que fortalecen la identidad local y facilitan la cohesión social.

DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES

La sostenibilidad y la resiliencia están en el centro de la Agenda 2030, y las políticas para las ciudades ecológicas contribuirán a su interacción e implementación. La referencia más directa dentro de los ODS se encuentra en el Objetivo 11: crear “ciudades y asentamientos humanos que sean

inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles” (Naciones Unidas, 2015) sobre todo en sus metas 11.6 y 11.7.²

¿Cuáles son los principales desafíos? La sensibilización a estos temas está en proceso y en las próximas décadas se pondrá a prueba a través de la implementación y aplicación. ¿Cómo gestionamos las transformaciones sociales en nuestras ciudades? ¿Cómo pueden contribuir los recursos culturales para hacer frente mejor a los cambios? ¿Qué papel puede desempeñar el patrimonio cultural y las identidades para proveer para la ciudad resiliente? ¿Cómo podemos garantizar la buena gobernanza y la participación cívica? ¿Podemos proporcionar soluciones económicas innovadoras y dinámicas para la subsistencia y el bienestar? ¿Cómo participar en la gestión de nuestras huellas ambientales?

Las principales oportunidades están en: a) el potencial de la era digital, incluyendo las ciudades inteligentes, las redes sociales y el *crowdsourcing*; b) la capacidad humana para unir esfuerzos para proporcionar inclusión social, reconocer la diversidad cultural y la importancia de las mujeres y la juventud; y c) proporcionar resiliencia a través de la gestión y la sostenibilidad.

SOSTENIBILIDAD

La sostenibilidad es la directiva general para las décadas venideras, evidenciado en el epígrafe de los ODS y la referencia específica a la sostenibilidad. Por ejemplo, las Metas 8 y 12 piden el desarrollo y la aplicación de políticas y mecanismos de supervisión para un turismo sostenible que promuevan la cultura y los productos locales y que generen empleo.

El concepto de sostenibilidad y su aplicación, sin embargo, no han estado exentos de críticas. Marcuse (2006), un ávido protagonista urbano, escribió “la [s]ostenibilidad como una meta para la planificación simplemente no funciona. En primer lugar, la sostenibilidad no es una meta, es un impedimento para el logro de las otras metas”. Reid (1995) se cuestiona si es significativo hablar de desarrollo sostenible cuando no tenemos la certeza de las necesidades de las generaciones futuras ni de sus condiciones ecológicas, sociales o económicas.

La sostenibilidad es básicamente un medio y no un fin, es una actitud y un estado mental a través del pensamiento holístico. La aplicación del desarrollo sostenible requiere que veamos el mundo como un sistema que conecta el espacio, así como el tiempo y las personas. El futuro de la sostenibilidad debe buscarse en el enfoque integrador de la cultura y el desarrollo. Por ello, la sostenibilidad no solo se relaciona con el tiempo por la transmisión y el desarrollo de las culturas a lo largo de las generaciones, sino también con el lugar, lo que el contexto medioambiental de las personas les permite ser. Para lograrlo, debe reconocerse que la sostenibilidad ahora se amplía más allá de la ciudad,

² 11.6. Reducir el impacto adverso medioambiental per cápita de las ciudades, incluyendo prestar especial atención a la calidad del aire y gestión municipal y de otros residuos

11.7. Proporcionar acceso universal a espacios públicos y verdes seguros, inclusivos y accesibles, sobre todo para mujeres y niños, personas mayores y personas con discapacidad

11.b. Incrementar significativamente el número de ciudades y asentamientos urbanos que adoptan e implantan políticas y planes integrados hacia la inclusión, la eficiencia de recursos, la mitigación y adaptación al cambio climático, la resiliencia a los desastres y desarrollan e implantan, en línea con el Marco Sendai para Reducción de Riesgo de Desastres 2015-2030, una gestión holística de riesgo de desastres a todos los niveles

11.c Apoyar a los países menos desarrollados, incluyendo la asistencia financiera y técnica, para crear edificios sostenibles y resilientes usando los materiales locales

ESTUDIO DE CASO 79

Samarcanda (Uzbekistán)

El papel clave de las comunidades locales en la gestión sostenible del patrimonio



La ciudad histórica de Samarcanda, ubicada en un gran oasis en el valle del río Zerafshan, en la región noreste de Uzbekistán, se considera como el cruce de las Rutas de la Seda que conectan muchas culturas, con una historia que se remonta a más de 2,5 milenios. Samarcanda se inscribió en la Lista Patrimonio Mundial en 2001 y, hoy en día, la mayoría de sus propiedades, con excepción de lugares arqueológicos como Afrosiab, forman parte de una ciudad histórica viva. A pesar de que existe un riesgo constante de que el crecimiento urbano pueda transformar la esencia de las zonas urbanas históricas, también resulta importante reconocer que la urbanización proporciona oportunidades económicas, sociales y culturales que pueden potenciar la calidad de vida y el carácter tradicional de las zonas urbanas.

La conservación del tejido urbano tradicional de la ciudad timúrida de Samarcanda está consagrada en el Plan de Gestión y excluye intervenciones como la ampliación de calles y la construcción de edificios en los espacios abiertos tradicionales. Lo que parece ser una simple cuestión de conservación urbana, es en realidad un hecho de importancia social fundamental: permite la existencia continuada de un elemento importante de la organización social de Uzbekistán, la *mahalla*, y su expresión mediante un tejido urbano tradicional donde encuentra sus raíces. Las *mahallas* (que significa “local”) son instituciones sociales autónomas a pequeña escala que giran en torno a comunidades de vecinos, a menudo ocupando los espacios abiertos en el diseño urbano tradicional. Como una forma de representación comunitaria, las *mahallas* se reconocen como componentes importantes de la gestión del lugar, hasta el punto de que el Plan de gestión de la propiedad prevé que la formación para la preparación ante desastres y riesgos a nivel comunitario debería llevarse a cabo a través de los centros *mahalla*. Algunos proyectos equipan a estos centros para que actúen con refugios seguros en caso de emergencias, proporcionándoles suficientes suministros de agua y comida.

Otro aspecto importante de la implicación de las *mahallas* en la gestión sostenible de su ciudad histórica es que la supervisión continuada y diaria de zonas y monumentos es una tarea compartida entre el organismo administrativo de la ciudad (el *Hokimiyat*), los usuarios de los monumentos, los comités *mahalla* y la comunidad, en cooperación con la Inspección Regional de Monumentos. La supervisión de las situaciones de emergencia incumbe a los más cercanos al evento y más familiarizados con las áreas afectadas, quienes luego informan a la Inspección Regional encargada de la gestión del sitio.

Elaborado por la UNESCO

rediseñando los límites para controlar la expansión y dar nuevo vigor a los vínculos entre las sociedades urbanas y su entorno natural. De ese modo, la protección y conservación del patrimonio natural y cultural son una importante contribución al desarrollo sostenible (UNESCO, 2015a).

Estos temas, y en efecto oportunidades, destacan el papel integral y fundamental de la cultura. Los datos e indicadores del sector cultural, junto con actividades operativas, han proporcionado evidencias del papel de la cultura como un “motor y facilitador para el desarrollo sostenible” (UNESCO, 2012) que se ha reforzado a través de las resoluciones de la reciente Asamblea General de las Naciones Unidas sobre cultura y desarrollo.³

³ Ver: Las resoluciones de la ONU 65/166 del 20 de diciembre de 2010, 66/208 del 22 de diciembre de 2011, 66/288 del 27 de julio de 2012 “El futuro que queremos” y 68/223 del 20 de diciembre de 2013.



Seúl (República de Corea)
© Freedom Man/Shutterstock.com*

El marcado cambio hacia la creciente responsabilidad de las ciudades en garantizar la sostenibilidad futura, apunta a aprovechar las capacidades de las autoridades locales y la sociedad civil. En las últimas décadas, los gobiernos locales y metropolitanos han forjado alianzas comprometidas con la sostenibilidad.

RESILIENCIA

Una cultura capaz de lograr la resiliencia implica un proceso continuo de auto-adaptación y cambio gradual. Existen muchos análisis de sistemas sobre ciclos para afrontar, preparar y responder durante y tras desastres. La hipótesis de redundancia asume que más de una especie desempeña un papel determinado dentro de un ecosistema, la redundancia mejora la resiliencia del ecosistema (Walker, 1992).

El preámbulo de los ODS indica la importancia de la resiliencia socioeconómica, mientras que la resiliencia se menciona específicamente en el Objetivo 9 “construir una infraestructura resiliente, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación”, así como el Objetivo 11.

La resiliencia está vinculada a la sostenibilidad mediante la integración del patrimonio y del conocimiento tradicional en soluciones innovadoras y basadas en la cultura para los problemas medioambientales. La resiliencia urbana se proporciona mediante los usos múltiples y mixtos de la ciudad. Muy a menudo los que tienen menos privilegios son los más afectados por los desastres urbanos y la carencia de sostenibilidad social. Hoy en día se recomienda la preparación ante riesgos como un elemento de los planes de gestión del Patrimonio Mundial y estrategias de formación (UNESCO, 2015) pero se tienen que desarrollar mejores indicadores integradores, tales como mediante mecanismos del UNISDR o la campaña Ciudades Resilientes.

En la conferencia internacional “Cultura para ciudades sostenibles” (Hangzhou, China, 10-12 de diciembre de 2015) se debatieron cuatro componentes de la resiliencia: dimensiones económicas, sociales y humanas, naturaleza y cultura, y gestión (UNESCO, 2013b). Se destacó que la integración de estrategias de conservación de patrimonio cultural en los proyectos de regeneración urbana proporciona resiliencia cultural mediante:

1. El mantenimiento de patrones espaciales y vínculos de espacios privados y de la comunidad;
2. La continuidad del uso e impacto, manteniendo los patrones espaciales que colocan a las personas y los lugares dentro de un contexto de comprensión mutua;
3. El capital social hecho material.

ESTUDIO DE CASO 80

Nueva Orleans (Estados Unidos de América)

Reconstrucción de Nueva Orleans tras el huracán Katrina



La devastación del Huracán Katrina en Nueva Orleans (EE.UU.) en 2005 se llevó un total de 1.800 vidas y provocó un amplio daño a las propiedades cuyo valor asciende a unos 108 mil millones de dólares. El desastre natural forzó a la ciudad a tratar directamente con las relaciones entre la resiliencia medioambiental y cultural y centró los debates en los Estados Unidos sobre sostenibilidad y resiliencia.

El impacto y las secuelas del huracán y las posteriores inundaciones acentuaron tanto las fuerzas positivas como las negativas dentro del entorno urbano. A raíz del desastre, surgieron numerosas iniciativas para recuperar el vecindario, la vivienda vernácula, las estrategias de reutilización adaptativa y la adaptación al cambio climático, muchas de las cuales han sido independientes y experimentales. Las organizaciones sin ánimo de lucro desempeñaron un papel importante en destacar la importancia de estrategias integradas e interdependientes en la respuesta a desastres.

Una década después del desastre, cargas desiguales en distintos segmentos de la sociedad han significado que los pobres y marginados encuentran mucho más difícil recuperarse. Las persistentes preocupaciones sobre seguridad han conducido a que la ciudad responda mediante un incremento de las tasas de seguridad y la consideración de restricciones por zonas para los tradicionales desfiles, poniendo en riesgo algunos de estos legendarios eventos musicales y culturales informales. Los edificios abandonados también se ven como riesgos para la seguridad, lo que a veces ha llevado a una rápida demolición en vez de procesos de regeneración sostenida.

El impacto del Huracán Katrina y la respuesta al desastre proporcionan varias lecciones importantes. La reducción de riesgos de desastres debe centrarse en las personas e implicar a todos los sectores de la sociedad en la prevención de desastres, incluyendo los ancianos, los pobres y otros grupos potencialmente vulnerables, y hacer provisiones adecuadas para su seguridad cuando ocurre un desastre. Además, el logro de soluciones viables a largo plazo debe integrar políticas e iniciativas naturales, sociales, económicas y culturales.

Fuente: Escuela de Artes de la Restauración de Willowbank, informe sobre el Área de estudio 7

En resumen, la resiliencia debe aprovecharse del capital humano mediante la diversidad, la redundancia natural, la ambigüedad, la dinámica de la experimentación y la improvisación creativa.

ECOLOGÍA

Los enfoques ecológicos son los medios para lograr la sostenibilidad y proporcionar resiliencia a la ciudad. En los últimos años se ha producido un auge hacia las ciudades inteligentes que se han equiparado con una mejor gestión energética, sobre todo mediante el desarrollo de una

infraestructura integrada. Desde la perspectiva urbana, el crecimiento ecológico representa un incremento fundamental en la demanda de calidad medioambiental, lo que incluye dos elementos:

1. Naturaleza: calidad de vida mejorada, incluyendo aire limpio, parques y espacios abiertos;
2. Energía: productos y servicios que reduzcan las presiones sobre el medio ambiente, tales como tecnologías eficientes energéticamente y priorización del transporte público.

“La naturaleza impregna la ciudad, forjando vínculos entre la ciudad y el aire, la tierra, el agua y los organismos vivos dentro y alrededor de ella. Por sí mismas, las fuerzas de la naturaleza no son ni benignas ni hostiles para la humanidad. Reconocidas y aprovechadas, representan un poderoso recurso para conformar un hábitat urbano beneficioso; ignoradas y alteradas, magnifican los problemas que han asolado las ciudades durante siglos, tales como inundaciones y deslizamientos de tierras, aire y aguas contaminados. Desafortunadamente, las ciudades en su mayoría han descuidado y explotado poco las fuerzas naturales en su interior.

Anne Whiston Spirn, arquitecta paisajista

Con respecto a la naturaleza, la ecologización de la ciudad se relaciona con el bienestar personal y el microclima junto con la creación de periferias agrícolas y el suministro de espacios abiertos y biosferas urbanas para la gestión mejorada del agua y la salud. En cuanto a la energía, requiere políticas que disminuyan el consumo energético y se vinculan con las políticas de sostenibilidad y resiliencia para recortar la contaminación, mejorar la calidad del aire y reducir el daño medioambiental a largo plazo con edificios ecológicos y la contención de las huellas de carbono (consulte la Perspectiva 28).

Todo ello pone de manifiesto la necesidad de mejorar los vínculos entre la cultura y la naturaleza. La Conferencia General de la UNESCO ha recomendado la cooperación entre las ciencias naturales y los sectores culturales con énfasis en los programas de la biosfera y de Patrimonio Mundial. El Comité del Patrimonio Mundial, a través de los Órganos Asesores de la Convención del Patrimonio Mundial de 1972, ha animado continuamente a vincular la cultura y la naturaleza como un concepto inherente a la Convención (UICN e ICOMOS, 2015). La aceptación universal de la categoría de Paisaje Cultural desde su adopción en 1992 es una prueba suficiente de esta simbiosis.

CONCLUSIÓN

El papel esencial de la cultura está en el aprovechamiento del potencial humano local de todas las esferas en la vida de la ciudad. La implementación de acciones para ciudades sostenibles, resilientes y ecológicas es un proceso gradual. La revitalización del conocimiento del patrimonio vernáculo, basado en materiales locales y métodos de construcción adaptados al clima, fomenta la innovación hacia modelos arquitectónicos contemporáneos de bajo consumo. La aplicación de identidades culturales locales puede traducir ideas globales en un lenguaje local significativo.

ESTUDIO DE CASO 81

Copenhague (Dinamarca)

Difundir el crecimiento ecológico



Basándose en sus robustas credenciales medioambientales, Copenhague (Dinamarca) ha colocado el crecimiento urbano y la calidad de vida en el centro de su política urbana, sustentando su objetivo de ser “primera capital neutral de carbono del mundo” en 2025. El liderazgo de la política ambiental de Copenhague abarca las energías renovables, la calefacción urbana, la gestión de residuos, la regeneración de su antiguo puerto industrial y promueve el ciclismo, una marca reconocible de la ciudad.

El fomento de una cultura peatonal y ciclista y la regeneración de los espacios públicos son la base de la agenda política ecológica de la ciudad. Una estrategia integrada de transporte y uso de la tierra, iniciada hace más de seis décadas, transformó una metrópolis antes congestionada y contaminada, y dio lugar al desarrollo de densos centros urbanos peatonales conectados por el transporte público ferroviario.

El “Plan de los dedos” de Copenhague, propuesto por primera vez en 1947, sigue siendo un poderoso concepto espacial, que desde entonces ha obtenido un reiterado apoyo normativo a nivel nacional. Ha promovido el crecimiento urbano a lo largo de los corredores ferroviarios que emanan del centro de la ciudad, protegiendo al mismo tiempo las “cuñas verdes” del desarrollo. Para maximizar el valor de la densidad, la ciudad se ha centrado en el uso creativo de sus espacios y características públicas urbanas. El Plan está siendo ahora actualizado para la alta densidad de movilidad y para contrarrestar la dependencia de vehículos en la ciudad, incrementando la movilidad ecológica mediante nuevos desarrollos orientados al tránsito para caminar, ir en bici, transporte público y compartir coche.

En el distrito Nørrebro de Copenhague, se construyó en 2011 el espacio público Superkilen como un espacio de reunión a gran escala para dar servicio a uno de los barrios más diversos étnicamente de Copenhague y como una atracción para el resto de la ciudad. La idea detrás del proyecto era crear un espacio que incluyese y reflejase las 60 nacionalidades que viven en esa zona local y el diseño de la zona se impulsó por la participación pública. El espacio tiene 750m de largo e incluye vías peatonales y ciclistas que cruzan las tres zonas principales: una plaza para deportes, una zona verde que incluye un parque infantil y un mercado y zona de merienda.

Fuente: IUAV, informe para el Área de estudio 3

Enfoque integral impulsado por la cultura

Un enfoque integral en la expansión de las zonas urbanas y rurales, centrado en la cultura, ayuda a generar sostenibilidad medioambiental, impulsando una variedad de prácticas relacionadas con el patrimonio cultural y aumentando la resiliencia de la ciudad. Un entorno urbano más ecológico, mediante la eficiencia energética, la expansión urbana controlada y la presencia de áreas naturales urbanas, reducirá las emisiones de carbono en las ciudades. Finalmente, la comprensión adecuada de las prácticas culturales tradicionales puede resultar una herramienta eficaz para aumentar la resiliencia de las ciudades que se enfrentan a amenazas tales como los fenómenos naturales y el cambio climático.

La Recomendación de 2011 sobre el Paisaje Urbano Histórico sitúa la noción de patrimonio cultural dentro del contexto urbano y puede servir como guía hacia ciudades que sean “seguras, inclusivas, resilientes y sostenibles”.



Universidad de Varsovia, Varsovia (Polonia)
© Stepniak/Shutterstock.com*

Este enfoque integral permite el factor humano y las normas culturales que son cruciales para entender cómo las personas gestionan desastres tanto humanos como naturales. La cultura de resiliencia y sostenibilidad y la resiliencia y la sostenibilidad de la cultura proporcionan una visión que se puede aplicar al patrimonio urbano de modo global, respondiendo así a los retos de la inclusión social, la revolución digital y el desarrollo sostenible.

La conclusión apunta a un refuerzo de un enfoque mediante el fomento de la diversidad, la continuidad y la flexibilidad, desarrollando redes, comprendiendo el factor humano y la integración de la naturaleza en las zonas urbanas mejorando, protegiendo y preservando el ámbito público, lo Común. En el contexto de graves transformaciones sociales, el patrimonio cultural no solo pertenece a las personas sino también al lugar, y estas identidades múltiples pueden difuminar la violencia y proporcionar un orgullo de lugar y significado a las comunidades locales (Sen, 2006).

Los posibles enfoques para disminuir los impactos del cambio climático pasarían por una mejor sostenibilidad y resiliencia urbana, tales como aplicar las cinco "D": Densidad, Accesibilidad de Destino, Distancia, Diversidad y Diseño (Cervero y Kockelman, 1997). Se necesitará una mayor flexibilidad de usos y actividades, especialmente en el ámbito público, en vez de soluciones fijas, generales. Permitir la resiliencia como un hecho cotidiano en la ciudad generará amplios beneficios para la cultura, incluyendo el aprovechamiento del patrimonio inmaterial de la comunidad.

“ **Nuestro medioambiente terrenal es un entorno especial y tal vez único para la vida. Debe conservarse; no se puede preservar. Cambiará a pesar de nosotros, debido a nuestra intención o a nuestra falta de atención. En la medida en que el cambio sea inevitable, deberíamos al menos asegurarnos de que es un proceso humano y que no conduce a nuestra destrucción. Por otra parte, muchos cambios necesarios no son inevitables en absoluto. Nuestra verdadera tarea no es impedir que el mundo cambie sino hacer que cambie en una dirección que favorezca el crecimiento y la vida.** ”

Kevin Lynch, planificador urbano

Gobernanza y sociedad civil

Una buena gobernanza es fundamental. La estrategia y visión necesarias a largo plazo no pueden ser elaboradas en un instante, sino que son un resultado y unas reflexiones sobre el pasado que orientan un enfoque comedido para la resiliencia en la gestión de la ciudad. Para lograr los objetivos establecidos por los ODS, son necesarias más acciones y herramientas interdisciplinarias y transversales. Un posible punto de partida es la aplicación de los Diez Básicos de la

campaña Ciudades Resilientes del UNISDR (UNISDR, 2012) con un nuevo aporte cultural y el factor humano.

Los aforados locales suelen tener cargos de cuatro a cinco años y existe una necesidad urgente de visiones a largo plazo para desarrollar referencias asequibles mediante un cambio acumulativo que refleje estos ciclos de vida políticos. Además, el cambio rápido exige que nuestras evaluaciones y comprobaciones no tarden dos décadas. Debe desarrollarse un proceso interactivo más dinámico, basado en políticas regionales y temáticas.

PERSPECTIVA 28

RECORTE DE LAS EMISIONES DE CARBONO DE LOS EDIFICIOS PATRIMONIALES

Anthony Gad Bigio, Universidad George Washington (Estados Unidos de América)

En su quinto informe de evaluación para la reducción de las emisiones de carbono de las zonas urbanas, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático destaca cuatro características clave del diseño urbano a perseguir: densidad, mezcla del uso de la tierra, conectividad y accesibilidad (Seto et al., 2014). Las zonas urbanas históricas cumplen la mayoría (si no todos) de estos criterios y por ello podrían representar una tipología de asentamientos que permite estilos de vida urbanos con bajo carbono. Más allá de las motivaciones fundamentales de la cultura, la memoria y la identidad colectiva para conservar y mejorar las zonas urbanas históricas, los enormes ahorros de materiales, consumo de energía y emisiones de carbono resultantes de la conservación urbana, en comparación con la demolición y reconstrucción de antiguos edificios, se ha convertido en una razón adicional.

Al desarrollar un plan de acción climática, las ciudades suelen empezar con un inventario de las emisiones de carbono generadas por el transporte, el agua, los desperdicios, la energía y el entorno construido (además de la manufactura). Las zonas urbanas históricas tienen buenas puntuaciones en movilidad urbana por el alto porcentaje de vías no motorizadas debido a la naturaleza de su tejido urbano, y su uso de agua y generación de residuos son bastante similares a los de los vecindarios modernos.

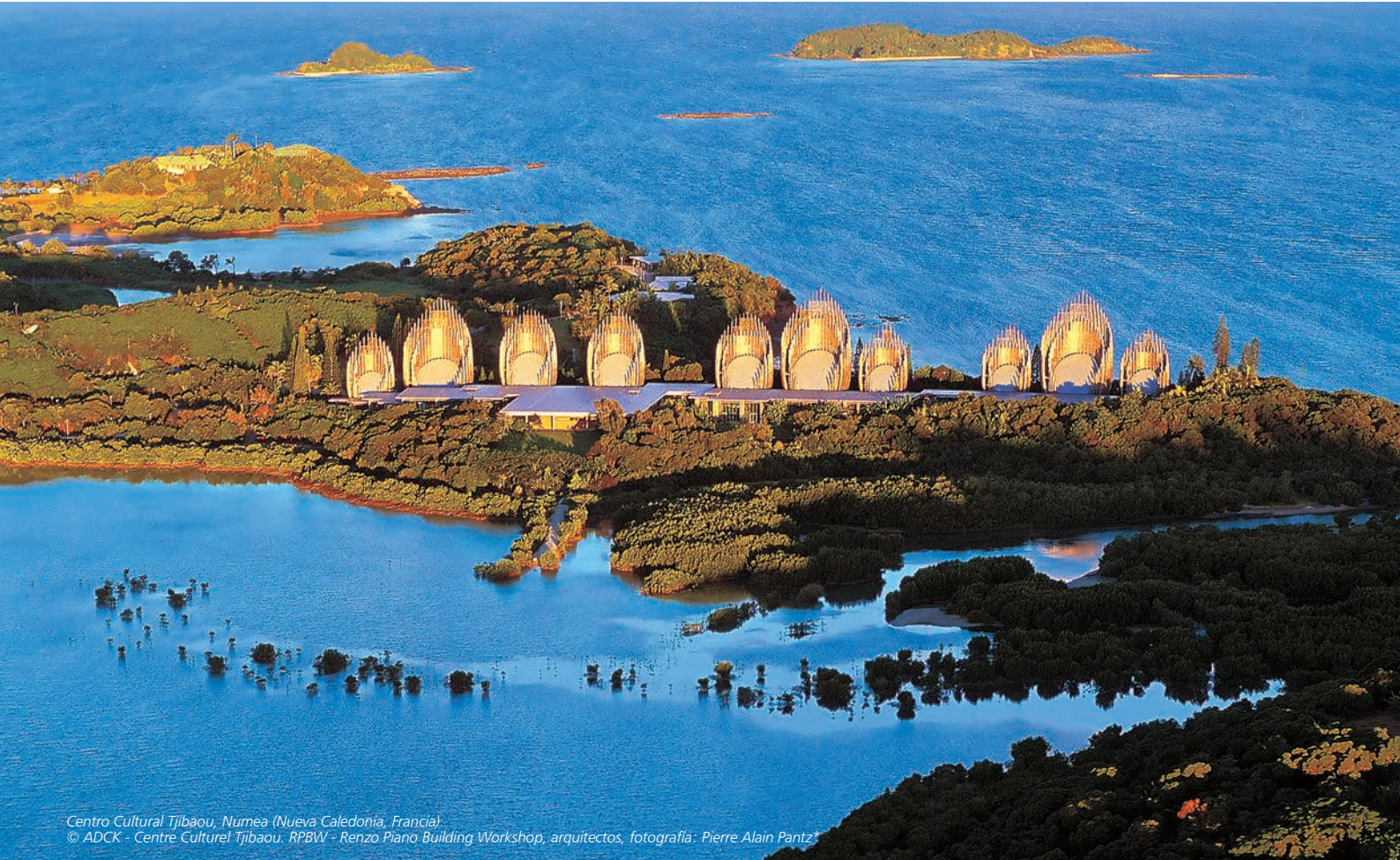
Desafortunadamente, las reservas de edificios de patrimonio suelen obtener malas puntuaciones en términos de consumo de energía y emisiones de carbono. En la era premoderna, el diseño y los materiales tradicionales proporcionaron un respiro de las altas temperaturas gracias a paredes gruesas y/o ventilación natural. En los climas fríos, los sistemas de calefacción que usan la biomasa y combustibles fósiles generaban altos niveles de comodidad térmica, aunque con pobres retornos sobre las altas cantidades de energía consumidas. Como los residentes contemporáneos y

otros usuarios de edificios de patrimonio han incrementado sustancialmente el consumo de energía para calefacción, aire acondicionado e iluminación, la reserva de edificios de patrimonio muestra bajos niveles de eficiencia energética si se compara con los edificios modernos o técnicas de construcción y diseño de bajo carbono contemporáneas.

La búsqueda de la descarbonización de las economías urbanas y de los estilos de vida se ha centrado recientemente en la eficiencia energética del entorno construido. La clasificación energética de la reserva de edificios ha enmarcado la lógica del reacondicionamiento de la reserva existente para lograr mayor eficiencia energética y reducir las emisiones de carbono relacionadas. Sin embargo, ese reacondicionamiento plantea varios desafíos técnicos, institucionales y financieros. El reacondicionamiento de energía para edificios está sujeto a la ley de rendimientos decrecientes, por la que los costes de medidas adicionales de eficiencia energética aumentan en medida mucho mayor que las reducciones de energía y carbono que pueden alcanzar. El reacondicionamiento de edificios residenciales con propiedad múltiple fragmentada está sujetos a los obstáculos y a la inercia de la toma de decisiones colectiva. El período de rendimiento en los reacondicionamientos de energía residencial se mide a menudo en décadas, no en años. En el caso de la reserva de edificios patrimoniales, los programas de reacondicionamiento se complican aún más por restricciones adicionales, estéticas y normativas. Por lo tanto, las prescripciones y reglamentos de inclusión y conservación crean capas adicionales de complejidad que desalientan los muy necesarios reacondicionamientos.

Para hacer frente a estas tensiones y para que las zonas urbanas históricas desempeñen un papel completo en la transición urbana posterior al carbono, es necesaria una mayor colaboración entre arquitectos, especialistas en conservación del patrimonio y en energía de edificios.

ESPACIOS PÚBLICOS INCLUSIVOS



Centro Cultural Tjibaou, Numea (Nueva Caledonia, Francia)
© ADCK - Centre Culturel Tjibaou. RPBW - Renzo Piano Building Workshop, arquitectos, fotografía: Pierre Alain Pantz

AVANCE

Los espacios públicos dinámicos deben ser accesibles para todos, puesto que representan un valor patrimonial cultural para los ciudadanos y fomentan la inclusión social.

Los espacios públicos deben ser respetados, actualizados y estar dotados de recursos suficientes, ya que son áreas protegidas heredadas de las generaciones anteriores y pueden ser parte integrante de la expresión creativa y la transmisión de prácticas de una población urbana variada.

Los parques y las zonas protegidas, dentro y cerca de las ciudades, contribuyen a mejorar su resiliencia frente al cambio climático.

La regeneración y mejora de los espacios públicos en las zonas de bajos ingresos de las ciudades puede fomentar la justicia social y la equidad.

EN ESTE CAPÍTULO

Artículo:

Patricia M. O'Donnell, Directora de Heritage Landscapes (Estados Unidos de América). *Facilitar el acceso a los espacios públicos para impulsar beneficios económicos, medioambientales y sociales.*

Perspectivas:

Naima Lahbil Tagemouati, desarrolladora cultural, consultora y novelista. *Desarrollo urbano y espacios públicos: economía y cultura*

Richard Stephens, Presidente, ISOCARP. *La cultura y la planificación urbana*

Megan Hender, Subdirectora de la Alcaldía de Adelaida (Australia). *La música como actor vital del desarrollo urbano*

Estudios de caso:

Dakar (Senegal). *Una perspectiva impulsada por los jóvenes para el tejido urbano*

Valparaíso (Chile). *De la reclusión a la inclusión: la reutilización adaptativa potencia la creatividad*

Marruecos (Marruecos) *Patrimonio cultural inmaterial como espacio público urbano, pero ¿para quién?*

París (Francia) *Inversión en espacios públicos y recuperación de la ribera*

Maputo (Mozambique). *Transformación de espacios disputados a través de la cultura*

FACILITAR EL ACCESO A LOS ESPACIOS PÚBLICOS PARA IMPULSAR BENEFICIOS ECONÓMICOS, MEDIOAMBIENTALES Y SOCIALES.

PATRICIA M. O'DONNELL

Directora de Heritage Landscapes, ICOMOS, IFLA (Estados Unidos de América)

LA RIQUEZA COMÚN DE CADA CIUDAD ESTÁ EN SUS ESPACIOS PÚBLICOS ACCESIBLES, DE VARIADOS TIPOS Y TAMAÑOS. EL SISTEMA COMBINADO DE ESPACIOS PÚBLICOS OFRECE BENEFICIOS ECONÓMICOS, MEDIOAMBIENTALES Y SOCIALES A LOS RESIDENTES DE LA CIUDAD COMO RECURSOS CULTURALES DE SU CIUDAD PARA PERSONAS SIN O CON DISCAPACIDAD, JÓVENES, ANCIANOS, MUJERES Y NIÑOS. LA DISCRIMINACIÓN ES EL OPUESTO A LA INCLUSIÓN Y LOS ESPACIOS PÚBLICOS TIENEN QUE SER ACOGEDORES PARA TODOS. HEREDADAS DE GENERACIONES ANTERIORES, LAS CIUDADES ESTÁN CONFIGURADAS POR LAS TIERRAS CONSERVADAS Y DISEÑADAS COMO PARQUES, PLAZAS, CALLES, BULEVARES, ACERAS, SENDAS Y ENTORNOS ACUÁTICOS Y MÁRGENES ACCESIBLES DE ARROYOS, RÍOS, LAGOS, CANALES, OCÉANOS Y MÁS. EN ALGUNAS CIUDADES AFORTUNADAS, LAS ZONAS URBANAS ESTÁN ADYACENTES A O CERCA DE GRANDES ZONAS DE CONSERVACIÓN, RESERVAS Y PARQUES NACIONALES QUE SIRVEN COMO RECURSOS CULTURALES URBANOS PARA LA POBLACIÓN Y SUS VISITANTES.

Los espacios públicos compartidos se han conformado en forma de asentamientos urbanos durante milenios. Con notables excepciones para asentamientos muy densos, la matriz urbana de espacios públicos, que los residentes usan y comparten con sus conciudadanos y visitantes, comprende casi la mitad del terreno urbano. Las piedras angulares de la inclusión, el acceso abierto y los usos diversos del espacio público por parte de individuos de todas las edades, familias y grupos son la base de la comunidad, fomentan la aceptación de la diversidad y potencian la cohesión social.

El patrimonio de los espacios públicos, junto con nuevos espacios y diseño ecológico, incluye recursos culturales que pueden ofrecer un sistema o una red de espacio verde accesible para el uso y disfrute de una diversa población urbana que incluya minorías, pobres y emigrantes. Para que sirva a todos, debe valorarse la diversidad de la cultura urbana. Los espacios abiertos públicos urbanos nuevos e históricos de todo el mundo deberían reflejar su medio cultural diverso. Los valores tradicionales se pueden acomodar en espacios públicos ya que son adaptables a usos variados para el recreo que sea social, saludable y educativo. Los espacios públicos son recursos culturales que deberían acoger a todos para su uso, comprometerse en la toma de decisiones y compartir beneficios.

ESPACIOS PÚBLICOS INCLUSIVOS Y LA AGENDA 2030 PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE

El Objetivo 11 de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas (ODS) centrado en las "ciudades inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles" (Naciones Unidas, 2015) proporciona un objetivo central para los espacios públicos inclusivos y muchos otros aspectos de los asentamientos humanos. Los espacios públicos urbanos abordan los tres pilares de la sostenibilidad: economía, medio ambiente y sociedad.

La diversidad de espacios públicos ofrece relevancia a varios ODS y dentro tanto de metas como de objetivos, existen oportunidades para la innovación, la creatividad y las expresiones de las prácticas tradicionales, así como el respeto por el patrimonio. Por ejemplo, el acceso a los espacios ajardinados urbanos, para uso familiar o para

DESARROLLO URBANO Y ESPACIOS PÚBLICOS: ECONOMÍA Y CULTURA

Naima Lahbil Tagemouati, Consultora de desarrollo cultural y novelista

Los espacios públicos, cuando se transforman en espacios de consumo permanente nos muestran la creciente influencia del imperativo económico mediante la venta perpetua de bienes y servicios. Así, la lógica del mercado (una poderosa herramienta para regular la economía) se convierte en un problema si se impregna toda la ciudad y en último, toda la sociedad. Básicamente, esta lógica es exclusiva: margina a aquellos que no poseen los recursos necesarios para acceder al mercado.

La fisionomía de los espacios públicos y urbanos, en particular, es la traducción espacial de este método de organización. Está influida por el hecho de que el mercado tiende a afirmarse como el único modo de regular y organizar el espacio. Bajo estas circunstancias, ¿puede la cultura ayudar a cambiar esta tendencia y crear ciudades más inclusivas que integren una dimensión social en el crecimiento económico?

Este reto implica cambiar el discurso dominante, lo que solo se puede lograr incrementando la visibilidad de la contribución real y total de la cultura. Desde la década de 1990, ya se han emprendido pasos en esta dirección, gracias al trabajo del Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (PDNU); ahora los expertos, las organizaciones internacionales y los gobiernos reconocen el producto interior bruto (PIB) como un indicador sesgado que no tiene en cuenta ninguna métrica de desarrollo distinta del valor económico añadido. Más recientemente, en 2015, la UNESCO estableció un marco lógico que enumeraba exhaustivamente las contribuciones a la riqueza desde todos los aspectos de la cultura. Esta herramienta

estadística muestra que la producción de riqueza no solo se puede medir en términos de valor añadido, empleo y consumo. El desarrollo también se mejora mediante la igualdad de género, la educación multilingüística y abierta, la participación de las personas en la vida pública, un método de gobernanza que proteja la libertad de expresión, la comunicación abierta y la relación entre una sociedad y su patrimonio, entre otros factores.

Si este marco lógico de las Naciones Unidas se aplicase a todos los países, el reconocimiento de la contribución de la cultura al desarrollo sería un paso para apreciar la singularidad de la cultura, tanto en sus dimensiones sociales como económicas. La cultura podría entonces establecer y difundir su propio discurso, que se construye en torno a cuestiones como el significado, el simbolismo, las conexiones, la convivencia y la identidad.

Junto con este reconocimiento, la restauración de la función cultural de los espacios públicos introduce una forma diferente de organizar la vida en espacios urbanos de la influenciada por el mercado. De hecho, en los espacios urbanos, son las actividades culturales y la propiedad cultural las que, al crear conexiones y significado, hacen que los hombres y las mujeres sean más que consumidores "autistas" como Robinson Crusoe, la encarnación del consumidor ideal, insaciable y con el único objetivo de consumir la cantidad máxima de bienes. La cultura transforma las ciudades en algo distinto a una acumulación de individuos "antisociales", absorbidos en sí mismos. Así, la cultura eleva a las personas hacia algo mayor: una identidad.

cultivo intensivo en pequeñas parcelas para la subsistencia, aborda la mitigación del hambre, el logro de la seguridad alimentaria y promueve los sistemas agrícolas sostenibles. El Objetivo 2 se centra en las vidas saludables y el bienestar. El Objetivo 3 promueve los beneficios del espacio público:

“ La atmósfera es algo que está creado por las personas que usan un espacio y generan una actividad espacial. Para tener un espacio público exitoso, debe permitirle que se convierta en un espacio representativo o un espacio evolutivo. Mi experiencia es que existe un creciente énfasis en tener un artista a bordo, quizás como un consejero o como parte de un equipo o quizás como un diseñador. La planificación de la ciudad ha sido demasiado pragmática e impulsada funcionalmente durante mucho tiempo.

Olafur Eliasson, artista

aire limpio, un lugar donde caminar y experimentar los elementos naturales, ofreciendo una salud mental y física mejorada. En relación con la educación equitativa y el aprendizaje duradero; el Objetivo 4 de parques públicos históricos y zonas urbanas protegidas proporciona programas y oportunidades de aprendizaje auto-guiado en los ámbitos de la historia, la ecología, la resiliencia, el cambio climático, la salud y otros. La reducción de la desigualdad dentro de los países y el fomento de la paz comienzan a nivel local y, aunque no se citan explícitamente en los Objetivos 10 y 16, el acceso inclusivo a experiencias positivas en y usos compartidos de espacios públicos, en una atmósfera de respeto mutuo, potencia la tolerancia y la armonía social. Además, los espacios públicos urbanos, que sean tradicionales, importantes históricamente o nuevos, ofrecen una plataforma de acciones para combatir el cambio climático y abordan impactos específicos, alineados con el Objetivo 13. Los parques nuevos y revitalizados que se planifican y construyen para absorber aguas pluviales, se adaptan a las inundaciones y a las sequías, disminuyen la temperatura urbana con la vegetación y proporcionan un hábitat para las especies residentes y migratorias. Los parques urbanos son un recurso particular para sensibilizar sobre la resiliencia al cambio climático mediante adaptaciones del paisaje, para cumplir la meta 13.3: sensibilización y construcción de capacidades. Como a menudo los espacios públicos se ubican en los frentes marítimos, el aprovechamiento de la proximidad a los recursos marinos se alinea con el establecimiento y gestión de un rico hábitat, costas estables y tratamiento efectivo de residuos urbanos, relevantes para el Objetivo 14. El reconocimiento de la importancia de los frentes marítimos para la calidad de vida urbana se ha demostrado gradualmente, mediante la recuperación de frentes degradados con nuevos espacios públicos revitalizados. Los parques, las calles, los bulevares, los senderos, las arboledas urbanas, las reservas naturales, los lagos y arroyos, así como las tierras degradadas regeneradas, ofrecen oportunidades para lograr el Objetivo 15 y sus metas para restaurar y promover el uso sostenible de ecosistemas terrestres. Las alianzas impulsadas en el Objetivo 17 se aplican a la mejora y extensión del espacio público urbano a través de la buena gobernanza y las colaboraciones de la sociedad civil que fomentan comunidades inclusivas que utilizan los espacios públicos como vehículo.

ESTUDIO DE CASO 82

Dakar (Senegal)

Una perspectiva impulsada por los jóvenes para el tejido urbano



Lo que se solía considerar como vandalismo, el grafiti (y arte callejero por extensión) se ha convertido progresivamente en una forma de arte urbano de *bona fide*. A diferencia de muchas otras ciudades del mundo donde el arte callejero puede tener un estado ilícito y clandestino, en Dakar (Senegal) se ha abrazado como una expresión de arte urbana ubicua. Las paredes se han convertido en los lienzos para la expresión artística en la ciudad, por debajo y a lo largo de la infraestructura de autopistas, dando color a los edificios e incluso encargado en hogares privados. Las obras alimentan el diálogo público que pide mejoras en el ciclo de vida, la responsabilidad cívica, celebrando el orgullo cultural, la unidad y la diversidad, la cultura local y el recuerdo de líderes influyentes de todo el continente africano.

Con más de la mitad de la población urbana con menos de 20 años, Dakar está bien preparada para sacar provecho de sus talentos creativos jóvenes. En los últimos 10 años, el arte callejero de Dakar ha cambiado a una cultura urbana abierta, accesible y centrada en la comunidad. Los orígenes del arte callejero en la ciudad están firmemente enraizados en el movimiento Set-Setal, que significa "ser limpio-hacer limpieza" en Wolof. Básicamente un movimiento liderado por jóvenes, el objetivo era abordar la pobre administración civil de los espacios públicos, mediante murales y arte público.

El festival anual Festigrapp para el arte de grafitis celebró en Dakar su sexta edición en 2015. Desde sus inicios, Festigrapp ha sido una iniciativa creativa inspirada en la juventud que trabaja para reimaginar y volver a comprometerse con la ciudad. El festival posee la creación de murales de arte y grafitis, desfiles callejeros, formación para jóvenes artistas, conferencias y conciertos comunitarios gratuitos. Se basa en la aceptación, apreciación y recursos de la comunidad para potenciar la expresión creativa, alimentar la profesionalización y reforzar las redes de artistas tanto localmente como en el extranjero. A pesar del amplio reconocimiento del arte callejero como un motor para el desarrollo de la cultura local y del turismo en Dakar, el festival se basa en la autofinanciación y el apoyo financiero de agencias culturales extranjeras como el Institut français o el Goethe Institut.

Fuente: Red Arterial, informe para el Área de estudio 1

DESAFÍOS PARA LOS ESPACIOS PÚBLICOS INCLUSIVOS

Los desafíos para los espacios públicos inclusivos incluyen: la competencia por la tierra en ciudades que se expanden con rapidez, barreras para el acceso inclusivo al espacio, a programas y a beneficios, conflictos entre los usos y la privatización del espacio público para usuarios únicos o usos empresariales, la criminalidad y los comportamientos asociales que amenazan a los usuarios positivos, la condición degradada de los espacios públicos sin cuidado adecuado y la disponibilidad de financiación para mejorarlos con mejores prácticas ecológicas.

Para lograr espacios públicos inclusivos, los temas a los que se enfrentan los gobiernos de la ciudad son la preocupación por la provisión y el cuidado equitativo del espacio público en términos de distribución y acceso abierto, así como obtener recursos humanos y financieros para el mantenimiento y mejoras continuadas de los espacios públicos. Tanto los procesos como los resultados



"The Weather Project" de Olafur Eliasson (2004). Tate Modern, Londres, (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)
© Damien du Toit/Flickr.com*

son importantes ya que la planificación equitativa, transparente e inclusiva debe apoyar la conformación de los espacios públicos para lograr la gama completa de beneficios comunitarios.

OPORTUNIDADES PARA LOS ESPACIOS PÚBLICOS INCLUSIVOS

Una apreciación y comprensión completa de los beneficios de los espacios públicos inclusivos es muy importante ya que las ciudades atraen a un número creciente de residentes en todo el mundo. Estos beneficios incluyen: proporcionar empleo; generar actividad económica y oportunidades de negocio; mejorar la calidad de vida como un factor para elegir una ciudad donde vivir; ofrecer oportunidades cercanas para el ejercicio y una calidad de aire mejorada como factores para la salud personal; incremento de la resiliencia ante el cambio climático; sofocación de los efectos de isla del calor urbano; proporcionar absorción y gestión de aguas pluviales; y elevar la percepción general de la calidad de la ciudad. El espacio público inclusivo es bien utilizado, disfrutado y administrado eficazmente por la comunidad. El uso democrático de las partes comunes de los espacios públicos une a diversas personas a través de las divisiones sociales y económicas. La cultura puede florecer dentro de espacios públicos compartidos que todo el mundo valora y garantiza.

“ El espacio público destinado a los peatones puede ser un equalizador, un medio para una sociedad más inclusiva. En un espacio público las personas conocen a iguales, despojados de sus jerarquías sociales.

Enrique Peñalosa, Alcalde de Bogotá (Colombia)

BENEFICIOS SOCIALES

Las ciudades inclusivas ofrecen una vida urbana donde todas las personas cuentan, no solo unos pocos elegidos. Una visión ofrecida por el Banco Mundial (2015) indica la complejidad de la inclusión como los aspectos entrelazados de la dimensión espacial: el acceso a la tierra, a la vivienda y a las infraestructuras, la dimensión social de los derechos

PERSPECTIVA 30

LA CULTURA Y LA PLANIFICACIÓN URBANA

Richard Stephens, *Presidente, Sociedad Internacional de Planificadores de Ciudades y Regiones (ISOCARP)*

Desarrollo sostenible

El desarrollo sostenible es un principio fundamental para la ciudad contemporánea y la planificación regional. La definición clásica de desarrollo sostenible es “el desarrollo que cumple las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para cumplir sus propias necesidades” (WCED, 1987). El concepto de desarrollo sostenible está evolucionando y muchos enfoques ahora incluyen la cultura como un cuarto pilar de sostenibilidad o una esfera integral que permea, unifica y da significado a la sostenibilidad. También se ha producido un cambio de enfoques sectoriales hacia una visión más integrada de la sostenibilidad, que refleja nuestro cambio de paradigma actual de pensamientos en modelos mecánicos a sistémicos. La inclusión de la cultura y el cambio hacia un pensamiento de sistemas forma la base para un concepto mejorado de sostenibilidad para la ciudad y la planificación regional: el *diseño regenerativo*.

Diseño regenerativo

El concepto de diseño regenerativo también está evolucionando y actualmente incluye el desarrollo sostenible combinado con la primacía del “sentido de lugar” visto a través de la lente del pensamiento de sistemas. Para el diseño medioambiental, se trata de lo elocuentemente descrito por Mang (2001):

La regeneración es mucho más que una simple renovación o restauración. Las definiciones de la palabra “regenerar” incluyen tres ideas claves: un cambio radical para mejor; la creación de un nuevo espíritu y devolver la energía a su fuente. Pide la integración de aspectos de nosotros mismos como diseñadores y como seres humanos, los del espíritu y el significado, que en esta época a menudo se dejan fuera de la puerta del estudio. Pide que reunamos el

arte y la ciencia del diseño porque no podemos tener éxito en la sostenibilidad si fallamos en reconocer la aspiración y la voluntad humanas como las últimas fuentes de sustento de nuestras actividades.

En la planificación urbana, la regeneración sustituye el pensamiento dual sobre la ciencia y el arte como un enfoque de sistemas que promueve la cultura a través del sentido de lugar. En sentido de lugar se puede describir como “cultura espacial” desde el patrimonio cultural físico e inmaterial conectado a un lugar. Con el fin de preservar, alimentar y crear un sentido extraordinario de lugar, la planificación urbana debe tejer la cultura a través de la práctica de la concepción a la implementación.

Creación de espacios

El arte y la cultura son una parte esencial del entorno edificado, de los procesos de planificación y del diseño experiencial. La arquitectura integrada, el paisajismo, el arte y el espacio público mejoran la calidad de vida, benefician la economía y crean una ecología urbana sostenible. El arte y la cultura proporcionan las características necesarias para generar lugares positivos y destacables. Introducir el arte y la cultura en los procesos de planificación incrementa la participación pública, estimula el diseño colaborativo y añade valor a los proyectos de desarrollo. La profesión de planificador también se beneficia de ellos gracias a enfoques más holísticos y a la participación de la comunidad. La creación de espacios para la experiencia sensorial (vista, oído, olfato, tacto y gusto) debe ser impulsada por el arte y la cultura, los cuales refuerzan de manera colectiva y eficaz el sentido de pertenencia.

Los lugares extraordinarios cuentan historias extraordinarias. Los planificadores y diseñadores urbanos deben ser grandes narradores de historias y deben hacerlo con el arte y la cultura.

y la participación y la dimensión económica de oportunidades para una inclusión de todos. Abordar la inclusión mediante la inclusión espacial, social y económica con la eliminación de limitaciones para la participación, el acceso a procesos de toma de decisiones y compartir los beneficios de los espacios públicos sustenta la justicia y la equidad social. La equidad para los espacios públicos compromete a las personas de todos los niveles económicos, géneros, orígenes nacionales, salud e intereses.

La investigación y la observación indican que las zonas urbanas caracterizadas por bajos ingresos y desarrollos informales a menudo sufren tanto de desigualdad distributiva como contextual, lo que significa que los espacios públicos son más pequeños y el espacio abierto de menor calidad. Casi mil millones de personas viven en asentamientos

informales que suelen carecer de servicios básicos, así como de espacios públicos abiertos. Generalmente las áreas más pobres de las ciudades están mal atendidas con el espacio público en términos de tamaño, calidad de diseño y detalles y cuidado continuo. Mi Parque, una organización no-gubernamental que trabaja con socios cívicos en Chile ha emprendido esta causa asegurando la financiación y trabajando mano a mano con barrios de rentas bajas para crear una comunidad mediante la construcción de espacios verdes compartidos, con más de 200 proyectos completados hasta la fecha. La exclusión social, la carencia de acceso a procesos de planificación y la incapacidad para ganar beneficios son todas formas de desigualdad a abordar por los gobiernos locales y sus socios.

ESTUDIO DE CASO 83

Valparaíso (Chile)

De la reclusión a la inclusión: la reutilización adaptativa potencia la creatividad

El Parque Cultural Valparaíso, un espacio rediseñado que antiguamente servía como prisión pública, se erige hoy como un centro cultural principal de Valparaíso (Chile). El centro alberga instalaciones para danza, música, teatro y representaciones circenses y ha ayudado a promover el diálogo entre la comunidad y fomentar las prácticas locales culturales a través de ferias y teatro callejero. En marzo de 2013, el centro albergó un proyecto artístico multidisciplinario transfronterizo "De puentes y fronteras" que unió a más de 20 artistas de todas las esquinas del globo en conciertos, exposiciones e intervenciones creativas en el centro y por todo Valparaíso. Una de las obras, el mural de 900 metros de largo "A Pablo" de Ai Weiwei, era un tributo al poeta gallardonado con el Premio Nobel de literatura, Pablo Neruda, como un testimonio del poder de la cultura para trascender las fronteras y unir a las personas, sin tener en cuenta su entorno, género o creencias. El mural ayudó a sensibilizar sobre la importancia del parque cultural, que antes no se había beneficiado de apoyo gubernamental importante, y destacó su contribución a potenciar la inclusión, crear puentes entre culturas y proporcionar una fuente de conocimiento.

Fuente: Pontificia Universidad Católica de Chile, informe para el Área de estudio 8



Los espacios públicos expresan la cultura local, a menudo privilegiando a las tradiciones culturales dominantes. La diversidad cultural se puede expresar mediante la adaptabilidad de los espacios públicos a usos múltiples que se ajustan tanto a grupos culturales dominantes como diversos. La inclusión de la diversidad es un elemento fundamental de la cohesión social fundada en la armonía y la paz.

Según van creciendo las zonas urbanas, y absorbiendo la escala de emigración y respondiendo a los desastres y los conflictos, existe una presión mayor en el espacio público urbano potencial y establecido. Los emigrantes pueden gravitar hacia espacios públicos marginales como en los límites de las autopistas, en las zonas sin edificar de antiguos sitios industriales, tierras abandonadas y riberas de agua. Estos huecos liminales, utilitarios y contaminados

ofrecen oportunidades de revitalización como fundamentos públicos urbanos. Según se intensifican las ciudades, los espacios mal utilizados poseen potencial para el alojamiento y/o espacios públicos que compiten en la misma base.

ESTUDIO DE CASO 84

Marrakech (Marruecos)

El patrimonio cultural inmaterial como espacio público urbano, pero ¿para quién?



La plaza Jemaa el-Fna, una gran plaza a la entrada de la medina de Marrakech (Marruecos), ha sido durante siglos el sitio de un conjunto vibrante de espectáculos culturales, desde el encantamiento de serpientes, los tintes de henna, lecturas de las manos, programas de humor y acrobacias hasta música de muchos tipos, sin mencionar los famosos narradores de historias. Los herbolarios venden incienso, esencias, aceites y hierbas medicinales en esteras puestas en el suelo; los vendedores de zumos venden bebidas desde sus carros; los restaurantes están montados en la plaza cada tarde y se retiran cada noche cuando el negocio baja.

La plaza está inscrita tanto en la Lista Patrimonio Mundial de la UNESCO como en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. Durante casi un siglo, la plaza ha sido el centro de los esfuerzos nacionales e internacionales para salvaguardar su patrimonio cultural material e inmaterial. Ciertos artistas, como los encantadores de serpientes o las mujeres de henna podrían encontrar nuevos clientes en el creciente número de turistas internacionales. Sin embargo, algunas de las formas musicales y la narración de historias en particular, dependen de tener audiencias capaces de hablar y comprender el árabe marroquí, así como los tres dialectos bereberes marroquíes. Con menos transeúntes diurnos potencialmente atraídos para unirse a un círculo de audiencia, esos artistas vieron reducidas sus oportunidades de representación y su subsistencia amenazada. Los ingresos derivados del turismo no podían compensar la pérdida de espectadores marroquíes.

La Proclamación de 2001 del "Espacio cultural de la Plaza Jemaa el-Fna" como obra maestra del patrimonio oral e inmaterial de la humanidad tuvo efectos mixtos similares a los de las anteriores medidas de protección del patrimonio. Los sacamuelas fueron expulsados de la plaza ya que no eran compatibles con las expectativas de los turistas internacionales. Las actividades que más probablemente atraen a los turistas internacionales se celebran de día y las actividades orientadas a una audiencia marroquí se concentran por la tarde y noche. La atención internacional traída por la Proclamación (y la incorporación posterior de la plaza a la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad en 2008) contribuyeron, sin embargo, a una mejora discernible del estatus social de los artistas en la plaza, cuyas ocupaciones antiguamente se habían visto como cuestionables e incluso vergonzosas.

Elaborado por Frank Proschan

Existe una tendencia global hacia la recuperación de espacios funcionales marginales de zonas de infraestructuras y corredores para espacios público accesibles y bien desarrollados. En Nueva York (EE.UU.), se está recuperando un ferrocarril elevado (Highline), igual que en Estambul (Turquía) se reapropia la rampa de la autopista y el espacio



El Highline, Nueva York (EE.UU.)
© jbrown286/Flickr.com*

marginal en el parque Sishane; la formación de parques en el borde del río en Velenje (Eslovenia) y una nueva plataforma del Canal Swimmers Club en Brujas (Bélgica), también han creado áreas bien diseñadas a partir de márgenes de carretera formalmente disfuncionales y poco atractivos (Brady, 2016). Habilitado por las leyes de reutilización de líneas ferroviarias, Rails to Trails Conservancy en los Estados Unidos efectuó la transición de antiguas líneas de ferrocarril dentro y entre comunidades durante 30 años, trabajando para desarrollar miles de kilómetros de senderos urbanos.

La seguridad es un tema importante para los espacios públicos. La ausencia de uso y la degradación visible son factores que potencian comportamientos ilegales y antisociales. En el siglo XXI, los espacios abiertos urbanos, la seguridad percibida también es un tema a abordar en el diseño y el mantenimiento mediante una visión clara de las líneas y zonas abiertas que están aisladas. Los factores que hacen que los espacios públicos funcionen incluyen la sociabilidad, usos y actividades programadas, accesos y conexiones, imagen y aspecto. El reverso de estos aspectos impacta en la seguridad personal.

Proporcionar espacios que se adaptan a un uso variado fomenta la interacción social. Por ejemplo, los círculos de tambores africanos son un uso improvisado del espacio pavimentado para que los músicos se reúnan y toquen juntos. El mismo tipo de espacio se puede utilizar para un círculo narrativo, una actuación local o una exposición de artesanía. Los grandes espacios públicos y las calles pueden albergar desfiles, festivales locales y eventos creativos. Las partes comunes de las ciudades, lo que todos comparten, cuando se planifica y administra de modo inclusivo, potencia el arte, la música, la artesanía y la sociabilidad general que sustenta la cohesión social y la paz.

BENEFICIOS MEDIOAMBIENTALES

Los espacios públicos son lugares para las personas y la naturaleza. Tal y como se definió en las *Directrices Operativas de la Aplicación de la Convención sobre el Patrimonio Mundial* (UNESCO, 2015b), estos paisajes culturales resultan del trabajo combinado de la naturaleza y la humanidad. Los sistemas de infraestructura de espacios públicos urbanos verdes (plantas y suelos) y azul (agua, humedales, gestión de aguas pluviales), producen ecosistemas que aumentan la resiliencia al cambio climático. Según un estudio sobre 25 ciudades, los servicios de ecosistemas proporcionados por los espacios públicos incluyen: la regulación del microclima que suprime las islas de calor urbano disminuyendo la temperatura ambiente y reduciendo la demanda de aire acondicionado; la regulación del agua ya que las superficies permeables del parque absorben e infiltran las escorrentías, disminuyendo las inundaciones; la reducción de la contaminación y la mejora de la salud

pública a través de la calidad del aire; mejorar la salud física y mental mediante el acceso a espacios verdes; la provisión del hábitat a través de mosaicos biodiversos de especies vegetales y animales dentro de paisajes públicos; y los servicios culturales asociados con los ecosistemas urbanos con la biodiversidad vinculada al bienestar humano mejorado a través de la experiencia directa, la visión y la biomimética del ecodiseño (Elmquist et al., 2015).

PERSPECTIVA 31

LA MÚSICA COMO ACTOR VITAL DEL DESARROLLO URBANO

Megan Hender, Subdirectora de la Alcaldía de Adelaida (Australia)

Adelaida se enorgullece de su estatus como una de las 19 ciudades designadas como Ciudad de la Música de la UNESCO.

Adelaida es una meca musical dinámica, con conjuntos clásicos de fama internacional, robustos programas para la música en la educación y una escena de música en vivo floreciente. Tenemos una larga y orgullosa historia en música y generar músicos conocidos mundialmente, así como un fantástico y creciente número de festivales de música. Esto se ha visto reforzado por el reconocimiento internacional proporcionado por el título de Ciudad de la Música de la UNESCO, que ha ayudado a posicionar a Adelaida como una ciudad excitante e innovadora para los músicos, donde la música se integra con el desarrollo económico y empresarial.

Adelaida es conocida mundialmente por una gama de festivales innovadores. *Festivals Adelaide*¹ es una alianza que incluye los 10 festivales principales de arte y cultura de la ciudad.

¹ Ver: <http://www.festivalsadelaide.com.au/>

La música siempre ha estado en el corazón de la vida cultural de Adelaida. Desde su apertura en 1866, el Adelaide Town Hall ha albergado conciertos y sigue siendo un lugar destacado entre los músicos clásicos australianos. Las puertas del Town Hall también se abren a artistas de muchos otros festivales que tienen la oportunidad de interpretar dentro de este espacio. Fundado en 1883, el Conservatorio Elder es la escuela de música terciaria más antigua de Australia.

La música en directo es fundamental para la Estrategia Ciudad Creativa del Ayuntamiento de Adelaida y la agenda Ciudad Vibrante del Gobierno de Australia del Sur, destacando el papel de la música en una ciudad próspera y habitable y su contribución al desarrollo económico. El entorno regulador de Adelaida alrededor de la música en directo ha cambiado para permitir la actividad emprendedora, incluyendo objetivos para el compromiso y el dinamismo cultural, junto con políticas que pretenden dar energía al desarrollo de Adelaida a través de la música.

El espacio público conecta la cultura y la naturaleza en espacios donde los ecosistemas, el hábitat, el patrimonio y el uso humano están todos acomodados. El uso de plantas nativas o adaptadas localmente en las calles, senderos, pequeños terrenos y parques refuerza la identidad local y proporciona hábitat natural. Las investigaciones han reconocido los amplios beneficios de los árboles. Por ejemplo, "los árboles en los Estados Unidos eliminan 711.000 toneladas de contaminación del aire anualmente, por un valor de 3,8 mil millones de dólares, no solo ahorrando dinero sino también mejorando la salud pública" (City Parks Alliance, n.d.).

El reconocimiento mundial de las oportunidades que la regeneración de la ciudad de zonas degradadas ofrece, ha potenciado muchos proyectos importantes. Desde la década de 1990, el Proyecto de Regeneración del Espacio Público del Puerto de Tel Aviv (Israel) ha potenciado la revitalización de la zona metropolitana central de la ciudad

mediante la mejora de los espacios públicos.¹ En Oslo (Noruega), los esfuerzos de regeneración han transformado la configuración del puerto, de las autopistas y de los puentes, reabriendo la conexión de la ciudad con el mar, el entorno natural del lugar original de la ciudad.²

“ La participación en la vida de una calle implica la capacidad de las personas que ocupan los edificios (incluyendo casas y tiendas) para añadir algo a la calle, individual o colectivamente, para ser parte de ella. Esa contribución puede tomar la forma de señales o flores o marquesinas o color, o alterar los propios edificios. La responsabilidad, incluyendo el mantenimiento, viene con la participación.

Allan B. Jacobs, diseñador urbano

ESTUDIO DE CASO 85

París (Francia) Inversión en espacios públicos y recuperación de la ribera



París, la capital de Francia, está situada en el río Sena, lo que ha seguido siendo una característica definitoria de la ciudad a lo largo de la historia. Desde los primeros asentamientos humanos en el periodo Neolítico, el río ha servido como una fuente de sustento y una vía fluvial comercial principal que fluye a través de París para unir el Canal Inglés y Le Havre. La historia de navegación de la ciudad está encarnada en el motivo de la ciudad *fluctuat nec mergitur*, que significa “arrojada pero no hundida”. Los principales monumentos de la ciudad y sitios de poder, justicia y religión están ubicados a lo largo del río. Este río, al ser uno de los elementos icónicos del paisaje urbano de la ciudad, condujo a la inscripción de París, Riberas del Sena, en la Lista Patrimonio Mundial en 1991.

Como muchas ciudades capitales construidas en ríos, París está pasando por un proceso de recuperación de su frente ribereña. La ciudad se centra en mejorar los espacios públicos, la transitabilidad y el transporte público, incrementado los carriles para bicicletas y minimizando los coches. En 2002, la Ciudad de París lanzó “Paris Plage”, una iniciativa que pretende que la ciudad cierre la autopista de la ribera anualmente durante el verano y la convierta en una playa y paseo temporal. En 2013, se cerró al tráfico una autopista del río y se transformó en un paseo, con servicios temporales, zonas recreativas y juegos. Los proyectos actuales de Riberas del Sena son parte de iniciativas más amplias para reintegrar el Sena en la vida de la ciudad.

Elaborado por la UNESCO

BENEFICIOS ECONÓMICOS

El amplio conjunto de beneficios proporcionados por los espacios públicos en términos de propiedad, uso, salud, servicios ecológicos y cohesión social, se pueden calcular como ahorros o ingresos que sustentan la riqueza de la comunidad (Tabla 7.1). Desde la perspectiva de empleos y gasto, en los Estados Unidos, las agencias de parques

¹ Fuente: IUAV, informe para Área de estudio 3
² Fuente: IUAV, informe para Área de estudio 3

ESTUDIO DE CASO 86

Maputo (Mozambique) Transformación de espacios disputados a través de la cultura



En Maputo (Mozambique), las artes representativas como la música, la danza y el teatro están creando una nueva dinámica en los espacios urbanos a menudo asociados con el pasado colonial de la ciudad y en el proceso están proporcionando conductos para desactivar sentimientos públicos negativos hacia el patrimonio construido colonial de la ciudad. Los espacios públicos, como el Centro Cultural N’tsindza, el Centro Cultural Franco-mozambiqueño y los teatros de películas antiguas, incluyendo el Scala, Gil Vicente, Africa Movie Theatre y Teatro Avenida, entre otros, se están convirtiendo en importantes espacios urbanos para la transmisión del patrimonio inmaterial mozambiqueño, sobre todo los rituales y danzas Chopi Timbila y Gule Wamkulu. Las prácticas nacen de diferentes comunidades de Mozambique y toman la expresión urbana a través de comunidades emigrantes de Maputo. Esto también ha impulsado el desarrollo de industrias creativas basadas en las representaciones en toda la ciudad, como la danza contemporánea, el rap y la música hip-hop y el cine.

Fuente: Red Arterial, informe para el Área de estudio 1

públicos generaron 140 mil millones de dólares en actividad económica y proporcionaron casi 1 millón de empleos en 2013 (Asociación de Parques y Recreio Nacional, 2015). También en los Estados Unidos, el legado y la promesa del Fondo para la Conservación de la Tierra y el Agua coinciden con fondos federales para mejorar los existentes y crear nuevos espacios abiertos.

En Riga (Letonia), el plan integral guía el desarrollo de la estructura espacial urbana, de acuerdo con su base patrimonial, a la vez que proporciona nuevas posibilidades de desarrollo que estimulan el crecimiento económico.³ Centrándose tanto en un recurso de patrimonio con espacio abierto como en la mejora del barrio local en Delhi (India), un proyecto del Fondo Aga Khan para la Cultura para la zona y alrededores de la Tumba de Humayun ha incluido a los viveros locales con formación y empleo relacionados y ha proporcionado beneficios para la salud mediante una calidad del aire mejorada por cultivo de plantas.⁴

En Hamburgo (Alemania), el proyecto HafenCity, uno de los proyectos de transformación urbana más importantes del siglo XXI en Europa, reinterpreta los espacios públicos del frente marítimo y la historia marítima como elementos de la identidad cultural y se integra en el marco de un fomento económico dirigido por el turismo.⁵ Como se ha visto en muchos lugares, el turismo representa tanto una amenaza mediante la gentrificación y el desplazamiento de residentes locales, como una oportunidad de beneficios económicos, ingresos fiscales y empleo local. Este tipo de emprendimiento requiere una gestión de proyecto que incluya aspectos de equidad e inclusión.

³ Fuente: IUAV, informe para Área de estudio 3

⁴ Fuente: Instituto Srishti de Arte, Diseño y Tecnología, informe para el Área de estudio 5

⁵ Fuente: IUAV, informe para Área de estudio 3



Festival de música WOMADelaide 2015,
Jupiter and Okwess International
Photo: Tony Lewis © WOMADelaide

Tabla 1. VALOR MEDIO EN USA\$/HA/AÑO (2013) DE SERVICIOS SELECCIONADOS PROPORCIONADOS POR LOS ESPACIOS VERDES EN LAS ZONAS URBANAS

Fuente: Elmquist et al., 2015

Servicio	Valor medio (USA\$/ha/año)	Rango
1. Regulación de contaminación y calidad del aire	647 (n = 9)	60-2 106
2. Secuestro de carbono (flujo anual)	395 (n = 5)	58-702
Almacenamiento de carbono (valor de reserva)	3 125 (n = 3)	1 917-5 178
3. Reducción de aguas pluviales	922 (n = 6)	615-2 540
4. Regulación de temperatura/ahorros energéticos	1 412 (n = 4)	34-1 908
5. Ocio y otros servicios recreativos	6 325 (n = 2)	2 133-10 517
6. Efectos posibles en la salud	18 870 (n = 1)	N/A
Total (excl. efectos en la salud y almacenamiento de carbono)	9 701 USA\$/ha/año	3 212-17 772

Los barrios menos ricos poseen una menor y más pobre calidad de los espacios públicos y entornos degradados en general, mientras que la mayor riqueza se asocia con espacios públicos de mejor calidad y valores de propiedad más altos. Esta distribución sesgada económicamente es una cuestión de justicia social y equidad que debe abordarse en las ciudades a nivel mundial. Las mejoras a los espacios públicos en las áreas más pobres pueden proporcionar activos culturales, pero también pueden fomentar la gentrificación que a través del aumento del precio de la vivienda y de los servicios básicos, lleva al desplazamiento de la población residente. Las herramientas emergentes, como las asociaciones de tierras comunitarias, los acuerdos de beneficios comunitarios y la identidad local o los códigos de construcción, ofrecen una promesa para controlar esta dinámica inmobiliaria que impulsa la inequidad.

Ampliamente aplicado en los Estados Unidos, el modelo de asociación cívica público-privada para la revitalización de parques, es una innovación que ha traído voces comunitarias, financiación y acción a parques urbanos y sistemas de parques en Louisville, Pittsburgh, Hartford, Manhattan, Brooklyn y otros lugares. En las últimas décadas, los recursos de la ciudad reducidos para espacio público provocaron un mantenimiento diferido, resultando en paisajes públicos degradados y no mantenidos. Dados los presupuestos previsible, las ciudades requieren socios cívicos que puedan movilizar comunidades y recaudar recursos para colaborar en la renovación de parques y espacios abiertos. Por ejemplo, los resultados de 20 años de actividad de la Conservación de Parques de Pittsburgh, que abordan unos 1.800 acres de espacio público, han producido el valor de miles de horas de trabajo de

voluntarios de parques, y más de 80 millones de dólares de financiación para la renovación de parques. Estos esfuerzos han impulsado la economía y la calidad de vida en áreas adyacentes y en todo Pittsburgh.

CONCLUSIÓN

La cultura, la tradición, la sostenibilidad y muchos aspectos de la calidad de vida contemporánea están interconectados en mejorar lo antiguo, conformar lo nuevo y aportar más resiliencia a espacios públicos inclusivos. Es necesaria una integración de enfoques para espacios públicos inclusivos ya que las dimensiones sociales, medioambientales, espaciales y económicas de la equidad están enredadas.

La creciente urbanización es un motor de desarrollo global que se centra en muchas ciudades en un crecimiento rápido, retando la necesidad de asegurar un espacio público inclusivo. Los ODS de la ONU se relacionan con esta realidad. Ante el notable crecimiento de la población, es fundamental reconocer y expresar claramente los valores del espacio público para la calidad de la vida urbana; estimular el fomento local de la calidad, cantidad, cuidado y uso de los espacios públicos; proteger y mejorarlos; integrar buenas prácticas ecológicas; y planificar y crear nuevos espacios abiertos, particularmente en las zonas de bajos ingresos. Una gobernanza efectiva reconoce y se apoya en los vínculos entre los espacios públicos y el desarrollo sostenible, respeta sus legados, intenta mejorar, añade nuevos espacios dinámicos y evalúa su cantidad, calidad, distribución y acceso, de manera que estén al alcance de todos.

SALVAGUARDIA DE LAS IDENTIDADES URBANAS



La entrada al mausoleo del palacio de Shirvan Shah, Bakú (Azerbaiján)
© REZA/Webistan*

AVANCE

- La conservación del patrimonio urbano es un componente central de los programas de desarrollo que promueven ciudades inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles.
- La rehabilitación adaptativa del patrimonio urbano para usos contemporáneos es una estrategia de protección eficaz, que depende de una gobernanza inclusiva y que cuenta con la participación de múltiples actores, basándose en el respeto de los valores socioculturales.
- La conservación del patrimonio urbano necesita ir más allá de un enfoque basado en los monumentos, la plena protección y el financiamiento gubernamental, para garantizar que el patrimonio urbano no sea una obligación, sino un atributo positivo para las ciudades y las comunidades.
- Las instituciones y la mayoría de las autoridades locales, al estar directamente relacionadas con la gestión del patrimonio, deben formar parte de los acuerdos institucionales de la ciudad para promover el desarrollo sostenible.
- El desarrollo urbano debe ir acompañado de políticas que apoyen a todas las comunidades urbanas para que las ciudades y sus culturas sean sostenibles.

EN ESTE CAPÍTULO

Artículo:

Eduardo Rojas, Programa de Conservación Histórica, Graduate School of Design, Universidad de Pensilvania (EE.UU.) *El patrimonio urbano para el desarrollo sostenible*

Perspectivas:

Gustavo Araoz, Presidente, Consejo Internacional sobre Monumentos y Sitios (ICOMOS). *La visión de ICOMOS*
Stefano De Caro, Director-General, ICCROM (Centro Internacional de Estudios para la Conservación y la Restauración de los Bienes Culturales). *ICCROM y el desarrollo urbano sostenible: fortalecimiento de capacidades para enfoques integrados hacia la conservación*
Susan Macdonald, Getty Conservation Institute, Fundación J. Paul Getty (EE.UU.). *La visión de Getty sobre el futuro del patrimonio urbano*
Jean-Louis Cohen, Instituto de Bellas Artes, Universidad de Nueva York (EE.UU.) y Collège de France, París (Francia). *La cultura urbana y el desarrollo sostenible*

Estudios de caso:

Ballarat (Australia). *Adoptar estrategias de conservación integradas y completas*
Salvador da Bahía (Brasil). *El riesgo del turismo cultural*
Macao (China). *Patrimonio y la apuesta por la gentrificación comercial*
Cuzco (Perú). *Fortalecer la identidad comunitaria a través de programas culturales*
Vigan (Filipinas) *Involucrar a las comunidades locales en la protección del patrimonio*

EL PATRIMONIO URBANO PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE

EDUARDO ROJAS

Programa de Conservación Histórica, Graduate School of Design, Universidad de Pensilvania (Estados Unidos de América)

EL PATRIMONIO URBANO, INCLUYENDO SUS ELEMENTOS MATERIALES E INMATERIALES, ES UN RECURSO CLAVE SOCIAL, CULTURAL Y ECONÓMICO PARA LAS CIUDADES. INEXORABLEMENTE BASADO EN EL LUGAR, CONSTITUYE UNA CAPA DINÁMICA DE VALORES DE PATRIMONIO, INTERPRETADOS Y CONFORMADOS POR SUCESIVAS GENERACIONES A LO LARGO DEL TIEMPO. EL PATRIMONIO TANGIBLE (O MATERIAL) DE LAS CIUDADES (OBJETOS, MONUMENTOS, ZONAS INDUSTRIALES, PAISAJES NATURALES, INFRAESTRUCTURAS Y CENTROS Y BARRIOS HISTÓRICOS) ENRIQUECE LA CULTURA DE LAS COMUNIDADES COMO MARCADORES DE HISTORIA Y PERMITE TRANSFERIR UN SENTIDO DE LUGAR A LAS NUEVAS GENERACIONES. EL PATRIMONIO MATERIAL TAMBIÉN PROPORCIONA SOPORTE FÍSICO PARA UNA AMPLIA GAMA DE ACTIVIDADES SOCIALES QUE VAN DESDE LAS CELEBRACIONES, MANIFESTACIONES POLÍTICAS, INTERCAMBIO DE IDEAS, PRODUCCIÓN Y COMERCIO DE PRODUCTOS CULTURALES HASTA EL RECREO, QUE SON ESENCIALES PARA LA CALIDAD DE VIDA DE LAS POBLACIONES URBANAS. EL ÁMBITO DEL PATRIMONIO URBANO, SIN EMBARGO, NO ESTÁ LIMITADO AL ENTORNO FÍSICO. TAMBIÉN INCLUYE EL PATRIMONIO INMATERIAL O "PATRIMONIO VIVO": LAS TRADICIONES ORALES, ARTES DE REPRESENTACIÓN, PRÁCTICAS SOCIALES, RITUALES Y CONOCIMIENTO TRANSMITIDO DE UNA GENERACIÓN A LA SIGUIENTE. ESTA DEFINICIÓN AMPLIADA DE PATRIMONIO SE HA REFLEJADO EN ENFOQUES MÁS INTEGRADOS PARA LA CONSERVACIÓN Y REHABILITACIÓN DEL PATRIMONIO URBANO; UNA QUE ENCARNA UNA VISIÓN MÁS HOLÍSTICA QUE CONSIDERA EL PATRIMONIO DENTRO DE SU CONTEXTO SOCIAL Y GEOGRÁFICO MÁS AMPLIO.

LA IMPORTANCIA DEL PATRIMONIO URBANO EN EL DESARROLLO SOCIAL Y ECONÓMICO DE LAS CIUDADES

Al adoptar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, los Estados Miembros de las Naciones Unidas se comprometieron a "crear ciudades que sean inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles" (Naciones Unidas, 2015: Objetivo 11). El estado actual de conocimientos indica que para alcanzar este objetivo se requiere: mejorar el acceso a las oportunidades de desarrollo humano que ofrecen las ciudades a todos los ciudadanos (ciudades inclusivas); garantizar que todos los habitantes de la ciudad puedan vivir libres de amenazas de violencia (ciudades seguras) y desastres naturales (ciudades resilientes); y garantizar que satisfacer las necesidades actuales no pone en peligro el derecho de las generaciones futuras a satisfacer las suyas propias (ciudades sostenibles).

Además de reducir la huella medioambiental del crecimiento futuro de la ciudad y ampliar las oportunidades de desarrollo, el logro del Objetivo 11 requiere la salvaguardia de la cultura de las ciudades, integrando sus recursos materiales e inmateriales. Es la "riqueza común" de toda ciudad (consulte el Capítulo 7) y el brazo que une las dimensiones económicas, sociales y medioambientales del desarrollo (consulte el Capítulo 6). En las ciudades, donde la interacción y la cooperación son ingredientes básicos del cambio y la innovación, la cultura no solo es un legado sino "una fuerza de renovación" (BOP Consulting/ Alcalde de Londres, 2014).

La pérdida de los beneficios socioculturales proporcionados por el patrimonio urbano puede socavar la capacidad de la comunidad para desarrollar y compartir los beneficios del desarrollo entre sus miembros. La gestión inteligente del patrimonio cultural de las ciudades es tan importante para el desarrollo social y económico de una comunidad como la de otros bienes comunes, como el medio ambiente y los recursos privados, como el capital y el trabajo.

“ [...] la participación de los individuos y las comunidades en temas de patrimonio cultural es crucial, respetándose completamente el carácter voluntario de esa participación, para desarrollar sus múltiples identidades, acceder a su patrimonio cultural y contribuir a la creación de cultura, lo que puede incluir una oposición a las normas y a los valores dominantes dentro de las comunidades a las que pertenecen.

Farida Shaheed, antigua Reportera Especial de la ONU en el ámbito de derechos culturales (2009 a 2015)

Existe una fuerte lógica para incluir la conservación y el desarrollo del patrimonio urbano como un componente central de una agenda de desarrollo que promueve las ciudades inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles. Sin embargo, crear un lugar para el patrimonio urbano en la agenda de desarrollo no es suficiente. También se necesita garantizar que los recursos materiales e inmateriales proporcionados por el patrimonio urbano estén bien gestionados y que se usen de modo eficaz según su potencial de desarrollo.

CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO URBANO CENTRADA EN EL DESARROLLO: CUESTIONES Y ENFOQUES CLAVE

Las comunidades actuales son cada vez más conscientes de la amplia gama de valores del patrimonio urbano y actúan en consecuencia. Esta tendencia se basa en una mayor comprensión de los valores "socioculturales" y "económicos" del patrimonio urbano en sus múltiples manifestaciones (Throsby, 2012). La conservación de edificios y espacios públicos de barrios y ciudades está ampliándose de ser una preocupación de la élite cultural (que busca evitar la pérdida de los valores *históricos, científicos o espirituales* contenidos en el patrimonio urbano) a una variedad más amplia de actores sociales interesados en sus valores *simbólicos y sociales* (Tabla 2). Estos actores incluyen a gobiernos que buscan evitar la desaparición de componentes emblemáticos del patrimonio urbano (su valor de *existencia*) para garantizar

que se transfieran los valores socioculturales a las generaciones futuras (su valor de *legado*) o al menos que estén disponibles para que las generaciones futuras los disfruten incluso si las actuales no saben qué hacer con ellos (su valor de *opción*). Además, en muchas ciudades, los hogares, emprendedores e inversores de propiedad están interesados en los valores de *uso económico* del patrimonio urbano; su capacidad para acomodar demandas contemporáneas al tiempo que retienen los atributos que confieren sus valores socioculturales. Estos valores pueden ser de *uso directo* cuando tiene valor como bien privado que trae flujos de caja de alquileres o ventas, o es el resultado de impactos secundarios cuando los valores socioculturales del patrimonio aumentan el precio de mercado de las propiedades circundantes (su valor de *uso indirecto*) (Rojas, 2012).

valores de uso directo promueven la adaptación de edificios y espacios públicos para usos contemporáneos, incluyendo actividades sociales y basadas en el mercado, capaces de pagar por la rehabilitación y conservación de los recursos. Los valores de *no uso* (existencia, opción y legado) justifican el gasto de recursos públicos y filantrópicos para su conservación (Rojas, 2016). El desafío de este enfoque es conservar la memoria social y cultural de las ciudades mediante la importante reutilización adaptativa de su patrimonio urbano material que moviliza al mismo tiempo el potencial de desarrollo y preserva su autenticidad.

PERSPECTIVA 32

LA VISIÓN DE ICOMOS

Gustavo Araoz, Presidente, Consejo Internacional sobre Monumentos y Sitios (ICOMOS)

La misión central del ICOMOS es lograr la mejor protección posible para el patrimonio cultural de todas las culturas, mediante la cooperación intercultural e interdisciplinaria. Nuestro trabajo ha puesto de manifiesto que el patrimonio es para todas las comunidades humanas como el repositorio de importantes recuerdos del pasado que conforman las aspiraciones para el futuro. Por ello, resulta intrigante que tantos se hayan resistido a aceptar la noción de que la cultura y la identidad cultural son esenciales para la sostenibilidad de todas las comunidades humanas ya que subyacen en la verdadera base de todo el desarrollo humano, sobre todo el desarrollo urbano sostenible. La esperanza de una mejor vida es un rasgo compartido por toda la humanidad, pero esa vida mejor tiene que venir de forma que permita que el *ethos*, las tradiciones y las creencias de cada comunidad conformen ese futuro.

Las ciudades se caracterizan por conglomerados de grupos urbanos heterogéneos que viven en estrecha proximidad e interactúan en innumerables formas interdependientes. Por este motivo, las zonas urbanas han desarrollado históricamente su propia cultura particular que sirve como un unificador para sus ciudadanos, lo que es fundamental como un contrato social para la coexistencia pacífica y la cohesión social. Ignorar la cultura y el patrimonio hace que sea inalcanzable el desarrollo urbano sostenible.

El reconocimiento y la protección de los lugares de patrimonio cultural que han desempeñado importantes papeles en la vida de la comunidad urbana, pueden tener un importante papel también al poner en el centro público las contribuciones de una sociedad muy diversa. En el pasado no tan lejano, los lugares de patrimonio asociados con los eventos que conllevaban

la emergencia de estados nacionales eran identificados por expertos y usados para crear y reforzar una identidad cultural única que garantizaría la unidad nacional. De ese modo, se trataba de patrimonio por decreto y no por consentimiento. Hoy en día, el reconocimiento del patrimonio material e inmaterial de las minorías ampliamente ignoradas debe identificarse no por parte de expertos sino por las propias comunidades interesadas. Si se les da protección y reconocimiento oficial y se interpretan adecuadamente para el público, estos componentes de patrimonio pueden hacer lo mismo para ayudar a avanzar nuestros objetivos de desarrollo sostenible.

Por supuesto, ahora se reconoce que lo que hace valiosas a las ciudades en general (y las ciudades históricas en particular) va más allá de ser un territorio equipado con logros arquitectónicos pasados o con espacios públicos que permitan que los rituales y actividades comunales históricamente arraigados se repitan periódicamente. Las ciudades son organismos complejos y dinámicos que evolucionan constantemente para cumplir las necesidades económicas, sociales, culturales y emocionales de cada generación. Tal y como se menciona en la Recomendación de 2011 sobre Paisaje Urbano Histórico, los recursos humanos, culturales y naturales inextricablemente vinculados de las ciudades deben ser gestionados a través de enfoques integrados que mantendrán la evidencia de su evolución histórica y al mismo tiempo proporcionarán un entorno que permitirá a todos los miembros de cada generación de la comunidad seguir creciendo y prosperando de acuerdo con su identidad cultural. En otras palabras, para ser sostenible, el desarrollo urbano debe ir acompañado de políticas que ofrezcan los medios a todas las comunidades urbanas para hacer también que sus culturas sean sostenibles.

La implicación política más importante de una apreciación más amplia de los valores socioculturales y económicos del patrimonio urbano es que proporciona una base conceptual para fundamentar la rehabilitación adaptativa de los sitios de patrimonio para usos contemporáneos como una estrategia de conservación válida. Los valores económicos, sin embargo, son los que atraen más partes interesadas y recursos. Los

ESTUDIO DE CASO 87

Ballarat (Australia)
Hacia estrategias de conservaciones integradas y completas



En Ballarat (Australia), las estrategias de regeneración urbana que incluyen a las comunidades locales son una prioridad en respuesta al impacto de las importantes transformaciones urbanas y el cambio climático que actualmente afecta a la ciudad. Como una de las ciudades regionales de mayor crecimiento en Australia, la población de Ballarat se incrementará en un 60 % en 2040. Mediante la adopción de una estrategia de desarrollo completa e integrada, que une el enfoque de Paisaje Urbano Histórico (PUH) en su evolución, la ciudad está gestionada para mantener su identidad única, colocando el patrimonio en el centro del bienestar y el desarrollo sostenible.

Ballarat fue la primera ciudad del mundo en implantar el programa piloto para la Recomendación de 2011 sobre Paisaje Urbano Histórico, implicando a una amplia gama de partes interesadas de universidades, gobiernos locales y estatales, ONG, ICOMOS Australia, organizaciones locales, el sector privado y la sociedad civil. En línea con el enfoque PUH, la ciudad empleó un enfoque holístico para conservar el patrimonio urbano de la ciudad, integrando los objetivos de conservación con los desarrollos social y económico y con los valores de la comunidad local. El compromiso cívico y la colaboración se consideraron prioridades en la identificación del patrimonio y los procesos de toma de decisiones. También se consideraron esenciales la planificación y adquirir conocimiento e información, supervisar y evaluar, los sistemas regulatorios adaptados al contexto local y las herramientas financieras para crear capacidades y apoyar la inversión pública y privada y las alianzas. En 2015, la ciudad lanzó la página web PUH Ballarat y la herramienta de mapeo Visualizar Ballarat, que permitió una mayor colaboración con una amplia gama de organizaciones y ciudadanos locales.

En 2015, el Anudamiento de Ballarat adoptó "Hoy Mañana Juntos: la Estrategia Ballarat", la visión de desarrollo a largo plazo de la ciudad hasta 2040. La Estrategia pretende promover Ballarat como una ciudad conectada y más respetuosa con el medio ambiente y aborda temas como el crecimiento, las infraestructuras y la planificación. Se desarrolló como resultado de las consultas públicas basadas en el PUH que dieron casi 6.500 respuestas que destacaban el patrimonio como un activo de alto valor para los ciudadanos de Ballarat y para el futuro desarrollo de la ciudad.

Los proyectos emprendidos por las autoridades locales de Ballarat han mejorado la aplicación del PUH, incluyendo el empoderamiento de las comunidades y el refuerzo de las capacidades locales en la gestión de conservación, aprovechamiento del compromiso cívico en la reutilización adaptativa, apoyar los programas y las instituciones culturales y artísticas y aplicar la innovación para abordar cuestiones medioambientales como la gestión del agua.

Fuente: WHITR-AP, informe para el Área de estudio 6

Tabla 2. VALORES DE PATRIMONIO URBANO

Fuente: Eduardo Rojas, basado en Throsby, 2012

Valores socioculturales

Valor	Definición
Histórico	El edificio o sitio proporciona una conexión con el pasado y revela los orígenes del presente
Estético	El edificio o sitio posee y muestra belleza
Estético	El edificio o el área es importante como fuente u objeto para el estudio académico
Espiritual	El edificio o el sitio contribuyen al sentido de la identidad, el temor, el deleite, el asombro, el reconocimiento religioso, o la conexión con el infinito experimentado por la comunidad que vive en o alrededor del sitio y los que visitan el sitio
Simbólico	El edificio o sitio transmite significado e información que ayuda a la comunidad a afirmar su individualidad cultural
Social	El edificio o sitio contribuye a la estabilidad social y la cohesión en la comunidad, ayudando a identificar los valores de grupo que hacen de la comunidad un lugar deseable en el que vivir y trabajar

Valores económicos

Valor	Definición	
Uso	<i>Directo</i>	Valor directo de los edificios como un bien privado. Su potencial para acomodar usos residenciales, comerciales, de servicios u otros usos con la demanda en los mercados inmobiliarios y para los cuales los consumidores estarán dispuestos a pagar una prima de alquiler debido al valor patrimonial del activo
	<i>Indirecto</i>	Valor acumulado por otros (uso pasivo)
No uso	<i>Existencia</i>	Las comunidades valoran la existencia del patrimonio, aunque no consuman directamente sus servicios, y están dispuestas a invertir recursos para su salvaguardia
	<i>Opción</i>	Las comunidades desean asegurar que sus miembros u otras personas tendrán acceso al patrimonio en el futuro y están dispuestos a comprometer recursos para su conservación
	<i>Legado</i>	Las comunidades desean legar el patrimonio para las generaciones futuras, por lo que dedican recursos a su conservación

Con variaciones en alcance y profundidad de uso, existen muchos ejemplos exitosos de un enfoque centrado en el desarrollo para la conservación del patrimonio urbano en centros y barrios históricos dinámicos y bien conservados. El centro histórico de Verona (Italia), por ejemplo, conserva una amplia variedad de actividades económicas que prestan servicio a una economía regional (Stumpo, 2011). En África del Norte, la medina de Marrakech (Marruecos) se usa de modo intensivo para actividades comerciales, sociales y religiosas, mientras que mantiene sus edificios referentes y las características de su paisaje local (Bigio et al., 2011). Existen historias satisfactorias en todos los continentes que se pueden comparar con las experiencias de conservación de patrimonio urbano emblemáticas y bien conocidas de las ciudades de Europa y América del Norte, que usan la rehabilitación adaptativa para la revitalización económica.

El papel de la buena gobernanza

Las características del patrimonio urbano plantean desafíos importantes para su gobernanza. Usando la definición de gobernanza de Bell (2002) para analizar las estructuras de gestión en varias ciudades, Rojas (2016) afirma que las instituciones y estructuras de autoridad tradicionales que regulan las actividades y los intereses de la variedad de actores sociales en las zonas de patrimonio urbano, no están funcionando bien. La mayoría de los edificios están en manos privadas y su acceso tiene un precio determinado por los mercados de propiedad. Sin embargo, los atributos que les aportan su valor de patrimonio sociocultural a menudo están disponibles para todos los miembros de una comunidad y, por ello, se mantienen en común. Todo el mundo conoce la plaza principal de un pueblo histórico y nadie paga por el sentido de pertenencia a la comunidad

que comunica la participación en celebraciones públicas. A los ciudadanos no se les puede negar el disfrute de la belleza de las fachadas de los edificios privados que contribuyen al carácter del paisaje de la ciudad. Estas ambigüedades están en el centro de las dificultades que se encuentran las comunidades al gestionar estos bienes comunes.

ESTUDIO DE CASO 88

Salvador da Bahia (Brasil)

El riesgo del turismo cultural

Salvador de Bahía es conocida como la "capital de la felicidad" de Brasil, cuyos habitantes de diversas etnias están orgullosos de su diversidad cultural y lo comparten mediante su creatividad y patrimonio. El carnaval callejero anual de la ciudad es el mayor del mundo y la ciudad alberga numerosos eventos culturales exteriores a lo largo del año. Del mismo modo, la imagen de la ciudad se ha marcado con una comprensión del valor del patrimonio urbano y la cultura para el turismo.

El Centro Histórico de Salvador de Bahía, una propiedad Patrimonio Mundial de la UNESCO, fue el objeto de uno de los proyectos de renovación urbana más ambiciosos del país que comenzó en los años 1990 y que implicaba una importante financiación del gobierno. Resultó en la recuperación de muchos edificios abandonados y deteriorados. Las experiencias del turismo importadas de Europa y América del Norte se convirtieron en la panacea para abordar las cuestiones de degeneración urbana y formaron la base de estrategias para revitalizar el centro de la ciudad. Sin embargo, aprovechar el modelo del turismo cultura ha demostrado ser un obstáculo y hoy en día, el tema de conservación clave para la ciudad es la recuperación del centro histórico del uso exclusivamente turístico.

Fuente: Universidad de Coimbra, informe para el Área de estudio 8



En la mayoría de países, los acuerdos de gobernanza existentes implican a partes interesadas limitadas, restringiendo mucho el uso de las propiedades patrimoniales, y cargan al gobierno central con el grueso de los costes de conservación. Esto convierte las actividades de conservación en una responsabilidad urbana y fiscal para las comunidades (una restricción al desarrollo de las propiedades patrimoniales y una fuente de gasto público y privado para su conservación). El actual enfoque de protección completa y basado en monumentos que restringe el uso de propiedades protegidas y se basa casi por entero en fondos públicos, es incapaz de abarcar el vasto patrimonio urbano de la mayoría de comunidades y de sostener los esfuerzos de conservación a largo plazo. Un enfoque centrado en el desarrollo para la conservación debe ampliar la gama de partes interesadas en la toma de decisiones y los recursos necesarios para atraer a los actores del sector privado (viviendas, consumidores, inversores de propiedad) permitiendo la rehabilitación adaptativa de las propiedades patrimoniales para usos contemporáneos. Esto convierte al patrimonio en un recurso para su desarrollo social y económico (capital capaz de producir un flujo sostenido de beneficios socioculturales y económicos) (Rojas, 2016). Para lograrlo,

la gobernanza de la conservación del patrimonio urbano (estructuras de autoridad, instituciones y acuerdos financieros) requiere importantes ajustes para garantizar de modo eficaz que las ciudades sean inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles.

Reforma de las estructuras de autoridad: de rígidas y elitistas a flexibles y participativas

El primer desafío es decidir qué conservar y cuánta conservación es necesaria para asegurar que el patrimonio urbano retenga sus valores socioculturales. Una pregunta clave es ¿quién decide? Cuando la conservación del patrimonio urbano es la preocupación de la élite cultural, solo una limitada variedad de actores sociales participa en las decisiones y predominan las preocupaciones por los valores históricos, estéticos, religiosos o socioculturales. Las decisiones aisladas de unos pocos actores sociales llevan a una valoración parcial del patrimonio urbano y una evaluación limitada de lo a conservar y de los medios para hacerlo. El enfoque centrado en el desarrollo para la conservación del patrimonio urbano requiere una apreciación más amplia de sus múltiples valores, una situación que emerge cuando el proceso de valoración incorpora las visiones de los residentes y usuarios de la zona de patrimonio: propietarios, emprendedores formales interesados en invertir, usuarios informales y productores y actores privados. También son necesarias las aportaciones de los organismos de gobierno regional y local que pueden tener visiones diferentes de las de los organismos del gobierno central sobre los valores a preservar. La conservación del patrimonio urbano más allá del monumento individual de importancia nacional o regional solo puede ser políticamente viable si las partes interesadas locales (que cargarán con muchos de los costes y serán los beneficiarios directos de la conservación) están deseosas de soportar el esfuerzo.

Los instrumentos de conservación deben avanzar de ser restrictivos y basados en las normas, a incorporar normas y regulaciones flexibles que permitan la rehabilitación adaptativa del patrimonio para usos contemporáneos. Restringir el uso y el desarrollo de las propiedades patrimoniales induce a los propietarios a abandonar el patrimonio, desencadenando así su deterioro y, a menudo, la eventual demolición. Las regulaciones de patrimonio urbano orientadas al desarrollo que permitan nuevos usos facilitarán procesos más sostenibles. La flexibilidad defendida para muchos edificios privados se ve atenuada por la necesidad de un enfoque más tradicional sobre los monumentos y espacios públicos de importancia nacional que requieren conservación completa. El Plan de Conservación para el Centro Histórico, implantado desde mediados de los años 1990 por el municipio de Cartagena (Colombia) es un buen ejemplo de cómo las regulaciones flexibles para el cambio y la adaptación de edificios de patrimonio ha apoyado los valores de uso económico mientras que se conservan los atributos que engendran sus valores socioculturales (Rojas, 1999).

Reestructuración de las instituciones de conservación del patrimonio urbano: de nacional a local

La mayoría de las instituciones y estructuras de autoridad necesarias para aplicar este enfoque están directamente vinculadas con la gestión de los temas locales de la

PERSPECTIVA 33

ICCROM Y EL DESARROLLO URBANO SOSTENIBLE: CREACIÓN DE CAPACIDADES PARA ENFOQUES INTEGRADOS HACIA LA CONSERVACIÓN

Stefano De Caro, Director-General, ICCROM (Centro Internacional de Estudios para la Conservación y la Restauración de los Bienes Culturales)

El ICCROM ha estado implicado en la creación de capacidades en la conservación del patrimonio y el desarrollo urbano sostenible durante más de 20 años. Con el fin de tener un desarrollo urbano verdaderamente sostenible, existe la necesidad de un enfoque completamente integrado, uno que encuentre el punto de unión apropiado entre el beneficio social y económico, así como la protección medioambiental. Estos principios sustentan el inicio del programa ITUC (Conservación Urbana y Territorial Integrada) del ICCROM, lanzado en 1995.

Este concepto de integración ha crecido y se ha ampliado con los años. En los últimos años del programa ITUC, la integración se hizo primaria con la comprensión de que cualquier esfuerzo exitoso de conservación urbana no se debería centrar solo en la conservación de los edificios que comprenden el tejido urbano. Además, existe la necesidad de integrar las zonas urbanas históricas en sus territorios circundantes, lo que lleva a un mayor énfasis en un enfoque de paisaje cultural. Estos primeros esfuerzos del ICCROM se podrían ver como precursores del eventual desarrollo de la Recomendación de 2011 sobre Paisaje Urbano Histórico. Con respecto a la creación de capacidades, esto significa que la formación del ICCROM no solo se centró en los arquitectos de conservación, sino también en planificadores de paisaje y urbanos, gestores de la ciudad y otros actores involucrados en la planificación y gestión general de las zonas urbanas y sus alrededores.

A medida que el ICCROM continuó desarrollando sus ideas sobre el desarrollo urbano sostenible, el concepto de integración también comenzó a significar una participación mucho más completa de las comunidades dentro del proceso de conservación.

El énfasis en el bienestar social y económico de las personas se convirtió en la parte central de garantizar la conservación exitosa del patrimonio. A la finalización del programa ITUC en 2005, el ICCROM siguió con el programa Lugares de patrimonio vivos (que luego se convirtió en Enfoques centrados en las personas para la conservación). Este programa ha continuado promoviendo la creación de capacidades en el desarrollo urbano sostenible trabajando con profesionales de patrimonio para integrar las preocupaciones sociales y económicas en su práctica de conservación.

Mientras trabajaban paralelamente durante 40 años dentro del marco de la Convención de 1972 sobre el Patrimonio Mundial, el ICCROM, el ICOMOS y la UICN solo recientemente han comenzado a explorar formas de garantizar una mejor integración en la gestión del patrimonio cultural y natural. Este intercambio está siendo llevado a cabo mediante un proyecto conjunto ICOMOS/UICN sobre Conectar prácticas y un programa conjunto de creación de capacidades ICCROM/UICN sobre la gestión del patrimonio cultural y natural. El énfasis estará en la gestión mixta de propiedades Patrimonio Mundial, gestionando los valores culturales en Propiedades Patrimonio Mundial naturales y, más importante para el desarrollo urbano sostenible, gestionando los valores naturales en las propiedades culturales Patrimonio Mundial.

Según avanzamos en nuestros esfuerzos para crear capacidades, el ICCROM continuará trabajando con socios para promover la conservación del patrimonio en la agenda general del desarrollo urbano sostenible. Deben encontrarse las soluciones que integren igualitariamente estos tres pilares y el ICCROM cree firmemente que el patrimonio cultural se puede usar como un motor importante para este proceso.



Curso del ICCROM sobre enfoques centrados en las personas, 2015
Photo: Selma Kassem © ICCROM

comunidad. Los actores locales poseen la mayor carga en la conservación del patrimonio urbano (limitaciones de desarrollo y gasto de recursos públicos) y deberían tener una voz prominente en estas decisiones. La conservación del patrimonio urbano debe estar completamente integrada en la gobernanza del proceso de desarrollo urbano de cada ciudad, con los organismos culturales regionales y nacionales desempeñando un papel subsidiario en cuidar los monumentos de importancia nacional y regional y proporcionando el marco legal y operativo para las decisiones locales. Los esfuerzos para conservar el patrimonio urbano en muchos países latinoamericanos, incluyendo Argentina, Chile y Uruguay, están excesivamente cargados por los gobiernos central y regional que promulgan la mayoría de la legislación y financian la mayoría de los programas de conservación urbana. La evidencia de malos resultados en los esfuerzos de conservación descendentes como los de Salvador de Bahía (Brasil) (Mendes Zancheti y Gabriel, 2011) o Valparaíso (Chile) (Trivelli y Nishimura, 2011) apoyan la recomendación de reformas institucionales.

interesadas e incrementar el volumen de recursos que fluyen de la tarea. Solo las ciudades con instituciones y prácticas de gestión de desarrollo urbano bien establecidas serían capaces de lograr este objetivo. Las ciudades y comunidades con acuerdos institucionales menos desarrollados podrían buscar soluciones más ajustadas, como la designación de la zona de patrimonio urbano como un distrito especial apoyado por instituciones gubernamentales de nivel más alto.

PERSPECTIVA 34

LA VISIÓN DE GETTY SOBRE EL FUTURO DEL PATRIMONIO URBANO

Susan Macdonald, Getty Conservation Institute, Fundación J. Paul Getty (Estados Unidos de América)

Durante el siglo pasado se llevaron a cabo cambios sin precedentes en términos de impacto sobre el entorno urbano. La globalización, el desarrollo rápido e incontrolado, los cambios demográficos, las presiones económicas y el cambio climático son los principales factores que impulsan las transformaciones del entorno urbano, lo que tiene un impacto directo en la conservación de los entornos urbanos históricos. La inmigración y el crecimiento de la población llevan a una rápida expansión urbana y el incremento de la densidad dentro de las zonas históricas, mientras que los centros rurales más pequeños están sufriendo el éxodo que provoca obsolescencia, abandono y/o estancamiento. Estas condiciones opuestas de crecimiento y declive, que a menudo pueden estar interrelacionadas regionalmente, son sintomáticas de factores sociales, económicos y culturales más grandes que conforman el desarrollo de una región o país. Aportan cambio positivo y negativo a las zonas urbanas históricas. La conservación de estos lugares viene determinada por el grado de calidad en su gestión. Aunque cada ciudad o zona urbana posee su conjunto particular de condiciones que resulta en respuestas específicas, los patrones y tendencias comunes son evidentes. La iniciativa de la UNESCO de Paisaje Urbano Histórico ha proporcionado un marco para una mayor comprensión de los entornos urbanos históricos. Lo que hace falta ahora, son herramientas prácticas y métodos que lleven directamente a la conservación. El GCI se ha centrado en abordar varios desafíos específicos para integrar la conservación del patrimonio

cultural en el desarrollo sostenible del entorno urbano, con vistas a desarrollar herramientas y enfoques útiles.

Independientemente de los cambios que afectan a los entornos urbanos, ya sea a causa del crecimiento o del declive, el primer paso en el proceso de conservación y planificación es entender lo que tenemos: ¿qué lugares, actividades, prácticas y comunidades definen el significado cultural y cómo y qué deseamos mantener, conservar o regenerar? Un mayor reconocimiento de los muchos valores que contribuyen al significado cultural de un lugar patrimonial, más allá de los ladrillos y del cemento, exige nuevas herramientas que permitan hacer un inventario de estos lugares de manera que se capte no solo su valor material e inmaterial, sino también las relaciones entre ellos. Los recientes avances tecnológicos han mejorado las herramientas que proporcionan capacidad geoespacial y la capacidad de identificar relaciones entre lugares, patrones de uso, personas y actividades que puedan contribuir a su importancia cultural. El trabajo del GCI ha incluido el desarrollo de herramientas tales como el inventario Arches y el sistema de gestión del patrimonio para lograr este objetivo.¹ Todavía es necesario más trabajo para desarrollar estructuras de gobernanza y marcos políticos que pueden luego sostener estas relaciones e integrar la conservación dentro del mayor contexto de la planificación y del desarrollo urbano.

¹ Ver: www.archesproject.org

ESTUDIO DE CASO 89

Macao (China)

Patrimonio y la apuesta de la gentrificación comercial



Macao, oficialmente conocida como la Región Administrativa Especial Macao de la República Popular de China, atestigua una larga confluencia de intercambio cultural del Oriente y el Occidente, cuyo centro histórico fue reconocido como propiedad Patrimonio Mundial de la UNESCO en 2005. La ciudad presenta como un tipo de trilogía: un centro histórico con relativamente baja densidad; amplias zonas monofuncionales con casinos y centros comerciales modernos y una ciudad más antigua, multifuncional y con mucha densidad de población.

Enfrentada a una gentrificación a gran escala en el centro histórico de la ciudad, el comercio local ha luchado para competir con el incremento de los costes de alquileres. Los vendedores callejeros y tenderos han sido desplazados y el comercio tradicional se ha reubicado a otras zonas de la ciudad. Los productos a la venta se ofrecen a un nuevo cliente objetivo: los miles de turistas que visitan la ciudad diariamente. Ahora es habitual una plétora de joyeros, casinos, tiendas de diseñadores de ropa y productos de belleza, que cumplen las demandas de los visitantes que vienen del continente asiático. La población residente evita el centro histórico, que cada vez se está convirtiendo más en el escenario de visitas de un día y la fotografía ocasional de camino al casino local. Los procesos de gentrificación han cambiado la relación entre la cultura y la economía en la ciudad, desplazando gradualmente a los habitantes locales del centro histórico e ilustrando el uso de los espacios urbanos para satisfacer las demandas del mercado.

Fuente: Universidad de Coimbra, informe para el Área de estudio 6

Financiación de la conservación del patrimonio urbano: un esfuerzo compartido

En términos operativos, un enfoque basado en el desarrollo para la gobernanza de la conservación del patrimonio urbano está pidiendo recursos institucionales y humanos. Del modo contrario, el enfoque ofrece la oportunidad de implicar los talentos y recursos de una amplia variedad de partes

Además de los recursos gubernamentales necesarios para conservar los valores de existencia, opción o legado del patrimonio urbano, las reformas sugeridas antes implican poner en juego los valores de uso directo económico. Esto aporta recursos de una amplia variedad de partes interesadas que normalmente no están movilizadas en

enfoques tradicionales, pero que lo harán si la zona de patrimonio es un lugar atractivo para vivir y llevar a cabo sus negocios (consulte también el Capítulo 12). Lograr esta condición es en parte una tarea del gobierno, ya que requiere buenas infraestructuras y espacios públicos, accesibilidad y seguridad ciudadana y una estructura de gestión urbana flexible y eficaz para regular la rehabilitación adaptativa y el funcionamiento de nuevos negocios en las zonas de patrimonio urbano.

Quito (Ecuador) mejoró mucho la calidad de vida de su centro histórico mediante los esfuerzos de colaboración entre el gobierno central y local y las diversas alianzas con propietarios privados, fundaciones e instituciones de caridad (Jaramillo, 2011). En Edimburgo (Reino Unido), seis asociaciones comunitarias en el centro histórico cooperaron activamente con la Fundación de Patrimonio Mundial de Edimburgo (una fundación privada), el Consejo de la Ciudad de Edimburgo (la autoridad local) y Escocia Histórica (un organismo nacional) en el diseño y aplicación de intervenciones para preservar y desarrollar la Nueva Ciudad (Zappino, 2011). Estos ejemplos han establecido instituciones, regulaciones y procedimientos para procesos de colaboración fructíferos entre una amplia variedad de partes interesadas, cuyas contribuciones han sido canalizadas para beneficiar la preservación sostenible y el desarrollo de su patrimonio. Cuando la zona de patrimonio urbana es de importancia nacional o regional, existen buenos motivos para que los gobiernos nacionales o regionales proporcionen ayudas y otros subsidios, que reflejan el carácter de bien público del patrimonio urbano bien conservado y la responsabilidad de las comunidades regionales o nacionales para apoyar su conservación sostenible.

CONCLUSIÓN

Ya es hora de poner el patrimonio urbano en su lugar adecuado como un activo del desarrollo. Es hora de que el patrimonio urbano se convierta en un componente integrado por completo del desarrollo sostenible de las ciudades. Las características antes mencionadas de los mecanismos de gobernanza ofrecen un futuro prometedor para la conservación del patrimonio urbano y en la contribución al desarrollo económico y social de las comunidades.

Legitimar las contribuciones del patrimonio: el punto de partida

Hoy en día existe la necesidad urgente de incrementar la sensibilización de la ciudad, (gestores, consejos locales, asociaciones comunitarias, inversores privados, viviendas y consumidores), sobre la contribución del patrimonio urbano al desarrollo sostenible de las ciudades. La acción temprana por parte de las ciudades evita el deterioro y la destrucción del patrimonio, permitiendo por ello que más activos de patrimonio materiales e inmateriales estén disponibles para el desarrollo sostenible de las ciudades. Los numerosos casos de zonas de patrimonio urbano bien gestionadas que contribuyen a la economía de las ciudades y la calidad de vida de sus poblaciones, son una prueba de los beneficios que se pueden obtener de estos esfuerzos. Sin embargo, el camino a seguir por las ciudades comprometidas en mejorar su rendimiento es largo y complejo.

ESTUDIO DE CASO 90

Cuzco (Perú)

Fortalecer la identidad comunitaria a través de programas culturales

El rico patrimonio cultural de Cuzco enraizado en el Imperio Inca y el periodo del Virreinato de Perú se encarna en lugares de toda la ciudad. Los atributos de la ciudad que reflejan 3.000 años de desarrollo cultural indígena y autónomo en los Andes del sur de Perú, fueron la base para la inscripción de la propiedad en la Lista Patrimonio Mundial en 1983. El antiguo templo inca Coricancha ahora convertido en el Convento de Santo Domingo y el barrio de San Blas, donde se construyeron casas coloniales en las bases de sitios incas y se superpusieron con construcciones existentes, ha sido reforzado y promovido mediante actividades culturales impulsadas por el Gobierno Municipal y el Ministerio de Cultura de Perú.

Mientras que la zona que rodea la Plaza de Armas es la ubicación favorecida para celebrar las festividades de Cuzco, el barrio de San Blas es muy conocido como el centro de artesanía y arte de Cuzco. Estas dos zonas, que constituyen el centro histórico de Cuzco, a menudo son el centro de iniciativas de desarrollo cultural. Por ejemplo, un Proyecto de Patrimonio para el Desarrollo se creó conjuntamente por la Agencia Española para la Cooperación Internacional y el Desarrollo (AECID) y el Ayuntamiento de la ciudad para detener el deterioro de los monumentos. También se creó un taller escuela centrado en la conservación, restauración y rehabilitación del patrimonio cultural para el desarrollo social mediante artesanía tradicional. El Proyecto Tierra se llevó a cabo para reforzar el conocimiento tradicional para el desarrollo sostenible, una iniciativa apoyada por otros proyectos de la ciudad que buscan salvaguardar las tecnologías andinas ancestrales y garantizar la continuidad de la cultura viviente de Cuzco.

Fuente: Pontificia Universidad Católica de Chile, informe para el Área de estudio 8

El paso más básico en la mejora de la gestión del patrimonio urbano es proporcionar una "voz" para sus contribuciones al desarrollo socioeconómico de las ciudades y los desafíos a los que se enfrenta en su preservación y desarrollo sostenible. Las ciudades deben comprometerse en un debate sobre su patrimonio, promover un análisis de sus múltiples valores, identificar las amenazas a su preservación y reforzar el valor de sus contribuciones al desarrollo sostenible de la ciudad tal y como sugiere la Recomendación de 2011 sobre Paisaje Urbano Histórico.

El segundo paso es dar "legitimidad política" al hecho de conservar el patrimonio urbano. Un debate amplio sobre la contribución del patrimonio urbano al desarrollo sostenible de la ciudad transformará las percepciones de base mala de conservación como una responsabilidad urbana y fiscal para ver el patrimonio urbano como un activo de desarrollo para la ciudad.

Promover la cooperación de las partes interesadas: una condición necesaria

La conservación y el desarrollo sostenible de las áreas del patrimonio urbano requieren superar las deficiencias del mercado y del gobierno en la gestión de estos bienes comunes. Esto solo se puede conseguir mediante la



Reconstrucción de los mausoleos, Tombuctú (Mali)
© UNESCO/F. Bandarin

ESTUDIO DE CASO 91

Vigan (Filipinas)

Involucrar a las comunidades locales en la protección del patrimonio

La antigua ciudad de Vigan (Filipinas) es conocida por su planificación y arquitectura colonial española bien conservadas, y su fusión con el diseño y la construcción de edificios de rasgos más asiáticos. Estos distintos atributos contribuyeron a la inscripción de la propiedad Ciudad Histórica de Vigan en la Lista Patrimonio Mundial de la UNESCO en 1999.

El compromiso y la implicación de la comunidad local en la conservación y gestión de la propiedad son centrales para la sostenibilidad de la propiedad. Empoderando a los propietarios de casas patrimoniales, enseñando a instituciones, artistas, artesanos y propietarios de negocios, la comunidad local se ha convertido en el principal interesado en el patrimonio material e inmaterial de la propiedad.

En las últimas décadas, el gobierno local se ha centrado en liderar el desarrollo mediante el compromiso de todas las partes interesadas en las políticas basadas en la conservación. Se ha incorporado la educación sobre patrimonio en el sistema educativo formal y las organizaciones locales, como asociaciones de propietarios, están apoyadas mediante iniciativas de formación en la restauración a bajo precio de sus casas. De modo similar, los ingresos generados por los productos culturales locales y el turismo se usan para financiar el mantenimiento de los edificios históricos, contribuyendo así a una ciudad auto-sostenible. Esas estrategias han demostrado que empoderar a la comunidad e interesados locales en la salvaguardia del patrimonio es clave para garantizar el desarrollo urbano sostenible.

Elaborado por la UNESCO



cooperación de: un acuerdo social que combine las ventajas de la buena gobernanza pública con las de los mercados eficientes; el compromiso de la cooperación de todas las partes interesadas; y hacer que la gestión del patrimonio urbano sea una tarea de todos los actores sociales (Rojas, 2016). Las comunidades urbanas deben revisar el papel y la posición de las instituciones que cuidan de su patrimonio. Este papel debe evolucionar de una preocupación únicamente por la preservación del patrimonio monumental a una centrada en el uso sostenible, la preservación y el desarrollo de un conjunto más amplio de activos de patrimonio de una ciudad. Las instituciones públicas que cuidan del patrimonio urbano deberían estar integradas en el núcleo de un grupo de agencias que promuevan el desarrollo social y económico de la comunidad.

La reglamentación sobre el uso del patrimonio material debe ir más allá de la prevención de cambios en sus características y usos, para promover una rehabilitación adaptable y razonable del patrimonio urbano, con el fin de satisfacer las necesidades actuales. Los procesos de gestión

PERSPECTIVA 35

LA CULTURA URBANA Y EL DESARROLLO SOSTENIBLE

Jean-Louis Cohen, Instituto de Bellas Artes, Universidad de Nueva York (Estados Unidos de América) y Collège de France, París (Francia)

En términos de desarrollo sostenible, el punto de partida para cualquier política implica, sin duda, el examen de la conservación de los recursos existentes. Para los espacios urbanos, en vez de destruir edificios y lugares históricos sin ninguna garantía de sustituirlos por estructuras y paisajes mejorados y duraderos, ¿no sería mejor primero conservar los lugares que han sido testigos del tiempo y cuyo reemplazo, si fuese posible, requeriría un importante gasto intelectual y capital material?

La conservación de los edificios individuales, complejos y paisajes, con su infraestructura de soporte, es un desafío estratégico decisivo y la contribución de las ciudades y su cultura no se detiene aquí. La cultura se cristaliza en el patrimonio arquitectónico y paisajístico y se mejora por la experiencia urbana: los rituales diarios de una ciudad, tanto prosaicos como espirituales.

Compartir calles y plazas, frecuentar lugares públicos y transporte y todas las vías que conforman la vida urbana llevan a las personas a encargarse de su ciudad. Precisamente es esta devoción la que garantiza

su conservación y se expresa mediante movimientos políticos, asociaciones, prácticas residenciales o comerciales que preservan la vitalidad de los barrios y las acciones individuales.

La ruta para este ferviente compromiso no pasa por el conocimiento académico de los edificios y su historia, aunque ser capaces de nombrar, fechar y analizar los lugares ayuda a las personas a medir su valor y así, a defenderlos. La relación entre las personas y el lugar de sus actividades diarias también se expresa mediante varios medios que incluyen el cine, la literatura y las canciones, que contribuyen a crear una memoria colectiva, sin la cual ningún procedimiento legal o técnico podría perpetuar nunca el más pequeño fragmento de la ciudad. Una ciudad solo dura si se manifiestan, mantienen, renuevan y revisan continuamente sus recuerdos, sin lo cual los valores históricos y conmemorativos evocados por Alois Riegl en el trabajo seminal *El culto moderno de los monumentos: su carácter y su origen* (1903) no se asociaría con los valores de desarrollo y contemporaneidad.

del patrimonio urbano material deben evitar transferir todos los costes de su conservación a los propietarios privados de los monumentos y edificios. Deben también apoyar mecanismos que coordinen las contribuciones de todas las partes interesadas en la conservación y el desarrollo de los valores patrimoniales, incluyendo el gobierno, los colaboradores privados y las comunidades beneficiarias. En conclusión, la conservación del patrimonio urbano debe dejar de ser una responsabilidad exclusiva del gobierno, ya bien sea local, regional o nacional.

“ Al afirmar que lo que ni siquiera el tiempo puede cancelar es el *genius loci*, quiero subrayar que cada lugar posee su propia identidad particular y ésta es la tarea propia del hombre, de comprender esa identidad y cuidarla a través de un proceso que evidentemente no tiene fin.

Christian Norberg-Schulz, arquitecto ”



POLÍTICAS

Integrar la cultura
en las políticas
urbanas para
fomentar el desarrollo
urbano sostenible

“ El individuo nació para vivir en una organización compleja con sus semejantes, en comunidad y armonía, a través del compromiso, pero unido por un propósito común, que es vivir una vida compartida. ”

Aristóteles

Esta sección final proporciona numerosas perspectivas sobre cómo puede integrarse la cultura en las políticas públicas para potenciar el desarrollo urbano sostenible y examina algunos de los retos en términos de gobernanza. Los activos culturales, los bienes y servicios trascienden las divisiones institucionales tradicionales, haciendo referencia a museos, la industria del cine, el turismo y el entorno natural, por mencionar unos pocos. Sin embargo, los marcos legislativos, junto con los presupuestos y medidas de control, a menudo abordan estos sectores de modo aislado. Así, suelen limitarse las oportunidades para políticas y programaciones dinámicas, flexibles e innovadoras.

Además, la multiplicidad de actores e intereses implicados en la creación de políticas culturales representa un desafío. Mientras que ciertas regiones disponen de un centro de control gubernamental central sobre las políticas culturales, la descentralización ha marcado los últimos años. Mientras que la descentralización a menudo ha capacitado los gobiernos locales, también ha hecho que la gobernanza sea más compleja, con divisiones difuminadas y una comunicación más débil entre los distintos niveles del gobierno.

A esta complejidad se le suman, nuevos instrumentos financieros, como las asociaciones público-privadas, han permitido una mayor participación del sector privado en la creación de políticas culturales. La protección del patrimonio ha demostrado ser un punto focal importante para las campañas de la sociedad civil, incrementando la implicación del público general. Así, una amplia gama de actores y dimensiones está implicada en la formulación de políticas culturales. Integrar a las diversas partes interesadas mientras que se potencia el desarrollo sostenible requiere una mayor participación y cooperación a

todos los niveles y estadios del proceso del diseño de las políticas.

Otro desafío es la compleja relación entre las zonas rurales y urbanas. Hoy en día, las políticas públicas suelen definirse y aplicarse de manera aislada y siguen sin responder a las intrincadas e interdependientes relaciones culturales entre las ciudades y el campo, así como entre los pequeños asentamientos y los paisajes naturales culturalmente significativos.

Por medio del asesoramiento político, las Convenciones de la UNESCO para la salvaguardia del patrimonio material, inmaterial y sumergido están acompañadas por directrices relacionadas con el desarrollo sostenible. La Convención de 2003 para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, por ejemplo, posee un nuevo capítulo en sus Directivas Operacionales sobre "Salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial y desarrollo sostenible a nivel nacional" (UNESCO, 2016).

Re|modelando las Políticas Culturales, el Primer Informe Mundial de Supervisión para la Convención de 2005 sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de Expresiones Culturales, lanzado en 2015, contiene muchas de las mejores prácticas y consejos políticos, mientras que destaca el impacto de la Convención en las políticas nacionales de numerosos Partidos Estatales (UNESCO, 2015).

El impacto de las Convenciones sobre la Cultura de la UNESCO en las políticas nacionales de los países de todo el mundo es digno de mención, sea o no un país signatario de una convención en particular. En África, la aplicación de la Convención de 1972 sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural ayudó a actualizar los sistemas jurídicos e institucionales existentes, al tiempo que promovió la Recomendación de 2011 sobre el Paisaje Urbano Histórico, en particular mediante una serie de talleres en ciudades costeras suajilis



en 2011 y 2012, lo que provocó una reevaluación de la conservación urbana. Los objetivos de la Convención de 2005 también se están teniendo en cuenta en marcos nacionales, como en Brasil a través del Plan Nacional de Cultura 2011-2020 y el programa Plural Brasil, que busca integrar a los grupos marginados en las políticas culturales.

Otros informes e indicadores clave de la UNESCO, como la *Edición Especial del Informe sobre la Economía Creativa de las Naciones Unidas* (PNUD y UNESCO, 2013); el *Manual de Metodología de los Indicadores de Cultura para el Desarrollo* (UNESCO, 2014a); e *Igualdad de Género: Patrimonio y Creatividad* (UNESCO, 2014b) también han abordado los retos transversales de la integración de la cultura en las políticas urbanas sostenibles, tales como la promoción del empoderamiento de la mujer, la importancia de las políticas culturales nacionales para fomentar la sostenibilidad local y el valor económico de las actividades, bienes y servicios culturales.

Las conferencias de la UNESCO también han trabajado para difundir mejores prácticas y promover una nueva visión impulsada por la cultura para el desarrollo urbano sostenible. Más recientemente, la Conferencia Internacional sobre "Cultura para Ciudades Sostenibles" celebrada en Hangzhou, China, en diciembre de 2015, dio como resultado los Resultados Hangzhou⁴, una plataforma política cultural que pretende abordar las necesidades

⁴ Ver: http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/CLT/pdf/SustCit_Hangzhou_Outcomes_EN.pdf



Detroit (EE.UU.)
© Mike Boening Photography/Flickr.com*

más acuciantes del desarrollo urbano en las décadas venideras.

En efecto, los cuatro artículos presentados en esta sección se inspiran en los Resultados Hangzhou. En el primero, Nancy Duxbury, Jordi Baltà, Jyoti Hosagrahar y Jordi Pascual presentan una agenda para que los gobiernos locales integren la cultura en sus políticas de desarrollo urbano, destacando que la cultura es una base para el bienestar social. Giulio Verdini, en su artículo sobre mejora de los vínculos rurales-urbanos, propone la cultura como una herramienta para el desarrollo territorial armonioso, centrándose en las contribuciones culturales únicas de los pequeños asentamientos y las periferias urbanas. En el tema de la gobernanza urbana mejorada, Ana Pereira Roders se centra en la gobernanza “inteligente”, pidiendo un cambio estructural para que las ciudades puedan reforzar la conservación del patrimonio y mejorar la gestión de recursos. Por último, Christian Ost analiza los enfoques financieros innovadores para la inclusión de la cultura en el desarrollo urbano sostenible, argumentando que los proyectos culturales contienen numerosos beneficios económicos, desde la creación de trabajos a ingresos estables, para una mejor calidad de vida. Acompañando a estos artículos presentamos una serie de casos de estudio de ciudades de todo el mundo y perspectivas de alcaldes, instituciones financieras internacionales y organizaciones no gubernamentales, todas ellas destacando la variedad de formas en que las políticas pueden integrar la cultura con el desarrollo sostenible.

DESARROLLO LOCAL SOSTENIBLE



La Habana (Cuba).
© Julian Peters Photography/Shutterstock.com*

AVANCE

Las zonas urbanas deben ser “re-humanizadas”, en lo que respecta a su escala y al sentido de pertenencia. Se necesitan modelos de desarrollo urbano sistemáticos e integrales, que tengan en cuenta la cultura con el fin de promover procesos inclusivos que faciliten el acceso, la representación y la participación en ella.

El papel de la cultura para el desarrollo urbano sostenible va más allá de ser un recurso para atraer inversiones y fomentar el desarrollo de una imagen de marca de la ciudad. Los responsables de la toma de decisiones deben basarse en la cultura para promover un desarrollo inclusivo, superando las deficiencias en los indicadores y en la medición del impacto, las limitaciones en la participación de los ciudadanos y la desigualdad de género.

La vitalidad de la cultura es necesaria para la ciudad, ya que permea todas las esferas de la vida urbana y constituye la base de las libertades, intercambios de ideas y bienestar social.

El papel de las autoridades locales es fundamental para crear y apoyar espacios de acción y diálogo, planificar, diseñar, aplicar y supervisar políticas y programas, desarrollar infraestructuras y garantizar el reconocimiento de los valores del patrimonio, de la diversidad y de la creatividad, particularmente cuando estos se encuentran desatendidos o amenazados.

EN ESTE CAPÍTULO

Artículo:

Nancy Duxbury, Jordi Baltà, Jyoti Hosagrahar y Jordi Pascual *La cultura en las políticas de desarrollo urbano: una agenda para los gobiernos locales.*

Perspectivas:

Jenny F. Mbaye. Centro para la Cultura y las Industrias Creativas, City University de Londres (Reino Unido). *La cultura como un recurso para sustentar la vida urbana y la subsistencia*
Sofia Avgerinou Kolonias. Universidad Nacional Técnica de Atenas (NTUA) (Grecia), Presidenta del Comité Internacional sobre Monumentos y Sitios del ICOMOS (CIVVIH) y miembro de la junta del ICOMOS. *Una visión multidimensional del patrimonio como factor del desarrollo urbano sostenible*
Randall Mason, Universidad de Pennsylvania (EE.UU.). *Creación de espacios creativos como política urbana*

Estudios de caso:

Pekalongan (Indonesia). *La artesanía como una ocupación honorable*
Ciudad de Guatemala (Guatemala). *Ampliando los horizontes creativos para los jóvenes a través de la formación audiovisual*
Saint-Louis (Senegal). *Generación de beneficios económicos a través de esfuerzos de conservación*
Sevilla (España) *Refuerzo del diálogo intercultural y la participación comunitaria en la regeneración urbana*
Kolomna (Federación de Rusia) *Revitalización del conocimiento y habilidades de las prácticas tradicionales para el desarrollo local*

LA CULTURA EN LAS POLÍTICAS DE DESARROLLO URBANO: UNA AGENDA PARA LOS GOBIERNOS LOCALES

NANCY DUXBURY, JORDI BALTÀ, JYOTI HOSAGRAHAR Y JORDI PASCUAL¹

LA CULTURA HA SIDO HISTÓRICAMENTE UNA FUERZA CONSTITUYENTE DEL DESARROLLO URBANO. HOY EN DÍA, SE OBSERVA EN TODO EL MUNDO UNA IMPRESIONANTE VARIEDAD DE PRÁCTICAS INNOVADORAS PARA INTEGRAR LOS RECURSOS NATURALES EN LAS ESTRATEGIAS DE DESARROLLO URBANO.

Cuatro décadas después de Hábitat I, mientras que las dimensiones económica, medioambiental, política y social del desarrollo han sido reconocidas y, en mayor o menor medida, entendidas por la comunidad internacional, la dimensión cultural del desarrollo sigue a menudo infravalorada, o se ve como un extra opcional a añadir cuando se realiza el duro trabajo de desarrollo “real”. Si bien Hábitat II reconoció en 1996 la cultura como parte integral del bienestar de las personas y el desarrollo y la equidad local estaban vinculados con el reconocimiento de la diversidad del patrimonio y los valores culturales, la cultura no estaba completamente integrada en su ejecución. Paralelamente, especialmente desde el año 2000, la cultura ha sido gradualmente reconocida como una cuestión clave en el desarrollo sostenible local/urbano, tanto a nivel local como internacional (Pascual, 2009; Duxbury et al., 2012; Duxbury y Jeannotte, 2012; UNESCO, 2012; Hosagrahar, 2013; Hristova et al., 2015; UNESCO, 2015a; Dessein et al., 2015; Hosagrahar et al., 2016). Por ejemplo, el Grupo de Trabajo Mundial de Gobiernos Locales y Regionales (2014) reconoce la necesidad de incluir explícitamente la cultura en el paradigma de las ciudades sostenibles:

La cultura será clave en el éxito de las políticas de desarrollo sostenible, como impulsor y facilitador del desarrollo y de las sociedades centradas en las personas. Un enfoque holístico e integrado del desarrollo debe tener en cuenta la creatividad, el patrimonio, el conocimiento y la diversidad. La pobreza no solo es una cuestión de condiciones materiales e ingresos, sino también de carencia de capacidades y oportunidades, incluidos en términos culturales.

Es hora de mejorar (y actualizar) la formulación de la cultura en el desarrollo urbano sostenible, así como poner en práctica esta narrativa.

La crisis urbana contemporánea pide un nuevo modelo de desarrollo en forma de la “Nueva Agenda Urbana” a aprobar en Hábitat III. Además de disminuir la vulnerabilidad y la huella medioambiental, este nuevo modelo debe “rehumanizar” los entornos urbanos, tanto en términos de escala como en reforzar un sentimiento de pertenencia. Además, debe incrementar la cohesión social, contrarrestar la segregación (social y espacial) y la distribución desigual de la riqueza y pretende la distribución y el acceso igualitario a los recursos urbanos y una mayor integración y conexión entre los residentes. Dentro de este contexto, debe reconocer que las culturas son dinámicas, intrínsecamente diversas y multifacéticas, que incorporan una gama de expresiones y valores encarnados en el patrimonio material e inmaterial, artes contemporáneas, actividades colectivas e individuales y características particulares dan forma a “modos de vida” distintos.

¹ Basado en el trabajo realizado por el Comité sobre Cultura de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU), incluido el papel político “Por qué debe estar la cultura en el centro del desarrollo urbano sostenible” (Duxbury et al., 2016).

ESTUDIO DE CASO 92

Pekalongan (Indonesia) La artesanía como una ocupación honorable

Pekalongan, una ciudad portuaria en el centro de Java (Indonesia) se conoce desde hace tiempo como un centro de *batik*, un paño decorado de modo elaborado (normalmente de algodón) producido con una técnica de teñido a la cera. Este textil normalmente se ha elaborado artesanalmente a mano en talleres familiares e industrias artesanales pequeñas. Sin embargo, para aquellos que han crecido en Pekalongan a principios del siglo XXI, el aprendizaje en un taller *batik* no era una opción atractiva: los jóvenes con aspiraciones para avanzar pusieron sus vistas en otras profesiones como la informática o la ciencia.

Los líderes de la ciudad decidieron que la viabilidad futura de Pekalongan no estaba en la búsqueda de nuevas industrias sino en revitalizar la artesanía por la cual ya era muy conocida: el *batik*. Se dedicó un edificio histórico como un museo de *batik*. Un decreto de la alcaldía hizo que el *batik* se integrase como contenido local en el currículo del colegio público, de conformidad con el marco educativo nacional existente.

Comenzando solo con un colegio en el año académico 2005-2006, el programa solo tardó tres años en alcanzar las 230 escuelas de Pekalongan, desde las guarderías a las escuelas de secundaria. Los jóvenes han obtenido una nueva apreciación de las habilidades y conocimiento necesarios para la artesanía y un respeto renovado por sus practicantes, junto con un creciente interés en la posibilidad de hacer una carrera en *batik*, que ahora de nuevo se ve como una ocupación honorable. Se proporciona formación especializada en escuelas vocacionales cuyos estudiantes pueden obtener las habilidades para hacer de la confección de *batik* una profesión. La Escuela Politécnica de Pekalongan ha establecido un curso de tres años de diploma en *batik*, produciendo así a especialistas con grados más altos.

El Plan de Desarrollo de la Ciudad a Largo Plazo 2005-2025 se guía por la visión: “Pekalongan, ciudad de *batik*: avanzada, independiente y próspera”. La visión ve el arte, la artesanía, la cultura y la economía del *batik* como el mayor potencial de Pekalongan, “la fuerza motriz principal que hace girar la rueda del desarrollo de Pekalongan”. Hoy en día, los jóvenes residentes de Pekalongan están cada vez más seguros de que pueden aspirar a un trabajo de buena reputación y un ingreso razonable sin tener que unirse a la emigración a las ciudades más grandes de Indonesia.

Elaborado por Frank Proschan

Con estos objetivos en mente, son necesarios “modelos de desarrollo urbano sensibles culturalmente” más sistemáticos y completos (Equipo de Trabajo de las Naciones Unidas en Hábitat III, 2015). Para este fin, el papel de las prácticas y valores culturales en el desarrollo sostenible debe reconocerse explícitamente, apoyarse e integrarse en la planificación y en las políticas de un modo sistemático e integral.

PERSPECTIVA 36

LA CULTURA COMO UN RECURSO PARA SUSTENTAR LA VIDA URBANA Y LA SUBSISTENCIA

Jenny F. Mbaye, Centro para la Cultura y las Industrias Creativas, City University de Londres (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)

Las ciudades son una demostración de la fuerza vital que la cultura desarrolla en la transformación histórica de nuestras sociedades y como tal, un motor clave en su desarrollo urbano y sostenibilidad social. Debemos alimentar la cultura e ir más allá de instrumentalizarla como una herramienta desechable, para abrazar dos aspectos distintos que configuran esencialmente su ADN: significado y valores, y transmisión. Juntos, son un poderoso recurso que sostiene la vida urbana y la subsistencia.

Los significados y los valores son la esencia de los productos creativos y otras expresiones culturales. Aportan expresión e importancia a la vida. Los significados y los valores se expresan y miden de formas variadas, pero que se pueden reducir a una sola. Las formas son diversas: recursos de propiedad intelectual, mercancías materiales e inmateriales, productos de tradiciones y *savoir-faire*, artesanías e innovaciones. Así, la sostenibilidad de la cultura solo se puede lograr manteniendo un buen equilibrio entre los valores sociales y monetarios de los espacios y productos vividos y de marca, lo local y lo global y lo indígena y lo mundial. En un modo holístico, la cultura alimenta y nutre, sostiene y hace resiliente a ciudades, regiones y sus poblaciones.

Como un transmisor, la cultura transporta la identidad, el significado y la memoria, dentro y más allá de los límites territoriales. La cultura es un medio de las expresiones

políticas, sociales, económicas y espaciales de las ciudades; informa de las morfologías y los patrones urbanos de las ciudades, así como de las necesidades, prácticas y usos de aquellos que residen, transitan y habitan el tejido urbano. No se puede tener una ciudad sin cultura, y mucho menos una vida humana que florezca. Este es el desafío y la oportunidad de la cultura: el cambio y la transformación deben respetar los valores culturales y usar los medios de la transmisión cultural. La cultura es la clave de la ciudad y su gobernanza.

La cultura es, simultáneamente, contenido (valor y significado) y un contenedor (una forma de transmisión). Este papel dual e interconectado es el medio de valorar las elecciones y promover la innovación que sustenta la noción de ciudadanía urbana. La cultura tanto es como *sostiene* las permutaciones sociales y el desarrollo humano, así como las transformaciones del entorno edificado, siendo las ciudades una de sus formas más logradas.

Por ello, la cultura es el árbol y el fruto del desarrollo urbano sostenible. De este modo debemos ir más allá de etiquetas y conceptos marcados ("ciudades inteligentes", "ciudades creativas", "ecociudades" y más recientemente ciudades "autoseguras") ya que las ciudades nos recuerdan el papel esencial desempeñado por las políticas urbanas genuinamente centradas en las personas, con una base amplia y transversales en su enfoque.

MITOS CONCEPTUALES Y DESAFÍOS OPERACIONALES

Los temas conceptuales y operativos persisten en el papel de la cultura dentro del contexto de la planificación y política de desarrollo urbano sostenible. La relación entre la cultura y el desarrollo sostenible no se comprende completamente y la integración de la cultura dentro de un desarrollo y planificación urbana holístico más amplio sigue planteando problemas. Con el fin de integrar la cultura en el desarrollo urbano de modos más sistemáticos y completos, debe abordarse explícitamente estos desafíos.

Existen algunos conceptos erróneos sobre la cultura con supuestos subyacentes sobre su lugar en el desarrollo sostenible de las ciudades. A continuación, se articulan los mitos y los objetivos para contrarrestarlos, aportando contra-narrativas constructivas y positivas.

MITO 1. Todo acerca de las tradiciones y prácticas culturales es bueno y debe ser conservado y salvaguardado. El desarrollo sostenible local o nacional debe respetar creencias culturales, prácticas y tradiciones y no puede cambiar ningún aspecto de ellas. Es legítimo utilizar la cultura para justificar comportamientos y prácticas que violan los derechos humanos. Las circunstancias locales y tradiciones de grupos son más importantes que los individuos.

ESTUDIO DE CASO 93

Ciudad de Guatemala (Guatemala)

Ampliando los horizontes creativos para los jóvenes a través de la formación audiovisual



El Instituto de Relaciones Internacionales e Investigaciones para la Paz (IRIPAZ), con sede en Ciudad de Guatemala (Guatemala), una ciudad de más de un millón de personas y el foco de una migración rural a urbana masiva en las últimas décadas, ha trabajado para promover la diversidad cultural de Guatemala a través de los medios audiovisuales. Con el apoyo del Fondo Internacional para la Diversidad Cultural (FIDC) de la UNESCO, el IRIPAZ lanzó el proyecto "Comunicación social intercultural a través de la creación audiovisual".

Durante la primera fase del proyecto, los estudiantes, muchos de comunidades indígenas, aprendieron cómo operar cámaras digitales, estudiaron programas de diseño gráfico como Photoshop e Illustrator, exploraron la edición de video a través de Final Cut Pro y After Effects y masterizaron la producción de música digital con Logic Pro. Ahora en su segunda fase, el proyecto ICREA Lab (como se conoce) está educando a estudiantes en habilidades emprendedoras culturales, como las estrategias de crowdfunding, enfocadas hacia la industria audiovisual. Como resultado del proyecto, más de 100 jóvenes han recibido formación en emprendimiento cultural, con muchos fundando sus propias empresas de producción audiovisual. Además, gracias a la alianza con la Universidad de San Carlos en Guatemala, se ha creado ahora un programa de certificación profesional para los jóvenes gestores culturales. Al crear nuevas oportunidades para los jóvenes, los emprendedores culturales indígenas, el proyecto ICREA Lab está contribuyendo mucho al desarrollo económico y la cohesión social en Ciudad de Guatemala y más allá.

Elaborado por la UNESCO

CONTRANARRATIVA La Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948 es, de hecho, universal. La cultura forma parte integrante de los derechos humanos (Art. 27) y los derechos humanos son indivisibles e interdependientes. Por lo tanto, nadie puede invocar la cultura para violar los derechos humanos de los individuos, garantizados por el derecho internacional, ni limitar su alcance.¹ Las prácticas culturales que violan los derechos humanos de los individuos deben modificarse para

¹ Ver: Declaración Universal de la UNESCO sobre Diversidad Cultural de 2001 (Art.4), también: Igualdad de Género: Patrimonio y Creatividad (UNESCO, 2014b)



Pueblo Navala (Fiji)
© Don Mammoser/Shutterstock.com*

ajustarse a la Declaración Universal de Derechos Humanos. El relativismo cultural de los derechos humanos no es aceptable.

MITO 2. La cultura es un obstáculo para el desarrollo. Si se enfatiza el patrimonio, las tradiciones o la inclusión de las personas desfavorecidas, el desarrollo económico no puede ser tan rápido como debería ser. El desarrollo económico es la prioridad y todos los marcos, recursos y esfuerzos deben ser dedicados a eso. La cultura es secundaria respecto a metas más importantes.

CONTRANARRATIVA La cultura puede bien facilitar u obstruir las agendas de desarrollo. El papel de la cultura para el desarrollo sostenible depende de la garantía de los derechos culturales para todos: asegurar que todas las mujeres, hombres y niños puedan acceder, participar y contribuir a la vida cultural.² El desarrollo entendido solo en términos económicos no es ni eficaz ni sostenible. La cultura es la esfera donde las ideas, los comportamientos y las prácticas pueden debatirse y expresarse en una sociedad pluralista y democrática, constituyendo fundamentos cruciales para el desarrollo humano, inclusivo, holístico y a largo plazo de las ciudades.

MITO 3. La cultura de un lugar está fijada y es atemporal. Existen características fundamentales en la identidad de la ciudad y en el comportamiento de las personas a nivel local que no se pueden cuestionar. Las identidades locales son heredadas e inmutables.

CONTRANARRATIVA La historia muestra claramente que las identidades de las comunidades locales cambian con el tiempo. Las políticas culturales, basadas en los derechos humanos, se pueden entender como una oportunidad para analizar conjuntamente el pasado, reconocer los componentes que la han conformado e implicar a todos los ciudadanos que viven en un lugar a crear nuevos significados juntos. El marco de los derechos humanos permite que emerjan, florezcan y se debatan ideas alternativas. La cultura pertenece a todas las personas que viven en un lugar. Las identidades siempre se están construyendo. La identidad ha dejado de ser un factor predeterminante en una comunidad, pero su construcción se ha convertido en un factor clave en los proyectos

ESTUDIO DE CASO 94

Saint-Louis (Senegal)

Generación de beneficios económicos a través de esfuerzos de conservación



Con una historia que se remonta más de tres siglos, las casas típicas de Saint-Louis, el sistema de muelles, el diseño de las calles, la ribera y el Puente Faidherbe contribuyen a la identidad única de la ciudad. La ciudad fue en un tiempo la capital de Senegal y de Mauritania y desempeñó un papel cultural y económico predominante en África occidental. Desde el año 2000, la isla de Saint-Louis (Senegal) ha sido declarada propiedad Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

La población local tiene una larga relación ambigua con el patrimonio edificado colonial de la ciudad debido a la ausencia de materiales culturales endógenos en la construcción de edificios y sus vínculos con los recuerdos de un periodo de esclavitud. La creciente importancia del papel económico del patrimonio en Saint-Louis mediante el turismo ha alimentado, sin embargo, una mayor afirmación del patrimonio entre la población local que cada vez añade más importancia a su valor como un recurso económico. El turismo ha aportado la perspectiva de establecer una política pública proactiva que combina la conservación, la mejora del patrimonio, la participación de las comunidades locales y la generación de ingresos. El reto del patrimonio sobre la conservación y el desarrollo de los bienes de Saint-Louis está entrelazado con el del desarrollo económico inclusivo y depende del uso óptimo de recursos y el potencial desarrollo de los lugares patrimoniales de la ciudad. La creación de capacidades ha sido una parte importante en la política de conservación del patrimonio impulsada por el Estado y el municipio con el apoyo de socios financieros y técnicos para crear un grupo mayor de técnicos capaces de abordar las necesidades de conservación en las propiedades. Como parte de la rehabilitación (2002-2008) del conjunto territorial por la Región de Walloon (), una "escuela de campo" ayudó a reclasificar a más de 30 trabajadores y técnicos en habilidades de patrimonio (cal, albañilería, pintura, tejado, carpintería, herrería, tratamiento de termitas, diseño y supervisión de proyectos de restauración). Una segunda iniciativa, implantada por la Cooperación Española, formó a casi 100 jóvenes en habilidades de patrimonio en un periodo de dos años. Como resultado del programa de rehabilitación joven algunos jóvenes han iniciado negocios y otros han encontrado trabajos en los negocios locales.

Fuente: Red Arterial, informe para el Área de estudio 1

² Ver: Shaheed, 2014

comunales. Resulta importante que este proceso sea pluralista y democrático.

MITO 4. La cultura es un lujo que no todos se pueden permitir. A nivel local existen otras prioridades: agua potable, trabajos decentes, vivienda adecuada, educación, etc. La cultura solo se puede considerar una vez se aborden otras necesidades sociales más importantes.

PERSPECTIVA 37

UNA VISIÓN MULTIDIMENSIONAL DEL PATRIMONIO COMO FACTOR DEL DESARROLLO URBANO SOSTENIBLE

Sofía Avgerinou Kolonias, Universidad Nacional Técnica de Atenas (NTUA) (Grecia), Presidenta del Comité Internacional sobre Monumentos y Sitios de ICOMOS (CIVVIH) y miembro de la junta del ICOMOS.

A través de años de observación y estudio de ciudades y paisajes urbanos históricos, nos damos cuenta de que las relaciones intangibles, sociales y productivas formadas a través del paso del tiempo son clave para los secretos y la evolución de las ciudades. Las relaciones económicas y sociales y las funciones de la ciudad constituyen los mecanismos de su evolución histórica y de la realidad contemporánea.

El espacio urbano es una creación multidimensional, financiera y social y, en el medio de las realidades complejas y cambiantes, necesitamos un enfoque multitemático y multidisciplinar para entenderlo e interpretarlo. Las reivindicaciones correspondientes se refieren a los problemas actuales de las ciudades y su planificación, sobre todo en lo concerniente al papel de la cultura y la gestión del patrimonio urbano en el marco del desarrollo sostenible.

Los objetivos, métodos y herramientas para proteger el patrimonio urbano deben corresponderse con los enfoques más recientes de preservación y desarrollo sostenible. La humanidad está comprendiendo ahora que, además de los tres pilares del desarrollo sostenible (economía, sociedad y medio ambiente), la cultura

debe convertirse en su cuarto pilar. Una condición principal para cualquier intervención es mantener los valores materiales e inmateriales de las ciudades históricas y de sus entornos, no solo a nivel urbano sino también a nivel regional. También deben garantizarse la integración de las ciudades históricas y zonas urbanas en la vida social, cultural y económica de nuestra época, la justicia social y la calidad de vida de los residentes.

Ahora, más que nunca, las ciudades y zonas urbanas engloban factores importantes que pueden contribuir al progreso de la humanidad y garantizar la resiliencia de las ciudades. Las crisis multidimensionales de los últimos años han provocado nuevos desafíos urbanos, incluyendo los problemas sociales y casos de exclusión, y el aumento de la pobreza, delincuencia y violencia. En este contexto, las contradicciones y la devaluación de las ciudades y de las zonas urbanas vuelven a abrir el debate acerca de la necesidad de reorganizar la base productiva urbana. Este debe centrarse en la calidad del espacio público, la identidad cultural y social de las sociedades locales, su cultura y patrimonio, la necesidad de llevar a cabo proyectos culturales de gran escala y el regreso de la creatividad.

MITO 5. La cultura es algo que habría que dejar al mercado. Los bienes y servicios culturales simplemente son mercancías. Las ciudades solo deberían invertir en infraestructuras y eventos culturales si existe un rendimiento económico (p.ej. turismo, marca de ciudad).

CONTRANARRATIVA La cultura debe reconocerse como un elemento fundamental en las políticas urbanas locales. Las ciudades que solo ven la cultura como una mercancía o un recurso para atraer inversiones y potenciar la marca están reconociendo una gama limitada de manifestaciones culturales. La vitalidad de la cultura es una necesidad absoluta para la vida de la ciudad porque permea todas las esferas de la vida y constituye la base de las libertades, intercambios públicos de ideas y bienestar social. Estas dimensiones implican un desarrollo sostenible significativo, que se experimenta a nivel local y requiere espacios locales para el debate público y la toma de decisiones.

“ La idea de la sostenibilidad, maleable para adaptarse a las perspectivas cambiantes, ha creado un espacio en el que diferentes partes interesadas en el proceso de planificación pueden unirse y desarrollar una visión práctica futura (diferente del status quo) que combina creativamente comunidades vibrantes y habitables con una huella más ligera en el planeta y una conexión más profunda con el lugar y la gente.

Timothy Beatley, Universidad de Virginia (EE.UU.) ”

DESAFÍOS PARA LA PUESTA EN PRÁCTICA DE LA CULTURA EN EL DESARROLLO LOCAL

Los desafíos operativos derivan de las incertidumbres conceptuales subyacentes, tal y como se ha señalado antes, de la resistencia encontrada al aplicar las políticas y planes culturales locales, así como de la limitada experiencia en el diseño y aplicación de programas adecuados. Están enmarcados en perspectivas y enfoques de prácticas profesionales, así como en culturas organizativas, procesos burocráticos y normas históricas. Los problemas de puesta en práctica se pueden caracterizar en cuatro categorías generales:

1. Limitaciones debidas a marcos legislativos, políticas enfocadas, silos burocráticos y reluctancia administrativa:

- Marcos legislativos, políticas y programas culturales han estado diseñados tradicionalmente específicamente para las necesidades de sectores particulares (p.ej. artes de la representación, artes visuales, música, patrimonio, literatura, etc.). ¿Cómo se pueden reconciliar los enfoques específicos de sectores con políticas culturales de base más amplia, intersectoriales y centradas en las personas?

CONTRANARRATIVA Al menos que se tenga en cuenta la cultura explícitamente como un facilitador clave, el desarrollo sostenible no tendrá lugar. Las intervenciones de desarrollo pueden tener éxito o fallar dependiendo de cómo de compatibles son con la cultura local (UNESCO, 2012). Según Meyer-Bisch (2013), la cultura es el derecho a experimentar conocimiento, belleza y reciprocidad, lo que no puede considerarse como algo adicional una vez se hayan cubierto todas las necesidades fundamentales del individuo. Es un elemento clave de la dignidad humana, que nos hace humanos. La cultura incluye la circulación del conocimiento y, por ello, del significado. Se localiza en la verdadera base de los vínculos ecosistémicos entre ecología, economía, política y el tejido social.

- Las políticas y programas para la “sostenibilidad urbana” tratan sobre todo de problemas medioambientales y de crear una ciudad “más verde”. ¿Cómo se puede integrar mejor la cultura en los marcos y programas de política y planificación, en beneficio de la sostenibilidad urbana?
- Existe una inercia administrativa por parte de los actores del desarrollo sostenible del “siglo XXI”, guardianes del “sistema de tres pilares” para incorporar explícitamente las dimensiones culturales.

2. La complejidad del sector cultural y las características culturales de las comunidades:

- Malentendidos de la palabra “cultura” y sus diferentes significados o ambigüedades: p.ej. cultura como el modo de vida y cultura como arte.
- La “complejidad” del mundo artístico, con su gran diversidad de enfoques y prácticas (a menudo incluyendo lenguaje lleno de jerga) de lo individual a lo colectivo, puede producir un efecto silo que es hostil para las políticas culturales centradas en las personas.
- La diversidad cultural puede ser una fuente de tensión social cuando se adopta por actores no comprometidos completamente con la democracia inclusiva.

ESTUDIO DE CASO 95

Sevilla (España) Refuerzo del diálogo intercultural y de la participación comunitaria en la regeneración urbana

La participación de la comunidad yace en el centro de las estrategias de regeneración basadas en la cultura en la capital andaluza, Sevilla (España). En 2010, la ciudad de Sevilla llevó a cabo el Plan Estratégico de 10 años con el objetivo de transformar la ciudad en un nodo creativo con un tejido social muy estrecho. Los objetivos principales del Plan son promover Sevilla como un centro cultural, un cruce de caminos entre Oriente y Occidente y una ciudad basada en la economía y el conocimiento. Como parte del Plan, el “Proyecto Habitar 2.0: tres culturas, un solo barrio” trabaja a nivel regional para promover la participación local en la regeneración y revitalización de los barrios vulnerables en toda Andalucía. El proyecto incluye los barrios andaluces de Polígono Sur (Sevilla), Almanjáyar (Granada), San Martín de Porres (Córdoba), Saladillo y Piñera (Algeciras, Cádiz) y Chanca y Puche (Almería), así como las ciudades asociadas de Tánger y Tetuán (Marruecos) y está coordinado por el Departamento de Desarrollo de la Junta de Andalucía con el apoyo de la Unión Europea. Al situar la inclusión y la diversidad cultural en el centro de su misión, el proyecto busca mejorar la sostenibilidad y la resiliencia de los barrios mediante el fomento del diálogo entre las comunidades y animar su participación en los procesos de conservación y gestión.

Fuente: IUAV, informe para el Área de estudio 3



3. Insuficiencia de indicadores, medida y evaluación del progreso y los impactos:

- La cultura no puede medirse y controlarse como otras áreas de sostenibilidad ya que posee importantes dimensiones invisibles y no cuantificables (UNESCO, 2014). Sin embargo, algunos criterios de medida y evaluación son esenciales porque las políticas culturales, como otras políticas públicas, están sujetas a la imperativa democrática de la transparencia y la efectividad. ¿Cómo pueden centrarse los enfoques de supervisión en estadios de mejora (criterios cualitativos) en vez de en criterios cuantitativos?
- ¿Cómo se puede evidenciar mejor la contribución de la cultura al refuerzo y enriquecimiento de la sostenibilidad local, la resiliencia y el desarrollo holístico?

“Las ciudades grandes en el mundo altamente desarrollado son los lugares donde los procesos de globalización asumen formas localizadas y concretas. Estas formas localizadas son, en buena parte, de lo que trata la globalización. Por ello, podemos pensar que las ciudades también son un lugar clave donde las contradicciones de la internacionalización del capital o bien descansa o entre en conflicto. Además, si consideramos que las ciudades grandes concentran una parte en aumento de las poblaciones desaventajadas e inmigrantes tanto en Europa como en los Estados Unidos, entonces podemos ver que las ciudades se han convertido en un terreno estratégico para una serie completa de conflictos y contradicciones.

Saskia Sassen, socióloga

4. Los temas subyacentes de la participación ciudadana, la igualdad de género y la mejora de la inclusión:

- ¿cómo puede fomentarse y estimularse la participación democrática de los ciudadanos en la formulación, el ejercicio y la evaluación de las políticas públicas sobre cultura?
- ¿Son sensibles las políticas y programas culturales ante la igualdad de género y la promueven? ¿Cómo pueden usarse las políticas culturales para avanzar en el empoderamiento de las mujeres?

Mientras se afrontan todavía los desafíos en cada una de estas áreas, los expertos abordan temas y preocupaciones interrelacionadas para avanzar en prácticas profesionales, desarrollar herramientas y técnicas más eficaces y mejorar el rendimiento y resultados de la planificación y el desarrollo urbano respetuoso con la cultura.

OPORTUNIDADES PARA LA PUESTA EN PRÁCTICA DE LA CULTURA EN EL DESARROLLO LOCAL

Existe una dualidad en los enfoques políticos que deben desarrollarse para la cultura. Por una parte, la importancia de trabajar en armonía con la cultura y valores locales se reconoce ampliamente, lo que lleva a un conjunto de experimentación “transversal” local para incluir la cultura en enfoques integrados para la inclusión social y el crecimiento económico. Las principales transformaciones a favor de un desarrollo sostenible local en los próximos decenios radicarán en la interrelación e integración de

todos los ámbitos cívicos, enlazando cuestiones de patrimonio, vivienda, planificación del espacio físico, inclusión, movilidad, cultura, naturaleza, resiliencia y gobernanza, para garantizar una participación comunitaria completa y activa. Desde esta perspectiva, la incorporación de aspectos culturales a través de historias y conocimientos en consonancia con las identidades locales y las aspiraciones de las comunidades, será la clave para asegurar que el paradigma de la sostenibilidad tenga un verdadero significado para las personas.

Por otra parte, la cultura también debe considerarse como un ámbito en sí. Proteger el patrimonio cultural (material e inmaterial), promover la creatividad y reconocer la diversidad cultural requiere políticas adecuadas, basadas en conocimientos específicos. Deben apreciarse y fomentarse las características distintivas de las expresiones y actividades culturales y la diversidad de perspectivas. La pluralidad de culturas y patrimonio cultural debe conservarse y salvaguardarse mediante políticas culturales más informadas, inteligentes y sensibles con la cultura. Esto requiere una inversión específica en la creación de capacidades, las

PERSPECTIVA 38

CREACIÓN DE ESPACIOS CREATIVOS COMO POLÍTICA URBANA

Randall Mason, *Universidad de Pennsylvania (Estados Unidos de América)*

El desarrollo urbano sostenible debe estar impregnado de una robusta conciencia social y riqueza cultural, debe abordar el patrimonio y la diversidad cultural directamente, no solo implícitamente. Las ciudades son barcos vacíos si no se llenan con el intercambio, la expresión creativa, la diferencia cultural y el espacio verdaderamente público. Entonces, ¿cómo puede la política urbana proporcionar esa riqueza cultural como parte tanto de la conservación del patrimonio como del desarrollo contemporáneo? En décadas, ¿cómo contemplaremos el patrimonio urbano de principios del siglo XXI? ¿Qué aspectos o cualidades de las ciudades son sintomáticos de esta época?

La urbanización masiva, las tendencias genéricas del desarrollo urbano mundial y la abrumadora presencia del turismo suponen amenazas profundas para la sostenibilidad cultural. Las historias positivas incluyen el resurgimiento del espacio público como un catalizador para la regeneración y sitio de protesta; la reutilización adaptativa de la infraestructura; el arte vibrante y los distritos culturales; valorar la cultura alimentaria; la preservación de edificios y paisajes referentes. Estas tendencias promueven la sostenibilidad y permiten las innovaciones de las políticas urbanas. Todos ellos entran dentro de la categoría de “creación de espacio creativos”.

¿En qué consiste la creación de espacios creativos y cómo contribuye a este resurgimiento urbano? La creación de espacios creativos (CEC) es un modo de intervención urbana que se basa en muchas herramientas, tradiciones, escalas y métodos. Es multivalente, multidisciplinar y adaptativa, consta de un menú variable de conservación del patrimonio, restauración ecológica, producción artística y programación cultural, todo conformado por la participación y colaboración amplias. Es un concepto fluido en términos de política y práctica, que se refiere a muchos fenómenos, pero a ninguno en particular. Se despliega

para revertir el declive y devolver la escala humana y la riqueza cultural al urbanismo. El objetivo simple y profundo de la CEC es un incremento de la *actividad*.

Los proyectos de creación de espacios creativos incluyen la renovación y reactivación de las viejas infraestructuras o espacios abandonados; la creación de nuevos espacios públicos formales (a menudo en los frentes marítimos) que se programan de modo intensivo y las obras de arte, programas, eventos y pilotos “emergentes” para probar los conceptos. Estos proyectos invierten mucho en espacio público y dan al arte y a la cultura una visibilidad más importante.

La creación de espacios creativos esta criticada por favorecer la privatización y contribuir a la gentrificación. ¿Alimenta la sobredependencia al sector filantrópico? ¿Producen proyectos efímeros un impacto duradero en las comunidades?

Existe una gran alineación, si no es una superposición perfecta, entre la CEC y las políticas de desarrollo urbano sostenible. La CEC se aprovecha de los cambios más destacados en la reciente política urbana: la proliferación de los modelos de asociaciones público-privadas, la influencia del empoderamiento y la participación ciudadana, la valoración de innovaciones comercializables, así como impacto medible y basarse en el sector de las artes/cultura como un impulsor del desarrollo.

Habita y anima una banda importante en el espectro de políticas e intervenciones urbanas ampliando la contingencia, la flexibilidad y la naturaleza provisional del urbanismo a través del arte público, la expresión cultural y la participación. Un espectro más amplio de políticas, que permite más formas de crear espacios creativos, engendra un urbanismo rico culturalmente y más vibrante. Seguramente es una de las cualidades que más valoramos al crear un desarrollo urbano más sostenible.

ESTUDIO DE CASO 96

Kolomna (Federación de Rusia)

Revitalización del conocimiento y habilidades de las prácticas tradicionales para el desarrollo local



En Kolomna (Federación de Rusia), el reconocimiento y la revitalización de la fabricación de *pastila*, un postre tradicional de frutas, se ha convertido en un componente central para fortalecer la identidad cultural y fomentar la economía local. La producción de la *pastila* de Kolomna permaneció inactiva durante más de un siglo hasta que un estudio reciente reveló que este postre era una parte bien establecida e integral de la vida cultural de la ciudad en el siglo XVIII.

El estudio catalizó los esfuerzos de la comunidad local para revitalizar las técnicas tradicionales de fabricación de *pastila* mediante el desarrollo de las habilidades de los artesanos locales y las instituciones culturales de la ciudad. La asociación sin ánimo de lucro ‘Museo de la Ciudad’ creó un museo en 2009 y un museo de la fábrica de *pastila* en 2011, lo que sensibilizó sobre la práctica entre la comunidad y el público en general, y promovió el turismo sostenible a través de la cultura y los productos locales. La revitalización de la práctica ha impulsado la creación de empleos y ha aportado beneficios a la economía local, triplicando el turismo a la ciudad entre 2008 y 2015. Se ha alimentado un renovado sentido de orgullo de la comunidad en la práctica y su importancia basada en el lugar, lo que desencadenó el interés de la comunidad para investigar y revitalizar otras industrias culturales para generar nuevas oportunidades de desarrollo para su ciudad.

Fuente: Instituto Strelka para los Medios, la Arquitectura y el Diseño, informe para el Área de estudio 4



Funchal, Madeira (Portugal)
© T.W. van Urk/Shutterstock.com*

infraestructuras, el diseño de políticas, la aplicación y evaluación y el hecho de compartir conocimientos. Todos los actores urbanos deben estar mejor equipados para ser eficaces defensores de la cultura como una dimensión del desarrollo urbano. Las políticas culturales deben también estar sustentadas y apoyadas por marcos de gobernanza adecuados, basados en la participación activa. Resulta crucial que los gobiernos locales proporcionen entornos que animen activamente el debate y la toma de decisiones pública y democrática, donde los ciudadanos puedan ejercer sus derechos, ampliar sus habilidades, liderar el presente y decidir sobre el futuro.

CONCLUSIÓN

La lucha por la sostenibilidad mundial se está llevando a cabo en las ciudades y los gobiernos locales ocupan un espacio estratégicamente importante. En el área de cultura, el papel de los gobiernos locales incluye: crear y activar espacios para el diálogo y la acción; establecer prioridades y planificar, diseñar, aplicar y supervisar políticas y programas; desarrollar infraestructuras y garantizar atención a los valores del patrimonio, la diversidad y la creatividad en contextos donde puedan estar descuidados o amenazados. Las acciones de Cultura 21 (el conjunto de herramientas sobre “cultura en las ciudades sostenibles” promovido por las Ciudades y Gobiernos Locales Unidos) es un marco interesante para que las ciudades elaboren una nueva generación de políticas culturales (CGLU, 2015).

Una nueva agenda de desarrollo sostenible centrada en las personas y respetuosa con el planeta requiere que las ciudades adopten nuevas políticas culturales. Deben basarse en procesos inclusivos de acceso, representación y participación de todos los ciudadanos en la cultura. Deben estar centradas en las personas y no en los sectores. Debemos unir a todos los actores urbanos para que trabajen hacia la puesta en práctica de un nuevo modelo de desarrollo urbano sostenible que integre explícitamente la cultura en él. Cada vez hay más argumentos, expertos, ejemplos y herramientas disponibles, solo es necesario un mayor compromiso y voluntad.

VÍNCULOS REFORZADOS ENTRE EL MEDIO RURAL Y URBANO



Hebrón (Palestina)
© REZA/Webistan*

AVANCE

Los asentamientos pequeños deben ser reexaminados dada su aportación única al fomento de modelos locales creativos e inclusivos de desarrollo territorial.

Los recursos culturales materiales e inmateriales de los asentamientos pequeños deben ser protegidos para mejorar los beneficios económicos y sociales en el contexto regional general adecuado.

El tamaño, la ubicación y la economía de los asentamientos pequeños, a pesar de ser a menudo considerados como desventajas, pueden ofrecer oportunidades para el desarrollo cultural local.

Promover colaboraciones positivas entre las zonas rurales y urbanas es esencial para un desarrollo territorial mejorado y equilibrado.

EN ESTE CAPÍTULO

Artículo:

Giulio Verdini, Universidad de Westminster (Reino Unido de Gran Bretaña). *La cultura como herramienta para un desarrollo territorial equilibrado*

Perspectivas:

Yves Dauge, Presidente, Asociación de Sitios Patrimonio Mundial Franceses, Asociación de Centros de Encuentro Cultural (Francia). *Acción a favor de la cultura en la Nueva Agenda Urbana*
Wang Shu, arquitecto galardonado con el premio Pritzker de Arquitectura 2012. *Vincular el desarrollo urbano a la naturaleza*

Estudios de caso:

Suzhou (China). *Revitalización de las tradiciones textiles para el desarrollo en localidades rurales*
Rakhi Shahpur y Rakhi Khas (India). *Reutilización de las estructuras tradicionales para el desarrollo rural sostenible*
Cotogchoa (Ecuador). *Combatir la periurbanización incontrolada y fortalecer los recursos culturales locales*
Dili (Timor-Leste). *Crecimiento de la población: un tema político clave para los pequeños asentamientos urbanos*
Durban y Johannesburgo (Sudáfrica). *Cantar la experiencia migrante: música isicathamiya en Sudáfrica*
Paisaje Cultural Cafetero (Colombia). *Cultivar el desarrollo territorial mediante el patrimonio*

Recuadro:

Casos de buenas prácticas en entornos rurales o periurbanos donde la cultura ha contribuido a los patrones de desarrollo local sostenibles e inclusivos.

LA CULTURA COMO HERRAMIENTA PARA UN DESARROLLO TERRITORIAL EQUILIBRADO

GIULIO VERDINI

Universidad de Westminster (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)

EL DESARROLLO TERRITORIAL ARMONIOSO Y LOS VÍNCULOS URBANO-RURALES HAN ATRAÍDO UNA ATENCIÓN POLÍTICA CRECIENTE EN LOS ÚLTIMOS AÑOS EN EL INTENTO DE SUPERAR EL DISCURSO PREDOMINANTE DE LA DIVISIÓN URBANA-RURAL. EL DESARROLLO TERRITORIAL SE REFIERE A UN "PROCESO A TRAVÉS DEL CUAL LAS GEOGRAFÍAS DE LOS TERRITORIOS HABITADOS POR LAS SOCIEDADES HUMANAS SE TRANSFORMAN PROGRESIVAMENTE. IMPLICA COMPONENTES FÍSICOS (INFRAESTRUCTURA, PAISAJES Y PUEBLOS, ETC.), PERO TAMBIÉN LA ESTRUCTURA TERRITORIAL DEL PATRÓN DE ASENTAMIENTOS, ES DECIR, LA DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LA POBLACIÓN Y DE LAS ACTIVIDADES HUMANAS" (CONSEJO DE EUROPA, 2007). LOS VÍNCULOS URBANOS-RURALES SE REFIEREN A "FUNCIONES COMPLEMENTARIAS Y SINÉRGICAS Y FLUJOS DE PERSONAS, RECURSOS NATURALES, CAPITAL, BIENES, EMPLEO, SERVICIOS ECOSISTÉMICOS, INFORMACIÓN Y TECNOLOGÍA ENTRE ZONAS RURALES, PERIURBANAS Y URBANAS" (ONU-HÁBITAT, 2015). "LA ASOCIACIÓN URBANO-RURAL ES EL MECANISMO DE COOPERACIÓN QUE GESTIONA LOS VÍNCULOS PARA ALCANZAR OBJETIVOS COMUNES Y MEJORAR LOS VÍNCULOS URBANOS-RURALES" (OCDE, 2013). POR LO TANTO, LAS ASOCIACIONES TERRITORIALES O URBANAS-RURALES SE CONSIDERAN CADA VEZ MÁS COMO UNA ACCIÓN POLÍTICA DESEABLE, RESPETUOSA CON LAS IDENTIDADES PARTICULARES DE LOS DIFERENTES COMPONENTES TERRITORIALES (CGLU, 2016).

ONU-Hábitat ha desempeñado un papel precursor al abordar la complejidad de las regiones urbanizadoras de todo el mundo y al enfatizar la necesidad de mejorar los vínculos rurales-urbanos para lograr resultados de desarrollo urbano más sostenibles. En 1996, se pretendía que "para la mayoría de los centros urbanos de todo el mundo, un examen de su uso de los recursos revela una escala y complejidad de vínculos con los productores y ecosistemas rurales dentro de su propia región o nación, lo que implica que el "desarrollo urbano sostenible" no puede separarse" (ONU-Hábitat, 1996). Más tarde, el problema de la metropolización en países avanzados y la periurbanización descontrolada sobre todo en el mundo en desarrollo fue una de las preocupaciones centrales (ONU-Hábitat, 2009). Mientras que la antigua suposición ha preparado el camino para un resurgente interés en la riqueza agrícola de las ciudades-regiones lo que lleva a iniciativas innovadoras como "Comida para las ciudades" lanzado por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), esto último ha sido crucial al defender el control de crecimiento de la ciudad y su compacidad.

El tema de los asentamientos pequeños y su contexto y paisaje regional circundante han sido centrales en varios documentos, recomendaciones y agendas internacionales en reconocimiento de sus valores culturales intrínsecos. El conjunto de políticas de la UNESCO a este respecto ha evolucionado rápidamente mediante el desarrollo de herramientas y normativas de conservación. El reconocimiento como patrimonio de los "trabajos combinados de naturaleza y hombre" de "destacado valor universal" ha sido crucial para la aplicación de la Convención sobre la Protección del Patrimonio Natural y Cultural Mundial desde su adopción en 1972. La introducción del "paisaje cultural" como una categoría de Patrimonio Mundial a principios de los años 1990 reforzó un cambio hacia enfoques de conservación más holísticos, con el fin de reconciliar los valores culturales y naturales del patrimonio. Los paisajes culturales se han interpretado como una red

“ La ciudad está en todas partes y en todas las cosas. Si el mundo urbanizado es hoy en día una cadena de áreas metropolitanas conectadas por lugares/pasillos de comunicación, ¿qué no es urbano entonces? ¿Una ciudad pequeña, un pueblo, el campo? Quizás, pero solo hasta cierto punto. La ciudad está presente en todas partes a través de las personas que se desplazan a sus lugares de trabajo, los turistas, el teletrabajo, los medios de comunicación y la urbanización de los estilos de vida. La tradicional división entre campo y ciudad ha sufrido una perforación.

Ash Amin y Nigel Thrift, académicos

ESTUDIO DE CASO 97

Suzhou (China)

Revitalización de las tradiciones textiles para el desarrollo en localidades rurales



Wujiang es un distrito de Suzhou, ubicado en la parte oriental de la provincia del lago Tai en Jiangsu (China). Es una zona famosa por su producción de seda, pesca y actividades industriales. Hoy en día, a pesar de la urbanización masiva del delta del río Yangtsé, esta región sigue conservando su carácter rural mezclado con una extendida atmósfera industrial.

La ciudad de Suzhou fue reconocida recientemente como una de las Ciudades Creativas de la UNESCO (2014), con el bordado de seda como pilar de las industrias creativas de la ciudad. Aparte de este sector dinámico, todavía se practican actividades textiles locales tradicionales en varios pueblos rurales de Wujiang. En el pueblo de Shuang Wan Cun, por ejemplo, se ha revitalizado con éxito la producción textil auxiliar mediante la venta en línea, creando nuevos empleos y atrayendo a emigrantes a la localidad. En el proceso de modernización de todo el distrito, Wujiang pretende crear nuevos desarrollos urbanos e instalaciones turísticas, sobre todo a lo largo del lago. Sin embargo, el gobierno local también es propenso a desarrollar políticas para apoyar el turismo rural y reforzar las raíces culturales de la economía rural local. Para este fin, se crearon en 2010 el Museo del Folclore Chino y el Museo Memorial Fei Xiaotong en la localidad cercana de Kaixiangong.

Fuente: Giulio Verdini, *Cultura como una herramienta para un desarrollo territorial equilibrado*

de relaciones entre las comunidades locales, su patrimonio y el entorno natural. Por ejemplo, en las zonas inscritas en Patrimonio Mundial de Quebrada de Humahuaca (Argentina) y Cinque Terre en la costa oriental de Liguria (Italia), los pequeños asentamientos urbanos forman la columna vertebral de los paisajes culturales reconocidos. Otro referente fue la Convención de 2003 para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, ya que los pequeños asentamientos suelen ser los repositorios de “prácticas, representaciones, expresiones, conocimiento y habilidades (...) que las comunidades, grupos y, en algunos casos, individuos reconocen como parte de su patrimonio cultural” (UNESCO, 2003). Esto amplió las oportunidades para reforzar su salvaguardia mediante la inscripción, por ejemplo, de las procesiones y máscaras puerta a puerta Shrovetide en las aldeas de la zona de Hlinsko (República Checa) y de la Gran Canción del grupo étnico Dong,

practicada en las localidades de la provincia de Guizhou (China). Más recientemente, la Recomendación de 2011 sobre el Paisaje Urbano Histórico reconoció los efectos negativos de la urbanización descontrolada tanto en zonas internas de la ciudad como su periferia, sugiriendo un “enfoque al paisaje para identificar, conservar y gestionar las zonas históricas dentro de sus contextos urbanos más amplios” (UNESCO, 2011). Por ello, la ampliación del ámbito geográfico de la práctica de conservación, ha sido considerada una condición para la exitosa aplicación de esta nueva herramienta integrada para la conservación.

Se han reconocido los pequeños asentamientos como un componente fundamental de la sostenibilidad de las aglomeraciones y regiones urbanas contemporáneas: por el legado de su origen agrícola, su papel medioambiental, ser una alternativa a las ciudades congestionadas y por su valor cultural especialmente considerando sus recursos endógenos y sus características únicas en términos territoriales y de paisajes. En general, han sufrido de la carencia de representación política en la arena internacional, dada su marginalización geográfica y socioeconómica.

PERSPECTIVA 39

ACCIÓN A FAVOR DE LA CULTURA EN LA NUEVA AGENDA URBANA

Yves Dauge, *Presidente, Asociación de Sitios Patrimonio Mundial Franceses, Asociación de Centros de Encuentro Cultural (Francia)*

Si queremos emprender acciones, debemos involucrar a todos en reforzar la acción pública, tanto a niveles estatales como de autoridad local. Esta acción debe provocar la mejora de los marcos legislativos e institucionales de cada país mediante la organización y distribución de poder entre los niveles nacional y local, sabiendo que es a nivel local donde se construyen los proyectos urbanos y donde se garantiza su aplicación. Deberíamos apoyar y desarrollar en particular la cooperación entre las ciudades, beneficiándose de la experiencia de aquellas que han emprendido con éxito procesos de desarrollo controlado en los cuales la educación y la cultura desempeñan su papel completo.

Esas herramientas ya existen. En Francia, las agencias de planificación urbana, que se han creado durante más de 50 años, son un buen ejemplo de esta idea de plataformas de asociaciones. Son asociaciones donde el Estado está presente con las comunidades locales y que están abiertas a otros actores del desarrollo urbano. Son ejemplos para desarrollar dentro del marco de cooperación descentralizada entre ciudades.

En muchos países, los parques nacionales y regionales han formado equipos multidisciplinares en los vastos territorios que han diseñado y gestionado proyectos intermunicipales de desarrollo sostenible, donde los valores de patrimonio y culturales son la fuente de proyectos altamente participativos. En Francia, el valle del Loira es un ejemplo excelente: un equipo multidisciplinar de una docena de personas defiende los valores reconocidos por la UNESCO sobre paisaje cultural, abarcando casi 300km del valle. Transmiten a las autoridades responsables de la planificación territorial y el paisaje los elementos que

deben considerarse en la protección y desarrollo del valle.

Esas iniciativas deben crecer a nivel de las ciudades y localidades, pero también dentro de las regiones para aportar contenido y significado a las estrategias de desarrollo urbano y territorial. Aquí debería enfatizarse un elemento importante. Deriva de modo lógico de la necesidad de implicar muchos actores en las políticas de desarrollo que, mediante debates compartidos, construirán también visiones compartidas y acuerdos y, por ello, alianzas.

El tema de las alianzas es fundamental. Se traduce de modo concreto en asegurar la coherencia de todo el plan regional. Esta coherencia se debe a las alianzas entre las comunidades locales, el sector privado y el público y entre las instalaciones públicas, sobre todo las culturales de las ciudades más grandes con aquellas de barrios periféricos más pequeños y ciudades pequeñas y medianas.

¿Cómo puede desarrollarse una presencia cultural dinámica en sitios urbanos o rurales que no tienen los medios para mostrarlos mediante las instalaciones y servicios culturales de instituciones grandes tales como teatros, música, danza, artes visuales, museos, etc.?

Por ello, deberíamos tener una visión que implique a todos los territorios, a todas las personas y que ofrezca el mismo servicio a todos. Esa política reducirá el crecimiento excesivo de las grandes ciudades y el abandono de las pequeñas y medianas localidades en las zonas rurales que debería apoyarse a su vez. Es a nivel regional donde los planes de desarrollo territorial regional deben garantizar el desarrollo equilibrado entre las zonas urbanas y rurales.

ESTUDIO DE CASO 98

Rakhi Shahpur y Rakhi Khas (India)

Reutilización de las estructuras tradicionales para el desarrollo rural sostenible

Las localidades gemelas de Rakhi Shahpur y Rakhi Khas, ubicadas a 145km de Delhi (India), albergan el lugar arqueológico del Indo más antiguo y más grande. Las localidades también poseen estructuras históricas de los siglos XVIII y XIX con una fuerte influencia arquitectónica Mughal. La proximidad a Delhi y el creciente interés público en el sitio arqueológico de Rakhigarhi han aumentado el número de turistas en los últimos años. Por este motivo, la localidad inició un proyecto integrado de desarrollo rural y conservación del patrimonio, con el apoyo de la Fundación India para el Patrimonio Rural y Desarrollo (ITRHD, por sus siglas en inglés).

El proyecto se ha basado mucho en la implicación de la comunidad de los pueblos locales. Se han planificado muchas iniciativas: reutilización adaptativa de estructuras antiguas existentes para instalaciones turísticas (albergues, casas de familia, museos), instalaciones de agua potable, bioaseos comunitarios, centros de salud, una variedad de cursos de formación y formación profesional (habilidades en TI, costura y sastrería, turismo y hospitalidad), parcelas de demostración para agricultura ecológica, gestión de residuos y energía solar.

El proyecto es un ejemplo de un modelo innovador e integrado de desarrollo rural, tal y como pretende el ITRHD, que busca conectar la preservación del patrimonio rural indio con el desarrollo económico, la mejora de la subsistencia y la mejora general de la calidad de vida. Su característica única radica en la capacitación de las comunidades rurales, con talento y creativas, aunque marginadas.

Fuente: Giulio Verdini, *Cultura como una herramienta para un desarrollo territorial equilibrado*





Wuzhen (China)
© Hervé Casterman

Recientemente, algunas iniciativas han intentado volver a equilibrar esta brecha. Se han emprendido prometedores pasos como mejorar los vínculos urbanos-rurales y promover la cultura y los productos locales, ambos reconocidos como objetivos estratégicos de la Agenda de Desarrollo Sostenible 2030. El apoyo de “vínculos económicos, sociales y medioambientales positivos entre las zonas urbanas, periurbanas y rurales, reforzando la planificación de desarrollo nacional y regional” es una meta del Objetivo 11 para “crear ciudades que sean inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles”. Además, el Objetivo 12 defiende garantizar “patrones de producción y consumo sostenibles” (Naciones Unidas, 2015).

En el camino hacia Hábitat III, Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU) se esforzó por reunir a representantes de gobiernos intermedios y pequeñas ciudades y municipios

ESTUDIO DE CASO 99

Cotogchoa (Ecuador) Combatir la periurbanización incontrolada y fortalecer los recursos culturales locales



La parroquia de Cotogchoa está ubicada a unos 19km de Quito (Ecuador). Es una zona montañosa que todavía posee considerables recursos naturales debido a su proximidad a la reserva ecológica de Pasocha y es central para la economía local basada en la cría de ganado y la producción de maíz. La población local incluye sobre todo a familias de campesinos indígenas a quienes se dio tierra en propiedad tras las reformas agrarias de los años 1960. La manifestación de las ricas tradiciones locales se ve mediante los muchos festivales andinos y celebraciones religiosas que se celebran regularmente a lo largo de todo el año.

A pesar de las fuertes raíces culturales de la comunidad, existe una carencia de sensibilización sobre los riesgos de las presiones urbanas ejercidas por la ciudad cercana de Quito. La expansión urbana descontrolada pone en riesgo los recursos agrarios y medioambientales endógenos amenazados que podrían a su vez convertirse en la columna vertebral de una estrategia económica sostenible local.

Desde el año 2014, el Laboratorio de Paisajes Vivos de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE), trabaja para sensibilizar a nivel local a través de la organización de talleres participativos sobre cómo fortalecer el sentido cultural de pertenencia de la comunidad, planteando formas alternativas de economía local basadas en el turismo cultural y medioambiental.

Fuente: Giulio Verdini, *Cultura como una herramienta para un desarrollo territorial equilibrado*

que representan zonas rurales (CGLU, 2016). El objetivo ha sido promover un “enfoque territorial integrado” a la agenda del desarrollo, defendiendo la “impermeabilización rural” de la planificación espacial (consulte también el Capítulo 9).

A pesar de los esfuerzos para definir las características de los pequeños asentamientos y afirmar su relevancia estratégica en el discurso político internacional, aún subsisten algunas cuestiones. ¿Cómo pueden beneficiarse los pequeños asentamientos del régimen económico actual? ¿Cómo puede la cultura, en sus formas materiales e inmateriales, fomentar los recursos para el desarrollo inclusivo y respetuoso con el medio ambiente en esos entornos? ¿Qué políticas y medidas pueden ayudar a mitigar su condición de marginalidad y fragilidad social, económica y medioambiental? Y más generalmente, ¿es realmente la cultura una herramienta eficaz para lograr el desarrollo territorial armonioso, mejorando los vínculos urbanos-rurales? Estas preguntas fundamentales se abordarán viendo casos de pequeños asentamientos de todo el mundo que demuestran patrones originales y sostenibles de desarrollo basados en los recursos y la creatividad cultural local.

PRINCIPALES DESAFÍOS PARA LA CULTURA Y LA SOSTENIBILIDAD EN PEQUEÑOS ASENTAMIENTOS

Muchos asentamientos siguen siendo un componente frágil de los sistemas urbanos y regionales que son desafiados por temas como el envejecimiento de las poblaciones, la emigración, el cambio climático, la degradación medioambiental y el declive del empleo local. En una época donde las economías están cada vez más determinadas por la concentración de conocimiento, cultura y creatividad en las grandes ciudades, el papel de las regiones periféricas en el nuevo escenario global y su sostenibilidad a largo plazo siguen sin aclarar.

- Los pequeños asentamientos están en riesgo de declive socioeconómico y físico y las comunidades locales están en riesgo de ser marginalizadas con impactos negativos potenciales para la supervivencia de sus actividades tradicionales locales y el patrimonio cultural;
- Los recursos culturales locales suelen infrautilizarse o, por el contrario, verse amenazados por procesos de uso masivo (siendo el turismo masivo la mayor amenaza). El

ESTUDIO DE CASO 100

Dili (Timor-Leste)

Crecimiento de la población: un tema político clave para los pequeños asentamientos urbanos



Aunque no existen actualmente una estrategia de regeneración urbana basada en la cultura en Dili (Timor-Leste), varias leyes tienen el potencial para intervenciones futuras. La Resolución del Gobierno 24/2009, que aprobó la Política Nacional de Cultura, pide la preservación de la historia prehistórica de Timor-Leste y del patrimonio arquitectónico portugués; la creación de una biblioteca nacional, una escuela de música, una escuela de bellas artes y un museo nacional; la inclusión de la cultura y las artes en el currículo escolar; y el desarrollo de un inventario digital del patrimonio arqueológico, arquitectónico, antropológico y etnográfico, así como de la música, la danza y otras expresiones culturales. De modo similar, el Plan Estratégico de Desarrollo 2011-2030 de Timor-Leste estipula que Dili reflejaría la presencia de diversas influencias culturales para incrementar el atractivo de la ciudad para los turistas.

Sin embargo, la aplicación de estas políticas representa un desafío importante, sobre todo ya que la ciudad lucha por proporcionar servicios básicos e infraestructuras a su población que crece con rapidez. La emigración interna trae a más de 7.000 personas a Dili cada año, ejerciendo una considerable presión en una ciudad de tamaño pequeño para gestionar la aguda llegada de personas, los incrementos en la construcción rápida e inadecuada y los asentamientos informales y con recursos limitados.

Fuente: Universidad de Coimbra, informe para el Área de estudio 6

uso suele basarse en modelos estandarizados con el riesgo de carecer de diversificación;

- La creatividad y la innovación en pequeños asentamientos a menudo están limitadas por el aislamiento y la marginalidad geográfica, la escasez de recursos y la ausencia de fuerza laboral joven y dinámica;
- A menudo los pequeños asentamientos sufren de carencia de mecanismos de gobernanza territorial eficaces y adecuados para abordar su aislamiento y marginalidad relativos.

LA CULTURA COMO UNA HERRAMIENTA PARA REFORZAR LOS PEQUEÑOS ASENTAMIENTOS

A lo largo de la historia de la conservación urbana (y rural), las zonas marginales han sido consideradas como una corriente minoritaria, aunque los pequeños pueblos y localidades han sido los protagonistas de algunas experiencias innovadoras de diseño de políticas, participación e incluso propuestas de diseño respetuosas con el pasado. El trabajo de 1960 de Hassan Fathy por las comunidades rurales pobres en Egipto o el enfoque de diseño participativo de Giancarlo De Carlo en Italia aplicado a pequeñas localidades (Urbino, Colleta di Castelbianco y Mazzorbo en la laguna Venecia) se consideran referentes en la historia de la conservación (Bandarin y Van Oers, 2012). En los últimos años, las zonas rurales han sido el lugar de experimentaciones de arquitectura moderna y de diseño urbano. Las contribuciones de los dos arquitectos ganadores del premio Pritzker, Wang Shu al rediseñar localidades chinas rurales contemporáneas, y Glenn Murcutt, al rehabilitar y rediseñar casas rurales en Australia, ilustran cómo desbloquear el potencial creativo de esos entornos.

En algunos casos, dada la excepcional presencia del patrimonio cultural o los valiosos paisajes culturales, la singularidad de estos lugares puede promover el desarrollo. Por otra parte, esta singularidad puede resultar en un crecimiento localizado excesivo, sobre todo debido al turismo masivo, como los casos bien conocidos de la ciudad de agua Tongli en la provincia Jiangsu (China) o Mont Saint Michel (Francia). El riesgo de comercialización excesiva, sobre todo para el turismo, depende de los ecosistemas locales frágiles y está estrechamente ligado a la falta de diversificación de las economías locales y de su patrón de empleo.

Muchas iniciativas ascendentes de desarrollo local en los pequeños asentamientos han sido apoyadas por organizaciones internacionales como el PNUD, los gobiernos locales y las ONG. El movimiento Slow Food ha ayudado a concienciar a la comunidad internacional sobre la importancia de la relación entre la producción local (en este caso agrícola), el comercio justo, la sostenibilidad medioambiental y la equidad social. Se han observado casos de vínculos

PERSPECTIVA 40

VINCULAR EL DESARROLLO URBANO A LA NATURALEZA

Wang Shu¹, Arquitecto galardonado con el premio Pritzker de Arquitectura 2012

Las ciudades pueden hacer uso de la naturaleza y conseguir lo mejor de ella, pero también pueden destruirla. Vemos las economías que se están desarrollando a un ritmo muy rápido y por ello, pueden ser muy destructivas. Cuando hablamos de desarrollo sostenible, desarrollo respetuoso con el medio ambiente, tenemos que darnos cuenta que en China tenemos una fuerte tradición rural y que podemos preservarla. Podemos vivir en armonía con la naturaleza. Es una dimensión muy importante de la cultura china pero también puede ser una dimensión global.

Imagine un pequeño pueblo en una parte remota de China que ha sufrido este tipo de transformación, una muy rápida. Ocurre todos los días, en todas partes de China. Vemos este tipo de escena, esta destrucción incesante. Muchas personas permanecen

indiferentes a este tipo de destrucción porque lo que ven es la riqueza y el desarrollo que viene con ella. Por supuesto, todo el mundo aspira a una vida mejor, pero la cultura tarda milenios en desarrollarse y aun así puede destruirse fácilmente en un instante.

Lo que me gustaría ver es un desarrollo urbano cercano a la naturaleza, basado en la diversidad, basado en las diferencias. Este tipo de diversidad, suele existir en zonas tradicionales, pequeñas construcciones informales o espontáneas, y en pueblos dentro de la ciudad. La gente que vive en ellas son sobre todo personas marginadas y pobres. Ahora que comenzamos a comprender el importante valor de estas zonas, debemos prestar atención a los sectores más débiles de la población.

1 Extracto del discurso pronunciado por Wang Shu en la conferencia internacional 'la Cultura para las ciudades sostenibles', Hangzhou (China), 10 a 12 de diciembre de 2015.



Kangamiut (Groenlandia)
© Vadim Nefedoff/Shutterstock.com*

ESTUDIO DE CASO 101

Durban y Johannesburgo (Sudáfrica) Cantar la experiencia emigrante: música *isicathamiya* en Sudáfrica

La emigración de lo rural a lo urbano ha sido el crisol en el que se han forjado muchas tradiciones musicales. Para los emigrantes de las periferias de lo que ahora es KwaZulu Natal hasta Durban, Johannesburgo y otras ciudades sudafricanas, es la coral *isicathamiya* cantando y bailando que evolucionó, a lo largo del siglo XX, como una potente expresión de su precaria situación como trabajadores lejos de casa. Conocida hoy a nivel mundial, sobre todo mediante las grabaciones de Joseph Shabalala y Ladysmith Black Mambazo, las armonías cantarinas de la *isicathamiya* primero se escucharon en los salones comunitarios y hostales urbanos donde los emigrantes negros podían encontrar alivio de las duras realidades que caracterizaban su experiencia laboral diaria.

La *Isicathamiya* se tejió desde varias cepas de la tradición zulú, comenzando a finales del siglo XIX. Los coros *isicathamiya* suelen actuar en salones comunitarios dentro de los barrios negros urbanos y siempre de noche. El día se ocupa trabajando, sobre todo los trabajadores de fábricas, mientras que la noche ofrece la oportunidad de crear un espacio y un tiempo que no están dominados por el usual rigor severo de la supervivencia diaria.

La *isicathamiya* siempre ha sido una música de aparentes contradicciones. Habla con fuerza del hogar para las personas que viven lejos en hostales urbanos. Los propios coros están muy coordinados (en voz, atuendos y danza) aunque compiten unos contra otros, cada uno intentando imponer sus habilidades y arte durante competiciones previas al amanecer que cubren sesiones de canto de toda la noche.

Su heterogeneidad refleja la naturaleza mezclada de las comunidades emigrantes, uniendo a las personas que proceden de distintas localidades, así como a la frágil posición de los emigrantes (antes, durante y tras el apartheid) como una fuente indispensable de trabajo que estaba muy controlada por otros. La *isicathamiya* conserva su atractivo en la democrática Sudáfrica. La creatividad que marcó su primer siglo no se ha perdido en las primeras décadas del siglo XXI, con coros que ahora abarcan problemas insolubles de la sociedad tales como el desempleo, el abuso infantil, la violencia de género, el VIH y el SIDA.

Elaborado por Frank Proschan



rurales-urbanos beneficiosos en todas partes, especialmente en el mundo en desarrollo (Tacoli, 2006). Sin embargo, existe espacio para que los pequeños asentamientos valoren su potencial cultural y para que sus recursos endógenos se vinculen mejor con los procesos creativos.

RECONCILIACIÓN ENTRE CULTURA Y ZONAS PERIFÉRICAS

Al describir las características de las ciudades y regiones de todo el mundo, cada vez se acepta más que las distinciones entre el ámbito rural y urbano se consideran arbitrarias (Brenner y Schmid, 2014). Sin embargo, mientras que la revolución tecnológica y la mejora de los medios de comunicación han reducido mucho la brecha urbana-rural, todavía existen diferencias a considerar, sobre todo cuando se observa la creatividad de las ciudades.

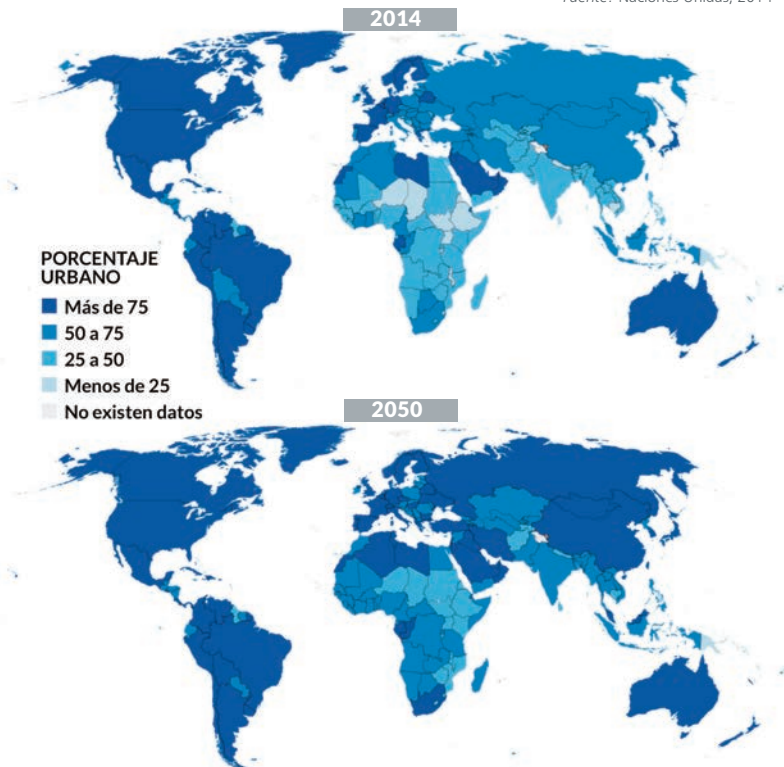
Hoy en día, la creatividad es uno de los principales motores económicos de las ciudades y su contribución a la competitividad económica de la ciudad puede depender de la accesibilidad y distancia desde el centro, con el riesgo de que las zonas periféricas se queden relegadas (Andersson, 1985). Por ello, no resulta sorprendente que ese discurso haya pasado tanto por alto el impacto del nuevo régimen de economía creativa en los pequeños asentamientos en las regiones periféricas o rurales (Ratiu, 2013).

A pesar de las proyecciones de la rápida urbanización (Imagen 2), algunos países todavía conservan un importante componente de población clasificada como rural, tales como India, China, la Federación de Rusia y en países de África, Oriente Medio, Asia del sur y meridional, la región del Mediterráneo, Europa Oriental, el Caribe y algunos países andinos (Naciones Unidas, 2014).¹ El pequeño tamaño y una localización en zonas remotas no están necesariamente en contradicción con el florecimiento de industrias culturales y creativas. Incluso “esos (asentamientos) que están disminuidos por su tamaño relativamente pequeño pueden a menudo encontrar nichos de sostenibilidad para ellos en los mercados mundiales siempre que puedan ofrecer mercancías y servicios suficientemente distintivos” (Scott, 2006). Así, la desventaja del tamaño, la ubicación y económica se puede convertir en oportunidades para apoyar el desarrollo

¹ Nota del autor: los datos con respecto a la población rural deben tenerse en cuenta de modo precavido ya que los pequeños asentamientos (pequeñas localidades) no se clasifican necesariamente como rurales en las estadísticas nacionales.

Figura 2. PORCENTAJE DE POBLACIÓN QUE RESIDE EN ÁREAS URBANAS, 2014 Y 2050

Fuente: Naciones Unidas, 2014



local original. En ausencia de fuerzas de mercado favorables, las políticas a medida a menudo son necesarias para desbloquear el potencial endógeno de los pequeños asentamientos.

Los pequeños asentamientos pueden recurrir a una variedad de actividades primarias locales, protoindustriales o incluso industriales, a menudo de pequeño tamaño o gestionadas de modo familiar. La presencia de granjeros locales y pequeños emprendedores puede formar una rica atmósfera productiva local. Algunas ciudades que pertenecen a la Red de Ciudades Creativas de la UNESCO (RCCU) extraen su creatividad de paisajes productivos regionales o sus entornos rurales. La ciudad de Östersund (Suecia), por ejemplo, deriva su reputación gastronómica de las actividades agrícolas en entornos con población dispersa, como hacen muchas de las ciudades de la categoría de "Artesanía y Folclore" como Pekalongan (Indonesia) con las circundantes localidades de artesanía *batik* (consulte el Estudio de caso 92). El éxito clave de estas diversas experiencias es la innovación de las actividades tradicionales locales o la inserción de nuevas actividades innovadoras compatibles.

Las economías creativas emergen continuamente en las ciudades de pequeño o medio tamaño y, en algunos casos, zonas rurales remotas. El nexo entre los pequeños

ESTUDIO DE CASO 102

Paisaje Cultural Cafetero (Colombia)
Cultivar el desarrollo territorial mediante el patrimonio



Al pie de las estribaciones occidental y central de la Cordillera de los Andes, el Paisaje Cultural Cafetero de Colombia (CCLCC), propiedad del Patrimonio Mundial, abarca una extensión de 141.120ha que comprende una red de 18 centros urbanos y 6 paisajes.

El cultivo del café se ha desarrollado en la región durante los pasados 150 años para convertirse en central para la identidad cultural y la subsistencia de las comunidades locales. Se suele cultivar a grandes altitudes y la tradición ha influido en el uso de la tierra y la tipología de vivienda y se ha adaptado a la topografía de la región, provocando diseños de terrenos pequeños y ortogonales. La producción de café es una fuente de orgullo y básica para los estilos de vida diarios de las comunidades locales. Vinculada con la propiedad tradicional de la tierra, la práctica se transmite de una generación a otra. La producción de café en la actualidad es el principal motor económico de la región.

En 2009, el Ministerio de Cultura de Colombia, las autoridades regionales y la Federación de Cultivadores de Café colombiano (FNC) firmaron un acuerdo de colaboración para apoyar la salvaguardia y el desarrollo sostenible del CCLC mediante programas económicos, sociales y medioambientales. La alianza público-privada con la FNC ha permitido a más de 85.000 familiar de la propiedad Patrimonio de la Humanidad beneficiarse de una mayor participación en los procesos de toma de decisiones, acceder a investigación y conocimiento, a control de calidad de producto y servicios económicos y financieros. El plan de gestión de la propiedad tomó en cuenta el plan y los indicadores estratégicos continuados de la FNC, que incluyen la participación de múltiples actores en las actividades de conservación y los estándares de sostenibilidad para cualquier programa aplicado por la FNC.

Elaborado por la UNESCO

“ Dada su importancia, la ciudad ya no se puede ver como un artefacto físico, sino que es necesario darse cuenta de las relaciones dinámicas, tanto visibles como invisibles, que existen entre los varios dominios de un terreno más vasto de ecologías rurales y urbanas.

Mohsen Mostafavi, Decano, Escuela Superior de Diseño de Harvard (EE.UU.)

asentamientos y la economía creativa ha reconocido las “aglomeraciones creativas a menor escala ligadas a determinados productos”, donde el “propio lugar es un componente clave del producto y una garantía de su autenticidad y calidad simbólica, y resulta importante que las localidades busquen cada vez más proteger su carácter distintivo por medio de marcas o certificados de origen geográfico” (PNUD y UNESCO, 2013).



Reine (Noruega)
© bozulek/Shutterstock.com*

Recuadro 7

CASOS DE BUENAS PRÁCTICAS EN CONTEXTOS RURALES O PERIURBANOS EN LOS QUE LA CULTURA HA CONTRIBUIDO A CREAR PATRONES LOCALES DE DESARROLLO SOSTENIBLE E INCLUSIVO

Se identificaron los siguientes casos como parte de una encuesta interregional sobre pequeños asentamientos para la conferencia internacional "Cultura para las ciudades sostenibles" que se celebró en Hangzhou (China) del 10 al 12 de diciembre de 2015. Para cada caso se destacó un *dominio cultural* que se definió como "un conjunto común de actividades económicas y sociales que tradicionalmente se han considerado de naturaleza 'cultural.' Por su parte, los dominios relacionados abarcan otras actividades económicas y sociales consideradas 'parcialmente culturales' o más frecuentemente asociadas con actividades 'recreativas o de tiempo libre' en lugar de aquellas 'estrictamente culturales.'"¹ Además de esto, se introdujo un «dominio de apoyo» que hace referencia a aquellas actividades económicas existentes (primarias, protoindustriales o industriales) que apoyan (o tienen el potencial de apoyar) la creatividad y la innovación.

Zengchong, Guizhou (China). Las comunidades Dong tradicionales se sustentan principalmente a través de actividades agrícolas autosuficientes.

Santarem (Portugal). Las autoridades locales apoyan los acontecimientos culturales que se celebran en torno a la feria de agricultura tradicional.

Stollipinovo (Bulgaria). El gobierno local involucra a la comunidad gitana en las actividades relacionadas con Plovdiv Capital Europea de la Cultura 2019.

Gagliato (Italia). Una conferencia internacional anual sobre nanotecnología ha fomentado el desarrollo en la zona.

Pueblos en el Delta del río de las Perlas (China). Muchas empresas agrícolas mantienen un sistema de diques y canales a pesar de la masiva urbanización de Guangdong.

¹ Basado en los dominios culturales del Marco de Estadísticas Culturales de la UNESCO (UNESCO, 2009) y adaptado a los pequeños asentamientos.

Fuente: Verdini y Ceccarelli, 2015

CONCLUSIÓN

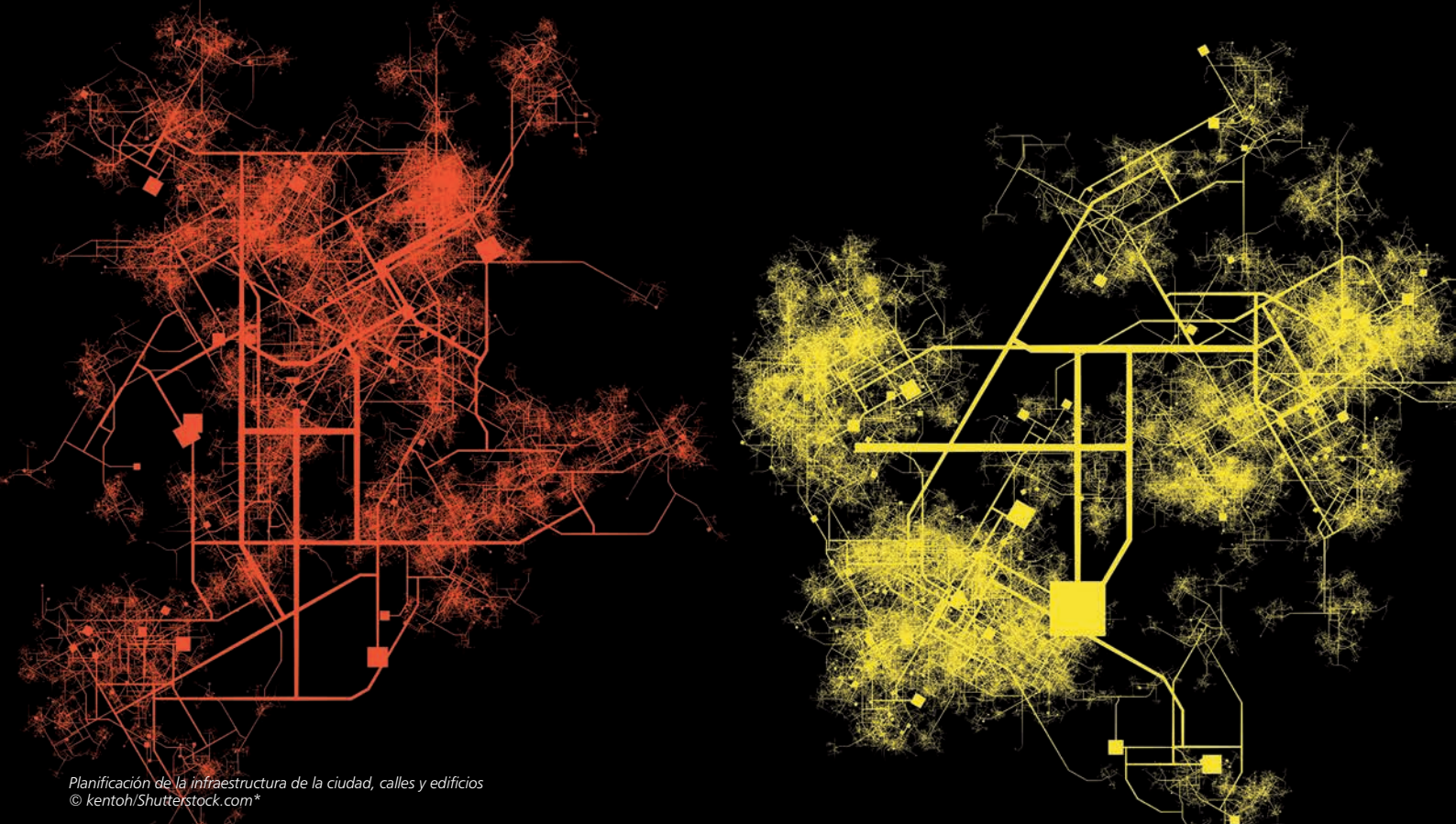
En la mayoría de las regiones del mundo, los pequeños asentamientos se enfrentan a muchos desafíos, en parte debido a su debilidad intrínseca o estar expuestos a amenazas externas severas. Mientras que se consideran los recursos locales como esenciales para la subsistencia de la gente del lugar, conformar un paisaje particular y forjar una identidad local única pueden no ser suficientes para luchar contra el declive. De modo similar, las condiciones locales pueden ser demasiado frágiles para luchar con los robustos procesos de crecimiento localizado insostenible impulsados por fuerzas exógenas (como el turismo masivo) que transforman irreversiblemente su naturaleza.

Sin embargo, tal y como han demostrado algunos casos en todo el mundo, los recursos locales materiales e inmateriales pueden apoyar las estrategias económicas sostenibles basadas en la cultura y alimentar nuevas actividades creativas e innovadoras. La protección de los valores culturales, históricos y medioambientales de los

pequeños asentamientos, estimulando su revitalización creativa, rediseñando su identidad, gestionando cuidadosamente su complejidad territorial y construyendo alianzas positivas entre el ámbito rural y el urbano, deben ser consideradas condiciones esenciales para generar lugares animados y atractivos y para mejorar el desarrollo territorial armonioso.

Es necesario reexaminar los asentamientos pequeños en la discusión mundial sobre el desarrollo sostenible, debido a su contribución única al fomento de modelos creativos e inclusivos de desarrollo territorial local. Para ello se necesitan datos y estudios específicos sobre los asentamientos pequeños y la forma en que la cultura y la creatividad pueden estimular de manera eficaz un desarrollo territorial equilibrado en las diferentes regiones del mundo. Esto será fundamental en los próximos años de cara a hacer un seguimiento de los resultados de las políticas. En los países donde la tasa de población rural sigue siendo elevada, se debe atribuir una alta prioridad a esta necesidad para garantizar la sostenibilidad general de la transición urbana.

GOBERNANZA URBANA EFICIENTE



Planificación de la infraestructura de la ciudad, calles y edificios
© kentoh/Shutterstock.com*

AVANCE

- La gobernanza urbana desempeña un papel fundamental en la adaptación de la oferta a las necesidades, así como en la prevención de la destrucción de los recursos urbanos y la marginalización de las minorías.
- El impacto de las fuerzas globales y el modo en el que las ciudades definen sus proyectos urbanísticos no varían solo en función de los países, sino también de las ciudades y de los barrios.
- Los responsables de la toma de decisiones deben garantizar el empoderamiento de los principales interesados, a todos los niveles, para lograr una gobernanza inclusiva y sostenible. Las estrategias urbanas deben integrar la diversidad cultural con el fin de potenciar al máximo la eficacia de los recursos y del desarrollo sostenible.
- Las ciudades pueden desarrollar un proceso cíclico de adaptación, difusión, ejecución y seguimiento de la gobernanza urbana para abordar mejor las cuestiones relativas a la sostenibilidad y la eficiencia de los recursos.
- Una gobernanza urbana basada en la cultura supone el compromiso, la colaboración, la coordinación y la sinergia entre las diferentes partes interesadas. Debe promoverse una cooperación regional más sólida entre las ciudades para que puedan seguir prosperando juntas.

EN ESTE CAPÍTULO

Artículo:

Ana Pereira Roders, Universidad de Tecnología de Eindhoven (Países Bajos). *Una gobernanza urbana más inteligente: el camino hacia un marco integrado*

Perspectivas:

Bonnie Burnham, Presidenta Emérita, Fondo Mundial de Monumentos. *Dos ciudades, una visión*
Xu Qin, Alcalde de Shenzhen (China). *Comprometerse con la cultura en las políticas de las ciudades*

Estudios de caso:

Bangkok (Tailandia). *El patrimonio como un recurso para el desarrollo de las comunidades y el autogobierno*
Bolonia (Italia). *Un modelo descentralizado de gobierno*
Kioto (Japón). *Optimización de las políticas urbanas para la cultura*
Riga (Letonia). *Sacar partido de la cooperación a varios niveles para fortalecer la identidad cultural*
Estambul (Turquía). *Navegando por la política urbana y por el panorama legislativo*

UNA GOBERNANZA URBANA MÁS INTELIGENTE: EL CAMINO HACIA UN MARCO INTEGRADO

ANA PEREIRA RODERS

Universidad de Tecnología de Eindhoven (Países Bajos)

LA GOBERNANZA URBANA ES EL SOFTWARE QUE PERMITE QUE EL HARDWARE FUNCIONE Y GARANTIZA UNOS MARCOS LEGALES ADECUADOS, UNOS PROCESOS POLÍTICOS, ADMINISTRATIVOS Y DE GESTIÓN EFICACES Y EL ESTABLECIMIENTO DE UNAS INSTITUCIONES LOCALES FUERTES Y COMPETENTES CAPACES DE RESPONDER A LAS NECESIDADES DE LOS CIUDADANOS (ONU-HÁBITAT, 2015a). LA GOBERNANZA URBANA PUEDE SER MÁS "INTELIGENTE" CON EL FIN DE AYUDAR A LAS CIUDADES A OBTENER UN MEJOR RENDIMIENTO A TRAVÉS DEL APRENDIZAJE DEL PASADO, LA CREACIÓN DEL PRESENTE Y LA ACTIVACIÓN DEL FUTURO. GRACIAS A LA VARIEDAD DE SOLUCIONES ELECTRÓNICAS Y A LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS, LA GOBERNANZA URBANA INTELIGENTE AUMENTA LA EFICACIA DE LOS SISTEMAS URBANOS COMPLEJOS, MEJORA LA CALIDAD Y LA PRESTACIÓN DE LOS SERVICIOS BÁSICOS, ABORDA LOS RETOS AMBIENTALES Y LOS RIESGOS DE DESASTRE Y CAPACITA A LA CIUDADANÍA A TRAVÉS DEL ACCESO AL CONOCIMIENTO Y A LAS OPORTUNIDADES (ONU-HÁBITAT, 2015b). EN ESTE CONTEXTO, LOS ENFOQUES "INTELIGENTES" PUEDEN AYUDAR A LOGRAR LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE (ODS) Y CREAR CIUDADES Y ASENTAMIENTOS HUMANOS MÁS INCLUSIVOS, SEGUROS, RESILIENTES Y SOSTENIBLES.

La planificación y la gobernanza urbana contemporáneas se enfrentan a grandes retos. La población urbana aumenta anualmente en unos 60 millones, un ritmo de crecimiento que está causando una urbanización incesante y sin precedentes que está cambiando nuestras ciudades y su calidad de vida, especialmente en muchos países de Asia, África y América Latina. El aumento de la migración fomenta la diversidad cultural, así como el intercambio intercultural, aunque también puede incrementar el riesgo de conflicto. En este contexto, la segregación social y espacial es un reto importante al que se enfrentan las ciudades de todo el mundo. Aparte del aumento de la población urbana y de la migración, existen otras fuerzas globales que influyen en el proyecto de urbanización y causan una reforma radical de la planificación urbana. Por un lado, la crisis financiera ha exacerbado el pensamiento neoliberal desde 2007 (Dafflon, 2010), los riesgos asociados al cambio climático han causado que el entorno edificado se adapte y, por último, el cambio tecnológico ha impulsado un cambio urbano hacia la creación de "ciudades inteligentes".

“Este siglo ha marcado una batalla perdida con el tema de la cantidad. A pesar de su potencial y su atrevimiento, el urbanismo no ha sido capaz de inventar e implementar en consonancia con la escala exigida por un crecimiento demográfico apocalíptico. En 20 años, Lagos ha crecido de 2 a 7 a 12 y finalmente a 15 millones y Estambul ha doblado su población de 6 a 12 millones. China se prepara para un crecimiento mucho mayor.

¿Cómo se explica la paradoja de que el urbanismo, como profesión, haya desaparecido justo en el momento en que la urbanización está en todas partes, tras décadas de constante aceleración, y está en camino de establecer un triunfo global y definitivo de la condición urbana?

Rem Koolhaas, arquitecto

Sin embargo, no todo es negativo en el proyecto de urbanización. La urbanización es un motor esencial para el desarrollo económico, eleva los estándares de vida y capacita a las sociedades de todo el mundo. Si bien la urbanización puede ser espontánea o planificada, la

PERSPECTIVA 41

DOS CIUDADES, UNA VISIÓN

Bonnie Burnham, Presidenta Emérita, Fondo Mundial de Monumentos

No es posible imaginarse Ámsterdam (Países Bajos) sin que nos vengan a la mente sus típicas casas de los canales. Sin embargo, se había llegado a cuestionar la supervivencia de estos edificios en 1950, cuando unos empresarios con visión de futuro crearon la Stadsherstel Amsterdam, una empresa dedicada a la restauración de Ámsterdam que ha desempeñado un papel crucial en la conservación de la ciudad gracias al éxito de una colaboración público-privada con incentivos fiscales y la posibilidad de proporcionar viviendas públicas a un precio asequible. En la actualidad, Stadsherstel cuenta con más de 600 edificios en la ciudad.

Este modelo puede tener implicaciones para muchas ciudades históricas de tamaño medio que se sienten presionadas a causa de un crecimiento muy rápido y de la expansión del turismo, lo que puede resultar en la pérdida de edificios históricos y de la diversidad cultural. Se necesitan estrategias visionarias para contrarrestar esta tendencia. El turismo puede ser un elemento importante en estas estrategias, y es fundamental para atraer inversiones a las zonas históricas. Sin embargo, el turismo también transforma la composición de las comunidades locales, a no ser que se proporcionen incentivos para garantizar que estas comunidades permanezcan estables mientras aumenta el valor de las propiedades y la demanda de nuevas experiencias por parte de los visitantes.

Para hacer frente a estos desafíos, se puede contrarrestar el declive a través de nuevas inversiones, fomentadas mediante incentivos; el desarrollo de las industrias creativas ayuda a renovar la vitalidad. Sin embargo, muchas ciudades de tamaño medio, que están adaptándose a las nuevas oportunidades económicas que ofrece el turismo, necesitan urgentemente un marco reglamentario que garantice que los cambios sean graduales y sostenibles.

Rangún (Birmania) es un ejemplo de ciudad que está sufriendo un cambio drástico y cuyo desarrollo en los próximos años deter-

minará la futura cara de la ciudad. El turismo ha aumentado muy rápidamente, de 750.000 visitantes en 2010 a más de tres millones en 2013, y de 300.000 visitantes que llegaron en crucero en 2010 a 2 millones en 2014. Rangún se considera a sí misma como una puerta de entrada nacional y regional al comercio y al turismo, pero su infraestructura antigua, su oscura situación legal y su alta demanda de espacio residencial y para oficinas enturbian los prospectos de rescatar el casco histórico de la ciudad. El paisaje urbanístico se ha visto fracturado por edificios de gran altura, y las veredas y la sombra de los árboles van desapareciendo para acomodar el crecimiento del tráfico vehicular. De igual manera, la restauración de las viviendas deterioradas se está dejando de lado a causa de la dificultad en establecer su propiedad legal.

Para poder salvar Rangún, es preciso llevar tomar medidas firmes e inmediatas. Algunas de las prioridades clave son el reconocimiento formal de la zona de conservación del casco antiguo y un plan de zonificación, así como un plan del paseo marítimo para reubicar el puerto comercial y así poder abrir zonas de valor para otros usos. En caso de que todo esto se lleve a cabo en un futuro no muy lejano, Rangún podrá avanzar hacia la materialización de su visión de país que abarca el patrimonio y la cultura como parte de un ambiente tranquilo y habitable.

Mucho de esto dependerá del liderazgo político, aunque el sector privado también puede ser decisivo, como sucedió en Ámsterdam hace unos 60 años, si actúa como la voz de la opinión pública y crea una colaboración exitosa con el gobierno. Los visitantes que se desplazan a Birmania quieren ver una ciudad que ha conservado su encanto colonial y que ofrece una experiencia cultural auténtica. La ciudad necesitará la ayuda de modelos internacionales, inversiones específicas en sus bienes culturales y una gran participación cívica para capitalizar estos valores como pilares sobre los cuales se construya el futuro.

urbanización espontánea conlleva unos límites en el espacio público, los servicios básicos y la calidad de vida mientras que la planificada incrementa los beneficios para las ciudades —por ejemplo, la capacidad para generar riqueza y empleo— así como los beneficios derivados de la convivencia y de la diversidad de intercambios culturales (Clos, 2016). Parece que el sector informal está en cabeza del proyecto de urbanización y por ello contribuye al incremento de la expansión urbana y al desarrollo periurbano espontáneo en todo el mundo. Cientos de millones de ciudadanos en áreas urbanas de todo el mundo sufren de una mayor vulnerabilidad a causa de la elevación del nivel del mar, las inundaciones costeras y otras amenazas relacionadas con el clima que representan algunos de los retos principales que la planificación y la gobernanza urbana contemporáneas no han abordado todavía.

MODELOS DE URBANIZACIÓN

El impacto de las fuerzas globales y el modo en el que las ciudades definen sus proyectos urbanísticos no varían solo en función de los países, sino también en las ciudades y en los barrios (Pereira Roders, 2013). Algunas ciudades deciden ampliar sus áreas urbanas de manera horizontal y para ello urbanizan las zonas ecológicas y rurales aledañas, por ejemplo, en Sao Paulo (Brasil). Otras optan por ampliar las áreas urbanas de manera vertical y para ello las densifican con más edificios o con edificios más altos a través de la demolición de los edificios existentes o restos arqueológicos, como sucede en Shanghái (China); o de la construcción de nuevos edificios en antiguas zonas públicas como es el caso de Zanzibar (República Unida de Tanzania).

Algunas ciudades permanecen dentro de sus áreas urbanas mientras otras se esfuerzan por conservar sus tramas urbanas —Ciudad de Nueva York (EE.UU.)—, la tipología de sus edificios —Galle (Sri Lanka) — o sus funciones principales —la ciudad portuaria de Rotterdam (Países Bajos)—. Por el contrario, existen otras ciudades que de manera deliberada solamente conservan su ubicación y poco a poco van reemplazando su entorno, su infraestructura y su dinámica urbana, como por ejemplo Macao (China). Algunas ciudades optan por reducir su entorno urbano para convertir las zonas urbanas en zonas rurales y naturales, como es el caso de Kowloon Walled City Park en Hong Kong (China). Otras planifican cuidadosamente el momento ideal para desarrollarse, como Ballarat (Australia) y otras sencillamente detienen por completo su proyecto de urbanización como la ciudad de Takwa (Kenya).

Si bien puede dar la impresión de que las ciudades son únicas en cuanto a su proyecto de urbanización en su conjunto, cuando se analizan se pueden encontrar varias similitudes. Todas las ciudades deben proporcionar a sus comunidades el acceso a la vivienda, a infraestructuras, instalaciones y medios de vida, como por ejemplo educación, empleo y ocio. Antiguas ciudades como Damasco (República Árabe Siria) y sitios arqueológicos como Cartago (Túnez), ambos inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO, nos pueden dar muchas lecciones acerca de

cómo y por qué algunas ciudades tienen un proyecto de urbanización exitoso y continúan existiendo en la actualidad, mientras que otras fracasan en su proyecto y si no son destruidas, son utilizadas como yacimientos arqueológicos. Sin embargo, hay muy poca información acerca de por qué las ciudades optan por uno o varios de estos modelos de urbanización, o incluso, acerca de cuál de estos modelos ha demostrado ser más inclusivo, seguro, resiliente y sostenible.

Las ciudades compactas son conocidas por beneficiar a la sociedad gracias a una mayor innovación, una menor huella

ESTUDIO DE CASO 103

Bangkok (Tailandia)

El patrimonio como un recurso para el desarrollo de las comunidades y el autogobierno



La comunidad de Pom Mahakan se encuentra precariamente situada junto a uno de los tramos remanentes de la antigua muralla de la ciudad de Bangkok (Tailandia) y cuenta con menos de 300 residentes. Para los gestores municipales, Pom Mahakan no es más que una ocupación ilegal en la que sus residentes viven en barriadas deterioradas y condiciones peligrosas y no disponen de títulos legales de la tierra. Lo ven como una monstruosidad y un obstáculo para sus ambiciosos planes para embellecer el área de la ciudad de Rattanakosin —el núcleo histórico, monumental y espiritual de Bangkok y de la nación en general—. Por el contrario, para sus residentes, Pom Mahakan constituye una comunidad vibrante constituida por gente trabajadora que ha convivido durante muchas generaciones, hasta el punto en que se consideran como una gran familia, y cuya protección de la zona histórica debería ser utilizada como una ventaja para su sostenibilidad.

La comunidad de Pom Mahakan es diversa a nivel étnico y religioso: dos familias musulmanas viven al lado de otras cuyos ancestros provienen del noreste de Tailandia o de inmigrantes chinos. Tras décadas de habitar unos junto a otros, han creado una identidad compartida que está literalmente anclada al suelo en el que habitan. Los miembros de la comunidad se conciben a sí mismos como un microcosmos de Tailandia en general: un lugar acogedor en el que la diversidad cultural no solamente se tolera, sino que es una ventaja para la solidaridad social y la coexistencia en armonía. Sin embargo, algunos administradores municipales creen que la población es demasiado heterogénea para constituir una comunidad real ya que sus miembros no disponen de orígenes comunes y no practican artes tradicionales compartidos. La profundidad del tiempo de su presencia es demasiado superficial como para poder reclamar el suelo como suyo.

Los residentes de Pom Mahakan no solo defienden que su comunidad se merece permanecer donde está, sino que, además, lo demuestran. Sus miembros gestionan un eficaz sistema de autogobierno y de gestión comunitaria que está siempre alerta a las posibles amenazas de desalojo. Los residentes han defendido de manera eficaz a la comunidad contra la lacra del abuso de las drogas que ha dañado otras comunidades, rurales o urbanas. Sus casas están limpias, así como las zonas públicas. La comunidad ha propuesto una visión de protección en la que ejercen como cuidadores de la zona, manteniendo su propio modo de vida mientras que a la vez acomodan la conservación histórica y la accesibilidad a los turistas, ya sean tailandeses o internacionales.

Elaborado por Frank Proschan



Potosí (Estado Plurinacional de Bolivia)
© Hervé Casterman

ESTUDIO DE CASO 104

Bolonia (Italia)

Un modelo descentralizado de gobierno

Bolonia, ubicada en el norte de Italia y capital de la región Emilia-Romaña, ha destacado siempre como un centro de comercio y de aprendizaje. Bolonia se ha servido de la participación ciudadana para reinterpretar los planes territoriales para su regeneración, potenciando así la identidad histórica de la ciudad y actualizando sus estructuras de acuerdo a sus necesidades contemporáneas. De 2004 a 2009, la municipalidad de Bolonia revisó su plan territorial bajo la ley de planificación urbana de Emilia-Romaña y creó el Plan Estructural Municipal que proporciona una hoja de ruta para el desarrollo de Bolonia en el que se da prioridad a la conservación de su patrimonio y de su identidad cultural a la vez que se amplía la noción de patrimonio para dar cabida a un entorno urbano más extenso.

La Municipalidad de Bolonia, que ya de por sí se define como una estructura gubernamental descentralizada, creó el Foro de la Ciudad para proporcionar una capa adicional de participación en la toma de decisiones relacionada con la implementación del Plan Estructural. Este foro pone en contacto a ciudadanos y representantes de instituciones a través de talleres participativos de urbanismo. Uno de los resultados más visibles de este Plan Estructural ha sido la adaptación de monumentos y edificios históricos para alojar servicios públicos, como por ejemplo la transformación de la Ex Sala Borsa, la antigua Bolsa, en la mayor biblioteca multimedia de Italia o del antiguo edificio de la feria comercial en un distrito cultural a través del proyecto "Manifattura delle Arti", combinando de esta manera instituciones culturales universitarias y municipales anteriormente dispersas. Asimismo, a la Galleria d'Arte Maggiore y a la Cineteca se les acordó una nueva ubicación gracias al establecimiento de la Sala de Cine Lumière y la Comisión Cinematográfica. De manera similar, el proyecto "Bolonia de los Museos", fundado con una mayor coordinación entre museos públicos y privados, dio pie a la apertura de la nueva sede para la Galería de Arte Moderno en el Forno del Pane en 2007.

Fuente: IUAV, informe para el Área de estudio 3



la densificación también puede implicar la pérdida del espacio público y de las instalaciones, infraestructuras inadecuadas, pobreza debilitadora, aislamiento social y un riesgo cada vez mayor de desastres relacionados con el clima. Aparte de crear fragmentación social y espacial, causa un deterioro drástico de la calidad del entorno urbano y de las zonas rurales aledañas. El argumento más común para que las ciudades sigan destruyendo y construyendo nuevos edificios y nueva infraestructuras, si bien infundado, que las nuevas infraestructuras serán mejores.

Con el paso de los siglos, los movimientos en contra de algunos modelos de urbanización y el impacto en sus comunidades pasó de ser un tema que solamente interesaba a las elites a convertirse en una cuestión de democracia y de derechos humanos. La conservación, al igual que la historia, ayuda a crear un compromiso consciente que garantiza la continuidad cultural, incluso en los casos en los que la memoria cultural viva desaparece (Matero, 2000). Inicialmente, los esfuerzos para la conservación urbana se centraron en la conservación de monumentos y materiales específicos, pero desde entonces se han ampliado hasta incluir en la actualidad el patrimonio cultural y natural y los recursos muebles e inmuebles y materiales e inmateriales. La conservación del patrimonio también se ha redefinido como gestora del cambio (Teutonico y Matero, 2003) y en algunas ciudades, estos esfuerzos ya no solamente los llevan a cabo los gobiernos, sino que también se ha involucrado a la sociedad civil y a actores privados. A pesar de un constante crecimiento de las zonas designadas como patrimonio en todo el mundo, su estado de conservación parece ser cada vez peor y el desarrollo se ha convertido en una de sus mayores amenazas (Araoz, 2011).

Existen muchos debates teóricos y proyectos piloto particulares acerca de este aumento de la diversidad y del enfoque cultural. Sin embargo, es preciso llevar a cabo un cambio estructural en la gobernanza urbana si las ciudades quieren crecer de manera inteligente en relación a la gestión de recursos y a la conservación del patrimonio. La gobernanza urbana desempeña un papel fundamental en la adaptación de la oferta a las necesidades, así como en la prevención de la destrucción de los recursos urbanos y naturales. Cuando se potencian los recursos urbanos y se adapta la urbanización a la diversidad cultural de las ciudades, a su patrimonio y a su identidad, no hay tanta necesidad de agotar los recursos naturales o de construir nuevos edificios y nuevas zonas urbanas desde cero. Con una más amplia superposición de recursos urbanos creados a largo del tiempo, la sociedad puede aprender a valorar su evolución y la manera en la que llegó a donde se encuentra hoy en día. Zonas antiguas pueden obtener

de carbono y la promoción de la bicicleta y caminar. Sin embargo, estas ciudades también presentan niveles altos de contaminación y efectos de isla de calor en la población urbana (Angel, 2012). Con el fin de ser más compactas, las ciudades a menudo experimentan un proceso de urbanización causado por la densificación, mientras que los recursos urbanos se transforman y las dinámicas urbanas se intensifican (Bandarin y van Oers, 2012). La densificación puede causar la demolición y el desperdicio de los edificios existentes, una densidad de edificios excesiva y edificios estandarizados alienados de su entorno y su diversidad cultural, causando un impacto profundo en los valores de la comunidad y en los recursos urbanos, la cultura urbana y el patrimonio (ICOMOS, 2016). Asimismo,

nuevos usos y las tradiciones se pueden reinventar. Este tipo de enfoque necesariamente consigue que se preste más atención a la diversidad cultural de las ciudades que a través de la segmentación o dejando que antiguas zonas de la ciudad se deterioren. De la misma manera que es preferible incluir a las generaciones más mayores de la familia en la educación de los más jóvenes, para que aprendan de la experiencia y del conocimiento, en lugar de condenarlas al aislamiento y a la inexistencia.

ESTUDIO DE CASO 105

Kioto (Japón)

Optimización de las políticas urbanas para la cultura

Kioto, también conocida como la “Ciudad de los diez mil santuarios”, es la antigua capital imperial de Japón, y sus monumentos históricos incluyen una variedad de edificios religiosos, administrativos y vernáculos, así como una morfología urbana muy bien conservada. En Kioto, la modernidad japonesa va estrechamente ligada a un mayor reconocimiento institucional y a una visión para salvaguardar el patrimonio. Si bien el turismo es una industria floreciente, las industrias locales tradicionales y un gran número de instituciones educativas relacionadas con la cultura japonesa contribuyen a la favorable reputación con la que cuenta esta ciudad. Algunas de las industrias más importantes de Kioto son la artesanía y las costumbres tradicionales japonesas como la producción de kimonos o los distritos de las geishas. La ciudad también es famosa por sus festivales con más de mil años de tradición como el Gion Matsuri que se sigue celebrando en la actualidad.

Como parte de la Nueva Política de Paisaje lanzada en 2007, cinco acciones básicas alrededor del concepto de paisaje urbano histórico se desarrollaron a medida para adecuarse a las particularidades de la región: (1) ajustarse al paisaje que rodea la cuenca; (2) mantener la armonía entre la cultura tradicional y el desarrollo moderno; (3) conservar un gran número de espacios que ilustran las peculiaridades y la identidad única de Kioto; (4) mejorar los medios de vida de la ciudad; y (5) fomentar el desarrollo de colaboraciones entre las autoridades gubernamentales, los residentes y las empresas locales. Se llevó a cabo un mapa detallado de Kioto y de sus regiones aledañas. La Política de Paisaje de la Ciudad de Kioto definida por los pilares anteriores se materializó en cinco elementos principales para dar a conocer sobre urbanización y legislación en Kioto: (1) crear restricciones de altura; (2) diseño controlado de nuevas construcciones; (3) paisaje colindante y vistas; (4) publicidades reguladas; y (5) paisajes urbanos históricos.

Fuente: WHITR-AP, informe para el Área de estudio 6

Si bien este enfoque es factible para una ciudad, se beneficiaría enormemente si se explorase a nivel regional o incluso, nacional. Una cooperación y asociación regional más estrecha ayudaría a una red de ciudades a continuar prosperando en conjunto más que de manera individual. Por ejemplo, aquellas ciudades con una menor población podrían proporcionar sus recursos urbanos excedentes a ciudades en las que la población sigue creciendo. La conservación urbana todavía se encuentra en una etapa muy temprana en cuestión de gobernanza urbana, pero

dada la necesidad y la urgencia, es muy posible que se desarrolle de manera considerable en las próximas décadas.

ESTUDIO DE CASO 106

Riga (Letonia)

Sacar partido de la cooperación a varios niveles para fortalecer la identidad cultural



La capital de Letonia se ha construido sobre una sólida colaboración entre instituciones municipales locales y estatales para lograr un mayor desarrollo cultural en la ciudad. La Inspección Estatal para la Conservación del Patrimonio y el Ayuntamiento de Riga, que incluye el Departamento de Desarrollo Urbano, la Junta de Construcción Urbana y la Oficina de Arquitectura Municipal, son responsables del plan de desarrollo a largo plazo de la ciudad. Además, el Consejo para la Conservación y el Desarrollo del Centro Histórico de Riga se estableció en 2003 para permitir que los interesados pudieran formar parte de los procesos de conservación y regeneración del casco antiguo de la ciudad. Estos tres organismos han contado con el apoyo del Instituto Urbano de Riga y su red libre de Riga, en particular, en la integración del proyecto para la regeneración urbana, el rescate de tierras baldías y la rehabilitación de espacios abandonados, edificios antiguos y fábricas para uso social y cultural. La cooperación entre las distintas regiones, dominios y autoridades ha facilitado la organización de actividades creativas y culturales como ha quedado demostrado con la gran cantidad de acontecimientos que se han celebrado en Riga durante la última década, así como con la nominación a Capital Europea de la Cultura en 2014 que contribuyó al desarrollo y a la regeneración de la ciudad.

Fuente: Instituto Strelka para los Medios, la Arquitectura y el Diseño, informe para el Área de estudio 4

MODELOS DE GOBERNANZA URBANA

Los países son muy conscientes del importante papel que la conservación urbana desempeña a nivel de su desarrollo urbano sostenible y son muchas las recomendaciones y convenciones internacionales que lo confirman. Recientemente, países en todo el mundo accedieron a crear ciudades y asentamientos humanos más inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles para 2030 (Naciones Unidas, 2015), haciendo un llamamiento para que países, ciudades y comunidades potencien los esfuerzos para la protección y salvaguarda del patrimonio cultural y nacional a nivel mundial. Sin embargo, queda pendiente el interrogante de cómo es posible potenciar estos esfuerzos para proteger y salvaguardar el patrimonio cultural y nacional a nivel mundial.

Las fuerzas globales mencionadas anteriormente —el crecimiento de la población urbana, la crisis económica o el cambio climático y tecnológico— obligan a cambiar las agendas locales estratégicas y a reformar la planificación urbana y los procesos de gobernanza. El impacto de estas fuerzas sobre la planificación la gobernanza urbana no es uniforme y puede depender de las formas particulares de planificación urbana que son un producto del modelo

social dominante (Jepsen y Serrano, 2005). Se han definido cuatro maneras principales de planificación urbana que son: (a) diseño urbano y (b) uso del suelo, así como (c) enfoques indicativos basados en políticas y (d) enfoques estratégicos y sectorialmente integradores (Dühr et al., 2010). Si bien los enfoques nacionales tienen como referencia una combinación de modelos, suele destacar un enfoque dominante.

Estudios anteriores han revelado la debilidad de los enfoques estratégicos para coordinar acciones de un conjunto más amplio de participantes —sector público y privado y sociedad civil— en la conservación urbana y en particular, la del patrimonio (Pendlebury, 2009). Formas previas de planificación urbana —especialmente la zonificación y las redes de transporte— parecen contribuir a la expansión urbana, la degradación ambiental y la emisión de los gases de efecto invernadero (EEA, 2006). Existe una clara necesidad de comprender mejor los procesos e impactos de la planificación urbana y la gobernanza en la conservación urbana.

En la actualidad, se presta más atención al impacto que tienen los proyectos de urbanización a gran escala motivados por los modelos de expansión urbana. Se ha extendido la práctica de evaluar el impacto ambiental o de las evaluaciones estratégicas del medioambiente, lideradas por expertos en patrimonio natural o por modelos de densificación —edificios de gran altura por expertos en patrimonio cultural—, y en la actualidad existen gran cantidad de evaluaciones y expertos en estudios de evaluación de impacto como pueden ser las evaluaciones del impacto social, sanitario y patrimonial.

Asimismo, expertos en patrimonio cultural supervisan estrechamente y evalúan el impacto que tienen los proyectos específicos de desarrollo y los modelos de densificación (edificios de gran altura). Sin embargo, la gestión suele estar basada en proyectos y por lo tanto no tiene en cuenta los impactos incrementales o acumulativos de las intervenciones a pequeña escala. Exceptuando los recursos designados como patrimonio y aquellos inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial, los recursos urbanos no suelen tener ningún tipo de control y, en consecuencia, su uso y su estado de conservación es indeterminado a nivel mundial.

La planificación y la gobernanza urbanas deben ser más inteligentes para cumplir con los objetivos fijados en los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La Recomendación de la UNESCO sobre el Paisaje Urbano Histórico es clave en este proceso de lograr una mayor eficacia de los recursos y una gestión más efectiva de la gobernanza urbana, no solamente porque ofrece una ruta hacia el éxito, sino porque fomenta la capacidad de las ciudades para aprender y ser más inteligentes. Por consiguiente, las ciudades deben emplear un proceso cíclico de adaptación, difusión, ejecución y seguimiento de la gobernanza urbana y en particular, de la gestión del patrimonio (UNESCO, 2011). Es posible que los métodos y herramientas que existen hoy en día en relación a la gobernanza urbana hayan

tenido éxito en el pasado, pero han demostrado ser ineficaces en la actualidad a la hora de enfrentarse a los retos presentes y futuros. A través de la evaluación de su eficacia y de seguir un proceso continuo de reforma de la planificación y de la gobernanza urbanas, las ciudades pueden mantener un control y lograr una mayor eficacia y sostenibilidad en el uso de los recursos.

PERSPECTIVA 42

COMPROMETERSE CON LA CULTURA EN LAS POLÍTICAS DE LAS CIUDADES

Xu Qin, Alcalde de Shenzhen (China)

La cultura representa una importante manifestación del poder de persuasión de las ciudades y una directriz para el desarrollo urbano sostenible. Al fomentar el desarrollo cultural se apoya también la continuación histórica y el patrimonio cultural que enriquece el significado y el valor de una ciudad. Asimismo, puede ayudar a aumentar la inclusión, a promover el diálogo y la comunicación, a inspirar la innovación y la creatividad entre los ciudadanos y a convertirse en una fuerza mayor para el desarrollo urbano sostenible.

Shenzhen, como ciudad de migrantes que impulsa la apertura, la inclusión y la diversidad cultural, ha desarrollado una cultura de la innovación y de la tolerancia, así como un compromiso para lograr un crecimiento estable y de calidad. Prestamos atención al papel que desempeña la cultura en el

proceso de desarrollo urbano sostenible para mejorar la comunicación cultural y la cooperación entre las regiones del mundo, y desarrollamos industrias creativas y culturales de manera vigorosa. En 2013, Shenzhen tuvo el honor de ser considerada por la UNESCO como Modelo de Ciudad Mundial por su promoción de los libros y de la lectura. También celebramos actividades culturales cada año como el Mes de la lectura y la Feria Internacional de la Industria de la Cultura (ICIF por sus siglas en inglés), que contribuyen a los esfuerzos de crear servicios culturales para el bien común. Estamos comprometidos con la mejora continua de la apertura, la inclusión y la innovación de la ciudad, así como con la calidad del desarrollo urbano. La cultura es una parte integral para conseguir que el futuro de Shenzhen disponga de posibilidades ilimitadas.

Los métodos y las herramientas pueden resultar eficaces o ineficaces en distintas ciudades y por ello, las ciudades no deben rechazar ciertos métodos solamente porque no han funcionado en otras ciudades. Gracias a las tecnologías existentes, las ciudades ya no tienen por qué aprender a solas. Hay muchas experiencias en todo el mundo y con el tiempo, las ciudades pueden aprender unas de otras. La eficacia de ciertos métodos y herramientas se suele generalizar o regionalizar demasiado rápido, sin tener en cuenta su contexto en el tiempo y en el espacio de manera adecuada.

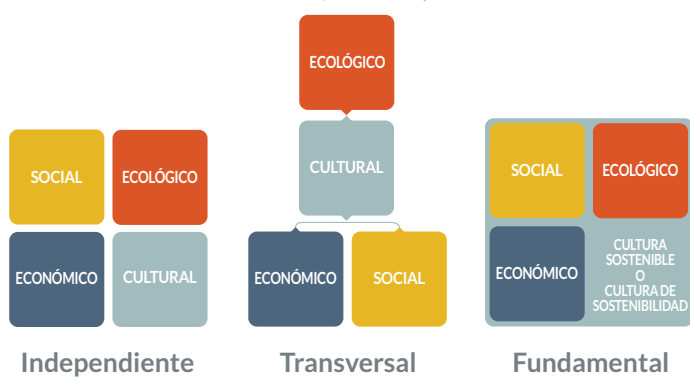
Durante mucho tiempo se ha hablado acerca del papel que la cultura desempeña en relación al desarrollo sostenible y en particular, a la gobernanza urbana, y su importancia ha quedado demostrada. Soini y Birkeland (2014) hablan de tres enfoques principales en los que la cultura se integra con el desarrollo sostenible: (1) la cultura como independiente, un cuarto pilar de la sostenibilidad; (2) la cultura como transversal, un conductor del desarrollo sostenible; y (3) la cultural como fundamental, como la cultura de la sostenibilidad (Figura 3).

No se han explorado en profundidad los puntos fuertes y débiles, oportunidades y amenazas de dichos enfoques, y existe además una falta de entendimiento a nivel mundial de cómo se relacionan o se diferencian entre ellos, cómo se aplican en la práctica o qué grado de eficacia disponen para ayudar a las ciudades a lograr un desarrollo urbano sostenible. Es preciso llevar a cabo una investigación más

exhaustiva para la cual es necesaria una cooperación entre las distintas disciplinas, académicos y gobiernos. El reconocimiento de las prácticas culturales en toda su diversidad, así como el papel que desempeñan en el desarrollo sostenible de las ciudades, es fundamental para reconocer y evaluar el papel de la cultura en relación a los otros dominios del desarrollo sostenible.

Figura 3. TRES ENFOQUES PRINCIPALES ACERCA DEL PAPEL DE LA CULTURA EN EL DESARROLLO SOSTENIBLE MUNDIAL

Adaptado de Soini y Birkeland, 2014; Pereira Roders, 2013

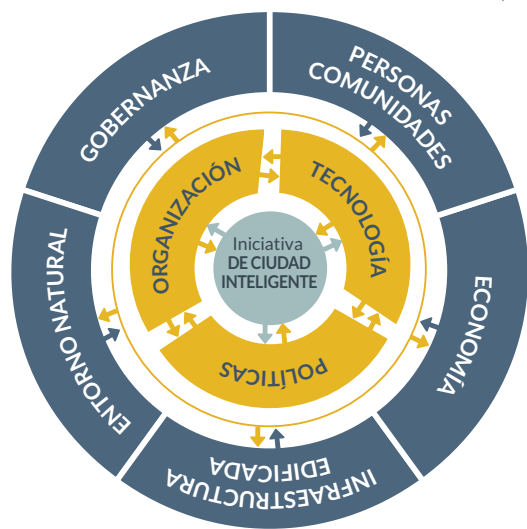


GOBERNANZA URBANA MÁS INTELIGENTE

La gobernanza urbana inteligente se encuentra en el corazón de las iniciativas de las ciudades inteligentes. A la hora de definir los factores de éxito de las iniciativas en las ciudades inteligentes, Chourabi et al. (2012) identifican ocho grupos de factores: (1) gestión y organización; (2) tecnología; (3) gobernanza; (4) política; (5) personas y comunidades; (6) economía; (7) infraestructura edificada; y (8) entorno natural (Figura 4).

Figura 4. MARCO DE INICIATIVAS DE CIUDADES INTELIGENTES

Fuente: Chourabi et al., 2012



“ La política urbana, en una era de creciente actividad gubernamental en relación a la planificación y al bienestar, debe equilibrar la cada vez mayor exigencia de control burocrático central con una mayor preocupación en cuanto a las necesidades específicas de los intereses locales y particulares. El bienestar de todos, así como el de las minorías se merecen un mismo apoyo; la planificación tiene que ser tan estructurada como práctica para tener en cuenta esta bifurcación inevitable del interés público.

Paul Davidoff, planificador y teórico de la planificación ”

Chourabi et al. (2012) comprobaron que existe un desequilibrio en relación a la literatura disponible para cada grupo de factores. Por ejemplo, hay poca literatura disponible en relación a la manera en que las ciudades inteligentes abordan los temas relacionados con la gobernanza urbana. Estos estudios revelaron que existe un número cada vez mayor de ciudades en todo el mundo que llevan a cabo proyectos e iniciativas para lograr una gobernanza urbana más inteligente (Griffith, 2001). Muchas de estas ciudades tienen el objetivo de servir mejor a las comunidades y de mejorar su calidad de vida. Chourabi et al. (2012) identificaron ocho factores que determinan el éxito o el fracaso de la gobernanza y son: (1) colaboración; (2) liderazgo y defensa; (3) participación y asociación; (4) comunicación; (5) intercambio de datos; (6) integración de servicios y aplicaciones; (7) responsabilidad; y (8) transparencia.

Para poder innovar y ser más inteligente, la gobernanza urbana precisa de una normativa que se refleje en la política. Sin embargo, los cambios en la política urbana son considerablemente ambiguos, ya que la política decreta temas tanto institucionales como no técnicos, y crea condiciones para permitir el desarrollo sostenible urbano (Yigitcanlar and Velibeyoglu, 2008). En ellas se incluyen leyes y regulaciones, pero también normas, acciones o comportamientos que las personas aceptan como correctos o que están acostumbrados a darlos por sentado (Sout, 2000).

Los sistemas federales como Estados Unidos, Canadá y México, presentan retos adicionales derivados de las particularidades en las relaciones entre los diferentes niveles de gobierno. Los retos derivados de la gobernanza multinivel se convirtieron en modelo para muchas ciudades en todo el mundo, con entidades supranacionales, nacionales y subnacionales involucradas en la gobernanza urbana.

Si bien en el pasado la gobernanza era mayoritariamente nacional, hoy en día, las instituciones supranacionales e intergubernamentales fomentan cada vez más el desarrollo mundial. De manera simultánea, existe una interdependencia cada vez mayor entre los gobiernos nacionales y subnacionales en la que gobiernos locales toman la delantera e incluso cooperan de manera directa con las instituciones intergubernamentales.

ESTUDIO DE CASO 107

Estambul (Turquía)

Navegando por la política urbana y por el panorama legislativo

Desde 1985, varios sitios dentro del centro histórico de Estambul han quedado inscritos como bienes del Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO, zonas históricas de Estambul. La gestión integrada, que incluye el turismo y la gestión de los visitantes, ha pasado a ser de vital importancia para Estambul como uno de los destinos más populares de Europa.

A principios de los años 2000 hubo una serie de cambios en la política y la legislación urbanas de la ciudad, como por ejemplo un nuevo marco que tiene efecto directo en los proyectos de renovación urbana y en la vida cultural de la ciudad. Las actuales leyes municipales introducidas en 2004 y 2005 han ampliado la jurisdicción del ayuntamiento aportándole el control de los distritos. La Ley para la Protección de Propiedades Culturales e Históricas Deterioradas a través de la Protección por Renovación (no. 5366) se adoptó en 2005 junto con otras leyes que tienen el objetivo de llevar a cabo la transformación urbana de la ciudad. Capacitan los ayuntamientos con la autoridad de implementar proyectos de rediseño urbano sin tener que enfrentarse a las regulaciones estándar del sistema legal. Al mismo tiempo, esto ha facilitado la creación de asociaciones y colaboraciones entre ayuntamientos y empresas privadas que a veces han resultado en la aprobación de "megaproyectos". Los megaproyectos en Estambul han sido criticados considerablemente por la opinión pública, incluso han encontrado la oposición de algunos grupos que alegan que aumentan las desigualdades socioeconómicas, que no se involucra al público en los procesos de toma de decisiones y que la mayoría no se beneficia de ellos. En 2013, los planes para construir un gran complejo comercial en Gezi Park fueron detenidos a causa de fuertes protestas públicas.

Los cambios en los marcos políticos y legislativos han dado pie a la aparición de iniciativas artísticas populares, así como a asociaciones entre la sociedad civil, las organizaciones sin ánimo de lucro y las asociaciones culturales en la ciudad. Esto ha servido para ampliar la oferta cultural y desarrollar industrias creativas en la ciudad a través, por ejemplo, de la reutilización adaptativa de edificios abandonados para las artes, el desarrollo de espacios mixtos para creadores y la creación de cooperativas creativas.

Fuente: IUAV, informe para el Área de estudio 3

Los gobiernos locales son cada vez más conscientes del papel que la cultura desempeña en el desarrollo local (ver Capítulo 9), aunque también se dan cuenta de que no pueden tener éxito por sí solos. Es necesario que los gobiernos subnacionales, nacionales y supranacionales, así como los actores de la sociedad civil y del sector privado desempeñen todos un papel y creen una gobernanza urbana en conjunto. Por ello, la colaboración, la coordinación y el fomento de la sinergia entre los diferentes participantes se están generalizando.

La participación activa de las comunidades locales en la redacción, la implementación y la reforma de las políticas públicas ha demostrado que conlleva a una mayor inclusión y respeto de la diversidad de prácticas culturales y sociales en las ciudades. La colaboración con académicos, incluyendo estudiantes y especialistas en la reforma de las políticas públicas, así como el desarrollo de mecanismos de asociación

público-privados también ha dado sus frutos. Sin embargo, todavía hace falta ir un paso más allá no solamente a través de la generalización de este tipo de cooperaciones, sino también de la potenciación de los diferentes actores con los métodos y las herramientas adecuados.

CONCLUSIÓN

Una gobernanza urbana más inteligente es conveniente y posible. A nivel supranacional, ya se han tomado medidas como la adopción en 2011 de la Recomendación sobre Paisaje Urbano Histórico y de las metas para fortalecer el uso y la conservación del patrimonio cultural y nacional para lograr el Objetivo 11 de Desarrollo Sostenible para lograr ciudades inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles. Fomentar un mayor conocimiento de los recursos urbanos y del patrimonio en particular, favorece un enfoque de la planificación urbana bien documentado que promueva el respeto a la identidad cultural y al medio ambiente. Esta dimensión cultural de la ciudad y su desarrollo sostenible considera a las ciudades como ecosistemas urbanos dinámicos y se basa en nuevas formas de gobernanza urbana para lograr un marco integrado y conseguir una gobernanza urbana inteligente. La clave consiste en comprender cómo este enfoque puede contribuir a potenciar el desarrollo y aumentar la sostenibilidad de las ciudades, a la vez que impulsa el papel de la cultura.

Para sentar las bases de una gobernanza urbana más inteligente, es preciso contar con un compromiso de todas las partes interesadas a todos los niveles. Las autoridades locales y las redes de ciudades desempeñan un papel fundamental como plataformas para el intercambio de conocimiento. Las políticas urbanas deben adaptarse para facilitar la inclusión de la cultura y del patrimonio en los métodos y herramientas de planificación urbana, con la ayuda de medidas financieras innovadoras y adecuadas y en última instancia, las colaboraciones público-privadas (ver Capítulo 12). Existe una laguna de conocimiento en relación al papel que la cultura desempeña en el desarrollo urbano sostenible que debería abordarse a todos los niveles de la gobernanza a varios niveles. Las asociaciones con las universidades pueden ser de gran ayuda para identificar los recursos urbanos y desarrollar indicadores, herramientas de monitoreo, instrumentos financieros, así como programas educativos y capacitaciones dirigidas a profesionales urbanos. Gracias a la experiencia que ciudades antiguas han adquirido, es posible elaborar indicadores cuantitativos y cualitativos para medir los efectos directos e indirectos de la cultura en las políticas urbanas. Estos indicadores deben abarcar toda la variedad de componentes de las políticas públicas (por ejemplo, la economía, la educación, el turismo y la ciencia) y abordar los diferentes recursos urbanos y en particular, el patrimonio (material e inmaterial, cultural y natural, mueble e inmueble). La consigna es definir y utilizar la gobernanza urbana y planificar de una manera más proactiva, además de aprovechar de la larga tradición de la gestión de recursos y la gestión del patrimonio para resolver problemas de manera reactiva.

FINANCIACIÓN DEL DESARROLLO URBANO SOSTENIBLE



Palacio de los Kanes de Sheki, Sheki (Azerbaián)
© REZA/Webistan*

AVANCE

Existen diferencias entre países en cuanto a las principales fuentes de financiación y modelos financieros para la cultura (financiación pública, intervenciones privadas y la denominada financiación de la “tercera esfera”). La financiación se ve influenciada por las condiciones locales, tales como el crecimiento, el nivel de ingresos, la gobernanza pública, el sistema fiscal y las estructuras bancarias. Por esta razón, los mecanismos de financiación deben adaptarse a las condiciones locales.

Los actores locales deben aumentar las inversiones en proyectos culturales para contribuir a la creación de empleo, la estabilidad de ingresos y el bienestar, y lograr que los lugares sean más habitables, teniendo en cuenta que el rendimiento financiero de las inversiones privadas o públicas en proyectos culturales urbanos genera resultados más amplios.

Si bien la financiación de la cultura solía ser un proceso descendente, nuevos actores están tomando las riendas, en particular las comunidades y los propietarios en las zonas urbanas. Se debe por lo tanto impulsar la cooperación entre los sectores público y privado.

Las autoridades locales juegan un papel fundamental en la mejora de la gestión y la financiación de los valores culturales en sus ciudades.

EN ESTE CAPÍTULO

Artículo:

Christian Ost, ICHEC Escuela de Gestión de Bruselas (Bélgica). *Planteamientos financieros innovadores para la cultura en el desarrollo urbano*

Perspectivas:

Xavier Greffe y Francesca Cominelli, Universidad París I La Sorbona (Francia). *Renovar viviendas históricas en una ciudad Patrimonio de la Humanidad: el caso de Burdeos*
David Throsby, Universidad Macquarie (Australia). *Promover el desarrollo urbano sostenible a través de la inversión en el patrimonio cultural*

Estudios de caso:

Quito (Ecuador). *Emplear estrategias financieras diversas para restaurar las ciudades históricas*
Lagos (Nigeria). *Aprovechar las colaboraciones público-privadas para la sostenibilidad cultural*
Hoi An (Viet Nam). *Reinvertir dividendos económicos para apoyar la conservación del patrimonio*
Delhi (India). *Una colaboración público-privada genera la reactivación del patrimonio*

Recuadros:

Ejemplos de instituciones y organizaciones financieras para proyectos culturales
Gestionar un portfolio de bienes urbanos culturales
Invertir en las ciudades históricas y en el patrimonio cultural para el desarrollo sostenible

PLANTEAMIENTOS FINANCIEROS INNOVADORES PARA LA CULTURA EN EL DESARROLLO URBANO

CHRISTIAN OST

ICHEC Brussels Management School (Bélgica)

LA CUESTIÓN DE LA FINANCIACIÓN DEL DESARROLLO URBANO SOSTENIBLE REPRESENTA UN RETO INMENSO, INCLUSO SI EN LA ACTUALIDAD SE RECONOCE QUE LOS BIENES CULTURALES Y NATURALES DEBEN SER CONSIDERADOS COMO GRANDES OPORTUNIDADES PARA EL DESARROLLO SOCIAL Y ECONÓMICO. LOS BIENES CULTURALES Y NATURALES ESTÁN PRESENTES EN TODO EL MUNDO, SIN DISCRIMINACIONES ENTRE PAÍSES RICOS O POBRES ECONÓMICAMENTE. LOS RECURSOS CULTURALES ESTÁN EN TODAS PARTES, SU CONTRIBUCIÓN A UNA MEJOR CALIDAD DE VIDA ESTÁ DEMOSTRADA, POR NO DECIR TOTALMENTE RECONOCIDA, Y LAS SOLUCIONES FINANCIERAS NO ESTÁN PARA NADA FUERA DEL ALCANCE.

Muchos proyectos e inversiones culturales se han beneficiado en el pasado de una financiación relativamente sencilla, ya sea a través de una financiación pública, intervenciones privadas o la denominada financiación del tercer sector (beneficencias, fundaciones,

organizaciones no gubernamentales). En algunos lugares del mundo, el fuerte control público de las regulaciones, de la financiación y de las políticas culturales ha sido prácticamente la norma. En cambio, en otros, es la financiación privada la que ha predominado. Pero sigue habiendo muchos países que carecen de intervenciones públicas o de iniciativas financiadas de manera privada eficaces para los proyectos culturales.

ESTUDIO DE CASO 108

Quito (Ecuador)

Emplear estrategias financieras diversas para restaurar las ciudades históricas



Quito, capital de Ecuador y una ciudad que ha experimentado un rápido crecimiento, con una población de 2,2 millones de personas, está considerada como una de las ciudades más antiguas y mejor conservadas de Suramérica. Fundada en el siglo XVI por los conquistadores españoles, la ciudad se alza sobre las ruinas de un antiguo asentamiento inca que en su día se conocía como el Reino de Quito y combina una arquitectura monumental religiosa con influencias españolas, italianas, árabes, flamencas e indígenas. En la actualidad, Quito es una de las dos ciudades, junto con Cracovia, designadas por la UNESCO como un bien del Patrimonio de la Humanidad desde 1978.

Tras sufrir un gran terremoto en 1987, estos esfuerzos se vieron reforzados por el FONSAL, el Fondo de Salvamento del Patrimonio Cultural que operó de 1987 a 2010. El FONSAL se fundó mayoritariamente con impuestos —incluyendo el 6 % del impuesto sobre la renta en el Cantón de Quito— y por préstamos del Banco Interamericano de Desarrollo. A mediados de los años 1990, el Ayuntamiento de Quito elaboró un plan maestro para la conservación del centro histórico que incluía la creación de un trolebús para reducir las congestiones de tráfico y la contaminación, mejoras en las líneas de alcantarillados y la restauración de edificios e iglesias históricos. Al mismo tiempo, se implementó el “Proyecto de Rehabilitación del Centro Histórico de Quito” para atraer el turismo a través de la conservación del carácter histórico de la ciudad, el fortalecimiento de actividades comerciales tradicionales y el acceso a los servicios. Ambos proyectos se financiaron a través de un préstamo del Banco Interamericano de Desarrollo de 41 millones de dólares estadounidenses y otro del Ministerio de Finanzas de 10,3 millones de dólares.

Como parte de la implementación de estos programas, el Ayuntamiento creó 28 Centros de Desarrollo Comunitario en la ciudad para coordinar las actividades culturales, educativas y recreativas para los residentes. Asimismo, el Plan de Gestión Participativa fomenta el uso de asambleas municipales, mesas redondas y foros para involucrar a los ciudadanos en la gestión del centro histórico. En enero de 2014, se lanzó el Plan de Gestión del Centro Histórico de Quito con el objetivo de reforzar y proteger el valor patrimonial de Quito para futuras generaciones.

Fuente: Pontificia Universidad Católica de Chile, informe para el Área de estudio 8

“En última instancia, incluso si el mundo está globalizado, es difícil que desaparezca el deseo de las personas para identificarse con un lugar concreto. Si bien los humanos siempre han sido una especie migratoria, allí donde han llegado, se han asentado y esta necesidad está tan arraigada a la evolución humana que no es posible que se desvanezca en nuestra época.”

Michael B. Teitz, Universidad de California, Berkeley (USA)

La crisis económica se ha hecho sentir en el mundo entero, con recortes presupuestarios, limitaciones en la inversión en la cultura y recursos cada vez más importantes para financiar la deuda pública. Los recursos financieros para la cultura se verán reducidos si no se reconoce el valor económico de los proyectos, lo cual no será posible sin medir el impacto cultural de manera más sistemática y holística, y sin difundirlo entre las partes interesadas.

Por lo tanto, la agenda para integrar el desarrollo sostenible en las decisiones culturales resulta oportuna. Al haberse aumentado el interés por la cultura, los «métodos tradicionales» de financiación de la misma han quedado limitados, o incluso obsoletos, mientras que los objetivos para el desarrollo urbano sostenible otorgan una oportunidad para cambiar nuestra apreciación de la cultura como recurso económico, proporcionando resultados que justifican una inversión financiera pública y privada a la vez específica e innovadora.

La Conferencia Internacional “Cultura para Ciudades Sostenibles” que se celebró en Hangzhou (China) en diciembre de 2015 se convirtió en una plataforma clave para compartir experiencias y proponer recomendaciones estratégicas que fortalezcan el papel que la cultura desempeña en el desarrollo urbano sostenible en el contexto de la Agenda 2030, en particular con el Objetivo de Desarrollo Sostenible 11 de “Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros,

resilientes y sostenibles” y su meta 11.4 “Fortalecer los esfuerzos para proteger y salvaguardar el patrimonio cultural y natural del mundo” (Naciones Unidas, 2015).

PERSPECTIVA 43

RENOVAR VIVIENDAS HISTÓRICAS EN UNA CIUDAD PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD: EL CASO DE BURDEOS

Xavier Greffe y Francesca Cominelli, *Universidad París I La Sorbona (Francia)*

Burdeos es una ciudad portuaria con unos 250.000 habitantes ubicada en las orillas del río Garona en el suroeste de Francia. Durante la Edad Media, la ciudad experimentó una gran prosperidad económica que impulsó una transformación urbana y arquitectónica y la convirtió en el paisaje urbano que conocemos hoy en día. En 2007, Burdeos, el Puerto de la Luna, quedó inscrita en la Lista del Patrimonio de la Humanidad, hecho que contribuyó al reconocimiento de los impresionantes valores urbanos y arquitectónicos de la ciudad y de su papel como lugar de intercambios durante más de 2000 años.

Los edificios del lugar son de propiedad privada en su mayoría —individuos, empresas y asociaciones no gubernamentales. Además, hay 64 edificios que están inscritos en el registro nacional de monumentos históricos (*monuments historiques*), 283 edificios en el inventario suplementario de monumentos históricos (*inventaire supplémentaire des monuments historiques*) y 31 conjuntos protegidos como patrimonio industrial.

La ciudad y en particular su centro histórico sufre de un mercado inmobiliario debilitado con un gran número de propiedades vacías o deterioradas, pequeñas viviendas de alquiler, alta rotación demográfica y falta de diversidad en su población. Para abordar estas cuestiones, la ciudad aspira a aumentar la población en más de 100.000 residentes y construir 60.000 nuevas viviendas a través del Proyecto de Renovación Urbana 2008-2030 que se centra sobre todo en el centro histórico de la ciudad para mejorar la calidad de vida, promocionar su papel cultural y económico, ofrecer viviendas modernas en lugares históricos restaurados y aumentar la diversidad social.

Dentro del Proyecto de Renovación Urbana, la empresa público-privada InCité está a cargo de la planificación y la renovación

del patrimonio edificado de Burdeos. Hasta el momento, los trabajos se han llevado a cabo a través de dos planes de financiación de 5 años cada uno y 15 millones de euros, de 2003-2008 y 2011-2016. Las ayudas financieras están destinadas a individuos, inquilinos propietarios y familias de bajos recursos que quieran comprar una propiedad en el centro histórico, así como a propietarios que alquilen sus viviendas a precios módicos. Las ayudas se adaptan a cada situación particular y pueden utilizarse para mejorar el confort, la seguridad y la higiene, así como para rehabilitar apartamentos y viviendas. También pueden utilizarse para mejorar la eficiencia energética de las viviendas, adaptarlas a las necesidades de las personas mayores o a las personas con movilidad reducida. Las ayudas permiten que los propietarios inicien las obras de restauración para salvaguardar el patrimonio cultural y aumentar el atractivo del centro histórico (tanto para los habitantes como para los turistas), con gastos compartidos entre los propietarios y el municipio, evitando así la gentrificación de barrios céntricos.

Este Proyecto presenta múltiples efectos positivos. A través de un sistema de subsidios públicos y exención fiscal, se fomenta la restauración de edificios históricos de propiedad privada. Los inquilinos pueden beneficiarse de alquileres módicos y en contrapartida, los propietarios pueden obtener una importante reducción de sus costos de restauración, y por su parte, el municipio puede aumentar el número de viviendas a precio asequible. Aparte de ofrecer las medidas financieras, InCité presta apoyo a los propietarios en la evaluación de costos de los proyectos de restauración y su viabilidad, preparan solicitudes de subvención y escogen a los futuros inquilinos. Los trabajos han fomentado el inicio de otros trabajos de rehabilitación del centro histórico, así como de otros barrios en los que se han implementado proyectos similares.

si una inversión se justifica financieramente hablando. Ejemplos como inversiones relacionadas con el turismo para monumentos icónicos en ciudades inscritas en el Patrimonio de la Humanidad disponen de un potencial de rentabilidad para atraer a inversores. De manera similar, proyectos de regeneración urbana podrían beneficiar a residentes con altos ingresos, empresas o actividades comerciales de lujo. Los centros históricos en países en desarrollo con grandes valores inmateriales podrían atraer interés internacional y soporte financiero.

Sin embargo, aunque una inversión privada en un proyecto cultural puede estar *financieramente justificada*, no significa que esté *económicamente justificada* cuando los resultados económicos y sociales de la inversión generen costos económicos y sociales que los inversores privados no habían tenido en cuenta. Algunos ejemplos de lo anterior son la congestión del tráfico, los daños ambientales y sociales, la gentrificación o la exclusión social. Por otra parte, no se debe eximir a las autoridades públicas de la justificación económica sólida en inversiones culturales que generan grandes impactos.

Los economistas han debatido extensivamente en las últimas décadas acerca de los fallos del mercado, los factores externos y las características singulares de la importancia del “bien común” en relación a los bienes culturales y naturales. Existe un consenso en relación a la necesidad de llevar a cabo evaluaciones robustas del valor económico antes de tomar cualquier tipo de decisión pública o privada en el ámbito de la cultura. De modo similar, hay consenso sobre el hecho que la cultura debe estar en el núcleo de otros ámbitos de la política social y económica “que promuevan un planteamiento multidisciplinar y fomenten un pensamiento crítico” (KEA Asuntos Europeos, 2012).

EL CAMINO HACIA LOS PROYECTOS ECONÓMICA Y FINANCIERAMENTE JUSTIFICADOS

La cultura se ha beneficiado de una amplia gama de instrumentos financieros seguros en el pasado. Aunque puede parecer que los bienes culturales urbanos son muy similares en todo el mundo (museos, edificios patrimoniales, espacios públicos, etc.), las condiciones locales determinan hasta qué punto los instrumentos financieros pueden ser diferentes entre los distintos países en base al crecimiento, al nivel de ingresos, a la gobernanza pública, al sistema fiscal y a las estructuras bancarias. Existen cuatro tipos de medidas que se van a generalizar en todos los países en el futuro (Consejo de Europa, 1991a; 1991b).

Las medidas administrativas aspiran a crear condiciones favorables para los inversores potenciales. Esto supone proporcionar información útil sobre el uso o la reutilización del patrimonio cultural, planes de gestión para monumentos únicos o zonas de importancia reconocida a través de la simplificación de los procedimientos administrativos, el nombramiento de coordinadores de proyectos y operadores de campo y la adopción de políticas de alquiler favorables.

RETOS EN LA FINANCIACIÓN DE LA CULTURA

El contexto de la crisis económica, en particular la crisis financiera y bancaria, ha dañado la financiación en general a nivel de todos los mercados. De manera paradójica, una crisis económica es sinónimo de una alta liquidez del mercado financiero, acompañado de una mayor dificultad para financiar proyectos colectivos e individuales a causa de una pérdida de rentabilidad, una mayor incertidumbre y un mayor riesgo para la entidad prestando crédito. El factor clave es saber



Shanghái (China)
© Rawpixel.com/Shutterstock.com*

Las medidas de intervención aspiran a movilizar a inversores privados, alentar la inversión de los beneficios en nuevas operaciones de conservación a través de fondos rotatorios y mejoras y programas de vivienda.

Las medidas financieras incluyen la prestación de subvenciones (o ayudas), intervenciones en los préstamos (tipos hipotecarios bajos, garantías públicas, períodos de reembolso más largos), e impuestos que beneficien las inversiones y las iniciativas arriesgadas (impuestos en el turismo cultural, impuestos sobre la renta o sobre los beneficios, impuestos sucesorios, impuestos sobre la propiedad, impuestos sobre el valor añadido en compras culturales).

Las medidas específicas para promocionar el patrocinio se pueden tomar para alentar las donaciones o el patrocinio a través de incentivos fiscales (para individuos, empresas, fundaciones y organizaciones no gubernamentales) y a través de marcos legales adecuados que alienten a filántropos y beneficencias a apoyar proyectos culturales.

Aparte de las medidas comunes mencionadas más arriba, la recaudación de fondos sigue siendo el objetivo principal de muchas organizaciones no gubernamentales en todo el mundo. Existen en la actualidad muchas fuentes de financiación específica como por ejemplo la lotería, contratos de concesión, transferencia de los derechos de desarrollo, iniciativas de financiación colaborativa (crowdfunding) por mencionar solo algunas. Si bien las decisiones relacionadas con la cultura solían ser procesos descendentes, por parte de organizaciones públicas o grandes organizaciones privadas, los nuevos interesados que incluyen las comunidades y los propietarios de bienes están tomando la delantera.

FINANCIAR LA INNOVACIÓN Y LA CREATIVIDAD A TRAVÉS DE BIENES CULTURALES URBANOS

Es posible financiar proyectos culturales en un contexto urbano sostenible como parte de programas más amplios de naturaleza económica y tecnológica (por ejemplo, ciudades inteligentes) a través de la creación de redes, la promoción de la creatividad y la innovación y un enfoque en las industrias creativas y culturales.

Cuando existe una dura competencia entre las ciudades para atraer a nuevos residentes, visitantes y negocios, los recursos culturales y naturales se han convertido en factores cruciales para ayudar a las regiones a desarrollarse con el apoyo al talento creativo, el impulso del turismo

Recuadro 8

EJEMPLOS DE INSTITUCIONES Y ORGANIZACIONES FINANCIERAS PARA PROYECTOS CULTURALES

Fundaciones benéficas

Los individuos utilizan las fundaciones benéficas para donar todos o algunos de sus bienes a la beneficencia, por motivos filantrópicos o para obtener beneficios fiscales. Las fundaciones benéficas pueden tener muchos propósitos y misiones y generalmente funcionan como organizaciones no gubernamentales privadas, por ejemplo, el National Trust (Reino Unido) y el J. Paul Getty Trust (EE.UU.).

Fundaciones

Una fundación es una categorización legal de una organización no gubernamental que suele donar fondos y apoyar a otras organizaciones, o proporcionar sus propias fuentes de financiación para sus fines benéficos. Este tipo de organización no gubernamental difiere de las fundaciones privadas dotadas por individuos o familias como la Fundación Pierre Bergé-Yves St Laurent y la Red de Desarrollo del Aga Khan.

Sociedades de Responsabilidad Limitada

Estructuras comerciales que combinan la transferencia impositiva de una colaboración o empresa unipersonal con la responsabilidad limitada de una corporación, por ejemplo la empresa holandesa de restauración urbana Stadherstel Amsterdam NV.

Fondos Rotatorios

Fondos o cuentas que se mantienen disponibles para financiar las operaciones continuas de una organización sin límites de año fiscal porque la organización reaprovisiona el fondo con el dinero utilizado por la cuenta. Los fondos rotatorios se han utilizado para apoyar tanto a operaciones gubernamentales como a organizaciones sin ánimo de lucro, por ejemplo, la Fundación Nacional para la Conservación Histórica (National Trust for Historic Preservation, EE. UU.).

Fondos de dotación

Fondos de inversión creados por una institución en la que los retiros regulares del capital invertido se utilizan para operaciones en curso o para otros propósitos. Los Fondos de dotación se usan a menudo por organizaciones sin ánimo de lucro y pueden estar financiados por donaciones desgravables, por ejemplo, la Dotación Nacional para las Artes (National Endowment for the Arts, EE. UU.).

Organizaciones internacionales y bancos de desarrollo

UNESCO, Unión Europea, Banco Mundial, Fondo Mundial de Monumentos, Consejo Internacional de Música, Banco de Desarrollo Interamericano, Banco de Desarrollo Asiático, Banco de Desarrollo del Consejo de Europa.

Fuente: Christian Ost, Planteamientos financieros innovadores para la cultura en el desarrollo urbano

creativo y el fomento de la cohesión social. Junto con incentivos fiscales, competencias laborales locales y herramientas de comunicación, las ciudades deben poseer estilos de vida, calidad de vida, diseños urbanos contemporáneos, servicios culturales y, por supuesto, un patrimonio cultural y natural.

ESTUDIO DE CASO 109

Lagos (Nigeria)
Aprovechar las colaboraciones público-privadas para la sostenibilidad cultural



Históricamente, Lagos (Nigeria) ha servido de puerto estratégico, de base y de puerta de entrada para el interior de África occidental. La ciudad cuenta con pantanos, lechos de arena y toda una serie de islas de poca altitud que forman el lago epónimo de la ciudad. Lagos es muy atractivo para los emigrantes y su población es muy heterogénea con más de 250 grupos étnicos procedentes de áreas de Nigeria y de África occidental que han hecho que Lagos se convierta en el crisol dinámico que es hoy en día. Con la concentración y la diversidad de sus intercambios, Lagos es un nexo para la reciente oleada de espíritu empresarial creativo y social que ha catalizado el auge del consumo cultural y ha aumentado las inversiones, si bien mayoritariamente privadas, en la infraestructura cultural.

Legacy y Jaekel House

Jaekel House en Lagos es la secretaría del Comité Conjunto del Legado/Ferrocarril y en la actualidad hace las funciones de museo con la exhibición de objetos y fotografías de la Nigeria colonial y poscolonial. Jaekel House es parte del antiguo complejo de la Compañía Nacional de Ferrocarriles (NRC por sus siglas en inglés) en el que se llevó a cabo un proyecto de restauración a finales de 1990 y del 2000. La NRC fue construida en 1989 y albergaba una serie de edificios de la era colonial e infraestructura ferroviaria que se estaba deteriorando. En 1998, la NRC traspasó la propiedad de cuatro edificios al Legado, una organización no gubernamental, con la condición de que se utilizaran para la conservación del patrimonio. El grupo comenzó con el proyecto de la Jaekel House —que recibe el nombre del difunto Francis Jaekel, un antiguo superintendente de la NRC— con la restauración del edificio deteriorado con la mayor precisión histórica como fuera posible. El Legado también llevó a cabo ejercicios de medición y de documentación en edificios patrimoniales en la Isla de Lagos para crear una base de datos de posibles proyectos de conservación y promover su protección a través de la educación pública sobre patrimonio arquitectónico. El grupo recibe apoyo del Estado Ilukwe, la Fundación Leventis, el Ministerio de Turismo y de una red de voluntarios que ofrecen su tiempo y proporcionan financiación para los proyectos.

Fuente: Red Arterial, informe para el Área de estudio 1

La planificación urbana y los planes de gestión de la conservación urbana deben conectarse con e integrarse al principio de calidad de vida que se basa en muchos criterios: transitabilidad, accesibilidad, diversidad, adaptación al uso de la bicicleta,¹ “ciudad lenta” y vitalidad cultural.

Varios estudios avalan el éxito de las inversiones culturales urbanas al convertir centros históricos en zonas desarrolladas de manera sostenible, como las realizadas por la Organización de las Ciudades del Patrimonio Mundial (OCPM), Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU) y el Foro d’Avignon. En los países en desarrollo, la calidad de vida también forma parte de las políticas urbanas para prevenir el éxodo rural (Djenné, Mali), para atraer negocios extranjeros (Dakar, Senegal) o para desarrollar inversiones de alta tecnología (Bangalore, India).

Recuadro 9

GESTIONAR UN PORTFOLIO DE BIENES URBANOS CULTURALES

Las ciudades históricas poseen unos bienes culturales que pueden ser considerados capital cultural ya que requieren una inversión de recursos humanos y físicos para su construcción, un mantenimiento a largo plazo para evitar su deterioro y generan una serie de servicios a lo largo del tiempo (Throsby, 2001). Pero, ¿de qué manera pueden las ciudades históricas aumentar el rendimiento de su cartera de capital cultural?

Las autoridades locales desempeñan un papel crucial en la mejora de la gestión y en la financiación de activos culturales en sus ciudades. Al reunir todo tipo de bienes culturales y naturales, la ciudad aumenta el valor actual y el potencial de estos bienes (Figura 5). El enfoque de cartera aspira a aumentar el potencial de la integración física y funcional del capital cultural.

Figura 5. APOYARSE EN LOS BIENES NATURALES Y CULTURALES: UN ENFOQUE DE PORTFOLIO



Puede que no todas las ciudades dispongan de un patrimonio natural o cultural icónico, pero los lugares históricos poseen recursos naturales y culturales cuya integración física y funcional puede generar muchos resultados económicos. La gestión de una cartera de capital cultural contribuye a la financiación de los paisajes urbanos históricos.

Joseph Schumpeter está considerado como un pionero en la formulación y la modelación del proceso de innovación como conductor del crecimiento económico y del desarrollo. Destacó la innovación como un “proceso de destrucción creativa” evidenciado por las grandes olas de desarrollo que se inician a través de importantes invenciones científicas y son impulsadas por emprendedores arriesgados (Schumpeter, 1934). Esta teoría arroja luz sobre la

¹ Ver Índice Copenhagense <http://copenhagense.eu/index/>

interpretación actual de la creatividad basada en la cultura como un conductor clave en la economía mundial, para fomentar la innovación y contribuir a estimular las sociedades basadas en el conocimiento y las industrias creativas.

ESTUDIO DE CASO 110

Hoi An (Viet Nam)

Reinvertir dividendos económicos para apoyar la conservación del patrimonio

Hoi An (Viet Nam), un bien del Patrimonio de la Humanidad, es una pequeña ciudad que cubre un área aproximada de 60 km² y cuenta con una población de 121.000 habitantes. La reinversión de los beneficios económicos en Hoi An para la conservación del patrimonio y el desarrollo de la comunidad muestran algunas maneras en las que la salvaguarda del patrimonio cultural puede contribuir al desarrollo sostenible.

Desde 1999, Hoi An ha experimentado un rápido desarrollo turístico. Este ha sido generado por la Política Estratégica para el Turismo de Hoi An como parte del Plan Maestro para el desarrollo económico del país, gracias a la cual el número de turistas de la ciudad aumentó de 160.000 en 1999 a 1,5 millones en la actualidad. Las comunidades locales son los principales actores en relación a los servicios del turismo que representan el 64 % de los ingresos municipales. El 75 % de los ingresos procedentes de la venta de billetes de entrada de visitantes se reinvierte en la conservación del patrimonio y en actividades de promoción y el 25 % restante se utiliza para garantizar la calidad de los servicios proporcionados por la Oficina de Guías Turísticas. En 2006, el número de personas que trabajaba en el sector del turismo y servicios aumentó en más de 10.000. Las estadísticas municipales indican que el número de hogares pobres y de bajos recursos disminuyó de forma drástica en la última década. Por otra parte, la mejora de las condiciones de vida y las infraestructuras, a través de por ejemplo el establecimiento de un servicio sistematizado de recogida de residuos en 2003, han contribuido a mejorar la calidad de vida.

De 1997 a 2007, iniciativas de recaudación de fondos, inversiones públicas, colaboraciones público-privadas, donaciones extranjeras y préstamos sin intereses contribuyeron a unos 5,9 millones de dólares estadounidenses para restaurar edificios patrimoniales propiedad del gobierno. Paralelamente, unos 1.000 edificios de propiedad privada fueron restaurados por propietarios locales. A pesar del desarrollo socioeconómico de Hoi An, siguen existiendo retos como las presiones del turismo y la necesidad de garantizar la sostenibilidad de los esfuerzos de conservación del patrimonio. Es necesario encontrar mejores estrategias para una distribución equitativa de los ingresos del turismo en las comunidades locales, y es preciso vigilar estrechamente los impactos del turismo de masas sobre la identidad y la integridad de Hoi An.

Fuente: WHITR-AP, informe para el Área de estudio 6



PERSPECTIVA 44 PROMOVER EL DESARROLLO URBANO SOSTENIBLE A TRAVÉS DE LA INVERSIÓN EN EL PATRIMONIO CULTURAL

David Throsby, Universidad Macquarie (Australia)

En muchas ciudades y pueblos de países desarrollados, los procesos de crecimiento urbano a largo plazo han dejado de lado una zona central en la que los trazados urbanos, el tejido social y las actividades tradicionales han permanecido sin cambios, a menudo durante siglos. En estos casos, la modernización y la expansión urbana han tenido lugar en otras partes, para permitir que el núcleo histórico contenga una aglomeración más o menos homogénea de patrimonio cultural material e inmaterial. Sin embargo, estos centros históricos suelen enfrentar a los planificadores urbanos a difíciles problemas, sobre todo cuando las estrategias de desarrollo de la ciudad se basan en el aumento de las zonas residenciales en el casco urbano y en amplias inversiones comerciales a gran escala. En estas circunstancias, podría parecer que la trayectoria de desarrollo más práctica y rentable fuera la de reubicar a los residentes del centro, derribar los edificios y reemplazarlos con estructuras modernas.

Sin embargo, existe una alternativa al derribo: la reutilización adaptativa. Se podría, por ejemplo, actualizar la infraestructura del centro histórico, rehabilitar los edificios y mejorar la prestación de servicios de las viviendas y negocios locales para mejorar la vida económica, social y cultural de la ciudad. Varios estudios han demostrado que el bienestar de la comunidad puede aumentar considerablemente si se mantiene el entorno urbano histórico en el centro a la vez que se conserva el patrimonio y se promueve el sentido de identidad cultural de la comunidad que se genera a través del patrimonio.

¿Por qué no optar por una estrategia de reutilización adaptativa antes que por la demolición y la remodelación? En primer

lugar, la reutilización adaptativa puede resultar una propuesta mucho más atractiva desde un punto de vista financiero, un hecho que puede quedar demostrado a través de un análisis económico exhaustivo de los beneficios comerciales y no comerciales y de los costos generados por proyectos de desarrollo urbano alternativos. En segundo lugar, estos centros históricos suelen contener concentraciones de industrias locales creativas que suministran bienes y servicios culturales tanto a la población residente como a los visitantes, entre los que se incluye a los turistas. La rehabilitación del centro proporciona un estímulo a estas industrias gracias a la generación de ingresos y puestos de trabajo para las personas y las empresas locales.

Por último, los bienes de capital cultural, tanto materiales como inmateriales, son importantes para mantener el tejido social y cultural de la comunidad. Es bien sabido que la cohesión social, la participación comunitaria y el desarrollo del capital social se potencian considerablemente en entornos urbanos a escala humana que reflejan los valores culturales tradicionales y que fomentan la participación creativa entre la población local.

En la actualidad, el concepto de desarrollo sostenible proporciona un marco orientativo dentro del cual se pueden formular estrategias para mejorar el bienestar de la civilización humana. La inversión en la rehabilitación patrimonial de los cascos históricos de las ciudades puede interpretarse como un proceso que vincula de manera coherente, el desarrollo económico, social y cultural del conjunto urbano con los principios de sostenibilidad. Muchas ciudades históricas han seguido esta vía hacia el desarrollo, generando importantes beneficios para las generaciones presentes y futuras.

en el conocimiento. La importancia de contar con vehículos financieros innovadores se ve impulsada por la gran cantidad de microempresas y pequeñas y medianas empresas que operan en este ámbito y que tienen un acceso limitado al mercado de activos de riesgo. Estas herramientas incluyen el capital de riesgo en economías desarrolladas y microcréditos en economías en desarrollo.

Las ciudades históricas son un lugar perfecto para industrias de pequeño tamaño, orientadas al futuro y creativas, por su dimensión humana, la perspectiva a largo término que ofrece el patrimonio protegido y la estimulación creativa del paisaje artístico. La UNESCO se refiere a este fenómeno como la necesidad de crear "ciudades a escala humana, compactas y de uso mixto para promocionar la cultura y la creatividad en el desarrollo urbano, la regeneración y la reutilización adaptativa" (UNESCO, 2015b). Como principio político para integrar el desarrollo sostenible en la conservación del patrimonio, la UNESCO también sugiere

Además de las medidas e incentivos locales y regionales para promover las inversiones privadas en las industrias creativas y culturales, nuevos tipos de mecanismos financieros se aplican de manera regular a estas industrias como nuevas modalidades de la futura economía basada

INVERTIR EN CIUDADES HISTÓRICAS Y EN PATRIMONIO CULTURAL PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE²

¿Cómo se puede financiar la inversión patrimonial?

El desarrollo es, por naturaleza, un esfuerzo común público y privado. Aparte de la inversión patrimonial tradicional totalmente impulsada por fondos públicos —subsidios, préstamos o incentivos—, existen otros enfoques que combinan la financiación pública y privada. Dada la característica de bien común de los bienes patrimoniales, los centros históricos, y la poca ocupación de las tierras con valor patrimonial, la justificación económica para las inversiones del sector público está muy consolidada. Sin embargo, resulta poco razonable esperar que el sector público sea el único inversor. Por otra parte, la participación única del sector privado produciría una rehabilitación subóptima y un déficit de inversión debido a la presencia de riesgos y externalidades, a menudo causados por los problemas de coordinación entre agentes privados. La solución es contar con una combinación de inversiones públicas y privadas con un equilibrio entre ambas que variará dependiendo del esquema y del contexto del proyecto. Se han empleado con éxito cuatro modelos financieros:

1. Asociaciones Público-Privada Existen tres tipos de contratos de colaboración público-privada que se utilizan en proyectos que se encargan de los centros históricos de las ciudades y de las tierras con poca ocupación y con valor patrimonial: rehabilitar, explotar y transferir (ROT); construir, rehabilitar, explotar y transferir (BROT); y rehabilitar, alquilar y transferir (RLT). En la mayoría de los casos, estos proyectos se implementan a través de una entidad con cometido especial (SPV por sus siglas en inglés) que suele ser un consorcio de instituciones financieras y empresas privadas responsables de todas las actividades de la colaboración público-privada, incluyendo la coordinación de la financiación y la prestación de servicios.

2. Mecanismos de economía del Valor del Suelo El planteamiento básico de la economía del valor del suelo (LVF por sus siglas en inglés), también denominado economía de captura de valor del suelo, es de recuperar el costo de capital de las inversiones a través de la captación total o parcial de los incrementos del valor del suelo que resultan de la inversión. Los incrementos en el valor del suelo se pueden captar de manera directa o indirecta a través de su transformación en ingresos públicos en forma de cuotas, impuestos, exacciones u otros medios fiscales.

3. Fondos de Desarrollo Urbano Ha habido un aumento importante en la cantidad de fondos de desarrollo urbano (FDU). Estos fondos han proporcionado los medios para que los inversores logren visibilidad en los mercados inmobiliarios al comprometerse con inversiones incrementales. Se centran en todas las modalidades de inversión urbana, funcionan en distintas áreas geográficas y tienen distintas fechas de vencimiento que ofrecen una selección considerable a los inversores.

4. Fondos de inversión de impacto. En los últimos años ha surgido una nueva modalidad de inversión en el mercado conocida como fondos de inversión de impacto. Los fondos de inversión de impacto se conciben como inversiones socialmente responsables que no solamente se llevan a cabo con la finalidad de generar beneficios y que generalmente se orientan sobre cuestiones patrimoniales, ambientales y sociales. La inversión de impacto es aquella que coloca el capital de manera activa en negocios y fondos que generen un bien social y ambiental y una serie de retornos al inversor.

² Adaptado de Licciardi y Amirtahmasebi (2012)

“identificar y promocionar oportunidades para la inversión pública y privada en proyectos de desarrollo sostenible que promuevan la cultura local y las industrias creativas y salvaguarden el patrimonio inmaterial asociado a los bienes del Patrimonio de la Humanidad” (UNESCO, 2015a).

ESTUDIO DE CASO 111

Delhi (India)

Una colaboración público-privada genera la reactivación del patrimonio



El distrito patrimonial de Nizamuddin, en el corazón de Nueva Delhi, está compuesto por la zona de Hazrat Nizamuddin Basti, el Vivero Sunder Nursery y la Tumba de Humayun que fue designada bien del Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO en 1993. La restauración de este distrito histórico comenzó en 2007 con el apoyo del Fondo de Aga Khan para la Cultura (AKTC por sus siglas en inglés) como parte de una colaboración público-privada con el Servicio Arqueológico de la India, el Departamento de Obras Públicas Centrales, la Corporación Municipal de Delhi y la Fundación Aga Khan. La conservación de la Tumba de Humayun se llevó a cabo utilizando las técnicas tradicionales de maestros artesanos, canteros y yeseros. En total, fueron necesarios 200.000 trabajadores-días de trabajo para completar el proyecto. Tras asesorarse con la comunidad local, el AKTC también restauró la infraestructura del Hazrat Nizamuddin Basti, acondicionó las viviendas, amplió el acceso a la educación —se construyeron colegios y un centro de desarrollo profesional y se capacitó a guías de patrimonio—, mejoró el acceso a la salud y al saneamiento con un nuevo laboratorio patológico y baños públicos, y se iniciaron programas de concienciación sobre el patrimonio.

Las obras resultaron en la conservación de más de 30 monumentos, la creación de 69 hectáreas de parque urbano en el Vivero Sunder – Complejo Batashewala, y una mejora importante de la calidad de vida de los residentes de Hazrat Nizamuddin Basti. En general, el caso de la Tumba de Humayun, el Vivero Sunder y Hazrat Nizamuddin Basti demuestran la eficacia de una colaboración público-privada bien diseñada en la conservación del patrimonio y la participación de la sociedad civil en el desarrollo urbano, y destaca de qué manera la conservación de los sitios patrimoniales puede servir como catalizador para revitalizar distritos históricos.

Fuente: Instituto Srishti de Arte, Diseño y Tecnología, informe para el Área de estudio 5

UN CAMBIO DE PARADIGMA EN EL FRENTE FINANCIERO

Si bien los valores culturales son sumamente importantes, hoy en día necesitan estar integrados en una perspectiva holística junto con otros pilares principales para el desarrollo sostenible —ambientales, sociales, económicos—. El destacado “enfoque de paisaje urbano histórico” sugiere que las “zonas urbanas deben ser entendidas como el resultado de una superposición histórica de valores y atributos culturales y naturales, que se amplía más allá de la noción de centro o conjunto histórico para incluir el contexto urbano más amplio y su ubicación geográfica” UNESCO, 2011).



Hong Kong (China)
© Hervé Casterman

En términos financieros, el enfoque de paisaje urbano histórico implica que los valores culturales estén conectados a los valores ambientales, sociales y económicos y que se considere los resultados financieros de un modo más amplio en lugar de identificarlos como el resultado de una única actividad, monumento o inversión cultural. A pesar de que algunos beneficios y costos financieros podrían identificarse con monumentos icónicos, exposiciones o representaciones artísticas, los auténticos rendimientos financieros de las inversiones públicas o privadas en los proyectos urbanos culturales están conectados a muchos resultados distintos y representados por muchos participantes culturales diferentes. En contextos urbanos sostenibles, las valoraciones económicas culturales deben incluirse en una perspectiva “macro”.

La perspectiva macro tiene en cuenta el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 11 y en particular, la meta 11.4. Esta perspectiva se ve potenciada por la conexión entre esta meta y otras sobre vivienda (11.1), sistemas de transporte (11.2) y zonas verdes y espacios públicos (11.7). Asimismo, ofrece un planteamiento común para los países desarrollados y aquellos en desarrollo que presentan diferencias inevitables en cuanto a los niveles de prioridad que dan a la cultura. La perspectiva macro se sirve de la cultura como motor social y económico para lograr un desarrollo urbano sostenible e integral.

Por lo tanto, la financiación de la cultura va mucho más allá de si existen o no recursos financieros disponibles. El interrogante que se plantea es cómo movilizar varios recursos (dinero, fuerza laboral, conocimiento, técnicas, habilidades) en proyectos culturales teniendo en cuenta las contingencias locales del lugar y de la economía. La financiación de proyectos culturales contribuye a crear puestos de trabajo decentes y cualificados, ingresos estables, bienestar y un lugar habitable. El paradigma, a veces denominado “modelo ascendente o upstream”, pretende que los bienes culturales logren un desarrollo económico sostenible (Gustafsson y Rosvall, 2008). Tal como dijo Robert Solow, Premio Nobel de Economía en 1987: “No

“ Lo único cierto es esto: la ciudad no tiene cabida para el ciudadano —no tiene sentido— a no ser que el ciudadano se amolde a su significado. En cuanto a la arquitectura, solo tiene que ayudar al regreso del hombre.

Aldo Van Eyck, arquitecto

hay nada más importante que la identidad y la calidad de vida de un lugar para conseguir prosperidad económica”.

En este contexto, se han elaborado varios informes clave. “Lograr que el Patrimonio Cultural funcione en Europa” presenta recomendaciones para la creación de un marco político innovador y una agenda para la innovación y la investigación cultural basada en el patrimonio hasta el 2020, y ratifica que se debe considerar la cultura como un recurso estratégico para el desarrollo urbano sostenible (Comisión Europea, 2015). El Documento de “Política de la UNESCO para incorporar la perspectiva del desarrollo sostenible en los procesos de la Convención del Patrimonio Mundial” aspira a “garantizar un equilibrio adecuado y equitativo entre conservación, sostenibilidad y desarrollo para proteger las propiedades del Patrimonio Mundial a través de las actividades adecuadas que contribuyan al desarrollo económico y social y a la calidad de vida de nuestras comunidades” (UNESCO, 2015a). En “Sistema de Ciudades. La Urbanización motor del crecimiento y alivio de la pobreza”, el Banco Mundial destaca que “los bienes de patrimonio cultural promueven el desarrollo económico local” (Banco Mundial, 2009).

CONCLUSIÓN

El papel que desempeñan las autoridades públicas es fundamental para abordar los problemas de los mercados culturales, así como para financiar dichos mercados. Por ello, los responsables de la toma de decisiones deben “buscar un equilibrio entre mecanismos de mercado eficaces y políticas públicas inspiradas en colaboraciones público-privadas, incentivos económicos y cooperación en materia de inversiones para garantizar la distribución de beneficios entre todos los participantes en y alrededor de los bienes del Patrimonio Mundial” (UNESCO, 2015a). Al abordar esta cuestión, los responsables políticos hacen hincapié en el fortalecimiento de los valores sociales y tienen en cuenta categorías más amplias de bienes patrimoniales.

Las colaboraciones público-privadas tienen que ser revisadas en consecuencia. Esto incluye cómo ambas partes comparten sus responsabilidades en relación a la protección y la conservación del patrimonio cultural y natural, la estimulación de la innovación y la creatividad en el contexto urbano, y la cantidad de recursos que pueden aportar para lograr este objetivo. “El equilibrio entre riesgo y responsabilidad es un elemento integrado en las colaboraciones público-privadas por lo que es fundamental que los gobiernos desarrollen primero de todo el marco político y los incentivos de los mercados necesarios para atraer las inversiones privadas, y que garanticen una gobernanza pública adecuada para obtener los resultados de la conservación” (McDonald and Cheong, 2015).



© CHEN MIN CHUN/Shutterstock.com*

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

LA CULTURA PARA GENERAR
UN CAMBIO TRANSFORMADOR
EN LAS CIUDADES

CONCLUSIONES

LA CULTURA PARA GENERAR UN CAMBIO TRANSFORMADOR EN LAS CIUDADES

Con la adopción de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible por parte de las Naciones Unidas en septiembre de 2015, el mundo se puso de acuerdo en una ambiciosa hoja de ruta para conseguir un futuro sostenible. La Agenda 2030 marca un cambio importante de los enfoques tradicionales a la cooperación del desarrollo y es innovadora de tres maneras distintas.

En primer lugar, la agenda para el desarrollo internacional se ha elaborado a través de un proceso abierto e inclusivo que ha involucrado a gobiernos nacionales, autoridades y participantes locales, organizaciones de la sociedad civil y organizaciones internacionales. La Agenda 2030 refleja las aspiraciones de todas las naciones para que sus ciudadanos tengan una vida mejor y se puede aplicar tanto al Sur Global como al Norte Global.

Además, gracias a un firme llamamiento por parte de los actores locales y nacionales, la Agenda 2030 integra por primera vez la cultura -incluyendo el patrimonio cultural y la diversidad de expresiones culturales-, como activadora del desarrollo sostenible en más de la mitad de los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS). Así queda reconocido el papel que la cultura desempeña en la educación de calidad, en las ciudades sostenibles, la sostenibilidad ambiental, las sociedades inclusivas, la igualdad de género, la seguridad alimentaria y las cuestiones sanitarias.

La Agenda 2030 es un gran paso hacia adelante ya que aborda la cuestión de las ciudades sostenibles en un objetivo en particular —el ODS 11— para “Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles”. Este urgente imperativo se ve reforzado a través de siete metas operativas, incluyendo la meta 11.4 de “Fortalecer los esfuerzos para proteger y salvaguardar el patrimonio cultural y natural del mundo”. Así que el papel transformador de la cultura en las ciudades queda plenamente reconocido.

La integración de la cultura en la Agenda 2030 representa un cambio paradigmático en las estrategias internacionales de desarrollo que se pueden aplicar a todos los niveles de la gobernanza, desde el local hasta el nacional.

La UNESCO ha afirmado durante mucho tiempo que las estrategias para conseguir el desarrollo sostenible deben estar **centradas en las personas**. En este caso, la cultura es esencial, como vehículo de la participación, la apropiación y la creatividad de las personas. A través de la salvaguarda del patrimonio cultural en todas sus modalidades, tanto material como inmaterial, la promoción de la diversidad de expresiones culturales, la garantía al acceso a los espacios, infraestructuras e instituciones culturales y la protección del derecho de todas las personas a disfrutar y compartir su cultura sin miedo, se coloca adecuadamente a las personas en el centro de las estrategias nacionales y locales para lograr el desarrollo sostenible.

En base a los logros y las lecciones aprendidas de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), la comunidad internacional ha reconocido que las estrategias del desarrollo deben ser **inclusivas** y sus resultados, **equitativos** y de alta **calidad**. Todos los individuos y comunidades —refugiados y emigrantes, mujeres y hombres, jóvenes y mayores— están autorizados a contribuir a y beneficiarse del desarrollo. No se debe dejar a nadie de lado. La cultura, como recurso continuamente renovable y creador de valor económico y social, es esencial para lograr un desarrollo equitativo e inclusivo. De igual manera, los entornos urbanos de calidad no deben considerarse como intervenciones costosas para países o ciudades ricos, sino que, al contrario, cuando se centran en un enfoque cultural, los entornos urbanos de calidad mejoran la identidad, la habitabilidad y, por lo tanto, la sostenibilidad de las ciudades para las comunidades y los individuos.

La elaboración de políticas integradas es el *modus operandi* para lograr un desarrollo sostenible. Como resultado de la organización actual de agencias y donantes de desarrollo, a menudo las intervenciones de desarrollo se han llevado a cabo de manera aislada. Sin embargo, para ser eficaz a largo plazo, las políticas de desarrollo —incluyendo las políticas de planificación urbana— deben integrar la cultura en todos sus componentes sectoriales. **Los enfoques participativos** son también esenciales para que los sistemas gubernamentales diseñen, implementen y monitoreen las estrategias de desarrollo de manera efectiva y garanticen la total participación de sus beneficiarios, así como la completa apropiación por todas las partes interesadas. Tomar en consideración las culturas de las comunidades y de los individuos involucrados, desde su patrimonio cultural a sus expresiones culturales, es vital para este enfoque participativo. Y esto es especialmente cierto en las ciudades ya que la gobernanza urbana está estrechamente ligada al día a día de las personas.

Finalmente, si bien la UNESCO cree que el desarrollo sostenible debe ser inclusivo y equitativo y las políticas de desarrollo sostenible, integradas y participativas, no existe un único camino para el desarrollo ni un único modelo para todos. Por el contrario, es preciso disponer de una **multiplicidad de modelos de desarrollo** para lograr auténticos resultados sostenibles, adaptados al contexto local, que sean relevantes a las necesidades de las personas y tengan en

cuenta su cultura. Las ciudades representan importantes laboratorios para generar soluciones de desarrollo sostenible a través de una diversidad de modelos innovadores.

En este marco, el proceso de elaboración de este Informe ha sido riguroso y exhaustivo, ha contado con la participación de una variedad de participantes de todo el mundo y se ha beneficiado de la organización de debates en profundidad acerca del papel que la cultura desempeña en el desarrollo urbano sostenible.

Estos debates se celebraron:

- **A nivel global**, donde el papel de la cultura se examinó desde una perspectiva geográfica e histórica en cada región del mundo;
- **Según un planteamiento temático**, basado en una variedad de perspectivas sobre el papel que desempeña la cultura en el modo de abordar los principales retos urbanos;
- **A través de un enfoque de redes**, en la manera en que la UNESCO, en su papel de mediador internacional entre personas e ideas, ha establecido muchas y diversas asociaciones y redes que promueven el papel de las ciudades como actores fundamentales en la agenda global.

Al término de este procedimiento, han surgido varios mensajes y recomendaciones clave que se basan en las tendencias regionales y locales a lo largo del tiempo y se fundamentan sobre una reflexión exhaustiva acerca de los retos y oportunidades actuales. Estas recomendaciones abordan en primera instancia las necesidades estratégicas dominantes en términos de resultados del desarrollo sostenible, y todas ellas afirman que la salvaguarda y la promoción de la cultura es una condición previa para lograr el desarrollo urbano sostenible.

EL ESTUDIO MUNDIAL: UNA BASE PARA LA ORIENTACIÓN NORMATIVA

El estudio mundial que llevó a cabo la UNESCO sobre patrimonio urbano en cooperación con nueve instituciones asociadas, ha proporcionado por primera vez una comprensión íntegra de la situación de este importante sector de la política de patrimonio. Estos hallazgos representan solamente el primer paso de un programa coordinado cuyo objetivo es ampliar los conocimientos y el entendimiento de las políticas de patrimonio urbano en todo el mundo, y ayudan a afianzar la contribución de la UNESCO a la Nueva Agenda Urbana elaborada por Hábitat III, así como a conseguir el Objetivo 11 de la Agenda 2030.

La UNESCO ha hecho balance de las tendencias más importantes, ha proporcionado un análisis en profundidad del papel que la cultura desempeña en el desarrollo urbano sostenible y ha destacado algunas de las cuestiones transversales. Se trata de un esfuerzo necesario para orientar a los gobiernos locales y nacionales en la elaboración de políticas urbanas, respetando las condiciones y necesidades locales, pero a la vez conectándolos con los marcos de política internacional acordados por los gobiernos. Tras un análisis de la situación mundial del patrimonio urbano en la actualidad, se muestra un alto grado de diversidad en las distintas regiones. Esto no solo se debe a la historia de la formación de los sistemas urbanos en distintas partes del mundo durante siglos e incluso milenios, sino también a la variedad de modelos de gobierno.

En **África**, la aparición de asentamientos urbanos se remonta al siglo VIII, sobre todo en el interior de África Occidental y Central y en la zona costera de África Oriental, estimulada por el desarrollo de imperios y de rutas comerciales. Los centros urbanos de Tombuctú (Mali), Lalibela y Axum (Etiopía) y Gran Zimbabue (Zimbabue) son algunos ejemplos de este proceso. Sin embargo, muchas de las ciudades más antiguas que se construyeron con materiales renovables han desaparecido. La era colonial que siguió fomentó el desarrollo urbano sobre todo en las zonas costeras basado en patrones de planificación segregada que han marcado las ciudades africanas hasta la actualidad. Las políticas en África no han tenido el patrimonio urbano en su punto de mira hasta hace poco. El rápido proceso de urbanización de muchas ciudades capitales ha dejado escaso margen a la conservación de los centros históricos, como ha quedado demostrado en Dakar (Senegal), Lagos (Nigeria) y Nairobi (Kenya), así como en grandes ciudades como Johannesburgo (Sudáfrica). Sin embargo, las políticas de regeneración se pueden beneficiar de inversiones que valoran los bagajes culturales ricos y diversos de las poblaciones que han emigrado a las ciudades y pueden también convertirse en herramientas para la cohesión social y el diálogo en las comunidades de distintos orígenes recientemente urbanizadas. Al contrario de lo que sucede en las metrópolis, las zonas urbanas más pequeñas y periféricas han podido conservar su patrimonio, hecho que hoy en día se ha convertido en una gran ventaja para las políticas de desarrollo local, como sucede en Saint Louis (Senegal), Isla de Mozambique (Mozambique), Zanzíbar (República Unida de Tanzania) o Stellenbosch (Sudáfrica). La sociedad civil tiene cada vez más participación e impulsa modelos de gobernanza urbana más inclusivos y basados en la cultura.

En el **mundo árabe**, bajo los distintos reinos árabes y el Imperio Otomano, se desarrolló un importante sistema de centros urbanos tanto en la costa mediterránea como en el interior. Durante siglos, estos centros concentraron los mayores logros de la humanidad y de la civilización, y albergan ciudades de renombre mundial como Damasco (República Árabe Siria) o el Cairo (Egipto), entre otras. En la mayoría de los países del mundo árabe, la situación se caracteriza por la presencia de un modelo urbano particular, la "medina", que debido a su compacidad no ha sufrido grandes transformaciones urbanas. La medina ha conservado un papel importante como centro de producción cultural y residencia de personas con bajos recursos y emigrantes urbanos, aunque se ha ido deteriorando a través de los modelos de desarrollo urbano contemporáneos. Muchos países han fomentado las políticas de conservación y regeneración que en gran medida se han

fundamentado en inversiones en la infraestructura, así como en la restauración de monumentos clave, y han logrado resultados iniciales, aunque limitados, como por ejemplo en el Cairo (Egipto), Fez (Marruecos) y Yida (Arabia Saudí). Los constantes conflictos en la región en las últimas décadas han prevenido el desarrollo de las políticas de conservación en zonas de mucha necesidad y en muchos casos han causado una gran destrucción del patrimonio urbano como ha sucedido en Beirut (Líbano), Bagdad (Iraq), Alepo (República Árabe Siria) y Saná (Yemen). A pesar de estas dificultades, la sociedad civil se ha movilizó en la región para apoyar la conservación y la regeneración urbanas y ha fomentado la concienciación de los gobiernos que se ha visto acompañada de una entrada de inversiones de donantes internacionales.

El denso y elaborado sistema urbano que se observa en **Europa** en la actualidad se debe al legado de antiguas civilizaciones que se desarrollaron a partir del tercer milenio antes de la era cristiana. La destrucción generalizada de ciudades históricas europeas durante la Segunda Guerra Mundial dejó muchas cicatrices visibles, aunque en general, el patrimonio urbano de esta región se ha conservado bastante bien y representa en la actualidad una cultura estratégica y un bien económico. La conservación urbana como política se originó en Europa antes que en otras partes del mundo y es en esta región donde se desarrollaron sus prácticas y principios básicos. Si bien los resultados varían según el país, el patrimonio urbano es una importante cuestión en las políticas públicas a nivel nacional y local, y a menudo ha resultado ser el eje en torno al que se han desarrollado las políticas de regeneración más importantes como ha quedado demostrado en lugares como Burdeos (Francia), Barcelona (España), Praga (República Checa) y Turín (Italia). Las inversiones en iniciativas, instituciones e industrias culturales se conciben en todos los países como importantes herramientas para activar procesos de regeneración y para atraer iniciativas. Al mismo tiempo, estas transformaciones económicas en las ciudades han generado en muchos casos fenómenos de exclusión de la población de origen, y procesos de gentrificación que han cambiado el paisaje social y la naturaleza misma de las zonas históricas.

En cambio, la urbanización en países de **Europa del Este y de Asia Central** no comenzó antes de que la Revolución Rusa arrasara los sistemas feudales predominantes que seguían en pie a principios del siglo XX. El sistema urbano que existe en la actualidad es, salvo algunas excepciones como Kiev (Ucrania), San Petersburgo y Kazán (Federación de Rusia) o Samarcanda (Uzbekistán), el resultado de la rápida industrialización y urbanización que siguieron. Las ciudades históricas sienten la necesidad de promocionar importantes procesos de conservación y regeneración. En Europa del Este y Asia Central, las estrategias de regeneración en base a la cultura han sido particularmente instrumentales en ciudades pequeñas y medianas. Los problemas más importantes son la salubridad de los centros urbanos y los recursos limitados disponibles para las inversiones públicas y privadas. Sin embargo, en los últimos años, muchos movimientos de la sociedad civil han mostrado a los gobiernos la necesidad de utilizar las inversiones culturales como una herramienta para la regeneración económica y la promoción de la imagen de la ciudad y han obtenido unos primeros resultados positivos. La revitalización de grandes y a menudo deteriorados espacios públicos que surgieron como resultado de los principios de la planificación soviética ha resultado ser un área de intervención clave que ha ofrecido una nueva oportunidad para destacar el papel que desempeña la cultura en las estrategias de planificación.

En **Asia meridional**, los reinos hindúes y después las culturas islámicas crearon gradualmente importantes centros urbanos, así como una densa red de ciudades que sigue funcionando como base para los procesos de desarrollo modernos e incluye algunas ciudades importantes como Lahore (Pakistán) y Delhi o Bombay (India). En la India, por ejemplo, el patrimonio urbano se conserva de manera parcial, aunque en malas condiciones, y se enfrenta a una grave amenaza a causa de la falta de un mantenimiento adecuado y de un marco político integrado de conservación. En una región que se caracteriza por una de las densidades de población más altas del mundo, los índices de urbanización están creciendo rápidamente. En esta región se encuentran cinco de las megaurbes del mundo (más de diez millones de habitantes): Delhi, Calcuta, Bombay (India), Karachi (Pakistán) y Daca (Bangladesh). Dado que las zonas históricas de las ciudades de esta región están habitadas por personas de bajos recursos, las políticas de conservación deben dar prioridad a la dimensión social y definir modelos de regeneración adaptados a las condiciones locales. A este respecto, las políticas que valoran las expresiones culturales locales como bienes económicos han podido atraer recursos y han promocionado inversiones en los bienes físicos.

En el **este y el sudeste de Asia y en el Pacífico**, las civilizaciones: china, japonesa y del sudeste de Asia establecieron elaborados sistemas urbanos interconectados que se convirtieron en centros de producción y comercio de importancia mundial durante siglos, como por ejemplo la ciudad de la Ruta de la Seda Xi'An (China), Kioto (Japón) o Angkor (Camboya). En China, las zonas históricas han sufrido tremendas pérdidas a causa de los acontecimientos históricos y de los procesos de rápida urbanización que afectaron al país en décadas pasadas. Sin embargo, está surgiendo una nueva conciencia en la región sobre la importancia de conservar el patrimonio urbano como un bien para el desarrollo social y económico y como un valor para transmitir a las generaciones futuras. Asimismo, gracias al papel desempeñado por las políticas culturales internacionales como la Convención de 1972 para la Salvaguarda del Patrimonio de la Humanidad, una nueva conciencia está emergiendo y un número de ciudades cada vez mayor invierte en la conservación del patrimonio, como lo demuestran casos como Hangzhou (China), Hanoi (Viet Nam) o Luang Prabang (República Democrática Popular Lao). En Australia, Nueva Zelanda e Indonesia, la conservación de zonas históricas y del patrimonio de comunidades locales indígenas ha cobrado importancia en los últimos años.

En **Norteamérica**, los procesos de desarrollo urbano originalmente relacionados con la colonización europea a partir del siglo XVII fueron impulsados en los siglos XIX y XX por la Revolución Industrial y orientados por el desarrollo de una red moderna de infraestructuras y sistemas de tránsito. Salvo excepciones, como Charlottesville, Virginia o Nueva

Orleans, Luisiana (EE.UU.), las zonas históricas no se conservaron, lo cual resultó en importantes pérdidas de patrimonio urbano, sobre todo durante la transformación económica de los países que se caracterizó por unos rápidos procesos de expansión urbana. Sin embargo, en los últimos años, un importante movimiento de conservación de patrimonio urbano ha desencadenado la elaboración de políticas de conservación en muchas ciudades y ha dado buenos resultados. Algunos ejemplos son las pequeñas localidades de Newport (EE.UU.) y Lunenburg (Canadá) o grandes áreas metropolitanas como Montreal y Vancouver (Canadá) o San Francisco y Boston (EE.UU.). En Norteamérica está emergiendo un nuevo enfoque de urbanismo sostenible que se basa en la promoción de valores culturales e industrias creativas y en una mayor sensibilización ambiental.

En **América Latina y el Caribe**, se desarrollaron importantes civilizaciones urbanas durante la era precolombina. Algunas de las grandes ciudades prehispánicas incluyen Tenochtitlan, posteriormente Ciudad de México (México), y Cuzco (Perú). La colonización que comenzó en el siglo XVI fomentó la urbanización en el interior y en las zonas costeras. Más adelante, los rápidos procesos de industrialización, especialmente en el norte, moldearon los asentamientos urbanos y estimularon el crecimiento urbano. Si bien se ha perdido patrimonio urbano importante debido al crecimiento urbano, como por ejemplo en São Paulo (Brasil) o Caracas (República Boliviana de Venezuela), la conservación del patrimonio urbano ha ganado terreno en los últimos años y ha tenido importantes resultados que no solo son visibles en pequeños asentamientos como Querétaro (México) y Cartagena de Indias (Colombia), sino también en zonas históricas de grandes áreas metropolitanas como La Habana (Cuba) y Quito (Ecuador). Sin embargo, esto también ha causado la expulsión de grupos de población marginal a causa de los procesos de gentrificación y del desarrollo del turismo que han transformado económicamente las ciudades.

Los hallazgos del estudio proporcionan por vez primera una visión global de la situación actual del patrimonio urbano y del desarrollo de las políticas de su conservación, así como de las políticas de regeneración basadas en inversiones culturales. Estos resultados ilustran de manera clara cómo la gran diversidad de formas urbanas y los sistemas urbanos están vinculados a los procesos históricos, y destacan la importancia de entender las dinámicas históricas específicas para poder desarrollar políticas de regeneración y conservación urbanas eficaces. Si bien la situación política es muy diversa, estos resultados apuntan a una creciente sensibilización mundial sobre la importancia de la conservación del patrimonio urbano.

Aunque no es posible, e incluso resultaría fútil, sacar conclusiones uniformes del análisis de las distintas experiencias regionales en el ámbito de la conservación y la regeneración del patrimonio urbano, sí que se dibujan algunas tendencias: una mayor conciencia global sobre la importancia de las zonas históricas para lograr un proceso de desarrollo urbano sostenible y equilibrado; el papel estratégico que pueden desempeñar como recursos para los procesos de desarrollo urbano sostenible; su potencial económico, tanto para atraer flujos de turismo cultural como para ejercer como núcleos para el desarrollo de la industria creativa; y el papel crucial que las autoridades locales desempeñan junto con los gobiernos nacionales para impulsar nuevos modelos de gobernanza urbana basados en la cultura. Se trata de elementos importantes que deben ser entendidos en sus contextos específicos para informar acerca de las opciones políticas adecuadas y de los marcos de desarrollo.

Sin embargo, las políticas también pueden servirse de un conjunto íntegro de herramientas desarrolladas en los últimos cincuenta años en muchos lugares del mundo. La segunda parte de este Informe ha considerado la riqueza de esta experiencia y ha elaborado una serie de recomendaciones para los responsables de la elaboración de políticas y los actores involucrados en la transformación urbana.

LA CULTURA EN EL DESARROLLO URBANO SOSTENIBLE: UN MARCO POLÍTICO

Las siguientes recomendaciones, basadas en los tres ámbitos políticos destacados en el presente informe —**Personas, Medioambiente y Políticas**— que se desarrollan a partir de los Resultados de Hangzhou adoptados en la conferencia internacional “la Cultura para las ciudades sostenibles” (Hangzhou, China, diciembre de 2015), reflejan tres hallazgos importantes del Informe: (1) Las ciudades centradas en las personas son espacios centrados en la cultura; (2) la cultura es clave para lograr un ambiente urbano de calidad; y (3) las ciudades sostenibles precisan una elaboración integrada de políticas que se desarrolle a partir de la cultura.

1. Las ciudades centradas en las personas son espacios centrados en la cultura

1.1. Mejorar la habitabilidad de las ciudades y salvaguardar sus identidades: La conservación y protección del patrimonio cultural urbano en todas sus formas deben integrarse en las estrategias de regeneración urbana centradas en las personas para mejorar la habitabilidad de las ciudades, mientras se respetan sus identidades.

La globalización, las transformaciones sociales y las iniciativas de renovación urbana basadas en la demolición y reconstrucción han resultado a menudo en la estandarización de ambientes urbanos y prácticas culturales, por lo que las ciudades tienden a perder sus características culturales e históricas que las distinguen, y, por lo tanto, su carácter único y su identidad. La protección del patrimonio cultural y de la diversidad de bienes culturales es esencial para fomentar la habitabilidad de las ciudades y garantizar el bienestar y la calidad de vida de sus habitantes

- 1.2. Garantizar la inclusión social en las ciudades a través de la cultura:** En vista de la identidad evolutiva de las ciudades, los responsables en la toma de decisiones deben adoptar políticas proactivas para reconocer y promover la diversidad cultural como un recurso para la inclusión social en las ciudades.

El rápido aumento de la migración internacional, intrarregional y rural-urbana en las últimas décadas ha tenido un impacto sin precedentes en las ciudades. Las ciudades se han convertido en núcleos de inmigración y la diversidad cultural ha pasado a ser una característica inherente de la gran mayoría de las zonas urbanas. La magnitud de la inmigración a menudo ha causado un aumento de los conflictos y de los prejuicios que han contribuido a la fragmentación social y espacial. Es preciso impulsar la creación de asociaciones colaborativas para reducir las desigualdades, fomentar la participación de la comunidad en la identificación y el respeto de las características singulares de la ciudad y permitir que los residentes urbanos expresen sus identidades culturales a través de su participación activa en una vida cultural significativa.

- 1.3. Promover la creatividad y la innovación en el desarrollo urbano a través de la cultura:** La creatividad y la innovación, incluyendo las tecnologías digitales deben ser promovidas, como recursos para el desarrollo urbano sostenible y la mejora de la calidad de vida local.

La creatividad y la innovación a menudo se encuentran y se fomentan en entornos urbanos, en general en grandes zonas metropolitanas. En muchos países, las ciudades son los actores principales a la hora de apoyar a las industrias creativas y culturales y facultarlas para que asuman un papel económico más importante en el desarrollo económico y social de la ciudad y de la región. Muchas otras autoridades locales pueden darse cuenta de este potencial y mejorar las vidas de sus residentes a la vez que convierten sus ciudades en lugares vibrantes y habitables.

- 1.4. Fomentar la cultura para promover el diálogo y las iniciativas para la consolidación de la paz:** La cultura debe ser un elemento fundamental de las iniciativas urbanas para facilitar la cohesión social y el entendimiento mutuo, con el fin de hacer frente a la violencia urbana y contribuir a la construcción de la paz.

La cultura representa un recurso clave para luchar contra la violencia urbana y también puede contribuir en la creación de iniciativas para consolidar la paz y el diálogo intercultural para facilitar el entendimiento mutuo y permitir diversas interpretaciones del patrimonio. Es preciso reconocer y promover algunas prácticas del patrimonio cultural inmaterial que incluyan mecanismos de prevención y resolución de conflictos. Tras una crisis, las actividades culturales, los espacios de la memoria y las expresiones artísticas pueden contribuir a sanar las cicatrices del pasado y a restaurar la sensación de normalidad. Las infraestructuras culturales como los museos ofrecen espacios cívicos para llevar a cabo un diálogo intercultural y compartir conocimientos, lo cual contribuye a la cohesión social y al entendimiento mutuo. Asimismo, pueden ayudar a construir una narrativa común entre grupos conflictivos para garantizar procesos de paz sostenibles.

2. Los entornos urbanos de calidad están muy influenciados por la cultura

- 2.1 Potenciar las ciudades a escala humana y de uso mixto en base a lo aprendido de las prácticas de conservación urbana:** El patrimonio urbano ofrece ejemplos de zonas urbanas de uso mixto y a escala humana que pueden contribuir a construir modelos de desarrollo urbano sostenible, integrando recursos culturales y naturales. Las autoridades locales deben revisar sus estrategias de desarrollo urbano, aumentando el conocimiento sobre los bienes culturales históricos.

El control de la expansión urbana y los esfuerzos para lograr un uso mixto y a escala humana deben ser una prioridad para crear ciudades más resilientes y sostenibles. Si bien la variedad de modelos y estrategias urbanas han favorecido un enfoque basado en el lugar y adaptado al contexto local, las zonas históricas han proporcionado sistemáticamente ejemplos de entornos urbanos densamente poblados, de bajas emisiones de carbono que se adaptan a un transporte menos agresivo. También han servido como ejemplos de una reutilización adaptativa de los edificios existentes. Los responsables en la toma de decisiones deben por lo tanto promover el conocimiento de las zonas históricas para fortalecer las estrategias de planificación urbana y de regeneración.

- 2.2. Fomentar un entorno edificado y natural habitable:** Debe salvaguardarse el patrimonio cultural y natural urbano, de modo que las comunidades y las personas puedan crear vínculos con su entorno.

Hay que proteger y conservar los espacios urbanos de calidad, herencia del pasado y a la vez utilizarlos como base para mejorar espacios urbanos más recientes. Respetar el proceso de estratificación de la ciudad refuerza la identidad urbana general y el sentido de propiedad entre sus residentes. Los componentes naturales, entre los que se incluyen espacios abiertos y jardines, características geomorfológicas, hidrológicas y naturales, también deben ser considerados como atributos centrales de la ciudad que resultan clave para el bienestar de los residentes urbanos, no solamente en relación a las preocupaciones medioambientales y la diversificación de espacios urbanos, sino también para fomentar la habitabilidad de las ciudades.

2.3 Mejorar la calidad de los espacios públicos mediante la cultura: La planificación, el diseño y el uso de los espacios públicos deben integrar una perspectiva cultural, basada en el patrimonio y las actividades culturales y creativas, para fomentar la inclusión social.

El papel de los espacios públicos se ha convertido en un elemento central en la agenda urbana. La cantidad, calidad, accesibilidad y conectividad de los espacios públicos son componentes clave de la regeneración urbana. La salvaguarda de las huellas históricas, las prácticas culturales y la diversidad cultural tiene un impacto directo en la calidad de los espacios públicos, así como en su capacidad para generar capital social a la vez que se fomenta la creatividad y el apoyo a la diversidad y al pluralismo cultural. Los acontecimientos culturales y artísticos son buenos instrumentos para recuperar espacios públicos abandonados. Las prácticas tradicionales también pueden promover una gestión basada en la comunidad, así como el mantenimiento de los espacios públicos y a la vez favorecer la equidad y la cohesión social, combatir cualquier forma de discriminación y reforzar el tejido social de las comunidades de una manera inclusiva.

2.4 Reforzar la resiliencia urbana a través de soluciones basadas en la cultura: Las autoridades locales deben integrar el patrimonio y los conocimientos tradicionales en las estrategias urbanas para atender los problemas medioambientales.

El patrimonio vernáculo, basado en materiales locales y métodos de construcción que se adaptan al clima, puede promover la innovación a través de modelos arquitectónicos contemporáneos de bajo consumo energético. Una prioridad clave es la mejora de la resiliencia urbana, en especial a los desastres y al cambio climático, a través de la promoción del conocimiento tradicional y la garantía de una diversidad socioeconómica. Los gobiernos locales desempeñan un papel crucial en la integración exitosa de estrategias de reducción de riesgos de los desastres en los procesos de planificación del desarrollo urbano y las operaciones diarias. Asimismo, son centrales a la hora de garantizar la disponibilidad y la accesibilidad de información de riesgos y deben por lo tanto desarrollarse a partir de la cultura para promocionar la participación de todos los sectores de la sociedad en los procesos de planificación y de toma de decisiones.

3. Las ciudades sostenibles requieren una elaboración de políticas integrada, basada en la cultura

3.1 Regenerar las ciudades y las relaciones entre el medio rural y urbano a través de la integración de la cultura en la planificación urbana: La salvaguarda del patrimonio cultural y la promoción de la creatividad deben ser un elemento fundamental de las estrategias urbanas, desde la fase de planificación hasta su aplicación. Los recursos culturales materiales e inmateriales de los asentamientos deben salvaguardarse para potenciar los beneficios económicos y sociales en un contexto regional más amplio.

Ha quedado demostrado que los planteamientos fragmentados sobre el desarrollo urbano son ineficaces, en particular en términos de promover el sentido de propiedad entre los residentes urbanos. Se requieren enfoques más holísticos para abordar los principales retos urbanos desde una variedad de perspectivas que van desde las necesidades de una infraestructura a las características y recursos urbanos naturales y culturales, aparte del bienestar. Los enfoques holísticos también tienen que reforzar los vínculos rural-urbano y fomentar el respeto por los valores culturales de los pequeños asentamientos y paisajes. Los pequeños asentamientos urbanos son propensos al envejecimiento de la población y al descenso demográfico que impulsa la inmigración a grandes ciudades. La conservación de estos asentamientos como áreas habitables puede reducir la expansión de la población y reforzar los vínculos rural-urbanos. Para que las ciudades sean sostenibles, el desarrollo urbano debe ir acompañado de políticas que apoyen a todas las comunidades urbanas a lograr que sus culturas sean sostenibles.

3.2 Potenciar la cultura como recurso sostenible para un desarrollo económico y social inclusivo: Los responsables de la toma de decisiones deberían potenciar la cultura para contribuir al desarrollo económico y social local y ofrecer beneficios equitativos para las comunidades e individuos. Además, las autoridades nacionales y locales deben seguir desarrollando indicadores y métodos de recolección de datos sobre el impacto de la cultura a nivel local, con el objetivo de perfeccionar la elaboración de políticas.

Un patrimonio urbano bien conservado, instituciones culturales diversas y un sector creativo y vibrante pueden atraer a visitantes, inversores y trabajadores calificados y contribuir a estrategias para darle una mejor imagen a la ciudad. Prácticas innovadoras de conservación urbana, incluyendo soluciones de vivienda asequibles y marcos económicos para el desarrollo de las industrias creativa y cultural, pueden generar empleos sostenibles, sobre todo para las mujeres, gente joven y grupos marginados. El turismo cultural puede actuar como catalizador para generar ingresos y mejorar las infraestructuras y los servicios urbanos. Es esencial que beneficie a las comunidades locales de una manera sostenible garantizando que no se comprometa la autenticidad del patrimonio urbano. Asimismo, es preciso desarrollar indicadores cuantitativos y cualitativos para medir el impacto directo e indirecto que la cultura pueda tener en las políticas urbanas a través del patrimonio cultural material e inmaterial, las industrias creativas y culturales, los museos y la infraestructura cultural para así reforzar la base empírica y ajustar el proceso de elaboración de políticas.

3.3 Promover los procesos participativos a través de la cultura y potenciar el papel de las comunidades en la gobernanza local: La gobernanza urbana basada en la cultura implica compromiso, colaboración, coordinación y sinergia entre las diferentes partes interesadas y a todos los niveles. Una colaboración regional más estrecha entre las ciudades debe ser fomentada para permitir que continúen prosperando juntas.

La gestión comunitaria del entorno construido ofrece oportunidades para desarrollar las funciones urbanas esenciales y facilitar el acceso a los servicios urbanos, así como para mitigar los procesos de gentrificación. El reconocimiento de las prácticas culturales prepara el camino para los enfoques comunitarios de desarrollo urbano y a través de este las personas pueden remodelar su entorno urbano y mejorar los servicios urbanos. Por lo tanto, se impulsa el desarrollo inclusivo y la propiedad y se reducen las desigualdades en el proceso de toma de decisiones. Los marcos administrativos, técnicos y legales locales y nacionales tienen que basarse en los mecanismos tradicionales de gobernanza ahí donde sea posible y adaptarse para la facilitar la inclusión de la cultura en las herramientas de planificación urbana.

3.4 Desarrollar modelos financieros innovadores y sostenibles para la cultura: Las autoridades locales deben asegurar que la cultura reciba suficiente apoyo financiero con el fin de contribuir al desarrollo económico y social, así como a la habitabilidad urbana.

Si bien las inversiones realizadas para la salvaguarda del patrimonio cultural y la protección y promoción de las industrias creativas y culturales generan ingresos y empleo y contribuyen a lograr resultados de desarrollo más amplios para que los residentes urbanos se beneficien de ellos, la financiación de iniciativas culturales todavía se enfrenta a dificultades. Por ello, es preciso desarrollar innovaciones financieras que apoyen las iniciativas culturales sobre todo a través de beneficios fiscales, préstamos y microcréditos. Asimismo, se deben promover las colaboraciones público-privadas con el fin de activar más inversiones privadas en iniciativas fomentadas por el sector público, proponiendo incentivos para reducir los riesgos a través de mecanismos de garantías y mejoras en las relaciones entre inversores potenciales a nivel local y regional. En muchas zonas históricas se han desarrollado y llevado a cabo prácticas innovadoras en relación a la conservación y la gestión del patrimonio, como el apoyo al microcrédito para actividades económicas y el mantenimiento comunitario del patrimonio vernáculo.

OBSERVACIONES FINALES

Además de las conclusiones y recomendaciones mencionadas anteriormente, los estudios y análisis de este informe confirman la necesidad de enfoques equilibrados del desarrollo urbano para garantizar su sostenibilidad. Los planteamientos del pasado que o bien ignoraban la cultura o abordaban el patrimonio cultural dejando de lado otras estrategias urbanas, han demostrado sus límites, y la comunidad internacional lo ha dejado patente con la adopción de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Sin embargo, un enfoque de la conservación del patrimonio que no tenga en cuenta las urgentes necesidades del desarrollo presentará los mismos problemas que cualquier otro enfoque fragmentado en compartimentos estancos.

Este Informe muestra que la conservación del patrimonio cultural, la salvaguarda de las prácticas culturales y la protección de las industrias creativas y culturales deben ir de la mano con el desarrollo sostenible. Una serie de gobiernos nacionales y autoridades locales en particular han utilizado el poder de la cultura para impulsar el desarrollo sostenible de las ciudades tal como ha quedado demostrado en una variedad de casos de estudio presentados en el informe.

En la práctica, algunas experiencias han indicado una gran evolución en relación al concepto del patrimonio acorde con el enfoque propuesto por la Recomendación de 2011 sobre Paisaje Urbano Histórico. En este marco, ya no se considera el patrimonio cultural dentro del perímetro de ciudades “antiguas” o zonas históricas. El patrimonio ya no es algo que solo interesa a las élites o a los especialistas. En la actualidad, el patrimonio cultural pertenece al público, tal como lo demuestra el gran interés que conceden los ciudadanos y los responsables de la elaboración de políticas por su protección y salvaguarda.

Los debates mundiales más recientes tras la adopción de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible han demostrado que la cultura desempeña diversos papeles en relación al desarrollo urbano sostenible, desde por ejemplo la promoción de un desarrollo económico y social inclusivo, el fomento de ciudades habitables e identidades que evolucionan, hasta la potenciación de una edificación de calidad y de un entorno natural.

La Nueva Agenda elaborada en la conferencia Hábitat III utiliza el poder de la cultura para lograr el desarrollo sostenible a través de la promoción del patrimonio cultural en todas sus modalidades, la diversidad de expresiones y la creatividad. La UNESCO está totalmente comprometida en el apoyo de su implementación.

RECOMENDACIONES

1. Las ciudades centradas en las personas son espacios centrados en la cultura

- 1.1. **Mejorar la habitabilidad de las ciudades y salvaguardar sus identidades:** la conservación y protección del patrimonio cultural urbano en todas sus formas deben integrarse en las estrategias de regeneración urbana centradas en las personas para mejorar la habitabilidad de las ciudades, mientras se respetan sus identidades.
- 1.2. **Garantizar la inclusión social en las ciudades a través de la cultura:** los responsables de la toma de decisiones deben adoptar políticas proactivas para reconocer y promover la diversidad cultural como un recurso para la inclusión social en las ciudades.
- 1.3. **Promover la creatividad y la innovación en el desarrollo urbano a través de la cultura:** la creatividad y la innovación, incluidas las tecnologías digitales deben ser promovidas, como recursos para el desarrollo urbano sostenible y la mejora de la calidad de vida local.
- 1.4. **Fomentar la cultura para promover el diálogo y las iniciativas para la consolidación de la paz:** la cultura debe ser un elemento fundamental de las iniciativas urbanas para facilitar la cohesión social y el entendimiento mutuo, con el fin de hacer frente a la violencia urbana y contribuir a la construcción de la paz.

2. Los entornos urbanos de calidad están muy influenciados por la cultura

- 2.1. **Promover las ciudades a escala humana y de uso mixto en base a lo aprendido de las prácticas de conservación urbana:** El patrimonio urbano ofrece ejemplos de zonas urbanas de uso mixto y a escala humana que pueden contribuir a construir modelos de desarrollo urbano sostenible, integrando recursos culturales y naturales. Las autoridades locales deben revisar sus estrategias de desarrollo urbano, aumentando el conocimiento sobre los bienes culturales históricos.
- 2.2. **Fomentar un entorno edificado y natural habitable:** debe salvaguardarse el patrimonio cultural y natural urbano, de modo que las comunidades y las personas puedan crear vínculos con su entorno urbano.
- 2.3. **Mejorar la calidad de los espacios públicos mediante la cultura:** la planificación, el diseño y el uso de los espacios públicos deben integrar una perspectiva cultural, basada en el patrimonio y las actividades culturales y creativas, para fomentar la inclusión social.
- 2.4. **Reforzar la resiliencia urbana a través de soluciones basadas en la cultura:** las autoridades locales deben integrar el patrimonio y los conocimientos tradicionales en las estrategias urbanas para atender los problemas medioambientales.

3. Las ciudades sostenibles requieren una elaboración de políticas integrada, basada en la cultura

- 3.1. **Regenerar las ciudades y las relaciones entre el medio rural y urbano a través de la integración de la cultura en la planificación urbana:** la salvaguardia del patrimonio cultural y la promoción de la creatividad deben ser un elemento fundamental de las estrategias urbanas, desde la fase de planificación hasta su aplicación. Los recursos culturales materiales e inmateriales de los asentamientos deben salvaguardarse para potenciar los beneficios económicos y sociales en un contexto regional más amplio.
- 3.2. **Potenciar la cultura como recurso sostenible para un desarrollo económico y social inclusivo:** los responsables de la toma de decisiones deberían potenciar la cultura para contribuir al desarrollo económico y social local y ofrecer beneficios equitativos para las comunidades e individuos. Además, las autoridades nacionales y locales deben seguir desarrollando indicadores y métodos de recolección de datos sobre el impacto de la cultura a nivel local, con el objetivo de perfeccionar la elaboración de políticas.
- 3.3. **Promover los procesos participativos a través de la cultura y potenciar el papel de las comunidades en la gobernanza local:** la gobernanza urbana basada en la cultura implica compromiso, colaboración, coordinación y sinergia entre las diferentes partes interesadas y a todos los niveles. Una colaboración regional más estrecha entre las ciudades debe ser fomentada para permitir que continúen prosperando juntas.
- 3.4. **Desarrollar modelos financieros innovadores y sostenibles para la cultura:** las autoridades locales deben asegurar que la cultura reciba suficiente apoyo financiero con el fin de contribuir al desarrollo económico y social, así como a la habitabilidad urbana.



La implicación de la UNESCO en la promoción del desarrollo urbano sostenible, basado en su mandato en los ámbitos de la educación, las ciencias naturales, las ciencias sociales y humanas, la cultura y la comunicación, refleja un planteamiento interdisciplinario que cuenta con la participación de todos los sectores del programa. Esta estrategia múltiple tiene como fundamento el supuesto de que, para que las ciudades sean inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles, todos los aspectos de la vida urbana deben ser abordados de manera coordinada por los planificadores urbanos y los responsables de la formulación de políticas. En este marco, la UNESCO ha establecido una serie de redes y colaboraciones con una amplia gama de actores del sector público y privado, en distintas áreas temáticas, con el apoyo de sus Estados Miembros.

Los dosieres muestran el enfoque y el trabajo de estas colaboraciones y redes:

El Dossier 1 presenta las colaboraciones estratégicas de la UNESCO con organizaciones internacionales, instituciones financieras internacionales, fundaciones, el sector privado, universidades, instituciones de investigación, organizaciones no gubernamentales y la sociedad civil para las ciudades.

El Dossier 2 muestra la importancia de la inscripción de las zonas urbanas en la Lista del Patrimonio Mundial y de los desafíos a los que se enfrentan los bienes del patrimonio mundial de las ciudades (incluidos los centros históricos y los monumentos urbanos).

El Dossier 3 presenta la Red de Ciudades Creativas de la UNESCO (RCCU), establecida en 2004, la cual lleva a cabo sus actividades en el marco de la Convención de 2005 sobre la protección y la promoción de la diversidad de las expresiones culturales.

El Dossier 4 expone la Coalición Internacional de Ciudades Sostenibles e Inclusivas - ICCAR, creada en 2004, cuyo objetivo es formar un frente común contra la discriminación racial.

El Dossier 5 presenta la Red Mundial de Ciudades del Aprendizaje de la UNESCO (GNLC), lanzada por la UNESCO en 2013 con el objetivo de apoyar y promover la educación a lo largo de toda la vida en un contexto urbano.

El Dossier 6 expone las reservas urbanas de la biosfera, establecidas en el marco del programa de la UNESCO sobre el Hombre y la Biosfera (MAB), cuyo objetivo es promover el desarrollo de sociedades sostenibles, en armonía con la biosfera.

El Dossier 7 muestra las acciones de la UNESCO para brindar apoyo a los Estados Miembros en sus esfuerzos por desarrollar capacidades relativas a la gestión de los riesgos climáticos y de catástrofes, incluyendo en las zonas urbanas.

El Dossier 8 expone los esfuerzos de la UNESCO por abordar las cuestiones relativas al agua y los asentamientos humanos, centrándose en el Programa Hidrológico Internacional (PHI) y la Alianza de megalópolis para el agua y el clima.





DOSIERES

REDES DE LA UNESCO PARA
EL DESARROLLO
URBANO SOSTENIBLE

ALIANZAS ESTRATÉGICAS DE LA UNESCO PARA LAS CIUDADES

Reflejar la cara cambiante del desarrollo, la naturaleza de los temas a los que se enfrentan las ciudades de hoy en día, requiere un enfoque integrado y la experiencia combinada de diferentes partes interesadas para garantizar que se sientan los beneficios sobre el terreno. El lugar otorgado a las ciudades, su papel en el desarrollo y los desafíos a los que se enfrentan cada vez son más centrales para el trabajo de la UNESCO, poniendo sobre la mesa a nuevos actores y aprovechando una amplia gama de competencias para potenciar los resultados del desarrollo sostenible.

En los últimos 20 años desde Hábitat II, la UNESCO ha reforzado el papel de las alianzas en su trabajo programático en educación, cultura, ciencias naturales, sociales y humanas y comunicación. La Organización ha movilizado la cooperación con una amplia red de organizaciones internacionales, Centros de Categoría 2, asociaciones internacionales y regionales de ciudades, ONG, el sector privado, organismos de financiación especializados, embajadores de buena fe y actores de la sociedad civil para que colaboren en la investigación urbana, la gestión, la formación y la participación de la comunidad. Este portafolio ha producido beneficios en una gama de áreas que abarcan: la conservación de ciudades históricas, las instituciones culturales, las industrias creativas, la reducción de riesgos de desastres, la gestión de agua urbana y la ecología, la educación, la emigración, el diálogo intercultural, el fomento de la paz y los medios de comunicación. También se han forjado vínculos más estrechos con las ciudades, estableciendo y reforzando la cooperación a nivel ciudad mediante redes de ciudades en las zonas operativas de la UNESCO (consulte los Doseiros 2-6). Mediante un enfoque multidisciplinar que se basa en el mandato de la UNESCO en los campos de educación, ciencias, cultura y comunicación, la UNESCO ampliará sus esfuerzos para garantizar la receptividad, abordar de modo eficaz los nuevos desafíos del desarrollo y acelerar los esfuerzos para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

ORGANIZACIONES INTERNACIONALES

Los retos globales a menudo entrelazados del siglo XXI demandan un multilateralismo renovado para dar respuestas colectivas efectivas a problemáticas que no suelen ser

específicos de un país y por ello no se pueden abordar de modo aislado. La UNESCO ha unido fuerzas con los organismos de las Naciones Unidas y otras organizaciones intergubernamentales para aprovechar los mandatos complementarios combinando experiencia y recursos para mejorar la implantación de programas en la aplicación de programas en el escenario urbano en varias áreas.

La UNESCO ha cooperado con el Programa de Asentamientos Humanos de las Naciones Unidas (ONU Hábitat) sobre varias iniciativas urbanas, una cooperación que solo se ha reforzado por un Memorando de entendimiento firmado entre las dos organizaciones en 2005. El memorando destacó el desarrollo de agendas de investigación y enfoques comunes sobre el papel de las ciudades en el fomento de la creatividad y la cultura, la reducción de la pobreza urbana y la elaboración de nuevos instrumentos y estrategias para la sostenibilidad social y medioambiental. Aprovechando la experiencia del Centro de Patrimonio Mundial de la UNESCO en la conservación de paisajes urbanos históricos, ONU Hábitat se ha asociado en actividades para la preservación del patrimonio urbano inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial. La alianza ha visto el posterior desarrollo de los estudios de investigación del Programa de Gestión de Transformación Social (MOST, por sus siglas en inglés) de la UNESCO centrado en el contexto urbano, como el proyecto de Ciudades pequeñas costeras históricas (SHCC, por sus siglas en inglés) llevado a cabo en Latinoamérica y en la región mediterránea y la Red Euro Mediterránea. El Programa MOST también trabaja en cooperación con la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos (ACNUR), ciudades regionales e internacionales y asociaciones de gobiernos locales centradas en potenciar la inclusión y el bienestar en entornos urbanos.

En las últimas décadas, el papel de la cultura en el discurso del desarrollo ha ganado cada vez más reconocimiento. Desde el Documento de Resultados de la Cumbre de 2010 de Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM),¹ el papel de la cultura como un motor para el desarrollo se ha reiterado en las cinco resoluciones sobre cultura y desarrollo de la Asamblea General de las Naciones Unidas (AGNU).² La UNESCO fue

nombrada Coordinadora de la Ventana Temática sobre Cultura y Desarrollo como parte del Fondo para el Logro de los Objetivos del Milenio (FODM) que implica la aplicación de los 18 programas de desarrollo en África, los Estados Árabes, Asia, Latinoamérica y el Caribe y el Este de Europa. Cada uno de los proyectos conjuntos incluía la cooperación de hasta ocho organismos de las Naciones Unidas, reforzando así la capacidad de los sistemas de la ONU para “trabajar como uno”. En 2014, la Organización colideró con el UNFPA y el PNUD los Diálogos Pos-2015 sobre Cultura y Desarrollo, un proceso de consulta que contribuyó a elaborar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

La aplicación de la Convención de 2005 sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de Expresiones Culturales se ha facilitado mediante programas que han combinado las competencias de varias agencias de la ONU, incluyendo el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Entidad de la ONU para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU Mujeres), la Organización de la Alimentación y la Agricultura (FAO) y la Organización Mundial de la Salud (OMS). En esa colaboración, el Informe de Economía Creativa de 2013 (PNUD/UNESCO, 2013) fue el fruto de una alianza entre la UNESCO y el PNUD y puso el objetivo en el contexto local, destacando el papel integral de las ciudades en la economía creativa.

Muchos países han incluido gradualmente los aspectos culturales en su Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDAF), vinculando la cultura con el desarrollo social y económico, los derechos humanos y la gobernanza.

El Memorando firmado entre la UNESCO y la Organización Mundial del Turismo (OMT) de las Naciones Unidas en 2013 se ha basado en la cooperación existente entre las dos organizaciones y ha enfatizado un enfoque sostenible para la gestión de patrimonio y el turismo en el contexto de la Convención de 1972 sobre la Protección del Patrimonio mundial, cultural y natural (Convención de Patrimonio Mundial). La alianza de la OMT apoya un amplio conjunto de partes interesadas en la aplicación del Programa UNESCO de Patrimonio Mundial

¹ A/RES/65/1.

² A/RES/70/214, A/RES/69/230, A/RES/68/223, A/RES/66/208 y A/RES/65/166.



y Turismo Sostenible, incluyendo los Estados Partes, el sector del turismo, los Organismos de Consulta y los Institutos y Centros de Categoría 2 de la UNESCO.

La creciente amenaza a los bienes y las identidades culturales en los últimos años ha pedido urgentemente una cooperación más eficaz entre los actores culturales, humanitarios y de seguridad. Se ha reconocido mediante numerosas declaraciones y afirmaciones, las resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas y, más recientemente, la resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas 2199 en 2015.³ La UNESCO se ha aliado con organizaciones internacionales tales como la INTERPOL, la Organización Aduanera Mundial, la Oficina de Naciones Unidas contra las Drogas y el Delito (UNODC), el Instituto Internacional para la Unificación del Derecho Privado (UNIDROIT) junto con ONG internacionales, ayuntamientos y asociaciones y autoridades aduaneras y policiales locales y nacionales para combatir el saqueo y tráfico ilegal de bienes culturales de conformidad con las disposiciones de la Convención de 1970 sobre las Medidas que deben adoptarse para prohibir e impedir la importación, la exportación y la transferencia de propiedad ilícitas de bienes culturales. De conformidad con el Estatuto de Roma de 1998 de la Corte Penal Internacional, los ataques deliberados sobre edificios dedicados a la práctica de la fe, la educación, el arte o los monumentos históricos se pueden considerar crímenes de guerra.⁴ A este respecto, la UNESCO ha colaborado más estrechamente con la Corte Penal Internacional (CPI) en el marco de la Convención de 1954 para la Protección de la Propiedad Cultural en Caso de Conflicto Armado y, lo que se ha

demostrado en la investigación sobre la destrucción de los mausoleos de Tombuctú (Malí) en 2012. La alianza establecida en 2016 entre la UNESCO y el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) promete reforzar aún más las iniciativas en la aplicación de la legislación internacional en zonas frágiles en conflicto y aprovechar mejor los vínculos entre las dimensiones cultural, humanitaria y de seguridad.

Un acuerdo firmado entre la UNESCO y el Instituto de las Naciones Unidas para la Formación Profesional y la Investigación (UNITAR) en 2015 también ha abierto nuevas posibilidades para la evaluación de daños al patrimonio en zonas urbanas tras desastres naturales o conflictos. Las tecnologías geoespaciales desarrolladas por el Programa sobre aplicaciones operacionales de satélite (UNOSAT) permitirá una mejor evaluación y supervisión de los lugares de patrimonio cultural y natural. La tecnología ya ha proporcionado información sobre el alcance de daños causados al patrimonio cultural urbano en la Antigua Ciudad de Alepo, Damasco, Crac des Chevaliers, Raqqa y Palmira (República Árabe Siria).

Dentro del sistema de las Naciones Unidas, la UNESCO ha sido la agencia líder de los Decenios de las Naciones Unidas, trabajando conjuntamente con el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de Naciones Unidas (UNDESA). El Decenio de las Naciones Unidas para el Acercamiento de las Culturas (2013-2022) reúne a una amplia gama de asociados tanto dentro como fuera del sistema de las Naciones Unidas para impulsar la cooperación a nivel mundial, regional, nacional y local, fomentando el respeto de la diversidad cultural, las sociedades pacíficas y el respeto mutuo entre los pueblos. La UNESCO también fue la agencia líder para el Decenio de las Naciones Unidas para Educación y Desarrollo Sostenible (EDS) (2005-2014), durante el cual se trabajó con una amplia gama de socios para incorporar

el desarrollo sostenible en el aprendizaje formal e informal y mejorar el papel de la educación en la promoción del conocimiento y el empoderamiento de las poblaciones urbanas en conformar el desarrollo sostenible.

El trabajo de la UNESCO ha ampliado la perspectiva sobre el papel y la finalidad de la educación, mediante el reconocimiento de su contribución a promover sociedades justas, pacíficas, tolerantes e inclusivas. La ciudadanía mundial estaba incluida como una de las tres prioridades de la Primera Iniciativa de Educación Mundial (GEFI), lanzada por la Secretaría General de las Naciones Unidas en 2012. El programa de la UNESCO sobre Educación para la Ciudadanía Mundial (GCED) está directamente relacionado con la función de socialización cívica, social y política de la educación. Promueve el conocimiento, las habilidades y valores para la participación de los ciudadanos y su contribución a las dimensiones del desarrollo de la sociedad vinculando los niveles local y mundial. Para equipar mejor a las personas con las competencias necesarias para un mundo cada vez más interrelacionado e interconectado, la UNESCO lanzó en 2013 la Alianza Mundial para colaboraciones en Alfabetización mediática e informacional (GAPMIL). Esta iniciativa conjunta une a la UNESCO con la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas (UNAOC), UNICEF, Fundaciones para una sociedad abierta (OSF), la Junta Internacional de Investigación e Intercambios (IREX), la Comisión Europea y otras partes interesadas para desarrollar competencias en el uso ético de los medios, la información y las TIC y empoderar a los ciudadanos, incluyendo niños y jóvenes, para evaluar mejor y navegar en el paisaje de los medios de comunicación.

Como parte del Plan de Acción de la Secretaría General de las Naciones Unidas sobre Extremismo Violento, lanzado en enero de 2016, la UNESCO está basando su

³ S/RES/2199.

⁴ Art. 8, Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional, http://legal.un.org/icc/statute/99_corr/cstatute.htm

mandato y actividades sobre: (i) la educación, el desarrollo de habilidades y la facilitación de empleo; (ii) el empoderamiento de los jóvenes; (iii) las comunicaciones estratégicas, Internet y las redes sociales; y (iv) la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. A este respecto, la UNESCO está trabajando en estrecha consulta con el Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo (CTITF, por sus siglas en inglés) desarrollando y aplicando sus actividades, identificando oportunidades para la colaboración dentro del sistema de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales.

Las ciudades costeras, al ser particularmente vulnerables al cambio climático global, la variabilidad climática y el incremento del nivel del mar, son una de las principales preocupaciones de la UNESCO. Para abordar las amenazas medioambientales a estas zonas urbanas, la Organización colabora con una gama de actores al abordar la urbanización sostenible en las ciudades costeras para ayudar a crear estrategias de adaptación para mitigar los impactos del incremento del nivel del mar, así como para desarrollar mecanismos de prevención y de reducción de riesgos. La recientemente creada Plataforma Internacional para los Sistemas de Advertencia Temprana de Terremotos (IP-EEWS) es una iniciativa pionera dentro de las Naciones Unidas que vincula el trabajo sobre tsunamis y deslizamientos de tierras de la UNESCO. En 2015, la Comisión Oceanográfica Intergubernamental de la UNESCO (ICO-UNESCO) centró su trabajo programático y de divulgación en el cambio climático y la COP21, movilizándolo a las instituciones científicas y de la sociedad civil sobre el océano y el cambio climático. La Iniciativa de Cambio Climático de la UNESCO une el trabajo de ésta con otros organismos de las Naciones Unidas para apoyar a los Estados Miembros a mitigar y adaptarse al cambio climático, tales como control de impactos en las propiedades de Patrimonio Mundial y reservas de la biosfera. Estos esfuerzos complementan la cooperación continuada de la UNESCO con los Pequeños estados insulares en desarrollo (SIDS), que incluyen a 39 Estados Miembros y 8 Miembros Asociados, para ayudar a crear capacidades locales y redes, reforzar el conocimiento y habilidades tradicionales y promover acciones respetuosas culturalmente e importantes científicamente para garantizar la resiliencia de las comunidades.

Las alianzas con organizaciones intergubernamentales también han sido cruciales para apoyar el trabajo de la UNESCO en la promoción de la tolerancia, la comprensión mutua y la cohesión social en las comunidades. Estas organizaciones han servido para proporcionar recursos y acceso que pueden ayudar a guiar enfoques

en entornos urbanos vulnerables o que puedan carecer de una política nacional sólida. Como parte de su trabajo de promoción del diálogo intercultural, la UNESCO ha implementado una perspectiva interdisciplinaria al asociarse con la Unión Africana (UA), la Organización de la Liga Árabe para la Educación, la Ciencia y la Cultura (ALECSO), la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ANSA), la Commonwealth de Naciones, el Consejo de Europa (CE), la Organización Islámica para la Educación, la Ciencia y la Cultura (ISESCO), el Centro Internacional Rey Abdullah Bin Abdulaziz para el Diálogo Interreligioso e Intercultural (KAICIID), la Organización Internacional de la Francofonía (OIF), y la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI). La UNESCO ha trabajado con la Unión Europea en el contexto de varios programas que han generado beneficios para las comunidades urbanas. Net-Med es uno de los ejemplos, un proyecto de tres años centrado en los jóvenes (2014-2017) aplicado por la UNESCO y financiado por la Unión Europea. Opera en 10 países en las cuencas este y oeste del Mar Mediterráneo y trabaja con responsables de la toma de decisiones, profesionales de los medios de comunicación, periodistas y blogueros para proporcionar las habilidades y herramientas necesarias para animar a los jóvenes a ser ciudadanos activos y tomar parte en la toma de decisiones en sus ciudades y más allá. La Unión Europea también ha sido un socio importante en el establecimiento del Observatorio de la UNESCO para el Patrimonio Cultural Sirio y en MedLiHer (Patrimonio Vivo Mediterráneo, 2009-2013), una iniciativa financiada por la UE en la región árabe que se aplicó mediante la UNESCO en alianza con partes interesadas egipcias, libanesas, sirias y jordanas, las Comisiones Nacionales para la UNESCO y la ONG Instituto de Culturas Mundiales.

La Conferencia General de la UNESCO en su sesión 32ª en 2003 fomentó la “cooperación con asociaciones de alcaldes, ciudades y organismos locales, que cada vez tienen un papel más importante que desempeñar en el desarrollo sostenible de la comunidad” (UNESCO, 2004). En 2005, la UNESCO firmó un Memorando de entendimiento con el Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU) para reforzar la alianza de la Organización con la sociedad civil y sus representantes electos. La aplicación de la Convención de Patrimonio Mundial en los últimos años ha demostrado un mayor énfasis en la conexión entre la conservación y las comunidades y el Comité del Patrimonio Mundial en 2007 se comprometió a “mejorar el papel de las comunidades en la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial” (UNESCO, 2007), que se reflejó en el tema central del 40 aniversario de la Convención del Patrimonio Mundial en 2012: “Patrimonio Mundial y Desarrollo

Sostenible: el papel de las comunidades locales”.

INSTITUCIONES DE FINANCIACIÓN INTERNACIONAL (IFI)

El Banco Mundial (BM) ha estado continuamente implicado en la preservación del patrimonio urbano y en políticas culturales durante al menos los últimos 30 años. En los años 1990, el Banco Mundial lanzó varios proyectos de desarrollo pilotos para ciudades históricas en países en desarrollo, que han estado apoyados por investigación, recogida de datos y propuestas políticas. En total, más de 200 proyectos con contenido cultural han formado parte del portafolio del Banco Mundial en todas las regiones del mundo, incluyendo lugares inscritos en la Lista Patrimonio Mundial, sobre todo en Oriente Medio y Norte de África, Asia Central y Oriental. Importantes ejemplos son los estudios de cambio climático para las ciudades del Patrimonio Mundial, la preparación para riesgos sísmicos en Estambul (Turquía) y el Programa Ciudades Resilientes desarrollado en conjunto con la Alianza de Ciudades. El Banco Mundial también ha adoptado una política de salvaguardia de “Recursos culturales físicos” para evitar y mitigar el daño a patrimonio cultural de grandes proyectos de infraestructuras. En 2011, la UNESCO y el Banco Mundial firmaron un Memorando de entendimiento para formalizar su cooperación en cultura y desarrollo, incluyendo la conservación y rehabilitación de ciudades históricas. En Haití, el Proyecto de Apoyo al Sector Turístico y Preservación del Patrimonio Cultural, creado en 2014 por la UNESCO y el Banco Mundial, pretende impulsar los beneficios económicos del turismo para las comunidades locales a través de la mejora del acceso, conservación y gestión de la propiedad Patrimonio Mundial, el Parque Histórico Nacional -Citadel, Sans Souci, Ramiers y el centro histórico de Cap Haitien.

En el área de conservación del patrimonio en la Unión Europea, el Banco Europeo de Inversiones (BEI) respalda iniciativas que potencian la identidad europea a través del desarrollo del turismo. El BEI coopera en el análisis de las propiedades Patrimonio Mundial de la UNESCO europeas para identificar bienes y actividades culturales específicas que puedan sostenerse mediante mecanismos de financiación específicos o instrumentos revolucionarios autosostenibles. El BEI también se alía con el Banco del Consejo de Europa (BCE) y la organización no gubernamental Europa Nostra para identificar lugares prioritarios en peligro de abandono o destrucción. En los últimos cinco años, el BEI ha canalizado casi 28 mil millones de euros (31,5 mil millones de dólares) hacia el objetivo de una mejor calidad de vida en los entornos

urbanos en la Unión Europea, de los cuales casi 13 mil millones de euros (14,6 mil millones de dólares) se ha destinado específicamente a la renovación y regeneración urbana (incluyendo la vivienda) y unos 15 mil millones de euros (16,9 mil millones de dólares) para proyectos de transporte urbano.

En los últimos 40 años, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) ha estado implicado en la preservación del patrimonio urbano y la revitalización del centro histórico mediante la financiación de varios programas nacionales y regionales, incluyendo la revitalización de la propiedad Patrimonio Mundial Centro Histórico de Quito (Ecuador) y el Programa Monumenta que regeneró 27 centros históricos en Brasil. Hasta la fecha casi 50 ciudades históricas de Latinoamérica y el Caribe se han beneficiado de préstamos y cooperación técnica del BID. Este banco emplea un enfoque holístico para salvaguardar el patrimonio cultural que no solo pretende mejorar la calidad de vida en los centros históricos sino también generar beneficios para toda la ciudad. Este enfoque integra la revitalización de los centros históricos como un componente del desarrollo regional, y reconoce el papel del patrimonio en el desarrollo socioeconómico, reforzando la identidad cultural, el intercambio de conocimientos y la valoración del patrimonio entre las comunidades. Estas actividades han ido acompañadas de una intensiva producción de material de información y manuales operativos que pretenden difundir y replicar las experiencias realizadas.

FUNDACIONES Y SECTOR PRIVADO

La idea de que el desarrollo es un tema que depende únicamente de los gobiernos se ha transformado paulatinamente por el reconocimiento del papel del sector privado y de la sociedad civil. La UNESCO se asocia con empresas pequeñas, medianas y grandes, fundaciones corporativas o filantrópicas, instituciones financieras y personas físicas para apoyar sus objetivos de programa para el desarrollo urbano sostenible.

La Convención de 2005 de la UNESCO consagra el principio de las asociaciones público-privadas (APP), reconociendo las industrias culturales como los principales impulsores de la vitalidad económica y cultural de las ciudades. La Alianza Global para la Diversidad Cultural de la UNESCO se creó para ampliar el potencial de las asociaciones para avanzar las industrias culturales, sobre todo en países en desarrollo. Desde 2002 a 2007, la Alianza Global impulsó las APP para llevar a cabo 50 proyectos financiados por los gobiernos español y finlandés y la Fundación Ford. En su trabajo por la cultura, la UNESCO se ha



asociado con el Grupo Wanda con base en Beijing, que en 2010 comenzó a invertir mucho en desarrollo cultural y creó un Grupo de Industrias Culturales que desde entonces se ha convertido en la empresa cultural privada más grande de China. Para más actividades de conservación en las zonas urbanas, el Centro Patrimonio Mundial de la UNESCO ha cooperado con una gama de socios privados que van desde empresas pequeñas como la Semana de la Arquitectura Checa con sede en Praga a empresas grandes como el Instituto Cultural Google.

El Fondo Aga Khan para la Cultura (AKTC, por sus siglas en inglés), una fundación filantrópica privada, es el brazo cultural de la Red de Desarrollo Aga Khan (AKDN, por sus siglas en inglés) y apoya actividades de desarrollo cultural y social en todo el mundo, sobre todo en Asia y África. La UNESCO se ha aliado con el Programa de Ciudades Históricas Aga Khan en la restauración de varias propiedades Patrimonio Mundial de la UNESCO, incluyendo Kabul (Afganistán), El Cairo (Egipto) y Zanzíbar (República Unida de Tanzania). El Instituto Getty de Conservación (GCI, por sus siglas en inglés) también se ha aliado con la UNESCO en varias actividades basadas en la cultura, por ejemplo, proporcionando formación en reducción de riesgo de desastres.

El Programa para la Urbanización Integrada de Zonas Rurales de Biosferas (BIRUP, por sus siglas en inglés) es una asociación entre la UNESCO y el Grupo CHIC del sector privado, la ciudad de Chongqing y el distrito de Ba'nán (China). El Programa promueve las economías ecológicas basadas en la consolidación de la tierra rural integrada con nuevos proyectos agrícolas, formación de agricultores y expansión de localidades rurales urbanizadas. El enfoque nutre uno regional y de ciudad, estableciendo coordinación entre zonas rurales-urbanas para minimizar la pobreza, mejorar el medio ambiente y promover el bienestar humano y se basa en las

experiencias de la aplicación del concepto de reserva de la biosfera de la UNESCO desarrollado en el programa de la UNESCO sobre el Hombre y la Biosfera (MAB).

UNIVERSIDADES E INSTITUCIONES DE INVESTIGACIÓN

Las universidades e instituciones de investigación sustentan el trabajo operativo de la Organización y sirven como una valiosa fuente de investigación basada en pruebas para apoyar la toma de decisiones políticas. En sus campos de competencia, la UNESCO ha desarrollado cooperación con instituciones de todo el mundo, que han servido como socios esenciales en el fomento de la cooperación Norte-Sur y Sur-Sur y en la generación e intercambio de conocimiento, creación de capacidades y suministro de ayuda técnica. La UNESCO cuenta con 94 instituciones participantes dentro de sus Institutos y Centros de Categoría 2, que están especializados en uno de los campos de competencia de la UNESCO. El Programa de Cátedras de la UNESCO/UNITWIN de la Organización comprende redes de educación superior e instituciones de investigación que contribuyen a la ejecución de las estrategias y programas de la UNESCO mediante a investigación, compartir conocimientos y formación avanzada. Hoy en día, el Programa cuenta con la participación oficial de más de 700 instituciones en 128 países. Estas redes sirven como interlocutores entre los académicos, la sociedad civil y las comunidades locales y movilizan a instituciones y redes a nivel nacional y regional. Para este Informe, la UNESCO ha trabajado en cooperación con varios Centros de Categoría 2 de la UNESCO y Cátedras, incluyendo el Instituto de Formación e Investigación sobre el Patrimonio Mundial en la Región Asia y el Pacífico (WHITR-AP), Shanghái (China), el Instituto Srishti y el Instituto de Asuntos Urbanos, Bangalore (India), la Universidad IUAV de Venecia (Venecia, Italia) y la Academia Bezalel de Arte y Diseño (Jerusalén).

El trabajo de la UNESCO para abordar los problemas del agua urbana es otro ejemplo de esta cooperación. La clara disminución del agua potable disponible, el saneamiento y la garantía de soluciones de agua resilientes son un desafío particular en las zonas urbanas y periurbanas. La red de educación y de investigación del Programa Hidrológico Internacional (PHI) integrada por el UNESCO-IHE, los Centros de Categoría 2 de la UNESCO y las Cátedras UNESCO relacionadas con el agua son instituciones clave para la ejecución de la labor de la UNESCO al abordar los problemas de agua urbana. Actualmente, tres Centros UNESCO de Categoría 2 se ocupan de las cuestiones relacionadas con la gestión de las aguas urbanas: el Centro Internacional de Formación e Investigación sobre el Drenaje Urbano (IRTCUD) en Belgrado (Serbia), creado en 1987; el Centro Regional sobre la Gestión del Agua en las Zonas Urbanas (RCUWM) en Teherán (República Islámica del Irán), creado en 2002; y el Centro Regional sobre la gestión del agua en las zonas urbanas para América Latina y el Caribe (CINARA) en Cali (Colombia), creado en 2007. El Programa de Gestión del Agua Urbana del PHI (UWMP) se centra en enfoques, herramientas y directrices para apoyar a las ciudades en la formulación de estrategias de gestión del agua urbana más eficaces.

Como parte del trabajo de conservación del Centro del Patrimonio Mundial de la UNESCO en arquitectura de tierra, la Organización se ha asociado durante más de 20 años con CRAterre (Centro Internacional de Arquitectura de Tierra), parte de la Escuela de Arquitectura de Grenoble (Francia) y una Cátedra de la UNESCO. La arquitectura de tierra sirve como hábitat para hasta un tercio de la población mundial actual e incluye más de 150 propiedades inscritas en la Lista del Patrimonio Mundial.⁵ Las instituciones regionales también son socios clave en el Programa del Patrimonio Mundial por la Arquitectura de Tierra (WHEAP), incluyendo la Escuela de Patrimonio Africano (EPA, Benín), el Centro para el Desarrollo del Patrimonio en África (CHDA, Kenya) y el Centro de Conservación y Restauración del Patrimonio Arquitectónico Atlas y Subatlás (CERKAS, Marruecos).

En 2011, la Conferencia General de la UNESCO nombró al Instituto Internacional para la Paz (IIP) como Instituto bajo los auspicios de la UNESCO. Con sede en la Universidad de Rutgers (EE.UU.), el IIP fue cofundado por el Embajador de Buena Voluntad de la UNESCO para la Paz y la Reconciliación, Forest Whitaker. El IIP se centra particularmente en combatir la violencia urbana, en particular entre los



Angkor Wat, Siem Reap (Camboya)
© Vixit/Shutterstock.com

jóvenes y las pandillas, y promueve la consolidación de la paz mediante la colaboración estrecha con las comunidades urbanas de todo el mundo, incluyendo los educadores, los líderes civiles y religiosos, los empresarios, la policía local y los jóvenes.

ONG Y LA SOCIEDAD CIVIL

Las organizaciones no gubernamentales (ONG) son una parte importante en los programas de la UNESCO, tanto en el trabajo normativo de la Organización y también como mediadores y "puentes" entre los distintos actores. A todos los niveles y en todos los campos de competencia de la UNESCO, la Organización se asocia con ONG y organizaciones de la sociedad civil en el reconocimiento de su papel para reforzar el compromiso civil y en crear gobernanza equitativa y democrática.

Como Organismos Consultivos de la Convención del Patrimonio Mundial de 1972, las organizaciones internacionales no gubernamentales Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS) y la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), junto con el organismo intergubernamental ICCROM (Centro Internacional de Estudios para la Conservación y la Restauración de los Bienes Culturales), proporcionan evaluaciones de las propiedades culturales, naturales y mixtas propuestas para inscripción en la Lista del Patrimonio Mundial, así como formación sobre el patrimonio. Los Organismos Consultivos han contribuido al trabajo de la UNESCO en ciudades y patrimonio urbano, tales como mediante el Programa Ciudades del Patrimonio Mundial. También han apoyado los procesos de redacción de la Recomendación sobre el paisaje urbano histórico, adoptada en 2011, junto con los aportes del BID, ONU-Hábitat, AKTC, GCI, el Banco Mundial, la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), la Unión Internacional de Arquitectos (UIA), la Federación Internacional de Arquitectos Paisajistas (IFLA), la Federación Internacional de

Vivienda y Planificación (IFHP), la Sociedad Internacional de Planificadores Regionales y Urbanos (ISOCARP), la Asociación Internacional de Evaluación de Impactos (IAIA), y la Organización de Ciudades del Patrimonio Mundial (OCPM). El ICOMOS ha encabezado varias iniciativas mediante su Fuerza de Trabajo sobre Patrimonio Cultural y Desarrollo Sostenible para promover el patrimonio cultural material e inmaterial como una parte vital del desarrollo social y la sostenibilidad.

De modo similar, las ONG locales y nacionales son socios importantes en la aplicación de la Convención de 2003 para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial. La Convención anima específicamente a los Estados Partes a trabajar con "comunidades, grupos y organizaciones no gubernamentales pertinentes" en sus esfuerzos de inventario (UNESCO, 2003) y sus Directivas operacionales enfatizan la participación de las ONG a nivel nacional en la identificación y definición del patrimonio cultural inmaterial y medidas apropiadas de salvaguardia (UNESCO, 2016).

El trabajo de la UNESCO con los actores de la sociedad civil se desarrolla mediante alianzas, creación de capacidades y promoción. Desde una perspectiva de defensa, una de esas iniciativas es la coalición Unite4Heritage, que se lanzó en 2015 en respuesta a los ataques sin precedentes contra el patrimonio. Pretende movilizar y comprometer a las partes interesadas en vistas de los crecientes ataques a la cultura durante conflictos y piden a los actores de la sociedad civil y a los responsables políticos que se levanten contra el extremismo y la radicalización y que contrarresten la propaganda que promueve agendas de odio y sectarias y la violencia extrema.

⁵ Ver: <http://whc.unesco.org/en/list/>



Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura



Convención del Patrimonio Mundial

PATRIMONIO MUNDIAL Y CIUDADES

PATRIMONIO MUNDIAL Y CIUDADES

Para promover la protección y la transmisión del patrimonio natural y cultural que se considera en el Valor Universal Excepcional (OUV, por sus siglas en inglés) y la importancia para la humanidad, la Conferencia General de la UNESCO adoptó en 1972 la Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural también conocida como la Convención de Patrimonio Mundial. La Convención se centra no solo en la conservación del patrimonio, sino también en su gestión y en el papel y la función del patrimonio, pidiendo a los Estados Partes que “adopten una política general que pretenda dar al patrimonio cultural y natural una función en la vida de la comunidad e integrar la protección de ese patrimonio en programas de planificación integral” (UNESCO, 2011).

Mediante uno de sus organismos ejecutivos, el Comité de Patrimonio Mundial, y en base a 10 criterios (UNESCO, 2015b), la Convención permite el nombramiento de propiedades naturales y culturales materiales propuestas por sus Estados Partes signatarios como Patrimonio Mundial y las incluye en la Lista Patrimonio Mundial. Representan algunas de las propiedades de patrimonio más excepcionales del mundo a proteger como modelos culturales para el presente y el futuro. Una vez inscritas en la Lista, estas propiedades se protegen mediante obligaciones claramente definidas para los Estados Partes, así como mediante mecanismos de control a nivel internacional.

La definición de Patrimonio Mundial y la noción de patrimonio urbano en particular, han evolucionado con el tiempo y las propiedades inscritas reflejan esa evolución. Un análisis detallado del Valor Universal Excepcional de cada propiedad revela la dimensión urbana del Patrimonio Mundial y demuestra la gama diversa de patrimonio urbano que se encuentra en la Lista Patrimonio Mundial. En este contexto, el Patrimonio Mundial urbano se divide en dos tipos de propiedades: (1) zonas urbanas contiguas inscritas como centros históricos y (2) monumentos únicos o en serie vinculados a contextos urbanos.

Hoy en día, el patrimonio urbano es la categoría más representada en la Lista

Patrimonio Mundial, con más del 53 % de las propiedades culturales inscritas. Entre ellas, 241 están enumeradas como ciudades históricas mientras que 189 se encuentran en un contexto urbano.¹

Dado el creciente y gran número de propiedades de patrimonio urbano y desafíos del desarrollo urbano, las propiedades urbanas Patrimonio Mundial reflejan tanto los beneficios como las amenazas del desarrollo en los contextos urbanos históricos. De hecho, las amenazas al patrimonio y las propiedades urbanas localizadas en contexto urbano son predominantes en el Estado de Conservación que informa al Comité Patrimonio Mundial.

Amenazas al Patrimonio Mundial urbano

Las propiedades urbanas Patrimonio Mundial se enfrentan a constantes desafíos y presiones de desarrollo, como el desarrollo de infraestructuras, la adaptación al cambio climático y otros cambios medioambientales, los desastres naturales, los proyectos de modernización, los cambios sociales y la presión del turismo. Los impactos de estas presiones pueden ser tangibles, visuales, pero también funcionales y socioeconómicos.

Debido a su visibilidad y atractivo mundial para los turistas, las propiedades Patrimonio Mundial están en riesgo de convertirse en víctimas de su propio éxito. A menudo atraen a un gran número de visitantes, que pueden desencadenar cambios en el uso y valor de sus alrededores. Esto puede provocar la especulación, la gentrificación y la marginalización de la población urbana local. El estado del Patrimonio Mundial se ha vigilado estrechamente para permitir que los beneficios a corto plazo se conviertan en sostenibles.

El éxito y la visibilidad del Patrimonio Mundial, que tiene una gran importancia socio-cultural, económica y política, ha hecho de la Convención del Patrimonio Mundial una herramienta poderosa para destacar las presiones de desarrollo y sus impactos en las áreas urbanas tradicionales,

así como para identificar soluciones sostenibles para los desafíos de la modernización y la conservación urbana. Además, la Recomendación de 2011 sobre el Paisaje Urbano Histórico (PUH) es una herramienta importante para reforzar la acción de la UNESCO en el ámbito de la conservación del patrimonio urbano más allá del contexto de Patrimonio Mundial. Se ha convertido en un marco estándar para la aplicación del Programa Ciudades Patrimonio de la Humanidad.

Programa Ciudades Patrimonio Mundial²

El Programa de Ciudades Patrimonio de la Humanidad se puso en marcha en 2001 en respuesta a los desafíos a los que enfrentan las zonas urbanas históricas, en particular desarrollando un marco teórico para la conservación del patrimonio urbano y proporcionando asistencia técnica a los Estados Partes para la aplicación de nuevos enfoques y metodologías. Como resultado, varias herramientas, instrumentos y actividades de campo han sido aprobados por el Comité de Patrimonio Mundial y aplicados por el Centro del Patrimonio Mundial en los últimos años. Uno de los instrumentos más recientes resultante de este trabajo es la Recomendación de 2011 sobre el Paisaje Urbano Histórico, que ha ayudado a cambiar el enfoque de la conservación del entorno urbano al desarrollo urbano sostenible. La Recomendación define el Paisaje Urbano Histórico como “la zona urbana comprendida como resultado de una capa histórica de valores y atributos culturales y naturales que se extiende más allá de la noción de “centro histórico” o “conjunto” para incluir un contexto urbano más amplio y su configuración geográfica” (UNESCO, 2011).

¿DÓNDE ESTÁ EL PATRIMONIO MUNDIAL URBANO?

El patrimonio urbano se puede encontrar en todas las regiones del mundo, con grupos amplios localizados en Europa, Latinoamérica y Asia. Los Estados Árabes también poseen un alto porcentaje de ciudades comparado con el número general de propiedades Patrimonio Mundial de la región. América del Norte, África y el Pacífico cuentan con un número mucho

¹ Ver: <http://whc.unesco.org/archive/2016/whc16-40com-5d-en.pdf>

² Ver: <http://whc.unesco.org/en/cities>



Plaza de la Música, Guelana, Barcelona (España)
© Rodrigo Garrido/shutterstock.com

menor de ciudades entre sus respectivas propiedades Patrimonio Mundial por varios motivos.

Una breve revisión de la historia de la Lista del patrimonio Mundial revela que las ciudades históricas y los centros urbanos han sido inscritos desde el establecimiento de la Convención. La Ciudad de Quito (Ecuador) y el Centro Histórico de Cracovia (Polonia) fueron inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial en 1978, seguidos por la Ciudad Antigua de Damasco (República Árabe Siria) y El Cairo histórico (Egipto) en 1979 y más tarde por un importante número de distritos urbanos de los Estados árabes y de Latinoamérica. Del mismo modo, las regiones de Europa y Asia han valorado desde hace tiempo sus lugares urbanos históricos. En África, los primeros sitios de patrimonio urbano, Tombuctú y Djenné (Malí) se inscribieron en 1988.

Con un enfoque inicial en los monumentos y sitios, los bienes del Patrimonio Mundial han cambiado gradualmente para incluir entornos más complejos, y ahora abarcan paisajes y territorios más grandes, incluyendo las ciudades, o se centran en la relación entre una ciudad y su paisaje rural. Como resultado de ello, el patrimonio urbano se ha incluido en los paisajes culturales, tales como el Paisaje Cultural de Sintra (Portugal) o como lugares de paisaje urbano, como el Paisaje Carioca y el Paisaje marítimo de Río de Janeiro (Brasil). La noción de paisaje urbano histórico ha desencadenado así no solo un enfoque más amplio de gestión de conservación urbana sino también la designación de lugares de patrimonio urbano.

Gestión del Patrimonio Mundial urbano

Con más de 1.631 asentamientos humanos en todo el mundo que contienen sitios de Patrimonio Mundial,³ un número importante de gobiernos locales está directamente implicado en la gestión de las propiedades Patrimonio Mundial. Mientras que el patrimonio urbano se suele gestionar por parte de las autoridades locales, los sitios únicos en un contexto urbano pueden estar también bajo la responsabilidad de entidades específicas públicas o privadas, como comunidades religiosas o instituciones estatales.

¿CÓMO CONTRIBUYE EL ESTATUS DE PATRIMONIO MUNDIAL AL DESARROLLO URBANO SOSTENIBLE?

La protección de propiedades de patrimonio excepcionalmente apreciadas por las personas de todo el mundo se puede considerar una contribución intrínseca al bienestar humano. Pero además de su valor intrínseco para las generaciones presentes y futuras, el Patrimonio Mundial (y patrimonio en general) también pueden realizar una importante contribución al desarrollo sostenible mediante sus varias dimensiones. Una propiedad del Patrimonio Mundial puede contribuir directamente a aliviar la pobreza y las desigualdades proporcionando bienes y servicios básicos, como seguridad y salud, y a través de refugio, acceso a aire limpio, agua, alimentos y otros recursos clave.

Preservar los recursos naturales, incluyendo los lugares excepcionales que contienen algunas de las combinaciones más ricas de biodiversidad terrestre y marina, constituye, obviamente, una contribución fundamental para la sostenibilidad medioambiental. La mayoría

de los sitios, por otra parte, se han desarrollado con el tiempo mediante la adaptación mutua entre humanos y el medio ambiente y demostrando, así como las diversidades biológicas y culturales interactúan con y afectan unas a otras de modos complejos en un tipo de proceso coevolucionario.

Muy a menudo, el Patrimonio Mundial también es un importante recurso para el desarrollo económico, atrayendo las inversiones y garantizando trabajos ecológicos, basados localmente, estables y decentes, solo algunos de los cuales están relacionados con el turismo. Las actividades asociadas a la administración del patrimonio cultural y natural, en realidad, son locales por definición (es decir, no pueden ser deslocalizadas) y ecológicas "por diseño" ya que representan un patrón intrínsecamente más sostenible de uso, consumo y producción de la tierra, desarrollado a lo largo de siglos si no milenios de lenta adaptación entre las comunidades y su entorno. Esto se aplica a las zonas protegidas naturales ricas en biodiversidad, por supuesto, pero también a los paisajes culturales y las ciudades históricas.

El Patrimonio Mundial, de hecho, también es esencial para el bienestar espiritual de las personas por sus poderosas dimensiones estéticas y simbólicas. El reconocimiento y la conservación de la diversidad del patrimonio cultural y natural, el acceso justo al mismo y el reparto equitativo de los beneficios derivados de su uso, refuerzan el sentido de lugar y pertenencia, el respeto mutuo y el sentido de propósito y capacidad de mantener un bien común, que contribuye a la cohesión social de una comunidad, así como a la libertad individual y colectiva de elección y acción. La habilidad de acceder, disfrutar y cuidar por el propio patrimonio es esencial para lo que Amartya Sen denomina la "capacidad de las personas para vivir y ser lo que elijan" (PNUD, 2004), que es un componente fundamental del desarrollo humano.

³ Ver: <http://whc.unesco.org/archive/2016/whc16-40com-5d-en.pdf>

Un patrimonio bien conservado también es importante para abordar los riesgos relacionados con los desastres naturales y causados por el hombre. La experiencia ha demostrado cómo la degradación de los recursos naturales, las zonas rurales descuidadas, la extensión urbana y las nuevas construcciones con mala ingeniería incrementan la vulnerabilidad de las comunidades para los riesgos de desastres, especialmente en los países más pobres. Por otra parte, un entorno histórico y natural bien conservado, basado en el conocimiento y habilidades tradicionales, reduce considerablemente los factores subyacentes de riesgo de desastres, refuerza la resiliencia de las comunidades y salva vidas.

Además, en momentos de crisis, el acceso y el cuidado del patrimonio puede ayudar a las personas vulnerables a recuperar un sentido de continuidad, dignidad y empoderamiento. En situaciones de conflicto y post-conflicto, en particular, el reconocimiento y conservación del patrimonio, basado en valores e intereses compartidos, puede potenciar el reconocimiento mutuo, la tolerancia y el respeto entre diferentes comunidades, lo que es una condición previa para un desarrollo pacífico de la sociedad.

Integración de una perspectiva de desarrollo sostenible dentro de la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial

El 19 de noviembre de 2015, la 20ª Asamblea General de los Estados Partes de la Convención del Patrimonio Mundial adoptó una política sobre la integración de una perspectiva de desarrollo sostenible en los procesos de la Convención.⁴ El objetivo general de la política es ayudar a los Estados Partes, especialistas, instituciones, comunidades y redes a aprovechar el potencial de las propiedades Patrimonio Mundial y el patrimonio en general para contribuir al desarrollo sostenible. Además, la política sirve para incrementar la efectividad y relevancia de la Convención al tiempo que respeta su finalidad primaria y el mandato de proteger el Valor Universal Excepcional de las propiedades Patrimonio Mundial. En línea con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, esta nueva política se basa en las tres dimensiones del desarrollo sostenible, a saber, desarrollo medioambiental, social y económico, y complementada por el fomento de la paz y la seguridad. Su adopción representa un cambio importante en la aplicación de la Convención y un paso importante en su historia.

⁴ Ver: Resolución 20 GA 13, adoptada por la 20ª Asamblea General de los Estados Partes para la Convención del Patrimonio Mundial (2015) y los documentos WHC-15/20.GA/13 y WHC-15/20.GA/INF.13.



Casco antiguo, Bridgeton (Barbados)
©Anton Ivanov / Shutterstock.com*

Organización de las Ciudades del Patrimonio Mundial (OCPM)⁵

Las acciones de las ciudades Patrimonio Mundial pretenden inspirar a las partes interesadas urbanas para que se basen en su patrimonio material e inmaterial para promover el desarrollo urbano sostenible. Los municipios que están gestionando ciudades Patrimonio Mundial han formado la Organización de Ciudades del Patrimonio Mundial (OCPM). Esta red voluntaria no gubernamental fue fundada en 1993 por iniciativa del Alcalde de Quebec (Canadá), Jean-Paul L'Allier, para proporcionar una plataforma para que los responsables locales y los profesionales del patrimonio urbano puedan debatir los retos y las soluciones relacionadas con la protección y gestión del Patrimonio Mundial a nivel local. Desde 2016, la organización cuenta con 280 ciudades miembros de todo el mundo, gestionadas mediante su sede en la ciudad de Quebec, y 8 secretarías regionales.

⁵ Ver: <http://www.ovpm.org/>



Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

LA RED DE CIUDADES CREATIVAS DE LA UNESCO (RCCU)

¿POR QUÉ UNA RED DE CIUDADES CREATIVAS DE LA UNESCO?

En primer lugar y sobre todo a nivel local, la cultura y la creatividad viven y se practican diariamente. Al estimular el crecimiento de las industrias culturales, apoyando la creación, promoviendo la participación ciudadana y cultural y acercando la esfera pública con una nueva perspectiva, las autoridades públicas, en cooperación con el sector privado y la sociedad civil, pueden fomentar un desarrollo urbano más sostenible adecuado a las necesidades prácticas de la población local. En este contexto, la cooperación y el intercambio de experiencias y conocimiento es crucial para identificar nuevas tendencias y concebir soluciones innovadoras para abordar los desafíos comunes.

La Red de Ciudades Creativas de la UNESCO (RCCU)¹ se creó en 2004 con un enfoque exploratorio y con visión de futuro para promover la cooperación con y entre las ciudades y los gobiernos locales que han identificado la diversidad y la creatividad cultural como factores estratégicos para sus economías locales y el desarrollo urbano sostenible. Al iniciar la RCCU en 2004, la Junta Ejecutiva de la UNESCO reconoció la importancia de reforzar las asociaciones con ciudades y gobiernos locales con vistas a su papel evolutivo en la promoción de la diversidad cultural. La Junta Ejecutiva también reconoció el potencial de una red mundial de ciudades creativas para reforzar el desarrollo de industrias culturales locales, para promover la cooperación activa entre las ciudades y los gobiernos locales y para contribuir a la visibilidad de la UNESCO entre sus Estados Miembros. Desde 2005, la RCCU también se ha asociado con las acciones de la UNESCO para aplicar la Convención de 2005 sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales. Hoy en día, la RCCU es importante para la UNESCO no solo como una plataforma para la reflexión sobre el papel de la creatividad como una palanca para el desarrollo sostenible sino también como una fuente de acción e innovación. La RCCU está completamente financiada por fuentes extrapresupuestarias, basadas en contribuciones voluntarias de ciudades particulares, Estados Miembros y fundaciones.

¿QUÉ ES LA RED DE CIUDADES CREATIVAS DE LA UNESCO?

Desde 2016, la RCCU cuenta con 116 ciudades miembros en 54 países, ubicadas en todas las regiones del mundo.² La RCCU comprende una amplia variedad de ciudades en términos de tamaño y población, situación geográfica, niveles de PIB y desarrollo económico y cubre siete campos creativos: Artesanía y Folclore, Diseño, Cine, Gastronomía, Literatura, Artes de los Medios de Comunicación y Música.

Para poder ser miembro de la RCCU, las ciudades pueden enviar un formulario de solicitud mediante peticiones regulares de la UNESCO. Las ciudades miembros están designadas por el Director General de la UNESCO en línea con los procesos de designación del programa, tras consultar con dos grupos: expertos independientes designados por la UNESCO y/o organizaciones no gubernamentales, así como las ciudades miembros de la RCCU organizadas por campo creativo. Mientras que el envío de una solicitud es decisión del gobierno de una ciudad, las comisiones nacionales de los respectivos Estados Miembros deben también prestar su apoyo a la solicitud.

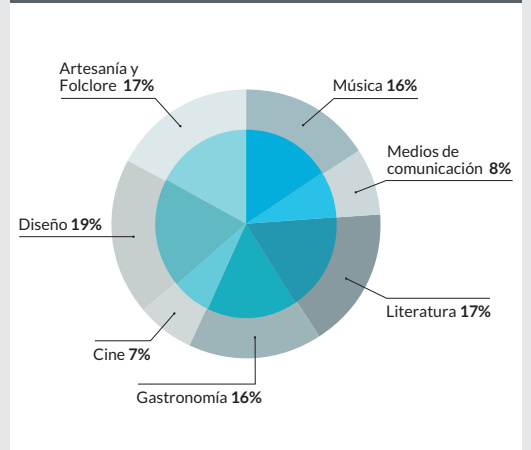
Al unirse a la RCCU, las ciudades se comprometen a aplicar su Declaración de Misión³, que pide colocar las industrias creativas y culturales en el centro del desarrollo local en apoyo de la sostenibilidad económica, social, cultural y medioambiental y cooperar de modo activo a nivel internacional. Los miembros de la RCCU trabajan así tanto a niveles locales como internacionales, desarrollando asociaciones que implican a sectores públicos y privados, así como la sociedad civil y compartiendo las mejores prácticas para:

- reforzar la creación, producción, distribución y difusión de actividades, bienes y servicios culturales;
- desarrollar centros de creatividad e innovación y ampliar las oportunidades para creadores y profesionales en el sector cultural;
- mejorar el acceso a y la participación en la vida cultural, en particular para los grupos y personas marginados o vulnerables;
- integrar completamente la cultura y la creatividad en los planes de desarrollo sostenible.

² Ibid.

³ Ver: http://en.unesco.org/creative-cities/sites/creative-cities/files/Mission_Statement_UNESCO_Creative_Cities_Network.pdf

Figura 6. PORCENTAJE DE CIUDADES DE LA RCCU DENTRO DE LOS SIETE CAMPOS CREATIVOS (2016)



Con el fin de analizar y comunicar su papel como laboratorios de ideas e innovación, las ciudades miembros de la RCCU deben presentar un Informe cada cuatro años. Estos ejercicios de elaboración de informes les permiten demostrar su compromiso firme con la aplicación de la Declaración de Misión de la RCCU, tanto a nivel local como internacional, y renovar este compromiso mediante la presentación de un plan de acción para los siguientes cuatro años. También permite a los miembros obtener una mejor comprensión del impacto de las nominaciones y fomenta el desarrollo de investigaciones y casos de estudio sobre los conceptos y experiencias de las ciudades creativas.

Reuniendo y difundiendo información sistemática, es posible supervisar los progresos de manera más efectiva, mostrar los logros concretos de los miembros de la RCCU, resaltar políticas, estrategias y asociaciones eficaces y apoyar la formulación y aplicación de nuevos planes de acción basados en evidencias, al mismo tiempo que subrayan temas relacionados con el papel de la cultura y la creatividad en el desarrollo urbano sostenible.

¿CÓMO CONTRIBUYEN LAS CIUDADES CREATIVAS AL DESARROLLO URBANO SOSTENIBLE?

Las Ciudades Creativas contribuyen a varios ODS, en particular aquellos sobre la mitigación de la pobreza (Objetivo 1), la igualdad de género (Objetivo 5) y el crecimiento económico (Objetivo 8), junto con crear ciudades y comunidades sostenibles (Objetivo 11).



Al igual que otras zonas urbanas del planeta, los desafíos a los que se enfrentan las Ciudades Creativas incluyen la necesidad de transformar las zonas abandonadas para usos urbanos contemporáneos, mejorar la inclusión de los grupos marginados socialmente y mejorar la dinámica y diversidad de sus economías urbanas. Las Ciudades Creativas están abordando estos desafíos, entre otros, instigando actividades vinculadas con su campo creativo respectivo y aprovechando totalmente sus recursos creativos como una base para crear desarrollo sostenible, inclusivo y equilibrado en términos económicos, culturales, medioambientales y sociales. Las soluciones incluyen intervenciones construidas en el tejido urbano, la organización de festivales urbanos y eventos que fomentan la participación cultural, reforzando las capacidades de los profesionales de la cultura, formando y apoyando nuevos talentos, investigando nuevas formas de creación y adoptando políticas y medidas que apoyen un entorno favorecedor para las industrias creativas locales. Así, al centrar sus acciones en el saber hacer local, las Ciudades Creativas no solo refuerzan el sentido de orgullo e identidad de sus habitantes, sino también su capacidad para generar nuevas fuentes de ingresos y cohesión social.

Las Ciudades Creativas son centros de innovación y viveros para el desarrollo de nuevas estrategias, políticas e iniciativas dirigidas a hacer de la cultura y la creatividad una fuerza motriz para el desarrollo sostenible y la regeneración urbana, ayudando a aumentar las oportunidades para un mayor rango de comunidades y contribuyendo a más patrones sociales inclusivos y economías urbanas. De este modo, las Ciudades Creativas responden a los principales

desafíos locales tales como las crisis económicas, la degradación medioambiental, el crecimiento demográfico y las tensiones sociales y pueden intercambiar experiencias y mejores prácticas a nivel internacional. Demuestran que las industrias creativas desempeñan un papel vital en sostener las economías locales y en crear nuevas oportunidades económicas. Ayudan a mejorar el acceso a y la participación en la vida cultural, así como el disfrute de los bienes y servicios culturales, sobre todo entre los grupos y personas marginados o vulnerables.

Además, la RCCU ofrece oportunidades excepcionales para que las ciudades se basen en procesos de aprendizaje entre pares y en proyectos de colaboración a nivel regional e internacional con fin de fomentar la internacionalización de las industrias culturales locales, mejorar la movilidad de artistas y profesionales de la cultura y crear capacidades en la formulación e implementación de políticas. El grado de conectividad internacional y los tipos de cooperación con otras Ciudades Creativas impulsan este proceso. Sin embargo, la mayoría de ciudades están activamente comprometidas en proyectos bilaterales o multilaterales, así como en intercambios con otras ciudades miembros en el mismo campo creativo. Una reunión anual permite a los miembros compartir sus experiencias en los sectores y sirve como una plataforma para definir los objetivos estratégicos de una RCCU ampliada y bien equilibrada.

Las acciones y experiencias positivas de las Ciudades Creativas pretenden inspirar a las partes interesadas urbanas de todo el mundo para basar sus activos e industrias culturales para el desarrollo urbano sostenible en sus respectivas ciudades.

Con esta finalidad, la RCCU no solo funciona como un laboratorio de nuevas iniciativas para poner en práctica la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, sino también como un laboratorio de ideas. Los vínculos entre la RCCU y el mandato de la UNESCO se refuerzan a través de esfuerzos para mejorar la contribución de la RCCU a las iniciativas de recopilación de datos y de investigación, ampliar el grupo de expertos (tanto investigadores como profesionales) en el campo de la creatividad y el desarrollo urbano sostenible y contribuir a la formulación e implementación de estrategias urbanas para los siete campos creativos cubiertos por la RCCU.

Durán (Ecuador), Ciudad Creativa de la Artesanía y el Folclore de la UNESCO
LA CREATIVIDAD VA DE LA MANO CON LA MEMORIA COLECTIVA, EL BIENESTAR URBANO Y LA COHESIÓN SOCIAL

Desde 2007, el festival anual "Recuerdos del Ferrocarril" se ha estado celebrando en Durán (Ecuador) en honor de los antiguos trabajadores del ferrocarril de la vieja línea ferroviaria Eloy Alfaro. El evento ha dado lugar a un proyecto emprendido por el municipio titulado "Historia en fachadas" que da rienda suelta a los artistas locales para que pinten más de 100 murales en las fachadas de casas que ilustran la historia de la ciudad. En vista de la gran participación de los jóvenes, la ciudad aplicó una segunda iniciativa denominada "Juventud por los derechos humanos", que implica a más de 150 jóvenes artistas.

Dakar (Senegal), Ciudad Creativa de las Artes de los Medios de Comunicación de la UNESCO

ESTIMULAR Y FINANCIAR LA CREATIVIDAD

Dakar, capital de Senegal, ha aplicado un Plan de Desarrollo Artístico y Cultural que pretende revitalizar los sectores de la creatividad y la cultura mediante el establecimiento de instalaciones dedicadas a la creación, producción y difusión de los bienes y servicios culturales. En este contexto, el municipio ha reforzado las capacidades de 19 centros socioculturales ampliando su oferta cultural, llevando a cabo talleres de formación y estableciendo espacios para la creación y difusión de obras artísticas. Para potenciar la cohesión social y la igualdad de oportunidades, los centros adoptan un enfoque inclusivo enfocándose en artistas autoformados en particular. Esta iniciativa se ha beneficiado de importante apoyo financiero del Fondo de Apoyo a Iniciativas Privadas y Culturales, demostrando el fuerte compromiso de la ciudad para financiar la creatividad y abrir rutas para artistas prometedores emergentes.

Adelaida (Australia), Ciudad Creativa de la Música de la UNESCO

RESIDENTES DE LA CIUDAD Y RESPONSABLES POLÍTICOS AL MISMO RITMO

En Adelaida (Australia), la música está en el centro de la vida cultural de la ciudad. En 2014, se creó una Oficina de Desarrollo de la Música pionera con el objetivo de convertir la música en el centro de la identidad y el desarrollo de la ciudad. Además, el Ayuntamiento de la ciudad ha aplicado un Plan de Acción de la Música En Directo integral que identifica los grupos y eventos de música en directo y reconoce las ubicaciones futuras para la inversión y el desarrollo de música en directo. Merece la pena resaltar que las administraciones responsables de la toma de decisiones desempeñan un papel importante y las iniciativas también surgen de las comunidades locales, los académicos y el sector privado.



Teleférico, Ciudad de Puebla (México)
©Municipio de Puebla – Secretaría de Turismo de Puebla

Shenzhen (China), Ciudad del Diseño de la UNESCO

MEJORAR EL INTERCAMBIO Y LA MOVILIDAD DE LOS ARTISTAS

Organizado por la Oficina de Promoción de la Ciudad del Diseño de Shenzhen y la Asociación de Promoción de la Ciudad del Diseño de Shenzhen (SDPA, por sus siglas en inglés), el Premio de Diseño Shenzhen a Jóvenes Talentos (SZ+DAY) pretende animar a los jóvenes talentos a hacer contribuciones para crear ciudades más ecológicas, más respetuosas con el medio ambiente y sostenibles. El proyecto fomenta los intercambios entre los diseñadores menores de 35 y arquitectos menores de 40 años de todas las Ciudades Creativas y apoya sus esfuerzos para mejorar la sostenibilidad medioambiental, el desarrollo social y económico y, sobre todo, la calidad de vida en las ciudades mediante la creatividad.

Saint-Étienne (Francia), Bilbao (España), Graz (Austria), Helsinki (Finlandia), Ciudades Creativas de Diseño de la UNESCO y Liubliana (Eslovenia), Ciudad Creativa de la Literatura de la UNESCO

REFORMANDO LA CIUDAD CONTEMPORÁNEA A TRAVÉS DEL PRISMA DE UNA RED A MÚLTIPLES NIVELES

“Ciudades humanas: desafiando la escala de la ciudad” es un programa de cuatro años aplicado en el marco de Europa Creativa 2020, que explora la reforma de los espacios públicos mediante el diseño, con el objetivo general de afirmar el papel central de la creatividad en las políticas públicas y los planes de acción de las ciudades. Impulsado por la Ciudad de Diseño Saint-Étienne (Francia), junto con otros 12 socios europeos, este programa implica a las Ciudades Creativas de Diseño y Literatura de la UNESCO.



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

**Coalición internacional
de ciudades inclusivas y
sostenibles – ICCAR**

LA COALICIÓN INTERNACIONAL DE CIUDADES INCLUSIVAS Y SOSTENIBLES – ICCAR

¿POR QUÉ UNA COALICIÓN INTERNACIONAL DE CIUDADES INCLUSIVAS Y SOSTENIBLES?

La **Coalición internacional de ciudades inclusivas y sostenibles (ICCAR)**¹, anteriormente conocida como **Coalición internacional de ciudades contra el racismo**, fue lanzada por la UNESCO en 2004, tras la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Relacionadas de Intolerancia que tuvo lugar en Durban (Sudáfrica) en 2001, en la que se pedía la creación de un frente común en la lucha mundial contra la discriminación racial. Como una plataforma mundial colaboradora para las ciudades y los municipios, la Coalición ayuda a las autoridades locales a combatir la discriminación mediante sus papeles como responsables políticos y proveedores de servicios en áreas tan diversas como la educación, el empleo, el suministro de viviendas y las actividades culturales.

Mientras que las ciudades son espacios de gran potencial, la rápida urbanización y la profunda transformación social pueden plantear serias amenazas para el desarrollo urbano inclusivo, ya que muchas ciudades continúan teniendo un terreno fértil para la exclusión y la discriminación en base a racismo, xenofobia e intolerancia.

La ICCAR está estratégicamente posicionada para reforzar el carácter inclusivo de las ciudades de todo el mundo, apoyando el desarrollo de políticas e iniciativas participativas a nivel de la ciudad, compartiendo conocimientos y habilidades, aprendiendo de buenas prácticas y defendiendo el desarrollo urbano inclusivo.

Hoy en día, la ICCAR tiene más de 500 ciudades miembros en todo el mundo en sus 7 coaliciones regionales y nacionales.

Como miembros de la Coalición internacional, las ciudades tienen la doble ventaja de *proximidad* para emprender acciones concretas, que dan poder a los ciudadanos y comunidades y la *conexión*, con una red mundial de ciudades comprometidas con la mejora de la cooperación y el intercambio para reforzar

la inclusión y combatir toda forma de discriminación.

Mientras que las convenciones, recomendaciones y declaraciones internacionales elaboradas a nivel mundial deben ser ratificadas y aplicadas por los Estados Miembros, también resulta imperativo implicar a los actores en el terreno. La UNESCO identifica las ciudades como lugares clave para vincular acciones ascendentes y descendentes. El papel de las autoridades de la ciudad como responsables políticos a nivel local se considera crucial para una acción eficaz.

¿QUÉ ES LA COALICIÓN INTERNACIONAL DE CIUDADES INCLUSIVAS Y SOSTENIBLES - ICCAR?

La Coalición Internacional de Ciudades Inclusivas y Sostenibles- ICCAR- está compuesta por siete coaliciones regionales nacionales:

África: La Coalición de Ciudades Africanas contra el Racismo y la Discriminación se lanzó en Nairobi (Kenya) durante la 4ª Cumbre de Afrociudades en 2006. 59 municipios en 18 países ya se han unido a esta coalición regional, que también cuenta con un número de ciudades asociadas y aliados y está liderada por la ciudad de Durban (Sudáfrica).

Estados Árabes: La Coalición de Ciudades Árabes contra el Racismo, la Discriminación, la Xenofobia y la Intolerancia se creó en Casablanca (Marruecos) en 2008 y actualmente cuenta con 19 ciudades miembros en 6 países. Casablanca es la ciudad líder de la Coalición Regional.

Asia y el Pacífico: La Coalición de Ciudades contra la Discriminación en Asia y el Pacífico (APCaRD) se lanzó en Bangkok (Tailandia) en 2006 con ocasión de la Conferencia Regional de ciudades para una sociedad inclusiva en Asia y el Pacífico. Actualmente 71 ciudades y organizaciones regionales de 25 países se han unido a esta coalición regional, que está liderada por la ciudad de Auckland (Nueva Zelanda).

Europa: La Coalición Europea de Ciudades contra el Racismo (ECCAR), creada en 2004 en Núremberg (Alemania) tiene su oficina en la ciudad de Potsdam (Alemania) y está liderada por la ciudad de Bolonia (Italia). La ECCAR ha unido a más de 129 municipios de 23 países de toda Europa.

Latinoamérica y el Caribe: La Coalición de Ciudades Latinoamericanas y Caribeñas contra el Racismo se lanzó en 2006 en Montevideo (Uruguay). 51 municipios se han unido a esta coalición regional, que también está apoyada por 34 instituciones locales, nacionales y regionales en 23 países. La Coalición está liderada por la ciudad de Montevideo.

Canadá: La Coalición Canadiense de Municipios contra el Racismo y la Discriminación (CCMARD) se lanzó oficialmente en Calgary (Canadá) en 2007 en estrecha colaboración con la Comisión Canadiense para la UNESCO y la Federación de Municipios Canadienses. La Coalición Canadiense cuenta con 63 municipios en 9 provincias.

Estados Unidos de América: La Coalición Estadounidense de Ciudades contra el Racismo y la Discriminación se lanzó en 2013 por la Conferencia de Alcaldes de los Estados Unidos, en cooperación con la UNESCO y el departamento de Estado de los Estados Unidos. Desde entonces se han unido 51 ciudades de 27 estados federales a esta plataforma colaboradora.

Cada coalición responde a las prioridades específicas y desafíos presentados en un "Plan de acción de diez puntos" que cubre varias áreas de competencia de las autoridades de la ciudad, tales como educación, vivienda, empleo y actividades culturales, y sugiere ejemplos de políticas prácticas para el desarrollo por las autoridades de la ciudad. Las ciudades signatarias se comprometen a integrar este Plan de Acción en sus estrategias y políticas municipales, y a implicar a las partes interesadas urbanas relevantes, incluyendo los jóvenes, organizaciones de la sociedad civil y el sector privado, en su aplicación.

Las coaliciones regionales pueden mejorar el impacto de sus acciones, aprender de las experiencias de otros, y ampliar su mensaje de solidaridad mediante la colaboración interregional promovida por la Coalición Internacional, tal y como muestra la adopción de un acuerdo de cooperación entre la Coalición Latinoamericana y Caribeña y la ECCAR en 2015.

En este espíritu de colaboración, la UNESCO lanzó el Comité Directivo Mundial para la ICCAR en Bolonia (Italia) en el 17-18 de abril de 2016. Uniendo a las 7 coaliciones nacionales y regionales de la ICCAR por primera vez, la reunión permitió a las ciudades renovar su compromiso para

¹ Ver: <http://www.unesco.org/new/en/social-and-human-sciences/themes/flight-against-discrimination/coalition-of-cities/>



"Percepción" del artista de "Caligrafía" El Seed (2016)
© El Seed

la acción conjunta, el liderazgo y la solidaridad en toda la red, posicionando a la Coalición Internacional como una plataforma clave para la aplicación de la Nueva Agenda Urbana. El Comité también tomó la decisión de reajustar el mandato, la identidad y las prioridades de la coalición, adoptando el nombre de Coalición Internacional de Ciudades Inclusivas y Sostenibles (ICCAR), reflejando así el valor transversal de la inclusión descrito en los ODS y en la Nueva Agenda Urbana y manteniendo un compromiso central para luchar contra el racismo y la discriminación. La reunión también provocó un compromiso para llevar a cabo una revisión de cada Plan de Acción de Diez Puntos de las coaliciones nacionales y regionales en vista de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y en respuesta a las oportunidades y desafíos contemporáneos. Se adoptó la Declaración de Bolonia², que sirve como un poderoso símbolo de la creencia compartida de cada ciudad en la plataforma ICCAR.

¿CÓMO CONTRIBUYE LA ICCAR AL DESARROLLO URBANO SOSTENIBLE?

Los ODS destacan una comprensión integral del desarrollo, que hace justicia a la complejidad e interrelación de los diferentes desafíos. En este contexto, la inclusión es un concepto que abarca todas las prioridades y áreas de acción de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y aborda todas las formas y manifestaciones de la discriminación. Este enfoque holístico para promover la inclusión urbana es compartido por la Coalición Internacional, y guía su visión y sus prioridades.

Más de diez años después de la creación de la Coalición Internacional, este llamamiento a la unidad mundial para combatir el racismo y todas las formas de discriminación nunca ha sido más importante. Hoy en día, sin embargo, también se desprende de la complejidad de los desafíos a los que se enfrentan las ciudades de todo el mundo y

de la centralidad de la inclusión y el respeto de los derechos humanos en los ODS y en la Nueva Agenda Urbana, que existe una mayor necesidad de acción compartida y liderazgo para que el desarrollo inclusivo y sostenible en las ciudades sea una realidad.

Promover la inclusión en las ciudades es un desafío complejo, debido en parte a la intersección de diferentes formas de discriminación y exclusión basadas en el género, el origen cultural o étnico, la discapacidad, el estatus social, etc. Como resultado, es muy difícil en la práctica atribuir un comportamiento excluyente a una u otra forma específica de discriminación. Por ejemplo, en el caso de la marginalización de los emigrantes, puede ser difícil distinguir entre discriminación basada en la etnia de la discriminación basada en la diferencia cultural percibida.

Yala (Tailandia)

CREACIÓN DE POLÍTICAS: EL PLAN DE SOCIEDAD INCLUSIVA

El Municipio de Yala ha adoptado un Plan de Sociedad Inclusiva para promover la inclusión, con el objetivo de crear un sentido de igualdad entre sus poblaciones diversas culturalmente. Otro objetivo es fomentar la completa participación de todos los grupos étnicos en la vida social, política y educativa con el fin de potenciar una mayor tolerancia y comprensión mutua entre las comunidades. En este contexto, el municipio ha creado un proyecto de reunión de comité comunitario, un proyecto de reunión de grupo profesional y formación, un centro de desarrollo infantil, un tutorial de admisión universitaria y un campo de aprendizaje de intercambio cultural.

El Plan de Sociedad Inclusiva de Yala es un ejemplo prometedor de un compromiso programático por un municipio para crear una cultura de diversidad y tolerancia, libre de toda forma de discriminación. Mediante el plan, el municipio también se esfuerza por promover la comunicación abierta con las comunidades y la transparencia en su gobernanza. La ciudad desea servir como un ejemplo para otros, promoviendo el valor de la diversidad cultural como una característica clave del desarrollo urbano sostenible.

Por ello, las respuestas de programas y políticas a los fenómenos de formas múltiples e interrelacionadas de discriminación deben abordarlas de forma holística, al tiempo que abordan las fuentes específicas de discriminación en juego. La ICCAR avanza este enfoque integral para

Vancouver (Canadá)

EL PROGRAMA DE IGUALDAD DE OPORTUNIDADES DE EMPLEO

El Programa de igualdad de oportunidades de empleo (EEO, por sus siglas en inglés) es un recurso que proporciona ayuda a funcionarios y departamentos de la ciudad de Vancouver en temas relacionados con la equidad, la inclusión y la creación de lugares de trabajo respetuosos. En apoyo de la Política de igualdad de oportunidades de empleo de la ciudad (1986), que fomenta la contratación de personas que están mal representadas en la fuerza laboral, el EEO proporciona consejo y consulta a los departamentos al contratar y retener a una fuerza de trabajo cualificada que refleja la diversidad de Vancouver. Los servicios proporcionados por el EEO incluyen: alcance comunitario; suministro de información sobre las prácticas y políticas de la ciudad relacionadas con la equidad, la inclusión y la prevención del acoso; colaborar con los departamentos para eliminar las barreras sistémicas; proporcionar formación sobre derechos humanos, prevención del acoso y competencia cultural; ayudar a resolver los problemas relacionados con la intimidación y el acoso, incluyendo la discriminación; colaborar con otros departamentos para aumentar los programas y servicios accesibles e inclusivos; y la promoción de mejores prácticas dentro de los departamentos.

Más recientemente, el EEO representó a la ciudad de Vancouver en un grupo de trabajo nacional liderado por la Iniciativa Ciudad para todas las Mujeres (CAWI, por sus siglas en inglés) para avanzar en la igualdad de género, la equidad y la inclusión en los municipios canadienses. Los esfuerzos conjuntos del grupo provocaron la creación de un libro guía: Avanzar en la equidad y la inclusión: una guía para los municipios.

Con el fuerte apoyo del Consejo y de los altos directivos, el Programa EEO es un buen ejemplo de cómo una ciudad puede integrar principios y buenas prácticas de equidad e inclusión en el lugar de trabajo. Este tipo de programa es un modo eficaz de alcanzar y crear alianzas para crear una fuerza laboral que refleje la composición de la población y que dé la bienvenida a la diversidad de experiencias, perspectivas y talentos de sus empleados. El Programa es particularmente eficaz porque ofrece un medio para implantar políticas de la ciudad y prioridades relacionadas con la equidad y la inclusión. Ya que los departamentos individuales rara vez tienen personal con experiencia en prácticas de contratación equitativas, los servicios de asesoría del programa son especialmente importantes.

² Ver: http://coalicionlac.org/documentos/declaracion_Bologna_abril2016.pdf



"Percepción" del artista de "Caligrafitti" El Seed (2016), Manshiyat Nasr, El Cairo (Egipto)
© El Seed

crear inclusión, apoyar a las ciudades para que desarrollen e implementen iniciativas para combatir la discriminación, promover el valor de la diversidad cultural, y garantizar el disfrute completo de los derechos de todos los ciudadanos. Estas iniciativas cubren áreas políticas tan diversas como educación, cultura, vivienda y empleo y deportes, con soluciones que incluyen medidas de prevención, vigilancia, sensibilización, empoderamiento y mediación.

Montevideo (Uruguay) LA CASA DE LA CULTURA AFROURUGUAYA

El Proyecto de la Casa de la Cultura Afrouuguayana se financió gracias a la cooperación española y está gestionado por el Departamento de Desarrollo Social del municipio de Montevideo. Los principales objetivos de la Casa de la Cultura Afrouuguayana son promover una mejor comprensión de los valores, costumbres, cultura e historia de aquellos descendientes de africanos y su contribución a la sociedad uruguayana y la cohesión social.

Con este fin, el municipio de Montevideo ha ordenado la asignación de una propiedad dentro del lugar de patrimonio cultural que será la sede de la Casa de la Cultura Afrouuguayana. El edificio está ubicado en el centro del barrio de Palermo, enfrente del Conventillo Ansina, una zona cultural emblemática de descendientes de africanos, ya que era originalmente donde se asentaban las familias negras, los descendientes de esclavos. Las áreas en las que se centrará la Casa de la Cultura serán la recuperación, investigación y promoción de la cultura afrouuguayana, la educación y el desarrollo social, las relaciones internacionales, la cooperación y la organización de un carnaval.

El refuerzo de la cultura afrouuguayana y la participación de la comunidad afrouuguayana en la vida social y cultural de la ciudad promueven la inclusión y el diálogo intercultural entre las comunidades de la ciudad.

Auckland (Nueva Zelandia) CELEBRACIONES CULTURALES QUE PROMUEVEN LA DIVERSIDAD

Auckland está gobernada por la Ley de Gobierno Local de 2002, promulgada por el Parlamento de Nueva Zelandia para la gestión y gobernanza de los organismos locales en todo el país. Guiada por los compromisos establecidos en un Plan de Acción de Diez Puntos de la Coalición de Ciudades Contra la Discriminación en Asia y el Pacífico, el trabajo del ayuntamiento de la ciudad es comprometerse con y habilitar a las comunidades para que creen sensibilización, confianza, respeto y comprensión de las diferencias culturales de los otros. El ayuntamiento está comprometido en trabajar con cada una de las muchas comunidades de Auckland, incluyendo la maorí, y las comunidades pacífica, asiática, india pakeha y europea, por nombrar unas pocas de las casi 200 nacionalidades que conforman la población diversa de la ciudad.

Para lograr estos objetivos, el ayuntamiento de Auckland celebra la cultura de todos los grupos étnicos, compartiendo tradiciones, cultura y gastronomía. Entre las numerosas iniciativas culturales de la ciudad está el Festival Pasifika, que celebra la cultura del Pueblo Pacífico de la Polinesia; el Festival Linterna, que celebra la cultura china, y el Festival Diwali que celebra la cultura india. Las escuelas de secundaria de la ciudad también albergan el ASB Polyfest, el festival de danza del Pacífico más grande del mundo.

Celebrar la rica diversidad de culturas y tradiciones en una ciudad puede ser un poderoso medio para potenciar la comprensión mutua, la apreciación y la interacción entre diferentes comunidades, creando protección eficaz contra la discriminación y la exclusión.

Winnipeg (Canadá) LA GUÍA CONOZCA A SUS VECINOS

La Guía Conozca a sus Vecinos³ (que ahora está en su tercera edición) está preparada por el Comité de Equidad Ciudadana de la Ciudad de Winnipeg. Es un recurso que representa la diversidad cultural de la ciudad y proporciona una mejor comprensión de cómo la diversidad y las diferencias contribuyen a la fuerza de la ciudad. Los capítulos están organizados por continente y luego alfabéticamente por el origen étnico de grupos con una población de 500 personas o más. El libro recopila información que cada comunidad proporciona sobre la historia, la etiqueta y las costumbres de su grupo cultural. El recurso pretende promover el diálogo abierto y una mayor sensibilización cultural dando poder a los ciudadanos para iniciar una conversación con un vecino en el tejido multicultural de Winnipeg.

La Guía Conozca a sus Vecinos proporciona al lector una comprensión de las distintas culturas y comunidades étnicas que son parte de Winnipeg y fomenta la apreciación intercultural, compartir y comprender, ayudando a promover de modo positivo uno de los mayores recursos de Winnipeg: su diversidad.

En el contexto del momento mundial alrededor del desarrollo urbano inclusivo y sostenible, alimentado por los ODS, Hábitat III y la Nueva Agenda Urbana, la Coalición Internacional está estratégicamente colocada para responder a estas prioridades emergentes, aprovechando su experiencia mundial en la promoción de la inclusión urbana. La ICCAR también sirve como una potente plataforma para la movilización de alianzas colaboradoras con actores de distintos sectores, incluyendo la sociedad civil, las comunidades de investigación, el sector privado y los medios de comunicación.

Como la comunidad mundial reafirma su compromiso con crear ciudades pacíficas, justas y equitativas para todos, la ICCAR puede liderar como la plataforma verdaderamente global para la solidaridad, la defensa, la colaboración y el intercambio para apoyar el desarrollo urbano sostenible en el siglo XXI.

³Ver: <http://winnipeg.ca/clerks/boards/citizenequity/pdfs/WPGsKnowYourNeighboursGuide.pdf>

LA RED MUNDIAL DE LAS CIUDADES DEL APRENDIZAJE DE LA UNESCO (GNLC)

¿POR QUÉ UNA RED MUNDIAL DE CIUDADES DEL APRENDIZAJE?

Los sistemas de aprendizaje duraderos están en el centro tanto del trabajo de la UNESCO sobre Educación para Todos (EFA, por sus siglas en inglés) como en el Marco de Acción 2030 de Educación. El aprendizaje duradero también es una parte relevante de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Un creciente número de ciudades han identificado el aprendizaje duradero como una clave para abordar los desafíos relacionados con la cohesión social, el desarrollo económico y la sostenibilidad en sus ciudades.

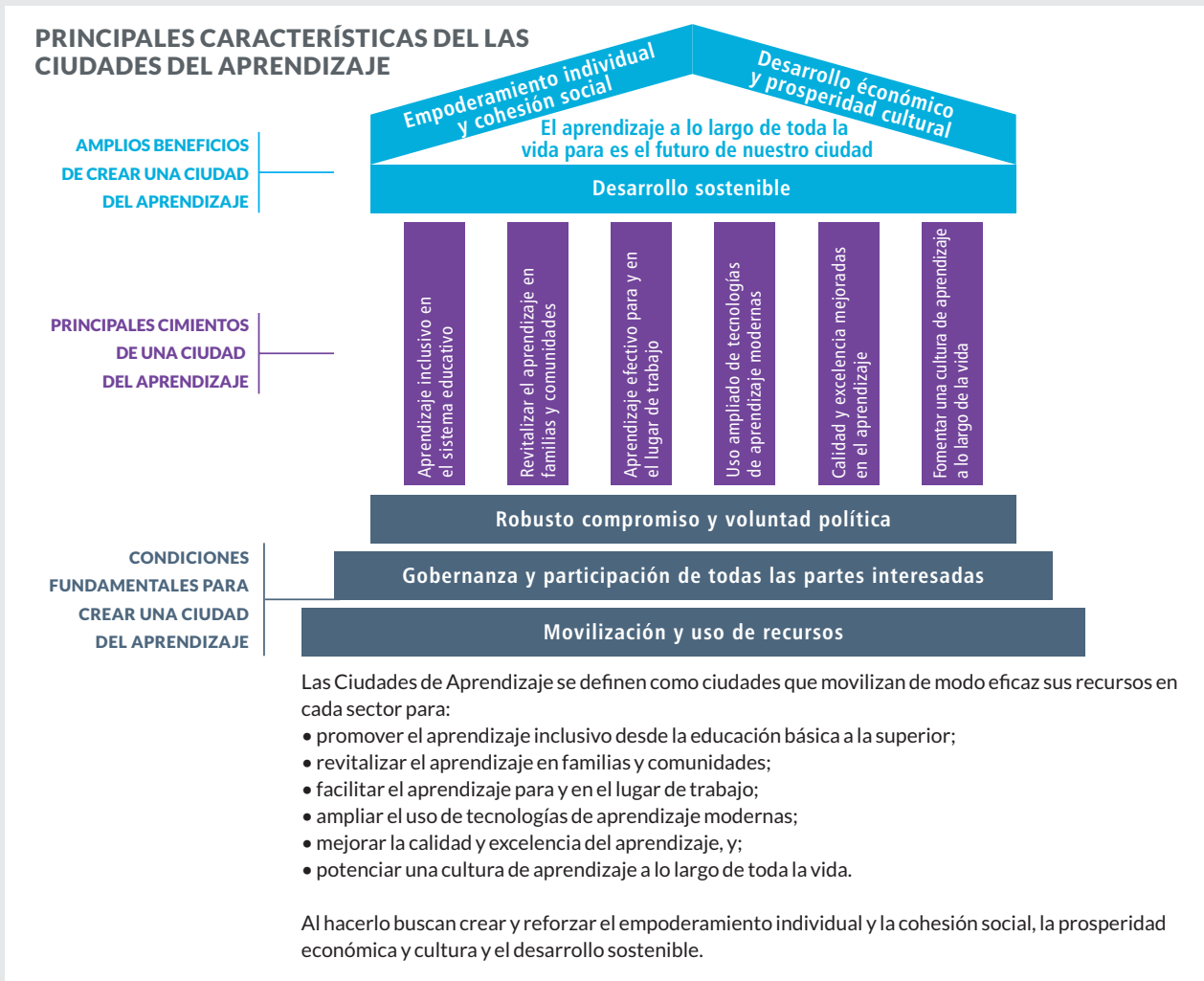
La UNESCO creó la Red Mundial de Ciudades del Aprendizaje (GNLC) de la UNESCO, a través de su Instituto para el Aprendizaje Permanente, con la misión de apoyar y acelerar la práctica del aprendizaje permanente en las ciudades mediante: el fomento de diálogo político y aprendizaje entre iguales entre los miembros, forjar vínculos, potenciar las asociaciones, la creación de capacidades y el desarrollo de instrumentos para fomentar y reconocer el progreso en la construcción de ciudades del aprendizaje. Esta red internacional orientada a la política une a ciudades que ven el aprendizaje duradero como crucial para su desarrollo urbano inclusivo y sostenible.

En la 1ª Conferencia Internacional sobre Ciudades de Aprendizaje, en octubre de 2013 en Beijing (China), se adoptó la Declaración de Beijing sobre la Creación de Ciudades del Aprendizaje¹ y las Características Fundamentales de las

Ciudades del Aprendizaje,² que sirven como los documentos de guía de la actual GNLC. Proporcionan a las ciudades y sus asociados un marco general que describe las principales características de una ciudad de aprendizaje y las acciones que deben tenerse en cuenta para crear una ciudad de aprendizaje. En 2015 se celebró en Ciudad de México (México) una 2ª Conferencia Internacional sobre Ciudades del Aprendizaje. Esta conferencia abrió la GNLC a todas las ciudades interesadas en ser miembros.

¿QUÉ ES LA RED MUNDIAL DE CIUDADES DEL APRENDIZAJE DE LA UNESCO?

La GNLC de la UNESCO es una red internacional orientada a la política para compartir inspiración, conocimientos y buenas prácticas, que pretende apoyar y mejorar las ciudades del aprendizaje de todo el mundo.



¹ Ver: https://www.dvv-international.de/fileadmin/files/beijing_declaration_en.pdf

² Ver: http://unesdoc.unesco.org/images/0022/00226_7/226756e.pdf

Desde junio de 2016, la GNLC incluía a más de 100 ciudades miembro de cada región del mundo. Las ciudades miembro actuales van desde metrópolis con varios millones de habitantes, tales como Ciudad de México (México), Amman (Jordania) y São Paulo (Brasil) a municipios de menor tamaño como Ybycui (Paraguay) y Melton, que está situada en la zona metropolitana de Melbourne (Australia).

Cualquier municipio que desee mejorar la educación y el aprendizaje duradero en su comunidad puede unirse al GNLC.

Todas las ciudades participando a la red han acordado la Declaración de Beijing sobre la Creación de Ciudades del Aprendizaje y las Características Fundamentales de las Ciudades del Aprendizaje, y se han comprometido en perseguir la visión de mejorar el aprendizaje duradero y convertirse en una Ciudad del Aprendizaje. Las ciudades miembros de la GNLC están representadas por alcaldes o un representante nombrado por el alcalde y se definen como una unidad administrativa gobernada por un ayuntamiento u otro órgano elegido. Una Ciudad del Aprendizaje podría ser un municipio de aprendizaje, una aldea de aprendizaje, una ciudad de aprendizaje o una comunidad de aprendizaje. Las ciudades miembros se benefician de una serie de mecanismos de apoyo, tales como documentación, intercambios con otras ciudades, materiales de formación y una mayor comunicación y promoción de buenas prácticas. Además, las ciudades miembros que realizan progresos destacados en la construcción de una Ciudad del Aprendizaje pueden solicitar el Premio de la UNESCO para la Ciudad del

Aprendizaje, que se concede cada dos años. Las ciudades miembros de la GNLC son pioneras en el desarrollo, la prueba y la aplicación de diversas herramientas para el aprendizaje duradero, que benefician a sus ciudadanos individualmente, y la calidad y habitabilidad de sus entornos locales. No solo están promoviendo el aprendizaje duradero para todos en sus respectivos niveles locales, sino también entre sus ciudades compañeras, reconociendo así la necesidad de cada ciudad de mejorar continuamente su gobernanza.

Las ciudades que ya se han comprometido en construir las bases del bienestar de sus ciudadanos a través de oportunidades de aprendizaje deben animar a otros a unirse a la Red Mundial de Ciudades del Aprendizaje de la UNESCO. Con la mayoría de la población mundial viviendo actualmente en zonas urbanas, es en el nivel local donde se puede lograr el desarrollo sostenible.

¿CÓMO CONTRIBUYEN LAS CIUDADES DEL APRENDIZAJE AL DESARROLLO URBANO SOSTENIBLE?

La idea del aprendizaje a lo largo de la vida está profundamente enraizada en todas las culturas. En el mundo de rápido cambio actual, donde las ciudades cada vez son más el hogar de nuevos grupos inmigrantes y emigrantes, el aprendizaje duradero es más importante ya que las normas sociales, económicas y políticas están redefiniéndose constantemente. El reconocimiento de la diversidad cultural y sus múltiples valores debe ser una condición previa para apreciar y mejorar el conocimiento individual.

Los estudios han demostrado que los aprendices permanentes (ciudadanos que adquieren nuevos conocimientos, habilidades y actitudes en una amplia gama de contextos y a lo largo de su vida) están mejor equipados para adaptarse a los cambios en sus entornos y contribuyen a abordar los desafíos que resultan de esos cambios. El aprendizaje duradero y las sociedades de aprendizaje, por ello, poseen un papel vital a desempeñar en la transición a las sociedades sostenibles.

Garantizar la educación de calidad equitativa e inclusiva y promover las oportunidades de aprendizaje duradero para todos (ODS 4) está en el centro del desarrollo de la ciudad de aprendizaje, además de hacer que las ciudades sean inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles, tal y como defiende el ODS 11.

Las ciudades son motores de crecimiento económico. Como el aprendizaje duradero se considera una de las formas más importantes de alimentar este crecimiento,

debe prestarse especial atención al crecimiento de calidad. Esto implica desarrollar estrategias innovadoras que permitan a los ciudadanos de todas las edades aprender nuevas habilidades y competencias a lo largo de su vida.

Cork (Irlanda) FESTIVAL DEL APRENDIZAJE A LO LARGO DE TODA LA VIDA

El Festival del aprendizaje a lo largo de toda la vida ha sido un logro importante en la transformación de Cork en una Ciudad del Aprendizaje. Implica a socios del estado, la sociedad civil y el sector privado, todos ellos ofreciendo oportunidades para el aprendizaje y la formación.

Durante el festival de una semana, los ciudadanos pueden probar las oportunidades de aprendizaje que su ciudad tiene que ofrecer mediante aproximadamente 500 eventos, todos ellos gratuitos. Estos eventos están ejecutados por organismos estatutarios, individuos y organizaciones voluntarias y privadas, y representan todos los aspectos de la sociedad civil (incluyendo las artes, la industria, la salud, la TI, el medio ambiente, la genealogía, idiomas, historia local y arquitectura). Estos eventos pueden ser en forma de representaciones, charlas, visitas, debates, clases, demostraciones, talleres y seminarios internacionales.

En el marco del Festival del aprendizaje a lo largo de toda la vida, los proyectos anuales de la comunidad también se organizan con la ciudad de Belfast (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte). Iniciados en 2011, los proyectos van desde el aprendizaje sobre cómo construir y remar botes tradicionales hasta murales de pintura. Estas iniciativas fomentan que las personas de Irlanda del Norte pasen tiempo en Cork, dando a los residentes de ambas partes de la Isla la oportunidad de aprender unos de otros.

Con el paso de los años, el festival ha desafiado las precepciones de las personas sobre el aprendizaje y ha ayudado a los individuos y a las instituciones a volver a imaginar el papel del aprendizaje en diversas actividades y organizaciones, volviendo a colocar el aprendizaje como una actividad central que es vital para la vida en la ciudad. Un evento inclusivo, el festival muestra oportunidades para el aprendizaje y formación entre personas de todas las edades, entornos, habilidades e intereses, al tiempo que apoya a los grupos en desventaja o marginados, tales como personas con necesidades de aprendizaje especiales e inmigrantes.

6 ETAPAS PARA CREAR CIUDADES DEL APRENDIZAJE

- 1 **Desarrollar un plan para convertirse en una ciudad del aprendizaje**
- 2 **Crear una estructura coordinada que implique a todas las partes interesadas**
- 3 **Iniciar y mantener el proceso con eventos de celebración**
- 4 **Asegurarse que del aprendizaje es accesible a todos los ciudadanos**
- 5 **Establecer un proceso de supervisión y evaluación para garantizar el progreso de la ciudad del aprendizaje**
- 6 **Garantizar la financiación sostenible**



República de Corea
© Namyangju Institute of Lifelong Education

Mediante su compromiso, las Ciudades del Aprendizaje proporcionan una plataforma mundial para crear buenas prácticas y laboratorios de herramientas de aprendizaje duradero en el contexto urbano local. Al permitir que sus ciudadanos aprendan durante toda la vida, las Ciudades del Aprendizaje promueven el desarrollo del conocimiento, habilidades, valores y actitudes de sus ciudadanos. Al dar poder a los individuos, las ciudades miembro mejoran la cohesión social, así como la prosperidad económica y cultural, de sus comunidades. El conocimiento y habilidades que los individuos desarrollan a lo largo de su vida permite tanto a las personas como a las comunidades adaptarse más fácilmente al cambio (ya sea social, medioambiental o económico) y ser así resilientes al enfrentarse a los desafíos globales.

Namyangju (República de Corea) FAROS DEL APRENDIZAJE

Namyangju se ha centrado en mejorar la infraestructura implicada en el suministro de oportunidades de aprendizaje duradero. Con sus Faros del Aprendizaje, la ciudad de Namyangju pretende proporcionar experiencias de aprendizaje duradero introductorias a los ciudadanos de todas las edades y se centra particularmente en los ciudadanos que previamente tuvieron dificultades al participar en iniciativas de aprendizaje debido a temas como la falta de transporte, problemas de movilidad, edad o responsabilidades parentales. El objetivo es mejorar la accesibilidad a oportunidades culturales y educativas y garantizar que ningún residente esté a más de diez minutos caminando del Faro del Aprendizaje más cercano.

Los Faros del Aprendizaje convierten espacios ociosos de la ciudad, como apartamentos vacíos, oficinas, centros comunitarios y centros asistenciales, en espacios de aprendizaje. Estas iniciativas suelen originarse en los propios ciudadanos. Los residentes de un bloque de apartamentos, por ejemplo, podrían reunirse y decidir crear un Faro del Aprendizaje en un apartamento vacío en su bloque.

A nivel de la ciudad, el Comité de Faros del Aprendizaje es responsable de determinar los programas de aprendizaje duradero en base a las encuestas a los residentes, promoviendo programas de Faros importantes y reclutando y aconsejando a los aprendices. Esos programas suelen estar relacionados con la salud y el bienestar, la cultura y las artes, las artes liberales y la alfabetización básica y están hechos a medida para distintos grupos de edad.

Una red de Faros del Aprendizaje conecta las comunidades de aprendizaje unas con otras con el fin de crear un espíritu colaborador, permitir que las comunidades compartan modelos empresariales y garantizar que los recursos disponibles fluyan en toda la ciudad.

EL PROGRAMA DE LA UNESCO SOBRE EL HOMBRE Y LA BIOSFERA (MAB) PARA LAS CIUDADES SOSTENIBLES

Creado en 1971, el Programa de la UNESCO sobre el Hombre y la Biosfera (MAB) es un programa científico intergubernamental que pretende combinar la aplicación práctica de las ciencias naturales y sociales, la economía y la educación para mejorar la subsistencia humana, promover el intercambio equitativo de beneficios y salvaguardar los ecosistemas naturales y gestionados. A este respecto, fomenta enfoques innovadores para el desarrollo económico que son social y culturalmente apropiados y medioambientalmente sostenibles.

El Programa MAB se aplica en reservas de la biosfera reconocidas internacionalmente, que crean la Red Mundial de Reservas de la Biosfera (WNBR, por sus siglas en inglés) que actualmente comprende a 669 reservas en 120 países.¹ Nominadas por los gobiernos nacionales y bajo jurisdicción soberana de los estados donde están ubicadas, las reservas de la biosfera son ideales para probar y aplicar enfoques interdisciplinarios para comprender mejor y gestionar los cambios en los sistemas sociales y ecológicos. De modo similar, demuestran enfoques innovadores de desarrollo sostenible de escalas locales a internacionales, incluyendo los entornos urbanos y periurbanos.

A principios de los años 1970, el Programa MAB promovió la primera iniciativa de investigación internacional mundial sobre enfoques ecológicos para los sistemas urbanos y otros asentamientos humanos. En las últimas décadas, la urbanización se ha convertido en uno de los principales procesos multidimensionales globales a los que se enfrentan las reservas de la biosfera y la existencia de ciudades en o cerca de las reservas se ha convertido en norma en vez de en una excepción. Reconociendo estos desarrollos, el Grupo Urbano MAB se lanzó en 2000 para investigar la contribución de las reservas de la biosfera al desarrollo urbano sostenible. El Grupo Urbano MAB definió una "reserva de la biosfera humana" como una "reserva de la biosfera caracterizada por zonas urbanas importantes dentro o adyacentes a sus límites donde los entornos naturales, socioeconómicos y culturales están conformados por influencias y presiones



Castellnuovo di Garfagnana (Italia)
© Roberto Lo Savio/Shutterstock.com*

urbanas, y están creados y gestionados para mitigar estas presiones para la sostenibilidad regional y urbana mejorada" (UNESCO, 2004).

¿DÓNDE ESTÁN LAS RESERVAS DE LA BIOSFERA URBANA?

Según la definición de trabajo antes mencionada, un importante número de las 669 reservas de la biosfera se pueden caracterizar como reservas de la biosfera humanas, ya que la urbanización cada vez influye más en reservas de la biosfera anteriormente más prístinas y constituye partes mayores de las zonas de transición de las reservas. Aunque las reservas de la biosfera enteramente orientadas a lo urbano todavía no se han incluido en la WNBR, muchas ciudades comprenden y pretenden aplicar el concepto de reservas de la biosfera como una herramienta para soluciones avanzadas para vínculos mejorados de naturaleza y cultura y para promover el bienestar humano mediante la calidad medioambiental, al tiempo que funcionan como centros urbanos principales de conocimiento, capital e innovaciones.

La investigación en las ciudades y la conservación de la biodiversidad se promovió por primera vez mediante un estudio pionero a mediados de la década de 1970 en Hong Kong, incluyendo una investigación de la calidad de vida de los

individuos y de la adaptación humana. Le siguieron más de 20 proyectos de campo, en temas tales como los flujos de energía y el reciclaje en Lae (Papúa Nueva Guinea), la flora y fauna urbana en Berlín (Alemania) y Xalapa (México), los niños en Toronto (Canadá), los espacios verdes urbanos en Dayton (EE.UU.), Seúl (República de Corea) y Valencia (España) y vínculos entre los entornos urbanos y rurales en Bangkok (Tailandia) y Roma (Italia).

Los trabajos más recientes se han centrado en aplicar el concepto de reserva de la biosfera a las zonas urbanas. Ejemplos de reservas urbanas de biosfera en las cercanías de las grandes áreas urbanas son Cuenca Alta del Río Manzanares (Madrid, España), Arganeraie (Agadir, Marruecos), Cibodas (Bogor-Yakarta, Indonesia), Manglar de Can Grove (Ho Chi Minh, Viet Nam), la Costa Oeste del Cabo y Kogelberg (Ciudad del Cabo, Sudáfrica), Cerrado (Brasilia, Brasil), Golden Gate (San Francisco, EE.UU.), Laplandskiy (Monchegorsk, Federación de Rusia), Mata Atlántica (Río de Janeiro y São Paulo, Brasil), Montseny (Barcelona, España), Mont Saint-Hilaire (Montreal, Canadá), Península Mornington (Melbourne, Australia), Bahía de Dublín (Dublín, Irlanda), Pays de Fontainebleau (París, Francia), Pereyra Iraola (Buenos Aires, Argentina), Puszcz Kapinoska (Varsovia, Polonia) y Wienerwald (Viena, Austria).

¹ Ver: <http://www.unesco.org/new/en/natural-sciences/environment/ecological-sciences/biosphere-reserves/world-network-wnbr/>



Parque Nacional de la Costa Occidental (Sudáfrica)
© Andrea Willmore/Shutterstock.com

¿CÓMO CONTRIBUYEN LAS RESERVAS DE LA BIOSFERA AL DESARROLLO URBANO SOSTENIBLE?

Las reservas de la biosfera urbanas contribuyen al desarrollo urbano sostenible mediante la conservación de paisajes y ecosistemas, el refuerzo tanto del desarrollo económico como del cultural y apoyando a la educación, la formación y la investigación sobre cuestiones de desarrollo sostenible. Los expertos y responsables de la toma de decisiones a nivel nacional cada vez aplican más el concepto de reservas de la biosfera en asentamientos urbanos para contribuir a crear ciudades verdes y promover relaciones más sostenibles entre las ciudades y sus periferias.

El Programa MAB es un instrumento importante para integrar el desarrollo sostenible a todos los niveles y en todas las dimensiones, incluyendo los asentamientos periurbanos y urbanos diversos culturalmente. Integra aspectos económicos, sociales y medioambientales del desarrollo y reconoce sus interconexiones vitales. El concepto de reserva de la biosfera ha demostrado su valor más allá de únicamente la protección de la naturaleza. Además, cada vez es más adoptado por científicos, planificadores, responsables políticos, empresas y comunidades locales, sirviendo para unir diversos conocimientos, investigación científica y experiencias y vincular la conservación de la biodiversidad con el desarrollo socioeconómico para el bienestar humano.

Para comprender y afrontar los desafíos clave a los que se enfrenta nuestro mundo (pobreza, cambio climático, seguridad alimentaria y del agua, pérdida de diversidad cultural y biológica, urbanización rápida y desertificación), el Programa MAB, mediante su WNBR y su red temática y regional, está abordando estratégicamente la Agenda 2030 para el Desarrollo

Sostenible y sus Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Lo hace mediante acciones enfocadas en las reservas de la biosfera, llevadas a cabo en colaboración con todos los sectores de la sociedad para garantizar el bienestar de las personas y su entorno.

La Reserva de Biosfera del Apenino Tosco-Emiliano (Italia) REFUERZO DE LOS VÍNCULOS CULTURALES ENTRE EL MEDIO RURAL Y URBANO

Denominada una WNBR en 2015, la reserva posee 38 municipios extendidos en cinco provincias. Parma, Reggio Emilia y Módena en Emilia Romagna, y Lucca y Massa Carrara en la Toscana. La zona incluye las ciudades de Langhirano, Castelnuovo Ne'Monti, Fivizzano y Castelnuovo di Garfagnana, y comprende una población de aproximadamente 100.000 habitantes. La zona también incluye numerosos sitios arqueológicos y un pueblo prehistórico en Monte Valestra. Las principales actividades económicas son el turismo, la agricultura, la artesanía y la producción de alimentos de gran calidad, tales como el queso Parmigiano Reggiano, el Prosciutto di Parma, el aceite, el vino, la miel y la espelta que han ayudado a sostener un patrimonio gastronómico y cultural urbano rico. Al promover la conservación y el uso sostenible de la biodiversidad y los paisajes culturales, la Reserva de Biosfera del Apenino Tosco-Emiliano contribuye a interacciones continuadas armoniosas urbanas y rurales.

Reserva de la Biosfera de la Costa Oeste de Ciudad del Cabo (CWCBR) (Sudáfrica)

DESARROLLO URBANO Y SOCIAL EN ARMONÍA CON LA BIOSFERA

Dentro de una zona de transición de 150.000 hectáreas, la CWCBR comprende diversos paisajes, incluyendo asentamientos urbanos. Las zonas de asentamientos en la CWCBR están denominadas por la zona metropolitana de Ciudad del Cabo y su zona industrial-residencial satélite de Atlantis, así como el emergente complejo urbano-industrial de Vredenburg-Saldanha. Además, las localidades del distrito incluyen asentamientos costeros implicados en la pesca y destinos vacacionales costeros. La población de la CWCBR es esencialmente urbana y crece con rapidez, con el componente sur de la Reserva de la Biosfera que cuenta con las zonas principales de expansión urbana más un número de asentamientos informales de rápido crecimiento. Teniendo un enfoque integral vinculando la biodiversidad y los objetivos de desarrollo económico y social, los Sistemas Municipales de Gobierno Local y la Ordenanza de Planificación Territorial, el Plan Marco de la CWCBR tiene estatuto legal como la visión espacial común y la dirección alrededor de la cual alinear el CWCBR, los programas de renovación urbana, programas integrados de desarrollo rural sostenible, etc. Impone la obligación a todas las partes interesadas de que promuevan el desarrollo sostenible de manera eficaz y concertada.

Al alinear estos instrumentos de planificación con los principios y objetivos de la CWCBR, el Corredor de la Costa Oeste, ubicado entre Ciudad del Cabo y el Parque Nacional de la Costa Oeste, se podría gestionar mejor, conservando así también los ecosistemas existentes y la vegetación natural para apoyar la preservación de la zona de biodiversidad para el disfrute y bienestar de la población urbana cercana.

REDUCCIÓN DE RIESGOS DE DESASTRES PARA EL DESARROLLO URBANO SOSTENIBLE

El año 2015 fue testigo de los principales referentes hacia un nuevo futuro sostenible. La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible se adoptó con 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible, uno de los cuales es crear ciudades que sean inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles. El Marco Sendai para Reducción del Riesgo de Desastres¹ pide una gestión de riesgo de desastres holística a todos los niveles. En la COP 21 en París, las negociaciones condujeron a un acuerdo para abordar el cambio climático. El mensaje de la UNESCO “cambiar las mentalidades, no el clima”, recoge perfectamente nuestro enfoque para la reducción del riesgo de desastres.

Mientras que ya se ha hecho mucho para promover la reducción del riesgo de desastres, los peligros naturales siguen causando enormes pérdidas mundiales y las pruebas demuestran que los acontecimientos extremos se incrementarán debido al cambio climático, la sobrepoblación y la urbanización. Se espera que fluya un enorme volumen de capital en el desarrollo urbano en las siguientes décadas y el ritmo y alcance de la urbanización presenta oportunidades clave para el desarrollo sostenible, la mitigación de la pobreza y cerrar brechas de desigualdad. Las soluciones para el complejo desafío de la urbanización solo se pueden encontrar uniendo a los Estados Miembros, organizaciones multilaterales, gobiernos locales, el sector privado y la sociedad civil.

EL PAPEL DE LA UNESCO

La UNESCO opera en la interfaz entre la ciencia, la educación, la cultura y la comunicación, desempeñando un papel vital en la construcción de una cultura global de comunidades resilientes de un modo multidisciplinar. La Organización está comprometida en el cambio conceptual hacia la preparación para desastres ayudando a los países a crear sus capacidades en la gestión de desastres y riesgos del clima. Como parte de su mandato, la UNESCO coopera con la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNISDR), los Estados Miembros y todos sus socios para poner en marcha el Marco Sendai.



Misión post-terremoto en el terreno
@UNESCO/S. Yasukawa

La UNESCO busca promover la resiliencia de la comunidad ante los riesgos naturales mediante la advertencia temprana, la construcción de capacidades, el intercambio de conocimientos, las redes y las recomendaciones políticas en cooperación con todas las partes interesadas clave, incluyendo gobiernos, protección civil y autoridades de gestión de desastres, organizaciones de la sociedad civil, instituciones de investigación, otras agencias de la ONU y organizaciones internacionales.

FORTALECIMIENTO DE CAPACIDADES PARA LA RESILIENCIA

El Marco Sendai para la Reducción de Riesgos de Desastres reconoce la necesidad de invertir en reducción de riesgos de desastres para la resiliencia como una de sus Prioridades de Acción. En línea con esta recomendación, la UNESCO se ha implicado activamente en conformar los nuevos Diez puntos Básicos para Crear Ciudades Resilientes del UNISDR, una herramienta de autoevaluación para crear capacidades para la resiliencia a nivel de la ciudad. Al coliderar el desarrollo del “Punto Básico 7: Comprender y reforzar la capacidad de la sociedad para la resiliencia”, la UNESCO defiende las sociedades inclusivas y conscientes de los riesgos.

Además, la Organización ha desarrollado una gran experiencia en el desarrollo de

métricas para la evaluación de la resiliencia ante desastres y en la creación de capacidad para la resiliencia mediante la aplicación de proyectos internacionales tales como el proyecto Mejorar la Resiliencia ante Peligros Naturales en Sudamérica (ENHANS), que busca formar a una masa crítica de expertos en evaluaciones de resiliencia y riesgos de desastres. La UNESCO ayuda a los Estados Miembros a identificar riesgos de desastres e intervenciones necesarias para sensibilizar y proteger a sus ciudadanos, a las infraestructuras, al patrimonio cultural y al medio ambiente. La UNESCO también es miembro de la Alianza Mundial para la Reducción de Riesgos de Desastres y Resiliencia en el Sector de la Educación (GADRRRES), mediante la cual contribuye a promover la seguridad en la escuela, como recomienda el Marco Integral de Escuela Segura y la Iniciativa Mundial del UNISDR sobre Escuelas Seguras. Usando la metodología basada en la ciencia UNESCO-VISUS, la UNESCO apoya la evaluación de seguridad estructural de las instalaciones educativas y contribuye a promover la creación de capacidades para la evaluación de riesgos mediante la formación de formadores.

PATRIMONIO NATURAL Y CULTURAL RESILIENTE

El patrimonio cultural y natural desempeña un papel principal en crear resiliencia ante los desastres. El patrimonio material e

¹ Ver: <http://www.unisdr.org/we/inform/publications/43291>



Educación para la reducción del riesgo de desastre
@UNESCO/B.Aliaga

inmaterial a menudo incorpora elementos para reducir los riesgos potenciales y puede ser un potente catalizador para comprometer a las personas locales, uniéndolas y mejorando su sentido de pertenencia, propiedad y esperanza. La protección y rehabilitación del patrimonio puede ayudar a una rápida recuperación mediante los ingresos generados en el sector informal y las actividades turísticas. Sin embargo, la contribución positiva que el patrimonio puede hacer para reforzar la resiliencia de las comunidades ante los desastres depende del reconocimiento de su potencial y su adecuada consideración en las políticas y planes de reducción de riesgos de desastres. La UNESCO trabaja con los gestores de los sitios nombrados por ella, esto es, Reservas de la Biosfera, propiedades Patrimonio Mundial y Geoparques Mundiales, para promover las estrategias de reducción de riesgos.

ENTORNOS EDIFICADOS RESILIENTES

La UNESCO coopera con otras agencias de la ONU y actores internacionales para identificar brechas y necesidades en el conocimiento, políticas, prácticas y herramientas existentes necesarias para salvaguardar y reforzar el entorno edificado y para desarrollar estrategias y métodos para abordar estas necesidades. En el área de "reconstruir mejor", los esfuerzos de la UNESCO incluyen la Plataforma Internacional para Reducir los Desastres de Terremotos (IPRED), financiada por el Gobierno de Japón. La plataforma apoya la creación e políticas basadas en la ciencia mediante investigaciones de campo tras los desastres para analizar las causas para el fallo estructural de los edificios.

SISTEMAS DE ALERTA TEMPRANA

La UNESCO reafirma su compromiso para contribuir a reforzar las capacidades de sus Estados Miembros para establecer, mantener y mejorar los Sistemas de Alerta Temprana (EWS, por sus siglas en inglés), basándose en su amplia red de expertos y científicos. La Organización es parte del Comité directivo de la recién establecida Red Internacional para los Sistemas de Alerta Temprana ante Múltiples Peligros. La implicación de la UNESCO en esta iniciativa internacional se basa en la sólida contribución que ha hecho en el campo de la alerta temprana. Además de su compromiso activo en el desarrollo de EWS hidrometeorológicas y su gran experiencia en EWS de tsunamis, la UNESCO ha lanzado la Plataforma Internacional sobre Sistemas de Alerta Temprana de Terremotos para mejorar la colaboración y el intercambio de conocimientos sobre EWS de terremotos como parte de su mandato en geociencias.

Por último, la UNESCO mejora la capacidad de los Estados Miembros mediante el uso de tecnologías, sobre todo mediante la observación terrestre, la colaboración abierta distribuida y los sistemas de navegación por satélite. En estrecha colaboración con la Comisión de la UE, la UNESCO está aplicando dos proyectos para múltiples riesgos, FLOODIS e I-REACT, para proporcionar servicios de información sobre múltiples riesgos sobre acontecimientos peligrosos que se producen con ayuda de equipos de gestión de desastres, agencias de protección civil y ciudadanos formados, actuando como "sensores humanos".



AGUA Y CIUDADES SOSTENIBLES

El Programa Hidrológico Internacional de la UNESCO (UNESCO-PHI) es el único programa intergubernamental de las Naciones Unidas dedicado a la investigación, la gestión, la educación y la creación de capacidades relacionadas con el agua. Apoya el desarrollo urbano sostenible proporcionando a los Estados Miembros y sus ciudades y municipios el conocimiento, las herramientas de toma de decisiones, las redes y oportunidades de formación.

El UNESCO-PHI aborda una gama de cuestiones relacionadas con el agua en los asentamientos urbanos tales como:

Agua para asentamientos humanos.

Al enfrentarse a los desafíos que resultan del crecimiento de la población, el cambio climático, el deterioro de las infraestructuras urbanas y las demandas de agua que cada vez ejercen más presión en los asentamientos humanos, el Programa apoya a las ciudades para gestionar eficazmente los recursos hídricos más escasos y menos fiables.

Eco-hidrología urbana. Integrar la retención de agua pluvial purificada en “zonas verdes” en la planificación espacial de la ciudad contribuye a conformar un “paisaje de ciudad azul-verde” respetuoso con el medio ambiente con reducido consumo de energía, transferencia y acumulación de contaminantes, junto con la mejora de la salud y de los valores culturales.

Inundaciones y sequías. La urbanización sin planificar, los servicios de ecosistemas deteriorados, la subsistencia vulnerable y la percepción pública inadecuada de los riesgos son elementos que el PHI intenta abordar durante su octava fase, centrada en la “Seguridad del agua: respuestas a desafíos locales, regionales y mundiales”. Es particularmente pertinente ya que los impactos y costes de gestión relacionados se espera que aumenten debido al calentamiento global tanto en frecuencia como en magnitud. El Programa se centra en identificar medidas de adaptación adecuadas y oportunas en un entorno que cambia continuamente.

El cambio climático y los impactos humanos en la sostenibilidad de los recursos hídricos subterráneos.

Educación sobre el agua. El trabajo del PHI sobre educación del agua va más allá de enseñar ciencias hidrológicas y es tanto multidisciplinar como interdisciplinar. Incluye conocimientos científicos avanzados mediante la formación de científicos y el creciente conocimiento sobre cuestiones del agua mediante cursos dedicados a profesionales del agua y responsables de la toma de decisiones. Alcanza a los profesionales de los medios de comunicación para que puedan comunicar las cuestiones del agua de modo adecuado y eficaz. El trabajo incluye la educación de la comunidad para promover una amplia participación en la conservación del agua, y mejorando las capacidades en la cogestión local de los recursos hídricos.

Trabajar hacia unos recursos hídricos mejorados para los asentamientos humanos del futuro requiere explorar nuevos enfoques, tecnologías y cambios de todo el sistema hacia la gestión del agua urbana integrada. Esto incluye: garantizar sistemas de agua urbana flexibles y adaptativos y el diseño urbano respetuoso con el agua; promover la gobernanza eficaz y estructuras institucionales de gestión del agua urbana; e identificar y difundir las mejores prácticas para distintos entornos económicos y geográficos en países desarrollados y en desarrollo.

Como respuesta, el PHI se centra en cinco áreas focales:

- Tecnologías y enfoques innovadores;
- Cambios en todo el sistema para enfoques integrados de gestión;
- Institución y liderazgo para beneficios e integración;
- Oportunidades en las ciudades emergentes en países en desarrollo;
- Desarrollo integrado en asentamientos humanos rurales.

La UNESCO y Gobiernos Locales para la Sostenibilidad (ICLEI, por sus siglas en inglés) han establecido la Alianza de Megaciudades para el Agua y el Clima, una red de megaciudades que comparte experiencias sobre las estrategias de adaptación al cambio climático para los servicios hídricos. Dentro de este marco, la publicación “Monografías del agua” que se centra en una selección de megaciudades emblemáticas del mundo¹, fue presentada

en la Conferencia Hábitat III en Quito, Ecuador, en octubre de 2016.

La UNESCO proporciona oportunidades para compartir experiencias y revisar su trabajo mediante la participación de redes “inteligentes” de agua que proporcionan directrices sobre las mejores prácticas para la gestión sostenible del agua en los asentamientos humanos, como la Asociación PHI-W - Smart (Tecnología e Investigación de Evaluación de Gestión de Seguridad del Agua) y el Syndicat Interdépartemental pour l'Assainissement de l'Agglomération Parisienne (SIAAP), así como la manera de asegurar redes de agua y aguas residuales de una variedad de riesgos.

Latinoamérica y el Caribe

En Latinoamérica y el Caribe, la UNESCO creó en 2009 un grupo de trabajo regional sobre la gestión del agua urbana, que ha proporcionado una evaluación de base y la identificación de preocupaciones regionales claves, tales como las inundaciones urbanas. Los miembros del grupo han acordado centrar sus esfuerzos en hacer un mapa de los riesgos de inundaciones urbanas y recopilar información sobre iniciativas continuadas. El grupo también está desarrollando una estrategia de acción regional basada en el conocimiento científico y técnico y el intercambio de información y experiencia.

Asia y el Pacífico

El UNESCO-PHI centra sus esfuerzos en mejorar el conocimiento del estado actual de los sistemas de agua urbana en la región de Asia y el Pacífico y refuerza la cooperación en la adquisición, análisis y construcción de bases de datos para los sistemas de agua urbana usando plataformas TIC, entre otras. La Oficina de la UNESCO en Yakarta ha tomado el papel de líder en la definición de cuestiones de gestión de agua urbana en Asia-Pacífico en colaboración con el Foro del Agua Asia-Pacífico (APWF, por sus siglas en inglés).

África

En respuesta a la necesidad de establecer directrices y gráficos para el diseño de estructuras hidráulicas en la región de África, el PHI de la UNESCO inició la revisión de las normas hidrológicas para las infraestructuras hidráulicas resistentes al cambio climático en África (RESIHYST-África) con el objetivo de obtener una directiva ECCAS (Comunidad Económica de los Estados del África Central) y de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (ECO-WAS) sobre herramientas de diseño de estructuras hidráulicas.

¹ París, Londres, Estambul, Lagos, Mumbai, Beijing, Manila, Tokio, Chicago, Nueva York, México y Buenos

El trabajo de la UNESCO en la gestión del agua urbana también se lleva a cabo mediante una serie de Cátedras relacionadas y Centros de Categoría 2 de todo el mundo (Finlandia, República Islámica del Irán, México, Serbia, Uruguay y los Estados Unidos de América).

LA SERIE DE LIBROS SOBRE LAS AGUAS URBANAS

El UNESCO-PHI aborda cuestiones fundamentales relacionadas con el papel del agua en las ciudades y los efectos de la urbanización en el ciclo hidrológico y los recursos hídricos mediante sus Series de Agua Urbana. Centrándose en el desarrollo de enfoques integrados para la gestión sostenible del agua urbana, las Series informan del trabajo de los expertos en gestión del agua urbana, responsables políticos y educadores de todo el mundo.

Algunos ejemplos de la Serie de libros sobre las aguas urbanas son:


Desafíos del agua urbana en las Américas: Una perspectiva de la Academia de Ciencias, producida por el PHI en colaboración con el Programa de Agua de la Red Interamericana de Academias de Ciencias (IANAS) y la Red Mundial de Academias de Ciencias. El libro identifica los principales problemas y posibles soluciones a la gestión de los recursos hídricos en las áreas urbanas de 20 países de las Américas y aborda temas relacionados con el abastecimiento de agua y saneamiento urbano, acceso a agua potable, gestión de aguas residuales, enfermedades relacionadas con el agua en las zonas urbanas, la adaptación al cambio climático y los modelos y los conceptos para una mejor gestión del agua urbana.

Los Procesos e interacciones del ciclo del agua urbana se centran en la comprensión científica del impacto de la actividad humana tanto en el ciclo hidrológico urbano (incluidos sus procesos e interacciones) como en el propio medio ambiente. Estos impactos antropogénicos, que varían mucho en el tiempo y espacio, deben cuantificarse con respecto al clima local, el desarrollo urbano, las prácticas culturales, medioambientales y religiosas y otros factores socioeconómicos.



Buenos Aires (Argentina)
© elnavegante/Shutterstock.com*





A través de una serie de 22 mapas subregionales, el Atlas ubica ciudades que pertenecen a las redes de la UNESCO en todo el mundo tal como se representa en los “*Dosieres*” del Informe: Patrimonio Mundial y Ciudades; la Red de Ciudades Creativas de la UNESCO; la Coalición Internacional de Ciudades Sostenibles e Inclusivas - ICCAR; las Reservas Urbanas de la Biosfera y la Alianza de Megalópolis para el agua y el clima (de julio de 2016) y la Red Mundial de Ciudades del Aprendizaje de la UNESCO (en abril de 2016). Debe señalarse que la leyenda de “*Patrimonio Mundial y Ciudades*” corresponde a las ciudades inscritas en la Lista del Patrimonio Mundial.

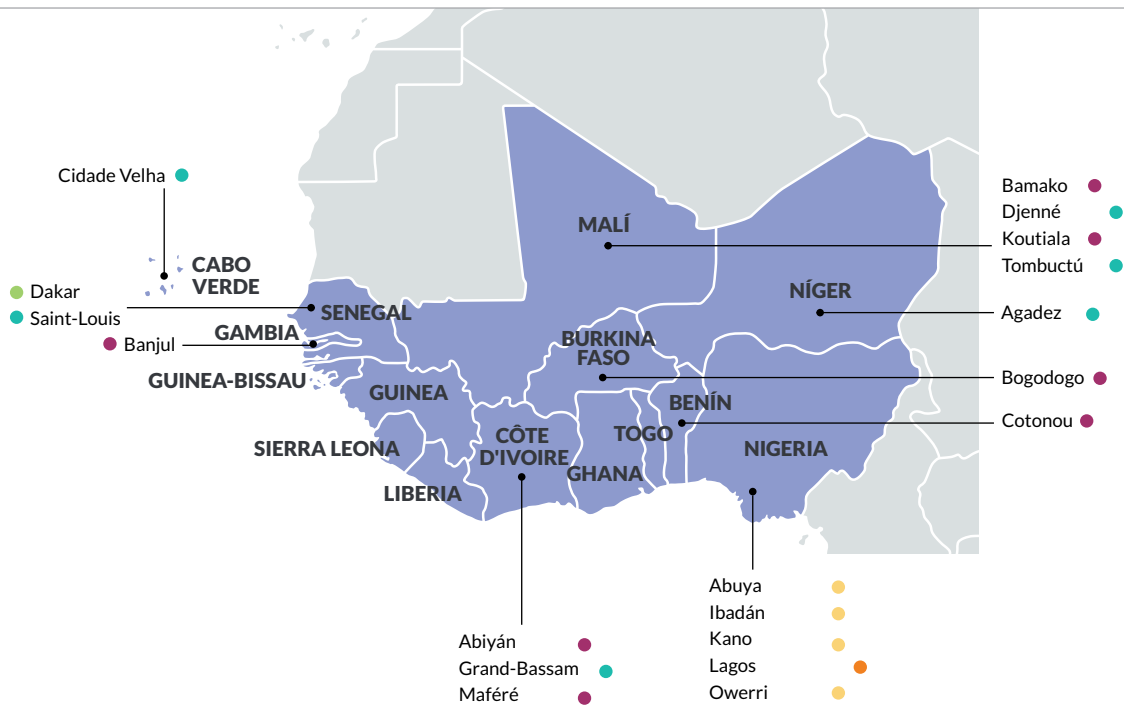
Los nombres de los países y ciudades que aparecen en los mapas son los utilizados por la UNESCO. Las regiones que aparecen en los 22 mapas corresponden a las áreas de estudio identificadas en la Parte 1 del Informe. Los términos empleados en esta publicación y la presentación de los datos que en ella aparecen no implican toma alguna de posición de parte de la UNESCO en cuanto al estatuto jurídico de los países, territorios, ciudades o regiones o de sus autoridades, fronteras o límites.

ATLAS



ÁFRICA OCCIDENTAL

Benín, Burkina Faso, Cabo Verde, Côte d'Ivoire, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Liberia, Malí, Níger, Nigeria, Senegal, Sierra Leona, Togo



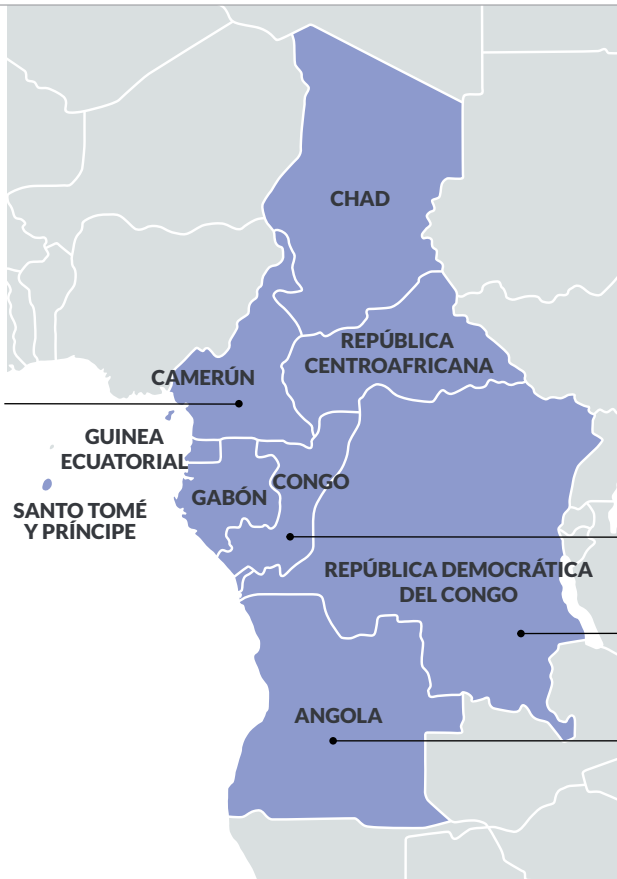
- COALICIÓN INTERNACIONAL DE CIUDADES SOSTENIBLES E INCLUSIVAS - ICAR
- EL PATRIMONIO MUNDIAL Y LAS CIUDADES
- LA RED DE CIUDADES CREATIVAS DE LA UNESCO (RCCU)
- LA RED MUNDIAL DE CIUDADES DEL APRENDIZAJE DE LA UNESCO (GNLC)
- LA ALIANZA DE MEGALÓPOLIS PARA EL AGUA Y EL CLIMA

ÁFRICA CENTRAL

Angola, Camerún, Chad, Congo, Gabón, Guinea Ecuatorial, República Centroafricana, República Democrática del Congo, Santo Tomé y Príncipe



- | | | | |
|--------------|---|--------------|---|
| Afanloum | ● | Mayo-Baléo | ● |
| Awaé | ● | Mayo-Darlé | ● |
| Bafia | ● | Mbanga | ● |
| Bafoussam | ● | Mbe | ● |
| Bandjoun | ● | Mombo | ● |
| Batié | ● | Monatéle | ● |
| Bayangan | ● | Mouanko | ● |
| Belel | ● | Mvengue | ● |
| Dir | ● | Ngaoui | ● |
| Dizangue | ● | Ngaoundal | ● |
| Djohong | ● | Ngaoundéré | ● |
| Douala | ● | Ngog-Mapubi | ● |
| Ebolowa | ● | Njimom | ● |
| Ebone | ● | Nkongsamba | ● |
| Edéa | ● | Nyambaka | ● |
| Edzandouan | ● | Obala | ● |
| Esse | ● | Olamzé | ● |
| Evodoula | ● | Ombessa | ● |
| Figuil | ● | Penja | ● |
| Fongo-Tongo | ● | Penka-Michel | ● |
| Garoua | ● | Pouma | ● |
| Guider | ● | Sangmélima | ● |
| Kon-Yambetta | ● | Santchou | ● |
| Koutaba | ● | Tibati | ● |
| Logbadjeck | ● | Tignère | ● |
| Manjo | ● | Touboro | ● |
| Martap | ● | Yaoundé | ● |
| Massangam | ● | | |



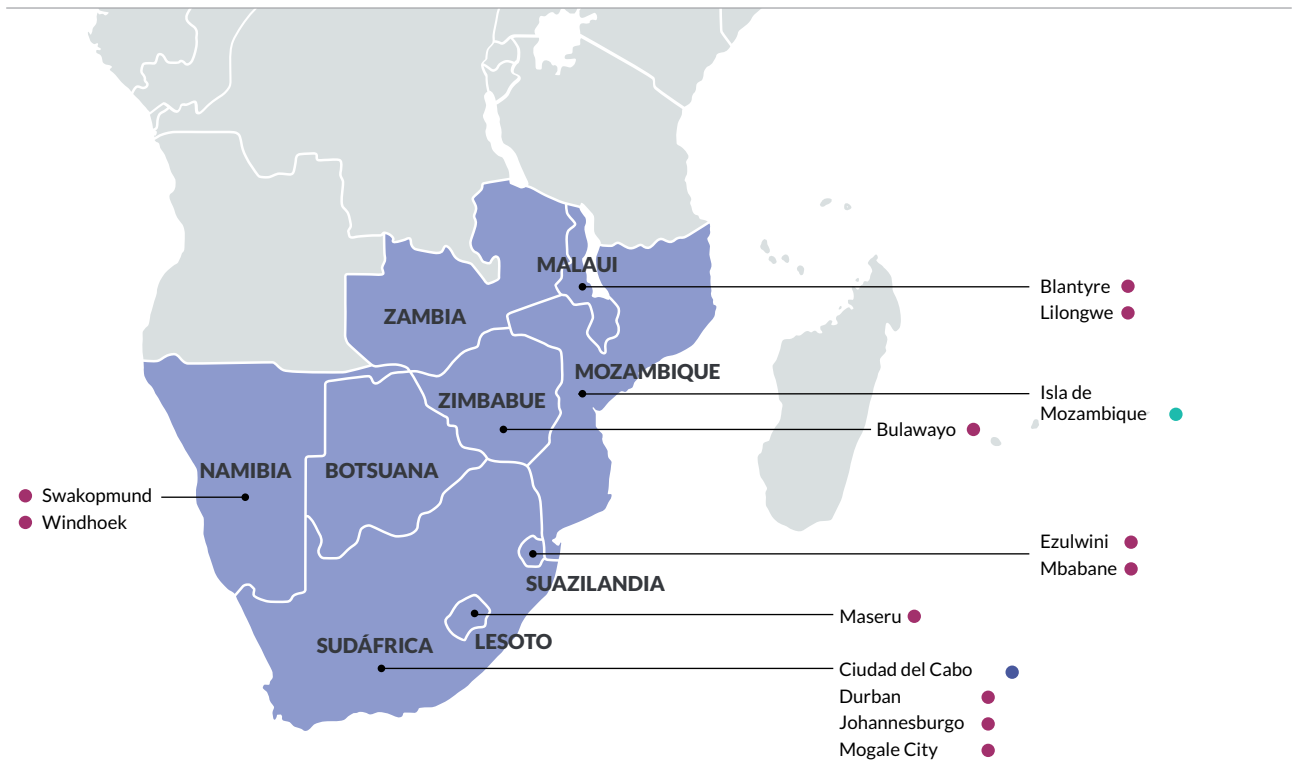
COALICIÓN INTERNACIONAL DE CIUDADES SOSTENIBLES E INCLUSIVAS - ICCAR ●

LA RED DE CIUDADES CREATIVAS DE LA UNESCO (RCCU) ●

LA RED MUNDIAL DE CIUDADES DEL APRENDIZAJE DE LA UNESCO (GNLC) ●

ÁFRICA MERIDIONAL Y SUDORIENTAL

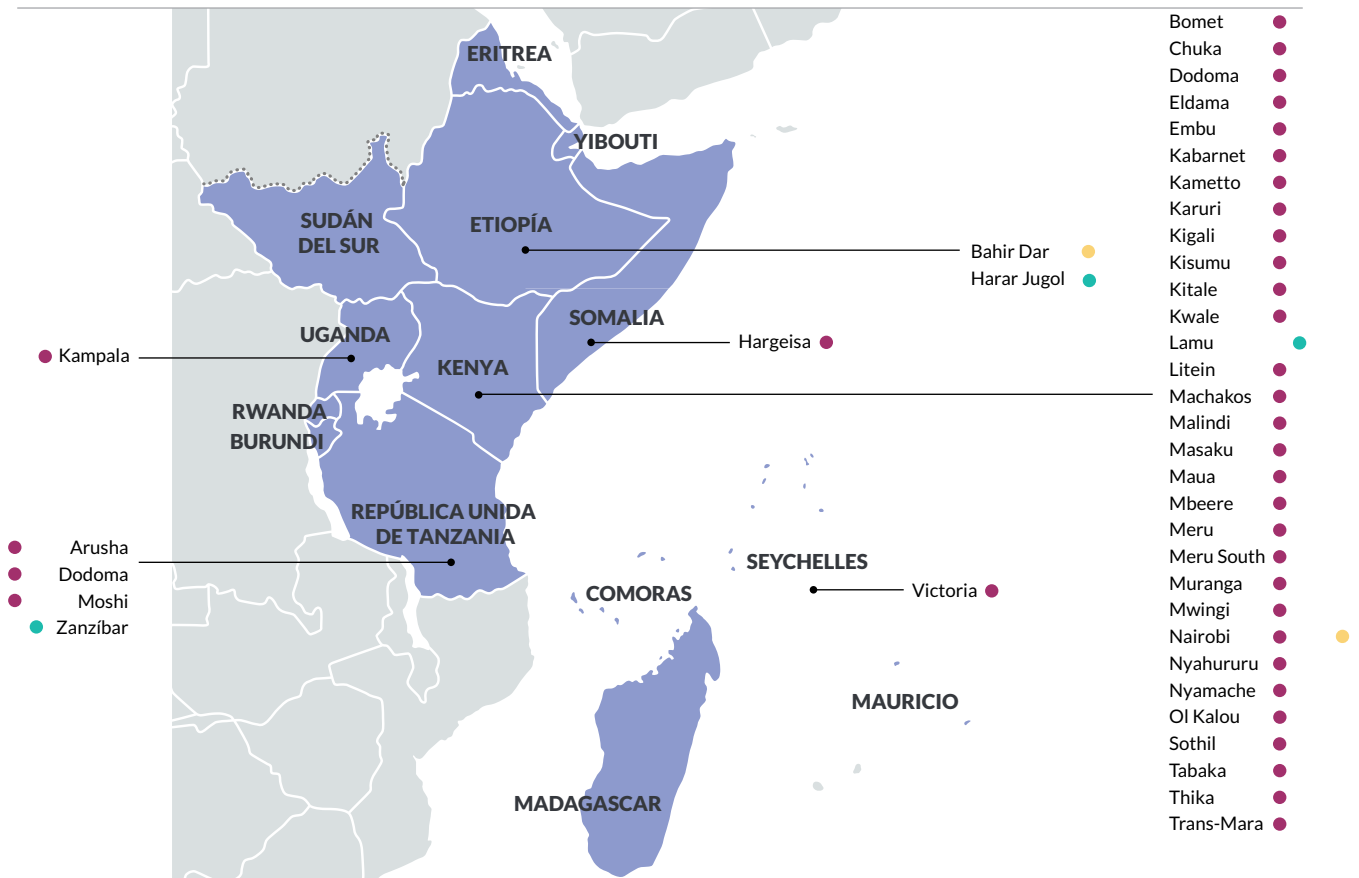
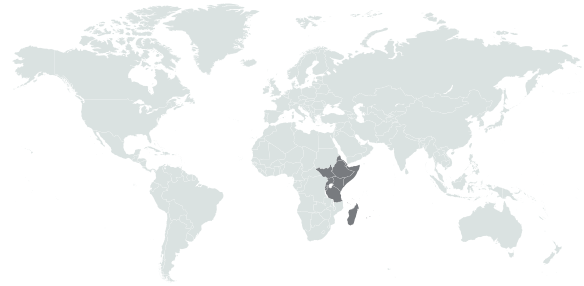
Botsuana, Lesoto, Malauí, Mozambique, Namibia, Suazilandia,
Sudáfrica, Zambia, Zimbabue



- COALICIÓN INTERNACIONAL DE CIUDADES SOSTENIBLES E INCLUSIVAS - ICCAR
- EL PATRIMONIO MUNDIAL Y LAS CIUDADES
- PROGRAMA DE LA UNESCO SOBRE EL HOMBRE Y LA BIOSFERA (MAB) PARA LAS CIUDADES SOSTENIBLES

ÁFRICA ORIENTAL Y LOS GRANDES LAGOS DE ÁFRICA

Burundi, Comoras, Eritrea, Etiopía, Kenya, Madagascar, Mauricio, República Unida de Tanzania, Rwanda, Seychelles, Somalia, Sudán del Sur, Uganda, Yibuti



La frontera final entre Sudán y Sudán del Sur aún no ha sido determinada.

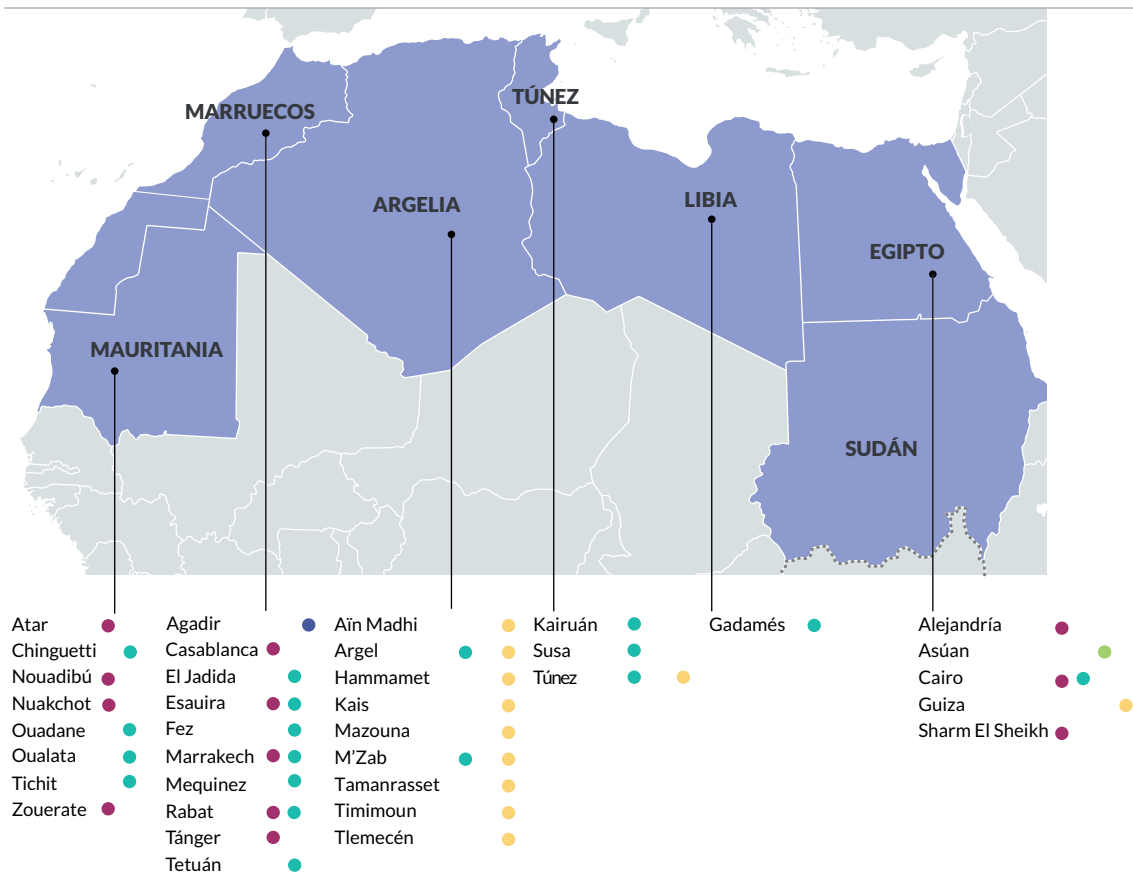
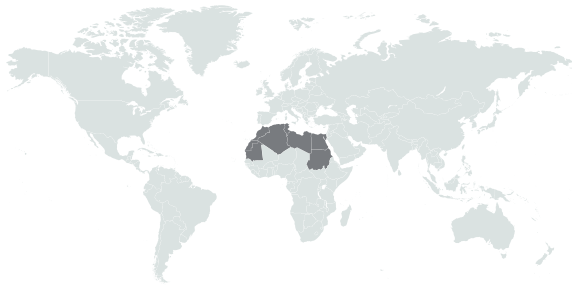
COALICIÓN INTERNACIONAL DE CIUDADES SOSTENIBLES E INCLUSIVAS - ICCAR ●

EL PATRIMONIO MUNDIAL Y LAS CIUDADES ●

LA RED MUNDIAL DE CIUDADES DEL APRENDIZAJE DE LA UNESCO (GNLC) ●

ÁFRICA DEL NORTE

Argelia, Egipto, Libia, Mauritania, Marruecos, Sudán, Túnez

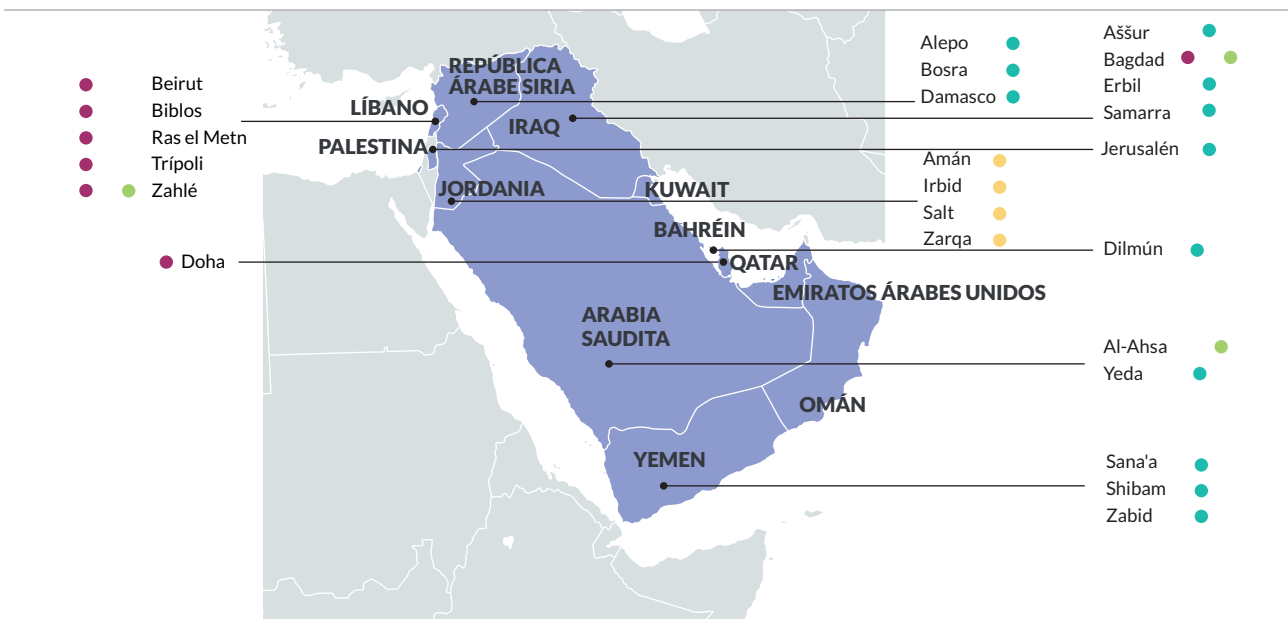


La frontera final entre Sudán y Sudán del Sur aún no ha sido determinada.

- COALICIÓN INTERNACIONAL DE CIUDADES SOSTENIBLES E INCLUSIVAS - ICCAR
- EL PATRIMONIO MUNDIAL Y LAS CIUDADES
- LA RED DE CIUDADES CREATIVAS DE LA UNESCO (RCCU)
- LA RED MUNDIAL DE CIUDADES DEL APRENDIZAJE DE LA UNESCO (GNLC)
- PROGRAMA DE LA UNESCO SOBRE EL HOMBRE Y LA BIOSFERA (MAB) PARA LAS CIUDADES SOSTENIBLES

ORIENTE PRÓXIMO Y LA PENÍNSULA ARÁBIGA

Arabia Saudita, Bahréin, Emiratos Árabes Unidos, Iraq, Jordania, Kuwait, Líbano, Omán, Palestina, Qatar, República Árabe Siria, Yemen



COALICIÓN INTERNACIONAL DE CIUDADES SOSTENIBLES E INCLUSIVAS - ICCAR

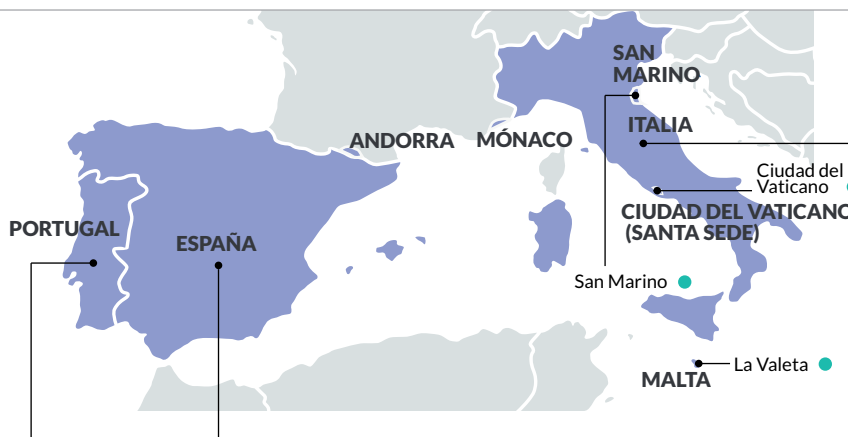
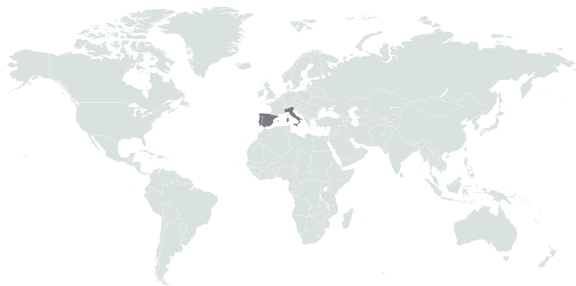
EL PATRIMONIO MUNDIAL Y LAS CIUDADES

LA RED DE CIUDADES CREATIVAS DE LA UNESCO (RCCU)

LA RED MUNDIAL DE CIUDADES DEL APRENDIZAJE DE LA UNESCO (GNLC)

SUDOESTE DE EUROPA

Andorra, España, Italia, Malta, Mónaco, Portugal,
San Marino, Ciudad del Vaticano (Santa Sede)



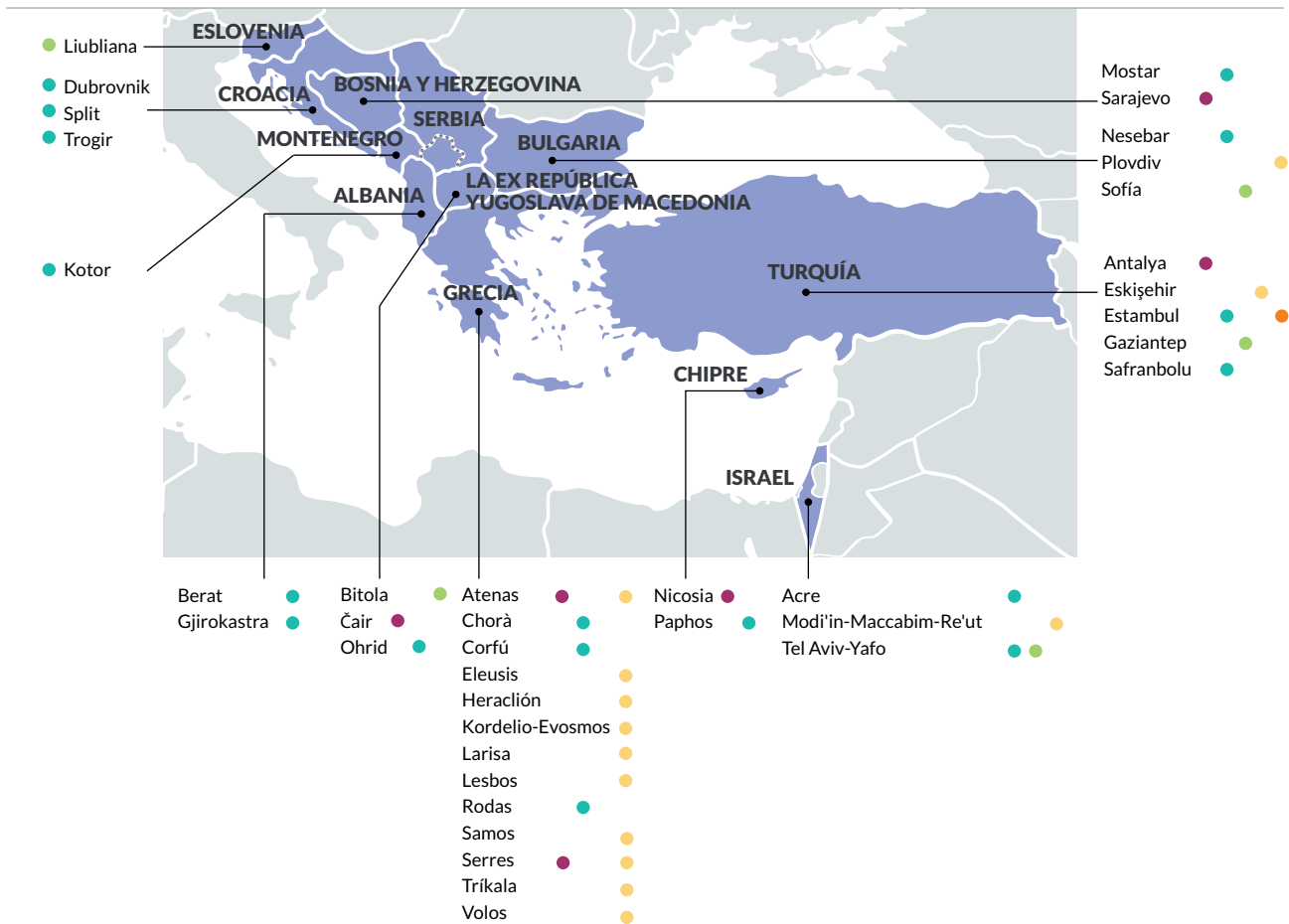
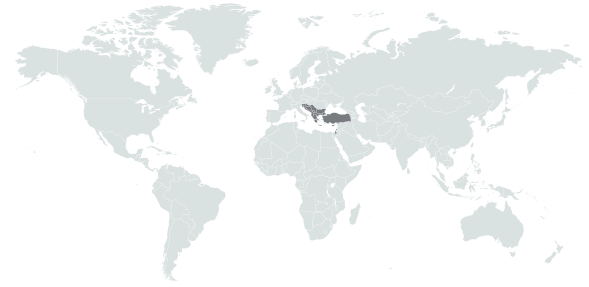
Anadia	●	Alcalá de Henares	●	Dénia	●	Santander	●
Angra do Heroísmo	●	Aranjuez	●	Getafe	●	Santiago de Compostela	●
Cámara de Lobos	●	Ávila	●	Granada	●	Segovia	●
Cascaes	●	Badalona	●	Ibiza	●	Sevilla	●
Elvas	●	Baeza	●	Las Palmas de Gran Canaria	●	Toledo	●
Évora	●	Barcelona	●	Madrid	●	Úbeda	●
Gondomar	●	Bilbao	●	Mahón	●	Valencia	●
Guimarães	●	Burgos	●	Málaga	●	Viladecans	●
Idanha-a-Nova	●	Cáceres	●	Motril	●	Zaragoza	●
Lagoa	●	Colmenar Viejo	●	Salamanca	●		
Mação	●	Córdoba	●	San Cristóbal de La Laguna	●		
Óbidos	●	Cuenca	●				
Oporto	●						
Pampilhosa da Serra	●						
Praia de Vitória	●						

Alberobello	●	Portovenere	●
Assisi	●	Ragusa	●
Bolonia	●	Roma	●
Caltagirone	●	Sabbioneta	●
Campi Bisenzio	●	San Gimignano	●
Catania	●	San Lazzaro di Savena	●
Crespi d'Adda	●	Santa Maria Capua Vetere	●
Fabriano	●	Scicli	●
Ferrara	●	Siena	●
Florenzia	●	Turín	●
Génova	●	Urbino	●
Mantua	●	Venecia	●
Militello in Val di Catania	●	Verona	●
Módica	●	Vicenza	●
Nápoles	●		
Noto	●		
Palazzolo	●		
Pescara	●		
Pianoro	●		
Pienza	●		

- COALICIÓN INTERNACIONAL DE CIUDADES SOSTENIBLES E INCLUSIVAS - ICCAR
- EL PATRIMONIO MUNDIAL Y LAS CIUDADES
- LA RED DE CIUDADES CREATIVAS DE LA UNESCO (RCCU)
- LA RED MUNDIAL DE CIUDADES DEL APRENDIZAJE DE LA UNESCO (GNLC)
- PROGRAMA DE LA UNESCO SOBRE EL HOMBRE Y LA BIOSFERA (MAB) PARA LAS CIUDADES SOSTENIBLES

SUDESTE DE EUROPA

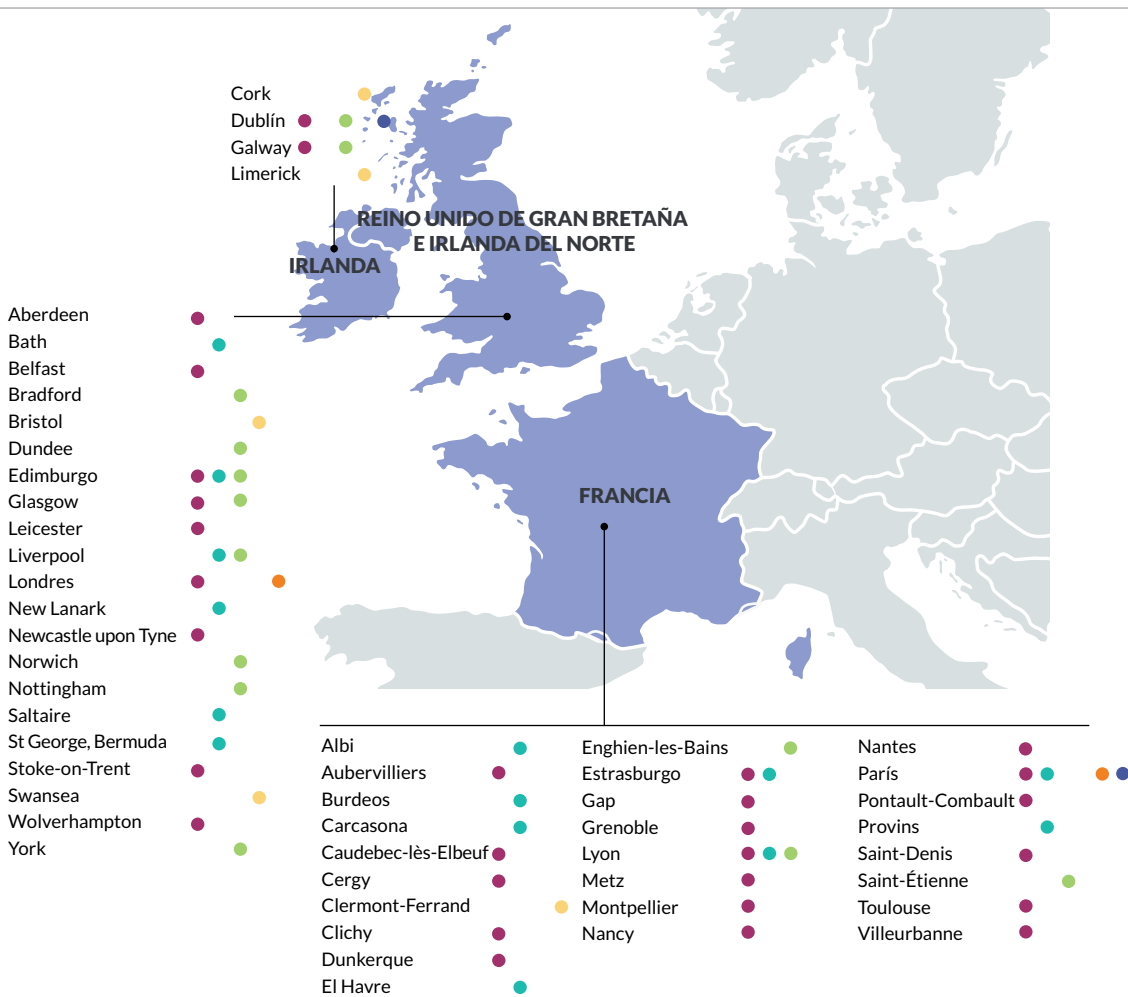
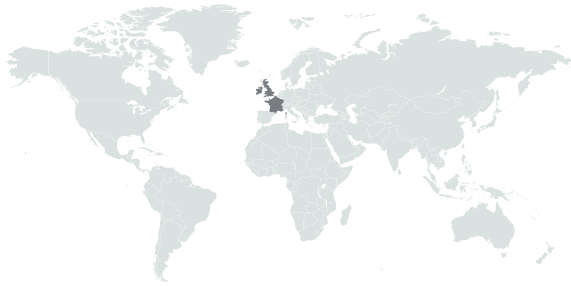
Albania, Bosnia y Herzegovina, Bulgaria, Chipre, Croacia, Eslovenia, Grecia, Israel, la ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro, Serbia, Turquía



- COALICIÓN INTERNACIONAL DE CIUDADES SOSTENIBLES E INCLUSIVAS - ICCAR ●
- EL PATRIMONIO MUNDIAL Y LAS CIUDADES ●
- LA RED DE CIUDADES CREATIVAS DE LA UNESCO (RCCU) ●
- LA RED MUNDIAL DE CIUDADES DEL APRENDIZAJE DE LA UNESCO (GNLC) ●
- LA ALIANZA DE MEGALÓPOLIS PARA EL AGUA Y EL CLIMA ●

EUROPA OCCIDENTAL 1

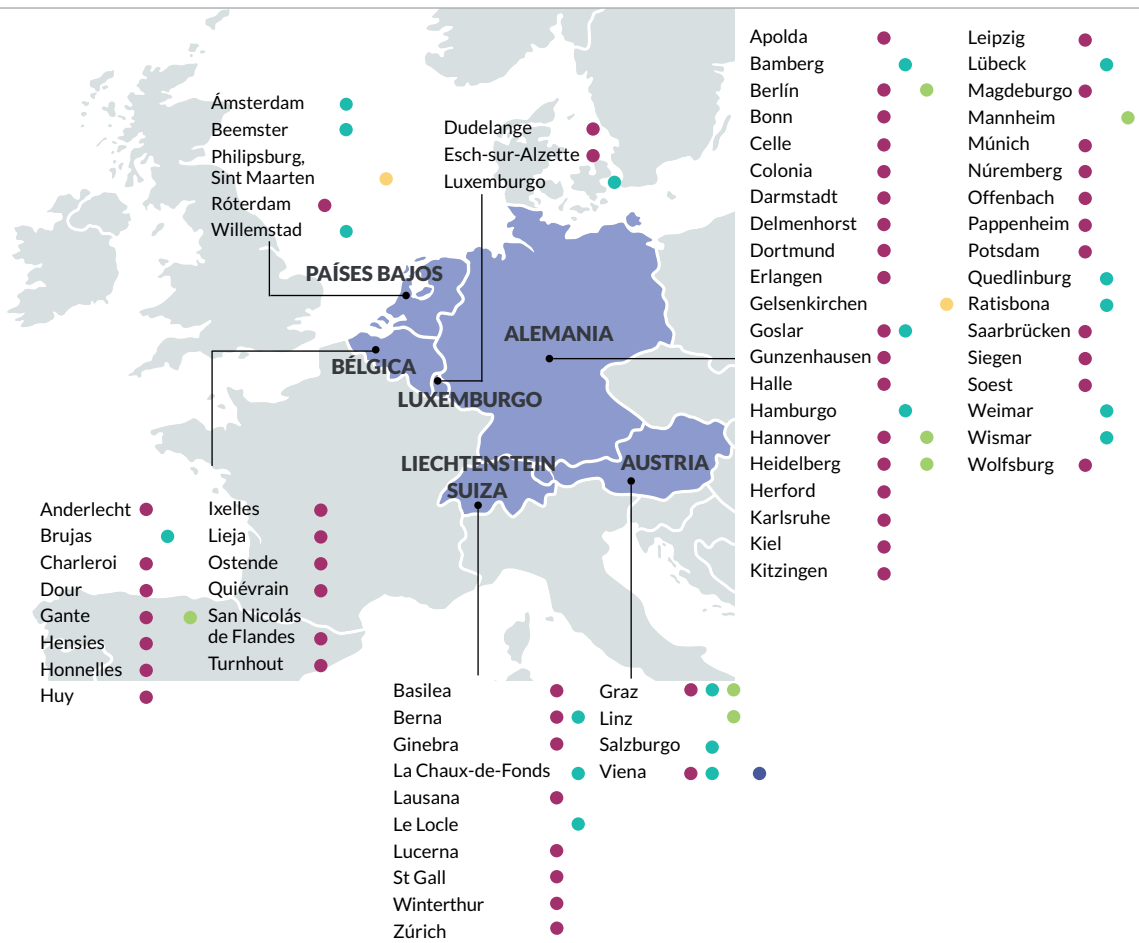
Francia, Irlanda, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte



- COALICIÓN INTERNACIONAL DE CIUDADES SOSTENIBLES E INCLUSIVAS - ICCAR
- EL PATRIMONIO MUNDIAL Y LAS CIUDADES
- LA RED DE CIUDADES CREATIVAS DE LA UNESCO (RCCU)
- LA RED MUNDIAL DE CIUDADES DEL APRENDIZAJE DE LA UNESCO (GNLC)
- LA ALIANZA DE MEGALÓPOLIS PARA EL AGUA Y EL CLIMA
- PROGRAMA DE LA UNESCO SOBRE EL HOMBRE Y LA BIOSFERA (MAB) PARA LAS CIUDADES SOSTENIBLES

EUROPA OCCIDENTAL 2

Alemania, Austria, Bélgica, Liechtenstein, Luxemburgo, Países Bajos, Suiza



COALICIÓN INTERNACIONAL DE CIUDADES SOSTENIBLES E INCLUSIVAS - ICCAR

EL PATRIMONIO MUNDIAL Y LAS CIUDADES

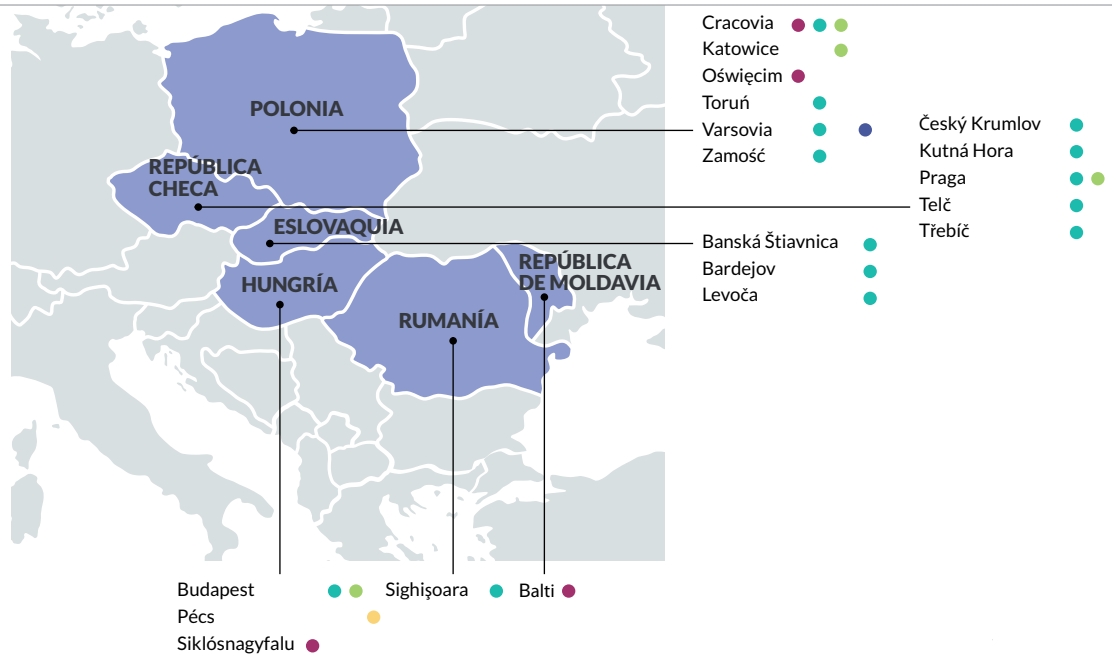
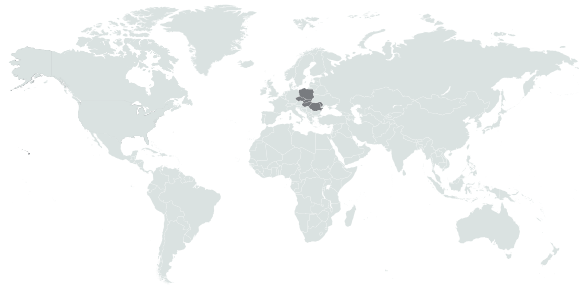
LA RED DE CIUDADES CREATIVAS DE LA UNESCO (RCCU)

LA RED MUNDIAL DE CIUDADES DEL APRENDIZAJE DE LA UNESCO (GNLC)

PROGRAMA DE LA UNESCO SOBRE EL HOMBRE Y LA BIOSFERA (MAB) PARA LAS CIUDADES SOSTENIBLES

EUROPA CENTRAL

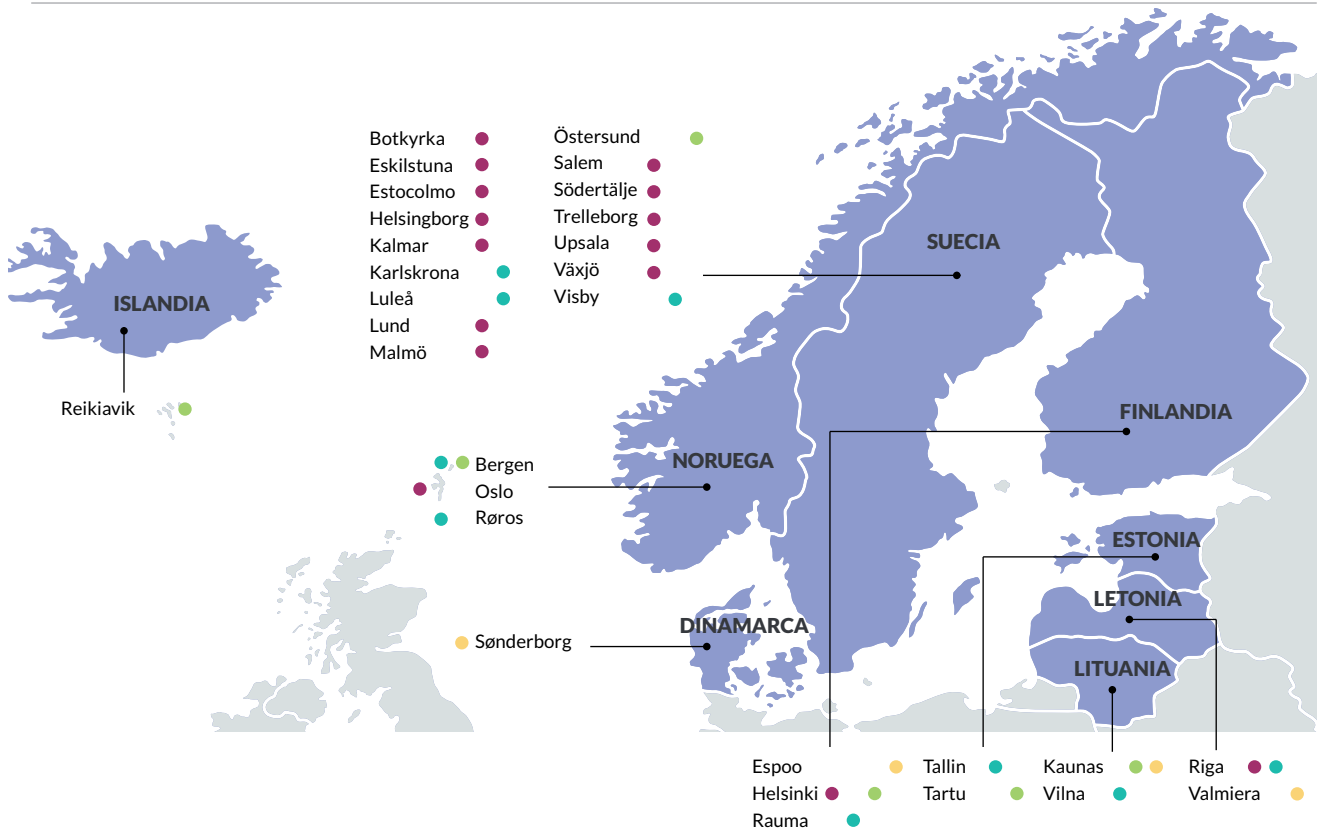
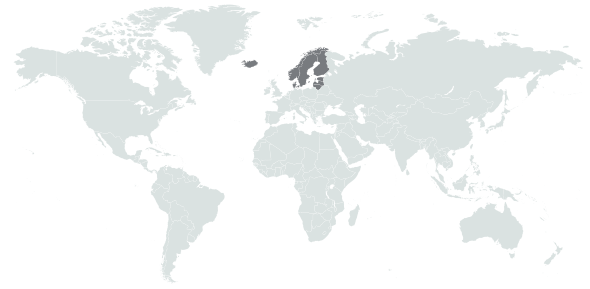
Eslovaquia, Hungría, Polonia, República Checa,
República de Moldavia, Rumanía



- COALICIÓN INTERNACIONAL DE CIUDADES SOSTENIBLES E INCLUSIVAS - ICCAR
- EL PATRIMONIO MUNDIAL Y LAS CIUDADES
- LA RED DE CIUDADES CREATIVAS DE LA UNESCO (RCCU)
- LA RED MUNDIAL DE CIUDADES DEL APRENDIZAJE DE LA UNESCO (GNLC)
- PROGRAMA DE LA UNESCO SOBRE EL HOMBRE Y LA BIOSFERA (MAB) PARA LAS CIUDADES SOSTENIBLES

EUROPA DEL NORTE Y LA REGIÓN BÁLTICA

Dinamarca, Estonia, Finlandia, Islandia, Letonia, Lituania, Noruega, Suecia



COALICIÓN INTERNACIONAL DE CIUDADES SOSTENIBLES E INCLUSIVAS - ICCAR

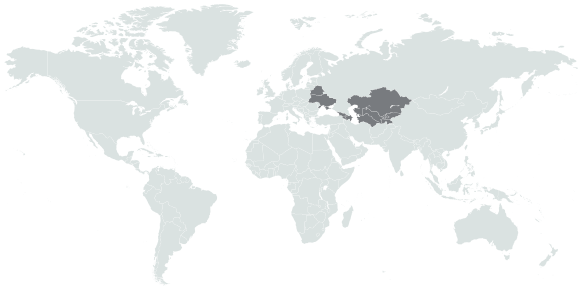
EL PATRIMONIO MUNDIAL Y LAS CIUDADES

LA RED DE CIUDADES CREATIVAS DE LA UNESCO (RCCU)

LA RED MUNDIAL DE CIUDADES DEL APRENDIZAJE DE LA UNESCO (GNLC)

EUROPA ORIENTAL, ASIA CENTRAL Y EL CÁUCASO 1

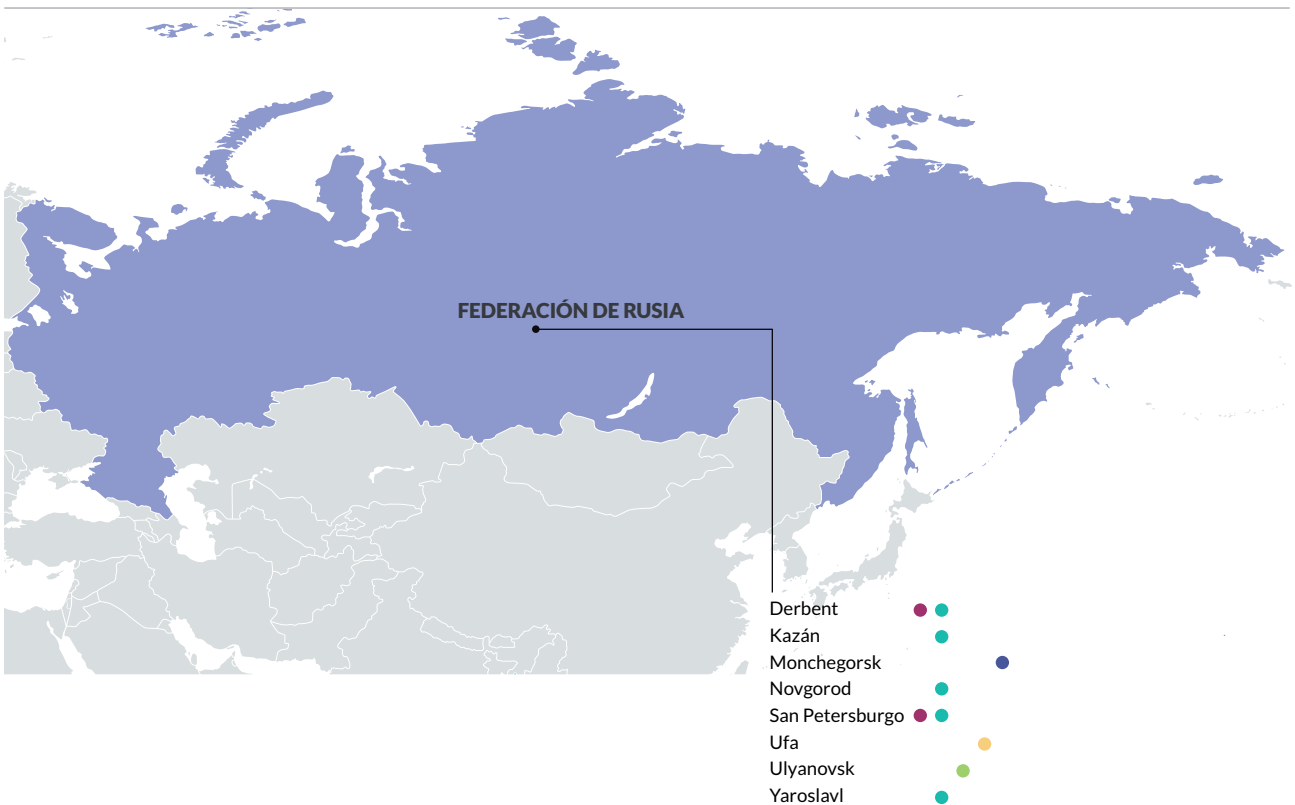
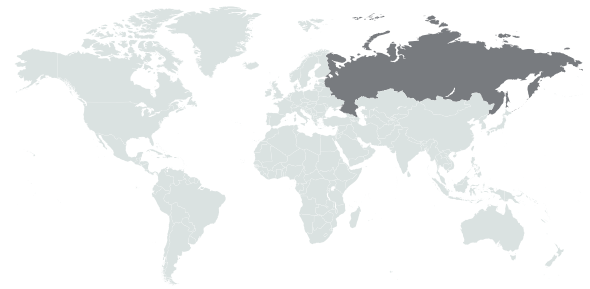
Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Georgia, Kazajstán, Kirguistán,
Tayikistán, Turkmenistán, Ucrania, Uzbekistán



- EL PATRIMONIO MUNDIAL Y LAS CIUDADES
- LA RED DE CIUDADES CREATIVAS DE LA UNESCO (RCCU)
- LA RED MUNDIAL DE CIUDADES DEL APRENDIZAJE DE LA UNESCO (GNLC)

EUROPA ORIENTAL, ASIA CENTRAL Y EL CÁUCASO 2

Federación de Rusia



COALICIÓN INTERNACIONAL DE CIUDADES SOSTENIBLES E INCLUSIVAS - ICCAR

EL PATRIMONIO MUNDIAL Y LAS CIUDADES

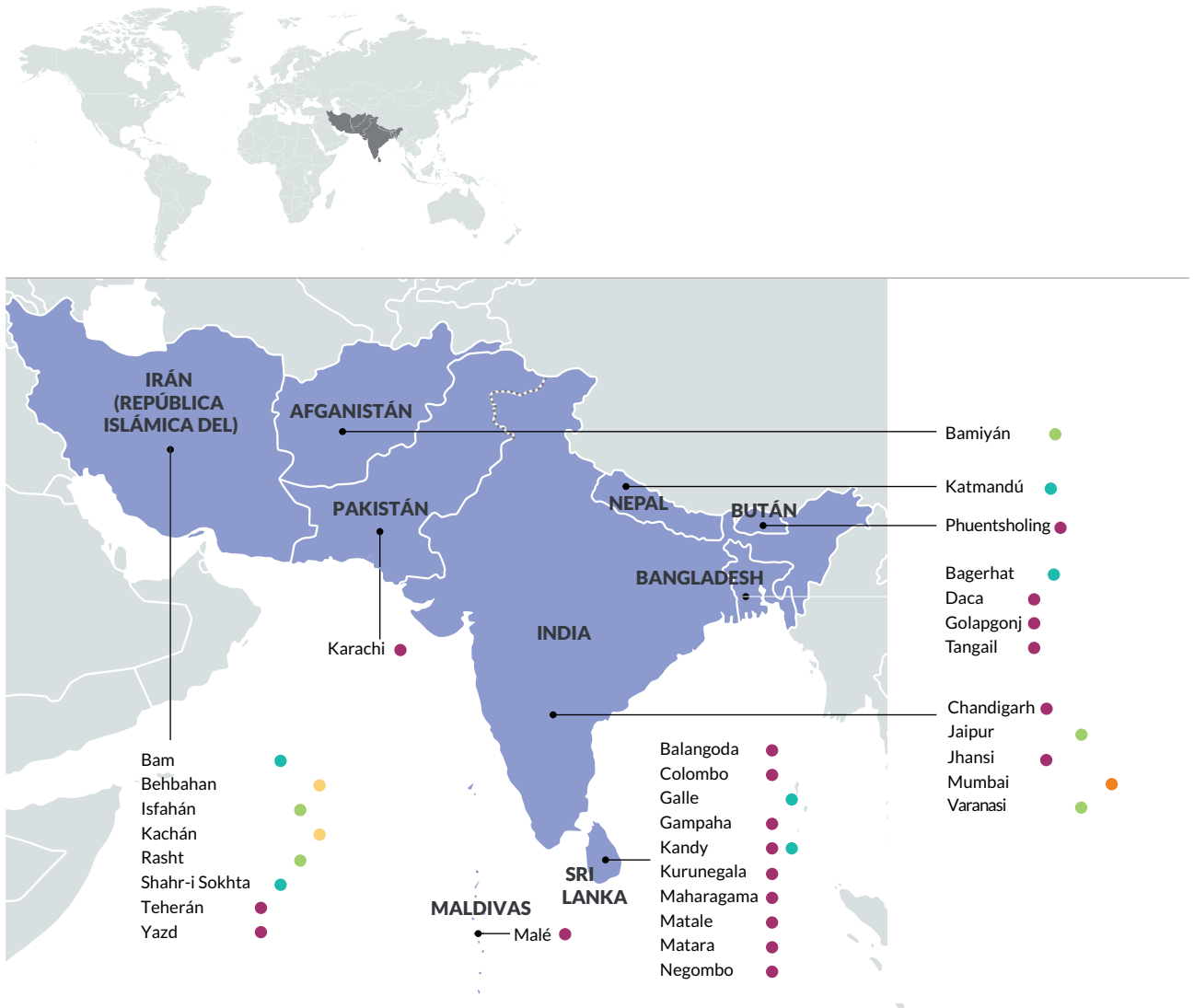
LA RED DE CIUDADES CREATIVAS DE LA UNESCO (RCCU)

LA RED MUNDIAL DE CIUDADES DEL APRENDIZAJE DE LA UNESCO (GNLC)

PROGRAMA DE LA UNESCO SOBRE EL HOMBRE Y LA BIOSFERA (MAB) PARA LAS CIUDADES SOSTENIBLES

ASIA MERIDIONAL

Afganistán, Bangladesh, Bután, India, Irán (República Islámica del),
Maldivas, Nepal, Pakistán, Sri Lanka

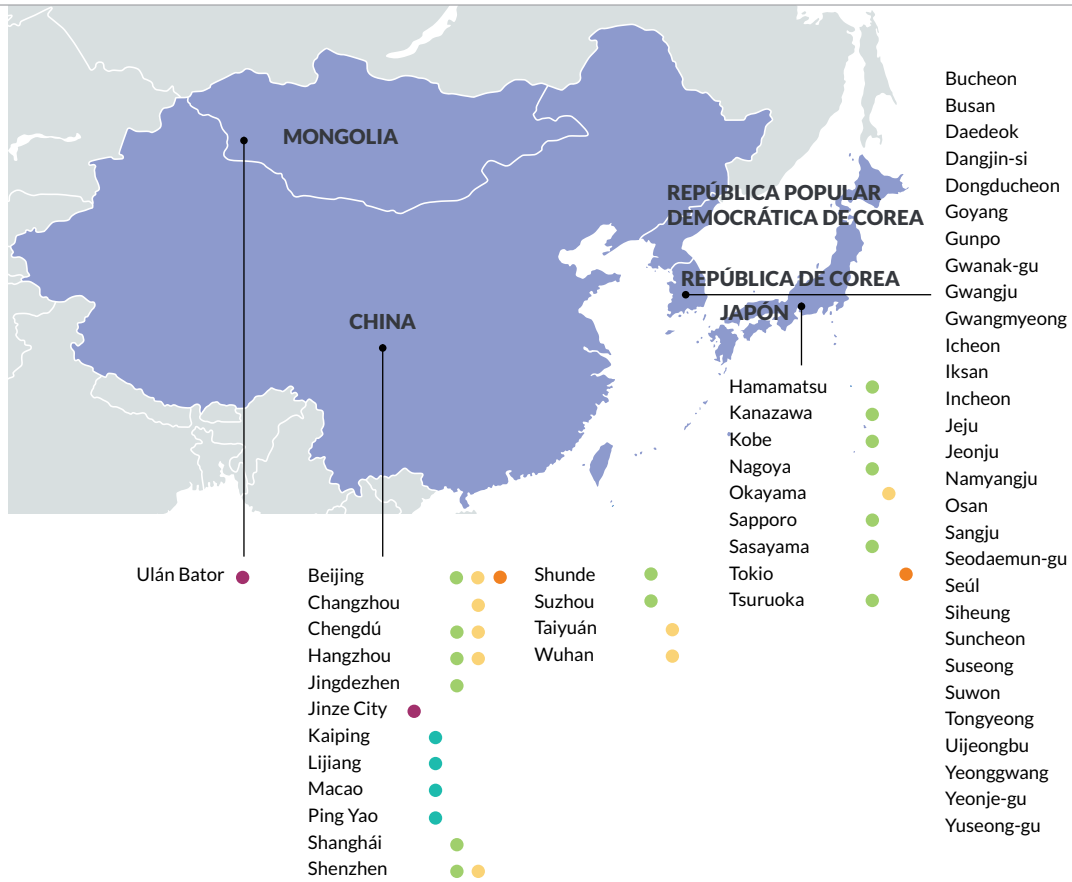


La línea discontinua representa aproximadamente la línea de control en Jammu y Cachemira convenida por la India y el Pakistán. Las partes aún no han acordado la condición definitiva de Jammu y Cachemira.

- COALICIÓN INTERNACIONAL DE CIUDADES SOSTENIBLES E INCLUSIVAS - ICCAR
- EL PATRIMONIO MUNDIAL Y LAS CIUDADES
- LA RED DE CIUDADES CREATIVAS DE LA UNESCO (RCCU)
- LA RED MUNDIAL DE CIUDADES DEL APRENDIZAJE DE LA UNESCO (GNLC)
- LA ALIANZA DE MEGALÓPOLIS PARA EL AGUA Y EL CLIMA

ESTE ASIÁTICO

China, Japón, Mongolia, República de Corea, República Popular Democrática de Corea



COALICIÓN INTERNACIONAL DE CIUDADES SOSTENIBLES E INCLUSIVAS - ICCAR

EL PATRIMONIO MUNDIAL Y LAS CIUDADES

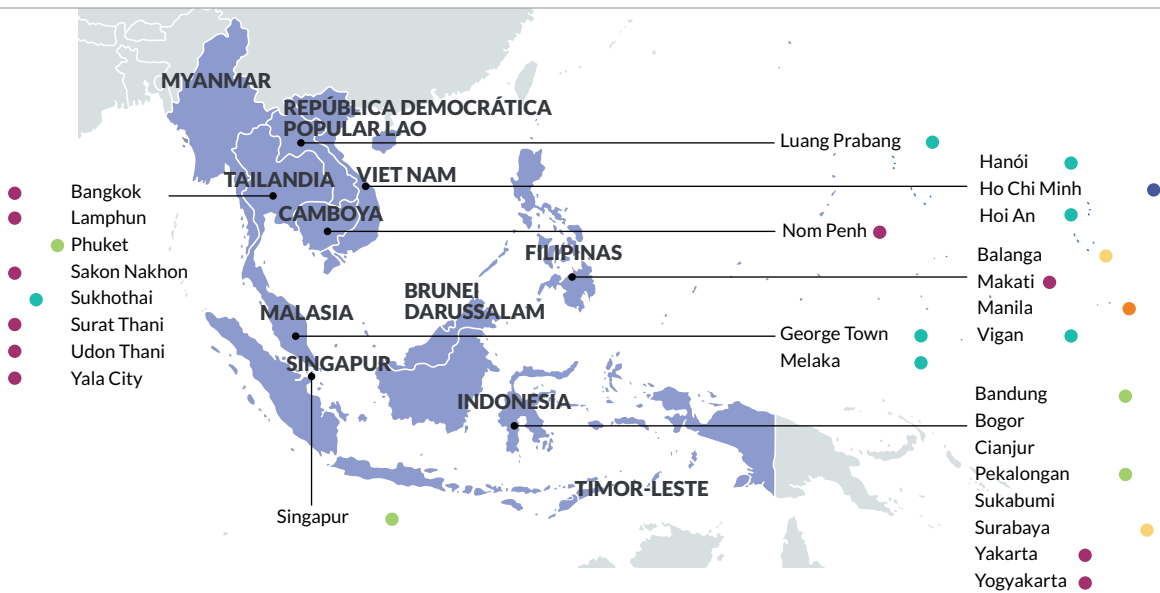
LA RED DE CIUDADES CREATIVAS DE LA UNESCO (RCCU)

LA RED MUNDIAL DE CIUDADES DEL APRENDIZAJE DE LA UNESCO (GNLC)

LA ALIANZA DE MEGALÓPOLIS PARA EL AGUA Y EL CLIMA

SUDESTE ASIÁTICO

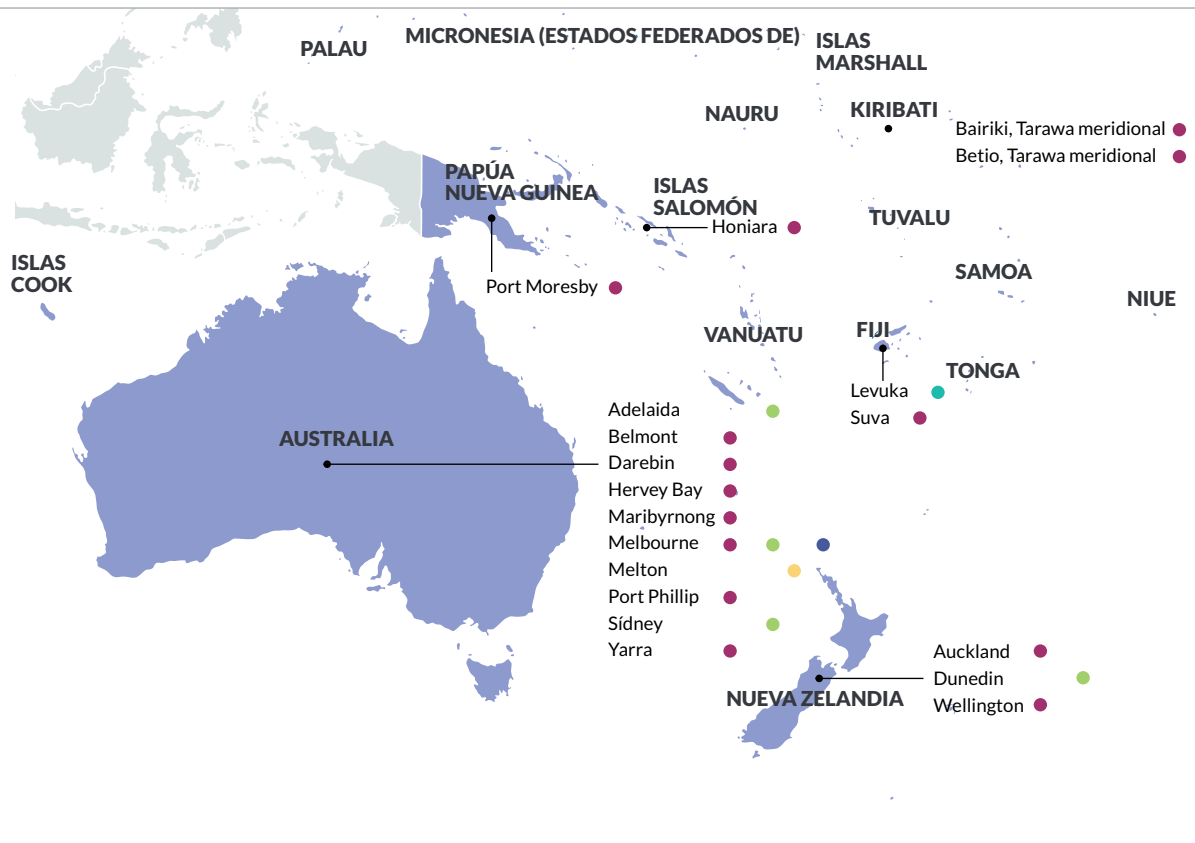
Brunei Darussalam, Camboya, Indonesia, Malasia, Myanmar, Filipinas, República Democrática Popular Lao, Singapur, Tailandia, Timor-Leste, Viet Nam



- COALICIÓN INTERNACIONAL DE CIUDADES SOSTENIBLES E INCLUSIVAS - ICCAR
- EL PATRIMONIO MUNDIAL Y LAS CIUDADES
- LA RED DE CIUDADES CREATIVAS DE LA UNESCO (RCCU)
- LA RED MUNDIAL DE CIUDADES DEL APRENDIZAJE DE LA UNESCO (GNLC)
- LA ALIANZA DE MEGALÓPOLIS PARA EL AGUA Y EL CLIMA
- PROGRAMA DE LA UNESCO SOBRE EL HOMBRE Y LA BIOSFERA (MAB) PARA LAS CIUDADES SOSTENIBLES

EL PACÍFICO

Australia, Fiji, Islas Cook, Islas Marshall, Islas Salomón, Kiribati, Micronesia (Estados Federados de), Nauru, Nueva Zelandia, Niue, Palau, Papúa Nueva Guinea, Samoa, Tonga, Tuvalu, Vanuatu



COALICIÓN INTERNACIONAL DE CIUDADES SOSTENIBLES E INCLUSIVAS - ICCAR

EL PATRIMONIO MUNDIAL Y LAS CIUDADES

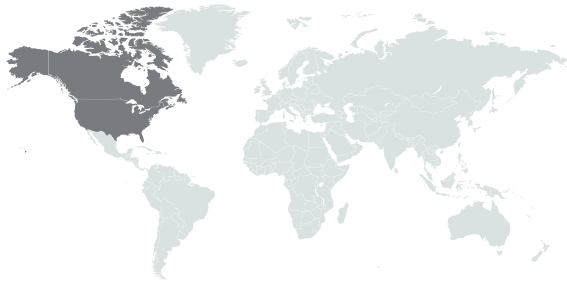
LA RED DE CIUDADES CREATIVAS DE LA UNESCO (RCCU)

LA RED MUNDIAL DE CIUDADES DEL APRENDIZAJE DE LA UNESCO (GNLC)

PROGRAMA DE LA UNESCO SOBRE EL HOMBRE Y LA BIOSFERA (MAB) PARA LAS CIUDADES SOSTENIBLES

AMÉRICA DEL NORTE

Canadá, Estados Unidos de América



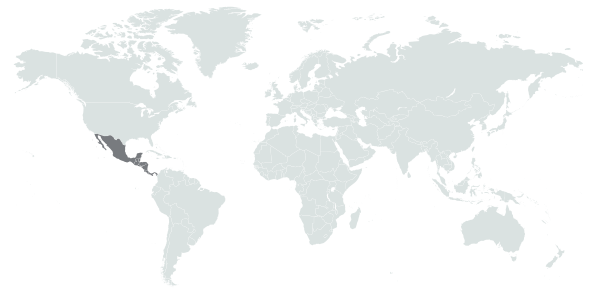
- Aurora ●
- Belleville ●
- Brooks ●
- Burnaby ●
- Caledon ●
- Calgary ●
- County of Kings ●
- Devon ●
- Drayton Valley ●
- Edmonton ●
- Fort Macleod ●
- Gatineau ●
- Georgina ●
- Grand Bank ●
- Grande Prairie ●
- Halifax ●
- Hamilton ●
- Innisfail ●
- Kentville ●
- Kingston ●
- Lethbridge ●
- Lions Bay ●
- London ●
- Longueuil ●
- Lunenburg ●
- Markham ●
- Montreal ●
- Moose Jaw ●
- New Glasgow ●
- Newmarket ●
- Oakville ●
- Oshawa ●
- Ottawa ●
- Peel ●
- Prince Albert ●
- Prince George ●
- Provost ●
- Quebec ●
- Red Deer ●
- Richmond Hill ●
- Saguenay ●
- Saint-Albert ●
- Saint John ●
- Saint-Justin ●
- Saskatoon ●
- Sault Ste. Marie ●
- Sherbrooke ●
- Sudbury ●
- Tecumseh ●
- Terrebonne ●
- Thunder Bay ●
- Toronto ●
- Truro ●
- Vancouver ●
- Vaughan ●
- Victoria ●
- Wetaskiwin ●
- Williams Lake ●
- Windsor ●
- Winnipeg ●
- Wood Buffalo ●

- | | | | |
|------------------|--------------------|------------------|-------------------|
| Akron ● | Dallas ● | Little Rock ● | San Leandro ● |
| Allentown ● | Detroit ● | Los Ángeles ● | Santa Bárbara ● |
| Austin ● | Dubuque ● | Louisville ● | Santa Fé ● |
| Baltimore ● | Durham ● | Madison ● | Santa Mónica ● |
| Baton Rouge ● | Elizabeth ● | Memphis ● | Seattle ● |
| Beaverton ● | Elk Grove ● | Niagara Falls ● | Spring Valley ● |
| Beverly Hills ● | Eugene ● | Nueva Orleans ● | Syracuse ● |
| Binghamton ● | Evanston ● | Nueva York ● | Tacoma ● |
| Birmingham ● | Fairfield ● | Paducah ● | Tucson ● |
| Burlington ● | Filadelfia ● | Phoenix ● | Union City ● |
| Cathedral City ● | Gary ● | Rochester ● | West Sacramento ● |
| Charleston ● | Hallandale Beach ● | Sacramento ● | Westland ● |
| Chester ● | Houston ● | San Bernardino ● | York ● |
| Chicago ● | Iowa City ● | San Francisco ● | |
| Columbus ● | Knoxville ● | | |
| | Lancaster ● | | |

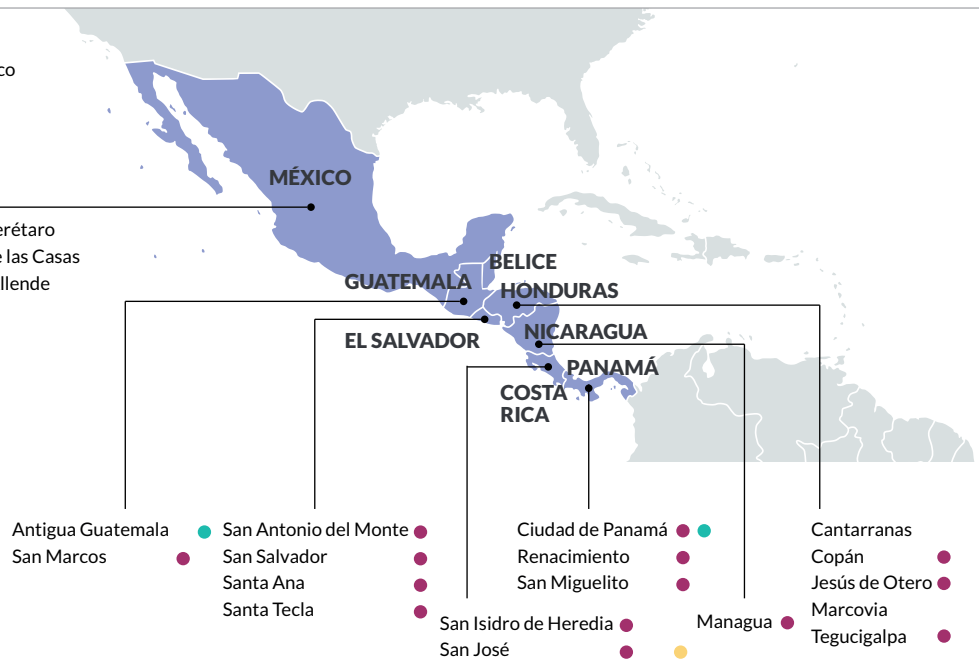
- COALICIÓN INTERNACIONAL DE CIUDADES SOSTENIBLES E INCLUSIVAS - ICCAR
- EL PATRIMONIO MUNDIAL Y LAS CIUDADES
- LA RED DE CIUDADES CREATIVAS DE LA UNESCO (RCCU)
- LA ALIANZA DE MEGALÓPOLIS PARA EL AGUA Y EL CLIMA
- PROGRAMA DE LA UNESCO SOBRE EL HOMBRE Y LA BIOSFERA (MAB) PARA LAS CIUDADES SOSTENIBLES

CENTROAMÉRICA

Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá



- Campeche
- Ciudad de México
- Ensenada
- Guanajuato
- Morelia
- Oaxaca
- Puebla
- Santiago de Querétaro
- San Cristóbal de las Casas
- San Miguel de Allende
- Tlacotalpan
- Uxmal
- Zacatecas



COALICIÓN INTERNACIONAL DE CIUDADES SOSTENIBLES E INCLUSIVAS - ICCAR

EL PATRIMONIO MUNDIAL Y LAS CIUDADES

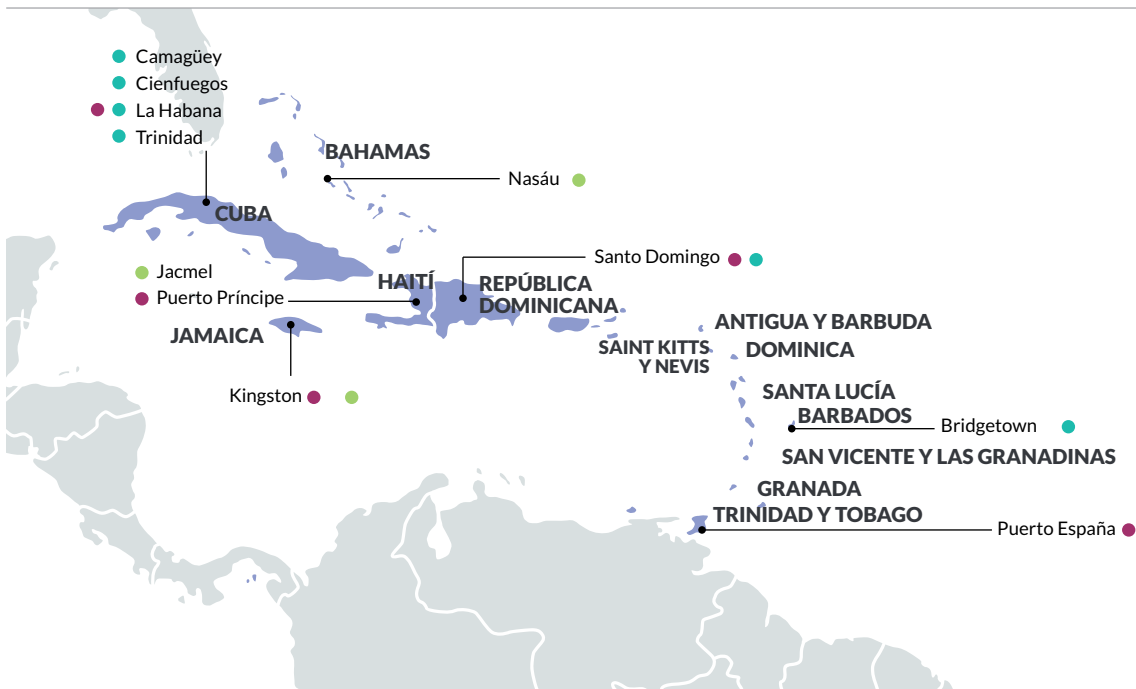
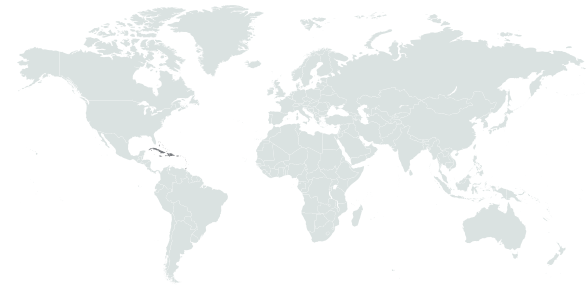
LA RED DE CIUDADES CREATIVAS DE LA UNESCO (RCCU)

LA RED MUNDIAL DE CIUDADES DEL APRENDIZAJE DE LA UNESCO (GNLC)

LA ALIANZA DE MEGALÓPOLIS PARA EL AGUA Y EL CLIMA

EL CARIBE

Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Cuba, Dominica, Granada, Haití, Jamaica, República Dominicana, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Trinidad y Tobago



- COALICIÓN INTERNACIONAL DE CIUDADES SOSTENIBLES E INCLUSIVAS - ICAR
- EL PATRIMONIO MUNDIAL Y LAS CIUDADES
- LA RED DE CIUDADES CREATIVAS DE LA UNESCO (RCCU)

AMÉRICA DEL SUR

Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Surinam, Uruguay, Venezuela (República Bolivariana de)



COALICIÓN INTERNACIONAL DE CIUDADES SOSTENIBLES E INCLUSIVAS - ICCAR

EL PATRIMONIO MUNDIAL Y LAS CIUDADES

LA RED DE CIUDADES CREATIVAS DE LA UNESCO (RCCU)

LA RED MUNDIAL DE CIUDADES DEL APRENDIZAJE DE LA UNESCO (GNLC)

LA ALIANZA DE MEGALÓPOLIS PARA EL AGUA Y EL CLIMA

PROGRAMA DE LA UNESCO SOBRE EL HOMBRE Y LA BIOSFERA (MAB) PARA LAS CIUDADES SOSTENIBLES

ABREVIATURAS

ACNUDH	Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos
ACNUR	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
ADA	Centro de Arquitectura, Arte y Diálogo
ADER	Agencia para la disminución de la densificación y la rehabilitación de la Medina de Fez
AECID	Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo
AEMA	Agencia Europea de Medio Ambiente
AIMF	Asociación Internacional de Alcaldes Francófonos
AKDN	Red de Desarrollo Aga Khan
AKTC	Fondo Aga Khan para la Cultura
ALECSO	Organización de la Liga Árabe para la Educación, la Ciencia y la Cultura
ANSA	Asociación de Naciones del Sudeste Asiático
APP	Asociación Público-Privada
AREU	Unidad de Evaluación e Investigación de Afganistán
ASACR	Asociación Sudasiática para la Cooperación Regional
ATA	Asociación de Trabajadoras Autónomas
BAD	Banco Asiático de Desarrollo
BCE	Banco de Desarrollo del Consejo de Europa
BEI	Banco Europeo de Inversiones
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BIRUP	Programa para la Urbanización Integrada de Zonas Rurales de Biosferas
BM	Banco Mundial
BRAC	Comité de Fomento Rural de Bangladesh
BROT	Construir, rehabilitar, operar, transferir
CACSA	Asociación de Asia Central de Apoyo a la Artesanía
CAWI	Iniciativa de Ciudad para todas las Mujeres, Canadá
CCMCRD	Coalición canadiense de municipios contra el racismo y la discriminación
CdE	Consejo de Europa
CEDR	Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial
CES	Comunidad de Estados Independientes
CGLU	Ciudades y Gobiernos Locales Unidos
CICR	Comité Internacional de la Cruz Roja
CINARA	Instituto de Investigación y Desarrollo en Abastecimiento de Agua, Saneamiento Ambiental y Conservación del Recurso Hídrico
CIVVIH	Comité Internacional sobre Ciudades y Aldeas Históricas
CMD	Capital Mundial del Diseño
CMU	Colegios del Mundo Unido
COI	Comisión Oceanográfica Intergubernamental de la UNESCO
COMUS	Estrategias urbanas dirigidas por la comunidad en ciudades históricas
COP21	Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático, 2015
CP	Creación Creativa de Espacios Públicos
CPI	Corte Penal Internacional
CRAterre	Centro internacional de la construcción con tierra
DCO	Oficina de Coordinación del Distrito (Paquistán)
DTT	Democracia a través del teatro (Antigua República Yugoslava de Macedonia)
EAHTR	Asociación Europea de Ciudades y Regiones Históricas
ECCAR	Coalición Europea de Ciudades contra el Racismo
EDS	Educación para el Desarrollo Sostenible
EEELT	Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo
EpDG ICG	Educación para la Ciudadanía Global Instituto de Conservación Getty
FAO	Organización de la Alimentación y la Agricultura
FCI	Foro sobre Ciudades Históricas
FDU	Fondos de Desarrollo Urbano
FFA	Educación 2030, Marco de Acción
FIDC	Fondo Internacional para la Diversidad Cultural de la UNESCO
FIVU	Federación Internacional de Vivienda y Urbanismo

FNB	Felicidad Nacional Bruta
FNUDC	Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización
FODM	Fondo para el Logro de los Objetivos del Milenio
FONSAL	Fondo de Salvamento del Patrimonio Cultural (Quito)
FPNU	Fondo de Población de las Naciones Unidas
GAPMIL	Alianza global para colaboraciones en Alfabetización mediática e informacionales
GEFI	Iniciativa Mundial La educación ante todo
HEREIN	Red del Patrimonio Europeo
ICC	Industrias Culturales y Creativas
ICCAR	Coalición Internacional de Ciudades Inclusivas y Sostenibles
ICCROM	Centro Internacional de Estudios para la Conservación y la Restauración de los Bienes Culturales
ICHHTO	Organización Iraní de Patrimonio Cultural, Artesanía y Turismo
ICLEI	Consejo Internacional para Iniciativas Ambientales Locales
ICOMOS	Consejo Internacional de Monumentos y Sitios
IDH	Índice de Desarrollo Humano
IFLA	Federación Internacional de Arquitectos Paisajistas
IFPO	Instituto Francés de Oriente Próximo
IHCN	Red de Ciudades del Patrimonio Indio
INTACH	Fundación Nacional India para el Patrimonio Cultural y Artístico
IP-EEWS	Plataforma internacional sobre los sistemas de alerta temprana contra los terremotos
IREX	Junta Internacional de Investigación e Intercambios
IRTCUD	Centro Internacional de Formación e Investigación sobre el Drenaje Urbano
ISESCO	Organización Islámica para la Educación, la Ciencia y la Cultura
ISIS	Estado Islámico de Iraq
ISOCARP	Sociedad Internacional de Planificadores de Ciudades y Regiones
ITRHD	Fundación India para el Patrimonio Rural y Desarrollo
ITUC	Conservación integrada urbana y territorial
IUAV	Instituto Universitario de Arquitectura de Venecia
JESSICA	Apoyo comunitario conjunto para una inversión sostenible en las zonas urbanas
JVF	Fundación (Patrimonio) Jaipur Virasat
KAICIID	Centro Internacional Rey Abdullah Bin Abdulaziz para el Diálogo Interreligioso e Intercultural
LGBTQ	Lesbianas, Gays, Bisexuales, Transexuales y Queer
LVF	Economía del Valor de la Tierra
MAB	Programa de la UNESCO sobre el Hombre y la Biosfera
MANUD	Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo
MCR	Campaña de UNISDR para el desarrollo de ciudades resilientes
MdE	Memorando de Entendimiento
MIT	Instituto Tecnológico de Massachusetts
MOST	Programa de Gestión de Transformación Social
MUPANAH	Museo del panteón nacional haitiano
NEA	Fundación Nacional para las Artes (Estados Unidos de América)
NRC	Corporación Nacional de Ferrocarriles (Nigeria)
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
OCPM	Organización de las Ciudades del Patrimonio Mundial
ODI	Instituto de Desarrollo de Ultramar
ODM	Objetivos de Desarrollo del Milenio
OEI	Organización de Estados Iberoamericanos
OIF	Organización Internacional de la Francofonía
OIM	Organización Internacional para las Migraciones
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OMS	Organización Mundial de la Salud
OMT	Organización Mundial del Turismo de las Naciones Unidas
ONG	Organización No Gubernamental
ONU CESPAP	Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico de las Naciones Unidas

ONU DAES	Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas
ONU Mujeres	Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad entre los Géneros y el Empoderamiento de la Mujer
ONUDI	Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial
ONU-Hábitat	Programa de Asentamientos Humanos de las Naciones Unidas
OSF	<i>Fundación para una sociedad abierta</i>
PDSEC	Plan de Desarrollo Económico, Social y Cultural
PGAU	Programa de Gestión de Aguas Urbanas
PHI	Programa Hidrológico Internacional
PIB	Producto Interior Bruto
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PUCE	Pontificia Universidad Católica del Ecuador
PUH	Paisaje Urbano Histórico
PYME	Pequeñas y Medianas Empresas
RCCU	Red de Ciudades Creativas de la UNESCO
RCUWM	Centro Regional sobre la Gestión del Agua en las Zonas Urbanas
RIFF	Festival Internacional de Folk de Rajastán
RMCA	Red Mundial de las Ciudades del Aprendizaje de la UNESCO
RMRB	Red Mundial de Reservas de Biosfera
SCI	Instituto de la Ciudad de Samara (Federación de Rusia)
SDL	Sociedad de Desarrollo Local (Compañía de desarrollo local) (Marruecos)
SHCC	Pequeñas Ciudades Costeras Históricas
SIDS	Pequeños estados insulares en desarrollo
SOHA	Salvemos el Patrimonio - Salvémonos (Tayikistán)
UA	Unión Africana
UDRI	Instituto de investigación de diseño urbano (Mumbai)
UIA	Unión Internacional de Arquitectos
UICN	Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza
UNAOC	Alianza de Civilizaciones de Naciones Unidas
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
UNIDROIT	Instituto Internacional para la Unificación del Derecho Privado
UNISDR	Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres
UNITAR	Instituto de las Naciones Unidas para la Formación Profesional y la Investigación
UNITWIN	Programa de Hermanamiento de Universidades
UNODC	Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito
UNOSAT	Programa de aplicaciones satelitales operacionales del Instituto de las Naciones Unidas para Formación Profesional e Investigaciones
UNU-GCM	Instituto de la Universidad de las Naciones Unidas para la Globalización, la Cultura y la Movilidad
UPNA	Universidad Politécnica Nacional de Atenas
VVUF	Agricultura Urbana del Pueblo Viet
WCED	Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo de las Naciones Unidas
WHEAP	Programa del Patrimonio Mundial por la Arquitectura de Tierra
WHITR-AP	Instituto de Formación e Investigación sobre el Patrimonio Mundial en la Región Asia y el Pacífico

- Abu-Lughod, J. 1987. The Islamic City: Historic Myths, Islamic Essence, and Contemporary Relevance. *International Journal of Middle East Studies*, Vol. 19, No. 2, pp. 155-176.
- Amin, A. y Thrift, N. 2002. *Cities: Reimagining the Urban*. Malden (Massachusetts, Estados Unidos), Blackwell Publishing.
- Andersson, Å. 1985. Creativity and regional development. *Papers in Regional Science*, No. 56, pp. 5-20.
- Angel, S. 2012. *Planet of Cities*. Cambridge (Massachusetts, Estados Unidos), Lincoln Institute of Land Policy.
- Araoz, G.F. 2011. Preserving heritage places under a new paradigm. *Journal of cultural heritage management and sustainable development*, Vol. 1, No.1, pp. 55-60.
- Arrif, A. 1994. Le paradoxe de la construction du fait patrimonial en situation coloniale; le cas du Maroc. *Figures de l'orientalisme en architecture. Revue des mondes musulmans et de la Méditerranée*. Aix-En-Provence, Édisud, pp. 161-163.
- Autoridad del Gran Londres. 2015. *An A-Z of Planning and Culture*. Londres, Autoridad del Gran Londres, p. 4.
- Bandarin, F. y Van Oers, R. 2012. *The Historic Urban Landscape: Managing Heritage in an Urban Century*. Oxford, Wiley-Blackwell.
- Banco Mundial. *What a Waste: A Global Review of Solid Waste Management*, Urban Development Series. Washington DC, Banco Mundial.
- Banco Mundial, 2015. *World Inclusive Cities Approach Paper*, Report No: AUS8539, May 2015. Washington DC, Banco Mundial.
- Banco Mundial. 2016. *Indicadores África al sur del Sahara*. <http://datos.bancomundial.org/region/africa-al-sur-del-sahara>
- Beatley, T. 2012. Sustainability in Planning. B. Sanyal, L.J. Vale, y C.D. Rosan (eds), *Planning Ideas that Matter*. Cambridge (Massachusetts, Estados Unidos), MIT Press, p. 121.
- Bell, S. (ed.). 2002. *Economic Governance and Institutional Dynamics*. Melbourne, Oxford University Press.
- Bennett, T. 2001. *Differing Diversities: Cultural Policy and Cultural Diversity*. Estrasburgo, Consejo de Europa.
- Bigio, A., Taboroff, J. y Taamouti, M. 2011. Marrakesh. E. Rojas y F. Lanzafame (eds), *City Development: Experiences in the Preservation of Ten World Heritage Sites*. Washington DC, Banco Interamericano de Desarrollo, Publication IDB-MG-127, pp. 329-359.
- Bo Bardi, L. 1989. Conferencia en la Facultad de arquitectura y urbanismo de la Universidad de São Paulo (FAUUSP). Transcripción por el Instituto Lina Bo y P. M. Bardi (ILBPMB).
- BOP Consulting/Alcalde de Londres. 2014. *World Cities Culture Report 2014*. Londres, Ciudad de Londres.
- BOP Consulting/Alcalde de Londres. 2015. *World Cities Culture Report 2015*. Londres, Ciudad de Londres.
- Boyer, M. 1996. *The City of Collective Memory. Its Historical Imagery and Architectural Entertainments*. Cambridge (Massachusetts, Estados Unidos), MIT Press.
- Brady, R. 2016. Contested Landscapes: 9 Public Re-Appropriations of Urban Infrastructure. *Architizer*, 18 de febrero de 2016. <http://architizer.com/blog/public-re-appropriation-of-urban-infrastructure/>
- Brenner, N. y Schmid C. 2014. The 'Urban Age' in question, *International Journal of Urban and Regional Research*, Vol. 38, No. 3, pp. 731-735.
- Brunner, S., Eickemeier, P., Kriemann, B., Savolainen, J., Schlomer, S., von Stechow, C., Zwickel, T. y Minx, J.C. (eds), *Cambio climático 2014: Mitigación del cambio climático* Contribución del Grupo de trabajo III al Quinto Informe de Evaluación del IPCC. Cambridge (Massachusetts, Estados Unidos) y Nueva York, Cambridge University Press.
- Budds, D. 2011. Artist Olafur Eliasson On How Urban Design Impacts Our Psyche. *Fast Code Design*. <https://www.fastcodesign.com/3048184/slicker-city/artist-olafur-eliasson-on-how-urban-design-impacts-our-psyche>
- Burke, G. 1976. *Townscapes*. Nueva York, Penguin Books.
- Centro de Investigación Económica. 2013. *Urbanization in Central Asia: Challenges, Issues and Prospects*. Taskent, Centro de Investigación Económica.
- Cervero, R. y Kockelman, K. 1997. Travel demand and the 3Ds: Density, diversity, and design. *Transportation Research Part D: Transport and Environment*, Vol. 2, No. 3, pp. 199-219.
- CGLU. 2015. *Cultura 21 Acciones: Compromisos sobre el papel de la cultura en las ciudades sostenibles*. Barcelona, CGLU. http://agenda21culture.net/images/a21c/nueva-A21C/C21A/C21_015_spa.pdf
- CGLU. 2016. *Regions, towns and small municipalities: A territorial approach to development*. http://www.uclg.org/sites/default/files/small_municipalities_consultation_web.pdf
- Chourabi, H. et al. 2012. Understanding Smart Cities: An Integrative Framework, *Proceedings of the 45th Hawaiian International Conference on System Sciences* (HICSS 2012). Koloa, Hawaii.
- City Parks Alliance. (n.d.). Why Are Parks Important to Cities? <http://www.cityparksalliance.org/action-center/mayors-for-parks/why-are-parks-important-to-cities>
- Clos, J. 2016. *Principles of Planned Urbanization*. ONU-Hábitat. <http://unhabitat.org/principles-of-planned-urbanization-dr-joan-clos-executive-director-un-habitat-2/>
- Comisión de la Unión Africana. 2015. *African Union Agenda 2063. The Africa We Want*. Addis Abeba, Unión Africana.
- Comisión Europea. 2010. *Europa 2020: Una estrategia para un crecimiento inteligente, sostenible e integrador*. Bruselas, Comisión Europea.
- Comisión Europea, 2015. *Getting cultural heritage to work for Europe*. Luxemburgo, Comisión Europea.
- Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo. 1996. *Nuestra diversidad creativa*. París, UNESCO.
- Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo. 1987. *Nuestro Futuro Común*. Oxford, Oxford University Press.
- Consejo de Europa. 2007. *Spatial development glossary*. European Conference of Ministers responsible for Spatial/Regional planning. Estrasburgo, CEMAT.
- Consejo de Europa. 2008. *Libro Blanco sobre el Diálogo Intercultural "Vivir juntos con igual dignidad"*. Estrasburgo, Consejo de Europa.
- Consejo de Europa. 2009. *Ten Steps to an Intercultural City Policy*. Estrasburgo, Consejo de Europa y Comedia.
- Consejo Mundial de Viajes y Turismo. 2015. *Travel and Tourism. Economic Impact 2015 Caribbean*. Londres, Consejo Mundial de Viajes y Turismo.
- Consejo Municipal de Dublín. 2013. *A Digital Masterplan for Dublin. Shaping our Digital Future*. <http://digitaldublin.ie/masterplan/>
- Cuenin, F. 2009. *Patrimonio cultural y desarrollo socioeconómico: la recuperación de áreas históricas centrales*. Washington DC, Banco Interamericano de Desarrollo.
- Ciudad de Sídney. 2010. *Chinatown Public Domain Plan*. Ciudad de Sídney http://www.cityofsydney.nsw.gov.au/__data/assets/pdf_file/0008/142775/Final-Chinatown-Public-Domain-Plan_sml.pdf

- Dafflon, B. 2010. Local debt: from budget responsibility to fiscal discipline. *Actas del 6º Simposium de federalismo fiscal del IEB*. Barcelona, España. <http://commonweb.unifr.ch/EcoDean/Pub/telecharg/wp/417.pdf>
- Darwish, M. 2006. *Fi Hadrat al-Ghiyab* [En presencia de la ausencia]. Trad. Antoon, S. (2011). Beirut, Riyad al-Rayyis.
- Dauge, Y., Paringaux, R. y Yang, M. 1997. *Cities of Asia, Heritage for the Future*. París, UNESCO.
- Davidoff, P. 1965. Advocacy and Pluralism in Planning. R.T. LeGates y F. Stout (eds), 1996. *The City Reader*. Londres, Routledge, p. 424.
- Davis, M. 1990. *City of Quartz: Excavating the Future in Los Angeles*. Londres y Nueva York, Verso.
- Delgadillo, V. 2008. *Mejoramiento habitacional en las áreas urbanas centrales de América Latina: del combate de tugurios a la rehabilitación habitacional progresiva*. Revista INVI, Vol. 23, No. 63. Santiago, University of Chile.
- Dessein, J., Soini, K., Fairclough, G. y Horlings, L.G. (eds). 2015. *Culture in, for and as Sustainable Development. Conclusions from the COST Action IS1007 Investigating Cultural Sustainability*. Jyväskylä, Universidad of Jyväskylä.
- Dühr, S., Colomb, C. y Nadin, V. 2010. *European Spatial Planning and Territorial Cooperation*. Londres, Routledge.
- Duxbury, N. y Jeannotte, S. 2012. Including Culture in Sustainability: an Assessment of Canada's Integrated Community Sustainability Plans. *International Journal of Urban Sustainable Development*, Vol. 4, No. 1, pp. 1-19.
- Duxbury, N., Cullen, C. y Pascual, J. 2012. Cities, Culture and Sustainable Development. H. Anheier y Y.R. Isar (eds), *Cities, Cultural Policy and Governance*, Vol. 5. Londres, Sage, The Cultures and Globalization Series.
- Duxbury, N., Hosagrahar, J. y Pascual, J. 2016. *Why must culture be at the heart of sustainable urban development?* Barcelona, CGLU-Agenda 21 de la cultura.
- Elmqvist, T., Setälä, H., Handel, S.N., van der Ploeg, S., Aronson, J., Bignaut, J.N. y de Groot, R. 2015. Benefits of restoring ecosystem services in urban areas. *Current Opinion in Environmental Sustainability*, Vol. 14. Amsterdam, Elsevier Science Direct, pp. 101-108.
- Equipo de Tareas Mundial de Gobiernos Locales y Regionales sobre la Agenda para el Desarrollo Hacia Hábitat III. 2014. *Mensajes clave: Cultura*. Equipo de Tareas Mundial de Gobiernos Locales y Regionales. <http://www.gtf2016.org/#!culture/c1feb>
- Equipo de Trabajo del Sistema de las Naciones Unidas sobre Hábitat III. 2015. *Habitat III Issue Papers 4 – Urban Culture and Heritage*. Nueva York, ONU-Hábitat.
- Estadísticas de Canadá. 2013. *Immigration and Ethnocultural Diversity in Canada, National Household survey 2011*. Ottawa, Estadísticas de Canadá.
- Eurocities. 2015. *Ever smarter cities: Delivering sustainable urban solutions and quality of life for Europe*. Declaración de Eurocities sobre las ciudades inteligentes. Bruselas, Eurocities.
- Daley, J. 2016. Trees: Helping Cities Solve Climate Change. *Huffpost Green The Blog*, 12 de enero de 2016. http://www.huffingtonpost.com/jad-daley/trees-helping-cities-solve-climate-change_b_8923414.html
- Florida, R. 2003. Cities and the Creative Class. *City and Community*. Vol. 2, No. 1, pp. 3-19.
- GNH Centre. Bután. 2016. www.gnhcentrebutan.org
- Griffith, J.C. 2001. Smart governance for smart growth: The need for regional governments. *Georgia State University Law Review*, Vol. 17, No. 4, pp. 1019-1062.
- Hack, G. 2012. Shaping Urban Form. B. Sanyal, L.J. Vale y C.D. Rosan (eds), *Planning Ideas that Matter*. Cambridge (Massachusetts, Estados Unidos), MIT Press, p. 61.
- Hall, P. 1998. *Cities in Civilization*. Londres, Pantheon.
- Harvey, D. 2013. *Rebel Cities: From the Right to the City to the Urban Revolution*. Londres, Verso, p. 4.
- Hill, D. 2013. On the smart city: Or, a 'manifesto' for smart citizens instead. City of Sound, 1 February. <http://www.cityofsound.com/blog/2013/02/on-the-smart-city-a-call-for-smart-citizens-instead.html>
- Hobbes, F. y Stoops N. 2002. US Census Bureau, Census 2000 Special Reports, Series CENSR-4. *Demographic Trends in the 20th century*. Washington, DC. Government Printing Office.
- Holl, S. 2009. *Urbanisms: Working with Doubt*. Nueva York, Princeton Architectural Press, p. 16.
- Hosagrahar, J. 2013. *Culture's Contribution to Achieving Sustainable Cities*. Background Note 3A-C for the Hangzhou International Congress 'Culture: Key to Sustainable Development'. <http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/CLT/images/SustainableCitiesFinalENG.pdf>
- Hosagrahar, J., Soule, J., Fusco Girard, L. y Potts, A. 2016. *Cultural Heritage, the UN Sustainable Development Goals, and the New Urban Agenda. ICOMOS Concept Note for the United Nations Agenda 2030 and the Third United Nations Conference on Housing and Sustainable Urban Development (Habitat III)*. ICOMOS. <http://www.usicomos.org/wp-content/uploads/2016/05/Final-Concept-Note.pdf>
- Hristova, S., Dragi evi Šeši, M. y Duxbury, N. (eds). 2015. *Culture and Sustainability in European Cities: Imagining Europolis*. Londres, Routledge.
- ICOMOS, 2016. *Post-Trauma Reconstruction*. Actas del Simposium sobre la reconstrucción después de un traumatismo', ICOMOS París, 4 de marzo de 2016. Vol. 1-2. Charenton-le-Pont, France, ICOMOS International.
- Isar, Y.R. 2002. The intercultural challenge: an imperative of solidarity. *Intercultural Dialogue*. Luxemburgo, Oficina de Publicaciones de la Unión Europea.
- Isar, Y.R. 2011. Civil society empowerment in third countries: are culture actors providing powerful voices in support of democratisation processes? Documento presentado durante el Fórum europeo de la cultura, Bruselas, 20-21 de octubre de 2011. <http://www.eenc.info/wp-content/uploads/2011/11/Panel-4-Issue-Paper-Civil-society-third-countries-European-Culture-Forum-2011.pdf>
- Jacobs, A.B. 1993. *Great Streets*. Cambridge (Massachusetts, Estados Unidos), MIT Press, p. 9.
- Jacobs, A.B. y Appleyard, D. 1996. Towards an Urban Design Manifesto. R.T. LeGates y F. Stout (eds), *The City Reader*. Londres, Routledge, p. 169.
- Jacobs, J. 1961. *The Death and Life of Great American Cities*. Nueva York, Random House.
- Jaramillo, P. 2011. Quito. E. Rojas y F. Lanzafame (eds), *City Development: Experiences in the Preservation of Ten World Heritage Sites*. Washington DC, Banco Interamericano de Desarrollo, pp. 59-85.
- Kahn, M.E. 2006. *Green Cities: Urban Growth and the Environment*. Washington DC, Brooklands Institution Press.
- Kasinitz, P., Mollenkopf, J., Waters, M.C. y Holdaway, J. 2006. Becoming American/Becoming New Yorkers: The Second Generation in a Majority Minority City. *The Migration Information Source*. Washington DC, Migration Policy Institute. <http://www.migrationpolicy.org/article/becoming-american-becoming-new-yorkers-second-generation-majority-minority-city>
- Kern, P.V., Wasshausen, D.B. y Zemanek, S.L. 2014. *The Arts and Cultural Production Satellite Account (ACPSA)*. Documento presentado a la 22ª Conferencia Input-Output, Lisboa, 14-18 de julio de 2014. <https://www.bea.gov/papers/pdf/the-arts-and-cultural-production-satellite-account-acpsa.pdf>

- Kihato, C.W., Massoumi, M., Ruble, B.A., Subirós, P. y Garland, A.M. 2010. *Urban Diversity: Space, Culture and Inclusive Pluralism in Cities Worldwide*. Washington, DC, Woodrow Wilson Center Press.
- Kneafsey, M., Venn, L., Schmutz, U., Balazs, B., Trenchard, L., Eyden-Wood, T., Bos, E., Sutton, G. y Blackett, M. 2013. *Short food supply chains and local food systems in the EU. A state of play of their socio-economic characteristics*. Informe de la Comisión Europea. <http://ftp.jrc.es/EURdoc/JRC80420.pdf>
- Kneivitt, C. (ed). 1986. *Perspectives: An Anthology of 1001 Architectural Quotations*. Londres, Bovis, p. 79.
- Kong, L. 2012. City Branding. H. Anheier y Y.R. Isar (eds), *Cities, Cultural Policy and Governance*. Londres, SAGE Publications Ltd, p. 97.
- Koolhaas, R. 1995. Whatever Happened to Urbanism? *S,M,L,XL, OMA*. Nueva York, Monicelli Press.
- KU Work Group for Community Health and Development. 2015. *Creating Good Places for Interaction*. Lawrence, University of Kansas. <http://ctb.ku.edu/en/table-of-contents/implement/physical-social-environment/places-for-interaction/main>
- Landry, C. 2016. *The Digitalized City: Influence and Impact*. Gloucestershire, UK, Comedia.
- Lerner, J. 2014. *Urban Acupuncture*. Washington DC, Island Press, p. 9.
- Lynch, K. 1972. *What Time Is This Place?* Cambridge (Massachusetts, Estados Unidos), MIT Press, p. 242.
- Malik, K. 2015. The Failure of Multiculturalism. Community Versus Society in Europe. *Foreign Affairs*, marzo-Abril. Nueva York, Consejo de Relaciones Exteriores.
- Mang, P. 2001. Regenerative Design: Sustainable Design's Coming Revolution. *Design Intelligence*, Vol. 7, No. 7.
- Marcuse, P. 2006. Sustainability is Not Enough. M. Keiner, (ed.), *The Future of Sustainability*. Springer, pp. 55-68.
- Marinero, I. y Thomassen, B. 2014. *Global Rome: Changing Faces of the Eternal City*. Indiana University Press. Indianápolis.
- Matero F. 2000. Ethics and policy in conservation. *Conservation Perspectives*, The GCI Newsletter, Vol. 15, No. 1.
- McHarg, I.L. 1969. *Pliht and Prospect. Design With Nature*. Nueva York, Natural History Press.
- McKinsey Global Institute. 2011. *Building globally competitive cities: The key to Latin American growth*. McKinsey & Company. <http://www.mckinsey.com/global-themes/urbanization/building-competitive-cities-key-to-latin-american-growth>
- Meyer-Bisch, P. 2013. *Cultural Rights within the Development Grammar*. Barcelona, CGLU. <http://www.agenda21culture.net/images/a21c/articles/documentos/a-PatriceMeyer-Bisch-NewA21C-ENG.pdf>
- Monkkonen, E.H. 1988. *America Becomes Urban. The development of US cities and towns 1780-1980*. Berkeley, University of California Press.
- Mostafavi, M. 2010. *Ecological Urbanism*. Baden, Suiza, Lars Muller Publishers, p. 4.
- Mumford, L. 1961. *The City in History: Its Origins, Its Transformations, and Its Prospects*. Orlando, Florida, Mariners Books.
- Myers, G.A. 2011. *African Cities: Alternative Visions of Urban Theory and Practice*. Londres, Zed Books.
- Naciones Unidas, 1998. Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional. Naciones Unidas.
- Naciones Unidas. 2011. Resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas 65/309 "Felicidad: hacia un enfoque holístico del desarrollo". Nueva York, Naciones Unidas.
- Naciones Unidas. 2013. *World Population Ageing 2013*. Nueva York, Naciones Unidas.
- Naciones Unidas. 2014. *World Urbanization Prospects*. Nueva York, Naciones Unidas.
- Naciones Unidas. 2015. *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (A/RES/70/1)*. Nueva York, Naciones Unidas.
- National Recreation and Park Association, 2015. *The Economic Impact of Local Parks*. www.nrpa.org
- Nevin, A. 2014. Instant mutuality: the development of Maboneng in inner-city Johannesburg. *Anthropology Southern Africa*, Vol. 37, No. 3-4, pp. 187-201.
- Newman, A. y McLean, F. 1998. Heritage builds communities: The application of heritage resources to the problem of social exclusion. *International Journal of Heritage studies*, Vol. 4, No. 3-4, pp. 143-53.
- Norber-Schulz, C. 2000. *Architecture: Presence, Language, Place*. Milan, Skira Editore S.p.A, pp 55.
- OCDE. 2013. *Rural-Urban Partnerships: An Integrated Approach to Economic Development*. París, OCDE.
- OIM. 2015. *Informe sobre las Migraciones en el Mundo, 2015*. Ginebra, OIM
- Oldenburg, R. 1999. *The Great Good Place: Cafes, Coffee Shops, Bookstores, Bars, Hair Salons, and Other Hangouts at the Heart of a Community*. Nueva York, Marlowe & Co.
- ONU-Hábitat. 1996. *An Urbanizing World: Global Report on Human Settlements*. Oxford, Oxford University Press.
- ONU-Hábitat. 2009. *Planning Sustainable Cities*. Global Report on Human Settlements. Londres, Earthscan.
- ONU-Hábitat. 2010. *State of the World's Cities 2010/2011: Bridging the Urban Divide*. Londres, Earthscan.
- ONU-Hábitat, 2012. *The State of Arab Cities 2012. Challenges of Urban Transition*. Nairobi, ONU-Hábitat.
- ONU-Hábitat. 2014. *The State of African Cities 2014: Re-imagining sustainable urban transitions*. Nairobi, ONU-Hábitat.
- ONU-Hábitat. 2015a. *Habitat III Issue Papers 10 – Urban-rural linkages*. Nueva York, ONU-Hábitat. http://unhabitat.org/wp-content/uploads/2015/04/Habitat-III-Issue-Paper-10_Urban-Rural-Linkages-2.0.pdf
- ONU-Hábitat. 2015b. *Habitat III Issue Papers 6 – Urban Governance*. Nueva York, ONU-Hábitat.
- ONU-Hábitat. 2015c. *Habitat III Issue Papers 21 – Smart Cities*. Nueva York, ONU-Hábitat.
- ONU-Hábitat y ESCAP. 2010. *The State of Asian Cities 2010/11*. ONU-Hábitat Regional Office for Asia and the Pacific, Fukuoka, Japón.
- Ooi, G.L. 1995. Diversity and the Challenges Facing Asian Cities Today. Documento presentado durante la Conferencia Mundial sobre la diversidad cultural, Sídney, 25-28 de abril de 1995. <https://www.dss.gov.au>
- Ozaki, M. 2012. *Worker Migration and Remittances in South Asia*. South Asia Working Paper Series. No 12. Manila, Banco Asiático de Desarrollo.
- Palmer M. 2003. *Faith in Conservation: New Approaches to Religions and the Environment*. Nueva York, Banco Mundial.
- Parekh, B. 1997. A Commitment to Cultural Pluralism. Documento preparado por la Conferencia intergubernamental sobre políticas culturales para el desarrollo. París, UNESCO documento CLT-98/Conf. 210/Ref.1.

- Pascual, J. 2009. Cultura y desarrollo sostenible: ejemplos de innovación institucional y propuesta de un nuevo modelo de política cultural, Informe 4. Barcelona, CGLU-Agenda 21 de la cultura. <http://www.agenda21culture.net/index.php/docman/agenda21/241-report4full>.
- Pendlebury, J. 2009. *Conservation in the Age of Consensus*. Londres, Routledge.
- Peñalosa, E. 2007. Politics, Power, Cities. R. Burdett y D. Sudjic (eds.), *The Endless City*. Londres, Phaidon Press, p. 310.
- Pereira Roders, A. 2010. Revealing the World Heritage cities and their varied natures. R. Amoêda, S. Lira y C. Pinheiro (eds), *Heritage 2010: Heritage and Sustainable Development (Volume 1)*, Evora, Portugal, Junio de 2010. Barcelos, Instituti Greenlines del desarrollo sostenible, pp. 245-253.
- Pereira Roders, A. 2013. How can urbanization be sustainable? A reflection on the role of city resources in global sustainable development. *BDC - Bollettino del Centro Calza Bini*, Vol. 13, No. 1, pp. 79-90.
- Pereira Roders, A., Veldpaus, L. y Bennink, S. 2015. *Human Settlements managing World Heritage*. Eindhoven, Eindhoven University of Technology (inédito).
- Pieterse, E. 2010. Youth Cultures and the Mediation of Racial Exclusion or Inclusion in Rio de Janeiro and Cape Town. C.W. Kihato, M. Massoumi, B.A. Ruble, P. Subirós y A.M. Garland (eds), *Urban Diversity: Space, Culture and Inclusive Pluralism in Cities Worldwide*. Washington DC y Baltimore, Woodrow Wilson Center Press y John Hopkins University Press.
- Pineda, M. 2003. El Centro Histórico, más vivo. *Certeza: Economía y Negocios*, Vol. 6, No. 54.
- PlaceEconomics. 2014. *The Federal Historic Tax Credit: Transforming Communities*. Washington DC, PlaceEconomics. <http://www.preservationnation.org/take-action/advocacy-center/policy-resources/Catalytic-Study-Final-Version-June-2014.pdf>
- Potts, D. 2013. Urban livelihoods and urbanization trends in Africa: winners and losers? *Environment, Politics and Development Working Paper Series*, Paper 57. Londres, Kings College London. <http://www.kcl.ac.uk/sspp/departments/geography/research/Research-Domains/Contested-Development/PottsWP57.pdf>
- PNUD. 2014. *Informe sobre Desarrollo Humano 2004 La libertad cultural en el mundo diverso de hoy*. Nueva York, PNUD.
- PNUD y UNESCO. 2013. *Informe sobre la economía creativa, 2013, edición especial: ampliar los cauces de desarrollo local*. Nueva York, UNDP.
- Preservation Green Lab. 2014. *Older, Smaller, Better: Measuring how the character of buildings and blocks enhances urban vitality*. Washington DC, Fundación Nacional para la Conservación Histórica.
- Radoine, H. 2013. Cultural Resilience in Urbanism: Case Study of Sharjah. *International Development Planning Review*, Vol. 35, No. 3.
- Rains, A. y Henderson L.G. 1966. *With Heritage So Rich: a report*. Comité especial para la Conservación Histórica. Random House, 1st Edition. Nueva York, Random House.
- Ratiu, D.E. 2013. Creative cities and/or sustainable cities: Discourses and practices, *City, Culture and Society*, Vol. 4, No. 3, pp. 125-135.
- Reid, D. 1995. *Sustainable Development - An Introductory Guide*. Londres, Earthscan.
- Riegl, A. 1903. *Der moderne Denkmalkultus. Sein Wesen und seine Entstehung* [El Culto moderno de monumentos: carácter y origen]. Vienna, W. Braumüller.
- Rodwell, D. 2007. *Conservation and Sustainability in Historic Cities*. Oxford, Blackwell Publishing, p. 189.
- Rojas, E. 1999. *Old Cities New Assets: Preserving Latin America's Urban Heritage*. Washington, DC, Banco Interamericano de Desarrollo, Johns Hopkins University Press.
- Rojas, E. 2012. Governance in Historic City Core Regeneration Projects. G. Licciardi y R. Amirtahmasebi (eds), *The Economics of Uniqueness: Investing in Historic Cores and Cultural Heritage Assets for Sustainable Development*. Washington DC, Banco Mundial. pp. 143-181.
- Rojas, E. 2016. The Sustainable Conservation of Urban Heritage: A Concern of All Social Actors. S. Labadi y W. Logan (eds), *Urban Heritage, Development and Sustainability: International Frameworks, National and Local Governance*. Oxon, UK, Routledge. pp. 236-255.
- Rossi, A. 1966. *L'architettura della città* [La arquitectura de la ciudad]. Cambridge (Massachusetts, Estados Unidos), MIT Press. (en italiano)
- Sassen, S. 2006. *Cities in a World Economy*. Thousand Oaks, California, Pine Forge Press, pp. 198.
- Scholl, H. J., Barzilai-Nahon, K., Ahn, J.-H., Olga, P. y Barbara, R. 2009. E-commerce and e-government: How do they compare? What can they learn from each other? *Proceedings of the 42nd Hawaiian International Conference on System Sciences* (HICSS 2009), Koloa, Hawaii.
- Scott, A. 2006. Creative cities: Conceptual issues and policy questions, *Journal of Urban Affairs*, Vol. 28, Issue 1, pp. 1-17.
- Sen. A. 2000. *Culture and development*. Documento presentado a la segunda Conferencia Mundial Anual sobre el Desarrollo. 13 de diciembre 2000, Tokio, Japón.
- Sen, A. 2006. *Identity and Violence - the Illusion of Destiny*. 1ª ed. Nueva York, W.W.Norton.
- Setälä, H. (n.d.). *Green city - what does it actually mean? Current Trends in Environmental Research*. Conferencia del Centro por el Medio Ambiente de la Universidad de Helsinki. <http://www.helsinki.fi/henvi/yvv/esitykset/setala.pdf>
- Seto, K.C., Dhakal, S., Bigio, A., Blanco, H., Delgado, G. C., Dewar, D., Huang, L., Inaba, A., Kansal, A., Lwasa, S., McMahon, J. E., Muller, D. B., Murakami, J., Nagendra, H. y Ramaswami, A. 2014. Human Settlements, Infrastructure and Spatial Planning. Edenhofer, O., R. Pichs-Madruga, Y. Sokona, E. Farahani, S. Kadner, K. Seyboth, A. Adler, I. Baum, S.
- Shaheed, F. 2011. *Informe de la Experta independiente en la esfera de los derechos culturales*, 21 de marzo 2011, A/HRC/17/38.
- Shaheed, F. 2012. *Informe de la Relatora Especial sobre los derechos culturales*. 10 de agosto de 2012, A/67/287. Consejo de Derechos Humanos.
- Shaheed, F. 2014. *Reflections on Culture, Sustainable Development and Cultural Rights*. Discurso durante la ceremonia 'CGLU – Ciudad de México – Culture21', Ciudad de México, noviembre de 2014. http://www.agenda21culture.net/images/a21c/awards/winners/art_FS2_ENG.pdf
- Smidt-Jensen, S. 2007. The roles of culture and creativity within urban development strategies. Outlining a theoretical framework for analysing Scandinavian cities. *CSB Working Paper*, No. 8. Copenhagen, Centre for Strategic Urban Research/ University of Copenhagen.
- Soini K. y Birkeland, I. 2014. Exploring the scientific discourse on cultural sustainability. *Geoforum*, No. 51, pp. 213–223.
- Speck, J. 2012. *Walkable City: How Downtown Can Save America, One Step at a Time*. Nueva York, North Point Press.
- Sperling, D. y Gordon, D. 2010. *Two Billion Cars Driving Towards Sustainability*, Oxford, Oxford University Press.
- Spirn, A.W. 1984. *The Granite Garden: Urban Nature and Urban Design*. Nueva York, Basic Books.
- Stanley-Price, N. (ed.). 2005. Cultural Heritage in Postwar Recovery. *ICCROM Conservation Studies*, No. 6. Rome, ICCROM.
- Stiglitz, J., Sen, A. y Fitoussi J.-P. 2009. *Report by the Commission on the Measurement of Economic Performance and Social Progress*. París. <http://www.stiglitz-sen-fitoussi.fr/en/index.htm>

- Sustainable Development Solutions Network.** 2013. *The Urban Opportunity: Enabling Transformative and Sustainable Development*. Documento de antecedentes para el Grupo de Alto Nivel sobre el agenda para el desarrollo después de 2015. <https://sustainabledevelopment.un.org/content/documents/2579Final-052013-SDSN-TG09-The-Urban-Opportunity.pdf>
- Tacoli, C.** 2006 (ed.). *The Earthscan Reader in Rural-Urban linkages*, Londres, Earthscan.
- Taguieff, P.-A.** 1987. *La force du préjugé. Essai sur le racisme et ses doubles*. París, Editions la Découverte.
- Teitz, M.B.** 2012. Regional Development Planning. B. Sanyal, L.J. Vale y C.D. Rosan (eds), *Planning Ideas that Matter*. Cambridge (Massachusetts, Estados Unidos), MIT Press, pp. 147.
- Teutonico, M.T. y Matero, F.** (2003) *Managing Change: Sustainable Approaches to the Conservation of the Built Environment*, Los Angeles, Getty Trust Publications.
- Throsby, D.** 2012. Heritage Economics: A Conceptual Approach. G. Licciardi y R. Amirtahmasebi (eds), *The Economics of Uniqueness: Investing in Historic Cores and Cultural Heritage Assets for Sustainable Development*. Washington DC, Banco Mundial. pp. 45-73.
- Throsby, D.** 2015. La cultura en el desarrollo sostenible. *Re | Pensar las Políticas Culturales*. París, UNESCO.
- Tiesdell, S., Oc, T. y Heath, T.** 1996. *Revitalizing Historic Urban Quarters*. Oxford, Architectural Press, p. 209.
- Tishkov, V.A. y Stepanov, V.V.** 2014. The Ethno-political Situation in Russia and Neighbouring States in 2013. *EAWARN Annual Report*. Moscú, IEA RAN.
- Tribillon, J.F.** 2009. *L'urbanisme*. 3ª ed. París, La découverte, Repères, p. 60.
- Trivelli, P. y Nishimura, Y.** 2011. Valparaíso. E.Rojas y F. Lanzafame (eds), *City Development: Experiences in the Preservation of Ten World Heritage Sites*. Washington DC, Banco Interamericano de Desarrollo, pp. 134-180.
- Trzyna T.(ed).** 2014. Urban Protected Areas: Profiles and best practice guidelines. *Best Practice Protected Area Guidelines Series*, No. 22. Gland, Suiza, IUCN.
- Turcotte, M.** 2008. Life in metropolitan areas. The city/suburb contrast: How can we measure it? *Canadian Social Trends*, No. 85. Ottawa, Estadísticas de Canadá.
- IUCN y ICOMOS.** 2015. *Connecting Practice Report*. Informe final. http://openarchive.icomos.org/1561/1/Connecting_Practice_Report_IUCN_ICOMOS%23.pdf
- IUCN, PNUMA y WWF.** 1980. *The World Conservation Strategy*. <https://portals.iucn.org/library/efiles/documents/WCs-004.pdf>
- UNESCO,** 1972. Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural. París, UNESCO.
- UNESCO,** 1980. Recomendación relativa a la Condición del Artista. París, UNESCO.
- UNESCO,** 1996. Nota presentada por el Director General de la UNESCO a la Conferencia Habitat II. <http://www.unesco.org/most/humaniser.pdf>
- UNESCO.** 1998. *World Culture Report: Culture, Creativity and Markets*. París, UNESCO.
- UNESCO.** 2001. Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural. París, UNESCO.
- UNESCO,** 2003. Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial. París, UNESCO.
- UNESCO,** 2004. *Programa y presupuesto aprobados, 2004-2005*. París, UNESCO.
- UNESCO,** 2005. Convención sobre la protección y la promoción de la diversidad de las expresiones culturales. París, UNESCO.
- UNESCO,** 2007. Decisiones adoptadas en 31ª reunión del Comité del Patrimonio Mundial, Christchurch, 2007, WHC-07/31.COM/24.
- UNESCO.** 2009a. *Marco para Estadísticas Culturales de la UNESCO*. Montreal, UNESCO-UIS.
- UNESCO.** 2009b. *Recomendación de Zanzibar en la Aplicación del Concepto de Paisaje Urbano Histórico en el Contexto Africano*. París, UNESCO. <http://whc.unesco.org/uploads/activities/documents/activity-666-1.pdf>
- UNESCO.** 2011. Recomendación de la UNESCO sobre el paisaje urbano histórico. París, UNESCO.
- UNESCO.** 2012. *Culture: A Driver and an Enabler of Sustainable Development. Thematic Thinkpiece*. Equipo de Trabajo del Sistema de las Naciones Unidas sobre la agenda de desarrollo post-2015 de la ONU. http://www.un.org/millenniumgoals/pdf/Think%20Pieces/2_culture.pdf
- UNESCO.** 2013a. Culture: a driver and enabler of social cohesion. Nota de información para el Congreso Internacional sobre "La cultura: clave para el desarrollo sostenible", 15-17 de mayo de 2013, Hangzhou, República Popular de China.
- UNESCO.** 2013b. Actas del Congreso Internacional sobre "La cultura: clave para el desarrollo sostenible", 15-17 de mayo de 2013, Hangzhou, República Popular de China.. <http://www.unesco.org/new/es/culture/themes/culture-and-development/hangzhou-congress/>
- UNESCO.** 2013c. *Declaración de Hangzhou. Situar la cultura en el centro de las políticas de desarrollo sostenible*.
- UNESCO.** 2014a. *Indicadores UNESCO de Cultura para el Desarrollo: Manual Metodológico*. París, UNESCO. http://en.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/cdis_methodology_manual_0.pdf
- UNESCO,** 2014b. *Igualdad de Género: Patrimonio y Creatividad*. París, UNESCO. Disponible en: <http://www.unesco.org/culture/Gender-Equality-and-Culture/flipbook/es/>
- UNESCO.** 2015a. *La cultura como elemento clave para una transición satisfactoria hacia los objetivos de desarrollo sostenible*. Comunicado de prensa, 10.07.2015. París, UNESCO.
- UNESCO.** 2015b. *Directrices Operativas para la Aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial*. París, UNESCO.
- UNESCO.** 2015c. *Política de la UNESCO para incorporar la perspectiva del desarrollo sostenible en los procesos de la Convención del Patrimonio Mundial*.
- UNESCO.** 2015d. *The Hangzhou Outcomes*. Adoptadas durante la Conferencia internacional 'Culture for Sustainable Cities', Hangzhou, República Popular de China, diciembre 2015.
- UNESCO,** 2015e. Refuerzo de la labor de la UNESCO en materia de protección de la cultura y promoción del pluralismo cultural en caso de conflicto armado, 38C/49. París, UNESCO.
- UNESCO,** 2016. *Directrices operativas para la aplicación de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial*. París, UNESCO.
- UNICEF y ODI.** 2009. *Child poverty: a role for cash transfers*. Londres y Dakar, ODI y UNICEF.
- UNISDR.** 2005. *Marco de Acción de Hyogo para 2005-2015: Aumento de la resiliencia de las naciones y las comunidades ante los desastres*. Parte del Informe final de la Conferencia Mundial sobre la Reducción de los Desastres, A/CONF.206/6.
- UNISDR.** 2012. *Cómo desarrollar ciudades más resilientes: Un Manual para líderes de los gobiernos locales*. Ginebra, UNISDR.
- UNU-GCM.** 2014. *Building City Identities in Contexts of Diversity*. Policy Brief for the Mayoral Forum on Mobility, Migration and Development, Barcelona, España, 19-20 June 2014.
- Verdini, G. y Ceccarelli, P.** 2015. Small Settlements. Enhancing rural-urban linkages through culture. Documento presentado a la Conferencia internacional "Cultura para ciudades sostenibles", Hangzhou, República Popular de China, 10-12 de diciembre de 2015.

Vertovec, S. 2007. Super-diversity and its implications. *Ethnic and Racial Studies*, Vol. 30, No. 6.

Vertovec, S. (ed.). 2015. *Diversities Old and New: Migration and Socio-spatial Patterns in New York, Singapore and Johannesburg*. Londres, Palgrave.

Walker, B.H. 1992. Biodiversity and Ecological Redundancy. *Conservation Biology*, Vol. 6 No. 1, pp. 18-23.

Weiss, L.M. 2014. Informal settlements and urban heritage landscapes in South Africa. *Journal of Social Archaeology*, Vol. 14, No. 1, pp. 3–25.

Wessel, T. 2009. Does diversity in urban space enhance intergroup contact and tolerance? *Geografiska Annaler: Series B, Human Geography*, Vol.91, No.1, pp. 5–17.

Williams, H. Historic Cities: The Sense of Place, Sacred y Secular. I, Serageldin, E. Shluger, J. Martin-Brown (eds), *Historic Cities and Sacred Sites: Cultural Roots for Urban Futures*. Washington DC, Banco mundial, pp. 401-402.

Wood, P. 2012. Challenges of Governance in Multi-ethnic Cities. H.K. Anheier y Y.R. Isar (eds), *Cities, Cultural Policy and Governance. The Cultures and Globalization Series*, 5. Londres, SAGE Publications.

Wood, P. y Landry, C. 2007. *The Intercultural City. Planning for Diversity Advantage*. Londres, Routledge.

Zancheti, M.S. y Gabriel, J. 2011. Salvador de Bahia. E. Rojas y F. Lanzafame (eds), *City Development: Experiences in the Preservation of Ten World Heritage Sites*. Washington DC, Banco Interamericano de Desarrollo, pp. 87-132.

Zappino, V. 2011. Edinburgh. E.Rojas y F. Lanzafame (eds), *City Development: Experiences in the Preservation of Ten World Heritage Sites*. Washington DC, Banco Interamericano de Desarrollo, pp. 183-21.

Zukin, S. 2010. *The Naked City: The Death and Life of Authentic Urban Places*. Oxford, Oxford University Press, p. 31.



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Como piedra angular de la sociedad, la cultura debe ser el centro de las políticas y estrategias sostenibles. Sin embargo, a pesar de su importancia crucial, siguen sin explorarse preguntas clave tales como: "¿Cómo ha influido la cultura en el desarrollo urbano en todo el mundo?" y "¿Cómo puede la cultura marcar una diferencia para nuestro futuro urbano?".

Este Informe, el primero de este tipo, explora el papel de la cultura para el desarrollo urbano sostenible. Pretende ser un documento marco político para ayudar a los gobiernos en la aplicación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Urbano Sostenible y la Nueva Agenda Urbana.

Buscando un nexo común entre el pasado y el futuro, el informe examina la contribución de la cultura a la sostenibilidad urbana desde dos ángulos de análisis: una encuesta mundial realizada con nueve aliados regionales de todo el mundo y reflexiones temáticas claves. Así, el informe analiza la situación, las tendencias, las amenazas y las oportunidades existentes en distintos contextos regionales y presenta una imagen mundial de la salvaguardia, conservación y gestión del patrimonio urbano, así como de la promoción de las industrias culturales y creativas como fuentes de desarrollo urbano sostenible. El informe también incluye un conjunto de mapas y una sección sobre las redes estratégicas de la UNESCO que reflejan los distintos campos de competencia de la Organización.

En base a los hallazgos de esta investigación mundial y la reflexión temática, el informe presenta nuevas pautas y recomendaciones, enraizadas en la cultura, para garantizar que las ciudades del mañana sean seguras, inclusivas, resilientes y sostenibles.



Objetivos de
Desarrollo
Sostenible

